

# OBETS

Revista de  
Ciencias Sociales

vol. 16 · nº 2



**Julio 2021**

Departamento de Sociología II  
Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz  
Universidad de Alicante



Universitat d'Alacant  
Universidad de Alicante



OBETS

Revista de Ciencias Sociales



# OBETS

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE

El presente número de la revista ha obtenido una ayuda del Vicerrectorado de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Universidad de Alicante

Publicaciones de la Universidad de Alicante  
Campus de San Vicente s/n  
03690 San Vicente del Raspeig  
Publicaciones@ua.es  
<http://publicaciones.ua.es>  
Teléfono: 965 903 480  
Fax: 965 909 445

OBETS. Revista de Ciencias Sociales.

Editada por  
Departamento de Sociología II  
Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz (IUDESP)  
Universidad de Alicante.

Periodicidad: Semestral  
<http://revistaobets.ua.es>  
Email: [revistaobets@ua.es](mailto:revistaobets@ua.es)

ISSN: 1989-1385

Depósito legal: A-885-2008  
DOI: 10.14198/OBETS



Los contenidos están bajo una licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional. Esta licencia permite que los contenidos de los artículos de OBETS. Revista de Ciencias Sociales se puedan copiar y redistribuir en cualquier medio y formato, así como su adaptación (remezclando, transformando o construyendo a partir del material) para cualquier propósito, incluso para un uso comercial. En cualquier caso, el usuario que utilice sus contenidos debe citar de forma adecuada, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Los términos de la licencia se encuentran disponibles en: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

*OBETS. Revista de Ciencias Sociales* es una revista de investigación de periodicidad semestral editada por el Observatorio Europeo de Tendencias Sociales (OBETS), grupo de investigación integrado en la sede de la Universidad de Alicante (España) del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz (IUDESP), y por el Departamento de Sociología II de la Universidad de Alicante. Dirigida a profesionales, académicos/as, estudiantes y público general interesado en la investigación académica en el campo de las Ciencias Sociales, comenzó a editarse en 2008.

La revista tiene como **objetivo** la difusión de estudios de naturaleza académica que contribuyan al mejor conocimiento de la sociedad contemporánea. En este sentido está abierta a la publicación de resultados de investigación empírica, metodológica o teórica de ámbito nacional e internacional. La revista abarca un amplio abanico de **temas** inscritos en el ámbito de la Sociología y Ciencias Sociales, como estudios de opinión pública, metodología, demografía, estructura y cambio social, ciencia política, teoría sociológica, antropología o psicología social. Los trabajos se publican en español e inglés.

La revista está integrada en **Revistes UA** (<https://revistes.ua.es>), **portal de revistas de la Universidad de Alicante** y cumple con el estándar de metadatos Dublin Core (<http://www.dublincore.org>) y con el protocolo OAI-PMH (Open Archives Initiative - Protocol for Metadata Harvesting: <http://www.openarchives.org>) para la transmisión de contenidos en Internet. Cuenta también con el DOI 10.14198/OBETS. La edición digital a través de su página web ofrece acceso libre y gratuito a sus contenidos.

A fin de alcanzar el mayor nivel de calidad posible en los trabajos publicados, todos los artículos se someten al arbitraje por pares académicos, considerando tanto la novedad de los resultados como el rigor metodológico en los diseños de investigación y análisis. El equipo editorial de *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* no se hace responsable, en ningún caso, de la credibilidad y autenticidad de los trabajos. Del mismo modo, las opiniones y hechos expresados en cada artículo son de exclusiva responsabilidad de sus autores/as y *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* no se identifica necesariamente con ellos.

## ÍNDICES DE IMPACTO

**SJR**

**SJR (Scimago Journal & Country Rank)** - Consiste en una medición de la influencia científica de revistas académicas que tiene en cuenta tanto el número de citas recibidas por una revista como la relevancia o el prestigio de la revista de la que proceden dichas citas.

## BASES DE DATOS



**ESCI (Emerging Sources Citation Index)** - Producto de la *Web of Science (WoS)* editada por Thomson Reuters.

**Scopus**

**SCOPUS** - Base de datos bibliográfica de resúmenes y citas de artículos de revistas científicas editada por Elsevier.

**DOAJ** DIRECTORY OF OPEN ACCESS JOURNALS

**DOAJ** - Directory of Open Access Journals.

**ÍnDICES  
CSIC**

**ÍnDICES-CSIC** - Recurso bibliográfico multidisciplinar que recopila y difunde principalmente artículos de investigación publicados en revistas científicas españolas.

**U**  
**ULRICHSWEB™**  
GLOBAL SERIALS DIRECTORY

**ULRICH'S** - Base de datos de publicaciones periódicas internacionales.

**Google**  
scholar

**Google Scholar** - Buscador de google especializado en documentos académicos con recuento de citas.



## SISTEMAS DE EVALUACIÓN

---



FECYT – Sello de Calidad de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología

---



CIRC - Clasificación Integrada de Revistas Científicas. Clasificada como A en Ciencias Sociales y en Ciencias Humanas.

---



MIAR - Matriz de información para la evaluación de revistas.

---



ANVUR - Agenzia per la valutazione del sistema Universitario e della ricerca (Italia). Revista evaluada favorablemente como Revista Clase A (área 14).

---



Latindex (Catálogo) - Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Incluye únicamente las revistas (impresas o electrónicas) que cumplen los criterios de calidad editorial diseñados por Latindex. Características cumplidas: 35/38.

---



SHERPA/RoMEO - Políticas de copyright de las editoriales y autoarchivo. Universidad de Nottingham.

---



Dulcinea - Proyecto coordinado por el Ministerio de Educación y Ciencia para identificar y analizar las políticas editoriales de las revistas científicas españolas.

---

## PORTALES DE DIFUSIÓN

---



REDIB - Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico.

---



Dialnet - Portal de difusión de la producción científica iberoamericana impulsado por la Universidad de La Rioja.

---



## EQUIPO EDITORIAL

### *Consejo de redacción*

**Dirección:**

Oscar Antonio Santacreu Fernández.  
Departamento Sociología II. Universidad de Alicante, España

**Secretaría:**

Francisco José Francés García  
IUDESP. Universidad de Alicante, España

**Secretaría técnica:**

Wilfrid Martínez Sánchez  
IUDESP. Universidad de Alicante, España

**Vocales:**

- Mercedes Alcañiz Moscardó - Universitat Jaume I de Castellón, España
- Cristino Barroso - Universidad de La Laguna, España
- Mario Alejandro Guillén García - Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS), Universidad de Cuenca, Ecuador
- Nina Rother - BAMF Alemania
- Natalia Ix-Chel Vázquez González - Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública Universidad Autónoma del Estado de México, México

### *Comité científico*

- Alberto Acosta Espinosa - Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Ecuador
- Antonio Alaminos Chica - IUDESP. Universidad de Alicante, España
- José Beltrán Llavador - Dpto. Sociología y Antropología Social, Universidad de Valencia, España
- Gianfranco Bettin - Università degli Studi di Firenze, Italia
- José Manuel Canales Aliende - Dpto. de Estudios Jurídicos del Estado, Universidad de Alicante, España
- Vidal Díaz de Rada - Universidad Pública de Navarra, España
- Guillermina Díaz Pérez - Universidad Autónoma del Estado de México
- Mariano Fernández Enguita - Universidad Complutense de Madrid, España
- Margarita Latiesa Rodríguez - Universidad de Granada, España
- María Asunción Martínez Román - Dpto. Trabajo Social y Servicios Sociales. Universidad de Alicante, España
- Beatriz Padilla - Instituto Universitário de Lisboa (ISCTE-IUL), Lisboa, Portugal
- Andrea Pirni - University of Genova, Italia
- Ettore Recchi - Università degli Studi 'G. d'Annunzio' Chieti e Pescara, Italia
- M'hammed Sabour - University of Eastern Finland, Finlandia
- Pedro Sánchez Vera - Universidad de Murcia, España
- Sylvie Strudel - Université Panthéon-Assas, Paris, Francia
- José María Tortosa Blasco - IUDESP. Universidad de Alicante, España.
- Anna Triandafyllidou - European University Institute, Florencia, Italia; ELIAMEP, Atenas, Grecia.



## ÍNDICE

### ARTÍCULOS / ARTICLES

<i>Gloria Alarcón García, José Manuel Mayor Balsas y Edgardo Arturo Ayala Gaytán</i>	
La participación ciudadana y el pago voluntario de los impuestos Citizen participation and voluntary payment of taxes .....	227
<i>Antonio Aledo y Pablo Aznar-Crespo</i>	
Evaluación de impacto social: una propuesta metodológica orientada a la gestión proactiva de proyectos Social impact assessment: a methodological proposal aimed at proactive project management .....	245
<i>Vidal Díaz de Rada y Cecilia Díaz-Méndez</i>	
Consumo alimentario y salud: hábitos alimentarios del comensal extradoméstico español Food consumption and health: eating habits of a spanish extra-domestic diner .....	263
<i>Laura Domínguez de la Rosa &amp; Mario Millán-Franco</i>	
A discursive approach to bullying from the perspective of Social Work Una aproximación discursiva desde el Trabajo Social sobre el acoso escolar .....	281
<i>Diego García Monteagudo</i>	
Representación escolar de los espacios rurales: una investigación Didáctica mediante métodos mixtos School representation of rural spaces: a didactic research through mixed methods .....	297
<i>Eva González-Tanco</i>	
A.C./ D.C. Redes virtuales de solidaridad vecinal ante la COVID-19 Virtual neighborhood solidarity networks facing COVID-19 .....	315
<i>Germán Jaratéz Arroyo, Francisco Caravaca Sánchez &amp; Auxiliadora González-Portillo</i>	
Non-european immigration, socio-economic benefits and dynamics of inclusion in Spain. Do immigrants consume a disproportionate share of social service benefits? Inmigración no europea, prestaciones socio-económicas y dinámicas de inclusión en España. ¿Acaparan las personas inmigrantes las prestaciones de servicios sociales? .....	331
<i>Iago Lekue López</i>	
Governance and structuring of public and urban space in Bilbao: Analysis of global trends at the local level Gobernanza y estructuración del espacio público y urbano en Bilbao: Análisis de tendencias globales a nivel local.....	345
<i>Virginia Martín Jiménez, Itziar Reguero Sanz, Pablo Berdón Prieto y Jacobo Herrero Izquierdo</i>	
Infodemia y percepción del relato mediático: los estudiantes de Periodismo en España ante la COVID-19 Infodemic and perception of media discourse: students of Journalism in Spain face with the COVID-19 .....	361

<i>Alba-María Martínez-Sala, Assumpció Huertas y Estela Mariné-Roig</i>	
El empoderamiento de los turistas: estudio del fenómeno <i> blogger</i> en el sector turístico español	
Empowering tourists: a study of the blogger phenomenon in the Spanish tourism sector .....	377
<i>Isabel Martínez Salvador, Jesús Muyor Rodríguez y Rocío López San Luís</i>	
La emancipación de los jóvenes desde los centros de protección de menores: la visión profesional	
The emancipation of young people in child protection centres: The professional perspective .....	393
<i>Concha Mateos</i>	
Percepción ciudadana del desorden informativo: servicio público de televisión y ecosistema mediático	
Citizen perception of news disorder: public television service and media ecosystem .....	417
<i>Pau Pérez-Ledo y Mónica Segovia-Pérez</i>	
La presencia del factor innovador en el productor agrario en la Comunidad Valenciana. Herramientas para favorecer la innovación en la dialéctica rural-urbana	
The presence of the innovative factor in the agricultural producer in the Valencian Community. Tools to promote innovation in rural-urban dialectics .....	435
<i>Jordi Roca Girona, Claudia María Anleu-Hernández y Verónica Anzil</i>	
Más allá del amor: trayectorias laborales y responsabilidades domésticas en parejas binacionales heterosexuales altamente cualificadas de españoles/as y latinoamericanos/as	
Beyond love: work trajectories and domestic responsibilities in binational heterosexual couples of highly skilled spaniards and latin americans .....	449
<i>Luis M. Romero-Rodríguez, Ana Luisa Valle Razo y Bárbara Castillo-Abdul</i>	
Fake news de humor y sátira y actitudes hacia la política: análisis comparativo del realismo percibido y los sentimientos de eficacia, alienación y cinismo en estudiantes de comunicación	
Humor and satire fake news and attitudes towards politics: comparative analysis of perceived realism and feelings of efficacy, alienation and cynicism in communication students .....	465
<i>Anna Sánchez-Aragón, Angel Belzunegui-Eraso y Óscar Prieto-Flores</i>	
Revisión sistemática de la evaluación de la mentoría social dirigida a jóvenes vulnerables	
Systematic review of evaluations of social mentoring programmes for vulnerable youth .....	481
<i>Pablo Segovia-Lagos</i>	
Proceso de adaptación de estudiantes inmigrantes: hallazgos en escuelas vulnerables de Santiago de Chile	
Adaptation process for immigrant students: findings in vulnerable schools in Santiago, Chile .....	507
<b>Normas editoriales e instrucciones para colaboradores</b>	
Editorial standards and instructions for contributors .....	523

**ARTÍCULOS**  
**ARTICLES**

---





## LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y EL PAGO VOLUNTARIO DE LOS IMPUESTOS CITIZEN PARTICIPATION AND VOLUNTARY PAYMENT OF TAXES

**Gloria Alarcón García**

Universidad de Murcia, España  
gloria@um.es  
<https://orcid.org/0000-0003-1177-6026>

**Edgardo Arturo Ayala Gaytán**

Tecnológico de Monterrey, México  
edgardo@tec.mx  
<https://orcid.org/0000-0002-2505-0851>

**José Manuel Mayor Balsas**

Universidad de Murcia, España  
josemanuel.mayor@um.es  
<https://orcid.org/0000-0001-5433-3415>

**Cómo citar / Citation:** Alarcón, G.; Mayor, J. M. y Ayala, E. A. (2021) “La participación ciudadana y el pago voluntario de los impuestos”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 227-244. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.01>

© 2021 Gloria Alarcón García, José Manuel Mayor Balsas, Edgardo Arturo Ayala Gaytán

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 20/04/20. Aceptado: 18/01/21

### Resumen

Prácticamente la totalidad de los trabajos sobre cumplimiento tributario que han tenido presente a la participación ciudadana se han limitado a analizar las diferencias entre residir o no en un sistema de democracia directa. Sin embargo, este hecho deja al margen la propia participación individual, dado que solo se considera la existencia de oportunidades para participar. Con el presente trabajo se pretende dar un pequeño paso aportando nueva evidencia empírica. Partiendo de una muestra de 530 observaciones y mediante un modelo probit se concluye que los individuos que participan activamente en la vida pública muestran una mayor conciencia fiscal.

**Palabras clave:** Conciencia fiscal; participación ciudadana; probit; ciudadanía; políticas públicas.

### Abstract

Practically, most of the studies on tax compliance and citizen participation have limited to analyze the effect of residing in direct democratic regions on tax attitudes. However, these studies leave aside the individual participation itself, in other words, they consider the existence of the opportunity to participate. The present work aims to take a step forward by providing new empirical evidence about individuals participation. Based on a sample of 530 observations obtained through a questionnaire and using a discrete probit type election model, it is concluded that individuals who participate actively in public life show greater fiscal awareness than the rest.

**Keywords:** Fiscal awareness; citizen participation; probit; citizenship; public policies.

### Extended abstract

Different studies have been published on tax compliance and tax moral since the first works carried out by Schmolders at the school of Psychology Prosecutor in Cologne (Germany). However, only a few studies on tax morality that focus their attention on Spain, and even less –as it is a more restrictive concept–, works on tax awareness. This can be defined as an individual's perception of the tax ethics and tax morality of the society they live in lives and which leads to voluntary compliance with tax obligations. The individuals with a high tax conscience will pay their taxes voluntarily, regardless of what others do, what the collective moral of the group considers should be done, and regardless of the person's possibilities to commit tax fraud. To date, nearly all of the work on tax compliance that has included a focus on the participation of citizens has been limited to analysis of the relationship between certain regions that have a direct or semi-direct democracy –mostly in Switzerland or United States– and tax morality. This fact has led to a setting aside the participation of individual citizens, as it the research has only considered whether or not there are opportunities to actively participate, but not if the individuals are ultimately involved, and ii) limiting the study of participation to countries or regions where this type of democracy is established. Therefore, the relationship between citizen participation and the voluntary payment of taxes is an unexplored field and of relevant interest, since tax collection could be increased by promoting citizen participation in public affairs. For this reason, with the present work it is expected to take a small step forward by providing empirical evidence in this regard, thus filling the existing gap in the literature.

However, no data from the WVS or EVS has been used as it is usual in this type of studies, but instead a sample collection was chosen locally for two reasons: i) there is currently no database that contains information on fiscal attitudes and citizen participation –and while there are items that could be used as approximations, such as the EVS, they do not contain a sufficient number of “participatory” individuals for the analysis to be rigorous, as pointed out by Sá *et al.*, (2014) in their work using the data available for Portugal–; and ii) the local level is the most suitable for the study of citizen participation. For this, it was considered to select a municipality with a strong track record and participatory culture, finally opting for the municipality of Molina de Segura (Región de Murcia), where 530 surveys were collected. It was taken into account that the individuals resided in the municipality and were 16 years of age or older, while considering both the proportion of men and women who lived in the municipality, the age

of the residents, and whether they lived in the urban area or rural area in order to obtain a sample as representative as possible. Citizen participation has of: participation in neighborhood and community meetings, intervention in public sessions of the governing bodies, and participation in participatory budgeting processes. The main hypothesis of the research has been defined as: H1: The individuals who participate in public affairs show a greater fiscal awareness than the rest. In order to contrast this hypothesis, citizen participation has been measured in four different ways: i) whether it is, in general, a participatory individual or not, ii) whether he/she participates or not in areas related to his/her community of neighbours, his/her neighborhood, his/her municipality or his/her region, iii) if he or she participates in several of these scenarios at the same time, and iv) if he or she participates or not in a participatory budgeting process. Likewise, it has been considered necessary to control the analysis with a series of variables studied in the literature on tax compliance, such as social capital, –along with its three components: institutional trust, social norms and social networks–, political ideology, obedience to tax regulations, happiness, religiousness and the perception of a possible fine resulting from non-compliance.

To test these hypotheses, four probit models have been used, with the aim of making the results obtained more robust, by measuring citizen participation in four alternative ways. In this way, the results obtained show how citizens who participate in the affairs of their neighborhood and their region, those who participate in different areas and those who actively participate in participatory budgeting processes, have a greater predisposition to paying their taxes. Regarding the hypotheses that alluded to a positive relationship of the components of social capital with fiscal awareness, in the cases presented, it has been rejected the null hypothesis of the absence of a relationship between institutional trust and social norms with respect to fiscal conscience, being in accordance with those obtained in the literature on tax compliance. However, and despite the limitations of this study, the results of the present work have revealed the relationship between citizen participation and tax awareness of individuals. Therefore, the public administrations could, in principle, increase the tax awareness of individuals and, therefore, increase voluntary tax compliance –which leads to an increase in tax collection– promoting participation among its citizens. This conclusion highlights the importance of actively incorporating citizens in the public sphere, which shows that there are alternative instruments to audits and fines to influence tax compliance.

\*\*\*\*

## 1. INTRODUCCIÓN

El cumplimiento tributario representa el término más inclusivo y neutral para la disposición de los contribuyentes a pagar sus impuestos (Kirchler y Wahl, 2010), siendo la moral tributaria y la conciencia fiscal

dos conceptos estudiados a lo largo de su literatura para justificar su pago puesto que, según la teoría de la utilidad esperada, la mayor parte de la ciudadanía evadiría sus impuestos si fuera racional dado que es poco probable ser descubierto y sancionado (Erard y Feinstein, 1994; Torgler, 2006). La moral tributaria

se define como la motivación intrínseca para pagar impuestos, es decir, como la voluntad de los individuos, o la obligación moral, de pagar impuestos o su creencia de contribuir con la sociedad mediante el pago de los mismos (Frey y Torgler, 2007; Torgler, 2005a, 2005b). En general, es la actitud que tienen los individuos frente al pago de los impuestos (Antequera y Florensa, 2008), relacionándose con el concepto de motivación del deber cívico (Hofmann *et al.*, 2008), y considerándose como una explicación razonable de por qué las tasas de cumplimiento fiscales son tan elevadas (Brink y Porcano, 2016; María-Dolores *et al.*, 2010). La conciencia fiscal, por otro lado, se describe como la percepción individual de cada ciudadano en cuanto a la ética fiscal y la moral tributaria de la sociedad en la que vive y que le lleva al voluntario cumplimiento de sus obligaciones fiscales (Alarcón *et al.*, 2012, 2015). La formación de una verdadera conciencia fiscal consiste en asumir que, por encima de opciones y modelos fiscales concretos, existen una serie de criterios justificativos de la financiación solidaria de las necesidades públicas y comunes (Delgado *et al.*, 2005). De este modo, el cumplimiento tributario implica tanto el término conciencia fiscal – basada en la identificación del individuo con sus propios valores particulares– como el término moral tributaria –correlación entre los valores individuales y los valores aceptados socialmente– (Alarcón *et al.*, 2015).

Según la literatura sobre cumplimiento tributario, las posibles variables que afectan o se relacionan con una mayor propensión al pago de los impuestos son múltiples, pudiéndose agrupar en cuatro factores: internos, psicosociales, técnicos y socio-demográficos. Los factores internos se componen de variables tales como el bienestar subjetivo, la interiorización de las normas, la percepción del sistema fiscal como justo, la percepción de equidad, la predisposición a rechazar el fraude fiscal, la percepción de la carga fiscal, el sentimiento de identidad nacional o la ideología política; relacionándose todas ellas positivamente con el cumplimiento tributario (Cummings *et al.*, 2009; De Miguel y De Miguel, 2001; Kirchler, 1998; Molero y Pujol, 2012; Torgler, 2005b), a excepción de la ideología política, donde los resultados no están claramente definidos (Lozza *et al.*, 2013; Prieto *et al.*, 2006). Los factores psicosociales, por otra parte, constan de las variables relativas a la democracia directa, al capital social y sus componentes –confianza social, normas sociales y redes sociales– o la legitimidad del sistema,

relacionándose éstas positivamente con una mayor predisposición al pago voluntario de los impuestos (Azar *et al.*, 2010; Prieto *et al.*, 2006; Torgler, 2003, 2005a). En lo que a los factores técnicos se refiere, mientras altos tipos impositivos se relacionan con elevadas tasas de incumplimiento (Alm *et al.*, 1992; Sour, 2006) y mayores niveles de educación fiscal se asocian a un mayor cumplimiento (Kasipillai *et al.*, 2003; Kirchler *et al.*, 2008), la relación tanto de la probabilidad de inspección como de la cuantía de las sanciones no está claramente definida. Los factores socio-demográficos, por último, hacen alusión a variables tales como la edad, el género, la riqueza acumulada del contribuyente y su nivel de ingresos, el nivel de educación, el estado civil, la situación laboral, la cultura, el nivel de población o el grado de urbanización; si bien la edad resulta ser la única de dichas variables que presenta un claro signo, relacionándose positivamente con el pago voluntario de los impuestos (Azar *et al.*, 2010; Prieto *et al.*, 2006).

Sin embargo, la participación ciudadana es una variable que no ha sido estudiada a lo largo de la literatura sobre cumplimiento tributario, por lo que con el presente trabajo se pretende dar un pequeño paso hacia adelante aportando evidencia empírica a este respecto. El trabajo se ha estructurado del siguiente modo. En primer lugar se realiza una breve revisión de la literatura sobre la participación ciudadana y sus posibles relaciones con el cumplimiento tributario. Posteriormente se propone un estudio exploratorio, donde se detallan las hipótesis, la muestra utilizada, se describen tanto las variables como los modelos utilizados, y se concluye con los resultados obtenidos. Por último, se exponen las conclusiones, donde se realiza un balance de los aspectos más relevantes.

## 2. PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Las redes de compromiso cívicas, donde se incluyen, entre otras, las asociaciones, representan una intensa interacción horizontal –siendo una forma esencial de capital social– y fomentan normas sólidas de reciprocidad generalizada (Putnam, 1995, 2011). Cuanto mayor sea el número de asociaciones cívicas horizontales en una comunidad, mayor es la capacidad de los miembros de ésta para superar el oportunismo autodestructivo y colaborar en beneficio mutuo (Boix y Posner, 1996). Esto se debe a que las densas redes de interacción probablemente amplían el sentimiento de

los propios participantes, pasando del “yo” al “nosotros”, o –en el lenguaje de los teóricos de la elección racional– mejoran las “preferencias” de los participantes por los beneficios colectivos (Putnam, 1995).

A los miembros de las asociaciones voluntarias se les relaciona con aspectos como la confianza, comprensión social, empatía, capacidad de compromiso, cooperación, y la capacidad de relacionarse con los diferentes agentes sociales; mientras que en el plano social ofrecen a los ciudadanos una sensación de seguridad que proviene de la comunidad y la pertenencia (Newton, 2001, 2006). Las asociaciones voluntarias emergen como la forma más importante de interacción horizontal y reciprocidad dentro de las redes formales (Francés, 2005), abriendo un nuevo espacio de encuentro, comunicación y participación social de los individuos, a la vez que configuran una determinada esfera social y refuerzan el poder de influencia que los individuos poseen sobre la esfera pública (Cernadas *et al.*, 2013). Son, en definitiva, lugares donde se aprenden habilidades sociales y cívicas, “*escuelas de democracia*”, dado que sus miembros aprenden a dirigir reuniones, hablar en público, escribir cartas, organizar proyectos y debatir con civismo asuntos públicos (Verba *et al.*, 1995).

Participar supone para el individuo un plus de voluntad, de intervención, un sentimiento de pertenencia a un colectivo o a un grupo (Pindado, 2000) y puede tener efectos sobre las actitudes cívicas, lo que según Putnam puede beneficiar indirectamente a la sociedad como sistema (Ganuza y Francés, 2012). Un ciudadano comprometido, aunque no se abstiene de perseguir sus propios intereses y los de su grupo de referencia, intenta sopesar imparcialmente los reclamos de otras personas y escuchar sus argumentos (Shklar, 1991). Se trata de una persona que ha desarrollado interés por los asuntos públicos y competencia cívica para comprenderlos y tomar posición, poder participar en una discusión pública como quien es capaz de expresar su opinión y escuchar la de los demás, apoyar u oponerse a una propuesta y asumir la responsabilidad de su posición (García-Escribano, 2016).

No obstante, son los ciudadanos quienes valoran en qué medida pueden o quieren participar. Milbrath (1981) denomina “participación psicológica” al grado en el que los ciudadanos están interesados y preocupados por los asuntos públicos, donde en un extremo se encuentran aquellas personas que están completamente absortas

en los conflictos políticos que las rodean y en el otro extremo las personas que están totalmente preocupadas por sus vidas privadas y que tienen poco interés o no se preocupan por los asuntos públicos. Es por ello que en la realidad se pueden encontrar desde personas que no participan nunca, hasta otras que parece que viven para participar (Font *et al.*, 2012).

A nivel individual, la participación ciudadana enseña hábitos de comportamiento social como la solidaridad (Newton, 2001), que jugaría un papel fundamental en dichas redes de compromiso cívico, dado que se asocia, entre otros, con un proceso de socialización en el que se presta atención a los valores cívicos, un tipo de vida que fomenta la convivencia entre los ciudadanos, y una elevada implicación de los mismos en las decisiones colectivas (De Juan, 1995). En este sentido, las normas personales –es decir, las que se basan en un comportamiento “correcto” o “incorrecto”– son un producto de dicha socialización, y es probable que hayan sido influenciadas por las normas sociales de los grupos a los que los individuos pertenecen (OECD, 2010; Onu y Oats, 2014). Las infracciones de las reglas de trato social son juzgadas por la sociedad que rodea al infractor (Cortina y Martínez, 2001), siendo el temor a las sanciones informales –de compañeros, vecinos, parientes, etc.– un importante predictor (Mason y Calvin, 1984). Sin embargo, si el individuo considera que la evasión fiscal es un delito aprobado en su grupo de referencia, es probable que éste tampoco cumpla (Kirchler *et al.*, 2008), por lo que cómo se comportan y qué hacen otros afecta directamente a la responsabilidad fiscal del contribuyente (Goenaga, 2014).

Los ciudadanos activos, asimismo, se mantienen informados y denuncian las medidas públicas que consideran injustas, imprudentes o demasiado caras y apoyan abiertamente la política que consideran justa y prudente (Shklar, 1991). En este sentido, y dado que el fraude fiscal altera significativa e injustificadamente la distribución de la renta y la riqueza incrementando la carga impositiva sobre los ciudadanos que cumplen con sus obligaciones tributarias (Fatás y Roig, 2004), sería de esperar que los individuos más participativos se opongan en mayor medida a este tipo de acciones.

Sin embargo, hasta la fecha, prácticamente la totalidad de los estudios que tratan de relacionar la participación ciudadana con la moral tributaria se centran en observar diferencias entre residir o no



en regiones con democracia directa o semidirecta, demostrándose en la mayoría de éstos que existe una relación positiva entre residir en regiones con dicho sistema democrático y una mayor predisposición al pago voluntario de los impuestos (Feld y Frey, 2002; Pommerehne y Weck-Hannemann, 1996; Torgler, 2005a; Torgler y Schneider, 2007). Del mismo modo, los trabajos previos sobre cumplimiento tributario voluntario que han considerado el capital social se han centrado en observar la relación existente entre dicho cumplimiento y la confianza en las instituciones (Kirchler *et al.*, 2008; Martínez-Vazquez y Torgler, 2009; Torgler, 2005b) y el seguimiento de las normas sociales (Alm, 2014; Alm *et al.*, 1999; Azar *et al.*, 2010), marginando la pertenencia a redes de compromiso cívicas.

Por otro lado, unos instrumentos efectivos de participación podrían impulsar de modo apreciable los sentimientos de solidaridad necesarios para mejorar los niveles de cumplimiento tributario (Lagares, 1991). En este sentido, especial atención merecen los procesos de presupuestos participativos, donde los individuos deciden el destino de una parte de los recursos municipales, reciben una serie de aprendizajes fruto de su asistencia a las distintas reuniones o asambleas—donde se incluye, entre otros, la estructura del presupuesto municipal y el origen y el destino de los recursos públicos—, y perciben una mayor confianza en el propio ayuntamiento como consecuencia de una mayor transparencia y rendición de cuentas sobre los estados de ejecución de las propuestas referentes a los proyectos votados (Allegretti *et al.*, 2011; Harkins y Escobar, 2015). No obstante, si bien existen diferentes estudios que relacionan la implementación de presupuestos participativos con una mayor recaudación fiscal por parte de las administraciones (Beuermann y Amelina, 2014; Biderman y Silva, 2007; Cabannes, 2004, 2015; Mbera y Allegretti, 2014; Schneider y Baquero, 2006; Spada, 2015; Touchton *et al.*, 2019), éstos focalizan la atención en las diferencias en el volumen de ingresos recaudados en regiones con y sin dicho mecanismo, donde la participación de los individuos en sí no es estudiada.

Por tanto, la relación a nivel individual entre la participación ciudadana y el pago voluntario de los impuestos es un campo inexplorado. Tal y como se ha comentado previamente, la participación ciudadana lleva asociada ciertas características que dan lugar

a que los ciudadanos que se involucran en distintos ámbitos participativos muestren un mayor sentimiento hacia los valores de la democracia, una mayor confianza en las instituciones públicas, una mayor tolerancia hacia las actitudes cívicas y una mayor responsabilidad social. Por todo ello parece razonable pensar que los individuos más participativos podrían mostrar una mayor conciencia fiscal que aquellos que no participan.

### 3. METODOLOGÍA

#### 3.1. Hipótesis

La hipótesis principal de la investigación se define del siguiente modo:  $H_1$ : *Los individuos que participan en los asuntos públicos muestran una mayor conciencia fiscal que aquellos que no participan.* Asimismo, se considera preciso controlar, por su relación con la participación ciudadana, otra variable estudiada en la literatura sobre el cumplimiento fiscal: el *capital social*. De este modo se consideran tres hipótesis secundarias a contrastar:  $H_2$ : *La confianza institucional está relacionada positivamente con la conciencia fiscal;*  $H_3$ : *Existe una correlación positiva entre las normas sociales y la conciencia fiscal;* y  $H_4$ : *Los individuos que pertenecen a una asociación política muestran una mayor conciencia fiscal.*

#### 3.2. Muestra

Si bien lo habitual al estudiar el cumplimiento tributario suele ser encontrar trabajos basados en encuestas de la European Values Study, la World Values Survey o del Centro de Investigaciones Sociológicas, lo cierto es que dichas bases de datos no incluyen, hasta la fecha, ítems en sus cuestionarios que hagan alusión a la participación ciudadana. Este motivo, sumado a que el ámbito local es el más indicado para el estudio de la participación de los individuos, hizo que se considerase oportuno seleccionar un municipio español con cierta trayectoria y mecanismos participativos para realizar un estudio exploratorio mediante un cuestionario. De este modo, se seleccionó el municipio de Molina de Segura (Región de Murcia), que cuenta con una población de 72.000 habitantes aproximadamente, fue el municipio pionero en la Región de Murcia en lo que respecta al movimiento ciudadano, y contaba, en el año 2017, con un presupuesto participativo de 4.000.000 de euros, lo que equivalía al 6,89% de su presupuesto municipal.

La muestra final se compuso de un total de 530 observaciones procedentes de individuos que residían en el municipio y que tenían 16 o más años de edad. De igual modo se consideró la proporción de hombres y mujeres que vivían en el municipio, la edad de los residentes y si éstos vivían en el casco urbano o en la zona rural con el propósito de obtener una muestra lo más representativa posible. El cuestionario utilizado –elaborado por el Observatorio Fiscal de la Universidad de Murcia– incluía tanto ítems procedentes de la World Values Survey, el CIS o el Instituto de Estudios Fiscales, como ítems no incluidos en éstas, con el fin de contribuir a enriquecer el análisis. Fue pasado en dos modalidades: en papel y en formato digital, haciéndoles saber previamente a los encuestados en ambos casos que los datos recogidos serían totalmente anónimos. Con el fin de conseguir una cuota significativa de individuos más participativos los cuestionarios en papel fueron suministrados tanto a miembros de distintas asociaciones, –vecinales, de mujeres, de

mayores, juveniles, etc.– en sus respectivos locales de reunión, como entre los asistentes de las distintas asambleas realizadas en el proceso de presupuestos participativos del municipio. Asimismo, el cuestionario fue digitalizado a través de la plataforma *Encuestas* de la Universidad de Murcia, publicándose el enlace en distintas redes sociales del municipio, en medios de comunicación y en la página web del proceso de presupuestos participativos.

### 3.3. Descripción de las variables

En la Tabla 1 se presentan los estadísticos descriptivos de las variables principales utilizadas, teniéndose presentes la media y la mediana como estadísticos de tendencia central y la desviación estándar y la desviación absoluta mediana como estadísticos de dispersión. Además de las variables relativas a la conciencia fiscal y a la participación ciudadana, se han considerado una serie de variables de control tradicionalmente estudiadas en la literatura sobre cumplimiento tributario.

Tabla 1. Descriptivos de las variables principales.

	Observaciones	Media	Mediana	Desviación estándar	Desviación absoluta mediana (MAD)
<b>Conciencia fiscal</b>					
Conciencia fiscal	530	0,76	1,00	0,427	0,00
<b>Participación ciudadana</b>					
Participa	530	0,78	1,00	0,416	0,00
Comunidad	530	0,61	1,00	0,488	0,00
Barrio	530	0,43	0,00	0,496	0,00
Municipio	530	0,26	0,00	0,441	0,00
Región	530	0,12	0,00	0,326	0,00
Ámbito participativo	530	1,43	1,00	1,148	1,00
Presupuesto participativo	530	0,28	0,00	0,451	0,00
<b>Capital social</b>					
Confianza institucional	530	3,78	3,67	2,048	1,50
Normas sociales	530	9,77	10,00	0,708	0,00
Asociación política	530	0,11	0,00	0,315	0,00
<b>Ideología</b>					
Izquierda	530	0,54	1,00	0,499	0,00
Centro	530	0,32	0,00	0,467	0,00
Derecha	530	0,14	0,00	0,342	0,00
<b>Obediencia</b>					
Obediencia	530	8,53	9,00	2,222	1,00
<b>Felicidad</b>					
Felicidad	530	7,03	7,00	2,040	1,00
<b>Religiosidad</b>					
Religiosidad	530	3,80	3,00	3,084	2,00
<b>Sanción</b>					
Sanción	528	3,42	2,00	3,162	1,00

Fuente: Elaboración propia.

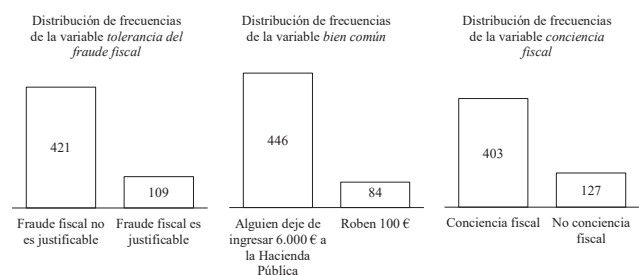
### a) Conciencia fiscal

Dado que la conciencia fiscal de los individuos es una variable latente no observada, para su obtención se han tenido presentes dos ítems utilizados previamente en la literatura sobre cumplimiento fiscal voluntario: la tolerancia del fraude fiscal (Martínez-Vázquez y Torgler, 2009; Prieto *et al.*, 2006; Torgler, 2005b) y la predisposición al bien común (Alarcón *et al.*, 2015). De este modo, las preguntas realizadas a los encuestados fueron las siguientes: P15. *En su opinión, el fraude fiscal está justificado porque (marque sólo una opción): 1. Lo que se paga al Estado es excesivo; 2. Los que más tienen no pagan lo que les corresponde; 3. El control del fraude no es eficaz; 4. Hacerlo no perjudica a nadie; 5. El fraude fiscal no es justificable bajo ningún concepto;* y P12. *En su opinión, ¿cuál de estas dos conductas sería más reprobable? 1. Alguien deja de ingresar 6.000 € a la Hacienda Pública; 2. A usted le roban 100 €.* Respecto a la primera, la tolerancia del fraude fiscal es la expresión más clara de un bajo nivel de conciencia fiscal, de ahí que examinar el comportamiento individual respecto del fraude fiscal haya sido el camino más directo para medir dicho efecto. Esta variable ha sido dicotomizada, tomando el valor 1 si los encuestados señalaron la respuesta 5, y 0 si seleccionaron cualquiera de las opciones restantes. Por otra parte, y respecto al bien común, la primera de las posibles respuestas de la P12 se relaciona con la moral pública en el sentido de que está orientada al servicio de la colectividad frente a la segunda opción, referida a la moral privada, en la que las normas son personales –y a veces opuestas– a las generales. En este caso, la variable ha sido recodificada de tal modo que se le otorga el valor 1 a los individuos que señalan la primera de las opciones como conducta más reprobable, y el valor 0 si señalan la segunda.

No obstante, los valores de las frecuencias de los dos aspectos observables que conforman la variable dependiente *conciencia fiscal* pueden mostrar un mayor sesgo cuando son considerados independientemente, puesto que los individuos encuestados pueden manifestar que el hecho de que alguien deje de ingresar 6.000 € a la Hacienda Pública es la conducta más reprobable, aunque justifiquen el fraude fiscal en cualquiera de sus versiones. La existencia y magnitud de dicho sesgo se pone de manifiesto cuando se combina la información de los diferentes individuos encuestados, registrándose una frecuencia de la conciencia fiscal ligeramente inferior a las registradas en cada uno de

los aspectos considerados independientemente. De este modo, los individuos encuestados que declaran que el “fraude fiscal no es justificable” alcanzan el 79,4% y los que declaran que “alguien deje de ingresar 6.000 € a la Hacienda Pública” representan el 84,1%. Sin embargo, cuando se combinan los dos aspectos mencionados –rechazar el fraude fiscal en cualquiera de sus modalidades y mostrar una predisposición por el bien común– el porcentaje de individuos que manifiestan una conciencia fiscal se reduce hasta el 76% (Figura 1).

**Figura 1. Distribución de frecuencias de la variable dependiente.**



Fuente: Elaboración propia.

### b) Participación ciudadana

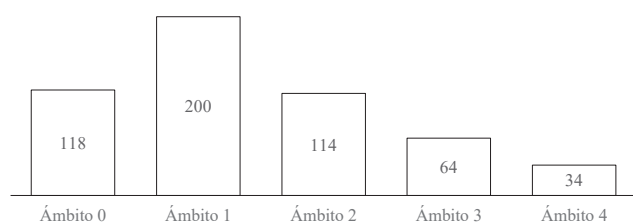
Como previamente se ha comentado, la participación ciudadana per sé no es una variable estudiada con anterioridad en la literatura sobre cumplimiento tributario voluntario, por lo que no se tiene constancia de ítems utilizados para su medición con tal fin. Por ello, en este estudio exploratorio se ha considerado oportuno para medir su efecto utilizar una serie de variables relativas a i) la participación en reuniones vecinales y comunales, ii) a la intervención en sesiones públicas de los órganos de gobierno –tanto municipal como autonómico–, y iii) a la participación en un proceso de presupuestos participativos.

Con tal fin se incluyó la siguiente pregunta en el cuestionario, donde los individuos debían de marcar con “sí” o “no” según procediese: P1. *¿Ha participado directamente alguna vez en las decisiones de: 1. los asuntos de la comunidad de vecinos en la que vive (comunidad de propietarios)?; 2. los asuntos de su barrio (juntas vecinales, juntas de barrio, asociaciones de barrio con representación en los municipios, etc.)?; 3. los asuntos de su municipio (plenos municipales, preguntas abiertas a la ciudadanía residente*

en el municipio)?; 4. los asuntos de su región (peticiones a la Asamblea Regional, preguntas abiertas a la ciudadanía residente en su Región)? De este modo, con los ítems 1 y 2 se pretende agrupar a aquellos individuos que suelen organizarse y reunirse para tratar tema de interés común que normalmente les afectan de forma directa, mientras que con los ítems 3 y 4 se pretende segmentar a aquellos individuos que han ejercido su derecho a realizar preguntas o han intervenido en las sesiones públicas de los órganos de gobierno.

Una primera recodificación de dicha pregunta sirvió para dividir a los individuos participativos de los no participativos, dando lugar a la variable *participa*. Esta variable toma el valor 1 si los individuos han señalado que participan en cualquiera de los cuatro ámbitos anteriores, y el valor 0 si no participa en ninguno de éstos. Asimismo, una segunda recodificación fue realizada para la elaboración de un índice que midiese como aproximación el concepto de “participación psicológica” planteado por Milbrath (1981), de tal modo que se pudiera observar el grado en el que los individuos participan en los distintos ámbitos de la vida pública propuestos. A los individuos que no habían participado en ninguno de los cuatro ámbitos –comunidad, barrio, municipio, región–, se les asignó un valor de 0, a los individuos que habían participado alguna vez en cualquiera de los cuatro ámbitos se les asignó un valor de 1, a los que habían participado en dos ámbitos se les asignó un 2, y así sucesivamente. Por tanto, la variable que se ha denominado *ámbito participativo* oscila entre el valor 0 –no haber participado nunca en ninguno de estos ámbitos– y 4 –haber participado en todos– (Figura 2).

Figura 2. Distribución de frecuencias de la variable ámbito participativo.



Fuente: Elaboración propia.

Dicha variable se espera que tenga un mayor impacto en la conciencia fiscal que la variable *participa*, dado que las personas que se involucran en distintos ámbitos públicos poseen una implicación mayor, a la vez que tienen una visión más globalizada y distintas perspectivas de la sociedad en su conjunto. Asimismo, se tienen presentes las variables referentes a los cuatro ámbitos de participación de manera individual –comunidad, barrio, municipio, región– con el fin de comprobar si los efectos de la participación son más intensos en unos que en otros. Dichas variables tomarán el valor 1 si el individuo manifiesta haber participado en ellas, y 0 en caso contrario.

Por último, se recogió información relativa a si el encuestado había participado o no en un mecanismo de participación concreto, como son los presupuestos participativos del municipio a través de la siguiente pregunta: P0. ¿Participó en el diseño del presupuesto de Molina en el año 2015, 2016 o en 2017 personalmente y de una manera directa haciendo propuestas en el proceso de presupuestos participativos? Es importante remarcar la parte “personalmente y de una manera directa haciendo propuestas”, ya que de este modo solo marcaban la opción “sí” aquellos que cumplían dichas características, dado que son los más implicados en el proceso, puesto que han asistido a las reuniones previas, han participado en la elaboración del autorreglamento y/o han asistido a las distintas asambleas realizadas; por lo que se deja al margen a los individuos que únicamente han participado votando las propuestas el día señalado. De este modo, la variable *presupuesto participativo* tomará el valor 1 si los encuestados afirman haber participado en dicho proceso, o 0 en caso contrario.

### c) Capital social

Para la presente investigación se han considerado los tres componentes del capital social, esto es, la confianza institucional, la aceptación de las normas sociales y la pertenencia a redes sociales, variables presentes en diversos trabajos sobre cumplimiento tributario voluntario (Alm *et al.*, 1999; Azar *et al.*, 2010; Kirchler *et al.*, 2008; Martínez-Vázquez y Torgler, 2009; Torgler, 2003, 2005b). Respecto a la primera, se les planteó a los encuestados: P19. Por favor, valore su nivel de confianza del 1 al 10 siendo 1= ninguna y 10= mucha, en las siguientes instituciones: 1. El parlamento; 2. Los tribunales/justicia; 3. Los partidos políticos; 4. El Estado; 5. La Comunidad Autónoma; 6. El Ayuntamiento. De este modo,



se ha recodificado la variable *confianza institucional* como un promedio de cada una de las respuestas anteriores, oscilando dicha variable entre el valor 1 –no confiar en absoluto en ninguna de las instituciones señaladas– y el valor 10, que equivale a mostrar una confianza extrema en todas y cada una de ellas.

Para comprobar el efecto de las normas sociales se utilizó el siguiente ítem: P14. *Por favor indique, para cada una de las siguientes afirmaciones, si considera siempre justificado, nada justificado en una escala del 1 al 10, donde 1= nunca y 10= siempre: 1. Tirar basura en un espacio público; 2. Conducir bajo la influencia del alcohol; 3. Robar algún artículo de complementos.* Al igual que en el caso anterior, se ha recodificado la variable *normas sociales* como un promedio de las normas anteriores, a la vez que se ha recodificado de un modo inverso, presentándose la variable en una escala de 1 a 10 donde el valor 1 corresponde a la no aceptación de ninguna de las normas sociales propuestas y el valor 10 a la aceptación de todas ellas.

Por último, y respecto a las redes sociales, determinados autores remarcan que pertenecer a una asociación política podría contribuir en mayor medida a la creación de capital social que otras asociaciones (Boix y Posner, 1996; Tarrow, 1996), por lo que se creó la variable *asociación política*, que toma el valor 1 si el individuo pertenece a una asociación política y 0 en caso contrario.

#### d) Ideología política

Con el fin de conocer la ubicación ideológica se preguntó al encuestado: P22. *En relación con la política, la gente se suele referir a “la izquierda” y “la derecha”. ¿En dónde se situaría Ud. en una escala donde el 1= izquierda y el 10= a derecha, hablando de un modo genérico?, donde si el individuo se posicionó en la escala ideológica entre el punto 1 y el punto 4 se le asigna un valor de 1 a la variable izquierda, y 0 en caso contrario; si señaló el valor 5 o 6 se le asigna un valor de 1 a la variable centro, y 0 en caso contrario; y si declaró un valor entre el rango de 7 a 10 se le asigna 1 a la variable derecha y 0 en caso contrario.*

#### e) Obediencia

La obediencia declarada como norma interna hacia las leyes y normas fiscales es otra de las variables de control utilizadas en el estudio. Este efecto se ha

incluido a través de la pregunta P16.1. *Muestre su grado de acuerdo o desacuerdo con la siguiente afirmación, donde 1= totalmente en desacuerdo y 10= totalmente de acuerdo: Obedezco siempre las leyes y normas fiscales.* Es de esperar que los individuos que manifiesten una mayor obediencia hacia éstas muestren una mayor conciencia fiscal que el resto.

#### f) Felicidad

El nivel de felicidad mostrado por los encuestados se ha contemplado mediante la pregunta P27. *Teniendo presente sus circunstancias en su conjunto, y en una escala del 1 al 10, donde 1 es muy infeliz y 10 es muy feliz, usted diría que es [ ].* Según la literatura sobre el cumplimiento tributario, las personas que se perciben como más felices tienden más a pagar sus impuestos de una manera voluntaria que el resto, por lo que se espera que éstas muestren una mayor conciencia fiscal.

#### g) Religiosidad

Los individuos más religiosos pueden considerar más reprobables determinados actos, como el hecho de defraudar impuestos, que las personas menos religiosas. Para controlar por este efecto se ha incluido la pregunta P23. *Indique en una escala de 1 a 10 donde 1= nada importante y 10= muy importante. ¿Cómo de importante es para usted la religión en su vida?* De este modo, se espera que las personas para las que la religión es importante o muy importante en sus vidas muestren una mayor predisposición a pagar sus impuestos.

#### h) Sanciones

El temor a las sanciones o multas demasiado elevadas puede hacer que se cumpla con el fisco en mayor medida. Para observar dicho efecto se ha incluido la pregunta P16.2. *Muestre su grado de acuerdo o desacuerdo con la siguiente afirmación, donde 1= totalmente en desacuerdo y 10= totalmente de acuerdo: Pago impuestos porque las sanciones por evadirlos son muy altas.* Los individuos que afirmen con mayor contundencia dicha afirmación se espera que muestren una menor conciencia fiscal, dado que sugieren que pagan sus impuestos no porque consideren que son necesarios para la sociedad, sino por el miedo a ser sancionados.

#### i) Determinantes socio-demográficos

Por último, y respecto a los determinantes socio-demográficos utilizados como variables de control, se

ha considerado el sexo del encuestado, su edad, sus años de estudios, su estado civil, su situación laboral, su nivel de ingresos, y el momento del tiempo en el que se recogieron las muestras. El sexo de los encuestados se ha recodificado en la variable *mujer*, que indica si el sujeto es mujer o no, mientras que la variable *edad* es una variable continua cuyo valor refleja los años del individuo. En cuanto al *nivel de estudios* se ha procedido a una recodificación de la variable por ciclos en lugar de por años estudiados, para una mejor interpretación de los resultados. De este modo, a los encuestados que manifestaron no tener estudios se les adjudica un valor de 0, a los que señalaron que tienen estudios primarios

se les asignó un valor de 6, a los que tiene estudios secundarios un valor de 12, y finalmente a los que tienen un nivel universitario se les asignó un valor de 16. En lo que respecta a la *situación laboral*, se tiene presente si los encuestados son trabajadores por cuenta propia o por cuenta ajena, jubilados o pensionistas, amos o amas de casa, estudiantes, o desempleados. Asimismo, se tiene presente el *nivel de ingresos* del individuo y el momento en el que se recogieron las encuestas medido con la variable *ola1*, que muestra un valor 1 si el individuo cumplimentó la encuesta entre abril y junio de 2016, y un valor 0 si la cumplimentó entre abril y octubre de 2017.

Tabla 2. Descriptivos de las variables socio-demográficas.

	Observaciones	Media	Mediana	Desviación estándar	Desviación absoluta mediana (MAD)
<b>Sexo</b>					
Mujer	530	0,58	1,00	0,494	0,00
<b>Edad</b>					
Edad	530	47,31	47,00	14,534	11,00
<b>Nivel de estudios</b>					
Estudios	530	13,07	16,00	3,900	0,00
<b>Estado civil</b>					
Casado o en pareja	530	0,66	1,00	0,473	0,00
<b>Situación laboral</b>					
Trab. por cuenta propia	530	0,13	0,00	0,335	0,00
Trab. por cuenta ajena	530	0,51	1,00	0,500	0,00
Jubilado/pensionista	530	0,15	0,00	0,358	0,00
Amo/a de casa	530	0,04	0,00	0,200	0,00
Estudiante	530	0,06	0,00	0,245	0,00
Desempleado	530	0,11	0,00	0,312	0,00
<b>Nivel de ingresos</b>					
Ingresos	530	3,92	4,00	2,181	1,00
<b>Olas</b>					
Ola1	530	0,34	0,00	0,475	0,00

Fuente: Elaboración propia.

### 3.4. Modelos de regresión probit

Dada la naturaleza de los datos de la presente investigación –una variable dependiente cualitativa y diversas variables independientes cuantitativas y cualitativas– se ha considerado oportuno realizar un modelo de elección discreta tipo probit. De este modo, la especificación matemática del modelo empleado es la siguiente:

$$y_i = \beta_0 + \omega_i \rho + \beta_1 CI_i + \beta_2 NS_i + \beta_3 RS_i + \mu_i x + \theta_i z + u_i$$

Donde:

- $y_i$  es una variable dicotómica que dependerá de la respuesta del individuo  $i$  a las preguntas P15. En su opinión, el fraude fiscal está justificado porque (marque sólo una opción): 1. Lo que se paga al Estado es excesivo; 2. Los que más tienen no pagan lo que les corresponde; 3. El control del fraude no es

eficaz; 4. *Hacerlo no perjudica a nadie*; 5. *El fraude fiscal no es justificable bajo ningún concepto*; y P12. *En su opinión, ¿cuál de estas dos conductas sería más reprobable?* 1. *Alguien deja de ingresar 6.000 € a la Hacienda Pública*; 2. *A usted le roban 100 €*. De este modo, tomará el valor 1 si el individuo rechaza el fraude fiscal en cualquiera de sus modalidades y, además, considera el hecho de que alguien deje de ingresar 6.000 € a la Hacienda Pública una conducta más reprobable que el hecho de que le roben 100 €; y el valor 0 en caso contrario.

- $\rho$  es un vector compuesto por las distintas variables que hace alusión a la participación ciudadana del individuo, medida a través de distintos ítems en función de un modelo u otro;
- $CI_i$  es la variable que hace alusión a la confianza institucional, y que oscila entre 1 y 10 para cada individuo  $i$ ;
- $NS_i$  es la variable que hace alusión a las normas sociales, y que oscila entre 1 y 10 para cada individuo  $i$ ;
- $RS_i$  es la variable referente a la pertenencia o no del individuo  $i$  a una asociación política;
- $x$  es un vector compuesto por las distintas variables de control;
- $z$  es un vector compuesto por las distintas variables socio-demográficas;
- $u_i$  es el error residual;
- Siendo  $\beta_0$  la constante, y  $\beta_1$ ,  $\beta_2$  y  $\beta_3$  los coeficientes de las variables *confianza institucional*, *normas sociales* y *red social* respectivamente;  $\omega_i$  un vector formado por los distintos coeficientes de la variable que hace alusión a la participación ciudadana,  $\mu_i$  un vector formado por los distintos coeficientes de las variables de control; y  $\theta_i$  un vector formado por los distintos coeficientes de las variables incluidas en el vector de los determinantes socio-demográficos.

#### 4. RESULTADOS

A continuación, se presentan un total de cuatro modelos probit con el fin de medir la relación entre la participación ciudadana y la conciencia fiscal de los individuos. En cada uno de éstos la participación ciudadana se ha medido a través de ítems distintos con el fin de dotar de una mayor robustez a los resultados obtenidos, considerándose en todos los casos tanto las variables que hacen alusión al capital social como una serie de variables de control tradicionalmente utilizadas en los estudios sobre cumplimiento tributario voluntario. En la Tabla 3 se pueden apreciar los resultados de los modelos especificados previamente, donde la variable

*dependiente conciencia fiscal* es utilizada como proxy de la conciencia fiscal. Los cálculos han sido realizados con el software Stata/SE 11.1.

En primer lugar, y en lo que respecta a las variables relativas a la participación ciudadana, en el modelo 1 la variable *participa* resulta significativa al 1% con un efecto marginal del 0,133, lo que se traduce en que si el individuo es participativo se incrementa la posibilidad de tener una mayor conciencia fiscal en 13,3 puntos porcentuales (p.p.). En el modelo 2 se han considerado los cuatro ámbitos de participación propuestos –*comunidad, barrio, municipio y región*–, resultando todos ellos, a excepción de la variable *municipio*, significativos con un signo positivo esperado (sig. 10%, 5% y 1% respectivamente). De este modo, las personas que se implican en los distintos asuntos de la esfera pública muestran una mayor propensión al pago de los impuestos que aquellos que no lo hacen, dado que, probablemente, se trate de individuos solidarios que buscan ante todo el interés de la colectividad. Se trata de ciudadanos implicados que dedican su tiempo a actividades públicas que van más allá del simple interés personal, pues repercuten en sus familias, en sus vecinos, en sus amigos, en la totalidad de su barrio y, en definitiva, en su comunidad.

Por último, en el tercer y cuarto modelo se incluyeron las variables *ámbito participativo* y *presupuesto participativo* respectivamente como principales variables de estudio, mostrando ambas una significación del 1% con un signo positivo. La participación en distintos ámbitos refleja una mayor percepción de la realidad por parte de los individuos y una visión más global que lo que supone participar en un solo ámbito concreto; convirtiendo a los individuos en ciudadanos cuanto menos informados y preocupados por diversas cuestiones públicas en distintos niveles, desde aquellos que atañen a su comunidad de vecinos, como aquellos referidos a los asuntos de su barrio, su municipio o su región, por lo que son individuos preocupados por el bien común. Dado que su efecto marginal es de 0,060, por cada ámbito nuevo de participación del individuo se incrementa la probabilidad de tener una mayor conciencia fiscal en 6,03 p.p., por lo que un individuo que haya participado en los cuatro ámbitos señalados tiene 24,12 p.p. más de posibilidad de tener una mayor conciencia fiscal que uno que muestre un nivel nulo de participación.

Tabla 3. Estimación de los modelos probit para la conciencia fiscal.

	Modelo 1			Modelo 2			Modelo 3			Modelo 4		
	Coef.	Err. Std.	Marg.	Coef.	Err. Std.	Marg.	Coef.	Err. Std.	Marg.	Coef.	Err. Std.	Marg.
<b>Factores sociales</b>												
Participa	0,429***	0,159	0,133	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Comunidad	-	-	-	0,255*	0,146	0,071	-	-	-	-	-	-
Barrio	-	-	-	0,404**	0,163	0,108	-	-	-	-	-	-
Municipio	-	-	-	-0,308	0,184	-0,089	-	-	-	-	-	-
Región	-	-	-	0,894***	0,294	0,174	-	-	-	-	-	-
Ámbito part.	-	-	-	-	-	-	0,215***	0,070	0,060	-	-	-
Pres. participativo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0,495***	0,176	0,127
Confianza instit.	0,108***	0,035	0,031	0,123***	0,037	0,034	0,111***	0,035	0,031	0,112***	0,034	0,032
Normas sociales	0,156*	0,087	0,044	0,205**	0,088	0,056	0,189**	0,086	0,053	0,138	0,090	0,039
Asociación política	0,053	0,243	0,015	-0,042	0,269	-0,012	-0,091	0,255	-0,026	0,058	0,246	0,016
<b>Factores internos</b>												
Izquierda	-0,184	0,228	-0,052	-0,256	0,234	-0,069	-0,252	0,231	-0,070	-0,078	0,229	-0,022
Centro	-0,109	0,226	-0,031	-0,138	0,231	-0,038	-0,171	0,228	-0,049	-0,057	0,226	-0,016
Obediencia	0,091***	0,027	0,026	0,093***	0,028	0,026	0,088***	0,027	0,025	0,081***	0,027	0,023
Felicidad	0,055	0,034	0,016	0,077**	0,036	0,021	0,052	0,034	0,015	0,052	0,033	0,015
Religiosidad	-0,067**	0,026	-0,019	-0,080***	0,027	-0,022	-0,062**	0,026	-0,017	-0,064**	0,026	-0,018
<b>Factores técnicos</b>												
Sanción	-0,020	0,022	-0,006	-0,015	0,023	-0,004	-0,024	0,022	-0,007	-0,020	0,022	-0,006
<b>Det. socio-demográf.</b>												
Mujer	0,124	0,136	0,035	0,141	0,139	0,039	0,126	0,136	0,036	0,144	0,136	0,041
Estudios	0,053**	0,021	0,015	0,051**	0,022	0,014	0,047**	0,021	0,013	0,049**	0,021	0,014
Edad	0,020***	0,008	0,006	0,019**	0,008	0,005	0,017**	0,008	0,005	0,019**	0,007	0,005
Casado o en pareja	-0,140	0,152	-0,039	-0,148	0,154	-0,039	-0,125	0,152	-0,035	-0,126	0,152	-0,035
Trab. por cuenta p.	-0,171	0,261	-0,051	-0,257	0,265	-0,076	-0,133	0,260	-0,039	-0,243	0,262	-0,074
Trab. por cuenta a.	0,301	0,218	0,085	0,315	0,219	0,086	0,322	0,218	0,091	0,271	0,218	0,076
Jubilado/pensionista	0,409	0,312	0,102	0,317	0,320	0,078	0,388	0,311	0,096	0,262	0,313	0,068
Amo/a de casa	0,968**	0,451	0,177	0,955**	0,450	0,166	1,007**	0,448	0,178	0,961**	0,442	0,174
Estudiante	-0,092	0,323	-0,027	-0,262	0,328	-0,079	-0,177	0,322	-0,053	-0,144	0,319	-0,043
Ingresos	-0,019	0,035	-0,005	-0,041	0,037	-0,011	-0,022	0,036	-0,006	-0,004	0,035	-0,001
Ola 1	0,111	0,138	0,031	0,131	0,140	0,035	0,126	0,139	0,035	0,149	0,140	0,041
Constante	-3,953	1,083	-	-4,352	1,087	-	-3,948	1,065	-	-3,540	1,084	-
Log likelihood		-250,846			-243,452			-249,523			-250,337	
Pseudo R2		0,141			0,166			0,145			0,142	

Nota: Significancia de los coeficientes indicada por: \* p<0,10, \*\* p<0,05, \*\*\* p<0,01.

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, y respecto a los presupuestos participativos, el hecho de que los individuos que participan puedan decidir sobre el destino de una parte del gasto público, junto con la percepción de transparencia fruto de las rendiciones de cuentas y los distintos aprendizajes que se producen a lo largo de las distintas asambleas realizadas pueden relacionarse con una mayor confianza en la institución, en este caso el Ayuntamiento, y con un punto de vista más orientado hacia la colectividad. Se trata de individuos concedores

de la importancia de los, normalmente, escasos recursos públicos con los que cuentan las administraciones, por lo que deciden dedicar un bien tan preciado como es su tiempo en que éstos se empleen en su municipio de la forma más eficiente posible. Asimismo, el intercambio de argumentos y la interacción cara a cara que se producen en estos procesos ofrecen a los ciudadanos la oportunidad de identificar las preferencias de otros, y a medida que éstas se vuelven visibles aumentan los costes morales del libre albedrío o el comportamiento

ilegal, reduciendo la justificación de la evasión fiscal (Sá *et al.*, 2014). Por lo tanto, y como primer resultado, se puede concluir que existe una relación positiva entre la participación ciudadana y una mayor conciencia fiscal por parte de los individuos.

En segundo lugar, y respecto a los componentes del capital social, si bien la confianza en las instituciones se muestra como significativa al 1% con un signo positivo esperado en los cuatro modelos presentados, la variable que alude a las normas sociales aparece como significativa en los tres primeros modelos con distintos niveles de significación, mientras que la pertenencia a asociaciones políticas no resulta significativa en ninguno de los modelos planteados. Estos resultados se encontrarían en concordancia con la mayor parte de los estudios que relacionan cumplimiento tributario con confianza institucional (Kirchler *et al.*, 2008; Lago-Peñas y Lago-Peñas, 2010; Torgler, 2003) y normas sociales (Alm *et al.*, 1999; Azar *et al.*, 2010), al observarse una relación positiva entre éstos y la moral tributaria de los contribuyentes.

En tercer lugar, y en lo que respecta al resto de variables de control, tres de éstas aparecen con niveles de significación en los cuatro modelos planteados –una mayor obediencia declarada hacia las leyes y normas fiscales, un mayor nivel de estudios, y una mayor edad se relacionan con una mayor conciencia fiscal–, encontrándose en la línea de estudios previos (Alarcón *et al.*, 2016; Azar *et al.*, 2010; Giachi, 2014; Kirchler, 1999; Lago-Peñas y Lago-Peñas, 2010; Martínez-Vazquez y Torgler, 2009). Por otro lado, la variable relativa a la religiosidad se muestra como significativa, aunque, no obstante, refleja un signo contrario al esperado y, si bien existen evidencias de una relación negativa entre la moral tributaria y la religiosidad (Azar *et al.*, 2010), se trata de casos muy aislados. Por último, y en lo que respecta a la situación laboral, mientras que los trabajadores por cuenta propia tradicionalmente suelen mostrar una menor predisposición al pago de sus impuestos (Porcano, 1988), en esta ocasión no se muestran diferencias significativas; mientras que sin embargo el segmento formado por los/as amos/as de casa se relaciona positivamente con una mayor conciencia fiscal, encontrándose este resultado en la línea con los obtenidos por otros autores (McGee y Yoon, 2014; Torgler, 2006).

No obstante, estos resultados, como sucede en la mayoría de los trabajos realizados en el ámbito de

las ciencias sociales, han de tomarse con cautela, dado que el estudio realizado ha contado con una serie de limitaciones. En primer lugar, las hipótesis han sido contrastadas y verificadas a partir de los datos disponibles de un único municipio, lo que no implica que sea generalizable a dicho municipio, y menos aún a la sociedad en su conjunto. En segundo lugar, al utilizar un cuestionario como instrumento de recogida de información se ha podido incurrir en el fenómeno denominado deseabilidad social, por el cual el encuestado contesta la respuesta que agrada más al encuestador y, en general, a la opinión pública. Otra limitación es la forma en la que se ha medido la variable relativa a los ámbitos de participación. A ésta se le ha otorgado un valor de 1 por cada ámbito, independientemente del ámbito en el que el individuo participe, asumiéndose, de igual modo, que los ámbitos presentados poseen la misma importancia y que la distancia entre cada uno de ellos, sea cual fuere el ámbito, es la misma e igual a 1. Por último, las variables utilizadas para medir la participación ciudadana en esta investigación consideran el hecho de si se ha participado o no en los distintos escenarios participativos propuestos, pero en ningún caso miden la intensidad de dicha participación.

## 5. CONCLUSIONES

El papel que juega la participación ciudadana respecto al pago voluntario de los impuestos es un campo inexplorado en la actualidad, por lo que con la presente investigación se pretende dar un pequeño paso hacia adelante aportando evidencia empírica a este respecto, supliendo así el vacío existente en la literatura. A lo largo del trabajo, la participación ciudadana ha sido medida a través de tres tipos de participación de base personal directa –la participación en reuniones vecinales y comunales, la intervención en las sesiones públicas de los órganos de gobierno, y la participación en procesos de presupuestos participativos–, obteniéndose como resultado que aquellos ciudadanos que participan de una forma más activa en la vida pública muestran una mayor conciencia fiscal que aquellos que no lo hacen.

Dicha conclusión pone de relieve la importancia de incorporar a la ciudadanía de una manera activa en la esfera de lo público como una estrategia fructífera para mejorar la conciencia fiscal de los



individuos, lo que demuestra que existen instrumentos alternativos a las auditorías y a las sanciones para influir en el cumplimiento tributario. De este modo, las administraciones públicas podrían, en principio, incrementar la conciencia fiscal de los individuos y, por tanto, aumentar el cumplimiento fiscal voluntario –lo que lleva consigo un incremento de la recaudación tributaria– fomentando la participación entre sus ciudadanos. Este fomento de la participación podría ir encaminado no solo a poner a disposición de la ciudadanía una batería de mecanismos participativos, sino a facilitar su uso, por ejemplo, reduciendo los costes que para los individuos tiene la propia participación en términos de tiempo, accesibilidad o conciliación entre otros, entroncándose esto con la teoría de los *nudges* propuesta por Thaler y Sunstein (2017), al poder eliminar las barreras aparentemente pequeñas que pueden estar obstaculizando dicha participación.

En próximas investigaciones sería conveniente replicar el estudio realizado tanto en municipios similares como en municipios de distintas características con el propósito de observar si los resultados van en la misma línea que los aquí expuestos. Asimismo, podría resultar de gran utilidad tanto disponer de datos nacionales para comprobar las hipótesis planteadas, como recopilar datos longitudinales que permitan precisar mejor los efectos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, G., Beyaert, A., y De Pablos, L. (2012). “Fiscal awareness: a study of female versus male attitudes towards tax fraud in Spain”. En M. Pickhardt y A. Prinz (Eds.), *Tax Evasion and the Shadow Economy*. Edward Elgar Publishing, 61–88. <https://doi.org/10.4337/9781781006740.00012>
- Alarcón, G., Buendía, J. D., y Sánchez, M. del M. (2016). “El Rechazo al Fraude Fiscal en España: Antes y después de la Gran Crisis”. *Hacienda Pública Española / Review of Public Economics*, 218(3), 33–56. <https://doi.org/10.7866/HPE-RPE.16.3.2>
- Alarcón, G., Quiñones, E., y Sánchez, J. (2015). “How can we have an influence to be a housewife on women’s fiscal awareness? The case of Spain”. *Anales de Psicología*, 31(3), 952–961. <https://doi.org/10.6018/analesps.31.3.194961>
- Allegretti, G., García-Leiva, P., y Paño, P. (2011). *Viajando por los presupuestos participativos: buenas prácticas, obstáculos y aprendizajes*. Málaga: Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA).
- Alm, J. (2014). “Expanding the Theory of Tax Compliance from Individual to Group Motivations”. En F. Forte, R. Mudambi, y P. M. Navarra (Eds.), *A Handbook of Alternative Theories of Public Economics*. Northampton, MA, USA: Edward Elgar Publishing, 260–277. <https://doi.org/10.4337/9781781004715.00020>
- Alm, J., Jackson, B. R., y McKee, M. (1992). “Estimating the determinants of taxpayer compliance with experimental data”. *National Tax Journal*, 45(1), 107–114.
- Alm, J., McClelland, G. H., y Schulze, W. D. (1999). “Changing the social norm of tax compliance by voting”. *Kyklos*, 52(2), 141–171. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6435.1999.tb01440.x>
- Antequera, G., y Florensa, M. (2008). “Determinantes de la Moral Tributaria en la Provincia de Buenos Aires”. *Serie Anales de la Asociación de Economía Política*, (Noviembre), 1–15.
- Azar, K., Gerstenblüth, M., y Rossi, M. (2010). “Moral fiscal en el Cono Sur”. *Desarrollo y Sociedad*, (65), 43–69. <https://doi.org/10.13043/dys.65.2>
- Beuermann, D. W., y Amelina, M. (2014). *Does Participatory Budgeting Improve Decentralized Public Service Delivery?* Inter-American Development Bank Working Paper Series No. IDB-WP-547.
- Biderman, C., y Silva, G. P. Da. (2007). *Estimating the Impact of Participatory Budget on Observed Outcomes*. Comunicación presentada en el 35º Encontro Nacional de Economia, Recif. Brasil.
- Boix, C., y Posner, D. N. (1996). *Making Social Capital Work: A Review of Robert Putnam’s Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Harvard University Centre for International Affairs. Working Paper Series, 96-4.
- Brink, W. D., y Porcano, T. M. (2016). “The Impact of Culture and Economic Structure on Tax Morale and Tax Evasion: A Country-Level Analysis Using SEM”. En J. Hasseldine (Ed.), *Advances in Taxation (Advances in Taxation, Volume 23)*. Emerald Group Publishing Limited, 87–123. <https://doi.org/10.1108/S1058-749720160000023004>
- Cabannes, Y. (2004). *Presupuestos Participativos: Marco Conceptual y Análisis de su Contribución a la Gobernanza Urbana y a los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Quito: ONU-Hábitat.
- Cabannes, Y. (2015). “The impact of participatory budgeting on basic services: municipal practices and evidence from the field”. *Environment and Urbanization*, 27(1), 257–284. <https://doi.org/10.1177/0956247815572297>
- Cernadas, A., Pineda, C., y Chao, L. (2013). “Democracia Local y Participación Ciudadana. Estudio comparativo de Galicia y La Rioja”. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 12(1), 175–209.
- Cortina, A., y Martínez, E. (2001). *Ética* (3ª Edición). Madrid: Ediciones Akal.
- Cummings, R. G., Martínez-Vázquez, J., McKee, M., y Torgler, B. (2009). “Tax morale affects tax compliance: Evidence from surveys and an artefactual field experiment”. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 70, 447–457. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2008.02.010>
- De Juan, A. (1995). “Manifestaciones del comportamiento fraudulento en España. Análisis de causas y de estrategias preventivo-correctoras”. *Información Comercial Española, ICE: Revista de Economía*, (741), 55–65.

- De Miguel, I., y De Miguel, A. (2001). *Los españoles y los impuestos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Delgado, M. L., Fernández-Cuartero, M., Maldonado, A., Roldán, C., y Valdenebro, M. L. (2005). *La Educación Fiscal en España*. Instituto de Estudios Fiscales. DOC. N.º 29/05. Madrid.
- Erard, B., y Feinstein, J. S. (1994). "Honesty and Evasion in the Tax Compliance Game". *The Rand Journal Of Economics*, 25(1), 1–19. <https://doi.org/10.2307/2555850>
- Fatás, E., y Roig, J. M. (2004). "Equidad y evasión fiscal. Un test experimental". *Revista de Economía Aplicada*, 12(34), 17–37.
- Feld, L. P., y Frey, B. S. (2002). "Trust breeds trust: How taxpayers are treated". *Economics of Governance*, 3(2), 87–99. <https://doi.org/10.1007/s101010100032>
- Font, J., Blanco, I., Gomà, R., y Jarque, M. (2012). "Mecanismos de participación ciudadana en la toma de decisiones locales: una visión panorámica". *Serie Documentos Debate, CLAD, Año 7(5)*, 102–131.
- Francés, F.J. (2005). "Una aproximación al concepto de capital social a través de la técnica de modelos estructurales". En *Socialización, ideología y participación. Casos prácticos de análisis estructural de covarianzas*. Observatorio Europeo de Tendencias Sociales, 69–87.
- Frey, B. S., y Torgler, B. (2007). "Tax morale and conditional cooperation". *Journal of Comparative Economics*, 35, 136–159. <https://doi.org/10.1016/j.jce.2006.10.006>
- Ganuza, E., y Francés, F. J. (2012). *El círculo virtuoso de la democracia: los presupuestos participativos a debate*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- García-Escribano, J. J. (2016). "Sociedad y ciudadanos en tiempos de incertidumbre: cuando se hace necesaria la participación". *Revista Perspectivas Del Desarrollo*, 3(3), 85–96.
- Giachi, S. (2014). "Dimensiones sociales del fraude fiscal: confianza y moral fiscal en la España contemporánea". *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 145, 73–98. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.145.73>
- Goenaga, M. (2014). *Medidas Sociales para Combatir el Fraude Fiscal en España*. Laboratorio de Alternativas, Documento de trabajo 184/2014.
- Harkins, C., y Escobar, O. (2015). *Participatory budgeting in Scotland: An overview of strategic design choices and principles for effective delivery*. Glasgow Centre for Population Health and What Works Scotland, Glasgow.
- Hofmann, E., Hoelzl, E., y Kirchler, E. (2008). "Preconditions of Voluntary Tax Compliance. Knowledge and Evaluation of Taxation, Norms, Fairness, and Motivation to Cooperate". *Zeitschrift Für Psychologie / Journal of Psychology*, 216(4), 209–217. <https://doi.org/10.1027/0044-3409.216.4.209>
- Kasipillai, J., Aripin, N., y Amran, N. A. (2003). "The influence of education on tax avoidance and tax evasion". *EJournal of Tax Research*, 1(2), 134–146.
- Kirchler, E. (1998). "Differential representations of taxes: Analysis of free associations and judgments of five employment groups". *The Journal of Socio-Economics*, 27(1), 117–131. [https://doi.org/10.1016/S1053-5357\(99\)80080-8](https://doi.org/10.1016/S1053-5357(99)80080-8)
- Kirchler, E. (1999). "Reactance to taxation: Employers' attitudes towards taxes". *The Journal of Socio-Economics*, 28(2), 131–138. [https://doi.org/10.1016/S1053-5357\(99\)00003-7](https://doi.org/10.1016/S1053-5357(99)00003-7)
- Kirchler, E., Hoelzl, E., y Wahl, I. (2008). "Enforced versus voluntary tax compliance: The "slippery slope" framework". *Journal of Economic Psychology*, 29(2), 210–225. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2007.05.004>
- Kirchler, E., y Wahl, I. (2010). "Tax compliance inventory TAX-I: Designing an inventory for surveys of tax compliance". *Journal of Economic Psychology*, 31(3), 331–346. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2010.01.002>
- Lagares, M. J. (1991). "Fraude fiscal y aceptación social del sistema tributario". *Moneda y Crédito*, 192, 127–162.
- Lago-Peñas, I., y Lago-Peñas, S. (2010). "The Determinants of Tax Morale in comparative perspective: Evidence from European countries". *European Journal of Political Economy*, 26(4), 441–453. <https://doi.org/10.1016/j.ejpoleco.2010.06.003>
- Lozza, E., Kastlunger, B., Tagliabue, S., y Kirchler, E. (2013). "The relationship between political ideology and attitudes toward tax compliance: The case of Italian taxpayers". *Journal of Social and Political Psychology*, 1(1), 51–73. <https://doi.org/10.5964/jssp.v1i1.108>
- María-Dolores, R., Alarcón, G., y Garre, M. E. (2010). "Tax morale in Spain: A study into some of its principal determinants". *Journal of Economic Issues*, 44(4), 855–876. <https://doi.org/10.2753/JEI0021-3624440401>
- Martinez-Vazquez, J., y Torgler, B. (2009). "The Evolution of Tax Morale in Modern Spain". *Journal of Economic Issues*, 43(1), 1–28. <https://doi.org/10.2753/JEI0021-3624430101>
- Mason, R., y Calvin, L. D. (1984). "Public confidence and admitted tax evasion". *National Tax Journal*, 37(4), 490–496.
- Mbera, E., y Allegretti, G. (2014). "Participatory Budgeting and the Budget Process in the South Kivu Province". En N. Dias (Ed.), *Hope for Democracy. 25 Years of Participatory Budgeting Worldwide*. In Loco Association, 107–125.

- McGee, R. W., y Yoon, Y. (2014). "Attitudes Toward Tax Evasion in Korea: A Study in Public Finance". En D. L. K. Chuen y G. N. Gregoriou (Eds.), *Handbook of Asian Finance. Financial Markets and Sovereign Wealth Funds* (Vol. 1). Amsterdam: Elsevier Inc, 271–283. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-800982-6.00015-9>
- Milbrath, L. W. (1981). "Political participation". En S. L. Long (Ed.), *The handbook of political behavior*. New York: Plenum Press, 271–283. [https://doi.org/10.1007/978-1-4684-3878-9\\_4](https://doi.org/10.1007/978-1-4684-3878-9_4)
- Molero, J. C., y Pujol, F. (2012). "Walking Inside the Potential Tax Evader's Mind: Tax Morale Does Matter". *Journal of Business Ethics*, 105(2), 151–162. <https://doi.org/10.1007/s10551-011-0955-1>
- Newton, K. (2001). "Trust, Social Capital, Civil Society, and Democracy". *International Political Science Review*, 22(2), 201–214. <https://doi.org/10.1177/0192512101222004>
- Newton, K. (2006). "Institutional confidence and social trust. Aggregate and individual relations". En M. Torcal y J. R. Montero (Eds.), *Political Disaffection in Contemporary Democracies. Social capital, institutions, and politics*. New York, NY: Routledge, 81–100.
- OECD. (2010). *Understanding and Influencing Taxpayers' Compliance Behaviour*. Paris.
- Onu, D., y Oats, L. (2014). *Social norms and tax compliance*. Tax Administration Research Centre (Discussion Paper: 006-14).
- Pindado, F. (2000). *La participación ciudadana en la vida de las ciudades*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Pommerehne, W. W., y Weck-Hannemann, H. (1996). "Tax rates, tax administration and income tax evasion in Switzerland". *Public Choice*, 88(1–2), 161–170. <https://doi.org/10.1007/BF00130416>
- Porcano, T. M. (1988). "Correlates of Tax Evasion". *Journal of Economic Psychology*, 9(1), 47–67. [https://doi.org/10.1016/0167-4870\(88\)90031-1](https://doi.org/10.1016/0167-4870(88)90031-1)
- Prieto, J., Sanzo, M. J., y Suárez, J. (2006). "Análisis económico de la actitud hacia el fraude fiscal en España". *Hacienda Pública Española*, (177), 107–128.
- Putnam, R. D. (1995). "Bowling alone: America's declining social capital". *Journal of Democracy*, 6(1), 65–78. <https://doi.org/10.1353/jod.1995.0002>
- Putnam, R. D. (2011). *Para que la democracia funcione: las tradiciones cívicas en la Italia moderna*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Sá, C., Martins, A., y Gomes, C. (2014). "The influence of demographic factors and risk aversion on tax morale: A multi-group analysis". *European Journal of Research on Education*, 2(2), 82–93. <https://doi.org/10.15527/ejre.201426251>
- Schneider, A., y Baquero, M. (2006). *Get what you want, give what you can: embedded public finance in Porto Alegre*. Working Paper Centre for the Future State and the Institute of Development Studies (IDS Working Paper 266).
- Shklar, J. N. (1991). *American Citizenship. The Quest for Inclusion*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Sour, L. (2006). "Cumplimiento fiscal y bienes públicos: ¿Son realmente compatibles?" *El Trimestre Económico*, 73(292), 863–880. <https://doi.org/10.20430/ete.v73i292.347>
- Spada, P. (2015). *The Political and Economic Effects of Brazilian Participatory Budgeting*. Working Paper.
- Tarrow, S. (1996). "Making Social Science Work Across Space and Time: A Critical Reflection on Robert Putnam's Making Democracy Work". *American Political Science Review*, 90(2), 389–397. <https://doi.org/10.2307/2082892>
- Thaler, R. H., y Sunstein, C. R. (2017). *Un pequeño empujón. El impulso que necesitas para tomar mejores decisiones sobre salud, dinero y felicidad*. Barcelona: Taurus Pensamiento.
- Torgler, B. (2003). "To Evade Taxes or Not to Evade: That Is the Question". *The Journal of Socio-Economics*, 32(3), 283–302. [https://doi.org/10.1016/S1053-5357\(03\)00040-4](https://doi.org/10.1016/S1053-5357(03)00040-4)
- Torgler, B. (2005a). "Tax Morale and Direct Democracy". *European Journal of Political Economy*, 21(2), 525–531. <https://doi.org/10.1016/j.ejpoleco.2004.08.002>
- Torgler, B. (2005b). "Tax Morale in Latin America". *Public Choice*, 122, 133–157. <https://doi.org/10.1007/s11127-005-5790-4>
- Torgler, B. (2006). "The Importance of Faith: Tax Morale and Religiosity". *Journal of Economic Behavior & Organization*, 61(1), 81–109. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2004.10.007>
- Torgler, B., y Schneider, F. (2007). "What Shapes Attitudes Toward Paying Taxes? Evidence from Multicultural European Countries". *Social Science Quarterly*, 88(2), 443–470. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6237.2007.00466.x>
- Touchton, M., Wampler, B., y Peixoto, T. (2019). *Of Governance and Revenue Participatory Institutions and Tax Compliance in Brazil*. World Bank Policy Research Working Paper 8797. <https://doi.org/10.1596/1813-9450-8797>
- Verba, S., Schlozman, K. L., y Brady, H. (1995). *Voice and equality: Civic voluntarism in American politics*. Cambridge: Cambridge University Press.



**NOTAS BIOGRÁFICAS****GLORIA ALARCÓN GARCÍA**

Doctora en Derecho, profesora Titular del Dpto. de Ciencia Política, Antropología Social y Hacienda Pública, Área de Hacienda y Economía del Sector Público de la Universidad de Murcia. Sus áreas de especialización son la conciencia fiscal y el fraude tributario, los presupuestos públicos con perspectiva de género y los presupuestos participativos. En la actualidad es la Directora del Centro de Estudios Universitario de las Mujeres y de Género de la Universidad de Murcia.

**JOSÉ MANUEL MAYOR BALSAS**

Doctor en Ciencia Política y Administración Pública por la Universidad de Murcia. Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de Murcia. Sus líneas de investigación principales

son la participación ciudadana, el cumplimiento tributario y la transparencia. Miembro de los Grupos de Investigación “Observatorio Fiscal” y “Estudios Cívicos e Innovación Social” de la Universidad de Murcia.

**EDGARDO ARTURO AYALA GAYTÁN**

Doctorado por la Universidad de Tulane, profesor asociado de la Escuela de Ciencias Sociales y Gobierno del Tecnológico de Monterrey y la EGADE Business School (México). Sus áreas de investigación son el análisis sectorial y el desarrollo económico, abordando problemáticas asociadas al estudio de impacto de reformas sectoriales, finanzas públicas y desarrollo regional. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel II de la Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología CONACYT en México.



## EVALUACIÓN DE IMPACTO SOCIAL: UNA PROPUESTA METODOLÓGICA ORIENTADA A LA GESTIÓN PROACTIVA DE PROYECTOS

### SOCIAL IMPACT ASSESSMENT: A METHODOLOGICAL PROPOSAL AIMED AT PROACTIVE PROJECT MANAGEMENT

#### Antonio Aledo

Universidad de Alicante, España

[antonio.aledo@ua.es](mailto:antonio.aledo@ua.es)

<https://orcid.org/0000-0002-9261-1292>

#### Pablo Aznar-Crespo

Universidad de Alicante, España

[pablo.aznar@ua.es](mailto:pablo.aznar@ua.es)

<https://orcid.org/0000-0001-9095-9044>

**Cómo citar / Citation:** Aledo, A. y Aznar-Crespo, P. (2021) "Evaluación de impacto social: Una propuesta metodológica orientada a la gestión proactiva de proyectos". *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 245-262. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.02>

© 2021 Antonio Aledo, Pablo Aznar-Crespo

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 23/06/20. Aceptado: 18/01/21

#### Resumen

Este trabajo aborda los principales déficits conceptuales y metodológicos de la Evaluación de Impacto Social (EIS) en el ámbito latinoamericano. Este campo de estudio no ha consensuado las bases paradigmáticas que ordenan su diseño y práctica. A fin de asentar su conceptualización, proponemos un análisis de las características ontológicas, epistemológicas y axiológicas de los dos principales paradigmas en EIS. Tales déficits conceptuales han comprometido el desarrollo metodológico de esta especialidad. Realizamos una propuesta metodológica aplicada de EIS que recoge las principales fases, métodos y técnicas. Esta propuesta está orientada a la gestión proactiva de los impactos sociales provocados por proyectos.

**Palabras clave:** Evaluación de impacto social; metodología; Latinoamérica; conflicto; gobernanza.

#### Abstract

This paper addresses the main conceptual and methodological deficits of Social Impact Assessment (SIA) in Latin America. This field of study has not established the paradigmatic bases of its design and practice. In order to establish a conceptualization, we propose an analysis of the ontological, epistemological and axiological characteristics of the two main SIA paradigms. Such conceptual deficits have hindered the methodological development of this specialty. We make an applied methodological proposal of SIA that includes the main phases, methods and techniques. This proposal is aimed at the proactive management of social impacts caused by projects.

**Keywords:** Social impact assessment; methodology; Latin America; conflict; governance.

### Extended abstract

Social Impact Assessment has emerged to complete and adapt environmental assessments. Until its emergence as a methodology, in some countries the identification and evaluation of social impacts produced by planned interventions (programs, plans and projects) has been part of the Environmental Impact Assessment, as is the case in the United States and the regulations on environmental assessment proposed by the National Environmental Policy Act. However, the inclusion of social impacts in the framework of these environmental assessments has traditionally been residual and their conceptual and methodological approach has not always been adapted to their specific characteristics. In any case, it is paradoxical that the legislation on impact assessment has relegated the evaluation of social impacts to a secondary level of the Environmental Impact Assessment and has not proposed an independent study specifically aimed at evaluating the social consequences of planned interventions. Even though this legal requirement continues to be exceptional at present, from the first years of the 21st century the Social Impact Assessment experiences a boost. The reasons that explain this push are varied, although in the Latin American case it is possible to identify three of the most relevant. First, the rise of social movements that, since the 1980s, have empowered local communities and legitimized their demands for the unequal distribution of the effects of development. Second, the emergence of left-wing governments, which apply socio-economic inclusion measures that connect with social movements. Third, the commodity "boom" of the first decade of this century, associated with the industrial growth of Asian countries and their constant demand for raw materials. Through these social, political and economic processes, numerous extractive and agro-industrial projects driven by foreign capital and oriented towards exports, with the approval of national governments, have occupied Latin American territory. In this economic context of growth, local populations have perceived a paradox: while the negative impacts of the EIP are fixed in their territories, the economic benefits are exported abroad together with the raw materials obtained. A highly conflictive environment has appeared and companies have defined this socio-political context as a risk for their businesses.

Social Impact Assessments (hereafter, SIA) emerge in this risk environment as a legitimizing instrument, aimed at the social appeasement of conflicts through the identification and light management of social impacts. However, this corporate-business use of SIA (risk for business) has been contested by the Academy and social movements. The latter have used SIA as an instrument to make visible the social impacts that traditional governance formulas have regularly paid scarce attention. Taking social and environmental conflicts to court is a common practice of resistance to EIP in Latin America. SIA has been implemented to convey the claims of local communities through scientific language, achieving their legitimacy. In turn, some academic sectors have claimed the transforming role -and therefore the political nature- of SIA, on the understanding that: a) its execution takes place in a social space of conflict in which the imbalances inherent in the social structure are reproduced; and b) its results are distributed unequally among social actors,

in accordance with the relationship of interest and affectation established with the EIP.

Within this antagonistic framework, SIA has undergone a strong process of diversification, giving rise to opposing currents, with different ethical orientations and aimed at satisfying different objectives or latent functions. In Latin America, the fact that the SIA is not a legal requirement means that the SIA is subject to Environmental Impact Assessments (EIA). At the same time, the importance of the local context in its specific methodological design has conditioned the theoretical-conceptual development and the practice of this discipline. The non-English speaking SIA literature (Spanish and Portuguese) is still incipient, and the methodological tools, besides being scarce, show a clear lack of conceptual and methodological consensus. In general terms, an onto-epistemological deficit can be distinguished that conditions the conceptualization of SIA and limits the practical exploitation of its methodological potentialities. The resolution of these deficits in the Latin American context is indispensable for: a) the homogenization of the methodological foundations of SIA; b) the accumulation of reproducible and comparable evaluative knowledge among case studies; c) the normalization of the socio-political role of SIA; and d) its strategic exploitation in environments of high social vulnerability and institutional weakness.

Having defined the research problem, the objectives of this article are: a) to propose a brief introductory reflection on the main paradigms for the practice of SIA; and b) to develop a methodological proposal of a constructivist nature oriented towards the proactive management of social impacts caused by EIP. With this goal in mind, we employ a combination of conceptual, methodological and technical knowledge derived from: a) a narrative review of specialized literature; and b) the knowledge about SIA accumulated by the research team, from the implementation of eight SIAs from national and international projects (see section 3).

The results of this work are materialized in a methodological proposal composed of 5 main phases (baseline study, stakeholder analysis, impact analysis, analysis of alternatives and final monitoring-report) and 14 sub-phases in which aspects such as: conceptual bases, objectives, procedures, techniques and results are detailed. This proposal, although it is applied and has a significant level of specificity, presents sufficient margin for adaptation to incorporate elements that address the particularities of each case. On the other hand, this proposal is directly oriented to the proactive management of social impacts, so that all its phases are conceptually and methodologically prepared for the achievement of this objective. Finally, the ontological and epistemological paradigm used is the constructivist one, since it contemplates and addresses the subjective nature of the definition of social impacts and consequently proposes the use of participatory processes with the stakeholders affected by the IEP to achieve their identification and evaluation.

In summary, this paper pursues two main goals: a) to reduce the theoretical-conceptual uncertainty that orbits around the definition of SIA, particularly in the Latin American context; and b) to offer methodological material oriented to scientists and professionals who operate in environments of high social-institutional vulnerability.

\*\*\*\*

## 1. INTRODUCCIÓN

La Evaluación de Impacto Social ha surgido para completar y adaptar las evaluaciones ambientales (Morgan, 2012). Hasta su emergencia como metodología, en algunos países la identificación y la evaluación de los impactos sociales producidos por proyectos de intervención en el medio (programas, planes y proyectos) han formado parte de la Evaluación de Impacto Ambiental (Burdge, 2002), como es el caso de Estados Unidos y las regulaciones en materia de evaluación ambiental propuestas por la National Environmental Policy Act (NEPA, 1969). No obstante, la inclusión de los impactos sociales en el marco de estas evaluaciones ambientales ha sido tradicionalmente residual y su abordaje conceptual y metodológico no siempre ha estado adaptado a sus características específicas (Ortiz y Climent-Gil, 2020). De cualquier modo, resulta paradójico que la legislación sobre evaluación de impacto haya relegado la evaluación de los impactos sociales a un plano secundario de la Evaluación de Impacto Ambiental y no haya propuesto la obligatoriedad de un estudio independiente dirigido específicamente a evaluar las consecuencias sociales de los proyectos de intervención en el medio (en adelante, PIM).

A pesar de que esta exigencia legal sigue siendo excepcional en la actualidad, a partir de los primeros años del siglo XXI la Evaluación de Impacto Social experimenta un impulso (Becker, 2001; Vanclay, 2002; Burdge, 2003). Las razones que explican este empuje son variadas a nivel global, si bien en el caso latinoamericano es posible identificar tres de las más relevantes. Primero, el *auge de los movimientos sociales*, que a partir de la década de los ochenta empodera a las comunidades locales y legitima sus reivindicaciones acerca de la desigual distribución de los efectos del desarrollo (Seoane, 2003; Aguilar-Støen y Hirsch, 2017). Segundo, la *aparición de gobiernos de izquierda*, los cuales, pese a reproducir políticas neo-extractivistas, aplican medidas socio-económicas de inclusión que conectan con los movimientos sociales (Arsel y Pellegrini, 2016; McKay, 2018). Tercero, el *“boom” de las commodities* de la primera década del actual siglo, asociado al crecimiento industrial de los países asiáticos y a su constante demanda de materias primas (Cypher, 2010; Gorenstein y Ortiz, 2018). A través de estos procesos sociales, políticos y económicos, el territorio

latinoamericano, con el beneplácito de los gobiernos nacionales, se ha cubierto de proyectos extractivos y agroindustriales conducidos por capital extranjero y orientados a la exportación (Katz, 2015). En este marco económico de crecimiento, las poblaciones locales han percibido una paradoja: mientras los impactos negativos de los PIM quedan fijados en sus territorios, los beneficios económicos se exportan al extranjero junto con las materias primas obtenidas (Gudynas, 2016; Villalba-Eguiluz y Etxano, 2017). Se ha generado entonces un entorno de alta conflictividad que las empresas han definido como un *riesgo para sus negocios* (Emel y Huber, 2008; Pérez-Rincón, Vargas-Morales y Crespo-Marín, 2018).

Las Evaluaciones de Impacto Social (en adelante, EIS) aparecen en este marco de riesgo como un instrumento legitimador, orientado al apaciguamiento social de los conflictos mediante la identificación y gestión *soft* de los impactos sociales (Aledo y Domínguez-Gómez, 2019). Sin embargo, este uso corporativo-empresarial de la EIS (*risk for business*) ha sido contestado por la Academia y los movimientos sociales. Estos últimos han empleado la EIS como un instrumento para visibilizar los impactos sociales que las fórmulas tradicionales de gobernanza han situado regularmente en *zonas oscuras* (De Sa, 2019). Dado que la judicialización de los conflictos se ha convertido en una forma prioritaria de resistencia a los PIM en Latinoamérica, la EIS ha sido implementada para vehicular las reclamaciones de las comunidades locales a través del lenguaje científico, consiguiendo su legitimación (Vanclay y Hanna, 2019). A su vez, algunos sectores académicos han reivindicado el papel transformador –y por tanto la naturaleza política– de la EIS, al entender que: a) su ejecución tiene lugar en un socio-espacio de conflicto en el que se reproducen desequilibrios propios de la estructura social (Aledo, 2018); y b) sus resultados se distribuyen de forma desigual entre los actores sociales, de acuerdo con la relación de interés y afectación establecida con el PIM (Esteves, 2008).

En este marco antagonista, la EIS se ha heterogeneizado significativamente, dando origen a corrientes opuestas, de diferente orientación deontológica y encaminadas a la satisfacción de diferentes objetivos o funciones latentes (Craig, 1990). En el ámbito latinoamericano, el carácter

alegal de la EIS, su supeditación a las Evaluaciones de Impacto Ambiental (EIA) y su deliberado uso *ad hoc* han condicionado el desarrollo teórico-conceptual y la praxis de esta especialidad (Ijabadeniyi y Vanclay, 2020). La literatura EIS no anglosajona (español y portugués), a excepción de algunos trabajos concretos (ej. Pardo, 1994, 1997; BID, 2018, Olmedo-Neri, 2019), todavía es incipiente, y los materiales específicamente metodológicos, además de escasos, manifiestan una clara falta de consenso conceptual y metodológico (Vanclay, 2020). En términos generales, puede apreciarse un *déficit onto-epistemológico* que condiciona la conceptualización de la EIS y limita la explotación práctica de sus potencialidades metodológicas. La resolución de estos déficits en el contexto latinoamericano es indispensable para: a) la homogeneización de los fundamentos metodológicos de la EIS; b) la acumulación de conocimiento evaluativo reproducible y comparable entre casos de estudio; c) la normalización del rol socio-político de la EIS; y d) su explotación estratégica en entornos de alta vulnerabilidad social y debilidad institucional.

Definido el problema de investigación, los objetivos de este artículo son: a) proponer una breve reflexión introductoria sobre los principales paradigmas en los que la práctica en EIS se ha enmarcado; y b) principalmente, desarrollar una propuesta metodológica de naturaleza constructivista orientada a la gestión proactiva de los impactos sociales. En esencia, este trabajo persigue ejercer dos funciones: a) reducir la incertidumbre teórico-conceptual que orbita en torno a la definición de la EIS, de forma general y particularmente en el contexto latinoamericano; y b) ofrecer un material metodológico con vocación aplicada a los científicos y profesionales que operan en entornos de alta vulnerabilidad social-institucional para llevar a cabo la identificación, evaluación y gestión proactiva de los impactos provocados por PIM.

## 2. MARCOS PARADIGMÁTICOS DE LA EIS

Para responder al primer objetivo de este artículo, a continuación, se presentan los dos principales paradigmas sobre los que se sustenta la teoría, método y práctica de la EIS. Antes de presentar estas diferencias paradigmáticas, es necesario aportar una definición de EIS e impacto social. Vanclay (2003: 6), por encargo de

la *International Association for Impact Assessment (IAIA)*, propone la siguiente definición de EIS, ampliamente aceptada por los expertos:

*Evaluación de impacto social es el proceso de analizar (predecir, evaluar y reflejar) y gestionar las consecuencias previstas e imprevistas sobre el entorno humano de intervenciones planificadas (programas, planes, proyectos) y cualquier proceso de cambio social que sea iniciado por dichas actividades con el objeto de construir un entorno humano y biofísico más justo y sostenible.*

En cuanto a la definición de impacto social, también este autor ha abierto líneas de conceptualización alternativas a las tradicionales visiones mecanicistas y reduccionistas que han dominado el campo de la evaluación. Por impacto social se entiende “la forma en que los procesos de cambio generados por una actuación, proyecto o política son sentidos, experimentados (físicamente) o percibidos (cognitivamente) por los individuos” (Vanclay, 2002: 191).

La literatura especializada ha identificado dos corrientes: una EIS *tecnocrática*, de naturaleza positivista, y otra EIS *constructivista*, de carácter participativo (Aledo y Domínguez-Gómez, 2017). La distinción entre ambas corrientes emana fundamentalmente de sus diferencias paradigmáticas, ya que parten de posicionamientos axiológicos, ontológicos y epistemológicos antagónicos (Guba y Lincoln, 1994). La *dimensión axiológica* hace referencia a qué sistema de valores, principios éticos y morales ordena la práctica de la EIS. Dicho de otra forma, la axiología establece el *para qué* y *para quién* se realiza la evaluación, lo que determina los principios éticos desde los que se toman las decisiones que gobiernan su diseño metodológico y praxis. El *para qué* hace referencia a las *funciones latentes* de la evaluación. Para comprender este concepto es necesario entender que el objetivo final de una EIS no es la evaluación *per se* de los impactos, sino la satisfacción de unos objetivos e intereses concretos que conciernen al PIM y a sus partes implicadas. Una EIS puede tener diversos objetivos finales o funciones latentes, como por ejemplo: cualificar impactos, analizar su distribución social, detectar procesos de vulnerabilidad social, gestionar conflictos comunitarios, empoderar grupos sociales, priorizar medidas e inversiones o, entre otras, legitimar o deslegitimar proyectos. Mientras que la EIS tecnocrática o positivista se muestra aparentemente neutral y objetiva, la EIS constructivista entiende que el ejercicio evaluativo



se desenvuelve en un entorno político basado en relaciones de influencias. Esta corriente asume que las decisiones método-analíticas tienen lugar en un marco ético-ideológico, que es reconocido expresamente por los evaluadores a fin de garantizar una transferencia transparente de los resultados.

La *dimensión ontológica* de la EIS hace referencia a la naturaleza y definición del impacto. La EIS tecnocrática entiende el impacto como una fuerza mecánica aislada del contexto socio-político donde tiene lugar el PIM. Desde este enfoque, el PIM es la única fuerza-agente de cambio que determina la morfología del impacto. Por su parte, la corriente constructivista entiende el impacto como un proceso socialmente construido. Este proceso es interpretado de forma dual: a) la onto-génesis del impacto no solo depende de los estímulos de cambio generados por el PIM, sino que en su morfología también influyen otras fuerzas generativo-moduladoras como la influencia estructural del contexto socio-histórico o las condiciones adaptativas de los actores sociales; y b) el impacto, como constructo social, es definido desde la subjetividad de los individuos que lo experimentan física o cognitivamente.

La *dimensión epistemológica* determina la forma en que los evaluadores afrontan el análisis de los impactos sociales. La EIS tecnocrática sitúa el poder y legitimidad de la identificación y evaluación de los impactos en torno a grupos de expertos, asumiendo su capacidad exclusiva para producir certezas a través de la aplicación del método hipotético-deductivo. Por contra, la EIS constructivista, a fin de armonizar paradigmáticamente sus principios axiológicos (marco ético-ideológico de la EIS) y ontológicos (definición subjetiva de los impactos), propone la ampliación de la comunidad de evaluadores mediante la inclusión de los grupos de interés o *stakeholders* que emergen en torno al PIM dentro de los procesos evaluativos. Esta fórmula epistemológica repercute sobre las capacidades y competencias (*empowerment*) de los actores sociales para entender, gestionar y afrontar los impactos, constituyendo una vía paralela de gobernanza del PIM.

### 3. PROPUESTA METODOLÓGICA DE EIS

Para realizar la propuesta metodológica empleamos una combinación de conocimientos conceptuales, metodológicos y técnicos derivados de: a) una

revisión narrativa de literatura especializada; y b) fundamentalmente, el conocimiento sobre EIS acumulado por el equipo de investigación al que pertenecemos los autores de este trabajo a partir de la realización de ocho EIS de proyectos nacionales e internacionales: 1) Ampliación del Canal de Panamá (2004-06, Panamá); 2) Construcción de represas hidroeléctricas en Aysén (2018, Chile); 3) Construcción de represas hidroeléctricas en Alto Paraná (2008-09, Brasil); 4) Minería a cielo abierto en Parauapebas (2018-2020, Brasil); 5) Desarrollos turísticos en el Nordeste brasileño (2009-11, Brasil); 6) Desarrollos turísticos en la provincia de Alicante y Huelva (2006-08, 2012, España); 7) Implementación de Alta Velocidad Española (AVE) en Alicante (2002, España); y 8) Implantación de plantas de tratamiento de Residuos Sólidos Urbanos (RSU) en Alicante (2016, España).

El principal objetivo de esta propuesta de EIS es conducir las evaluaciones hacia una gestión proactiva y equitativa de los impactos sociales generados por los PIM. El fin último de esta EIS con vocación *management* (Esteves, Franks y Vanclay, 2012) no es la medición de impactos, sino su gestión, de tal manera que el conjunto de fases metodológicas está orientado al diseño estratégico de propuestas encaminadas al (re) diseño del PIM, tanto en su fase de planificación (*ex-ante*) como de desarrollo (*on-going* o *ex-post*). Asimismo, esta propuesta es participativa, ya que propone la inclusión de los actores sociales o *stakeholders* en el proceso de evaluación. La fórmula participativa repercute significativamente sobre los conocimientos y capacidades de las comunidades locales para influir en la gobernanza del PIM y hacer frente a su afectación.

Para satisfacer estos objetivos, esta propuesta metodológica compone una estructura de fases interdependiente (Tabla 1), por la cual: 1) se analiza el PIM, el contexto socio-territorial y la comunidad expuesta; 2) se analizan los actores sociales vinculado al PIM; 3) se identifican los impactos sociales, se evalúa su forma de afectación y se priorizan atendiendo a la función latente de la EIS; 4) se formulan alternativas estratégicas para mitigar –especialmente– los impactos prioritarios y se evalúa su factibilidad social, ambiental y económica; y 5) se establece el sistema de monitoreo, tanto de los impactos como de las relaciones de gobernanza. En las siguientes líneas se ofrece una explicación detallada de cada una de las fases metodológicas de esta propuesta.

Tabla 1. Fases de la EIS.

1. Comprender el entorno PIM				
2. Analizar la comunidad EIS				
3. Analizar la afectación				
Estudio de base	Análisis de stakeholders	Análisis de impactos	4. Gestionar los impactos	
			Análisis de alternativas	5. Controlar Monitoreo e informe final

Fuente: elaboración propia.

### 3.1. Estudio de base (fase 1)

El estudio de base tiene como objetivo conocer los aspectos esenciales del *entorno PIM*. Esta fase se orienta al análisis pormenorizado de las tres fuerzas que componen el proceso generativo de impactos: a) las características de la intervención o *fuerza-agente de cambio*, b) las condiciones adaptativas de las comunidades locales o *unidades de exposición*; y c) la influencia estructural del contexto social o *marco contextual*. Estas tres fuerzas o componentes constituyen el entorno PIM. Esta fase metodológica permite: a) procurar un alto grado de contextualización a la identificación y evaluación de impactos; y b) revelar la potencial pertinencia y factibilidad de las alternativas de gestión. El estudio de base, por tanto, compone un marco de referencia sobre el entorno PIM que garantiza una visión contextual, profunda y estratégica en todas las etapas de la EIS. El estudio de base está compuesto por tres etapas o apartados: a) revisión de casos-espejo; b) análisis del proyecto o *scoping*; y c) análisis del contexto y la comunidad o *profiling*.

#### 3.1.1. Revisión de casos-espejo

La revisión de casos-espejo consiste en una búsqueda de literatura especializada dirigida a encontrar analogías entre el caso de estudio objeto de la EIS y otros proyectos ya implementados (experiencia pasadas) de similares características. Un caso-espejo revela información estratégica acerca de las características de los PIM, los entornos estructurales y las comunidades locales afectadas. La función principal de la revisión de casos-espejo es establecer un punto de partida informacional que permita estructurar los aspectos básicos de la EIS. Las principales fuentes o *inputs* para la búsqueda de casos-espejo son: EIS ya realizadas, informes técnicos, artículos especializados e, incluso, literatura gris. Los tres principales *outputs* que deben obtenerse tras realizar una revisión de casos-espejo son:

- Pre-listado de impactos-tipo*: batería de impactos más frecuentemente ocasionados por el tipo de actividad objeto de estudio.
- Pre-listado de stakeholders-tipo*: batería de actores sociales y conflictos más comúnmente vinculados al tipo de PIM objeto de estudio.
- Conocimiento metodológico o know-how*: métodos y técnicas implementados en otras experiencias EIS.
- Catálogo o background de problemas y soluciones*: planificación de objetivos, organización de equipos (*practitioners* de la EIS) o diseño de estrategias de trabajo de campo para la recogida de información.

#### 3.1.2. Análisis del proyecto

El PIM representa la fuerza-agente de cambio que induce la alteración de las condiciones socio-ambientales y la activación de los procesos de cambio que son experimentados por los actores sociales en forma de impactos. Su análisis constituye una de las principales etapas de la EIS. Tanto es así que algunos autores optan por considerarlo una fase independiente, normalmente denominada *scoping* (Franks, 2012; Arce-Gómez, Donovan, Bedgood, 2015). El análisis del proyecto consiste en realizar una descripción detallada de las características operacionales e institucionales del PIM, sus objetivos y acciones específicas y la relación espacio-temporal establecida con la sociedad y el territorio expuestos. El conocimiento de la morfología del PIM permite, además de entender el funcionamiento del principal foco de afectación, orientar estratégicamente las alternativas de gestión dirigidas al (re)diseño de la intervención. Para realizar el análisis del proyecto deben abordarse, al menos, los siguientes aspectos: a) área-tiempo de afectación; y b) características técnicas y líneas de actuación.

El análisis del área-tiempo de afectación consiste en geo-tempo-referenciar el PIM, es decir, en proyectar su ciclo de vida (*tempo-referencia*) demarcando las áreas espaciales (*geo-referencia*) potencialmente afectadas por su actividad. Por un lado, deben ser delimitados los espacios de afectación del proyecto, junto con sus correspondientes unidades territoriales (municipios o regiones) y grupos sociales de pertenencia. En función de la envergadura del PIM, el espacio de afectación puede ser de tres tipos:



- 1) *Primario/micro/local*: entorno circundante o más inmediato al espacio operacional e infraestructural del PIM. Normalmente, aquellas poblaciones más expuestas espacialmente (distancia geográfica) son aquellas que experimentan la mayor intensidad de los impactos.
- 2) *Secundario/meso/regional*: entorno no inmediato al espacio de operaciones del PIM, pero receptor de sus efectos: a) diluidos por la distancia espacial (ej. contaminación atmosférica a 100 km de la actividad generatriz); b) desplazados o exportados íntegramente a otros puntos territoriales (ej. efectos de un reasentamiento poblacional en un municipio próximo); o c) terciarizados por la implementación de sub-proyectos interdependientes en otros enclaves (ej. construcción de un puerto en el municipio costero más cercano para transportar el producto de la actividad generatriz).
- 3) *Terciario/macro/global*: entorno meta-espacial, físicamente intangible, en el que los efectos del PIM interactúan con multitud de factores causales cogenerando estímulos de cambio que pueden influir de forma indirecta sobre las macro-estructuras globales (ej. impacto de un proyecto minero sobre el mercado global de commodities).

En segundo lugar, debe ser proyectado el tiempo de afectación del proyecto, a partir de una delimitación de cada una de las etapas de su ciclo de vida y de sus correspondientes actividades. Normalmente, un PIM divide su ciclo de vida en las siguientes cinco fases:

- 1) *Diseño*: planificación del PIM.
- 2) *Ejecución*: creación de la infraestructura operacional.
- 3) *Desarrollo*: funcionamiento de las actividades.
- 4) *Cierre*: cese de las actividades.
- 5) *Post-cierre*: surgimiento de nuevos impactos derivados del cese de actividades y permanencia de impactos irreversibles.

La definición del espacio-tiempo de afectación es fundamental para delimitar cuándo y dónde comienza y termina la responsabilidad de los agentes promotores o avaladores del proyecto de gestionar la mitigación de los efectos negativos de la intervención. Es por ello que

la EIS debe trascender el análisis de las coordenadas operacionales del proyecto (espacio-tiempo primario) y contemplar –además– las *zonas grises del PIM*, es decir, los espacio-tiempos indirectamente vinculados al proyecto, pero receptores de facto de sus efectos (ej. espacios de afectación secundarios o fase de post-cierre).

Por último, es necesario estudiar en profundidad las *características del proyecto*, tanto en lo relativo a sus propiedades técnicas como a sus líneas de actuación. Las propiedades técnicas del PIM representan aspectos relativos a su infraestructura institucional y operacional, tales como:

- a) Presupuesto (planificado y ejecutado).
- b) Estructura financiera del ente promotor del proyecto.
- c) Ciclo de vida planificado.
- d) Áreas de afectación reconocidas.
- e) Sistemas y procedimientos de trabajo.
- f) Verificación científica (evaluaciones de impacto).
- g) Sujeción a normativas vigentes.
- h) Procesos decisionales entre promotores y afectados.

Por otra parte, también deben ser estudiadas las líneas de actuación, es decir, las funciones y relaciones que el PIM establece con el territorio y la comunidad en lo relativo a aspectos como:

- a) Ocupación del espacio/territorio.
- b) Uso de recursos naturales (suelo, agua, cobertura vegetal...).
- c) Empleabilidad (directa e indirecta).
- d) Inversión socio-comunitaria (sanidad, educación, servicios urbanos...).
- e) Contribución fiscal.
- f) Programas de mitigación y compensación de impactos negativos.

### 3.1.3. *Análisis del contexto*

El contexto hace referencia al conjunto de fuerzas estructurales de carácter social, político, cultural, ambiental y económico de las que emanan los valores y normas que rigen el funcionamiento de los sistemas. En el marco de la EIS, el contexto: a) determina el origen y la morfología del PIM; y b) intermedia la relación entre el PIM y las comunidades locales como fuerza catalizadora del proceso generativo de los impactos

(Climent-Gil, Aledo y Vallejos-Romero, 2018). La configuración del PIM y la influencia estructural del contexto en la generación-modulación de los impactos no son fenómenos socialmente aleatorios, sino una muestra de la estructura social y de los sistemas ideológicos vigentes. Por ejemplo, un contexto neoliberal, libre de controles regulatorios, es más proclive que un contexto socialdemócrata a reproducir relaciones asimétricas entre los grupos afectados por el PIM, y por ende a distribuir de forma más desigual sus costes y beneficios. El análisis del contexto debe por tanto identificar las fuerzas estructurales que componen el marco contextual del PIM. Para ello, es necesario dividir el análisis en dos escalas o niveles:

- a) *Supralocal*: composición del marco (supra) contextual en el que tienen lugar las fuerzas estructurales que: a) promueven la concepción del PIM; b) influyen la orientación ideológica de su diseño y gestión; y c) legitiman su implementación. Asimismo, debe analizarse la función catalizadora que ejerce el contexto supralocal en el proceso generativo de impactos, concretamente su incidencia sobre: a) la atenuación o amplificación de la magnitud de los efectos del PIM a partir de su influencia en su diseño y gestión; y b) el impulso de las *causas profundas* y *presiones dinámicas* que sustentan los procesos generativos de vulnerabilidad social (Blaikie, Cannon, Davis y Wisner, 1994).
- b) *Local*: composición de las condiciones (infra) estructurales del entorno PIM, diferenciando entre *contexto social* y *contexto ambiental-territorial*. Para el análisis de este último, es especialmente estratégico el empleo del concepto de *servicios ecosistémicos*, el cual hace referencia a aquellos procesos y recursos naturales que abastecen, regulan, apoyan y proporcionan valores y significados culturales a las actividades humanas (Daily, 1997). En el marco de la EIS, este concepto permite descompartimentar la relación sociedad-medio ambiente y comprender la dinámica generativa de los impactos desde una perspectiva *socio-ambiental* (Requena-Mullor y Aledo, 2019). Por último, es necesario realizar el estudio del contexto social o *profiling* (Franks, 2012). Su objetivo es identificar la comunidad en *estado 0*, es decir, sus condiciones previas a la concepción del PIM. Este estudio puede realizarse

desde el enfoque de la vulnerabilidad social, identificando así condiciones de *sensibilidad* o *susceptibilidad* y condiciones de *capacidad de adaptación* o *enfrentamiento* ante la amenaza u oportunidad que representan los impactos del PIM (Aznar-Crespo, Aledo y Melgarejo-Moreno, 2020).

Para llevar a cabo el análisis profundo y exhaustivo de las condiciones adaptativas de las comunidades locales, Vanclay (2002) propone ocho categorías analíticas o indicadores-clave:

- a) *Demográficos*: estructura demográfica (sexo, edad, etnia, etc.), dinámica reproductiva y procesos migratorios.
- b) *Económicos*: estructura de trabajo, condiciones laborales y medios de subsistencia.
- c) *Ambientales-territoriales*: recursos naturales, servicios ecosistémicos, amenazas naturales y servicios rurales/urbanos básicos.
- d) *Institucionales-legales*: normativas vigentes, seguridad jurídica, centralización administrativa, integridad política y calidad democrática.
- e) *Empoderamiento*: inclusividad de los espacios decisionales, asociacionismo y cultura organizativa.
- f) *Socioculturales*: redes sociales de apoyo e influencia, igualdad social, calidad educacional y sanitaria, simbologías culturales y uso del lenguaje.
- g) *Género*: emancipación de la mujer, inclusión en el mercado de trabajo, exposición y actividad en el espacio público y derechos y garantías.
- h) *Otros*: de carácter contextual, aplicados a la realidad específica de cada caso de estudio.

### 3.2. Análisis de stakeholders (fase 2)

La traducción literal del término *stakeholder* es “el que mantiene un interés”. Por *stakeholder* se entiende aquella persona o grupo vinculado o afectado por las actividades y las decisiones de una empresa. En el ámbito de la EIS, el concepto hace referencia a todo individuo, grupo o institución que experimenta un interés directo o indirecto en el PIM, o bien se siente afectado positiva o negativamente por este. El objetivo del análisis de *stakeholders* es identificar a los individuos y grupos –o representantes de estos– vinculados al

PIM y que componen su espacio de gobernanza. La identificación de actores y el conocimiento del entorno socio-político del PIM permite conocer las condiciones de las unidades de exposición receptoras de los impactos de la intervención (red de afectados). A tales efectos, el análisis de *stakeholders* está compuesta por dos etapas: a) construcción del listado de *stakeholders*; y b) cualificación de *stakeholders*.

### 3.2.1. Listado de *stakeholders*

El objetivo de este apartado es identificar a los *stakeholders* que están vinculados al PIM por interés y/o afectación. La principal función de este apartado es mapear y caracterizar a los individuos y grupos pertenecientes a la comunidad de evaluadores encargada de identificar y evaluar los impactos. Para ello, a partir de la información obtenida en el estudio de base y del conocimiento atesorado por el grupo de investigación a cargo de la EIS, debe generarse un pre-listado con actores-clave pertenecientes a las dos principales partes del PIM: las comunidades locales afectadas y los promotores del proyecto.

Normalmente, los *stakeholders* más fácilmente identificables son aquellos que ejercen un papel más proactivo en la promoción o rechazo del PIM, y que por tanto articulan sus intereses en torno a estructuras organizativas. A partir de estos actores, se debe generar el *pre-listado de stakeholders*, que debe ser completado por *bola de nieve* durante el contacto con los actores sociales. El *output* final de este apartado es un listado exhaustivo y socialmente representativo de *stakeholders*.

### 3.2.2. Cualificación de *stakeholders*

Una vez obtenido el listado completo de *stakeholders*, se procede a un análisis socio-político dirigido a comprender de forma sistemática la geografía de poder del entorno PIM. Para ello, la EIS debe cualificar a los *stakeholders* a partir de un análisis de sus grados de influencia, vulnerabilidad y posicionamiento con respecto a la intervención:

- a) *Influencia*: grado de poder y/o autoridad de cada *stakeholder* para influenciar sobre la planificación, ejecución y desarrollo del PIM.
- b) *Vulnerabilidad*: grados de sensibilidad y resiliencia de cada *stakeholder* para hacer frente a los impactos negativos del PIM.

- c) *Posicionamiento*: posición u opinión de cada *stakeholder* con respecto al PIM (a favor, en contra o indiferencia).

La combinación de estas variables determina la posición estructural de cada *stakeholder* dentro del proceso de toma de decisiones del PIM, es decir, el conjunto de capitales y estrategias dirigidos a su control. Este entorno socio-político es denominado *socio-espacio de conflicto* (Aledo, 2018). Este concepto hace referencia a la movilización por parte de los *stakeholders* de estrategias políticas y discursivas basadas en el capital social, político, económico y cultural disponible dirigidas a tejer relaciones de alianza-oposición entre partes interesadas y alcanzar una posición ventajosa en los procesos socio-institucionales de aprobación, planificación o rechazo del PIM.

## 3.3. Análisis de impactos (fase 3)

El objetivo de esta fase es llevar a cabo un análisis exhaustivo de los impactos sociales del PIM. Concretamente, esta fase consta de tres etapas o apartados: a) identificación de los impactos; b) evaluación de los impactos; y c) priorización de los impactos. El formato analítico implementado para los tres procesos debe ajustarse a la función latente de la EIS, es decir, debe abordar información estratégica para cubrir el objetivo central de la evaluación. En este sentido, cabe recordar que los resultados evaluativos de esta fase no son el fin último de esta propuesta metodológica. Así como el estudio de base y el análisis de *stakeholders* son etapas subsidiarias del análisis de impactos, la función de esta fase es generar un conocimiento exhaustivo sobre los impactos con el que sustentar la propuesta de alternativas de gestión (*principal output*).

### 3.3.1. Identificación de impactos

El objetivo de este apartado es la identificación de los impactos sociales, que pueden ser potenciales (identificación predictiva o *ex-ante*) o haber sido ocasionados (identificación observacional o *ex-post*). En cualquier caso, la identificación conlleva una complejidad a menudo no contemplada. Identificar no solo comporta indicar la existencia del impacto, sino –además– otorgarle una denominación, y por tanto un sentido valorativo. Concretamente, la identificación aporta: a) la naturaleza o sentido del

impacto (positividad o negatividad) subjetivamente experimentado por el agente identificador; y b) la formulación del impacto, es decir, la enunciación de sus características, las cuales revelan nociones significativas acerca de su origen y desarrollo. Ambas contribuciones arrojan una importante carga explicativo-valorativa a la identificación de impactos.

Para llevar a cabo la identificación, el grupo de investigación a cargo de la EIS debe diseñar y realizar entrevistas semiestructuradas a los *stakeholders* (comunidad de evaluadores) con el objetivo de obtener información cualitativa sobre la percepción de los impactos. Las entrevistas deben organizarse en torno a un *guion de bloques temáticos*, los cuales deben inducirse de los principales resultados del estudio de base y del análisis de *stakeholders*. Las entrevistas semiestructuradas son flexibles, de forma que los temas emergentes no contemplados en el guion deben ser igualmente abordados y recogidos. Por otro lado, estas entrevistas están encaminadas a la emergencia de información no estandarizada, lo que provoca que la identificación de impactos no siempre sea dirigida y explícita. En ocasiones, los entrevistados no identifican impactos de forma consciente, ni tampoco los enuncian a modo de inventario. Por el contrario, durante las entrevistas algunos *stakeholders* se limitan a explicar en un formato coloquial y asistemático su percepción sobre el cambio experimentado. Esta circunstancia obliga al equipo EIS a auxiliar el proceso de identificación. Para ello, se lleva a cabo un proceso de análisis y codificación de la información recogida. La codificación consiste en convertir la información bruta o asistemática emanada de las entrevistas (narrativa sobre los procesos de cambio) en códigos informacionales que permitan una representación uniforme de los impactos. Este proceso analítico culmina con la generación de un *listado de impactos*, que debe ser exhaustivo y socialmente representativo.

### 3.3.2. Evaluación de impactos

Este apartado de la EIS consiste en evaluar los impactos identificados en la etapa anterior. En esta propuesta metodológica la evaluación no tiene naturaleza calificativa, es decir, no está directamente dirigida a aprobar o impugnar impactos. La vocación de la etapa de evaluación de esta propuesta, no obstante, es: a) establecer los atributos y propiedades básicos del impacto; y b) entender su comportamiento a lo largo del tiempo, el espacio físico-social y el conjunto de la

red de impactos del PIM. Por otro lado, la estrategia de evaluación debe asistir el cumplimiento de la función latente de la EIS. Para ello, la selección de los criterios evaluativos debe satisfacer las necesidades analíticas vinculadas al propósito central de la EIS. Por ejemplo, si la función latente de la EIS es la gestión de la vulnerabilidad social de las comunidades locales, la evaluación deberá incorporar, entre otros, criterios para predecir la capacidad de los impactos de generar, acrecentar o reducir los niveles de vulnerabilidad de las comunidades locales.

La evaluación puede llevarse a cabo a través de diferentes técnicas, si bien los sistemas matriciales – como la matriz de Leopold – son los más comúnmente empleados en el ámbito de las evaluaciones de impacto (Radej, 2011). Las matrices de evaluación, por lo general, permiten: a) evaluar los impactos contemplando un número variable de criterios; b) calcular el valor global o integrado de los impactos; y c) aplicar criterios de ponderación para priorizar los impactos. Pese a sus ventajas, los resultados de estas matrices no son el *output* final de la EIS, sino un *input* informacional orientado a racionalizar los procesos de toma de decisiones vinculados a la propuesta de alternativas para la gestión de los impactos. En términos generales, para construir y aplicar una matriz de evaluación es necesario definir los siguientes aspectos:

- a) *Criterios de evaluación*: categorías analíticas que permiten descomponer, describir y analizar las características de los impactos. Algunos de los criterios pueden ser: *sentido* (significado de la afectación); *magnitud* (fuerza de expresión); *probabilidad* (ocurrencia del impacto); *receptor* (*stakeholder* que experimenta el impacto); *foco* (ámbito o actividad causante); *competencia* (responsable o ámbito de gestión); *temporalidad* (plazo de aparición); *durabilidad* (tiempo de vida); *ubicuidad* (interrelación con otros impactos); *reversibilidad* (retorno a estado cero/pre-proyecto); *colateralidad* (generación de nuevos impactos); *conflictividad* (desacuerdo u oposición entre *stakeholders* a partir del impacto); o *manejabilidad* (posibilidad de gestión del impacto).
- b) *Sistema de evaluación*: escala de valores o sistema de puntuación a partir del cual puede evaluarse el orden de magnitud de los criterios de evaluación.



Los sistemas de evaluación más empleados son las escalas cuantitativas u ordinales.

- c) *Método de cálculo*: sistema matemático por el cual se calculan y representan las puntuaciones individuales y las medias conjuntas. Para estandarizar las puntuaciones suelen utilizarse índices o coeficientes.
- d) *Agente referencial*: unidad expuesta a los impactos y sobre la que se basa el ejercicio evaluativo. La evaluación debe realizarse tomando como referencia una unidad receptora o de exposición (ej. impacto A sobre *stakeholder* 1).
- e) *Agente evaluador*: grupo encargado de realizar la evaluación de los impactos. En el marco de una EIS participativa, parece conveniente que sean los mismos *stakeholders* encargados de identificar los impactos quienes, posteriormente, procedan a su evaluación. Sin embargo, en ocasiones se manejan criterios de alta complejidad conceptual, que pueden no ser correctamente comprendidos por algunos *stakeholders*. En estos casos, la evaluación puede ser falseada y perder validez. Por ello, cabe la posibilidad de un método mixto, por el cual sean los *stakeholders* quienes se encarguen de: a) identificar el impacto; b) indicar su sentido (positivo o negativo); y c) determinar su magnitud. El resto de los criterios puede ser evaluado por el equipo EIS a partir del conocimiento global sobre los impactos.

### 3.3.3. Priorización de impactos

El objetivo de este apartado es priorizar los impactos identificados y evaluados con anterioridad. La priorización consiste en diseñar un método reglado con el que generar una división gradual entre los impactos muy importantes y los poco importantes. El umbral de importancia, lejos de fundamentarse en razones objetivas, está subordinado a los criterios axiológicos de la EIS. Por ejemplo, si la función latente de la EIS es visibilizar y gestionar la vulnerabilidad de las comunidades locales (criterio axiológico), se deberán priorizar aquellos impactos más directamente relacionados con la generación, aumento o reducción de la vulnerabilidad de estos colectivos.

La priorización consiste en un reajuste evaluativo –o evaluación asimétrica– basado en la asignación de pesos diferenciales a cada criterio de evaluación

empleado en la etapa anterior. Tales diferencias deben determinarse atendiendo a la capacidad de criterio de evaluación para abordar analíticamente la función latente de la EIS. Para llevar a cabo la priorización, es necesario definir y sistematizar los siguientes aspectos:

- a) *Jerarquía de criterios de evaluación*: antes de aplicar cualquier sistema ponderativo, es necesario establecer una jerarquía de criterios de evaluación.
- b) *Método de ponderación*: una vez establecida la jerarquía de criterios, debe diseñarse un método para ponderar las sub-puntuaciones (de cada criterio) obtenidas en la etapa de evaluación de impactos. El método ponderativo debe ajustarse a la jerarquía de criterios de evaluación.
- c) *Sistema de (re)cálculo de puntuaciones*: una vez establecidos los criterios ponderativos, ha de diseñarse una fórmula para recalcular matemáticamente las puntuaciones.
- d) *Ranking de impactos*: una vez recalculadas las sub-puntuaciones de cada criterio, se obtienen las puntuaciones globales de cada impacto. Con ello se obtiene un *listado prioritario* o *ranking de impactos*.

### 3.4. Análisis de alternativas (fase 4)

Esta fase consiste en la propuesta y evaluación de medidas dirigidas a la gestión de los impactos del PIM. Concretamente, esta fase consta de tres etapas o apartados: a) formulación de alternativas de gestión; b) evaluación de su factibilidad; y c) establecimiento de acuerdos. Todo el conocimiento sobre los impactos obtenido hasta el momento (*listado*, matrices de evaluación y *ranking*) desemboca en esta fase con el propósito de sustentar y orientar el proceso de identificación de ventanas de actuación. El fin último del análisis de alternativas es: a) minimizar los riesgos sociales que experimentan las comunidades locales a través de los impactos negativos del PIM (*risk for communities*); y b) en consecuencia de lo anterior, evitar el desencadenamiento de conflictos comunitarios, aumentar la legitimidad social del PIM, y estabilizar su rendimiento socio-económico (*rebound effect/risk for business*).

#### 3.4.1. Formulación de alternativas

La formulación de alternativas consiste en la propuesta de mecanismos o acciones para gestionar la afectación

provocada por los impactos indeseados del PIM. En función de la fase de desarrollo del PIM y de la capacidad para alcanzar acuerdos entre los *stakeholders*, las alternativas de gestión pueden experimentar diferentes grados mitigatorios. João, Vanclay y Den Broeden (2011) proponen la siguiente jerarquía de mitigación para clasificar las alternativas de gestión en el marco de la EIS (de mayor a menor capacidad):

- 1) *Evitar*: rediseñar por completo el PIM, planteando otras características técnicas o líneas de actuación.
- 2) *Minimizar*: intervenir –aunque manteniendo– líneas de actuación problemáticas para minimizar su afectación negativa.
- 3) *Reparar*: restaurar, rehabilitar o recuperar el entorno biofísico y social ya afectado para devolverlo a su estado original o de pre-afectación.
- 4) *Compensar*: recompensar en especie (compensar el efecto negativo con un efecto positivo equivalente) o mediante indemnizaciones la afectación no reparable.

Para llevar a cabo la formulación de alternativas es necesario efectuar un segundo proceso participativo con los *stakeholders*. Este proceso puede producirse a través de reuniones o talleres participativos con los distintos representantes de las comunidades locales y los agentes promotores del PIM. El objetivo de estas sesiones es: a) dar a conocer a los *stakeholders* el coste ya acreditado del PIM, ofreciendo información sobre los impactos y sus características; y b) formular alternativas para la gestión de los impactos, con especial atención a la mitigación de los negativos. Para llevar a cabo este proceso participativo, es necesario definir y abordar los siguientes aspectos:

- a) *Selección de los impactos*: establecer sobre qué impactos van a ser formuladas las alternativas de gestión. Para ello, ha de recurrirse al conocimiento sobre los impactos obtenido en la fase 3, prestando especial atención al listado prioritario o *ranking* de impactos. Con todo, es recomendable dar prioridad a la mitigación de aquellos impactos que: a) transgreden el interés general; b) atentan contra los derechos humanos fundamentales; c) afectan a grupos sociales vulnerables; d) son irreversibles; o e) tienen una intensidad desmesurada.

- b) *Formulación de alternativas*: proponer mecanismos o acciones dirigidos a mitigar los impactos negativos y maximizar los impactos positivos seleccionados (ej. la generación de empleo de calidad). Una vez formuladas todas las propuestas, la información debe ser sistematizada, elaborando un listado con todas las alternativas planteadas para cada uno de los impactos seleccionados. Este listado debe contener una descripción detallada –emanada de los *stakeholders*– de cada alternativa, que contenga información sobre: a) naturaleza mitigatoria (evitación, minimización, reparación o compensación); b) acciones específicas; c) características técnicas; d) agente promotor o responsable de la implementación; y e) impactos colaterales afectados.

#### 3.4.2. Evaluación de alternativas

Una vez formuladas y caracterizadas las alternativas de gestión, es necesario evaluar su factibilidad. La factibilidad hace referencia al grado de viabilidad legal, social, ambiental y económica de las medidas propuestas. Para su manejo, pueden ser aplicadas diferentes técnicas de análisis, como –de nuevo– los sistemas matriciales de evaluación. La función de la evaluación de alternativas es apoyar la toma de decisiones en el manejo de las alternativas de gestión que proporcionen el mejor equilibrio *viabilidad-capacidad mitigatoria*.

Para llevar a cabo la evaluación de las alternativas es necesario definir cada uno de los apartados de la etapa de evaluación de impactos (ver apartado 3.3.2), esto es: a) *criterios de evaluación*; b) *sistema de evaluación*; c) *método de cálculo*; d) *agente referencial*; y e) *agente evaluador*. Los criterios de evaluación deben representar los costes y beneficios de implementación de cada propuesta alternativa, considerando para ello factores:

- a) *Jurídicos*: licitud legal, tramitación burocrática y seguridad jurídica.
- b) *Sociales*: consenso entre las partes implicadas, relaciones intracomunitarias, gobernanza del PIM y bienestar social.
- c) *Ambientales*: repercusión sobre recursos naturales, flora y fauna, condiciones ambientales y valor paisajístico.
- d) *Económicos*: implementación, gestión y mantenimiento de la medida y efectos de arrastre (afectación a otros sectores).

### 3.4.3. Establecimiento de acuerdos

Una vez formuladas las alternativas para los impactos seleccionados y evaluada su factibilidad, se procede al establecimiento de acuerdos entre *stakeholders*. El objetivo de esta etapa es delimitar responsabilidades, fijar compromisos y diseñar mecanismos regulatorios que permitan sistematizar la implementación de alternativas para la gestión de los impactos. A este respecto, existen instrumentos específicos para el establecimiento de fórmulas de gobernanza entre las comunidades locales y los promotores del PIM, tales como el *Acuerdo de Impactos y Beneficios* (AIB), el *Consentimiento Libre, Previo e Informado* (CLPI) o la *Licencia Social para Operar* (LSO). La función de esta etapa, más allá del acuerdo y correcto cumplimiento de las medidas de gestión, es afianzar la estabilidad de la realidad post-EIS.

Para llevar a cabo el establecimiento de acuerdos, es necesario convocar a las partes implicadas en una tercera y última sesión participativa, que puede incluir una exposición de los resultados de la etapa de evaluación de alternativas a modo de introducción. En tales sesiones deben abordarse y definirse los siguientes aspectos:

- a) *Mesas de trabajo*: deben conformarse grupos de trabajo delimitados por áreas de afectación, que tengan representación de *stakeholders* afectados y responsables y estén moderados por miembros del equipo a cargo de la EIS especializados en la materia.
- b) *Acuerdos de gestión*: las mesas de trabajo deben abordar la discusión y negociación de las alternativas de gestión de los impactos seleccionados. Los moderadores de la mesa (equipo EIS) deben cumplir tres funciones: a) garantizar el equilibrio comunicativo en términos de tiempos de intervención y comprensión de la información; b) hacer valer la priorización de impactos y sus respectivas alternativas de gestión durante el establecimiento de acuerdos; y c) fomentar puntos en común y posiciones intermedias, que permitan un equilibrio de intereses entre las partes implicadas.
- c) *Sistema de implementación*: una vez establecidos los acuerdos, deben definirse aspectos relativos a su implementación. Concretamente, deben consensuarse: a) plazos de implementación; b) fuentes de financiación; c) agentes responsables

de la ejecución y mantenimiento; y d) plazos de gestión o tiempo de vida de las medidas acordadas.

### 3.5. Monitoreo e informe final (fase 5)

La última fase de la EIS consiste en elaborar una estrategia para monitorear la evolución de los impactos detectados y el cumplimiento de los acuerdos alcanzados. Esta fase, además, incluye la redacción de un informe final en el que se recogen y acreditan los resultados de la EIS. Tanto el sistema de monitoreo como el informe final tienen como propósito fiscalizar la realidad post-EIS y sistematizar su gobernanza. Así, esta última fase consta de tres partes: a) establecimiento de un sistema de monitoreo técnico de los impactos, que permita gestionar la incertidumbre propia de los ejercicios prospectivos; b) instauración de un sistema de monitoreo de gobernanza, dirigido a fiscalizar el cumplimiento de los acuerdos alcanzados por parte de los *stakeholders*; y c) elaboración de un informe final, que sintetice los principales resultados de la EIS.

#### 3.5.1. Monitoreo técnico de impactos

Es común que a lo largo del ciclo de vida del PIM aparezcan nuevos impactos no contemplados en la EIS o que los ya identificados experimenten una evolución significativamente diferente a la estimada. Para reducir la incertidumbre y fiscalizar la evolución de los impactos es necesario crear un sistema de monitoreo técnico integral y exhaustivo. Para ello, deben delimitarse los siguientes aspectos:

- a) *Método de monitoreo*: basado en indicadores que permitan operativizar los estadios de evolución de los impactos identificados y detectar comportamientos erráticos de forma precoz. El método de monitoreo debe ser capaz de reconocer el surgimiento de nuevos impactos, emanados de otros ya existentes o dependientes de nuevas actividades del PIM.
- b) *Comité de monitoreo*: compuesto equitativamente por representantes con *perfil técnico* de las comunidades locales y de la entidad promotora del PIM. Este comité es el encargado de aplicar técnicas de recogida de información a través del trabajo de campo (observación participante y encuentros periódicos con informantes-clave) para obtener información sobre los indicadores. Este grupo técnico ha de realizar un seguimiento

periódico de los impactos y comunicar cualquier anomalía evolutiva.

- c) *Sistema de monitoreo*: los indicadores de monitoreo deben representar el estado evolutivo de los impactos. De esta forma, cuando un impacto: a) afecta a quien no debería; b) se convierte en una fuente de impactos no esperados; o c) se manifiesta con una magnitud diferente a la estimada (mayor para los impactos negativos o menor para los positivos), el sistema de monitoreo debe alertar de una evolución anómala.

### 3.5.2. Monitoreo de gobernanza

Así como los impactos pueden evolucionar de forma significativamente diferente a la estimada, los acuerdos socio-políticos también pueden experimentar cambios: incumplimiento o implementación parcial. Entre los factores que explican la alteración de los acuerdos destaca el carácter alegal de la EIS, el surgimiento de conflictos o los cambios en la estructura de la entidad promotora del PIM. Así, con el fin de minimizar la incertidumbre y favorecer la estabilidad de los acuerdos alcanzados durante la fase 4, debe diseñarse e implantarse un sistema de monitoreo de las relaciones de gobernanza. Para ello, es necesario definir y abordar los siguientes aspectos:

- a) *Método de monitoreo*: basado en la realización de entrevistas personales o dinámicas participativas en grupo orientadas a la identificación de problemas relacionados con el cumplimiento de los acuerdos. Cuando un mismo problema aparece con una frecuencia significativa, este debe ser definido y manejado como *conflicto potencial*. Seguidamente, deben activarse mecanismos de resolución. Uno de ellos es la constitución de una *junta de resolución* que articule un espacio de diálogo y entendimiento entre las partes implicadas. Este mecanismo tiene por objetivo negociar el restablecimiento de acuerdos y compromisos para el apaciguamiento de los conflictos potenciales.
- b) *Comité de monitoreo*: compuesto equitativamente por representantes con *perfil socio-político* de las comunidades locales (asociaciones vecinales, sindicatos...) y de la entidad promotora del PIM. Este comité es el encargado de celebrar las reuniones periódicas con los *stakeholders* para recoger quejas y sugerencias, resolver dudas y

solventar inquietudes acerca del cumplimiento de los acuerdos. Este comité, además de recopilar y ofrecer información, es el encargado de intermediar los conflictos mediante la dirección de la junta de resolución.

### 3.5.3. Informe final

La elaboración del informe final tiene como objetivo ofrecer a las partes implicadas un producto tangible que recoja los resultados de la EIS. Este *output* permite establecer un punto de referencia legítimamente reconocido por los *stakeholders* al que estos pueden apelar para reivindicar el cumplimiento obligatorio de las medidas consensuadas. El informe final acredita en un formato escrito y formal los resultados de la evaluación, posibilitando un arbitraje objetivo de la realidad post-EIS. Tanto el sistema de monitoreo como el informe final son mecanismos equilibradores dirigidos a emancipar a la comunidad y al PIM de la función regulatoria de la EIS. Pueden ser distinguidos tres usos básicos:

- a) *Profesional*: proporcionar un producto final a la contraparte de la EIS para la optimización del diseño del PIM.
- b) *Pedagógico*: facilitar a la comunidad EIS (entidades promotoras y comunidades locales) información sobre los resultados de la evaluación para promover su conocimiento objetivo del PIM.
- c) *Político*: ofrecer a la comunidad EIS un documento de referencia al que poder recurrir para acreditar la existencia objetiva de los impactos y de los acuerdos alcanzados.

Por último, la estructura del informe final debe ser similar a la de la propia EIS, incluyendo por tanto los apartados de: a) *introducción*, explicando los objetivos y funciones de la evaluación y justificando los motivos de su implementación; b) *metodología*, exponiendo los métodos y técnicas de recogida y análisis de información, las fases de trabajo de campo, los informantes-clave y el paradigma epistemológico de referencia; c) *resultados de la EIS*, en lo relativo a la identificación, evaluación y ponderación de impactos y alternativas, con especial atención al registro de los acuerdos alcanzados entre las partes para admitir, rechazar o gestionar los impactos; y c) *conclusiones*, donde se resumen los principales resultados de la EIS y se establecen acciones futuras. Por último, el informe final ha de redactarse en un



lenguaje comprensible, planteando si es necesario traducciones a otras lenguas. Por otro lado, es conveniente, como complemento del informe final, elaborar un informe ejecutivo en el que se sintetizen los principales resultados de la EIS para asegurar una transferencia efectiva. Por último, es recomendable crear un plan de difusión o comunicación social del informe, por ejemplo, mediante la organización de talleres participativos de exposición y debate de los resultados de la EIS.

#### 4. CONCLUSIONES

Para finalizar esta introducción teórico-metodológica a la EIS, es conveniente plantear tres reflexiones sobre la complejidad de su implementación. En primer lugar, el evaluador social debe ser prudente y reconocer la dificultad que supone identificar con exhaustividad el conjunto de procesos de cambio e impactos sociales que activan los PIM. En este sentido, ha de tenerse en cuenta que los impactos sociales son poliédricos y volátiles, ya que responden a enmarañadas cadenas causales dependientes de múltiples fuerzas generativo-moduladoras ampliamente extendidas en el espacio-tiempo. A tenor de esta complejidad, los PIM enfrentan, producen y se enmarcan en entornos de alta incertidumbre, que la EIS contribuye a manejar y disminuir, si bien nunca produciendo certezas absolutas.

En segundo lugar, ha de advertirse que la EIS enfrenta una contradicción epistemológica: mientras que su objeto de estudio (procesos de cambio social e impactos) presenta una clara naturaleza diacrónica, el ejercicio evaluativo finalmente produce una *foto fija*, es decir, un resultado esencialmente sincrónico. Esta contradicción debe ser minimizada, fundamentalmente, a través de la implementación de un sistema de monitoreo efectivo, así como mediante la introducción en la EIS de la noción de *ciclo de vida del proyecto*. En relación a esta ciclicidad o diacronía, la práctica EIS distingue entre EIS *ex-ante*, EIS *on-going* y EIS *ex-post*. El modo *ex-ante* constituye la fórmula ideal de EIS, ya que tiene capacidad de incidir sobre el (re) diseño del PIM y permite una gestión preventiva de los impactos. La EIS *on-going* se realiza durante la fase de desarrollo operacional de los PIM. Cuando estos proyectan largos ciclos de vida (ej. proyectos mineros), la implementación de la EIS permite cesar o revertir los

impactos negativos y activar o potenciar los positivos. Por su parte, una EIS *ex-post* tiene como finalidad acreditar y visibilizar la existencia de los impactos negativos, compensando a las poblaciones afectadas y desarrollando planes para mitigar los pasivos socio-ambientales ocasionados por el cese de las actividades de los PIM.

Por último, es necesario interiorizar plenamente la vocación *management* de la EIS propuesta en este trabajo. Su función esencial es la gestión estratégica de los riesgos sociales experimentados por las comunidades locales expuestas a los PIM. En este sentido, los profesionales de la EIS deben hacer pedagogía y reivindicar que la gestión de los impactos –y en consecuencia la mejora significativa del bienestar de las comunidades locales– no constituye un obstáculo para los PIM, sino una condición indispensable para el éxito a largo plazo de sus actividades, y en general para los modelos de desarrollo socio-económico a escala regional.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar-Støen, M., y Hirsch, C. (2017). Bottom-up responses to environmental and social impact assessments: a case study from Guatemala. *Environmental Impact Assessment Review*, 62, 225-232. <https://doi.org/10.1016/j.eiar.2016.08.003>.
- Aledo, A., y Domínguez-Gómez, J. A. (2017). Social Impact Assessment (SIA) from a multidimensional paradigmatic perspective: challenges and opportunities. *Journal of Environmental Management*, 195, 56-61. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2016.10.060>.
- Aledo, A. (2018). El socio-espacio de conflicto. Un marco conceptual para el análisis de los conflictos asociados a riesgos tecnológicos. En Vallejos-Romero, A., Valencia, J., Boso, A. (Eds.). *Riesgos, gobernanza y conflictos socioambientales* (pp. 43-68). Santiago de Chile: Ediciones Universidad de la Frontera.
- Aledo, A., y Domínguez-Gómez, J.A. (2019). *Evaluación de Impacto Social: teoría, método y casos*. Alicante: Publicacions de la Universitat d'Alacant.
- Arce-Gómez, A., Donovan, J. D., y Bedggood, R. E. (2015). Social impact assessments: Developing a consolidated conceptual framework. *Environmental Impact Assessment Review*, 50, 85-94. <https://doi.org/10.1016/j.eiar.2014.08.006>.
- Arsel, M., Hogenboom, B., y Pellegrini, L. (2016). The extractive imperative and the boom in environmental conflicts at the end of the progressive cycle in Latin America. *The Extractive Industries and Society*, 3(4), 877-879. <https://doi.org/10.1016/j.exis.2016.10.013>.
- Aznar-Crespo, P., Aledo, A., Melgarejo-Moreno, J. (2020). Social vulnerability to natural hazards in tourist

- destinations of developed regions. *Science of the Total Environment*, 709, 135870. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2019.135870>.
- Becker, H. A. (2001). Social impact assessment. *European Journal of Operational Research*, 128(2), 311-321. [https://doi.org/10.1016/S0377-2217\(00\)00074-6](https://doi.org/10.1016/S0377-2217(00)00074-6).
- BID, Banco Interamericano de Desarrollo. (2018). *Las Evaluaciones de Impacto Social: integrar las cuestiones sociales en los proyectos de desarrollo*. Washington D. C.: Biblioteca Felipe Herrera del Banco Interamericano de Desarrollo.
- Blaikie, P., Cannon, T., Davis, I., Wisner, B. (1994). *At risk: natural hazards, people's vulnerability and disasters*. London: Routledge.
- Burdge, R. J. (2002). Why is social impact assessment the orphan of the assessment process?. *Impact Assessment and Project Appraisal*, 20, 3-9.
- Burdge, R. J. (2003). The practice of social impact assessment background. *Impact Assessment and Project Appraisal*, 21(2), 84-88. <https://doi.org/10.3152/147154603781766356>.
- Climent-Gil, E., Aledo, A., y Vallejos-Romero, A. (2018). The social vulnerability approach for social impact assessment. *Environmental Impact Assessment Review*, 73, 70-79. <https://doi.org/10.1016/j.eiar.2018.07.005>.
- Craig, D. (1990). Social impact assessment: politically oriented approaches and applications. *Environmental Impact Assessment Review*, 10(1-2), 37-54. [https://doi.org/10.1016/0195-9255\(90\)90005-K](https://doi.org/10.1016/0195-9255(90)90005-K).
- Cypher, J. M. (2010). South America's commodities boom: developmental opportunity or path dependent reversion? *Canadian Journal of Development Studies/Revue canadienne d'études du développement*, 30(3-4), 635-662. <https://doi.org/10.1080/02255189.2010.9669319>.
- Daily, G.C. (1997). *Nature's services*. Washington, DC: Island Press.
- De Sa, P. (2019). Mining and sustainable development: territorializing the mining industry. *Mineral Economics*, 32(2), 131-143. <https://doi.org/10.1007/s13563-018-0149-8>.
- Emel, J., y Huber, M. T. (2008). A risky business: Mining, rent and the neoliberalization of "risk". *Geoforum*, 39(3), 1393-1407. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2008.01.010>.
- Esteves, A. M. (2008). Mining and social development: refocusing community investment using multi-criteria decision analysis. *Resources Policy*, 33(1), 39-47. <https://doi.org/10.1016/j.resourpol.2008.01.002>.
- Esteves, A. M., Franks, D., y Vanclay, F. (2012). Social impact assessment: the state of the art. *Impact Assessment and Project Appraisal*, 30(1), 34-42. <https://doi.org/10.1080/14615517.2012.660356>.
- Franks D. (2012). *Social impact assessment of resource projects. Mining for development: guide to Australian practice*. Crawley (WA): International Mining for Development Centre.
- Gorenstein, S., y Ortiz, R. (2018). Natural resources and primary sector-dependent territories in Latin America. *Area Development and Policy*, 3(1), 42-59. <https://doi.org/10.1080/23792949.2018.1431555>.
- Guba, E. G. y Lincoln, Y. S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. En N. K. Denzin y Y. S. (Eds.). *Handbook of Qualitative Research* (pp. 105-116). California: Sage.
- Gudynas, E. (2016). Beyond varieties of development: disputes and alternatives. *Third World Quarterly*, 37(4), 721-732. <https://doi.org/10.1080/01436597.2015.1126504>.
- Ijabadeniyi, A., y Vanclay, F. (2020). Socially-Tolerated practices in environmental and Social Impact Assessment reporting: discourses, displacement, and impoverishment. *Land*, 9(2), 33. <https://doi.org/10.3390/land9020033>.
- João, E., Vanclay, F., y Den Broeder, L. (2011). Emphasising enhancement in all forms of impact assessment: introduction to a special issue. *Impact Assessment and Project Appraisal*, 29(3), 170-180. <https://doi.org/10.3152/146155111X12959673796326>.
- Katz, C. (2015). Dualities of Latin America. *Latin American Perspectives*, 42(4), 10-42. <https://doi.org/10.1177/0094582X15574714>.
- McKay, B. M. (2018). The politics of convergence in Bolivia: social movements and the state. *Third World Quarterly*, 39(7), 1247-1269. <https://doi.org/10.1080/01436597.2017.1399056>.
- Morgan, R. K. (2012). Environmental impact assessment: the state of the art. *Impact Assessment and Project Appraisal*, 30(1), 5-14. <https://doi.org/10.1080/14615517.2012.661557>.
- NEPA. (1969). The National Environmental Policy Act of 1969, Public Law 91-190:852-859.42, U.S.C. and as amended (P.L. 94-52 and P.L. 94-83) 42 U.S.C. 4321-4347.
- Olmedo-Neri, R. A. (2019). Analysis of the regulatory framework in megaprojects: the Social Impact Assessment (EVIS). *Textual*, 73, 147-178. <https://doi.org/10.5154/r.textual.2019.73.06>.
- Ortiz, G., y Climent-Gil, E. (2020). A transdisciplinary framework for environmental impact assessment: Opportunities and resistances among practitioners in Spain. *Environmental Impact Assessment Review*, 81, 106339. <https://doi.org/10.1016/j.eiar.2019.106339>.
- Pardo, M. (1994). El impacto social en las evaluaciones de impacto ambiental: su conceptualización y práctica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 66, 141-167. <https://doi.org/10.2307/40183721>.
- Pardo, M. (1997). Environmental impact assessment: Myth or reality? Lessons from Spain. *Environmental Impact Assessment Review*, 17, 123-142. [https://doi.org/10.1016/S0195-9255\(96\)00080-7](https://doi.org/10.1016/S0195-9255(96)00080-7).
- Pérez-Rincón, M., Vargas-Morales, J., y Crespo-Marín, Z. (2018). Trends in social metabolism and environmental conflicts in four Andean countries from 1970 to 2013. *Sustainability Science*, 13(3), 635-648. <https://doi.org/10.1007/s11625-017-0510-9>.
- Radej, B. (2011). Synthesis in policy impact assessment. *Evaluation*, 17(2), 133-150. <https://doi.org/10.1177/1356389011403450>.
- Requena-Mullor, L., y Aledo, A. (2019). Caso II. EISA. una reflexión teórica hacia el desarrollo de metodología de evaluación de impacto socioambiental a partir del

- enfoque de los servicios ecosistémicos. En Aledo, A., Domínguez-Gómez, J. A. (Eds.). *Evaluación de Impacto Social: teoría, método y casos* (pp. 165-179). Alicante: Publicacions de la Universitat d'Alacant.
- Seoane, J. (2003). *Movimientos sociales y conflicto en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Vanclay, F. (2002). Conceptualising social impacts. *Environmental Impact Assessment Review*, 22(3), 183-211. [https://doi.org/10.1016/S0195-9255\(01\)00105-6](https://doi.org/10.1016/S0195-9255(01)00105-6).
- Vanclay, F. (2003). International principles for social impact assessment. *Impact Assessment and Project Appraisal*, 21(1), 5-12. <https://doi.org/10.3152/147154603781766491>.
- Vanclay, F. (2020). Reflections on Social Impact Assessment in the 21st century. *Impact Assessment and Project Appraisal*, 38(2), 126-131. <https://doi.org/10.1080/14615517.2019.1685807>.
- Vanclay, F, y Hanna, P. (2019). Conceptualizing company response to community protest: principles to achieve a Social License to Operate. *Land*, 8(6), 101. <https://doi.org/10.3390/land8060101>.
- Villalba-Eguiluz, C. U., y Etxano, I. (2017). *Buen Vivir vs development (II): the limits of (neo-)extractivism*. *Ecological Economics*, 138, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2017.03.010>.

## NOTAS BIOGRÁFICAS

### ANTONIO ALEDO

Catedrático de Sociología Ambiental del Departamento de Sociología I de la Universidad de Alicante. Doctor en Sociología por la Universidad de Alicante y Máster en Antropología por la Louisiana State University. Es Director de la Unidad Mixta en I+D sobre Investigación Social en Medio Ambiente UA-CIEMAT y miembro del Instituto Universitario del Agua y las Ciencias Ambientales y del Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas de la Universidad de Alicante. Asimismo, es Profesor Colaborador de la División Científica de Gestão, Ciência e Tecnologia Ambiental de la Universidad de São Paulo.

### PABLO AZNAR-CRESPO

Investigador Predoctoral del Departamento de Sociología I de la Universidad de Alicante a través del Programa de Formación de Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Universidades español. Graduado en Sociología con Premio Extraordinario y Máster en Planificación y Gestión de Riesgos Naturales por la Universidad de Alicante. Actualmente desarrolla su tesis doctoral en el Programa de Doctorado de Agua y Desarrollo Sostenible del Instituto Universitario del Agua y las Ciencias Ambientales de la Universidad de Alicante.



## CONSUMO ALIMENTARIO Y SALUD: HÁBITOS ALIMENTARIOS DEL COMENSAL EXTRADOMÉSTICO ESPAÑOL

### FOOD CONSUMPTION AND HEALTH: EATING HABITS OF A SPANISH EXTRA-DOMESTIC DINER

#### Vidal Díaz de Rada

Universidad Pública de Navarra, España  
vidal@unavarra.es  
<https://orcid.org/0000-0002-9638-3741>

#### Cecilia Díaz-Méndez

Universidad de Oviedo, España  
cecilia@uniovi.es  
<https://orcid.org/0000-0003-3200-4922>

**Cómo citar / Citation:** Díaz de Rada, V. y Díaz-Méndez, C. (2021) “Consumo alimentario y salud: Hábitos alimentarios del comensal extradoméstico español”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 263-280. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.03>

© 2021 Vidal Díaz de Rada, Cecilia Díaz-Méndez

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 15/01/20. Aceptado: 10/03/21

#### Resumen

La creciente importancia de la alimentación fuera del hogar es un hecho constatado y un rasgo característico de la modernidad. La literatura especializada asocia el consumo extradoméstico de alimentos a un perfil específico de comensal vinculando esta práctica a los ingresos, al nivel educativo y a la ocupación. Este trabajo sigue en esta línea para corroborar el perfil del comensal extradoméstico español, aportando como novedad, por un lado, un aumento en el número de variables y, por otro, un cambio en la temática de estas variables. Esto es posible gracias a la incorporación de preguntas relacionadas con la alimentación fuera del hogar en los Barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS, 2017). A las “tradicionales” variables sociodemográficas se añaden siete variables relacionadas con diferentes hábitos de la vida cotidiana y con incidencia sobre la salud de los individuos: el horario de levantarse y el de acostarse, el número de comidas en días laborables, el consumo de diferentes alimentos, la frecuencia de comidas fuera de casa, la práctica de ejercicio físico, y la autovaloración de su estado de salud. Los resultados de esta investigación muestran que el perfil del comensal fuera de casa presenta una dieta diferente al comensal doméstico, duerme menos horas y hace menos

#### Abstract

Eating out is a food behavior that has increased in modern societies and has been modified in the modernization process. The specialized literature associates the extra-domestic food consumption with a specific social profile, linking this practice with income, educational level, and occupation. This work continues along this line to corroborate the profile of the Spanish extra-domestic diner, contributing as a novelty, on the one hand, an increase in the number of variables and, on the other, a change in the theme of these variables. This is possible thanks to the incorporation of questions related to eating outside the home in the Barometers of the Sociological Research Center (CIS, 2017). To the “traditional” sociodemographic variables are added seven variables related to the different habits of daily life and their impact on people’s health: time to get up and go to bed, number of meals on weekdays, consumption of different foods, the frequency of meals away from home, physical activity, and self-assessment of your health. The results of this research show that the profile of the diner outside the home has a different diet than the domestic diner, sleeps fewer hours, and does less sport than the average of the Spanish population. Despite these

deporte que la media de la población española. A pesar de estas diferencias, el nivel educativo sigue siendo la variable principal a la hora de explicar este hábito alimentario.

**Palabras clave:** Consumo alimentario fuera del hogar; consumo extradoméstico y salud; análisis de segmentación; sociología de la alimentación.

### Extended abstract

The results show a profile of extra-domestic diner that differs from the average Spanish in several aspects: we are dealing with a male, under 44 years of age and among those who are predominantly employed people with a high educational level. Although a differentiated profile is detected that distances it from the rest of the population, we are not facing a diner with drastically different habits from the rest, but they do differ in some eating habits that can be significant since they consume more meat, fewer vegetables and legumes, fewer fruits, more eggs and sweeter than the rest of the population. All this makes your daily diet present less healthy habits. This is accompanied by a daily sports practice less than that of the majority of the population. In addition, they wake up later and go to bed later than most, so the hours of sleep are less. Despite these traits, which could bring us closer to less healthy habits, extra-domestic diners have a more positive self-assessment of their health than that of the rest of the population.

Various studies have indicated that food expenditure outside the home has a direct relationship with income, occupation, and educational level. Now, what differentiates this work from the previous research is that here all these variables, along with others related to daily healthy habits, act simultaneously to explain the habit of eating outside the home. The results indicate that the educational level is the variable that has the greatest explanatory power. The second variable with the greatest explanatory power is age, in people with primary education, and in those with second stage and higher secondary education. In the group with first-stage secondary studies, the relationship with activity is the second most influential variable.

In the third level of influence, there are several variables with less explanatory power: sex in people with primary education aged 65 and over; the age at which they have first-stage secondary studies and work/study, the frequency of physical exercise in the rest of the people with first-stage secondary studies (retired, housewives and unemployed)

differences, the educational level continues to be the main variable to explain this eating habit.

**Keywords:** Eating out; eating out and health; segmentation analysis; food sociology.

and the relationship with the activity in interviewees with more than first-stage primary studies and between 25 and 34 years. In short, the results reveal, in particular, the great segmentation power of the educational level, thus coinciding with other previous works and reinforcing the importance of sociodemographic variables.

Finally, two aspects of the results should be qualified: on the one hand, the weight of education could be indicating that greater knowledge, more information or greater receptivity to messages modifies food choices and determines eating outside the home, however, It can also be assumed that this variable is associated with income, thus, it would not be so much the training as the income that facilitates qualification, which would explain the differences in behavior. On the other hand, the confirmation that the sociodemographic variables are more explanatory than the variables related to healthy lifestyles may be indicating that they mark the extra-domestic diet, but also that the health variables associated with daily life do not reflect differences between extra-domestic and domestic eating behaviors. As seen in other studies, eating habits in Spain, in both areas, do not differ either in the type of food eaten, or in the schedules, or in the company (Díaz-Méndez and García Espejo, 2017). We are facing behaviors deeply rooted in Spanish food culture.

The main contributions of this work, noting the great explanatory power of the sociodemographic variables, compared to those related to daily life such as hours of sleep, the number of meals eaten on weekdays, the consumption of different foods, the frequency of meals away from home, the practice of physical exercise, and self-assessment of their health. Although various studies have highlighted that these are variables that influence in the health of individuals, the joint analysis of these variables and the sociodemographic variables reveals a lesser influence of the former. In short, the present work corroborates the profile of the Spanish extra-domestic diner, with little influence from the variables of daily life.

\*\*\*\*

## 1. EL CONSUMO ALIMENTARIO FUERA DEL HOGAR EN ESPAÑA

Los estudios que analizan la alimentación fuera del hogar en España confirman, ya en los últimos años del siglo XX, que nos encontramos ante una tendencia contraria al consumo doméstico, al menos en términos

de gasto. Mientras el presupuesto que los hogares dedican a la alimentación dentro del hogar desciende, el extradoméstico crece. El sector de la restauración muestra los signos de este crecimiento y se ha convertido en un importante motor de la economía española, tanto en términos de empleo como de facturación (Martín



Cerdeño, 2017). En cuanto al primero, más de 140.000 personas están empleadas en la restauración, sector que tiene una facturación superior a los 10.000 millones de euros anuales (Asociación Nacional de Marcas de Restauración, 2018), con un elevado crecimiento continuo desde el año 2001 (Observatorio Sectorial DBK, 2017). Entre los responsables de esta situación está el mayor número de turistas, evidentemente, pero muy especialmente el aumento del gasto extradoméstico de los hogares (Martín Cerdeño, 2017 y 2012; Encuesta de Presupuestos Familiares, 2017).

Los datos animan a analizar las variables sociodemográficas para buscar explicaciones sobre este crecimiento. Se confirma que el aumento del gasto doméstico en la alimentación fuera del hogar está directamente ligado a la renta, de tal modo que el aumento de los ingresos familiares va acompañado de un aumento del gasto alimentario extradoméstico. Esta relación se ha confirmado en España (Rama, 1997) y en otros países (Warde y Martens, 2000). En estos contextos de países desarrollados, las clases sociales más altas son las que dedican una mayor partida presupuestaria a la alimentación fuera del hogar, así como las responsables principales del crecimiento de la restauración comercial.

La ocupación explica una buena parte de este aumento de la renta, y por tanto del aumento del consumo. En el caso español se asoció este aumento de la renta al trabajo externo remunerado de las mujeres (Rama, 1997). En el Reino Unido Cullen (1994) constata que en los últimos años de la década de los ochenta el gasto en la alimentación fuera del hogar se trasladó de manera progresiva del restaurante tradicional al establecimiento de comida rápida. En ambos casos, tanto en España como en Reino Unido, el aumento del gasto extradoméstico es interpretado como un signo de la relación entre el consumo y el empleo. Se entiende que el aumento del gasto en alimentación fuera del hogar es resultado del aumento de la renta del hogar que hace valorar los menores costes y mayores beneficios de la comida fuera de casa, en especial por parte de las mujeres trabajadoras.

Los estudios de Gofton (1995) sobre el consumo de alimentos de conveniencia y el *eating out* en una población formada por mujeres y adolescentes, confirman que la variable género y la edad también guardan relación con el consumo alimentario. Las

mujeres que consumen más alimentos fuera del hogar son las que están expuestas a las nuevas exigencias temporales que marca el mercado laboral. En España, en esa misma década, también se confirma que el consumo alimentario fuera del hogar es mayor en los hogares de rentas altas, aunque también está ligado a la ocupación, la edad, el nivel de ingresos o los estudios: Gastan más en alimentación fuera de casa los ocupados, los que viven solos, los jóvenes o personas de mediana edad sin niños, y las parejas con un hijo (Rama, 1997).

La importancia de la ocupación va cobrando peso en España a medida que se analizan datos más recientes. Martín Cerdeño (2003) confirma que, si bien el consumo de alimentos en el hogar disminuye a medida que se aumenta en la jerarquía ocupacional, en el caso de la alimentación extradoméstica la tendencia es la contraria: Son las personas que ocupan categorías ocupacionales altas las que más gastan en alimentación fuera del hogar.

Algunos autores han avanzado en el análisis de las variables sociodemográficas y han comparado el consumo extradoméstico fuera del hogar en contextos sociales distintos, confirmando algunas diferencias significativas que animan a explorar este comportamiento alimentario en relación directa con sus entornos de consumo. Es el caso de la comparación que Díaz Méndez y García Espejo (2012) realizan sobre el gasto extradoméstico en Reino Unido y España.

Hay similitudes, pues en ambos países es importante el nivel educativo, la composición del hogar y la edad para explicar este gasto: los de niveles educativos más altos, los hogares en los que hay al menos dos adultos y los de edades intermedias o más jóvenes. Pero también importantes diferencias en relación con la ocupación, pues mientras en el caso español es la ocupación la que establece diferencias a favor de los ocupados, sea cual sea su categoría ocupacional, son los parados británicos los que presentan una asociación positiva con la comida fuera del hogar, superior incluso a los de categorías ocupacionales más altas (Díaz Méndez y García Espejo, 2013).

Una práctica menos instrumental y más orientada al ocio y a las relaciones ha sido otra de las explicaciones esgrimidas del aumento de la comida fuera de casa. Siguiendo a Bourdieu (1991) su práctica sería un rasgo de distinción de ciertos grupos sociales que expresan su capital cultural y sus gustos a través de la elección de

restaurantes (McCracken y Brandt, 1987; Riley, 1994; Warde y Martens, 2000; Olsen, Warde y Martens, 2000; Bojanic y Xu, 2006; Cheng *et al.*, 2007; Díaz-Méndez y García-Espejo, 2013). En esta línea interpretativa se confirma que los comensales valoran muy positivamente la comida fuera del hogar considerándola una experiencia gratificante (Warde y Martens, 1998, 2000). El nivel educativo es, así, otra de las variables explicativas de la alimentación fuera del hogar.

Como se ha visto, las variables sociodemográficas permiten explicar el consumo alimentario fuera del hogar. Este trabajo sigue en esta línea para corroborar el perfil del comensal extradoméstico, aportando como novedad, por un lado, un aumento en el número de variables y, por otro, un cambio en la temática de estas variables. A las “tradicionales” variables sociodemográficas, muy presentes en la literatura, se añaden siete variables relacionadas con hábitos de la vida cotidiana y cuya incidencia sobre la salud de los individuos ya ha sido corroborada: El horario de levantarse y acostarse, el número de comidas en días laborables, el consumo de diferentes alimentos, la frecuencia de comidas fuera de casa, la práctica de ejercicio físico, y la autovaloración de su estado de salud.

El número de horas de sueño (obtenido a partir de la hora de levantarse y acostarse) se ha confirmado como una variable directamente relacionada con la salud (Åkerstedt *et al.*, 2019). Se ha visto, además, su relación con la alimentación confirmándose que una reducción en las horas de sueño induce a una mayor ingesta de alimentos y que los patrones de sueño cortos están relacionados con el sobrepeso y la obesidad (Escobar *et al.*, 2013; Marqueta se Salar *et al.*, 2017).

Respecto al número de comidas, la frecuencia de consumo de alimentos y la práctica del ejercicio físico, son variables comunes en los estudios sobre los hábitos alimentarios de la población (Serra Majem *et al.*, 2000; Estudio ALADINO, 2015). Con datos no siempre concluyentes en relación con la obesidad, sí se ha confirmado su relevancia para conocer los hábitos alimentarios y se aborda el estudio de la alimentación fuera del hogar bajo la hipótesis de una ingesta calórica mayor. Estas variables están integradas en las encuestas nacionales de salud españolas como variables determinantes de los hábitos alimentarios (ENS).

En relación con la autovaloración sobre la propia salud y sus efectos sobre ésta, los estudios son muy

abundantes desde hace décadas (Castro-Vazquez *et al.*, 2007; Diener *et al.*, 1999; Girón, 2010) pero no lo son tanto los que se ocupan de la relación entre la percepción subjetiva de salud y la alimentación (Veenhoven, 2019). En el caso español se ha visto que, en algunos grupos sociales se produce un seguimiento más correcto de las dietas saludables (como la mediterránea) cuando hay una mejor valoración de la salud percibida, pero esto no se ha corroborado en todos los casos (Abellan *et al.*, 2016; Ferrer-Cascales *et al.*, 2019; Grao-Cruces *et al.*, 2002). Lo que sí se puede confirmar, a través de investigación cualitativa, es la importancia que se le da a la comida fuera de casa como referente de sociabilidad, hasta el punto de considerar que es un hábito que se resiste a perecer incluso en tiempos de crisis y entre población con menores recursos (Ramos Truchero y Castaño, 2018; Truninger y Vasco, 2021).

La hipótesis principal de este trabajo es que estas siete variables, todas ellas asociadas con la salud y la alimentación, permiten complementar las explicaciones sobre el comensal extradoméstico al ampliar la información procedente las variables sociodemográficas tradicionales. Esto ofrece un perfil más preciso sobre este comensal, en tanto en cuanto no solo se ofrece información sobre un comportamiento alimentario, sino también sobre la importancia que tienen los aspectos relacionados con la salud en este hábito de consumo.

## 2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El trabajo estudia hasta qué punto un conjunto de (siete) variables relacionadas con hábitos de la vida cotidiana, y cuya incidencia sobre la salud de los individuos ya ha sido corroborada, permiten complementar la explicación de las tradicionales variables sociodemográficas. Estas variables son el horario de levantarse, de acostarse, número de comidas en días laborables, consumo de diferentes alimentos, frecuencia de comidas fuera de casa, práctica de ejercicio físico, y autovaloración de su estado de salud. La incidencia de algunas de estas sobre la salud de los individuos ya ha sido corroborada, pero en la mayor parte de las ocasiones se trata de estudios que no consideran conjuntamente las variables aquí utilizadas. La influencia de estas variables permitirá responder a un segundo objetivo, elaborar el perfil del comensal extradoméstico,

Con el fin de resolver estos objetivos, y resolver así la hipótesis planteada, se utilizará el Barómetro de Centro de Investigaciones Sociológicas (en adelante CIS), concretamente el Barómetro de marzo de 2017 (estudio CIS nº 3170). Esta fuente cuenta con una pregunta básica sobre la alimentación fuera del hogar en la que se solicita información acerca de la frecuencia de consumo ofreciendo tres opciones: comer en un restaurante, cafetería o similar; comer en casa de familiares o amigos; y comer fuera de casa alimentos preparados (en casa o comprados). Además de esta pregunta sobre la alimentación, el Barómetro solicita información sobre la frecuencia de consumo de un grupo de alimentos, utilizando los mismos productos y la misma escala que la utilizada en la Encuesta Nacional de Salud (en adelante, ENS), y sobre el número de comidas que se realizan al día.

Contempla también otros aspectos que, si bien no están directamente relacionados con la alimentación, son fundamentales para el conocimiento de la vida cotidiana de la población española: frecuencia con la que se hace ejercicio y el número de horas de sueño, incluidos también en la ENS (CIS, 2017. Metodología). En el cuadro 1 se pueden ver las preguntas del cuestionario que se han seleccionado para este trabajo.

**Cuadro 1. Sobre aspectos relacionados con los hábitos de la vida cotidiana incluidos en el estudio.**

Preg. 12.	Horario habitual para acostarse en días laborables.
Preg. 13.	Horario habitual para levantarse en días laborables.
Preg. 14.	Número habitual de comidas en un día laborable.
Preg. 15.	Frecuencia de consumo de diferentes alimentos.
Preg. 17.	Frecuencia con la que se hacen comidas fuera de casa
Preg. 18.	Frecuencia en la práctica de ejercicio físico
Preg. 22.	Valoración de su estado de salud en general
<b>Aspectos sociodemográficos</b>	

- Sexo
- Edad en cuotas: 18 - 24 años, 25 - 34, 35 - 44, 45 - 54, 55 - 64 y 65 y más años
- Nivel de estudios del entrevistado: Primarios, Secundarios de: 1ª etapa, secundarios de 2ª etapa, Formación Profesional, estudios universitarios medios y superiores.
- Relación con la actividad: Ocupado, Parado, Jubilado, Estudiante y Trabajos domésticos no remunerados
- Status del hogar: Clase media-alta, Nuevas clases medias, Viejas clases medias, Obreros/as cualificados/as, Obreros/as no cualificados/as

Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas, *Barómetro de marzo 2017*, estudio 3170.

Las variables sociodemográficas son las habituales en este tipo de estudios (sexo, edad, nivel de estudios y relación con la actividad), a las que se añade una variable adicional: el *estatus socioeconómico del hogar*. Se trata, como explica dice García-Pardo (1998) de un modelo de clase weberiano que considera la actividad profesional, frente a la propiedad. Para su formulación se considera la ocupación con características homogéneas en la educación e ingresos de los entrevistados. En la definición de la clasificación se utiliza la situación laboral (ocupado, parado e inactivo), dependencia laboral (cuenta propia o ajena), ocupación (Clasificación Nacional de Ocupaciones-CNO a tres dígitos), rama de actividad, tamaño de la empresa, educación y nivel de estudios.

A los no ocupados se les asigna el status de la persona del hogar que recibe mayores ingresos (García Pardo, 1998: 60<sup>1</sup>). En el cuadro 2 se muestran las ocupaciones incluías en cada grupo. Terminar esta explicación señalando que es una variable incluida en todos los barómetros del CIS.

**Cuadro 2. Ocupaciones incluías en cada agrupación.**

- Clase alta/media alta  
Profesionales y técnicos, directivos y cuadros medios, técnicos y profesionales subordinados.
- Nuevas clases medias  
Asalariados no manuales, administrados de nivel inferior, trabajadores de cuello blanco.
- Viejas clases medias  
Empresarios, autónomos, agricultores.
- Obreros cualificados  
Obreros manuales, cualificados, semicualificados, capataces y artesanos.
- Obreros no cualificados  
Profesionales y técnicos, directivos y cuadros medios, técnicos y profesionales subordinados.

Fuente: reproducido de García Pardo, 1998: 60.

El universo objeto de estudio es la población española de 18 y más años (excepto los residentes en Ceuta y Melilla) que es entrevistada en su domicilio en presencia del encuestador. En los diez primeros días de marzo del 2017 fueron entrevistadas 2.487 personas utilizando un diseño muestral en varias etapas, en el que las unidades primarias (municipios) y las unidades

1 Una explicación más pormenorizada de la construcción del índice se muestra en CIS (año desconocido), y en [http://www.cis.es/cis/opencms/ES/3\\_publicaciones/Anuarios/Listado/2016/ Metodologia.html](http://www.cis.es/cis/opencms/ES/3_publicaciones/Anuarios/Listado/2016/ Metodologia.html).

secundarias (secciones) fueron seleccionadas de forma aleatoria proporcional, y las unidades últimas (individuos) por rutas aleatorias y cuotas de sexo y edad. Para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas), y  $P = Q$ , los datos tienen un error muestral del  $\pm 2,0\%$  para el conjunto de la muestra y en el supuesto de muestreo aleatorio simple (CIS, 2017. Metodología).

El análisis será, en una primera fase, de carácter descriptivo, con objeto de realizar una aproximación general a los resultados y presentar el perfil del comensal extradoméstico español. En la definición de tal perfil se consideran variables sociodemográficas (gráfico 2) y otras de comportamiento en relación a las horas de sueño (hora habitual de levantarse y acostarse), práctica de deporte, autovaloración de la salud, y consumo de determinados alimentos (gráficos 2 y 3). En un segundo momento, se utilizará el estadístico *V de Cramer*, que señala la *magnitud* de la asociación entre dos variables con el objetivo de conocer la influencia de estas variables en la frecuencia de comer fuera de casa. En un tercer momento se empleará un *Análisis Automático de la Interacción* (Sonquist y Morgan, 1964) o *Análisis de Segmentación*, con el fin de considerar qué variables son más *determinantes* en el consumo alimentario fuera del hogar; las sociodemográficas o las variables que describen comportamientos relacionados con la vida cotidiana. Esta técnica permitirá elaborar *tipologías* de entrevistados/as. Se trata, en definitiva, de averiguar si es posible identificar segmentos de población dentro de los cuales la variación de la comida fuera del hogar sea significativamente menor, o mayor, que en el conjunto de la muestra. Teniendo en cuenta que la mayor parte de las variables de esta investigación presentan un nivel de medición nominal, se utilizará una versión del AID denominada CHAID-*Chi-Square Automatic Interaction Detector* (Kass, 1980; Magdison & Vermut, 2005). Román y Levy (2003) señalan algunas ventajas que justifican la adecuada en el empleo de esta técnica.

- Identifica las categorías de variable semejantes respecto a la variable a explicar, uniéndolas en una misma categoría. Así supera la tradicional partición dicotómica del AID, manteniendo separadas las categorías que son heterogéneas respecto a la variable a explicar.

- Permite la eliminación segura de variables no significativas.

- Considera la relación existente entre las variables predictoras. Cuanto existe relación entre un grupo de variables selecciona únicamente una de ellas, en la medida que esta ha recogido el efecto del resto, lo que supone “una unión de variables desde el punto de vista explicativo” (Román y Levy, 2003: 372).

Frente al análisis “variable a variable” de la *V de Cramer*, esta técnica presenta un avance importante en la medida en que considera cómo un conjunto de variables (“predictoras”) generan grupos homogéneos sobre una variable dependiente “de contenido”. De las diversas interpretaciones que se pueden realizar de la estructura *arbórea* resultante del análisis de segmentación (Escobar 1998 y Escobar 2007), este trabajo considerará el *orden* en el que las variables son introducidas en el análisis, puesto que el interés se centra en conocer en qué medida contribuye cada una de las variables independientes en el comer fuera del hogar. En un segundo momento, la interpretación se centrará en las asociaciones entre variables y categorías de variables, esto es, en el análisis de los “tipos” resultantes mediante las combinaciones de variables.

### 3. FRECUENCIA DE COMIDAS FUERA DEL HOGAR

La fuente de datos utilizada desvela que la conducta de comer fuera del hogar es muy heterogénea y cuenta con una variada diversidad de opciones. Esta fuente distingue entre comidas en restaurantes y cafeterías, comidas en casas de familiares o amigos, y comida traída de casa o comprada ya manufacturada para su consumo fuera del hogar. La pregunta ofrece siete posibles respuestas (‘Casi todos los días’, ‘Varias veces a la semana’, ‘Varias veces al mes’, ‘Una vez al mes’, ‘Varias veces al año’, ‘Una vez al año’ y ‘Casi nunca o nunca’<sup>2</sup>). Basados en motivos prácticos, debido al escaso número de personas que eligen las opciones extremas (tanto de mayor como menor consumo), se ha decidido realizar una unión de categorías generando así cuatro situaciones de consumo: *diario*, *semanal*, *mensual* y *excepcional* (Gráfico 1). Concentraremos nuestro análisis en aquel hábito ligado a las comidas en restauración comercial, es decir, en la clasificación de restaurantes, cafeterías, etc.

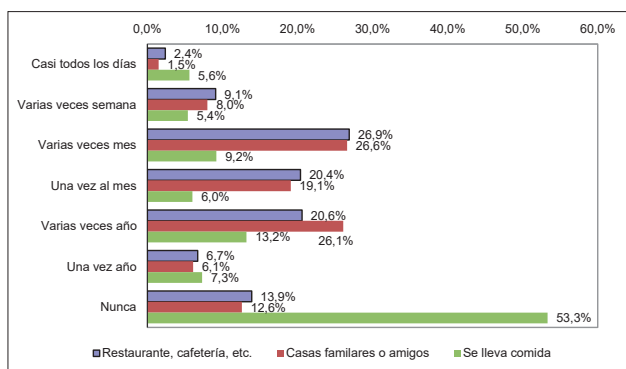
<sup>2</sup> Las referencias a las categorías de respuestas se realizarán, a partir de este momento, con una comilla, utilizando dos comillas (“) cuando se trate del texto de preguntas.



El comensal extradoméstico se distribuye del siguiente modo en función de su frecuencia de consumo fuera del hogar y se pueden observar los porcentajes en el Gráfico 1:

- Frecuencia alta*, o consumo *Diario*: el 12% de los españoles come con esta alta regularidad en restaurantes/cafeeterías pues un 9,1% lo hace ‘varias veces a la semana’ y un 2,4% lo hace ‘casi todos los días’.
- Frecuencia media/semanal*: Un 27% de los entrevistados come en restaurantes/cafeeterías ‘varias veces al mes’, porcentaje que ha aumentado en cinco puntos desde 2014 (CIS, 2014).
- Frecuencia baja/mensual*: La mayoría de los españoles tiene una frecuencia baja de consumo extradoméstico. Concretamente un 41% de la sociedad española acude a comer a restaurantes/cafeeterías con una frecuencia baja, bien ‘una vez al mes’ o ‘varias veces al año’ (20,4% y 20,6% respectivamente). Estas cifras han aumentado cuatro puntos porcentuales en los últimos tres años; debido al incremento en la categoría ‘una vez al mes’ (CIS, 2014).
- Excepcional*: Uno de cada cinco españoles apenas acude a comer a restaurantes/cafeeterías teniendo, por tanto, una frecuencia excepcional de este tipo de comidas (20,6% lo hace ‘una vez al año’ o ‘nunca’). Esta cifra se ha reducido nueve puntos cuando se compara con los registros del año 2014 (CIS, 2014).

Gráfico 1: Frecuencia con la que se come fuera de casa en diferentes espacios.



Fuente: Elaboración propia con datos del Centro de Investigaciones Sociológicas, estudio nº 3170, pregunta 17: frecuencia con la que come y/o fuera de casa, en casa de familiares o amigos/as, o se lleva o compra comida para comerla fuera de casa.

La comida en casa de familiares y amigos es menos habitual. Aunque la realiza un 9,5% (1,5% + 8%) de españoles con una *frecuencia alta*, el doble (18,7%) lo hace de modo excepcional. La tercera de las situaciones consideradas, “llevarse comida de casa o comprar comida para llevar fuera de casa”, denominada conjuntamente “comida en el puesto de trabajo”, presenta una menor frecuencia, puesto que algo más de la mitad de la muestra, un 53,3% ‘nunca’ lo hace. Esta cifra aumenta al 60% cuando se agregan las dos últimas categorías (‘nunca’ y ‘una vez al año’). Se trata de un comportamiento que ha descendido 10 puntos en los últimos cinco años, algo sorprendente cuando se releen investigaciones que –hace menos de un quinquenio– consideraban que “llevar la fiambra a la oficina” será un hábito al alza en la sociedad post-crisis, hábito que “reemplazará” la comida en restaurantes de menú a mediodía (Nuño, 2015). Sin confirmar esta situación, sí se ha detectado en otros estudios que esta práctica no está generalizada y es propia de algunos colectivos concretos, los jóvenes estudiantes universitarios (Díaz-Méndez, 2013).

Los datos del gráfico 1 muestran que un 11% de los entrevistados comen *diariamente* en el puesto de trabajo, algunos menos llevan a cabo un consumo *semanal* (9,2%), aumentando el consumo *mensual* casi hasta el 20%.

Por un lado, es importante recordar que existen algunos problemas en los conceptos que se cuantifican como alimentación fuera del hogar que dificultan la interpretación de los resultados. En primer lugar, condiciona la interpretación la distribución del lugar de consumo englobado en el apartado de “restaurantes, cafetería, etc.” Siguiendo los datos del consumo extradoméstico ofrecidos por el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente se puede afirmar que el consumo extradoméstico más habitual se hace, precisamente, en restaurantes y cafeterías, alcanzando al 63% del consumo fuera del hogar (Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 2016). Según esta fuente, el 33,2% eligen bar/cafeetería y cervecería, y el 31,2% restaurantes. Hay, no obstante, un 17,1% de españoles que optan por restaurantes de comida rápida, y otro 7,9% que optan por canales diversos como panaderías, pastelerías, máquinas de *vending*, tiendas de alimentación, etc. El 10% señalan otros canales.

Por otro lado, cabe insistir en la gran “amplitud” del segundo de los comportamientos, la comida con familiares y amigos, que identifica los comensales pero no los anfitriones, información imprescindible para poder conocer si se trata de un “comensalismo parasitario” (donde los invitados y anfitriones son siempre los mismos) o más bien de un “comensalismo en círculo”, donde ambos –invitados y anfitriones– cambian sus roles con frecuencia (Callejo, 2017: 137).

#### 4. DIFERENCIAS EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS COMENSALES EXTRADOMÉSTICOS Y LA POBLACIÓN GENERAL

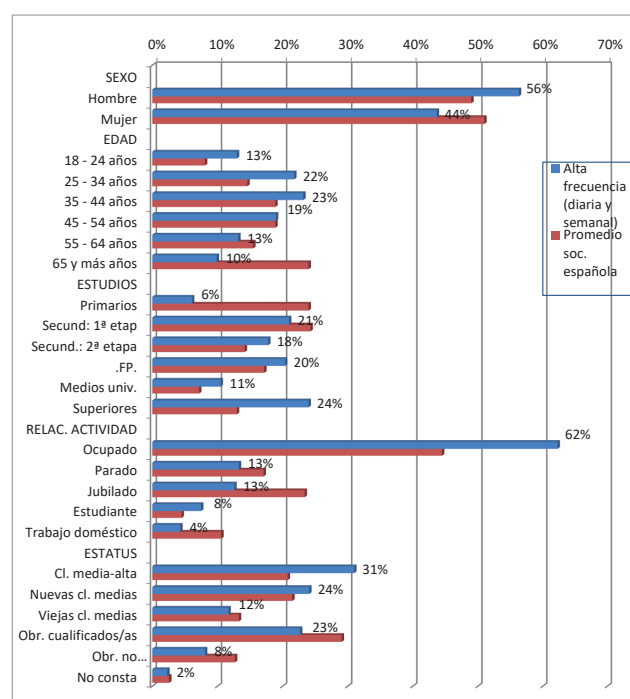
Con el fin de concretar las características de las personas que comen fuera del hogar en España, y así aproximarnos a la comprensión de este comportamiento de consumo, el estudio se centrará en el consumo extradoméstico más habitual y que cuenta con una mejor aproximación conceptual en el Barómetro del CIS: el consumo extradoméstico realizado en establecimientos de restauración comercial (denominado en el Barómetro “restaurantes, cafeterías, etc.”), y –más concretamente– en los sujetos que lo realizan con una frecuencia alta y media (todos los días, varias veces a la semana, y varias veces al mes). Esto supone, considerando los datos del gráfico 1, algo más de un tercio de la población española (un 38,4%). Algunos autores han denominado a este comensal como *relacional* (Callejo, 2017:139), al acudir al restaurante con el fin de encontrarse con amigos o familiares.

Esto no implica la eliminación de las otras dos categorías, la que engloba al consumidor que come fuera de casa ‘una vez al mes’ y consumidor *excepcional* (‘varias veces al año’ ‘una vez al año’, ‘nunca’), pues los análisis se realizaron considerando el contraste con aquellos que frecuentan menos estos establecimientos. Ahora bien, los propios objetivos de este trabajo llevarán a la descripción de los primeros.

La caracterización sociodemográfica (Gráfico 2) da cuenta de un perfil de comensal extradoméstico que se diferencia de la media de la sociedad española, pues se localiza una mayor presencia de hombres (56%), el 58% son menores de 44 años (13+22+23) y casi dos de cada tres (62%) están ocupados. Cuando se considera el nivel educativo y la clase social se aprecia mayor presencia de personas con estudios universitarios entre

los comensales extradomésticos (35%) y pertenecientes a las clases altas y medias altas (31%). Son resultados que se muestran en línea con otros trabajos realizados en España que dan cuenta que el gasto extradoméstico está directamente ligado a la ocupación y al nivel educativo, tratándose de una práctica que aumenta notablemente en las personas que trabajan y en los universitarios (Díaz Méndez y García Espejo, 2017; Fundación Mapfre, 2015).

Gráfico 2: Rasgos sociodemográficos de las personas que comen en restaurantes/cafeterías con una frecuencia diaria (*alta frecuencia*) y semanal (*frecuencia media*), y distribución de la población española



Todas las relaciones son significativas con un nivel de confianza superior al 99,9%.

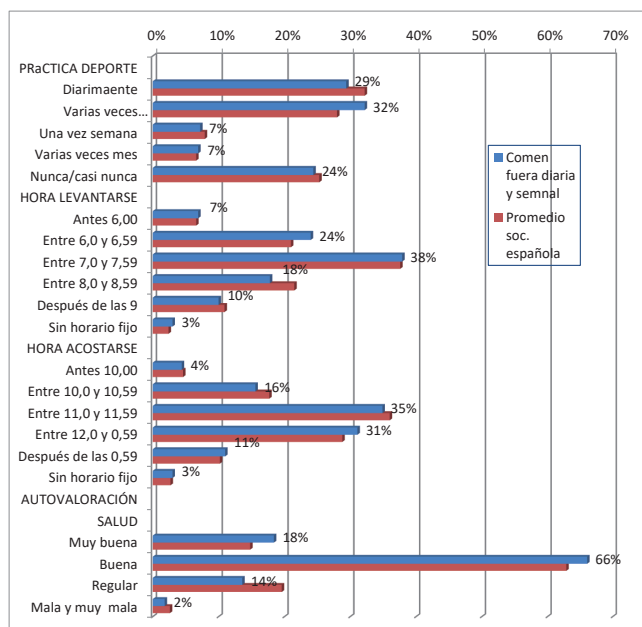
Fuente: elaboración propia con datos del Centro de Investigaciones Sociológicas, *Barómetro de marzo 2017*; estudio 3170.

Las variables asociadas a comportamientos de vida cotidiana (Gráfico 3) ayudan a concretar el perfil del comensal extradoméstico (con una alta y media frecuencia de consumo fuera del hogar). La práctica deportiva de varias veces por semana supera a la de la media de la población, son también más madrugadores que el conjunto de la sociedad española (el 31% se levantan antes de las 7 de la mañana), y expresan una mejor autopercepción de la propia salud: el 18% la considera muy buena y el 66% la define como buena,



valores que descienden al 15 y 63% en el conjunto de la sociedad española.

**Gráfico 3. Hábitos de las personas que comen en restaurantes/cafeeterías con una frecuencia diaria (alta frecuencia) y semanal (frecuencia media), y distribución de la población española.**



Todas las relaciones son significativas con un nivel de confianza superior al 99,9%.

Fuente: Elaboración propia con datos del Centro de Investigaciones Sociológicas, *Barómetro de marzo 2017*; estudio 3170.

Además, se trata de un comensal que realiza un promedio de 3,6 ingestas diarias (no mostrado en el gráfico), considerado conjuntamente desayunos, comidas, cenas y cualquier comida tomada en otro momento. Este número es ligeramente inferior –pero significativo– al de la media de la población (3,7 comidas diarias).

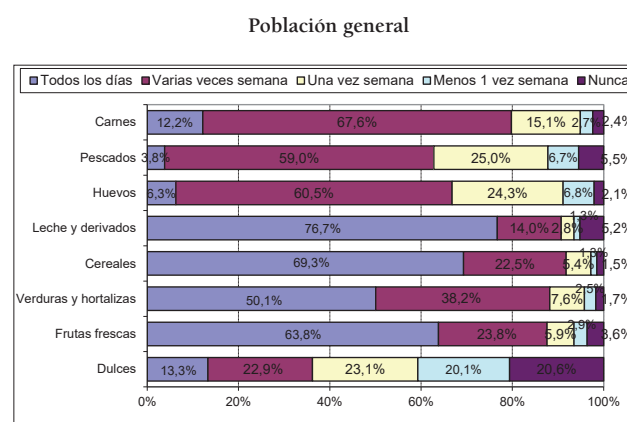
Existen también diferencias en la frecuencia de consumo de algunos alimentos (gráfico 4). Ahí se constata que el 12% de la población española come carne a diario, y un 68% varias veces a la semana; porcentajes que aumentan notablemente en el colectivo de españoles que come fuera del hogar, confirmándose un consumo diario de carne del 14% y semanal del 71%.

La ingesta de pescado no muestra diferencias relevantes entre la población general españolas y aquellos consumidores con perfil extradoméstico. Únicamente destacar que estos últimos presentan

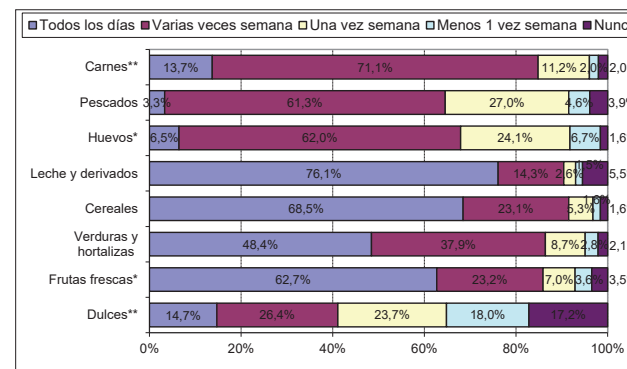
un mayor consumo de pescado (61% varias veces a la semana y 27% una vez a la semana), porcentajes ligeramente superiores al conjunto de la población.

El consumo de huevos es similar entre ambos colectivos, destacando únicamente que los que comen fuera presentan un consumo ligeramente superior, diferencia de 1,7% puntos superior al conjunto de la población. El consumo de leche y de cereales y no presentan diferencias entre los comensales extradomésticos y el resto de la población.

**Gráfico 4: Frecuencia de consumo de determinados alimentos (en porcentajes).**



**Consumidores que comen en restaurantes y cafeeterías con alta y media frecuencia**



\* 0,05

\*\* < 0,05

Fuente: elaboración propia con datos del Centro de Investigaciones Sociológicas, *Barómetro de Marzo 2017*, estudio 3170.

No ocurre lo mismo cuando se consideran los alimentos frescos, verduras-hortalizas y frutas, y mucho menos con los dulces. En las verduras y hortalizas la mitad de la población española declara un consumo diario, y el 38% de varias veces por semana, porcentajes

que aumentan en el consumo de frutas al 64% (todos los días) y 24% (varias veces a la semana). Véase en el gráfico 4 que los que comen fuera de casa reducen ligeramente el consumo de ambos productos.

Este cambio de hábitos en el postre tiene su alternativa en un aumento del consumo de dulces, consumidos a diario por un 15% de los que fuera a diario, y por un 26% de los que lo hacen varias veces a la semana. Es decir, el consumo de dulces es muy superior entre los comensales extradomésticos *con alta y media frecuencia*.

En definitiva, los que comen fuera en restaurantes/cafeeterías presentan un mayor consumo de carne, más huevos, más dulces y menos productos frescos (verduras-hortalizas y frutas). Estas pautas son más acusadas entre los que comen fuera de casa todos los días, frente a quienes lo hacen alguna vez a la semana y podrían llevar a la sospecha mayores problemas de sobrepeso y obesidad entre este colectivo, sin embargo, esta hipótesis ha sido rechazada en estudios españoles recientes (Díaz Méndez y García Espejo 2018; Fundación Mapfre, 2015).

En base a estos hallazgos pudiera plantearse como hipótesis de trabajo que este cambio en la dieta generará –“para compensar”– una mayor práctica deportiva. Sin embargo, la frecuencia de comer fuera está asociada a una menor práctica deportiva, en la medida que el 29% de los que más comen fuera hacen deporte ‘todos los días’, dato que asciende al 32% en el conjunto de la sociedad española (Gráfico 3).

##### 5. GRADO DE INFLUENCIA DE LAS VARIABLES QUE DETERMINAN EL HÁBITO DE COMER FRECUENTEMENTE FUERA DEL HOGAR (DIARIO Y SEMANALMENTE)

En el apartado anterior se ha definido el perfil del colectivo que más come en restaurantes y cafeterías, tanto considerando los rasgos sociodemográficos (Gráfico 2) como los diferentes hábitos de vida cotidiana (Gráfico 3 y 4). Tras esta primera descripción es el momento de conocer los factores que más determinan el perfil de comensal extradoméstico utilizando para ello el análisis de segmentación de modo exploratorio (Escobar, 2007). El objetivo, en primer lugar, es conocer qué variables influyen en el hábito de comer frecuentemente en restaurantes y cafeterías; es decir, cuáles de las variables

incluidas en los gráficos 2 y 3 presentan más influencia a la hora de explicar este hábito. Con este análisis no solo se identifican las variables influyentes, sino que, además, estas se presentan de forma jerarquizada, esto es, se muestra en primer lugar la variable más influyente, la segunda más influyente, la tercera, y así hasta que no existen variables sin influencia en la frecuencia de comida extradoméstica.

Además, el empleo de la técnica permite conocer cómo se comportan los diferentes valores de cada una de las variables a la hora de “potenciar” o “reducir” una determinada situación. Pero no solamente se detecta la influencia de cada variable, sino que permite localizar el efecto de la interacción, esto es, cómo determinadas combinaciones de categorías (de variables) presentan efectos más extremos en la variable dependiente. El objetivo, en definitiva, es conocer qué variables influyen en la frecuencia de comer frecuentemente fuera del hogar, la agrupación de valores de los predictores, y la búsqueda de interacción (Escobar, 2007).

La necesidad de contar con una gran muestra, requisito imprescindible para el desarrollo de esta técnica, ha llevado a interrumpir el proceso de segmentación en el momento que el grupo alcanza los 200 casos, o cuando no se pueda generar un subgrupo de, al menos, 100 casos.

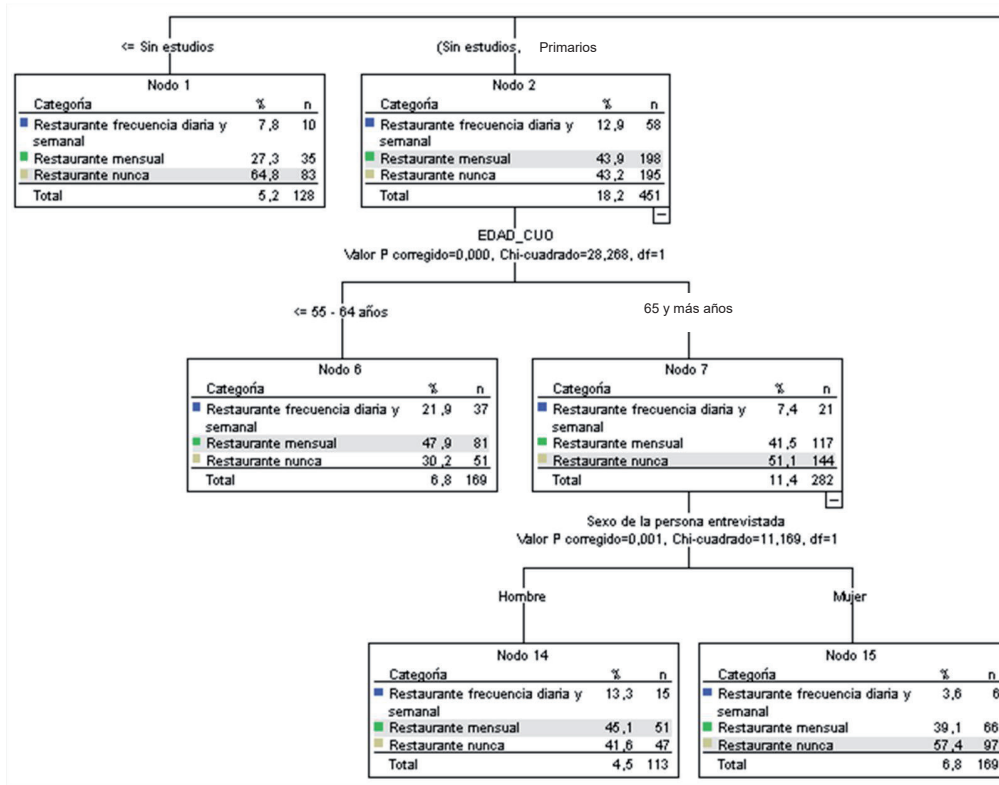
El análisis de segmentación con las 12 variables del cuadro 1 produce 13 nodos terminales (Gráfico 5 y Tabla 1). El nodo de partida (o nodo “0”), mostrado en la parte superior, informa que el 38,4%<sup>3</sup> de la muestra (11,5% de alta frecuencia + 26,6% de media) come en restaurantes y cafeterías con una frecuencia diaria o semanal, siendo el nivel de estudios la variable que produce más diferencias. El colectivo sin estudios, apenas un 5,2% de la muestra, es el segundo que menos come fuera de casa (7,8%). Le siguen las personas con estudios primarios (el 18% de la muestra) con un bajo consumo fuera de casa.

Centrados en el colectivo con estudios primarios, la edad es la siguiente variable que segmenta el término dependiente, seguida del sexo. El consumo fuera de casa desciende notablemente en las personas mayores de 65 años: el 3,6% de las mujeres mayores de 65 años

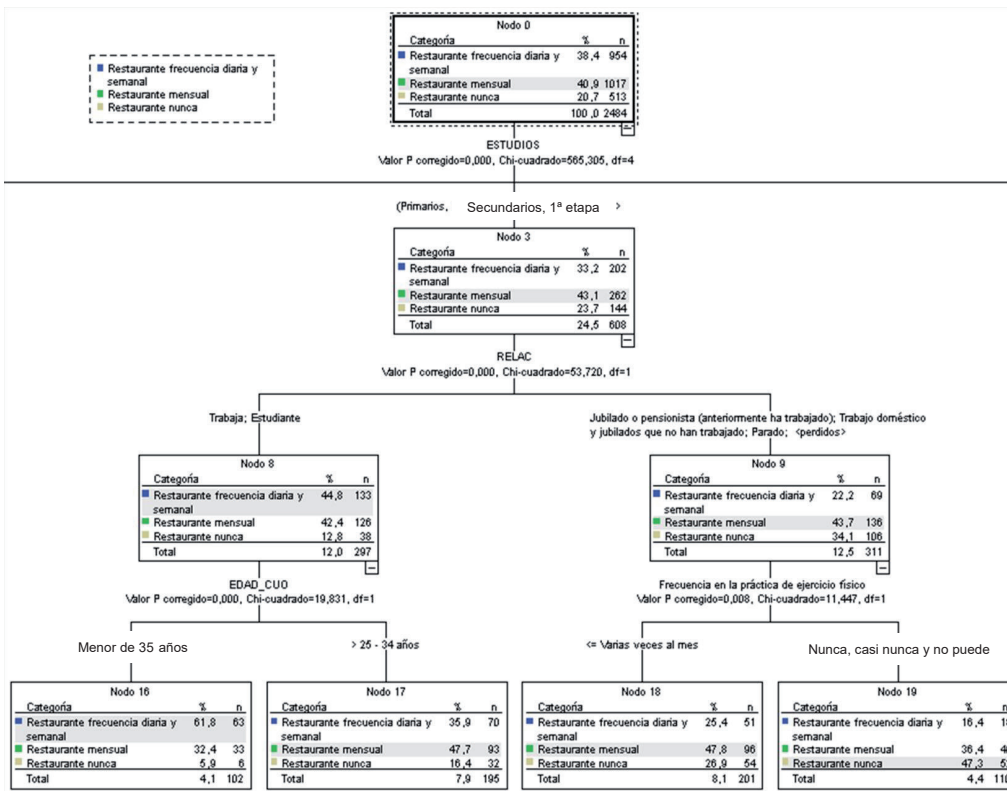
<sup>3</sup> La diferencia en cinco décimas, respecto al porcentaje señalado en el primer párrafo del cuarto epígrafe tiene su explicación en la falta de respuesta de determinadas variables.

Gráfico 5: Árbol de segmentación con los aspectos más determinantes en comer en restaurantes/cafeeterías con una frecuencia diaria y semanal.

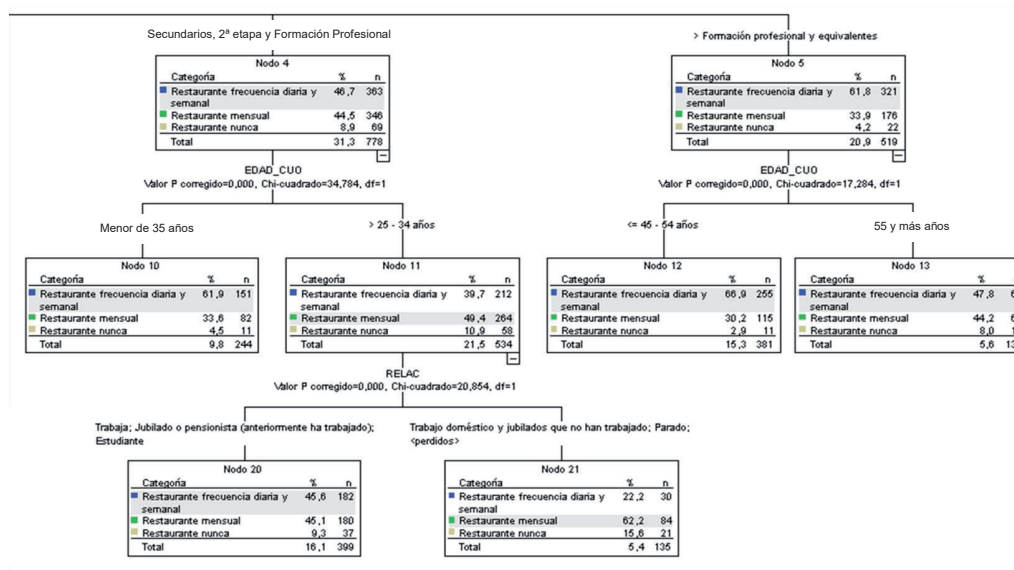
Parte izquierda del árbol



Parte central



## Parte derecha del árbol



Fuente: Elaboración propia con datos del CIS, *Barómetro de Marzo 2017*; estudio 3170.

que tienen estudios primarios como en restaurantes y cafeterías, porcentaje que aumenta al 13,3% en el caso de los hombres. Así, los colectivos con menor consumo extradoméstico son las personas con niveles educativos bajos y mayor edad.

En la parte central del árbol aparecen situados los entrevistados con estudios secundarios de primera etapa, un 25% de la muestra, que es segmentada según la relación con la actividad y, posteriormente, por la edad. La primera variable agrupa por un lado a los ocupados y los estudiantes, que vuelven a ser segmentados por la edad: mayores y menores de 35 años. Un 62% de los menores de 35 años comen frecuentemente en restaurantes y cafeterías, mientras que los mayores presentan un consumo similar al promedio. Los entrevistados con estudios secundarios (de primera etapa) que están jubilados, parados o son trabajadores domésticos son segmentados según la práctica deportiva, diferenciando los que hacen y no hacen deporte, sin importar el grado de actividad. Un 25% de los que hacen deporte comen frecuentemente en restaurantes/cafeterías, cifra que desciende al 16% entre los que no lo practican.

La parte derecha del árbol, dedicada a las personas con mayores niveles de estudios, diferencian los que han terminado los estudios secundarios de segunda etapa y/o formación profesional de los estudios universitarios.

Estos últimos, un 21% de la muestra, presentan las mayores tasas de comidas fuera, llegando al 67% en los menores de 55 años. Casi la mitad de los mayores de 55 años comen frecuentemente en restaurantes.

Los que han terminado estudios secundarios de segunda etapa o formación profesional son segmentados por la edad, diferenciando –de nuevo– los menores y mayores de 35 años. El 62% de los menores de 35 años come en restaurantes frecuentemente. Respecto a los mayores, son clasificados según su relación con la actividad, en este caso diferenciando los ocupados, jubilados y estudiantes del resto. El primer grupo presenta una tasa de consumo fuera ligeramente superior al promedio (45,6%), que se reduce a la mitad en el caso de los parados y los trabajadores domésticos no remunerados. No deja de resultar sorprendente la escasa influencia del estatus social, muy unida a los ingresos, variable “determinante” según algunas investigaciones (entre otras, Ramos Truchero y Castaño Suárez 2018; Fundación Mapfre, 2015).

Obsérvese que siete de las variables utilizadas no aparecen en el gráfico 5, situación producida por su escaso poder explicativo en la conducta objeto de estudio. El estatus del hogar –dentro de las variables sociodemográficas– y el horario habitual para levantarse y acostarse, el número habitual de comidas, la frecuencia

de consumo de diferentes alimentos, y la valoración de su estado de salud en general –dentro de las variables de comportamiento– tienen un menos poder explicativo que el nivel de estudios, edad, relación con la actividad y la práctica deportiva.

Esta clasificación, que permanece estable cuando se llevan a cabo varias estrategias de validación, produce un 75,2% de clasificaciones correctas en la categoría objeto de estudio, y una reducción relativa del riesgo del 9,237 (Escobar, 2007).

En la tabla 1 se presentan los nodos terminales, ordenados según el porcentaje de personas de cada nodo que comen diaria y semanalmente en restaurantes y cafeterías. Más que esta cifra interesa el índice de

ganancia, que es la presencia de la categoría objeto de estudio en cada uno de los nodos terminales. Así, la primera línea –nodo 12– se interpreta señalando que el 66,9% de los menores de 55 años con estudios universitarios comen con frecuencia diaria y semanal en restaurantes y cafeterías. Obsérvese la gran relación de los estudios elevados con comer fuera del hogar, altos estudios combinados con la edad en la mayor parte de los nodos situados en la parte superior, y con la relación con la actividad en dos de ellos (nodos 16 y 20). La última columna, calculada dividiendo la ganancia entre el porcentaje total de personas que comen en estos establecimientos (66,9/38,4) indica “cuánto mayor” es el consumo de este colectivo respecto a la distribución muestral total.

Tabla 1. Tabla de ganancias.

Ganancia	VARIABLES DEFINITORIAS DE CADA NODO porcentaje (en el orden que aparecen)	NODO Nº casos y (Nº y porcentaje respecto comen fuera)	Ratio respecto al tamaño del nodo	GANANCIA Ratio comen en rest-cafet. entre de tamaño nodo	Índice de Ganancia
12	Estudios universitarios, menor de 55 años	381 15,3 %	255 26,7 %	66,9 %	174,3 %
10	Estudios secundarios 2ª etapa, menor de 35 años	244 9,8%	151 15,8%	61,9%	161,1%
16	Estudios secundarios 1ª etapa, ocupados y estudiantes, menor de 35 años	102 4,1%	63 6,6%	61,8%	160,8%
13	Estudios universitarios, mayor de 55 años	138 5,6%	66 6,9%	47,8%	124,5%
20	Estudios secundarios 2ª etapa, mayor 35 años, trabajadores, jubilados y estudiantes	399 16,1%	182 19,1%	45,6%	118,8%
Sumatorio del % de población en los 5 primeros nodos					50,9%
17	Estudios secundarios 1ª etapa, ocupados y estudiantes, 35 y más años	195 7,9%	70 7,3%	35,9%	93,5%
18	Estudios secundarios 1ª etapa, jubilados, parados y trabajo doméstico, práctica deportiva	201 8,1%	51 5,3%	25,4%	66,1%
21	Estudios secundarios 2ª etapa, mayor 35 años, trabajo doméstico	135 5,4%	30 3,1%	22,2%	57,9%
6	Estudios primarios, menos de 65 años	169 6,8%	37 3,9%	21,9%	57,0%
19	Estudios secundarios 1ª etapa, jubilados, parados y trabajo doméstico, nunca hacen deporte	110 4,4%	18 1,9%	16,4%	42,6%
14	Estudios primarios, 65 y más años, varón	113 4,5%	15 1,6%	13,3%	34,6%
1	Sin estudios	128 5,2%	10 1,0%	7,8%	20,3%
15	Estudios primarios, 65 y más años, mujer	169 6,8%	6 ,6%	3,6%	9,2%

Métodos de crecimiento: CHAID

Variable dependiente: (ordinal)

Fuente: elaboración propia con datos del Centro de Investigaciones Sociológicas, *Barómetro de Marzo 2017*; estudio 3170.



En definitiva, las variables sociodemográficas –principalmente nivel de estudios y edad– presentan una mayor capacidad segmentadora que las relativas a los hábitos de vida cotidiana. Solo una de estas variables (frecuencia en la práctica de ejercicio físico) interviene en el modelo, y en un nivel muy inferior (lo que implica que afecta a un bajo número de entrevistados).

Respecto a la importancia de las variables predictoras, en los estudios secundarios de primera etapa interviene la relación con la actividad y la edad. Concretamente, en los estudios secundarios de segunda etapa y universitarios, el colectivo más numeroso (52% de los entrevistados), interviene la edad en primer lugar y la relación con la actividad y la edad, en segundo lugar.

A tenor de los resultados podría señalarse que es el nivel de estudios la variable más importante para diferenciar los perfiles de los colectivos de la sociedad española que come frecuentemente (diaria y semanal) en restaurantes y cafeterías. Le siguen en relevancia la edad y la relación con la actividad.

Resulta llamativo, por otro lado, el escaso (o nulo) poder segmentador de variables relacionadas con hábitos diarios y asentados como son las horas de sueño, las comidas realizadas diariamente, y la valoración de la salud.

## 6. CONCLUSIONES

En este trabajo se han analizado los factores que determinan el consumo alimentario fuera del hogar. También se ha descrito el perfil de comensal extradoméstico analizando las características sociodemográficas y los hábitos de vida cotidiana que explican este comportamiento, y que hacen de este colectivo un grupo particular.

Los resultados muestran un perfil de comensal extradoméstico que se distancia del español medio en varios aspectos: estamos ante un varón, de menos de 44 años y entre los que predominan las personas ocupadas de nivel educativo alto. Aunque se detecta un perfil diferenciado que le distancia del resto de la población, no estamos ante un comensal con unos hábitos drásticamente diferenciados del resto, pero si difieren en algunos hábitos alimentarios que pueden resultar significativos, pues consumen más carne, menos

verduras y legumbres, menos frutas, más huevos y más dulces que el resto de la población. Todo ello hace que su dieta diaria presente hábitos menos saludables. Esto se acompaña de una práctica deportiva diaria menor que la de la mayoría de la población. Además, se levantan más tarde y se acuestan más tarde que la mayoría, por lo que las horas de sueño son menores. A pesar de estos rasgos, que podrían aproximarnos a unos hábitos menos saludables, los comensales extradomésticos tienen una autovaloración sobre su salud más positiva que la del resto de la población.

Diversos estudios han señalado que el gasto alimentario fuera del hogar tiene una relación directa con la renta, la ocupación y el nivel educativo. Ahora bien, lo que diferencia este trabajo de la investigación precedente es que aquí todas estas variables, junto con otras relativas a los hábitos saludables cotidianos, actúan simultáneamente para explicar el hábito de comer fuera de casa. Los resultados indican que el nivel educativo es la variable que tiene un mayor poder explicativo. La segunda variable con mayor capacidad explicativa es la edad, en las personas con estudios primarios, y en aquellos que tienen estudios secundarios de segunda etapa y más elevados. En el colectivo con estudios secundarios de primera etapa la relación con la actividad es la segunda variable más influyente.

En el tercer nivel de influencia aparecen diversas variables con menor poder explicativo: el sexo en las personas con estudios primarios con 65 y más años; la edad en los que tienen estudios secundarios de primera etapa y trabajan/estudian, la frecuencia de ejercicio físico en el resto de personas con estudios secundarios de primera etapa (jubilados, amas de casa y parados) y la relación con la actividad en entrevistados con más de estudios primarios de primera etapa y entre 25 y 34 años.

El estudio de los nodos terminales desvela que tener estudios secundarios y más elevados, y una edad inferior a los 55 años incrementa notablemente el comer diaria-semanal-mensualmente en restaurantes; incremento que es mayor en los colectivos de mayores estudios.

En definitiva, los resultados desvelan, en particular, el gran poder segmentador del nivel de estudios coincidiendo así con otros trabajos precedentes



y reforzando la importancia de las variables sociodemográficas.

La educación tiene un peso relevante en la decisión de comer fuera, pero el peso de esta variable puede entenderse por la mejor posición ocupacional que permiten el nivel educativo, o bien por el carácter de distinción social que tiene la comida fuera de casa para los grupos sociales con mayor educación. ¿Podemos diferenciar si estamos ante un rasgo de distinción social relacionado con el ocio o ante un hábito instrumental de quienes ocupan las mejores posiciones laborales? En esencia ¿estamos ante una actividad estrictamente laboral o claramente recreativa marcada por el nivel de estudio?

Considerando que la comida doméstica es aquella “que es cocinada por un miembro del hogar e ingerida en el mismo hogar” (Díaz Méndez y Amparo Novo, 2017) y todo lo demás es comida extradoméstica, hay que pensar en la ambigüedad de su definición (Miller *et al*, 2014). ¿Todos habrán interpretado del mismo modo el término “comida fuera de casa”? ¿consideran la comida en puestos ambulantes?, ¿y la comida en máquinas expendedoras?. A esto hay que añadir que la comida en cafeterías y restaurantes se ofrece en la misma respuesta cuando no se trata de la misma oferta de restauración. Preguntar conjuntamente por estos lugares, puede proporcionar resultados desajustados a la situación de consumo, no desvelando si estamos ante una comida laboral o de ocio, y por lo tanto, no permitiendo explicar plenamente el efecto del nivel educativo.

Las escasas pautas de diferenciación en cuanto a quienes comen fuera de casa, y la media nacional confirmada aquí, muestran que la alimentación española sigue un patrón similar dentro y fuera del hogar. Esto está indicando que en el entorno extradoméstico español no se come en restaurantes de comida industrializada, sino en espacios que ofertan una alimentación similar a la doméstica. El carácter lúdico u obligatorio podría detectarse preguntando por la diferencia entre la semana laboral y el fin de semana, algo que se ha constatado relevante en otras investigaciones (Díaz Méndez y García Espejo, 2017). Aquí no es posible saberlo.

Por otra parte, la desviación hacia el consumo de algunas ingestas fuera del hogar (como los dulces o

la carne), puede estar indicando una práctica menos restrictiva que la doméstica, en la que se saltan las normas más fácilmente, y por ello más lúdica que obligatoria. La mejor valoración que hacen de la salud los comensales extradomésticos en nuestros resultados, puede ser un síntoma de la satisfacción que produce comer fuera. Sea por ocio o por trabajo, sea por distinción social o por obligación, todo apunta a que estamos ante una práctica alimentaria satisfactoria de la que se ven beneficiados en particular los colectivos de niveles educativos más alto.

Las relaciones sociales que conlleva la comida fuera del hogar remarcan su carácter voluntario y le imprime connotaciones positivas, incluso aunque comer fuera de casa sea una imposición marcada por el trabajo. La falta de datos sobre los motivos y las relaciones hace imposible distinguir si estamos ante un hábito obligatorio o voluntario y no desvela información acerca del carácter lúdico de la comida extradoméstica.

Finalmente, cabe matizar dos aspectos de los resultados: por un lado, el peso de la educación podría estar indicando que un mayor conocimiento, más información o mayor receptividad a los mensajes modifica las elecciones alimentarias y determina la alimentación fuera del hogar, sin embargo, también cabe suponer que esta variable está asociada a la renta, así, no sería tanto la formación como los ingresos que facilitan la cualificación, lo que explicaría las diferencias de comportamiento. Por otra parte, la confirmación de que las variables sociodemográficas son más explicativas que las variables relacionadas con los estilos de vida saludables puede estar indicando que aquellas marcan la alimentación extradoméstica, pero también que las variables de salud asociadas a la vida cotidiana no reflejan diferencias entre los comportamientos alimentarios extradomésticos y domésticos. Como se ha visto en otros estudios, los hábitos alimentarios en España, en uno y otro ámbito, no difieren ni en el tipo de comida ingerida, ni en los horarios, ni en la compañía (Díaz-Méndez y García Espejo, 2017). Estamos ante conductas muy enraizadas en la cultura alimentaria española cuyas normas de comportamiento muestran gran homogeneidad y cuyas diferencias se difuminan, dejando visibles solamente aquellas de carácter estructural que estratifican la sociedad tanto en este asunto, la alimentación, como en otros.

Lamentablemente, y esto constituye una limitación del presente trabajo, no se puede dar respuesta a esta cuestión de manera concluyente, en especial por las limitaciones metodológicas de la encuesta empleada, pero se pueden aproximar algunas explicaciones.

Finalizar señalando las principales aportaciones de este trabajo, constatando el gran poder explicativo de las variables sociodemográficas, frente a las relacionadas con la vida cotidiana como las horas de sueño, el número de comidas realizadas en días laborables, el consumo de diferentes alimentos, la frecuencia de comidas fuera de casa, la práctica de ejercicio físico, y la autovaloración de su estado de salud. Aunque diversos estudios (entre otros, Abellán *et al.*, 2016; Åkerstedt *et al.*, 2019; Castro-Vázquez *et al.*, 2007; Diener *et al.*, 1999; Escobar *et al.*, 2013; Estudio ALADINO, 2015; Ferrer-Cascales *et al.*, 2019; Girón, 2010; Grao-Cruces *et al.*, 2002; Marqueta se Salar *et al.*, 2017; Serra Majem *et al.*, 2000; Veenhoven, 2019) han destacado que se trata de variables que influyen en la salud de los individuos, el análisis conjunto de estas variables y de las variables sociodemográficas desvela una menor influencia de aquellas. En definitiva, el presente trabajo corrobora el perfil del comensal extradoméstico español, con una escasa influencia de las variables de la vida cotidiana.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abellán, G. B., Hidalgo, J. D. L. T., Sotos, J. R., López, J. L. T., y Jiménez, C. L. V. 2016. "Alimentación saludable y autopercepción de salud". *Atención Primaria*, 48(8), 535-542. DOI. 10.1016/j.aprim.2015.12.001
- Åkerstedt, Torbjörn; Ghilotti, F., Grotta, A., Zhao, H. A., Hans-Olov; Trolle-Lagerros, Y. y Bellocco, R. 2019. "Sleep duration and mortality. Does weekend sleep matter?". *Journal of Sleep Research*, 28 (1), 962-1105.
- Asociación Nacional de Marcas de Restauración 2018. *Datos económicos 1994-2016*, <http://marcasderestauracion.es/sector/datos-economicos/>, último acceso 14 de mayo de 2018.
- Bojanic, D., y Xu, Y. 2006. "An investigation of acculturation and the dining-out behavior of Chinese living in the United States". *International Journal of Hospitality Management* 25: 211-226. <https://doi.org/10.1016/j.ijhm.2005.06.002>
- Bourdieu, P. 1991. *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Barcelona: Taurus
- Callejo, J. 2017: "Eppur si muove... También la comida". Pp. 53-129, en *Comer fuera de casa. Las opciones alimentarias de las nuevas relaciones sociales*, Madrid: Icaria.
- Castro-Vázquez, A., Espinosa-Gutiérrez, I., Rodríguez-Contreras, P., y Santos-Iglesias, P. 2007. Relación entre el estado de salud percibido e indicadores de salud en la población española. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7 (3), 883-898.
- Centro de Investigaciones Sociológicas-CIS 2014. *Barómetro de noviembre 2014*, estudio 3045. Madrid: CIS. [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/2\\_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14127&cuestionario=16939&muestra=22493](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14127&cuestionario=16939&muestra=22493), último acceso 28 de mayo de 2018.
- Centro de Investigaciones Sociológicas-CIS 2017. *Barómetro de marzo 2017*, estudio 3170. Madrid: CIS. [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/2\\_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14333&cuestionario=17196&muestra=23847](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/2_bancodatos/estudios/ver.jsp?estudio=14333&cuestionario=17196&muestra=23847), último acceso 28 de mayo de 2018.
- Centro de Investigaciones Sociológicas-CIS (año desconocido): *Nota de investigación: actualización de las clasificaciones nacionales de ocupación y de actividad económica en los datos del CIS*
- Cheng S.-L., Olsen W., Southerton D., Warde A. 2007. The changing practice of eating. Evidence from UK time diaries, 1975 and 2001. *The British Journal of Sociology* 58: 39-61.
- Cullen, P. 1994. "Time, tastes and technology: the economic evolution of eating out". *British Food Journal* 96: 4-9. <https://doi.org/10.1108/00070709410072445>
- Díaz-Méndez, C. y García-Espejo, I. 2013. *La alimentación fuera del hogar en España. Clarificando la dualidad entre la obligación y el placer*. XI Congreso Español de Sociología (grupo 28, Sociología de la Alimentación), Madrid 10-12 de julio.
- Díaz-Méndez; C. y García-Espejo, I. 2018. "La relación entre la alimentación fuera del hogar y la obesidad: Un estudio sociológico del caso español". *Revista Española de Sociología*, 27: 251-266. DOI. 10.22325/fes/res.2018.41
- Díaz-Méndez, C. y Novo Vázquez, M. A. 2017. "La alimentación fuera del hogar en España: un hábito alimentario arraigado y en expansión". Pp. 7-22, en *Comer fuera de casa. Las opciones alimentarias de las nuevas relaciones sociales*. Madrid: Icaria.
- Díaz-Méndez, C. y García-Espejo, I. 2017. "Preguntas y respuestas para comprender la cultura alimentaria extradoméstica en España". Pp. 41-52, en *Comer fuera de casa. Las opciones alimentarias de las nuevas relaciones sociales*, Madrid: Icaria.
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., and Smith, H. L. 1999. "Subjective Well-Being: Three Decades of Progress". *Psychological Bulletin*, 125 (2), 276-302. DOI. 10.1037/0033-2909.125.2.276
- Escobar, C., González Guerra, E., Velasco-Ramos, M., Salgado-Delgado, R., y Angeles-Castellanos, M. 2013. "La mala calidad de sueño es factor promotor de obesidad". *Revista mexicana de trastornos alimentarios*. 4(2), 133-142.
- Escobar, M. 2007. *El análisis de segmentación: técnicas y aplicaciones de los árboles de clasificación*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Escobar, M. 1998 "Las aplicaciones del análisis de segmentación: el procedimiento Chaid". *Empiria* 1: 13-49.

- Estudio ALADINO. 2015. Estudio de Vigilancia del Crecimiento, Alimentación, Actividad Física, Desarrollo Infantil y Obesidad en España 2015. AECOSAN.
- Ferrer-Cascales, R., Albaladejo-Blázquez, N., Ruiz-Robledillo, N., Clement-Carbonell, V., Sánchez-SanSegundo, M., and García-Pardo, N. 1998: "Variable de clase social del CIS". *Investigación y Marketing*, 61, 59-60.
- Gofton, L. 1995. "Dollar rich and time poor? Some problems in interpreting changing food habits". *British Food Journal* 97: 11-16.
- Girón, P. 2010. "Los determinantes de la salud percibida en España". *Dissertation submitted at the Department of Nursing*, Universidad Complutense de Madrid.
- Grao-Cruces, A., Nuviala, A., Fernández-Martínez, A., Porcel-Gálvez, A. M., Moral-Gustafsson, K., and Sidenvall, B. 2002. Food-related health perceptions and food habits among older women. *Journal of Advanced Nursing*, 39(2), 164-173.
- Instituto Nacional de Estadística-INE 2017. *Encuesta de Presupuestos Familiares Base 2006*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística-INE.
- Kass, Gary V. 1980. "An Exploratory Technique for Investigating Large Quantities of Categorical Data". *Applied Statistical* 29: 119-127. DOI: 10.2307/2986296
- Magdison, J. y Vermut, J. K. 2005: "An extension of the CHAID tree-based segmentation algorithm to multiple dependent variables". Pp. 176-183, en *Classification: the ubiquitous challenge*. Heidelberg: Springer.
- Marqueta de Salas, M., Rodríguez Gómez, L., Enjuto Martínez, D., Juárez Soto, J. J., y Martín-Ramiro, J. J. 2017. "Relación entre la jornada laboral y las horas de sueño con el sobrepeso y la obesidad en la población adulta española según los datos de la Encuesta Nacional de Salud 2012". *Revista Española de Salud Pública*, 91, 201703023.
- McCracken, V.A., Brandt, J.A. 1987. "Household consumption of food-away-from-home: total expenditure and by type of food facility". *American Journal of Agricultural Economics* 69: 274-284. DOI: 10.2307/1242277
- Miller, K.; Willson, S., Chepp, V. y Padilla, J.L. 2014: *Cognitive interviewing methodology*, Hoboken: Wiley.
- Mapfre, Fundación 2015. *Alimentación y sociedad en la España del siglo XXI*. Madrid: Fundación Mapfre y Universidad San Pablo CEU.
- Martín Cerdeño, V. J. 2003. "El sector de la restauración en España. Situación y factores explicativos". *Distribución y Consumo*, 69: 5-26.
- Martin Cerdeño, V.J. 2012. "Restauración y coyuntura económica". *Distribución y Consumo* 121: 61-71.
- Martin Cerdeño, V.J. 2017: "La estructura del sector de la restauración en España: la oferta alimentaria". Pp. 53-74, en *Comer fuera de casa. Las opciones alimentarias de las nuevas relaciones sociales*, Madrid: Icaria.
- Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente 2016): *Informe del consumo de alimentación en España 2016*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. [http://www.mapama.gob.es/es/alimentacion/temas/informe\\_del\\_consumo\\_de\\_alimentos\\_en\\_Espana\\_2016\\_webvf\\_tcm30-386079.pdf](http://www.mapama.gob.es/es/alimentacion/temas/informe_del_consumo_de_alimentos_en_Espana_2016_webvf_tcm30-386079.pdf), último acceso 15 de mayo.
- Olsen, W. K., Warde, A. y Martens, I. 2000). "Social differentiation and the market for eating out in the UK". *International Journal of Hospitality Management* 19: 173-190. DOI: 10.1046/j.1471-5740.2001.00007.x
- Rama, R. 1997. "Evolución y características de la alimentación fuera del hogar y del consumo de alimentos procesados en España". *Agricultura y sociedad* 84: 107-140.
- Ramos Truchero; G. y Castaño Suárez, E. 2018). "Comer fuera de casa en tiempos de crisis: austeridad y formas de resistencia". *Revista Española de Sociología*, 27: 219-236. DOI: <https://doi.org/10.22325/fes/res.2018.39>
- Resa López, A. 2019. "A golpe de máquina. El vending se prepara para convivir con un nuevo competidor. La tienda automatizada". *Distribución y Consumo*, 156: 26-30.
- Román González, M.V. y Levy Mangin, J.P. 2003. "Clasificación y segmentación jerárquica". Pp. 567-590, en *Análisis Multivariable para las Ciencias Sociales*, Madrid, Pearson.
- Riley, M. 1994. "Marketing eating out: the influence of social culture and innovation". *British Food Journal* 96: 15-18. <https://doi.org/10.1108/00070709410072463>
- Serra Majem L, Aranceta Bartrina J, Ribas Barba L, Pérez Rodrigo C, García Closas R. 2000. "Estudio enKid: objetivos y metodología". En: Serra Majem L, Aranceta J, editores. *Desayuno y equilibrio alimentario. Estudio enKid*. Barcelona: Masson S.A. 1-8.13.
- Sonquist, J.A. y Morgan, J. N. 1964. *Applied The detection of interaction effects. Ann Arbor: Survey Research Center monograph n° 35, Institute for Social Research, Universidad de Michigan*.
- Truninger M y Ramos V (2021). "Cambios en la comensalidad en Portugal durante la crisis" en *La alimentación en el sur de Europa*, de Díaz-Méndez y Cardon. (en prensa).
- Veenhoven, R. 2019. "Will healthy eating make you happier? A research synthesis using an online findings archive". *Applied Research in Quality of Life*, 1-20.
- Warde, A. y Martens L. 1998. "Eating out and the commercialization of mental life". *British Food Journal* 100: 147-154. 3.
- Warde A. y Martens L. 2000. *Eating Out: social differentiation, consumption and pleasure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Zaragoza-Martí, A. 2019. "Higher Adherence to the Mediterranean Diet is Related to More Subjective Happiness in Adolescents: The Role of Health-Related Quality of Life". *Nutrients*, 11(3), 698. DOI: 10.3390/nu11030698

**NOTAS BIOGRÁFICAS****VIDAL DÍAZ DE RADA**

Es catedrático de Sociología en el Departamento de Sociología y Trabajo Social en la Universidad Pública de Navarra. Entre sus últimas publicaciones destacan: “Internet como modo de administración de encuestas” (CIS, 2019) y “Multitarea en una encuesta online” (REIS, 2021).

**CECILIA DÍAZ-MÉNDEZ**

Es catedrática de Sociología en el Departamento de Sociología de la Universidad de Oviedo. Dirige el Grupo de Investigación en Sociología de la Alimentación, SOCIALIMEN, (<http://grupos.uniovi.es/web/socialimen>) en el que se desarrollan sus investigaciones y publicaciones. Researchgate. [https://www.researchgate.net/profile/Cecilia\\_Diaz-Mendez](https://www.researchgate.net/profile/Cecilia_Diaz-Mendez).

## A DISCURSIVE APPROACH TO BULLYING FROM THE PERSPECTIVE OF SOCIAL WORK UNA APROXIMACIÓN DISCURSIVA DESDE EL TRABAJO SOCIAL SOBRE EL ACOSO ESCOLAR

**Laura Domínguez de la Rosa**

Universidad de Málaga, España  
ldominguez@uma.es  
<https://orcid.org/0000-0002-2172-6383>

**Mario Millán-Franco**

Universidad de Málaga, España  
mmillan@uma.es  
<https://orcid.org/0000-0002-5536-7139>

**Cómo citar / Citation:** Domínguez de la Rosa, L. y Millán-Franco, M. (2021) “A discursive approach to bullying from the perspective of Social Work”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 281-296. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.04>

© 2021 Laura Domínguez de la Rosa, Mario Millán-Franco

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 11/02/20. Aceptado: 31/12/20

### Abstract

The objective of this study was to explore the social framework of bullying using the discourse of the different agents involved. A qualitative method was used (i.e. thematic analysis). We collected information from 25 semi-structured interviews. Four themes were identified: “Descriptive elements of bullying”; “Bullying is a social issue”; “Normalizing bullying hidden behind other types of violence”, and “An integrated struggle against bullying”. This study shows that bullying is a social problem associated with other types of violence. Bullying should also be studied from the perspective of Social Work to generate new strategies and effective social intervention and prevention programs.

**Keywords:** Bullying; Social Work; Qualitative method; Thematic analysis.

### Resumen

Este estudio tiene como objetivo conocer cómo se está conformando socialmente el fenómeno del acoso escolar a partir del discurso de distintos agentes implicados. Se empleó un método cualitativo, concretamente, el análisis temático. De este modo, para la recogida de la información se realizaron 25 entrevistas semiestructuradas. Se identificaron 4 bloques temáticos que nos ayudan a describir este hecho: “Elementos descriptores del acoso escolar”, “El acoso escolar es un problema de la sociedad”, “La naturalización del acoso escolar enmascarado en otros tipos de violencia” y “La lucha integral contra el acoso escolar”.

Este estudio muestra que el acoso escolar es un problema social asociado a otros tipos de violencia. El bullying también debe ser estudiado desde la perspectiva del Trabajo Social para generar nuevas estrategias y programas de intervención y prevención social efectivos.

**Palabras Claves:** Acoso escolar; Trabajo Social; Método cualitativo; Análisis temático.



## 1. INTRODUCTION

School bullying is considered to be a problematic social phenomenon and one of the most frequent forms of school violence. In the English language, “bullying” is a consensus term used to refer to a particular type of abuse in schools. However, this is not the case in the Spanish language, in which different terms, such as *intimidación*, *hostigamiento*, “bullying”, and *maltrato entre iguales* are used interchangeably to refer to this particular type of violence. This lack of a single “translation” for “bullying” has created some debate among Spanish researchers. According to Ovejero (2013), all the Spanish terms may be used, but none fully capture some of the behaviors involved in this specific type of aggression. To resolve such debate, some Spanish researchers have opted to use the English term “bullying”.

According to Castillo (2011), the term bullying does not include many of the hostile behaviors and attitudes encouraged in schools by social agents such as teachers, parents, and administrative staff. Therefore, it is relevant to establish that not all cases of “school violence” can be classified as bullying. In fact, violent behavior can occur as isolated incidents and would be viewed as a confrontation between two people.

Hymel and Swearer (2015) define bullying as interpersonal aggression characterized by intentionality, repetition, and a power imbalance. Thus, students become victims of bullying when they experience repeated aggressive actions over a long period on the part of one or more students in a situation of power imbalance (Olweus, 1998). Although this classic definition has found widespread acceptance in the scientific community, authors such as Finkelhor, Tumer, and Hamby (2012) have argued that this definition has some limitations. Ayala-Carrillo (2015) has suggested that school violence and bullying should be understood from different standpoints, such as those of the victims, aggressors, and witnesses. This approach should also include peer interactions and problems, family, cultural, and institutional settings, and the consequences and effects of peer abuse on society.

Some authors have proposed that bullying is based on its normalization and ubiquity in the daily life of families and institutions (Gallego, Agudelo, Vásquez, Restrepo and Gálvez, 2019). The concept of violence

changes as the society and culture in which it takes place evolve. Similarly, the concept of bullying now incorporates threatening behavior and new forms of verbal, social, gestural, and symbolic aggression or intimidation associated with current society (Ayala-Carrillo, 2015).

In general, current definitions of bullying do not capture the diversity of such behavior found in many situations. Nevertheless, there is a consensus that bullying is a form of physical or verbal aggression that includes, as core elements, a real or perceived power imbalance and aggressive behavior repeated over time (Méndez and Cerezo, 2018).

Despite bullying being an old and cross-cultural phenomenon, it was not until the beginning of the 21st century that bullying stimulated real interest in terms of research, intervention, and the implementation of policies at national and international levels (Espelage and Swearer, 2004; Nocito, 2017). Initial studies tried to provide a definition and conceptualization of school bullying (Ronald, 2010). Their main focus was to develop proposals, programs, and strategies to reduce bullying (Ortega, 2010).

From 2000 onwards, the main aims of research were to determine the frequency of bullying in schools and to understand the different types of aggressive behaviors involved (Ortega, 2010). Other studies compared the incidence of bullying at different educational levels. Research became increasingly specialized around certain issues and variables that provided new interpretations of the phenomenon. The most widely studied variables include sex, age, gender, family, and cultural and educational background. Studies have provided relevant information on age differences in bullying and the most frequent types of bullying (Carrillo, 2018; Prieto, Jiménez and Carillo, 2010). Such multiple lines of research from different countries have helped determine the nature of bullying, risk factors, consequences, and approaches to prevention and intervention.

Currently, there is an increasing research comparing the prevalence of traditional bullying and cyber bullying (Herrera, Romera and Ortega, 2018). Cyberbullying can be considered the new variant of bullying, but in the context of social networks. The main difference between both kinds of bullying is that the Internet



is used as a means to send violent and intimidating messages. Therefore, there is no direct contact between bullies and the bullied people (Alvites,2019). New technologies and social media have become the axis of human relations. This technological development has made easier for young people to continue to abuse other people and has caused the appearance of new types of violence through electronic resources. Among those, grooming and texting stand out. Grooming is understood as sexual harassment by an adult who poses as a child to establish contact with minors through the Internet. Sexting refers mainly to communications with sexual content that include both text messages and images sent through mobile phones or other electronic devices (Machimbarrena et. al,2018).

Solid research on cyberbullying has provided a relevant body of descriptive knowledge on this phenomenon. However, the use of quantitative methods has some limitations. A quantitative approach tends to leave aside some of the factors involved in violence issues, particularly because of the speed at which social and technological changes are taking place in current society. For example, some mechanisms, processes, and physical and psychic repercussions cannot be studied by determining the frequency, duration, or number of hostile acts (Pulido, Montalbán, Palomo and Luque,2008). Similarly, quantitative research cannot provide information on the appraisal people make of having experienced bullying. Therefore, the current instruments used to assess bullying may not be able to assess certain behaviors that are considered to be bullying behavior from the point of view of the victims.

Despite the wealth of quantitative research, bullying continues to be a recurring problematic behavior that is difficult to identify and solve. In fact, the results of quantitative research on bullying are not often used to guide governmental policies and programs developed to deal with this phenomenon. Qualitative studies on bullying are less common. Most of this research shows the complexity of the contextual aspects and the particularities that violence adopts according to the discourses of the adolescents or the participants themselves (Gallego and Rodríguez,2019; Gómez,2013; Pulido and Tarancón,2018; Smit,2018). In general, these are research studies that look at strengths and capacities from the different roles of the participants (Arias 2015; Zynch, Beltrán, Ortega and

Llorent,2018). However, they lack information about the functions of witnesses. It is understood that this figure is fundamental because it helps the visibility of this phenomenon through its attitudes and actions (Moreno, Tabullo and Segatore,2019).

In an attempt to cover this gap, our study follows a qualitative approach to address this issue, contributing to its understanding and deepening in this problem from the voices of other involved agents such as family members, witnesses and professionals. We consider that to gain a more profound understanding of the phenomenon of bullying, we need to identify the socio-political, educational and cultural factors involved.

This implies investigating the scenarios, the agents, and the factors that directly and indirectly affect the onset and development of bullying behavior. In order to do this, we need to listen in depth to the different agents involved. That is, we need to know more about the meaning of bullying from the point of view of the bullies, the bullied, and those who witness bullying. We also need to listen to the voices of parents, teachers, classmates, and friends. The information gathered from these sources could be of first-rate importance to interdisciplinary teams conducting social interventions to prevent and mitigate the effect of bullying in schools (Twemlow and Sacco,2012).

Most qualitative studies have been conducted by researchers working within the disciplines of health sciences, psychology, sociology, and law. To date, very few scientific studies on bullying have been conducted from the perspective of social work. Vázquez (2005) has suggested that social work needs to increase its area of research to new fields in order to develop and advance the profession and the training of social workers. From its beginnings, this profession has been closely associated with social change. Therefore, it should not be dependent on research conducted by other disciplines because such dependency could hinder the advancement of knowledge in emerging social issues.

Social work should develop its own identity in the setting of research and provide new ways of approaching current social issues, such as bullying. Furthermore, given that social issues are complex and dynamic, social work needs to establish stronger links between research and specialized professional training (Barahona,2016). Although several scientific fields

have conducted research into bullying and developed interventions, the contribution from social work also needs to be included within these perspectives.

In this sense, there are few studies that show the role that professionals in general and, specifically, social workers who belong to the Social Services, have in this type of problems, despite the fact that community resources (such as Social Services) play a particularly important role in preventing, eliminating or treating the causes that lead to marginalization. This highlights the need for multidisciplinary and inter-institutional interventions to prevent this type of violence (Samaniego and Bermúdez, 2015).

In the last decade, there has been an increase in media and social concern regarding this type of violence in Spain. Postigo, Schoeps, Ordoñez and Montoya-Castilla (2019) have suggested that the fundamental target of any research on bullying should be to develop useful strategies and interventions for its prevention. In order to achieve this aim, we need to define and delimit bullying from a range of perspectives.

Our research question emerges from these theoretical aspects and is defined as “How is the phenomenon of bullying socially constituted from the discourse of the agents involved?” In this study, we attempt to investigate how the phenomenon of bullying has been socially shaped. We examine definitions, causes, consequences, factors, intervention strategies, and prevention measures from the point of view of the agents involved. We conducted discourse analysis on the interview data collected from the agents involved (i.e. victims, family, friends, and professionals involved in interventions) concerning their views on bullying. Our objective was to raise awareness and provide useful information to society in general and public institutions in particular such that this problem can be more effectively managed.

Mateu-Martínez, Piqueras, Rivera-Riquelme, Espada and Orgilés (2014) and Sánchez and Cerezo (2010) stressed the need for an integrated vision of bullying and a multicausal approach to the problem. Using the knowledge acquired from research, and with special attention to the discourse of social workers, we reflect on how the relational social work approach

could improve social intervention on bullying. The information obtained in this study is expected to be effective in establishing preventive and intervention programs for this type of violence.

## 2. METHOD

We used inductive thematic analysis as the qualitative phenomenological method in our study. This approach is heir to the concept of “theoretical or purposive sampling” developed in the context of Grounded Theory (Glaser and Strauss, 1967). We explored the perspectives of the victims of bullying and the entire scenario in which bullying takes place. This involved listening to the voices of the families and professionals involved. The social reality of bullying is a product of the way participants explain, describe, and experience this phenomenon within their social and cultural settings (Cabruja, Íñiguez and Vázquez, 2000). From this first analysis we obtained a set of topics we call “themes”. Themes are common lines of argument that proceed from the literal transcription of interviews and that are used to describe and explain reality (Domínguez and Montalbán, 2017).

## 3. PARTICIPANTS

The participants have been selected through a deliberate theoretical sampling. And, in order to expand the possibility of interviewing other informants, the snowball sampling strategy was used. Thus, we ensured that the sample included key informants who were involved in research or who played an active role within the social discourse of bullying. The final sample comprised 25 participants. Of these, ten were students involved in bullying (victims and witnesses), three were mothers of students, and 12 were professionals involved in social intervention (i.e. psychologists, teachers, social educators, and social workers). Initially, we planned to interview at least 20 more people, but we stopped collecting data when the same comments began to be reported. Therefore, it was considered that theoretical saturation had been reached (Arias and Giraldo, 2011).

Table 1. Description of participants.

Sex	Age (years)	Profile	Role
Man	26	Student	Victim
Woman	23	Student	Victim
Woman	28	Student	Victim
Man	27	Student	Victim
Man	27	Student	Victim
Woman	26	Student	Victim
Woman	28	Student	Witness
Man	25	Student	Witness
Woman	29	Student	Witness
Man	27	Student	Witness
Woman	51	Family	Mother
Woman	54	Family	Mother
Woman	56	Family	Mother
Woman	42	Professional	Social Educator
Woman	43	Professional	Social Educator
Man	49	Professional	Teacher
Woman	48	Professional	Teacher
Woman	38	Professional	Psychologist
Woman	54	Professional	Psychologist
Man	47	Professional	Social Worker
Woman	35	Professional	Social Worker
Woman	46	Professional	Social Worker
Man	34	Professional	Social Worker
Woman	38	Professional	Social Worker
Man	36	Professional	Social Worker

Source: Authors' own elaboration. 2020.

The selection criteria for the sample were the homogeneity of the overall topic and the heterogeneity of the content. Regarding homogeneity, we took into account the professionalism of the participants and their familiarity with the social setting. The heterogeneity criterion provided a diversity of participants, thereby allowing us to consider a range of ways perceiving and addressing bullying. Heterogeneity was reflected in variety of sociodemographic characteristics (e.g. sex, age, and place of residence). No restrictions were placed on the age of the participants. Ten participants were men and 15 were women; they were aged from 23 years to 56 years. No restrictions were placed on participation on the basis of place of residence, nationality, education, or employment status.

Inclusion criteria: having active professional involvement in the issue bullying, having experienced bullying directly or indirectly, and agreeing to participate in this study. Exclusion criteria: nonfulfillment of any of the inclusion criteria.

## Data analysis: Procedure

We conducted an inductive thematic analysis to identify common patterns in the interviews. The analysis focused on describing and revealing the meanings of the data obtained in the interviews. A meticulous reading of the information collected and transcribed allowed us to identify, organize, analyze, and specify different themes. The construction of the emerging categories led to a better understanding of the phenomenon and allowed us to identify the themes related to school bullying (Arbeláez and Onrubia, 2014).

The analysis consisted of six stages:

1. Data collection and preparation of the material for analysis.

We designed individual in-depth interviews for each participant. The objective was to obtain from each interviewee extensive sequences of text related to the previously established themes. In our case, the script focused on exploring their experience of bullying. The interview topics addressed personal views on bullying, the factors the participants considered key to the phenomenon, their opinion on the development and consequences of bullying, and their opinion on preventive measures. The interviews were conducted during February, March and April 2019. Each interview lasted from 67 to 74 minutes.

The objective and the procedure to be followed were explained to all the participants who agreed to collaborate in the investigation. Participants signed an informed consent form, which states their desire to voluntarily participate in the research without receiving any compensation. Similarly, they were informed about their right to refuse to participate or withdraw at any time from the process. It was also clarified that the information obtained through the interviews would be treated as confidential and anonymous, respecting the precepts of ethics and professional conduct of the Social Work discipline (Giménez, 2014). The interviews were recorded with the consent of the participants to facilitate transcription.

2. Literal transcription of the interviews.

A comprehensive reading of the transcripts was conducted to ensure that they included all the information obtained during the interviews.

3. Familiarization with the material through repeated readings, confrontation of messages, and follow-up of the main lines of argument (citations).

This process was independently conducted by each researcher. At this stage, a careful reading of the interviews by two researchers with experience in qualitative analysis served to identify the lines of argument that were part of the general themes.

4. Organization of the information into same-meaning categories in order to code the data.

This was accomplished by establishing relationships between the lines of argument and the same-meaning categories most frequently used by the participants to represent their reality about bullying. We ensured that the categories had been coded by the two researchers.

5. Searching for themes by detecting patterns in the coded categories.

The coded categories were examined to identify common patterns that could serve to build the themes. To guarantee the rigor and validity of this study, two measures have been used. First, intradata triangulation was used (Strauss and Corbin, 1998). In this way, the categories derived from the analysis of the data in different fragments of the interviews and among the different participants were systematically compared. On the one hand, we study the experiences of the people who have been assaulted, their families and the observers of harassment situations and, on the other hand, the perceptions of different professionals who were involved in this type of abuse. Thus, the regularities and patterns were determined, which led to the definition of the categories that gave rise to the thematic blocks. Secondly, researcher triangulation was used (Denzin and Lincoln, 1998), which consisted of contrasting the results of the coding of each researcher involved. Furthermore, a review of the subjects obtained after the codification was carried out by external researchers, who are experts in the subject and in this type of analysis (two national and one international expert). We used the following techniques: thematic identification and classification, contextual word searching, and coherence (Braun and Clarke, 2006). The recording of the interviews is a fundamental element as a proof of validity and reliability of the data obtained for this research. This enables to overcome the possible

bias of the researcher regarding the interpretation of their own results.

At this stage we used the software package Atlas.ti version 7.0. The process was divided into two distinct non-sequential phases: the textual level and the conceptual level. In the first phase (textual level), the software was used to facilitate the identification of lines of argument (citations) during code construction. In the second phase (conceptual analysis), the software was used to establish relationships between codes to identify themes. Therefore, we used the software to check and confirm the relationships previously proposed by the researchers.

6. Consensual report.

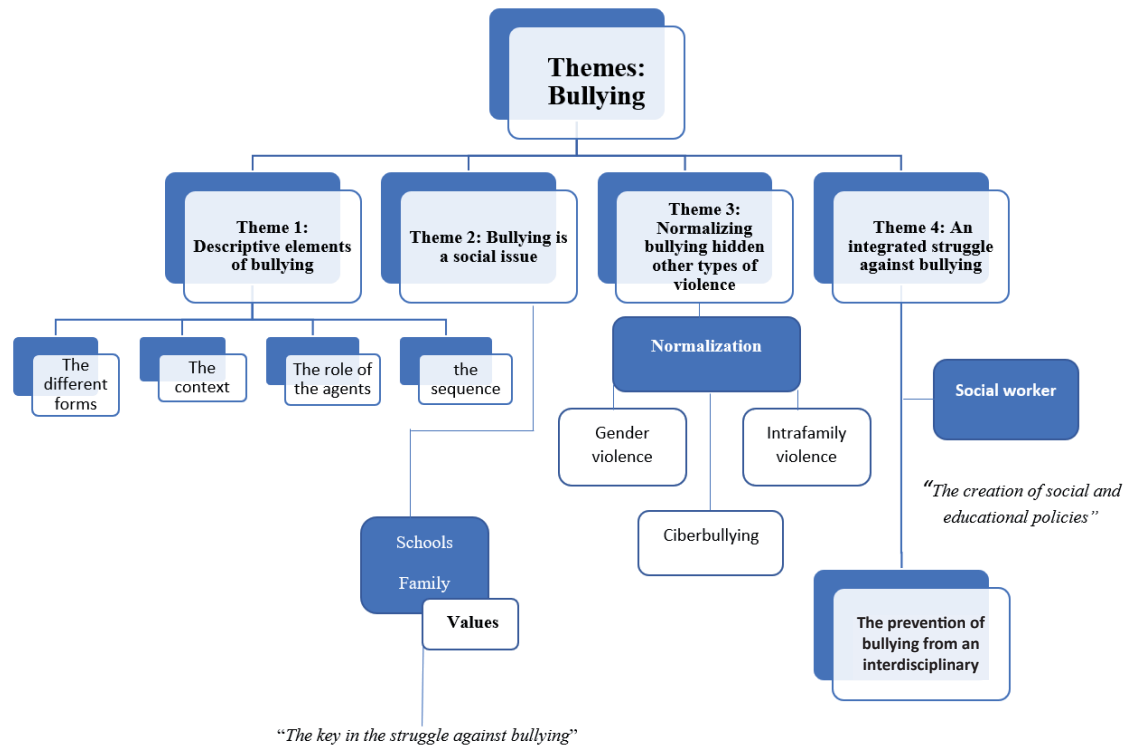
A consensual report was written by the researchers that included the themes obtained that would assist in describing and explaining the phenomenon of bullying.

#### 4. RESULTS

Four themes were identified in the interviews: Theme 1: "Descriptive elements of bullying"; Theme 2: "Bullying is a social issue"; Theme 3: "Normalizing bullying hidden behind other types of violence"; and Theme 4: "An integrated struggle against bullying". The interrelated discursive strategies detected in the themes helped us to know and better understand the phenomenon. The different discursive strategies or categories that comprise each of the themes are legitimized through certain fragments obtained in the interviews.

The following section describes the participant's opinions on the issues that guided the interviews. During the interviews, some topics and examples emerged from the participants' experiences that were explored in more depth. Their discourse is illustrated by using textual quotations from the participants. The selection of fragments was based on the consideration that they explicitly describe the analysis being carried out. Thus, it is understood that they are verbatim quotes that illustrate and give sense to the interpretation and understanding of bullying.

Figure 1 exemplifies the themes and the discursive strategies that explain them through a conceptual map that helps to understand the report presented.



Source: Authors' own elaboration. 2020.

Figure 1. Themes and discursive strategies.

### Theme 1: Descriptive elements of bullying

This theme illustrates the different lines of argument the participants used to define and explain what they understood by bullying. Thus, we were able to clarify the main elements used to characterize bullying. We obtained explicit descriptions of different forms of peer abuse, the sequence involved in the process of bullying, the context, and the role of the agents involved in victim-bully dynamics.

Del Moral, Suárez, Moreno, and Musitu (2014) suggested that bullying is a complex construct, rather than a single and clearly defined concept. Although there are considerable variations in the definition of bullying, the participants typically described it as repeated behavior on the part of one or several people over time. They also specified that this behavior seeks to harass, scare, or make fun of a peer with the intention of hurting them.

It's abuse, that is, it's a behavior... and it can be hitting, insulting, hurting, scaring, or teasing a classmate. It's abuse toward another person, repeated over time, it has to happen several times and normally

one child does it to another, but other children join in later. Also, there's a clear intention to cause harm (man, 26 years, victim).

In addition to being recurrent and intentional peer-to-peer abuse, there is a power imbalance between the victim and aggressor. Consequently, this situation creates a sense of helplessness in the victims and their family.

Bullying occurs when a student or a group of students hassle or try to make life impossible for another one who is normally at a disadvantage. Of course, this means that we are always helpless (...) (woman, 51 years, family member).

The reasons behind bullying are confusing and diverse. The participants repeatedly identified several issues that lead to bullying. The more common reasons offered were physical appearance, being different, or simply being "disliked".

The way I experienced it, bullying is, youths, boys, and girls from the same class as you, who for one reason or another, it can be the dumbest thing,



they start hating you, they've got it in for you, right? Basically, they've got it in for you and the gang who dislike you gets bigger and they start picking on you as soon as you stand out in some way. I think that being different in some way makes them jealous... (woman, 23 years, victim).

Another perceived reason for bullying is the attempt to blame the person being bullied for the aggression: "You were looking for it, you deserve it for looking too much ..." (man, 25 years, witness).

The mother of the girl who hit my daughter didn't want to do anything about it and she said that my daughter made it up. So, between that and my daughter being in such bad shape she had to have therapy, we were also in a very bad shape ..., and so the situation was one of helplessness (woman, 54 years, family member).

The narratives showed that bullying occurs as a gradual process. Some participants used the image of a ladder to describe the process. This is how it was described by a participant:

Bullying is like a ladder... maybe, on the first step, it's just a look, like we said, you're new at school and they start looking at you, they see you as the weakest one, and the jokes start. The next step is giving you nickname or name-calling, next comes an insult; depending on how things develop, the hassle gets worse or better (woman, 28 years, victim).

Family members, bullied people, friends, and professionals agree that bullying should be classified according to the ways bullying is perpetrated. According to the participants, the most common kinds of bullying are physical and verbal violence, and direct or indirect violence: "Ugh... like... there's non-stop insults, swearing, laughing at you about the stupidest things... and, well, physically, there's pushing, hitting, knocking you down, you know..." (woman, 26 years, victim).

The participants referred to direct abuse when they were the target of open attacks: "...someone arrives, and gives you a shove and hits you ...", "... and well, about physical hassle, I've seen people who've done that " (woman, 28 years, witness). They also referred to indirect abuse when they were excluded from their peer group: "... they laughed at me without the teachers noticing it because I was chubby, they wouldn't let me play because I was fat". They excluded me from everything, especially the "know-

*it-all girl...*" (woman, 23 years, victim). In this sense, physical violence is closely related to direct violence and verbal violence is a type of indirect violence.

According to the participants' discourse, the school is usually the main setting in which bullying takes place, but it is not the only one. In fact, the following quote shows that bullying is transferred to meeting places in the neighborhood (i.e. parks, squares, extracurricular activity premises) and to social media via internet.

"...But the aggression happened here, I mean, the physical aggression was here inside the residential area, in summer, in the pool, they threw her into the pool and they wouldn't let her out, she and another girl. It was then when I really saw that something was going on, that this wasn't just kids' stuff... But, I also know other types of aggression all related to new technologies, cyberbullying..." (woman, 56 years, family member).

Although bullying occurs in other contexts, the interviewees agreed that in other settings it is a consequence of the relationships created at school.

It happens at school and I'm sure that it happens for the first time at school. But we have to remember that parents, teachers, the headteacher, everybody... we are all responsible for the violence that happens at school, but that it transfers to parks, to the streets, and now to social media (woman, 42 years, social educator).

However, in some cases, it was pointed out that the school is not the cause or the only place where bullying arises, and that schools could be part of the solution. The next theme shows that school and family settings, as well as the education and values acquired in these settings, are key in the struggle against bullying.

#### Theme 2: Bullying is a social issue

In line with the definition offered by Tello (2005), and by the participants' discourses, bullying is the mirror of a troubled society that has an economic structure unable to meet the needs of the population. That is, a society in which current sociopolitical restructuring is leading to the break-up of social cohesion.

Our society is like a pool of sharks... the big fish eat the little fish, but it's everywhere... in politics, the economy, everywhere... What's clear is that, if the big fish try to eat the little fish, but a load of medium-size ones come to the rescue, the big fish won't be able to eat them (man, 49 years, teacher).



During discourse analysis we found that viewing bullying as a social problem seemed to cause debate among the interviewees. Although most of the participants agreed that the family and the school are the carriers of the seeds of violence, they also stated that the family and schools are the settings in which children should be taught and guided towards other behavior.

These are basic educational and ethical issues, and they must be addressed in childhood, and we need to raise awareness among students, families, schools, and society as a whole of the current relevance of this problem (woman, 38 years, psychologist).

Values should be taught at school, if the school is religious, religious values, and if the school is agnostic or atheist, values such as ethics, philosophy, morality, but most of these things have been lost at school. Not to mention the new family values (man, 47, social worker).

Violence is generated in the family and at school. We explore this assertion in Theme 3; however, it implies that some types of abuse, such as bullying, have become socially accepted and normalized. Participants expressed the view that violence in the home and school has led to *“a lack of prevention and the early detection of bullying”* (woman, 35 years, social worker).

Some participants believed that *“society is the mold that shapes violent behavior ...”* (woman, 46 years, social worker). In this sense, some participants said that *“what happens at school is a reflection of what happens in society”* (woman, 38 years, psychologist). Several interviewees asserted that bullying has an effect on society because both aggressors and victims will live in a society and carry with them the “mark or footprint” of this violence.

Cerezo and Rubio (2017) suggested that the family and school are the most typical channels through which violent behavior is transmitted and that such behavior forms part of the historical and cultural legacy of a society. Society itself contributes to the continuity and permanence of bullying because social problems are factors that trigger violent behavior in the family and at school. In fact, there is an emerging normalized discourse within society regarding violent behavior that refers to everyday abuse among peers: *“...like the case of Jokin, Tania, etc... it's seen as a something normal, just children fighting...”* (man, 49 years, teacher).

This process is reciprocal and bidirectional. Participants reported that bullying has severe repercussions not only on individuals, but also on society as a whole:

There are physical consequences, but also school absenteeism. Boys and girls stop going to school and in some cases they commit suicide. This has severe social repercussions such as school failure, social isolation, problems in social relationships ... (man, 34, social worker).

Participants also expressed the need for schools and family to work together in an attempt to eradicate bullying, because these are the main environments in which people learn interpersonal relationships. Therefore, families and schools should have access to suitable tools to prevent violence. According to Hamodi and Jiménez (2018), the lack of efficient instruments in these settings facilitates the build-up of behavior issues such as aggression, low self-esteem, depression, feelings of inferiority, and insecurity.

Obviously, bullying is a problem that concerns society as a whole, and therefore, social and community workers and educators cannot ignore it. Thus, as pointed out by the professionals interviewed, *“...we always need to receive ongoing information, guidance, and training on the different problems of today's society”* (woman, 35 years, social worker). *“We cannot ignore problems having such a big impact on our society and, above all, we have to teach the institutions involved how to prevent it”* (woman, 38 years, psychologist).

In general, there is a consensus that value-based education is the key to prevent bullying. Along these lines, some participants mentioned that in recent years there has been a social process of *“. Changes in traditional values, such as being a friendly, peaceful, good, or empathetic person ...”*, and *“...now power, strength, individualism, consumerism dominate as the fundamental values...”* (woman, 43 years, social educator).

So, healthy family and schools environments have to be encouraged to ensure a better integration in society. The participating professionals, families, and victims agreed that it is important to teach children values, social skills development, diversity, and empathic behavior both at school and in the family setting.

This should come from home, that's where you get start getting educated; you get education and values at

home... if you get them at home... the school must continue to support these values... (woman, 48 years, teacher).

So, if they don't teach you values at home ... of course, you know your kid very well at home... I think we should be more strict at home and in the centers (woman, 54, psychologist).

That said, the professionals also confirmed the need to know more about children's interpersonal relationships in their social, family, and cultural settings to better understand peer abuse.

We have to dig into the root of the problem, it's for sure that family variables such as domestic violence and other psychosocial variables are having an effect... (woman, 46, social worker).

Theme 3: Normalizing bullying hidden behind other types of violence

This theme shows that bullying is not a behavior that occurs in isolation from other types of violence. The participants considered that bullying is interrelated with gender violence and intrafamily violence, and that it has a close connection with cyberbullying.

Well, I can tell you that except for two or three people, everyone who bullied me had parents with problems; one [of the dads] had been in jail for beating up his wife and, currently, some [of the bullies] are dealing drugs, and stuck in these kinds of problems..., all this makes the bully vent their anger on any victim that crosses their path (man, 27 years, victim).

Currently, as a result of new technologies, the concept of bullying has been extended to a more extended and dangerous dimension known as "cyberbullying". The way bullying happens today is related to this kind of violence and it has expanded ... (woman, 38 years, psychologist).

Sociocultural, family, and digital violence are considered triggers that permit, tolerate, produce, and replicate violent behaviors such as bullying. People learn to live with violence and thus the existence of violence is strengthened and normalized in settings such as the school "...of course, I think that if they see it at home, they'll see it as normal ..." (woman, 45 years, social worker). The participants pointed out that these types of violence "... are true risk factors and encourage harassment ..." (man, 34 years, social worker). What

happens in other settings has a direct or indirect effect on the educational setting. The professionals interviewed emphasized that if bullying is dealt with without taking into account other settings "...you would only be looking at the tip of the iceberg of a much larger problem, where different types of violence feedback on each other"(woman, 54 years, psychologist).

In general, the interviews suggested that there was a tendency for bullying to become normalized. In fact, most interviewees said that the main reason these situations are not addressed appropriately is because they are seen as "kids' stuff" (woman, 29 years, witness). Hence, there is a tendency to assume that bullying is a normalized unavoidable phenomenon.

It's normalized violence and it can't be avoided, because it's normal for children to insult each other, to call each other names, to yell at each other; that's seen as normal, as "kids' stuff"...(woman, 51 years, family member).

In many cases, this normalization is particularly promoted by adults, who state that bullying has always existed because "*fight between children are kids' stuff and they have solved them themselves*" (woman, 51 years, family member). Aggressors view this as implicit consent, which motivates them to continue bullying their peers. Normalization reinforces the inability of the victims to cope with bullying, whereas it encourages the passivity or indifference of observers toward this behavior (Cano and Vargas, 2018).

In this line, the participants pointed out that "*the code of silence dominates bullying in schools...*"; "*So it [normalization] shuts them and us up and the situation becomes worse*" (man, 27 years, witness). This makes the reality of bullying complex and difficult to identify, which therefore hinders its prevention and interventions. Some interviewees called it "*silenced violence*", which has a high social cost. However, it is not usually reported for the following reason: "*I was afraid to report it because I would have suffered even more rejection...*" (woman, 54 years, family member).

"Everyday" harassment remains invisible, and we lack systematic institutional responses for prevention and early detection. For this reason, bullying must be included in a wider strategy aimed at an integrated struggle against violence, as addressed in the following theme.

Forsberg and Thornberg (2016) warned some time ago that we were facing a social problem that required integrated approaches, similar to the ones used for other types of violence (Gámez, 2012). Thus, it is relevant to encourage cooperation between parents, teachers, intervention specialists, and society as a whole.

#### Theme 4: An integrated struggle against bullying

This final theme addresses a range of discursive strategies that include approaches to intervention in bullying, discrepancies between teachers' and students' perceptions of violent classroom behavior, the prevention of bullying from an interdisciplinary perspective, and intervention protocols in bullying.

As already noted in previous themes, the participants claimed that peer violence and intervention not only depend on teachers and students, but also on the way in which families and society perceive and interpret this reality. In fact, student victims, teachers, and witnesses had different perceptions of violent classroom behavior. For example, students said *"...my teachers did nothing to solve it"* (woman, 28 years, witness), whereas teachers said that *"... sometimes we don't feel obliged to intervene because we don't see it as abuse and we need to know more about what is going on..."* (man, 49 years, teacher).

Gotzens, Castelló, Genovard, and Badía (2003) suggested that not everyone views disruptive classroom behavior in the same way. Some interviewees, especially teachers, stated that such behavior is triggered by personal, family, or social issues and therefore is not exclusively within their scope of responsibility. In their defense they stated that *"...although everything is stipulated, written, and regulated, it isn't implemented [because of] lack of money, or lack of interest, or because, after all, this isn't my job, because if parents or others don't get involved..."* (woman, 43 years, social educator).

Therefore, this issue is a great challenge for victims and their families. Essentially, they do not know how to handle this problem and or where to go for help, apart from the school and teachers. Despite expecting a response or a solution from these sources, it is common experience that none are provided.

Schools have tried to apply programs and protocols to prevent bullying becoming normalized. As described by the participants, although new initiatives and regulations have also been implemented *"... they are far from ideal because they haven't filtered into the school*

*culture or students' relationships"* (woman, 42 years, social educator).

We are talking about the public administration. The legislation for bullying. There are ... some top-down protocols from the Administration and ... they aren't complied with. There is a legislated bullying observatory, but it doesn't exist; I mean, it exists on paper, but it isn't working, and it doesn't do the job it's supposed to do (woman, 43, social educator).

However, most of the participating social workers, psychologists, and social educators agreed on the need for all community sectors to be involved in the creation of "rules for being together" that can be accepted and respected by everyone.

There seems to be interest in improving approaches to this issue, but there is a lack of adequate material and an effective method to implement such measures. I believe that if we work towards building on the foundation we already have, and we all get involved in creating new educational projects, we could massively improve the situation (woman, 46 years, social worker).

When these participants spoke of collaboration between several social agents, they were mainly referring to being able to sustain coordination and support between the different professionals involved, the family, and the school.

We don't want to be told "here's 50 euros to print brochures and distribute them at the school door". What we are really looking for is political commitment, that political needs are established to eliminate this problem, and they need to understand that multidisciplinary teams need to be created to educate teachers, students, and parents. Working on the street with them, not only for them (man, 36 years, social worker).

They also express the need to include new professionals, such as social workers, in the education system. The participating social workers offered explanations such as the following:

With bullies it's difficult to work on a personal level, and with "spectators" as well, because parents rarely come here and tell you "help me to end this"; so it's essential to work with them from within their comfort zone. Above all, we would need our own space in schools, in classrooms, making them understand that this isn't the way to behave (woman, 38, social worker).

During university education, social workers demand more and better training about this type of violence. At times, it is difficult for them to verify that what the child is going through is bullying rather than another type of violence. This need is shared by other professionals involved, including teachers.

You need to get a degree in school bullying. It isn't enough to finish your degree and say here I am. Training in this area is very limited. You shouldn't believe that you'll be able to leap into this world without first learning on your own and becoming an expert. Because working with children is like working with modeling clay; their shape will depend on the hands that work with them (man, 36 years, social worker).

Thus, it is argued that, to prevent bullying, further training is needed by teachers and any other professionals who have to identify the problem and conduct interventions. *“Relationships between teachers and families have to be encouraged and local administrations have to get more involved in schools”* (woman, 35 years, social worker).

The role of teachers should be to encourage new ways of relating and interacting in order to mitigate bullying. Social workers should also play a key role in the creation of social and educational policies aimed at improving daily interactions between victims, the family members, and schools. They should also monitor adherence with the measures implemented.

Thanks to their training, social workers should be the cornerstone of interdisciplinary teams against bullying. They should actively participate in the development of public policies, and in the supervision and follow-up of policies in actual schools (man, 34 years, social worker).

Some of the professionals also wanted to raise awareness regarding the relevance of social workers in encouraging and facilitating self-actualization and empowering people to eliminate bullying. This line of argument is exemplified in the following quote:

During bullying, victims find themselves in a state of total helplessness and insecurity. In this sense, the social worker is ideally qualified to position herself as a reference in the process of empowerment, increasing resilience and improving the victim's self-esteem (woman, 38 years, social worker).

This suggests the need to enhance inter- and transdisciplinary relationships. Social-ecological intervention models that address bullying as well as integral prevention protocols could be created by recognizing the specificities and potentials of each discipline involved.

## 5. CONCLUSIONS

This study addressed the reality of school bullying by exploring the discourse of professionals, victims, friends, and family. We used thematic inductive analysis of the transcriptions obtained from interviews with the participants. Four main themes were identified and used to understand general and specific aspects of bullying: Theme 1 “Descriptive elements of bullying”, Theme 2 “Bullying is a social issue”, Theme 3 “Normalizing bullying hidden behind other types of violence”, and Theme 4 “An integrated struggle against bullying”. We now present the conclusions drawn from each theme.

### Theme 1: Descriptive elements of bullying

Bullying has been defined and conceptualized from different perspectives (Ronald, 2010). Few studies have examined the phenomenon of bullying using the voices of those involved. This study research did not attempt to analyze bullying using the definitions provided in most of the academic literature. In line with the work of Liefoghe (2003) and Pulido, Montalbán, Palomo, and Luque (2008), our objective was to deepen our understanding of the way the social agents involved (i.e., relatives, victims, and professionals) use the term, rather than attempting to discover the true nature of bullying. Thus, we avoided using the term “bullying” as a synonym of other types of school violence.

We confirmed that some elements are always present in bullying situations. According to Hymel and Swearer (2015), the key aspects that have to be present to identify bullying are a desire to harm, a power imbalance between peers, and repeated aggression. The discourse of our participants confirmed the presence of these characteristics in bullying situations. The distinctive features of bullying must be present and taken into account to develop proposals for prevention and intervention. In this sense, the first step in addressing the issue of bullying is to listen to the voice of the agents involved such that the phenomenon can be



defined and differentiated from other types of violence. Based on this premise, we suggest the following: the concepts of social power and abuse of power should be taken into account when creating prevention programs; situations that encourage aggressive behaviors should be prevented from arising; and interventions must be adapted and specific to bullying.

#### Theme 2: Bullying is a social issue

Recent research has addressed the prevalence of bullying in schools, but there has been less research on the phenomenon in other settings. Thus, we have data on the age of people involved in bullying and the behaviors that trigger it (Carrillo, 2018; Prieto, Jiménez and Carillo, 2010). To understand bullying, the participants in this study highlighted the importance of improved knowledge concerning interpersonal relationships in the social, family, and cultural settings of the people involved. In fact, in line with the results of Cerezo and Rubio (2017), our study shows that social and cultural problems appear to be the triggers of school bullying. In this sense, several qualitative studies have explained bullying from the social and educational factors of victims and aggressors (Gallego and Rodríguez, 2019; Pulido and Tarancón, 2018; Smit, 2018). Furthermore, this phenomenon is approached from the conceptions and perspectives of witnesses, family members and professionals, with special attention to Social Work professionals. We also found that some of the discourse made reference to bullying as normalized social interaction. This result is in line with other research (Cuadrado-Gordillo, 2012; Ryan and Morgan, 2011).

Based on the foregoing, we suggest that bullying is a social phenomenon that changes according to the characteristics of the social and cultural setting. Bullying needs to be investigated in more depth from a critical and reflexive perspective that takes into account the context that gives rise to bullying and the sociodemographic characteristics of the agents involved in the phenomenon.

#### Theme 3: Normalizing bullying hidden behind other types of violence

As Yubero, Larrañaga, and Martínez (2013) suggested, several types of violence seem to have a close relationship with bullying. The participants saw a link between domestic violence, gender abuse, and bullying. Therefore, violent interactions that are labeled as bullying should be differentiated from each other

(Ortega, 2010). Castillo (2011) proposed that this type of differentiation could facilitate the provision of better recommendations to improve interpersonal relationships at school and in other settings. In order to understand bullying, the social and family context of people involved should be known. It should also be determined whether other types of violence coexist with bullying or whether they are at the root of bullying behavior.

The participants stated that bullying is a reflection of what happens in other settings (Ayala-Carrillo, 2015; Pulido and Tarancón, 2018). Therefore, bullying should be addressed from a multidisciplinary perspective that includes all the professionals who interact with families and schools. In this way, cooperation between professionals and institutions should lead to the emergence of healthier social environments in which values-based education is the key to interventions (Jara, Casas and Ortega, 2017).

#### Theme 4: An integrated struggle against bullying

In line with the results obtained by Díaz-Aguado (2005), the results of this study also highlight the need to create interdisciplinary teams that cooperate with families, schools, and other social agents. Thus, interdisciplinary collaboration should become the keystone by which to eradicate bullying.

According to Samaniego and Bermúdez (2015), social workers should play a key role in these interdisciplinary teams by identifying new resources and programs to more effectively address the problem. In addition, social workers have the skills needed to conduct interventions with all the agents involved. In their role as expert witnesses, social workers can also report on the social factors that may have influenced specific bullying behavior. It is understood that Social Services are a key element to detect and modify those situations of social vulnerability. Therefore, these services are essential for the prevention and multidisciplinary intervention of this type of violence. This study advocates for strengthening the coordination of these services with educational centers. In addition, it is argued that the figure of the social worker in the educational field is necessary and fundamental because they will contribute to the improvement of interpersonal relationships between students, family members, school staff and other professionals.

The key principles of social work promote change, social development, inclusion, and social cohesion (Barahona, 2016). In this sense, the main lines of action of social workers are to strengthen and empower people in difficulty with the aim of improving their well-being. Social work itself is governed by the principles of social justice, human rights, collective responsibility, and respect for diversity. According to the results of our study, social workers should be incorporated in the education system because their multidisciplinary training would act as a key resource in the struggle against bullying. Social workers could prevent bullying through running preventive campaigns, awareness campaigns, conducting interventions via interdisciplinary workshops, and acting as mediators between the agents involved.

Psychosocial intervention professionals, and specifically social workers, need access to knowledge and suitable tools to deal with bullying in different settings. The ecological approach of this study has shed light on the phenomenon of school bullying by showing that it is a social problem associated with other types of violence. The results of the study may also be useful in the design of more effective strategies and new prevention and social intervention programs.

One of the main limitations of this study is that it lacked the participation of any aggressors. According to the results obtained in Theme 1, this limitation is closely related to the fact that school bullying has become normalized by its being perceived as “kids just teasing each other”. Ortega and Mora-Merchán (2008) suggested that it is difficult to gain access to samples of aggressors because they do not usually acknowledge the seriousness of their behavior. Given that we used purposive sampling, caution should be employed when applying the results to other social contexts. Nevertheless, the knowledge derived from this study could be used as a good starting point for other studies.

In conclusion, this study contributes to the study of bullying by making visible the experiences of the all agents involved, and by urging increased commitment and responsibility on the part of the administration charged with prevention and intervention. This study represents an invitation to further reflection on this phenomenon and its implications for social and community intervention.

Studies on peer-to-peer abuse generally employ quantitative methods. The use of qualitative methods, or a combination of both approaches, will help us to gain a more comprehensive understanding of the phenomenon. To avoid reaching premature conclusions on an issue as complex as bullying, a more rigorous approach is needed in order to reveal its particularities, specificities, and dynamics in different settings. Such an approach would increase our knowledge and expand our options regarding interventions. It would also lead to more effective and efficient prevention and intervention plans and strategies developed in cooperation by public administrations, social bodies, professionals, and citizens.

## REFERENCES

- Alvites, C.G. (2019). Adolescencia, ciberbullying y depresión, riesgos en un mundo globalizado. *Revista Científica Electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 19(1), 210-234. <https://doi.org/10.30827/eticanet.v19i1.11867>
- Arbeláez, M.C. & Onrubia, J. (2014). Análisis bibliométrico y de contenido. *Revista de investigaciones UCM*, 23, 14-21.
- Arias, M.M. & Giraldo, C.V. (2011). El rigor científico en la investigación cualitativa. *Revista Temática*, 29(3), 501-514.
- Arias, W.L. (2015). Conducta prosocial y psicología positiva. *Avances en Psicología*, 23(1), 37-47.
- Ayala-Carillo, M.R. (2015). Violencia escolar: un problema complejo. *Revista Ra- Ximhai* 11(4), 493-509. <https://doi.org/10.35197/rx.11.01.e2.2015.36.ma>
- Barahona, M.J. (2016). *El Trabajo Social: Una Disciplina y Profesión a la Luz de la Historia*. Madrid: Departamento de Estudios e Imagen corporativa.
- Braun, V. & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Cabruja, T., Íñiguez, L. & Vázquez, F. (2000). Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad. *Análisi: Quaderns de comunicació i cultura*, 25, 61-94.
- Cano, M. M. & Vargas, J.E. (2018). Actores del acoso escolar. *Revista Médica de Risaralda*, 24(1), 60-65. <https://doi.org/10.22517/25395203.14221>
- Carrillo, A. (2018). El acoso escolar como forma de violencia en la enseñanza secundaria, una visión legal del problema. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 14, 1-22. <https://doi.org/10.4995/reinad.2018.6780>
- Castillo, L.E. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(8), 415-428.
- Cerezo, F. & Rubio, F.J. (2017). Medidas relativas al acoso escolar y ciberacoso en la normativa autonómica española. Un estudio comparativo. *Revista electrónica interuniversitaria*



- de formación del profesorado, 20(1), 113-126. <https://doi.org/10.6018/reifop/20.1.253391>
- Cuadrado-Gordillo, I. (2012). Repetition, power imbalance, and intentionality: Do these criteria conform to teenagers' perception of bullying? A role-based analysis. *Journal of Interpersonal Violence*, 27, 1889-1910. <https://doi.org/10.1177/0886260511431436>
- Del Moral, G., Suárez, C., Moreno, D., & Musitu, G. (2014). The Hip-Hop Music as a Preventive Resource for Bullying: Analysis of 10 Spanish Hip-Hop Songs about Bullying. *Qualitative Research in Education*, 3(1), 1-29. <https://doi.org/10.4471/qre.2014.34>
- Denzin, N.K. & Lincoln, Y.S. (1998). *Collecting and interpreting qualitative materials*. London: Sage Publications.
- Díaz-Aguado, M.J. (2005). Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. *Revista Iberoamericana de Educación*, 37, 17-47. <https://doi.org/10.35362/rie370838>
- Domínguez, L. & Montalbán, F.M. (2017). Alternativas en el debate sobre el matrimonio igualitario en Europa y América Latina. *Andamios*, 14(35), 335-357. <https://doi.org/10.29092/uacm.v14i35.582>
- Espelage, D.L. & Swearer, S.M. (2004). *Bullying in American schools: A social-ecological perspective on prevention and intervention*. Mahwah, N.J.: Erlbaum. <https://doi.org/10.4324/9781410609700>
- Finkelhor, D., Turner, H., & Hamby, S.L. (2012). Let's prevent peer victimization, not just bullying. *Child Abuse & Neglect*, 36, 271-274. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2011.12.001>
- Forsberg, C. & Thornberg, R. (2016). The social ordering of belonging: Children's perspectives on bullying. *International Journal of Educational Research*, 78, 13-23. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2016.05.008>
- Gallego, A.M., Agudelo, J. F., Vásquez, O.C., Restrepo, M.C., & Gálvez, A. (2019). El cultivo de la convivencia: una oportunidad para prevenir situaciones de acoso escolar. *Revista Infancia Imágenes*, 18(2), 159-170. <https://doi.org/10.14483/16579089.14025>
- Gallego, M.G. & Rodríguez, L.M. (2019). Imaginario sobre la intervención ante el bullying bifóbico en trabajadores/as sociales gallegos. *Alternativas*, 26, 35-58. <https://doi.org/10.14198/ALTERN2019.26.02>
- Gámez, M.J., (2012). Sobre los modos de visibilización mediático-política de la violencia de género en España: Consideraciones críticas para su reformulación. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 2, 185-213. <https://doi.org/10.14198/OBETS2012.7.2.02>
- Giménez, V.M. (2014). Cuestiones éticas en la investigación en Trabajo Social y estrategias para una investigación éticamente responsable. *AZARBE*, 3, 187-195.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. New York: Aldine Publishing Company. <https://doi.org/10.1097/00006199-196807000-00014>
- Gómez, A. (2013). Bullying: El poder de la violencia. *RMIE*, 18(58), 839-870.
- Gotzens, C., Castelló, A., Genovard, C., & Badia, M. (2003). Percepciones de profesores y alumnos de E.S.O. sobre la disciplina en el aula. *Psicothema*, 15(3), 362-368.
- Hamodi, C. & Jiménez, L. (2018). Modelos de prevención del bullying: ¿qué se puede hacer en educación infantil? *IE Revista de investigación educativa de la REDIECH*, 9(16), 29-50. [https://doi.org/10.33010/ie\\_rie\\_rediech.v9i16.106](https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v9i16.106)
- Herrera, M., Romera, E.M., & Ortega, R. (2018). Bullying y Cyberbullying en Latinoamérica. Un estudio bibliométrico. *Revista mexicana de investigación educativa*, 23(76), 125-155.
- Hymel, S. & Swearer S.M. (2015). Four decades of Research on School Bullying. An Introduction. *American Psychological Association*, 70(4), 293-299. <https://doi.org/10.1037/a0038928>
- Jara, N., Casas, J.A. & Ortega, R. (2017). Proactive and reactive aggressive behavior in bullying: The role of values. *International Journal of Educational Psychology*, 6(1), 1-24. <https://doi.org/10.17583/IJEP.2017.2515>
- Liefooghe, A. (2003). Employee accounts of bullying at work. *International Journal of Management and Decision Making*, 4(1), 24-34. <https://doi.org/10.1504/IJMDM.2003.002486>
- Machimbarrena, J.M., Calvete, E., Fernández, L., Álvarez, A., Álvarez, L. & González, J. (2018). Internet Risks: An Overview of Victimization in Cyberbullying, Cyber Dating Abuse, Sexting, Online Grooming and Problematic Internet Use. *Res. Public Health*, 15, 1-15. <https://doi.org/10.3390/ijerph15112471>
- Mateu-Martínez, O., Piqueras, J.A., Rivera-Riquelme, M., Espada, J.P. & Orgilés, M. (2014). Aceptación/rechazo social infantil: relación con problemas emociones e inteligencia emocional. *Avances en Psicología*, 22(2), 205-213. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2014.v22n2.190>
- Méndez, I. & Cerezo, F. (2018). La repetición escolar en educación secundaria y factores de riesgo asociados. *Educación XXI*, 21(1), 41-61. <https://doi.org/10.5944/educxx1.20172>
- Moreno, C. B., Tabullo, A. & Segatore, M.E. (2019). Empatía, conducta prosocial y bullying. Las acciones de los alumnos espectadores. *Estudios sobre educación*, 37, 113-134. <https://doi.org/10.15581/004.37.113-134>
- Nocito, G. (2017). Investigaciones sobre el acoso escolar en España: Implicaciones psicoeducativas. *Revista española de orientación y psicopedagogía*, 28(1), 104-118. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.28.num.1.2017.19361>
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.
- Ortega, R. (2010). *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ortega, R. & Mora-Merchán, J.A. (2008). Las redes de iguales y el fenómeno del acoso escolar: explorando el esquema dominio-sumisión. *Infancia y Aprendizaje*, 31, 515-528. <https://doi.org/10.1174/021037008786140922>
- Ovejero, A. (2013). El acoso escolar: cuatro décadas de investigación internacional. En A. Ovejero, P.J. Smith & S. Yubero (Coords.), *El acoso escolar y su prevención. Perspectivas internacionales* (pp. 11-56). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Postigo, S., Schoeps, K., Ordoñez, A., & Montoya-Castilla, I. (2019). ¿Qué dicen los adolescentes sobre el acoso escolar? *Anales de Psicología*, 35(2), 251-258. <https://doi.org/10.6018/analesps.35.2.301201>

- Prieto, M.T., Jiménez, J. & Carrillo, J.C. (2010). *Bullying. Maltrato entre alumnos: El lado oscuro de la escuela. Estrategias de intervención con historietas*. Buenos Aires/Ciudad de México: Novedades Educativas.
- Pulido, L. & Tarancón, P. (2018). Opiniones y experiencias respecto al bullying: estudio cualitativo en un instituto de educación secundaria de la localidad de Albacete. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*,33(2),29-45.
- Pulido, M., Montalbán, M., Palomo, A. & Luque, P. (2008). Acoso psicológico, organización e identidad: análisis desde un foro virtual. *Athenea digital*,13, 133-152. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v0n13.349>
- Ronald, E. (2010). *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar*. Madrid: Alianza Editorial.
- Ryan, A. & Morgan, M. (2011). Bullying in secondary schools: An analysis of discursive positioning. *New Zealand Journal of Educational Studies*,46(1),23-34.
- Samaniego, J.L. & Bermúdez, D. (2015). *Discriminación hacia jóvenes homosexuales en su entorno educativo* (Tesis de Licenciatura). Cuenca, Ecuador: Universidad de Cuenca.
- Sánchez, C. & Cerezo, F. (2010). Variables personales y sociales relacionadas con la dinámica del bullying en escolares de Educación Primaria. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*,8(3),1696-2095.
- Smit, B. (2018). Understanding bullying relationally. *South African Journal of Education*, 38, 1-8. <https://doi.org/10.15700/saje.v38ns1a1586>
- Strauss, A. & Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory*, 2nd Edition. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.
- Tello, N. (2005). La socialización de la violencia en las escuelas secundarias proceso secuencial a la descomposición social. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*,10(27),1165-1181.
- Twemlow, S.W. & Sacco, F.C. (2012). *Preventing bullying and school violence*. Washington, DC, London, England: American Psychiatric Publishing.
- Vázquez, O. (2005). El Espacio Europeo de Educación Superior y el Trabajo Social en España. *Portularia*,5(1),239-255.
- Yubero, S., Larrañaga, E., & Martínez, M. I. (2013). Familia, comunicación y conductas de acoso. En A. Ovejero, P. K. Smith y S. Yubero (Coords.), *El acoso escolar y su prevención: Perspectivas internacionales* (pp. 207-223). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Zynch, I., Beltrán, M., Ortega, R. & Llorent, V. (2018). Competencias sociales y emocionales de adolescentes involucrados en diferentes roles de bullying y cyberbullying. *Revista de Psicodidáctica*,23(2),86-93.

## BIOGRAPHICAL NOTES

### Laura Domínguez de la Rosa

Licenciada en Psicología y Licenciada en Ciencias del Trabajo. Doctora en Ciencias Sociales. Profesora del área de Trabajo Social y Servicios Sociales del Departamento de Psicología Social, Trabajo Social, Antropología Social y Estudios de Asia Oriental de la Universidad de Málaga (FEST). Línea de investigación: Fenómenos sociales emergentes tales como nuevas formas de violencia y diversidad familiar. Acreditada a Contratada Doctora.

### Mario Millán-Franco

Graduado en Trabajo Social. Máster en Investigación e Intervención Social y Comunitaria. Doctor. Profesor del área de Trabajo Social y Servicios Sociales del Departamento de Psicología Social, Trabajo Social, Antropología Social y Estudios de Asia Oriental de la Universidad de Málaga (FEST). Acreditado a Contratado Doctor.

## REPRESENTACIÓN ESCOLAR DE LOS ESPACIOS RURALES: UNA INVESTIGACIÓN DIDÁCTICA MEDIANTE MÉTODOS MIXTOS<sup>1</sup>

SCHOOL REPRESENTATION OF RURAL SPACES: A DIDACTIC RESEARCH THROUGH MIXED METHODS

**Diego García Monteagudo**

Universitat de València, España  
Diego.Garcia-Monteagudo@uv.es  
<https://orcid.org/0000-0003-0505-0608>

**Cómo citar / Citation:** García, D. (2021) “Representación escolar de los espacios rurales: una investigación didáctica mediante métodos mixtos”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 297-314. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.05>

© 2021 Diego García Monteagudo

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 26/02/20. Aceptado: 31/12/20

### Resumen

Los espacios rurales son objeto de representación histórica desde un relato homogéneo que no ha sido cuestionado en la geografía escolar y afecta a las explicaciones que realiza el alumnado de Educación Secundaria y Bachillerato. La teoría de las representaciones sociales y su relación con el espacio subjetivo permiten comprender las concepciones escolares del alumnado de diez centros escolares de la provincia de Valencia (España) acerca de los espacios rurales. Mediante un enfoque dual (estructural y procesual) que se acompaña de técnicas cualitativas y cuantitativas aplicadas al campo de la didáctica de las ciencias sociales se pretende diagnosticar los elementos que forman la cosmovisión que tiene el alumnado, como resultado de una representación social que idealiza estos espacios.

**Palabras clave:** Espacios rurales; Relato homogéneo; Representación idealizada; Alumnado; Enfoque dual; Cosmovisión.

### Abstract

Rural spaces are object of historical representation from a homogeneous account that has not been questioned in the school geography and affects the explanations made by the students of Secondary Education and Baccalaureate. The theory of social representations and their relationship with the subjective space allow us to understand the students school conceptions of ten schools in the province of Valencia (Spain) about rural spaces. Through a dual approach (structural and procedural) that is accompanied by qualitative and quantitative techniques applied to the field of social science teaching, it is intended to diagnose the elements that make up the worldview that students have, as a result of a social representation that idealizes these spaces.

**Keywords:** Rural spaces; Homogeneous story; Idealized representation; Students; Dual focus; Worldview.

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte del proyecto de investigación “Las representaciones sociales de los contenidos escolares en el desarrollo de las competencias docentes” (PGC2018-094491-B-C32), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y cofinanciado con fondos FEDER de la UE.

### Extended abstract

The application of the theory of social representations to the didactic research of rural spaces is not a common perspective in the teaching of social sciences. In Spain, specialists in rural geography have not been interested in teaching rural spaces at pre-university levels (Ruiz, Tula & Molinero, 2017) although it is one of the oldest branches of geographical science. The teaching of geography does not have too many specialists at international level and studies have hardly been devoted to the teaching of rural spaces (Matthews et al. 2000; Araya, Souto & Herrera, 2015; Armas, Rodríguez & Macía, 2018). The low relationship between the topics that are researched in the academic rural geography and its didactic transposition to the related to school (Rodríguez, 2002), through descriptive contents that do not favor the understanding of social and environmental problems in rural areas, makes it difficult to question a story that attributes a symbolic value to the rural and identifies it with the countryside (Entrena, 1998). This approach has been formed in the social sciences (Garayo, 1996) and has explained the rural ways of life as opposed to the urban or exclusive of the people who inhabit the cities (Williams, 2001). Therefore, the sample of students (393 students in 3rd ESO and 181 in 2nd year of Baccalaureate) comes from ten schools in rural, peri-urban and urban areas of the province of Valencia (Spain), as this allows us to know the influence of the context in the scholar explanation of these spaces.

The theoretical and methodological use of social representations (Moscovici, 1978) focused on the didactic research of rural spaces is based on the turn of behavior (Capel, 1973) from the humanistic side of the geography of perception and behavior (Souto, 2018). This is intended to demonstrate that there is an area of human behavior with respect to common sense ideas that explain rural spaces based on reasoning based on the comparison with urban spaces, including through the use of stereotypes (lower degree of rural civilization, support of the rural economy for the support of public policies and the emotional link with natural idealization) that have been compiled in some scientific publications (Romero & Farinós, 2004; Molino, 2016). To contribute to a renewed and updated education, the subjective aspect of rural spaces needs to be introduced to facilitate its understanding as multiscale and multifunctional scenes (Hudault, 2011), in which the experiences and problems of its inhabitants are combined, with perceptions that condition social behavior and the influence of territorial management. This is how the main research questions have been constructed, taking as reference the interpretation that Souto (2018) makes of the spatial categories (lived space, perceived space and conceived space) of Soja (2008). The lived space explains the identity of the rural spaces by the emotional bonding that the students have that have direct contact with these spaces, while the perceived space resembles the “themata” concept that filters the conceptions that emanate from other sources of information that they influence the representation of the rural. The conceived space is related to the teaching of the geographical space in an objective sense, following the influence that the French regional geography has had in

Spain (Mata, 1987; Ortega, 2000) and the inclusion of the local scale in the teaching of the medium (Luis & Urteaga, 1982; Romero & Luis, 2008).

With the didactic study of social representations, the relationships between students and the social context in which they develop their life and learning are reflected, in the context of the province of Valencia (Spain). Although learning is an individual process, it is influenced by the social and cultural context, so that social constructivism links the theory of social representations with the geography of perception and behavior. Knowledge is generated in society and allows us to know human behavior from social representations, since the stimulus generated by a social representation justifies a certain response according to a social representation that describes that object of study in an intelligible way for each person. The consequence is that the activity is carried out in a specific space (Sammut et al. 2015), in this case, in the behavior that the students of 3rd ESO and 2nd Baccalaureate have on the learning of rural spaces in schools and when traveling to rural spaces. This behavior can be mediated by the information that since historic times has reduced rural spaces to natural spaces. The naturalist current and the traditional literature began this story that affected rural drama (Pedraza, 2011) and some stereotypes have been represented in rural cinema (González, 1988; Crespo & Quirosa, 2014). Subsequently, they have been taken in commercial advertising (Arranz, 2014) and reproduce a natural, calm and isolated image of rural spaces that influence the perception of young people (Pérez and Sánchez, 2007). In addition, the contents of the textbooks present rural spaces as producers of raw materials (Sánchez, 1998; Armas, Rodríguez & Macía, 2018; Morón & Morón, 2019), and appear separated from urban spaces, which makes it difficult to understanding of processes that affect both spaces equally (Prados, 2009; Esparcia, 2012). The alternative is the didactic innovation projects that offer a closer look at the experiences and problems of rural spaces (D’Angelo & Lossio, 2011; San Pedro & López, 2017; Claudino et al. 2019).

The importance of representation in the context has been considered in the selection of the student sample. The 581 students belong to ten schools in the province of Valencia according to the classification established in the Valencian Territorial Strategy 2030, in which the territory is divided into the rural system, the intermediate strip of the territory and the level 100. Each student has answered a mixed questionnaire with varied questions that follow the spatial trilogy (lived space, perceived space and conceived space) with an initial section as a test of association of ideas (Agüero & Chama, 2009; Navia & Estrada, 2012). In addition, twenty-eight textbooks of these courses have been selected between 1959 and 2016 to learn about the school account about rural spaces and interviews and discussion groups have been conducted to students to understand their explanation about these spaces. The variety of data collection instruments is explained by the use of the structural and procedural approaches recommended by Banchs (2000) in the study of social representations through



a mixed sequential exploratory method (Creswell, 2014). Subsequently, they have been triangulated (Flick, 2004; Okuda-Benavides & Gómez-Restrepo, 2005) to respond to the main objective of the study: to know the elements that influence the representation that students in the province of Valencia have on rural spaces, since the context can influence the worldview they have about these spaces based on their consideration as lived, perceived or conceived spaces, with a different degree of idealization.

In the case of the structural approach, the word association questionnaire model includes three questions about the rural environment, following the Abric (2001) representative content research model interpreted by Brazilian authors (Domingos, 2000; Saraiva, 2007) and applied to similar studies (Lopes, 2010). The quantitative approach is included in the counting of the activities of the textbooks and their cognitive level (Sáiz & Colomer, 2014), the photographs in which the human figure appears and the pictorial

representations in which the presence of persons. In the photographs and drawings of the students, the chi-square test has been applied to assess whether the human presence is significant in the records of both courses.

For the procedural approach, students' drawings have been classified according to landscape functions (Hudault, 2011) and their content has been analyzed (Ortega, 2000). In the textbooks the most relevant contents have been analyzed and finally semi-structured interviews or discussion groups have been conducted with 58 students to learn their explanation about rural spaces.

The results show that the social representation that idealizes rural spaces and manifests itself in the different registers analyzed influences an idealized conception of students. The diagnosis will continue with the debates on the teaching of rural spaces that occur in the Ibero-American Geoforo on Education, Geography and Society.

\*\*\*\*

## 1. INTRODUCCIÓN

La consideración de los espacios rurales como objeto de representación social tiene una larga tradición que trasciende el marco de su enseñanza como contenido predilecto de la geografía. El carácter multidisciplinar del concepto de paisaje se ha utilizado desde las ciencias sociales como símbolo de identidad (Gómez, 2008) y los discursos literarios y artísticos que se han proyectado sobre los paisajes rurales han cobrado una importancia capital en la cosmovisión de la vida en estos espacios (Tesser, 2000; Marco, 2012). La representación de escenas naturales a partir del Renacimiento y el énfasis otorgado a los elementos estéticos proporcionaron mayor relevancia a la contemplación de la naturaleza, lo que condiciona el filtro que supone la percepción humana sobre el paisaje (Maderuelo, 1996).

La cosmovisión que se forma sobre los territorios desde los organismos de gobierno se asemeja al paisaje político y contrasta con el paisaje vernacular. Este segundo concepto corresponde a la imagen que se forja desde las vivencias de las personas que forman parte de una unidad territorial (Gómez, 2013) y en cuyo análisis se combinan los espacios subjetivos con los espacios absolutos desde una vertiente posmodernista (Pillet, 2004). De ambas tipologías de paisaje resulta un espacio complejo propio de la geografía de la percepción y del comportamiento. De hecho el espacio complejo que constituye el medio rural en esta investigación es similar al ámbito de las representaciones sociales,

pues las ideas sobre estos espacios se construyen en un contexto social determinado en el que se plasma el comportamiento de las personas (Sammur et al. 2015). La interpretación didáctica de la triéctica espacial de Soja (2008) realizada por Souto (2018) es pertinente para abordar las concepciones escolares de los espacios rurales desde la teoría de las representaciones sociales, ya que este paradigma es el que más se relaciona con dichos espacios (Cloke, 2006). Este diagnóstico escolar sobre lo rural no es demasiado frecuente en la didáctica de las ciencias sociales (Araya, Souto y Herrera, 2015; García-Monteaugado, 2018), por lo que comenzaremos exponiendo algunas líneas relevantes sobre la construcción de los contenidos rurales en el ámbito didáctico. Posteriormente se defenderá la necesidad de emplear métodos mixtos que permitan acceder a la representación escolar de estos espacios entre el alumnado de Educación Secundaria y Bachillerato de la provincia de Valencia. Por todo ello, lo que se pretende es diagnosticar los elementos que influyen en la representación escolar de los espacios rurales y comprobar si se corresponden con una representación social más amplia que puede condicionar las propuestas de innovación desde el ámbito de la geografía escolar.

### 1.1. La didáctica de los espacios rurales en la encrucijada: las dificultades de impugnar un relato idealizado desde la geografía escolar

La investigación didáctica de los espacios rurales no ha sido objeto de interés destacado por los geógrafos

españoles, que han dedicado más esfuerzo al campo de la geografía rural (Ruiz, Tula y Molinero, 2017). En el plano académico, la geografía ha estudiado el paisaje agrario desde un marco ecológico que ha seguido los postulados de la geografía regional (Estébanez, 1986; Ortega, 2000). La influencia francesa sobre la investigación española se tradujo en estudios de geografía agraria en los que se analizaban los modos de vida y las formas de asentamiento de la población rural (George, 1973; Chapuis, 1995). La geografía rural surgió tras la Segunda Guerra Mundial, pero el peso que tuvo la herencia francesa en nuestro país derivó en el mantenimiento de estudios sobre la reconstrucción histórica de los paisajes agrarios, los sistemas de explotación y propiedad de la tierra, y la transformación de cultivos (Mata, 1987). Así, otras temáticas como la diversidad de funciones de los espacios rurales, el desarrollo agroindustrial y la calidad del medio ambiente han llegado más tardíamente a la investigación española (García, 1992; Segrelles, 2002; Paniagua, 2004).

Los contenidos enseñados en la geografía escolar tienen una estrecha relación con la investigación académica, pero la crítica a la perspectiva de la transposición didáctica revela que los primeros no son los únicos en la formación de la cultura escolar (Rodríguez, 2002). De hecho, los currículos escolares son el foco de encuentro entre intereses, enfoques e ideologías donde se sintetizan las concepciones de los docentes (Puente, 2001), cuyas estrategias didácticas reproducen una enseñanza más centrada en las identidades, costumbres y tradiciones de los espacios rurales, que en los problemas socialmente relevantes (Muñoz, 2012). Así se entiende la necesidad de recurrir al paradigma socioconstructivista que enfatiza el papel del aprendizaje en el desarrollo del pensamiento conceptual de los adolescentes y expone que el conocimiento escolar surge de la confrontación entre los conceptos científicos y los conceptos cotidianos (Cavalcanti, 2010). Esto significa que para el caso de la geografía rural escolar deben articularse contenidos que versen sobre la multifuncionalidad de los espacios rurales (Hudault, 2011) desde una vertiente sistémica, ya que así se garantizará un desarrollo rural sostenible que englobe la producción de alimentos y materias primas, así como la protección de la biodiversidad y de los valores paisajísticos, que asegurarán la prestación de servicios de producción, ambientales y culturales (Vilches, Gil, Toscano y Macías, 2014).

La tradición pedagógica de la enseñanza del medio es otro obstáculo que ha favorecido el enfoque de la geografía regional en el ámbito escolar. La influencia de Dewey, Cousinet y Freinet para construir una corriente de pensamiento y una práctica didáctica que vinculase el estudio del medio a la enseñanza de las ciencias sociales (Vilarrasa, 2005) se vio truncada con la incorporación del principio de la geografía local que asimila el espacio rural al medio en un sentido objetivo (Luis y Urteaga, 1982; Romero y Luis, 2008). En la práctica, los contenidos de los espacios rurales aparecen separados de los correspondientes a los espacios urbanos en los libros de texto, lo que supone limitar la comprensión de algunos procesos (la urbanización hacia zonas periféricas, el envejecimiento demográfico y la penetración de inmigración extranjera) que suceden tanto en unos espacios como en otros (Prados, 2009; Esparcia, 2012). Los contenidos de los libros de texto iberoamericanos tienen un carácter conservador e inducen a la memorización (Tonini, Claudino y Souto, 2015), que para el caso de los espacios rurales adquieren una visión economicista que los reduce al estudio de las actividades del sector primario (Sánchez, 1998; Armas, Rodríguez y Macía, 2018).

Frente a la escasa investigación didáctica de los espacios rurales se ha difundido un relato que encarna una representación positiva de lo rural, aun cuando persiste la idea de sumisión del campo a la ciudad (Entrena 1998; Paniagua y Hoggart, 2002). En esa representación virtual se entremezclan valores medioambientales y otros más vinculados a estilos de vida tranquilos y sosegados que solo existen en el imaginario social (Williams, 2001; Romero y Farinós, 2004). Desde época histórica la corriente naturalista y el costumbrismo regionalista de la literatura calaron en el drama rural (Pedraza, 2011), que se inició en España con el teatro de finales del siglo XIX (Espín, Vega y Lagos, 2016). Otras narrativas literarias han sustentado las apologías por los espacios rurales, otorgándole una difusión creciente al mito de la civilización contra la barbarie (Fusi, 1992), que ha sido recuperado junto con otros en el reciente ensayo de Sergio del Molino (2016). El cine de la segunda mitad del siglo XX ha mostrado una imagen negativa de lo rural (González, 1988; Crespo y Quirosa, 2014), cuyos elementos se han distorsionado en la publicidad comercial para atraer a los consumidores (Arranz, 2014). Estos valores que encarnan la naturalidad, la tranquilidad y el aislamiento



de los espacios rurales influyen en una percepción simbólica de dichos espacios entre la población joven (Pérez y Sánchez, 2007).

La respuesta que intenta romper la separación permanente entre el campo y la ciudad que se ha establecido desde las ciencias sociales (Garayo, 1996) y ha dificultado algunas estrategias de integración entre la escuela y las comunidades rurales (Rodríguez, 2010; Santiago, 2011) proviene de la innovación escolar. En Estados Unidos, el programa PACERS (*Program for Academic and Cultural Excellence in Rural Schools*) ha trabajado la enseñanza de los espacios rurales de Kansas mediante la relación con contenidos literarios y de la historia del arte a partir del paisaje (San Pedro y López, 2017). El proyecto *Nós Propomos! Cidadania e Inovação na Educação Geográfica* se ha enfocado hacia la investigación didáctica del alumnado de Educación Secundaria desde la escala local para abordar problemáticas sociales y ambientales relevantes para sus localidades mediante el aprendizaje-servicio (Claudino et al. 2019). Siguiendo en el ámbito iberoamericano, los Proyectos de Extensión de Cátedra de Didáctica de la Geografía de la Universidad del Litoral de Argentina (D'Angelo y Lossio, 2011) han otorgado especial relevancia a la investigación con técnicas cualitativas diversas que han permitido abordar problemas de producción y comercialización de los trabajadores rurales. En el caso español, los especialistas de los proyectos de la Cátedra de Cultura Territorial Valenciana han elaborado materiales didácticos para favorecer la comprensión integral del medio y empoderar a la ciudadanía en la toma de decisiones sobre el futuro de los espacios rurales (Peiró, Álvaro, Vilchez y Farinós, 2019). Como aspectos comunes, en estos proyectos de innovación didáctica se pretende cuestionar la percepción que reduce los atributos rurales con lo agrario (Dirven, 2011) en base a la atribución exclusiva del campo con lo rural (Lockie, Lawrence y Cheshire, 2006; Hermi, 2017), pues los límites entre ambos espacios son casi imperceptibles (Vilà y Capel, 1970; Limonad y Monte-Mór, 2012).

En síntesis, el interés didáctico de la enseñanza de los espacios rurales reside en mostrar al alumnado las perspectivas de cambio que han acarreado los procesos de globalización para la sociedad rural y permitir la reflexión sobre los contrastes y desigualdades en esas comunidades a escala global. Esto puede hacerse

desde el concepto paisaje, si lo consideramos como espacio vivido y construido por las generaciones que han precedido las actuaciones desarrolladas en esos contextos espaciales (Santos, 1996; Pérez, Ezkurdia y Bilbao, 2015). Por ello, la utilización de métodos mixtos desde las representaciones sociales y su aplicación al ámbito de la didáctica de las ciencias sociales permiten profundizar el diagnóstico sobre las concepciones escolares de estos espacios, como expondremos en el siguiente apartado.

## 2. METODOLOGÍA

La teoría de las representaciones sociales planteada por Moscovici (1978) permite conocer cómo las personas reproducen el contenido de la ciencia para obtener un conocimiento útil y con sentido para interpretar el mundo (Moscovici y Hewstone, 1986). En nuestro caso supone analizar la forma en la que el alumnado de Educación Secundaria y Bachillerato forma un pensamiento sobre los espacios rurales a partir de la asimilación y transformación de saberes que les llegan desde diferentes fuentes y contextos de información (Jovchelovitch, 2008). Aquí es donde las representaciones sociales (en sentido teórico y metodológico) deben diferenciarse de algunos conceptos (percepción, inferencia, ideología...) para acceder a sus dimensiones (simbólicas, culturales y prácticas) de los fenómenos sociales (Jodelet, 2009).

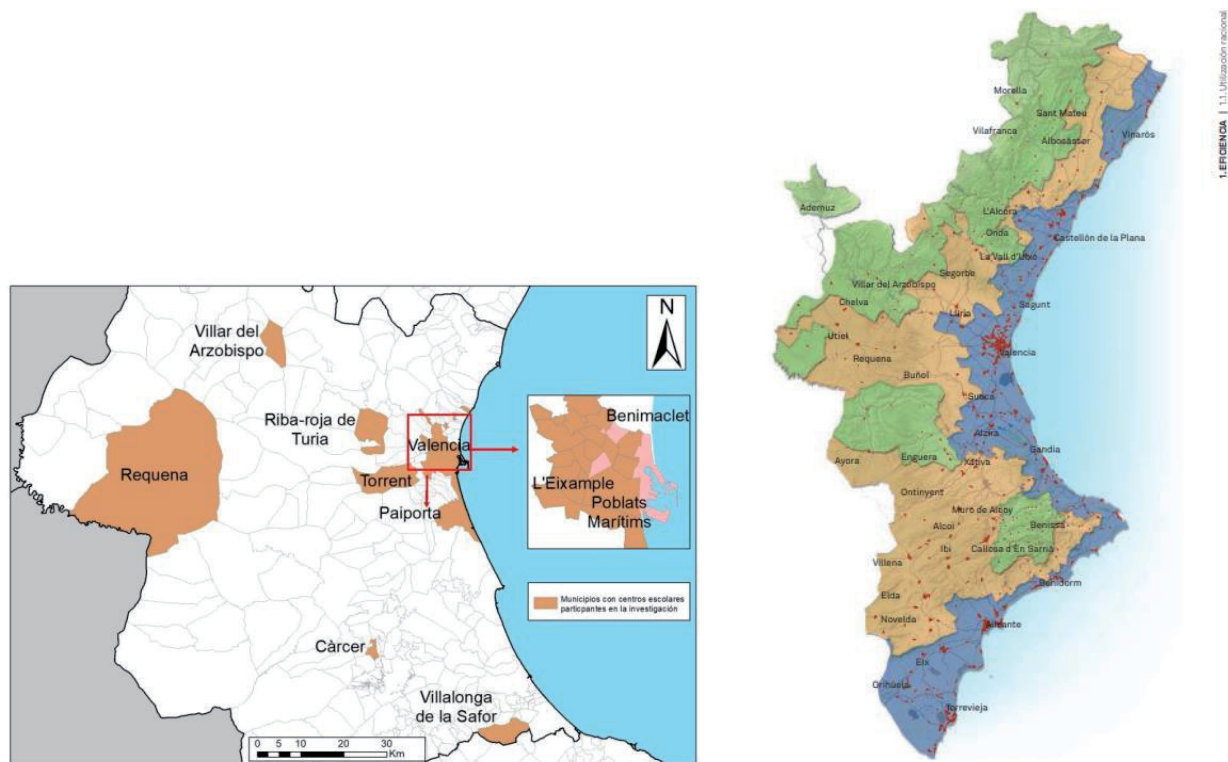
La percepción designa un proceso fisiológico que ha sido aplicado a estudios geográficos, en concreto, desde la Geografía de la Percepción y del Comportamiento, a partir de la relación entre Psicología y Geografía (Capel, 1973). El comportamiento ha sido estudiado desde las representaciones sociales (Sammut et al. 2015) puesto que se refleja en el espacio y puede analizarse desde dicha escuela de pensamiento geográfico a partir de la adaptación de la dialéctica de Soja (2008) propuesta por Souto (2018) para la didáctica de la geografía en base a presupuestos socioconstructivistas (Vigotsky, 1993). En la práctica, la representación de los espacios se filtra a partir de las percepciones o espacio percibido de la Geografía de la Percepción y del Comportamiento, como se ha analizado para el caso de la comprensión de los espacios rurales en Chile (Araya, Souto y Herrera, 2015).

En el caso que nos ocupa los sujetos son 581 estudiantes de tercer curso de Educación Secundaria

(393 estudiantes) y de segundo de Bachillerato (188) de la provincia de Valencia (Figura 1) que fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico-intencional (Tabla 1), que se ajusta a criterios espaciales y didácticos. En el primer caso se ha tenido en cuenta el contexto geográfico del municipio, de acuerdo a la clasificación tripartita (sistema rural, franja intermedia del territorio y cota 100) que se establece en la Estrategia Territorial de la Comunidad Valenciana 2030. Así, los municipios rurales (Villar del Arzobispo, Requena, Càrcer y Villalonga de la Safor) han quedado

enmarcados en el sistema rural; a la franja intermedia pertenecen los municipios periurbanos (Riba-roja de Turia, Torrent y Paiporta), mientras que a la cota 100 se corresponde con los sistemas urbanos que se han equiparado a los tres centros escolares ubicados en la ciudad de Valencia (Benimaclet, *Eixample* y Poblados Marítimos). En el segundo caso, se ha considerado que los centros escolares tuviesen algún proyecto de innovación educativa sobre la enseñanza de los espacios rurales o temáticas afines, tal y como ha ocurrido en varios centros de la ciudad de Valencia.

Figura 1. Localización de los municipios que han participado con centros escolares en el contexto de la clasificación espacial de la Estrategia Territorial Valenciana 2030.



Fuente: Elaboración propia y Estrategia Territorial Valenciana 2030. El color verde pertenece al sistema rural, el marrón a la franja intermedia y el azul a la cota 100.

Con esta base teórico-metodológica, la propuesta de Banchs (2000) puede ser aplicada al estudio de las representaciones escolares de los espacios rurales por parte del alumnado. Por un lado, se utilizará el enfoque estructural para conocer los elementos que organizan la representación social, que serán analizados mediante el software Evocation 2005, siguiendo los presupuestos teóricos de Abric (2001). Por otro lado, se recurrirá al enfoque procesual para dotar de significado

a esa estructura representacional mediante la interpretación de los dibujos del alumnado, entrevistas semiestructuradas y la discusión con estudios similares. En suma, la combinación de ambos enfoques nos hace decantarnos por un método exploratorio secuencial mixto (Creswell, 2014), que suple la falta de métodos propios de la teoría de las representaciones sociales (Moscovici, 2019).

**Tabla 1.** Muestra de alumnado por curso y municipio participante en esta investigación.

Localidad	3º ESO	2º de Bachillerato	Total
Torrent	24	-	24
Benimaclet	-	27	27
Villar del Arzobispo	36	14	50
Requena	66	20	86
Valencia (Eixample)	24	29	53
Càrcer	15	8	23
Villalonga de la Safor	69	16	85
Riba-roja de Túria	67	12	79
Paiporta	69	51	120
Valencia (Poblats Marítims)	23	11	34
<b>Total</b>	<b>393</b> (67.6%)	<b>188</b> (32.4%)	<b>581</b> (100%)

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a lo anterior, lo que se pretende con esta investigación es lo siguiente: conocer los elementos que inciden en la representación que tiene el alumnado de la provincia de Valencia sobre los espacios rurales, pues el contexto puede influir en la cosmovisión que tienen sobre esos espacios en función de su consideración como espacios vividos, percibidos o concebidos, con un grado diferente de idealización. Por ello, se ha elaborado el siguiente sistema de categorías (Tabla 2) donde se especifica cómo se va a medir la influencia del contexto en la formación de la representación sobre los espacios rurales.

**Tabla 2.** Sistemas de categorías que guían la investigación.

Preguntas metodológicas de investigación	Sistemas de categorías
¿Cómo influye la representación del espacio en la concepción escolar del medio rural?	Categoría 1: La representación social del medio rural está condicionada por el espacio concebido. Nivel máximo de idealización.
¿Cómo influye la práctica social en la concepción escolar del medio rural?	Categoría 2: La representación social del medio rural está condicionada por el espacio percibido. Nivel intermedio de idealización.
¿Cómo influyen las vivencias directas en la concepción escolar del medio rural?	Categoría 3: La representación social del medio rural está condicionada por las vivencias/emociones derivadas del contacto directo con estos espacios. Nivel mínimo de idealización.

Fuente: Elaboración propia a partir de la interpretación de Soja (2008) adaptada por Souto (2018) a la didáctica de la geografía.

Como esos elementos que se integran en el sistema de categorías son parte de una estructura con un significado propio es necesario utilizar los dos enfoques metodológicos propios de las representaciones sociales, como se expone a continuación.

### 2.1. El enfoque estructural: cuestionario de asociación libre de palabras y análisis cuantitativo de la figura humana en las representaciones pictóricas y en los libros de texto

El alumnado participante (581 estudiantes: 393 de 3º ESO y 188 de 2º de Bachillerato) de diez centros escolares de la provincia de Valencia respondió un cuestionario mixto, cuya primera parte (tres primeras cuestiones) es un test de asociación libre de palabras (Agüero y Chama, 2009; Navia y Estrada, 2012). En la primera pregunta el alumnado escribe cinco palabras que asocia al concepto medio rural, que después ordena de mayor a menor importancia (escala de 1 a 5) en la segunda pregunta y posteriormente define la palabra que considera más importante (valor 1) en la tercera cuestión. Los datos de la segunda pregunta son analizados por el software Evocation 2005 (previa tabulación en un archivo CSV), que ha sido utilizado en otras investigaciones (Lopes, 2010; Silva y Viveiros, 2017) bajo las directrices de la teoría de las representaciones sociales y su aplicación a la educación (Domingos, 2000; Saraiva, 2007), en consonancia con los estudios del contenido representacional del Grupo Midi (Flament, 2001). En la cuarta pregunta de ese mismo cuestionario se pidió al alumnado que dibujase lo que entiende por medio rural en un espacio acotado para tal fin y marcase tres emociones de entre diez proporcionadas, que seguían el modelo de Ekman y Friesen (Martínez, 1991). Estos dibujos son semejantes a los esquemas mentales (Kosslyn, 1981) y se han utilizado en la Geografía de la Percepción y del Comportamiento como técnica complementaria a los cuestionarios (Vara, 2010). Desde esta vertiente de análisis nos ha interesado el recuento de los dibujos en los que ha aparecido la figura humana (Tabla 3), un aspecto que hemos comparado en ambos cursos a partir de la aplicación del test chi-cuadrado.

**Tabla 3.** Recuento de las representaciones pictóricas del alumnado en ambos cursos.

Presencia humana	Representaciones pictóricas		Total	
	Sin presencia humana			
Curso	3º ESO	42	351	393
	2º BACH	29	158	187
<b>Total</b>		<b>71</b>	<b>509</b>	<b>580</b>

Fuente: Elaboración propia.

Para complementar la representación del alumnado con otras fuentes se procedió al recuento de las fotografías que aparecen en veintiocho libros de texto (dieciséis en 3º ESO y doce en 2º de Bachillerato) entre 1959 y 2016 (Tabla 4), que fueron seleccionados de acuerdo a la ley educativa, la editorial y el curso correspondiente a la muestra del alumnado. La mayoría son libros de texto de las cinco editoriales (Anaya, Santillana, SM, Vicens Vives y Ecir) cuya presencia en los centros escolares ronda el 80% (Valls, 2012). De modo similar a lo enunciado para los dibujos del alumnado, se ha aplicado la prueba chi-cuadrado para analizar la presencia de la figura humana en las fotografías de los libros de texto para ambos cursos.

**Tabla 4.** Recuento de las fotografías de los libros de texto en ambos cursos.

Presencia de la figura humana	Fotografías		Total	
	Sin presencia de la figura humana			
Curso	3º ESO	137	280	417
	2º Bachillerato	77	122	199
<b>Total</b>		<b>214</b>	<b>402</b>	<b>616</b>

Fuente: Elaboración propia.

## 2.2. El enfoque procesual: la comprensión del significado de la representación social

Los primeros datos analizados desde esta vertiente han sido los significados de las palabras del núcleo central que el alumnado ha explicado en la tercera pregunta del cuestionario. Para ello se han establecido categorías a partir del programa Atlas ti (versión 7.5.4.) en las que se ha obtenido el significado y las relaciones entre las palabras que estructuran el contenido representacional. De modo similar, se ha interpretado el significado de los dibujos del alumnado en base a tres categorías (paisaje ecológico, paisaje cultivado y paisaje residencial), que

siguen las funciones de los espacios rurales (Hudault, 2011) en términos de paisaje (Cavalcanti, 2014) y la división tripartita del paisaje de Ortega (2000). En esa yuxtaposición de funciones y elementos se han superpuesto tres niveles de representación (idealización, práctica social y presencia humana) a partir de la interpretación de Morales (2012).

En cuanto a los libros de texto se ha realizado un análisis crítico del contenido (Fernández, 2005) de los capítulos dedicados a los espacios rurales a partir de un guion elaborado desde algunas investigaciones en didáctica de las ciencias sociales (Souto y Ramírez, 2002; Valls, 2008). En concreto, se ha atendido a las definiciones de los conceptos estructurantes (espacio rural, paisaje rural, poblamiento y política rural) y al nivel cognitivo de las actividades mediante el modelo utilizado en otras publicaciones (Sáiz y Colomer, 2014). Los contenidos estudiados y las fuentes de información para documentarse acerca de los espacios rurales han sido dos aspectos sobre los que se les ha preguntado a los 58 estudiantes que han participado en entrevistas semiestructuradas o en grupos de discusión, dependiendo de la disponibilidad del tiempo escolar. No obstante, la entrevista semiestructurada dota de menor libertad de acción que los grupos de discusión (Butler, 1996), que permiten captar mejor la información y su interrelación entre los participantes (Freitas et al. 1998; Sagoe, 2012). En ambos casos, se ha utilizado un sistema de transcripción que ha tenido en cuenta los aspectos prosódicos y los cambios de ideas de los participantes (Onwuegbuzie et al. 2009) para analizar sus respuestas en base al esquema de trabajo de otras investigaciones (García Calvente y Mateo Rodríguez, 2000; García-Ruiz y Lena-Acebo, 2019).

Finalmente y debido a la diversidad de los datos obtenidos en ambos enfoques se procedió a la triangulación (Flick, 2004; Okuda-Benavides y Gómez-Restrepo, 2005) para poder ofrecer una interpretación conjunta de la estructura y del significado de los elementos que intervienen en la representación de los espacios rurales. Así es como se van a presentar los resultados principales y su discusión complementaria.

## 3. RESULTADOS Y DISCUSIONES

La estructura del contenido representacional que ha proporcionado el software Evocation 2005 permite



diferenciar entre un núcleo duro (conceptos animales y campo) y los elementos periféricos que concretan el significado de dicho núcleo (Tabla 5). Campo es el concepto que mejor concentra el valor simbólico y el poder asociativo (Sá, 2002) de lo que el alumnado entiende por espacio rural, como se ha comprobado en la categorización de las definiciones de los conceptos más valorados en la pregunta tercera del cuestionario y en las entrevistas del alumnado (Tabla 6). El campo es el contenido de lo rural, que se asocia tanto a la naturaleza como a las actividades agrarias (contenido descriptivo) en un contexto de tranquilidad (contenido prescriptivo).

**Tabla 5.** Estructura del contenido representacional de espacio rural.

F ≥ 131 y Rango < 2,5			F ≥ 131 y Rango ≥ 2,5		
	Frecuencia	Rango		Frecuencia	Rango
	Animales	202		Vegetación	277
	Campo	162			2,509
(Núcleo central)			(Elementos intermedios)		
F ≤ 131 y Rango < 2,5			F ≤ 131 y Rango > 2,5		
	Frecuencia	Rango		Frecuencia	Rango
	Naturaleza	96		Montañas	119
	Pueblos	92		Casa-rural	107
	Tranquilidad	87		Río	78
	Agricultura	87			2,628
(Elementos periféricos)			(Elementos periféricos)		

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del software Evocation 2005.

Campo denota ser un concepto prominente en la estructura representacional y alberga el contenido descriptivo al asociarse con animales y vegetación, además de con los elementos intermedios (naturaleza, pueblos y agricultura). Es un término más prominente que animales, pues sus significados como área natural y de cultivo con connotaciones de tranquilidad se vinculan con las definiciones del mismo concepto en los diccionarios históricos de la Real Academia de la Lengua Española. Además se relaciona con el concepto *country* o espacio que no incluye la sociedad, por contraposición a *the country* (Williams, 2001), esto es, una cosmovisión similar a la de parque natural por el alumnado de Educación Primaria, en la que el núcleo duro alude a un espacio de animales y plantas (Santana, 2019).

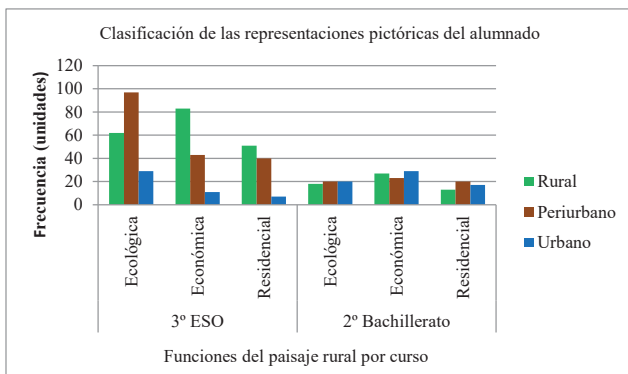
En las representaciones pictóricas del alumnado se ha constatado el predominio de los valores naturales de los paisajes rurales (Figura 2). El 47.8% de los dibujos representan la función ecológica en 3º ESO, especialmente entre el alumnado de áreas periurbanas. En cambio, el alumnado de áreas rurales otorga más importancia a la función económica en ambos cursos y en sus explicaciones mencionan los cultivos de sus localidades.

**Tabla 6.** Aspectos comunes en las definiciones escolares del alumnado con su frecuencia.

	Animales	Fc	Fe	Campo	Fc	Fe
Naturaleza	El medio rural es natural por definición y contiene diversas especies de animales que no pueden verse en otros espacios.	21	7	Porque el medio rural son campos rodeados de zonas naturales.	29	10
Agricultura	En lo rural se encuentran animales (vacas, ovejas...) que complementan la actividad agraria.	16	5	Asocio las actividades agrícolas a los campos del interior de España.	23	8
Tranquilidad	Cuando vas a un espacio rural escuchas el sonido de algunos animales y me da tranquilidad.	12	2	En el campo no vives el estrés de la ciudad y se disfruta de más tranquilidad, paz y sosiego.	18	4

Fuente: Elaboración propia a partir de la categorización mediante Atlas.ti (versión 7.5.4.), para la tercera pregunta del cuestionario (Fc) y la primera pregunta de las entrevistas semiestructuradas (Fe). Los números indican el número de casos similares registrados en ambos casos.

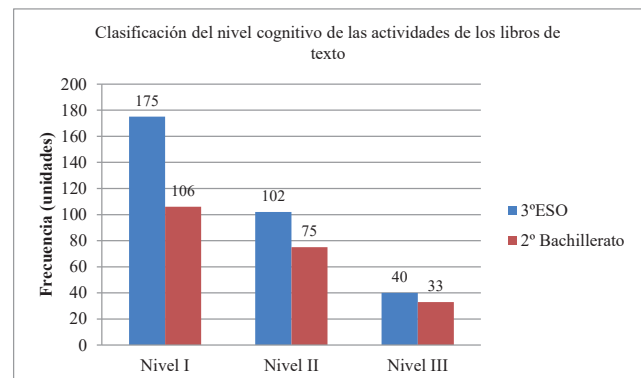
Figura 2. Clasificación de las representaciones pictóricas del alumnado por su procedencia geográfica.



Fuente: Elaboración propia a partir de los dibujos del alumnado.

A las representaciones pictóricas han asociado una serie de emociones. En 3º ESO las 1.039 emociones recopiladas siguen una secuencia mayoritaria de alegría-serenidad-admiración, mientras que las 453 de segundo de Bachillerato son serenidad-alegría-melancolía (Figura 3). En conjunto, el 74% de las secuencias emocionales coinciden en dotar a los espacios rurales de emociones positivas (alegría y serenidad) con la particularidad de la melancolía (tercera emoción en la secuencia proporcionada en el cuestionario) para 2º de Bachillerato, por cuanto a este alumnado se le infiere más madurez intelectual y experiencia en el conocimiento de estos espacios. Según la procedencia geográfica del alumnado, la estructura genérica se rompe en el caso de las áreas rurales porque este alumnado concede más importancia a la admiración, pues valora estos espacios por residir en ellos. En las localidades urbanas y periurbanas añade la melancolía, lo que se interpreta por el valor de tranquilidad comprobado en la estructura representacional. Esta concepción positiva puede dificultar la concienciación de la población escolar por las problemáticas de los espacios rurales, como han señalado otras investigaciones (Pérez y Sánchez, 2007; Capdevila, 2017), aunque esta tendencia se reduce con el alumnado procedente de áreas rurales (Caurín, Morales y Solaz, 2012; Araya, Souto y Herrera, 2015).

Figura 3. Recuento de las emociones asociadas a las representaciones pictóricas del alumnado.



Fuente: Elaboración propia a partir de un recuento individualizado.

El siguiente aspecto que nos aboca hacia la representación idealizada de los espacios rurales es el análisis de la presencia humana. Se ha procedido a la aplicación de la prueba estadística chi-cuadrado para comparar la significación entre los dibujos del alumnado que han representado la figura humana para ambos cursos (Tabla 7). El resultado para las 580 representaciones pictóricas (un alumno no la realizó) es 0,98 (p-valor) que por ser superior a 0,05 (valor *alpha*) permite afirmar que existe una tendencia similar a prescindir de la figura humana en los dibujos del alumnado tanto en 3º ESO como en 2º de Bachillerato. En la figura 4 se han seleccionado tres dibujos, uno para cada categoría (paisaje ecológico, paisaje económico y paisaje residencial) que manifiestan una tendencia a representar mayoritariamente los elementos naturales y de forma secundaria la actividad económica, en la que apenas se intuye la presencia humana, en consonancia con las representaciones pictóricas escolares de paisaje de otras investigaciones (Liceras, 2003 y García de la Vega, 2014). Esta añoranza por el medio ambiente rural es coincidente con la tendencia que se difundió en la pintura renacentista en la que la representación humana era secundaria, pues la vida en el campo era anhelada por la burguesía (Maderuelo, 1996).



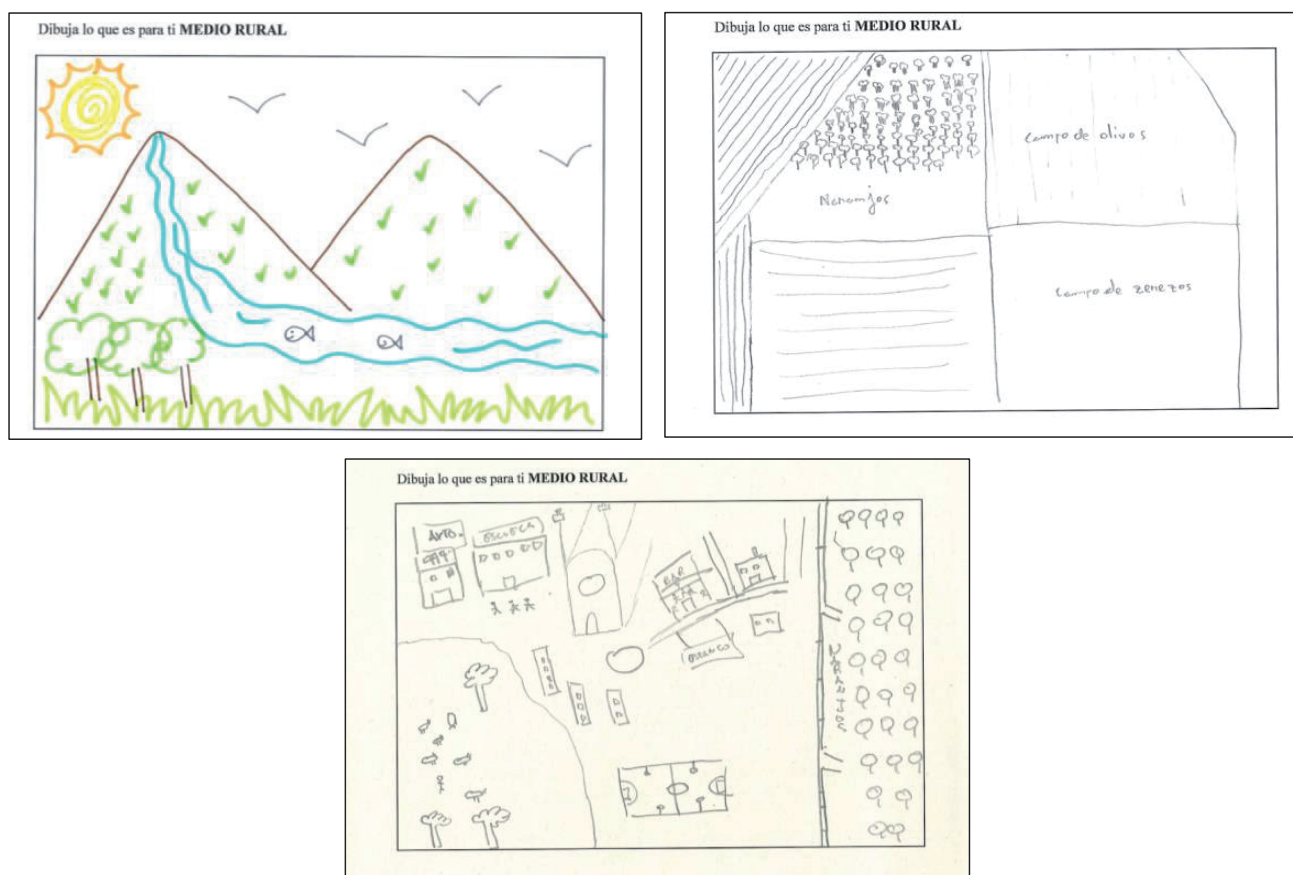
**Tabla 7.** Resultados de la prueba chi-cuadrado aplicada a las representaciones pictóricas del alumnado.

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)	Sig. exacta (2 caras)	Sig. exacta (1 cara)
Chi-cuadrado de Pearson	2,741	1	,098		
Corrección de continuidad	2,311	1	,128		
Razón de verosimilitud	2,650	1	,104		
Prueba exacta de Fisher				,105	,066
Asociación lineal por lineal	2,737	1	,098		
N de casos válidos	580				

Fuente: Elaboración propia a partir del programa IBM SPSS Statics 22.

El análisis del contenido de los libros de texto refleja que los espacios rurales aparecen separados de los capítulos dedicados a los espacios urbanos en la totalidad de las obras consultadas. Los contenidos denotan la imagen de espacios agrarios, con escasas referencias a la multifuncionalidad y un relato que se centra en la descripción de la morfología del paisaje y el análisis de las políticas sobre los territorios rurales. Así se manifiesta en la reiteración de los conceptos hábitat y poblamiento, paisaje y política agraria o rural, que son los que más se repiten en la mayoría de los libros de texto analizados. Hábitat y poblamiento se definen indistintamente, pese a que la definición del segundo hace referencia a la distribución de los poblados a lo largo de un territorio (Souto, 1982). El

**Figura 4.** Modelos de representaciones pictóricas del alumnado.



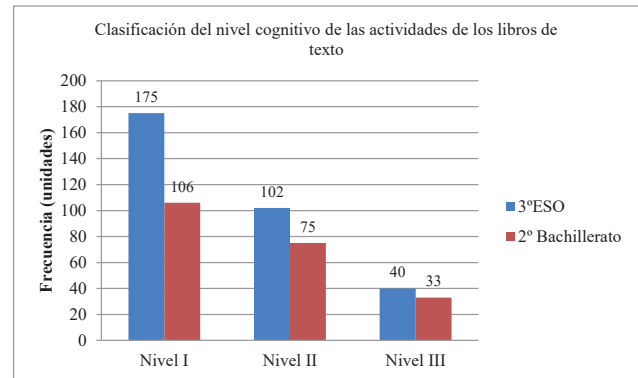
Fuente: elaboración propia a partir de los dibujos del alumnado. El primero de la parte superior izquierda representa la función ecológica, a su derecha la función económica y en la parte inferior la función residencial de los espacios rurales.

paisaje ha adquirido una connotación natural patente a partir de la década de 1990 cuando ha sustituido al concepto espacio y se separa del estudio de la acción antrópica sobre el territorio, un aspecto que entronca con la escasa presencia de la figura humana en las representaciones pictóricas del alumnado y dificulta la comprensión integral propuesta por Ortega (2000) (Tabla 8). La actividad humana de los espacios rurales queda supeditada casi exclusivamente a las actividades del sector primario, lo que coincide con la visión economicista que han diagnosticado otros autores en los libros de texto en otras regiones españolas (Armas, Rodríguez y Macía, 2018; Morón y Morón, 2019).

Las actividades propuestas son predominantemente de nivel cognitivo bajo (52.9%), lo que indica que el alumnado se limita a responder parafraseando el texto o copiando literalmente las definiciones de los principales conceptos, sin diferencias significativas entre ambos cursos (Figura 5). A modo de ejemplo la siguiente actividad en 3º ESO: ¿Qué tipo de paisaje agrario es característico del Mediterráneo? ¿Qué características tiene? (Méndez, Gutiérrez y Guerra, 2010: 83) y otra en 2º de Bachillerato: *Lee de nuevo el epígrafe sobre los factores políticos y resume cuáles eran los factores de la PAC en un primer período* (Abascal et al. 2009: 281). La diferencia en los dos siguientes niveles es menor entre ambos cursos, aunque generalmente el mayor número

de actividades de bajo nivel cognitivo también se ha registrado para el caso de los libros de texto de historia en Educación Secundaria y Bachillerato (Sáiz, 2011; Martínez y Gómez, 2018).

Figura 5. Nivel cognitivo de las actividades de los libros de texto en ambos cursos.



Fuente: Elaboración propia.

De modo similar a lo que se ha analizado para las representaciones pictóricas del alumnado se ha aplicado la prueba chi-cuadrado a las 616 fotografías de los libros de texto en ambos cursos (Tabla 9). El resultado es 0,155 (valor superior a  $\alpha$ : 0,05) lo que indica que la diferencia entre las fotografías con presencia humana en los libros de texto no es significativa para 3º ESO y 2º de Bachillerato.

Tabla 8. Síntesis de algunas definiciones de los conceptos estructurantes sobre los espacios rurales.

	3º ESO	2º de Bachillerato
Hábitat y/o poblamiento	El hábitat. La casa rural es uno de los elementos representativos del paisaje agrario (...). (Gorgues, Argente y Tolosa, 2007: 17).	“Hábitat” (...) se refiere al modo como suele el hombre construir su vivienda en los distintos lugares de la tierra (...). (García-Manrique, 1959: 64).
Paisaje agrario o rural	(...) paisaje agrario (...) modificado con la finalidad de obtener productos de la naturaleza y que ha ido evolucionando para aumentar su aprovechamiento (Albet et al. 2008: 60).	El paisaje agrario es el resultado de las diversas relaciones entre el ser humano y el medio físico (García et al. 2009: 74).
Política agraria o rural	Las medidas agrarias puestas en marcha por los gobiernos también influyen sobre las políticas agrarias. Las más habituales son las reformas agrarias para conseguir un reparto más equilibrado de la propiedad (...). (Burgos y Muñoz-Delgado, 2015:42)	(...) la Política Agraria Común sufre una fuerte transformación en los años ochenta, pues reduce su porcentaje en el presupuesto comunitario (...). Igualmente la agricultura se plantea como parte integrante del desarrollo rural en su conjunto, potenciando las medidas agro-ambientales y el paisaje forestal (Souto, 2006: 50).

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de los libros de texto (1959-2016).

**Tabla 9.** Resultados de la prueba chi-cuadrado aplicada a las fotografías de los libros de texto.

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)	Sig. exacta (2 caras)	Sig. exacta (1 cara)
Chi-cuadrado de Pearson	2,026	1	,155		
Corrección de continuidad	1,777	1	,183		
Razón de verosimilitud	2,010	1	,156		
Prueba exacta de Fisher				,175	,092
Asociación lineal por lineal	2,023	1	,155		
N de casos válidos	616				

Fuente: Elaboración propia a partir del programa IBM SPSS Statics 22.

La escasa consideración de la presencia humana en las fotografías de los libros de texto puede inducir en las representaciones pictóricas del alumnado, pues su uso con carácter envolvente (Parcerisa, 1996; Merchán, 2011; Martínez-Valcárcel, 2016) ronda entre el 50% del profesorado de Educación Secundaria de Matemáticas y el 80% en ciencias sociales, especialmente entre las editoriales que controlan el mercado internacional (Murillo, 2003; Valls, 2012). Las fotografías muestran los campos cultivados con algunas referencias a la mecanización y el trabajo de personas inmigrantes, con muy poca presencia de la mujer. Estos rasgos son coincidentes con los analizados en los libros de texto de *Ensino Medio* en Brasil, aunque en este país los contenidos rurales son menos descriptivos y no van separados de los capítulos dedicados a los espacios urbanos (García-Monteaugo, 2019).

A grandes rasgos ese carácter descriptivo de los textos escolares se une a la tendencia conservadora de esos contenidos (Tonini, Claudino y Souto, 2015), lo que no favorece la comprensión de los problemas sociales y ambientales por parte del alumnado (Vázquez y Aguaded, 2001; Marcén y Molina, 2006). El relato de los libros de texto tiene menor importancia entre el alumnado respecto de otras fuentes de información. El 80% de alumnado entrevistado entiende los espacios rurales a partir de la percepción de otras fuentes, especialmente la televisión, internet y las redes sociales. La publicidad reproduce estereotipos de los espacios rurales profundos (Sancho y Reinoso, 2012; Molinero, 2019), con alusiones a la vestimenta, el lenguaje y la

alimentación (Arranz, 2014), que han sido tomados de valores del cine rural de la década de 1970 (González, 1988; Crespo y Quirosa, 2014). Otras investigaciones han demostrado que la tendencia a representar el medio natural de forma idealizada, como ocurre en el caso del espacio rural, es común entre el alumnado de zonas rurales y urbanas (Arcury y Howard, 1993; Matthews et al. 2000; Paniagua y Hoggart, 2002), por lo que es importante que con los resultados que ofrecemos se contribuya a una enseñanza lo más ajustada posible a la realidad multifuncional de estos espacios en la actualidad.

#### 4. CONCLUSIONES

Esta investigación constituye un inicio en el conocimiento de los espacios rurales por parte de la población escolar desde la confluencia entre la teoría de las representaciones sociales y la vertiente humanista de la geografía de la percepción y del comportamiento. La dimensión espacial tripartita (espacio vivido, espacio percibido y espacio concebido) ha permitido formular las preguntas de investigación que son relevantes para conocer los elementos que influyen en la representación de los espacios rurales en el ámbito escolar. La triangulación de los datos de ambos enfoques (estructural y procesual) permite afirmar que existe una cosmovisión idealizada de los espacios rurales entre el alumnado de 3º ESO y 2º de Bachillerato de la provincia de Valencia. Los elementos que intervienen son parte de una representación social que incide en la explicación escolar de los espacios rurales a partir del espacio percibido a través de fuentes ajenas a la cultura canónica de los libros de texto. En estos materiales curriculares los espacios rurales se presentan separados de los espacios urbanos y se supeditan a la función de producción agrícola mediante unos contenidos que no favorecen la explicación de problemas sociales y ambientales entre el alumnado. Se trata de espacios rurales concebidos por oposición a la cultura urbana, desde donde se ha legitimado una representación natural de lo rural encarnada en el concepto campo y que se ha ido plasmando en un relato en diferentes fuentes de información, tan solo cuestionadas parcialmente por una parte del alumnado que habita en áreas rurales del interior de la provincia de Valencia.

Como los resultados son propios de un estudio de caso con carácter intensivo es preciso profundizar en la investigación mediante la inclusión de otros contextos y centros escolares en una escala geográfica más amplia. En este sentido se ha iniciado el foro 25 dentro del Geoforo Iberoamericano sobre Educación, Geografía y Sociedad, en el que se han registrado más de 200 comentarios de profesorado en activo y en formación de distintas universidades iberoamericanas de Brasil, Colombia, Chile, Perú, Portugal y España. Eso nos permitirá profundizar en el diagnóstico de los elementos que inciden en la formación de una representación sobre los espacios rurales e iniciar proyectos de innovación didáctica en la Enseñanza Media para ayudar al alumnado a comprender la complejidad y las oportunidades de vida y laborales en estos espacios, así como la contribución a una ciudadanía crítica y responsable.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abascal, F., Cabeza, O., Fernández, V., Redondo, A. y Vázquez, M<sup>a</sup>.L. (2009). *Geografía*. 2º Bachillerato. Madrid: Santillana.
- Abric, J. C. (2001). A abordagem estrutural das representações sociais. Em A.S.P. Moreira y D.C. Oliveira (Orgs.), *Estudos interdisciplinares de Representações Sociais* (pp. 27-38). Goiânia: AB.
- Agüero, A. y Chama, M. (2009). *Arriesgando la palabra: cultura y psicoanálisis*. Buenos Aires: Autores de Argentina.
- Albet, A., Benejam, P., Casas, M., Comas, P., Oller, M. (2008): *Ciencias Sociales, Geografía*. 3º ESO, Demos. Comunitat Valenciana. Alaquàs: Vicens Vives.
- Araya, F., Souto, X.M. y Herrera, Y. (2015). El espacio geográfico, una construcción escolar. Un estudio de caso: los alumnos del valle del Limarí (Chile). *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XIX, 503. Recuperado de: <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/15108/18311>
- Arcury, T.A & Howard, E. (1993). Rural-urban differences in environmental knowledge and actions. *Journal of Environmental Education*, 25, 19-25. <https://doi.org/10.1080/00958964.1993.9941940>
- Armas, F.X., Rodríguez, F y Macía, X.C. (2018). La olvidada geografía rural en el currículo y manuales de la educación secundaria. *Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*, 3, 4-19. <http://dehesa.unex.es/handle/10662/7979>
- Arranz, A. (2014). *Imágenes del medio rural en la publicidad comercial: análisis y propuestas*. Trabajo Final de Grado inédito. Segovia: Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/6177>
- Banchs, M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on Social Representations. Textes sur représentations sociales*, 9, 310-315.
- Burgos, M. y Muñoz-Delgado, M<sup>a</sup>.C. (2015). *Geografía e Historia*. 3º ESO. Madrid: Anaya.
- Butler, S. (1996). Child protection or professional self-preservation by the baby nurses? Public health nurses and child protection in Ireland. *Social Science and Medicine*, 43 (3), 303-314. [https://doi.org/10.1016/0277-9536\(95\)00378-9](https://doi.org/10.1016/0277-9536(95)00378-9)
- Capdevila, C. (2017). *Jóvenes en el medio rural: Relaciones sociales y expectativas de futuro en la comarca de La Litera (Huesca)*. Trabajo Final de Grado inédito. Barcelona: Universitat de Barcelona. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/108547>
- Capel, H. (1973). Percepción del medio y comportamiento geográfico. *Revista de Geografía*, 7, 58-150.
- Caurín, C., Morales, A.J. y Solaz, J.J. (2012). ¿Es posible un cambio de actitudes hacia un modelo de Desarrollo Sostenible? *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 26, 229-245. <https://ojs.uv.es/index.php/dces/article/view/1926>
- Cavalcanti, L. (2014). *Geografia, escola e construção de conhecimentos*. Campinas: Papirus Editora.
- Cavalcanti, L. (2010). A geografia e a realidade escolar contemporânea: avanços, caminhos, alternativas. Em: *Anais do I Seminário Nacional. Currículo em movimento-perspectivas atuais*. Belo Horizonte.
- Chapuis, R. (1995). La géographie agraire et la géographie rurale. En: A. Bailly (coord.), *Les concepts de la Géographie Humaine*. París: Masson.
- Claudino, S., Souto, X.M., Rodríguez M.A., Bazolli, J., Lenilde de Araújo, R., Gengnagel, C., Mendes, L., Silva, A. (Org.) (2019). *Geografía, Educação e Cidadania*. Lisboa: ZOE/Centro de Estudos Geográficos, Instituto de Geografia e Ordenamento do Território da Universidade de Lisboa. <https://doi.org/10.33787/CEG20190004>
- Cloke, P. (2006). Conceptualizing Rurality. In: P. Cloke, T. Marsden & P.H. Mooney (Eds.), *The Handbook of Rural Studies* (pp. 18-28). London: Sage Publications.
- Crespo, J.M. y Quirosa, V. (2014). La visión del medio rural en el cine español de la primera década del siglo XXI. Nuevos valores en tiempos de cambio. *Methaodos, Revista de Ciencias Sociales*, 2 (2), 286-294. <https://doi.org/10.17502/m.rcs.v2i2.58>
- Creswell, J.W. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches. Research design Qualitative quantitative and mixed methods approaches*. London: Sage Publications.
- D'Angelo, M.L., y Lossio, O. (2011). Innovar en la enseñanza de geografía rural en la escuela secundaria: propuesta de desarrollo profesional docente. *Revista Geográfica de América Central*, II Semestre, 1-12. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/2733>
- Dirven, M. (2011). Corta reseña sobre la necesidad de redefinir "rural". En: M. Dirven, R. S. Echeverri, A. Rodríguez, D. Candia, C. Peña, y S. Faiguenbaum (Coords.), *Hacia una nueva definición de 'rural' con fines estadísticos en América Latina* (pp. 9-11). Santiago de Chile: CEPAL.



- Domingos, M. (2000). *Habitus e representações sociais: questões para o estudo de identidades coletivas*. Em: A.S.P., Moreira y D.C. Oliveira (Orgs.), *Estudos interdisciplinares de representação social* (pp. 117-159). Goiânia: AB.
- Entrena, F. (1998). *Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización*. Madrid: Tecnos.
- Esparcia, J. (2012). Evolución reciente, situación actual y perspectivas futuras en el desarrollo rural en España y en la UE. *Revue Marocaine d'Administration Locale et de Développement*, 79, 53 -84.
- Espín, M.P., Vega, P. de y Lagos, M. (2016). *Teatro lírico español. Ópera, drama lírico y zarzuela grande entre 1868 y 1925*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Estébanez, J. (1986). Tendencias en Geografía rural. En: A. García-Ballesteros (coord.), *Teoría y práctica de la geografía* (225-257). Madrid: Alhambra.
- Estrategia Territorial de la Comunidad Valenciana 2030. Disponible en <http://politicaterritorial.gva.es/es/web/planificacion-territorial-e-infraestructura-verde/estrategia-territorial-de-la-comunitat-valenciana-77496>
- Fernández, A. (2005). *La importancia de ser llamado «libro de texto»*. *Hegemonía y control del currículo en el aula*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Flament, C. (2001). Estrutura e dinâmica das representações sociais. Em: D. Jodelet (Org.), *As representações sociais*. Tradução, Lílian Ulup (pp. 173-186). Rio de Janeiro: EdUERJ.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Freitas, H., Oliveira, M., Jenkins, M., & Popjoy, O. (1998). The Focus Group, A Qualitative Research Method. *Isr*, (010298), 1-22. <https://doi.org/10.1016/j.watres.2013.02.032>
- Fusi, J.P. (1992). La aparición de los nacionalismos. *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, 11, 181-194.
- Garayo, J.M. (1996). La sociedad rural en el final de siglo. *Inguruak. Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*, 16, 61-80.
- García Calvente, M. M., y Mateo Rodríguez, I. (2000). El grupo focal como técnica de investigación cualitativa en salud: diseño y puesta en práctica. *Atención Primaria*, 25(3). [https://doi.org/10.1016/S0212-6567\(00\)78485-X](https://doi.org/10.1016/S0212-6567(00)78485-X)
- García de la Vega, A. (2014). El pensamiento crítico en el análisis e interpretación de las representaciones sociales del paisaje. En: R. Martínez y E.Mª Tonda (Eds.), *Nuevas perspectivas conceptuales y metodológicas para la educación geográfica* (pp. 93-108). Murcia: Asociación de Geógrafos Españoles.
- García, E., García, A., Rey, F., Hernández, F y Goberna, J. (2009). *Geografía*. 2º Bachillerato. Madrid: Ecir.
- García, M.D. (1992). Desarrollo y tendencias actuales de la geografía rural (1980-1990), una perspectiva internacional y una agenda de futuro. *Agricultura y sociedad*, 62, 167-194.
- García-Manrique, E. (1959). *Geografía Universal*. 2º curso de Bachillerato. Zaragoza: S.I.
- García-Monteaigudo, D. (2018). Análisis metodológico de las representaciones sociales del medio rural entre estudiantes de Educación Secundaria: un estudio de caso. En: V. Peris, D. Parra y X.M. Souto (coord.), *Repensamos la geografía y la historia para la educación democrática* (pp. 75-87). Valencia: Nau Llibres.
- García-Monteaigudo, D. (2019). Tradiciones en la enseñanza del medio rural desde una perspectiva iberoamericana: análisis de los libros de texto de España y Brasil. En: M. J. Hortas, A. Dias y N. de Alba (Eds.), *Enseñar y aprender didáctica de las ciencias sociales: la formación del profesorado desde una perspectiva sociocrítica* (pp.50-58). Lisboa: Asociación Universitaria del Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales.
- García-Ruiz, Mª.E. y Lena-Acebo, FJ. (2019). Movimiento Fablab: diseño de investigación mediante métodos mixtos. *OBETS, Revista de Ciencias Sociales*, 14(2), 373-406. doi: 10.14198/OBETS2019.14.2.04
- Geoforo Iberoamericano sobre Educación, Geografía y Sociedad: <http://geoforoforo2.blogspot.com/>
- George, P. (1973). *Los métodos de la Geografía*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Gómez, J. (2008). La mirada del geógrafo sobre el paisaje: del conocimiento a la gestión. En: J. Maderuelo (coord.), *Paisaje y Territorio* (pp. 11-56). Madrid: Fundación Beulas, Centro de Arte y Naturaleza (CDAN).
- Gómez, J. (2013). Del patrimonio paisaje a los paisajes patrimonio. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 59 (1), 5-20.
- González, J. (1988). *El campo en el cine español*. Madrid: Banco de Crédito Agrícola.
- Gorgues, R., Argente, Mª.J. y Tolosa, C. (2007). *Geografía*. 3º ESO. Valencia: Castellnou.
- Hermi, M. (2017). El análisis del territorio desde una 'totalidad dialéctica'. Más allá de la dicotomía ciudad-campo, de un 'par dialéctico' o de una 'urbanidad rural'. *Espaço o Economia*, 10. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/espacoekonomia/2981>
- Hudault, J. (2011). La protección jurídica del territorio rural. En: E. Muñiz (coord.), *Un marco jurídico para un medio rural sostenible* (pp. 71-80). Madrid: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.
- Jodelet, D. (2009). Recentes desenvolvimentos da noção de representações nas ciências sociais. Em: Â. M. Almeida y Denise Jodelet (orgs.), *Interdisciplinaridade e diversidade de paradigmas – Representações sociais* (105-122). Brasília: Thesaurus.
- Jovchelovitch, S. (2008). *Os contextos do saber. Representações, comunidade e cultura*. Petrópolis: Vozes.
- Kosslyn, S. (1981). El medio y el mensaje en las imágenes mentales: una teoría. *Revisión psicológica*, 88(1), 46-66.
- Liceras, A. (2003). *Observar e interpretar el paisaje: Estrategias didácticas*. España: Grupo Editorial Universitario.
- Limonad, E., y Monte-Mór, R.L. (2012). Por el derecho a la ciudad, entre lo rural y lo urbano. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XVI, 418 (25). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-418/sn-418-25.htm>



- Lockie, S., Lawrence, G. & Cheshire, L. (2006). Reconfiguring Rural Resource Governance: The Legacy of Neo-Liberalism in Australia. In: P. Cloke, T. Marsden & P.H. Mooney (Eds.), *The Handbook of Rural Studies* (pp. 29-43). London: Sage Publications. <https://doi.org/10.4135/9781848608016.n3>
- Lopes, M.E. (2010). *Praxiologia, representação social de menopausa e práticas educativas de enfermeiras na estratégia saúde da família*. Tesis doctoral inédita. Río Grande do Norte: Universidade Federal do Río Grande do Norte.
- Luis, A. y Urteaga, L. (1982). Estudio del medio y *heimatkunde* en la geografía escolar. *Geocrítica, Cuadernos críticos de geografía humana*, 38. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/geo38.htm>
- Maderuelo, J. (1996). Introducción: el paisaje. En: S. Marchán y J. Maderuelo, *Paisaje y pensamiento* (pp. 5-10). Huesca: Diputación de Huesca.
- Marcén, C. y Molina, P.J. (2006). La percepción del medio ambiente por parte de los escolares. Una visión retrospectiva de 1980 a 2005. En: F. López (coord.), *III Jornadas de Educación Ambiental. La educación ambiental en Aragón en los albores del siglo XXI* (pp. 1-13). Zaragoza: Departamento de Medio Ambiente. Gobierno de Aragón.
- Marco, M. (2012). La voluntad de la mirada: reflexiones en torno al paisaje. *Dedica. Revista de Educação e Humanidades*, 2, 141-156.
- Martínez, J. (1991). Las emociones y su expresión en la primera infancia. Las vías facial y vocal. *Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, 4, 65-82.
- Martínez, M. y Gómez, C.J. (2018). Nivel cognitivo y competencias de pensamiento histórico en los libros de texto de Historia de España e Inglaterra. Un estudio comparativo. *Revista de Educación*, 379 (enero-marzo), 145-169.
- Martínez-Valcárcel, N. (2016). El uso del libro de texto de historia de España en Bachillerato: entre el aula y la casa. *História da Educação*, 50, 69-93. <https://doi.org/10.1590/2236-3459/62453>
- Mata, M. (1987). Sobre los estudios de geografía agraria en España (1940-1970). *Eria*, 12, 25-42.
- Matthews, H., Taylor, M., Sherwood, K., Tucker, F., & Limb, M. (2000). Growing-up in the countryside: Children and the rural idyll. *Journal of Rural Studies*, 16(2), 141-153. [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(99\)00059-5](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(99)00059-5)
- Méndez, R., Gutiérrez, J. y Guerra, A. (2010). *Ciencias Sociales, Geografía*. 3º ESO. Madrid: SM.
- Merchán, F.J. (2011). El uso del libro de texto en clase de historia. En: R. López, L. Velasco, V.M. Santidrián y X.A. Armas (coords.), *Pensar históricamente en tiempos de globalización* (pp. 99-104). Santiago de Compostela: USAC.
- Molinero, F. (2019). El espacio rural de España: evolución, delimitación y clasificación. *Cuadernos Geográficos* 58 (3), 19-56. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i3.8643>
- Molino, S. del (2016). *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*. Madrid: Turner Noema.
- Morales, F.J. (2012). La Geografía de la Percepción: una metodología válida aplicada al caso de una ciudad de tipo medio-pequeño. El ejemplo de Yecla (Murcia). *Papeles de Geografía*, 55-56, 137-152. <https://www.redalyc.org/pdf/407/40726731012.pdf>
- Morón, M<sup>ª</sup>C. y Morón, H. (2019). El tratamiento del Medio Rural en el Currículum Oficial de Secundaria en la Última Década. En: X.C. Macía, F.X. Armas y F. Rodríguez (Eds.), *La reconfiguración del medio rural en la sociedad de la información. Nuevos desafíos en la educación geográfica* (pp. 896-906). Santiago de Compostela: Andavira Editora.
- Moscovici, S. (1978). *La psychanalyse, son image, son public*. Paris: PUF.
- Moscovici, S. (2019). Trois présupposés sur les représentations sociales. In : N. Kalampalikis (Ed.), *Psychologie des représentations sociales* (pp. 9-16). Paris: Editions des Archives contemporaines.
- Moscovici, S. y Hewstone, M. (1986). De la ciencia al sentido común. En: S. Moscovici, *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales* (679-710). Barcelona: Paidós.
- Muñoz, I. (2012). *La ruralidad: análisis de las representaciones del profesorado y propuesta para una enseñanza aprendizaje del compromiso con la ruralidad, aplicada en la región de Maule (Chile)*. Tesis doctoral inédita. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Murillo, M. (2003). El uso de los libros de texto en la enseñanza secundaria. Lo que los profesores opinan. *Uniciencia*, 20 (1), 47-55.
- Navia, M. y Estrada, H. (2012). Uso de la técnica de asociación libre para conocer la percepción del consumidor sobre queso costeño en Colombia. *Psicogente*, 15 (28), 271-286.
- Okuda-Benavides, M. y Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV (1), 118-124.
- Onwuegbuzie, A.J., Dickinson, W.B., Leech, N.L. y Zoran, A.G. (2009). A Qualitative Framework for Collecting and Analyzing Data in Focus Group Research. *International Journal of Qualitative Methods*, 1-21. <https://doi.org/10.1177/160940690900800301>
- Ortega, J. (2000). *Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía*. Barcelona: Ariel.
- Paniagua, A. (2004). La geografía rural, entre el peso de la regulación y las orientaciones constructivistas. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 43, 123-134.
- Paniagua, Á. y Hoggart, K. (2002). Lo rural, ¿hechos, discursos o representaciones? una perspectiva geográfica de un debate clásico. *Globalización y Mundo Rural*, 803, 61-72.
- Parcerisa, A. (1996). *Materiales curriculares. Cómo elaborarlos, seleccionarlos y usarlos*. Barcelona: Graó.
- Pedraza, F. (2011). *El drama rural. Metamorfosis de un género. La perspectiva española y el contexto internacional*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo.
- Peiró, E., Álvaro, N., Vílchez, A. y Farinós, J. (2019). Hacia una nueva cultura territorial desde la educación básica obligatoria. La experiencia de las unidades didácticas “¿qué conozco de mi territorio?” de la Cátedra de Cultura Territorial Valenciana. En: XXVI Congreso de la Asociación Española de Geografía, Crisis y

- espacios de oportunidad. *Retos para la Geografía* (pp.143-158). Valencia: Asociación Española de Geografía y Departamento de Geografía de la Universitat de València.
- Pérez, J.A. y Sánchez, M. (2007). Aproximación a las percepciones y orientaciones de los jóvenes ante el futuro del medio rural en Extremadura. *Política y Sociedad*, 44, 195-217.
- Pérez, K., Ezkurdi, G., y Bilbao, B. (2015). El paisaje: un concepto básico en el currículum desarrollado en los libros de texto del País Vasco. *Espacio, Tiempo y Educación*, 2(2), 225-242. <https://doi.org/10.14516/ete.2015.002.002.011>
- Pillet, F. (2004). La geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico. *Investigaciones Geográficas*, 34, 141-154. <https://doi.org/10.14198/INGEO2004.34.07>
- Prados, M. J. (2009). Naturbanization: New identities and processes for rural -natural areas. In: M. J. Prados (Ed.), *Naturbanization: new identities and processes for rural -natural areas* (pp. 3 -7). London: Taylor & Francis Group.
- Puente, L. de la (2001). La valoración del conocimiento académico y su incidencia en las aulas de secundaria: los medios rurales y la explicación geográfica del territorio. Nuevos enfoques, nuevas perspectivas de estudio. En: X.M. Souto (Eds.), *La Didáctica de la Geografía i la Història en món globalitzat i divers*, (pp-206-219). Xàtiva: L'Ullal Edicions i Federació de Ensenyament de Comissions Obreres del País Valencià.
- Rodríguez, A. (2010). Familia rural, valores ambientales y sostenibilidad. Un estudio de educación ambiental en el condado norte de Huelva. En: M. Junyentut y L. Cano (Coords.), *Investigar para avanzar en educación ambiental* (pp. 181-199). Madrid: Organismo Autónomo Parques Nacionales. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.
- Rodríguez, F. (2002). Concebir la geografía escolar desde una nueva perspectiva: una disciplina al servicio de la cultura escolar. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 33, 173-186.
- Romero, J. y Farinós, J. (2004). Los territorios rurales en el cambio de siglo. En: J. Romero (coord.), *Geografía humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado* (pp.333-394). Barcelona: Ariel.
- Romero, J. y Luis, A. (2008). El conocimiento sociogeográfico en la escuela: las tensiones inherentes a la transmisión institucionalizada de cultura y los dilemas de la educación para la democracia en este mundo globalizado. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XII (270) (123). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270-123.htm>
- Ruiz, A.R., Tula, A.F., y Molinero, F. (2017). La enseñanza de la geografía rural en los estudios universitarios de grado en España: temáticas clave, organización y metodologías de trabajo actuales. *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XXII, 1198. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1198.pdf>
- Sá, C. P. (2002). *Núcleo central das representações sociais*. Petrópolis: Vozes.
- Sagoe, D. (2012). Precincts and Prospects in the Use of Focus Groups in Social and Behavioral Science Research. *The Qualitative Report*, 17(29), 1-16.
- Sáiz, J. (2011). Actividades de libros de texto de Historia, competencias básicas y destrezas cognitivas, una difícil relación: análisis de manuales de 1º y 2º de ESO. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 25, 37-64. <http://roderic.uv.es/handle/10550/21329>
- Sáiz, J. y Colomer, J.C. (2014). ¿Se enseña pensamiento histórico en los libros de texto de Educación Primaria? *Clío. History and History teaching*, 40, 1-19. <http://clio.rediris.es/n40/articulos/saizycolomer2014.pdf>
- Sammut, G., Andreouli, E., Gaskell, G., & Valsiner, J. (2015). Social representations: a revolutionary paradigm? In G. Sammut, E. Andreouli, G. Gaskell & J. Valsiner (Eds.), *Cambridge Handbook of Social Representations* (pp. 3-11). Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107323650.003>
- San Pedro, B., y López, I. (2017). El profesorado de ciencias sociales en contextos rurales de Asturias: concepciones y uso de recursos educativos. *Aula Abierta*, 45, 33-40. <https://doi.org/10.17811/rifie.45.2017.33-40>
- Sánchez, J. (1998). El espacio rural en la enseñanza secundaria: hacia un enfoque más integrador y dinámico. *Espacio, Tiempo y Forma*. Serie VI, Geografía, t.11,11-29.
- Sancho, J. y Reinoso, D. (2012). La delimitación del ámbito rural: una cuestión clave en los programas de desarrollo rural. *Estudios Geográficos*, Vol. LXXIII, 273, 599-624. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.201221>
- Santana, D. (2019). *Participación escolar y gestión ambiental. Una dialéctica educativa. Estudio de casos de los parques naturales de la Comunitat Valenciana*. Tesis doctoral inédita. València: Universitat de València.
- Santiago, J. A. (2011). Educación rural y la enseñanza de la geografía. *Sapiens: Revista Universitaria De Investigación*, 12(2), 64-76. <https://www.redalyc.org/pdf/410/41030368005.pdf>
- Santos, M. (1996). *A natureza do espaço*. São Paulo: Hucitec.
- Saraiva, J. (2007). *Habitus docente e representação social do "ensinar geografia" na Educação Básica de Teresina-Piauí*. Programa Pós-graduação em Educação. Natal: Universidade Federal Rio Grande do Norte.
- Segrelles, J.A. (2002). *Geografía humana. Fundamentos, métodos, conceptos*. Alicante: Editorial Club Universitario.
- Silva, E.A. da y Viveiros, K.F.M. (2017). Representações sociais de pobreza construídas pelos cursistas da Especialização Educação, Pobreza e Desigualdade Social realizada no Rio Grande do Norte: primeiros resultados. *Educar em Revista*, 33 (2), 35-54. <https://doi.org/10.1590/0104-4060.51389>
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Souto, X.M. (1982). Encol do hábitat e do poboamento: o caso de Galicia. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 98, 7-63.
- Souto, X.M. (2006). *Geografía de España*. 2º curso de Bachillerato. Proyecto Gea-Clío. Valencia: Nau Llibres.
- Souto, X.M. (2018). La geografía escolar: deseos institucionales y vivencias de aula. *Boletín de la Asociación*

- de *Geógrafos Españoles*, 79, 2757, 1–31. <https://doi.org/10.21138/bage.2757>
- Souto, X.M. y Ramírez, S. (2002). El trabajo y la didáctica de la geografía e historia. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. VI, 119 (137). Universitat de Barcelona. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119137.htm>
- Tesser, C. (2000). Algunas reflexiones sobre los significados del paisaje para la Geografía. *Revista de Geografía Norte Grande*, 27, 19-26. <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/10431>
- Tonini, I. M., Claudino, S. y Souto, X. M. (2015). Manuais escolares de Geografia de Brasil, Espanha e Portugal: quais as inovações didáticas para o ensino de Geografia? In R. Sebastião y E.M<sup>a</sup> Tonda (Coords.), *Investigar para inovar en la enseñanza de la Geografía* (pp.191-205). Alicante: CEE Limencop.
- Valls, R. (2008). *La enseñanza de la Historia y textos escolares*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Valls, R. (2012). *Historiografía escolar española: siglos XIX-XXI*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Vara, J.L. (2010). Un análisis necesario: epistemología de la geografía de la percepción. *Papeles de Geografía*, 51-52, 337-344.
- Vázquez, B. y Aguaded, S. (2001). La percepción de los alumnos de Secundaria de la contaminación: comparación entre un ambiente rural y otro urbano. En: M. Sánchez y M. Ortega (Eds.), *Reflexiones sobre la Didáctica de las Ciencias Experimentales* (pp.517-525). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Vigotsky, L. S. (1993). *Pensamiento y lenguaje*. Madrid: Aprendizaje Visor.
- Vilà, J. y Capel, H. (1970). *Campo y ciudad en la geografía española*. Madrid: Salvat Editores y Editorial Alianza.
- Vilarrasa, A. (2005). El medio local como escala de análisis en la didáctica de las ciencias sociales en educación secundaria. *Enseñanza de las ciencias sociales*, 4, 11-19.
- Vilches, A., Gil, D., Toscano, J.C. y Macías, O. (2014). Desarrollo rural y sostenibilidad. OEI. [https://www.researchgate.net/publication/302412565\\_Desarrollo\\_rural\\_y\\_Sostenibilidad](https://www.researchgate.net/publication/302412565_Desarrollo_rural_y_Sostenibilidad)
- Williams, R. (2001). *El campo y la ciudad*. Buenos Aires: Paidós (Traducción de Alcira Bixio).

#### NOTA BIOGRÁFICA

#### DIEGO GARCÍA MONTEAGUDO

Profesor Ayudante Doctor. Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales. Universitat de València. Miembro de SOCIAL(S) y del proyecto de renovación pedagógica Gea-Clío.

## A.C./ D.C. REDES VIRTUALES DE SOLIDARIDAD VECINAL ANTE LA COVID-19 VIRTUAL NEIGHBORHOOD SOLIDARITY NETWORKS FACING COVID-19

**Eva González-Tanco**

Universidad del Cauca, Colombia  
tanco.eva@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0003-3226-0846>

**Cómo citar / Citation:** González-Tanco, E. (2021) “A.C./ D.C. Redes virtuales de solidaridad vecinal ante la COVID-19. Contra el aislamiento y la desinformación”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 315-330. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.06>

© 2021 Eva González-Tanco

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 16/05/20. Aceptado: 31/12/20

### Resumen

La emergencia sanitaria por la pandemia de la COVID-19 ha causado en España una situación inédita de confinamiento poblacional general y distanciamiento físico. Sin embargo, no se puede hablar de un “distanciamiento social”, como demuestran las múltiples iniciativas de solidaridad dinamizadas en las redes sociales virtuales, que cobran protagonismo por su capacidad para mantener los lazos de apoyo mutuo y el tejido social sin poner en riesgo la obligatoria reclusión. La investigación que se presenta utiliza métodos de la etnografía virtual para contextualizar las posibilidades y limitaciones que ofrecen las redes creadas para construir capital social.

**Palabras clave:** Medios sociales; solidaridad; capital social; reciprocidad.

### Abstract

The health emergency caused by the COVID-19 pandemic in Spain in the first half of 2020, has created an unprecedented situation of general confinement and physical distancing, that cannot be named “social distancing.” This affirmation comes from the review of a large list of solidarity initiatives on social media, starring as unique options to maintain mutual support networks and the ongoing construction of social fabric, without jeopardizing the mandatory enclosure. We introduce a research based on virtual ethnography methods, in which we study the possibilities and boundaries of those networks in order to build social capital.

**Keywords:** Social media; solidarity; social capital; reciprocity.



## Extended abstract

The health emergency caused by the COVID-19 pandemic in Spain in the first half of 2020, also called first wave, has created an unprecedented situation of general confinement and physical distancing, that cannot be named -as the government and media has labeled it- “social distancing.” This affirmation comes from the review of a large list of solidarity initiatives on social media, starring as unique options to maintain support networks and the ongoing construction of social fabric, without jeopardizing the mandatory enclosure.

Among the objectives of the research are, first, to contextualize the possibilities and limitations offered by the social media managed during the pandemic to build social capital (Putnam, 2000) and second, to explore the perception of the members of these groups regarding the possibility of assumption of “gatewatching” roles or collective control of misinformation. In this paper, we will focus on the results the first topic.

We gather Putnam theory about the components of social capital: trust, social networks and reciprocity rules, and his differentiation, and the subsequent criticism, between the types of collaborative groups: interactions of the bonding type, which are considered exclusive and binding, and the bridging type of interactions, judged more inclusive and capable of creating social articulation.

In addition, we follow Carbonero Gamundí and Caro Blanco (2020) to understand social capital as a dynamic and relational resource that can be built on communities. The authors claim that citizens initiatives are essential to manage the tensions between inclusion and exclusion, in a terna of power between markets, public institutions and civil society. Documentary review, participant observation and web surveys have been carried out on two groups of social media: the B.C. – private sites created *Before* Coronavirus to “create community”- and A.C. networks -developed *After* Coronavirus, often sponsored by social organizations-. The corpus includes the case study of seven networks based in Madrid as community hubs, 148 of whose members have answered the survey, during the observation lapse which took place between March 1st and April 30th.

Questions in the survey included demographic issues, questions about uses and types of interaction and reciprocity, access to information, motivations to participate, and the general value of virtual networks.

BC networks have grown and are rooted in the city centers, where lonely people are located. Those sites are homogeneous and consensus is common. Their interactions contain subjects such as leisure and culture or social life, and their kind of solidarity has not suffered substantial changes, when compared to pre-coronavirus observation. The flow of information and advice has increased, but the same dynamics of helping other members with pet-walking, moving, assisting sick people, etc, has been maintained. Those networks align with bonding model of social capital.

On the other side, AC networks show some differences: there is an important amount of information exchanged inside virtual chat rooms, but this info is mostly facts related to

COVID-19 crisis. They are framed in networks of bridging type. But as time went by, they transformed more and more clearly into networks for logistic management in order to organize donations and help delivery.

High levels of reciprocity (about 65%) are found in both networks, but while in BC ones, this reciprocity has a material bias, in the AC networks, the reciprocity is qualitative. Those who have collaborated with other people and also claim that they have received help themselves, express it in an immaterial way:

“I have received loads of help”, “It helps knowing that we are not alone”, “the strength and motivation the neighbors give...”, “I’ve received information...”

That kind of solidarity is not aligned to Putnam models, but to alternative and Good Living debates and philosophies, in which reciprocity is understood in this qualitative manner (G. Tanco y Arcila, 2021).

Only 16.5% of respondents to the survey participated in political debates on AC networks, which was also observed with BC networks, with an almost equally low 21%. However, the observed debates were very revealing, both to locate the most critical opinions and to analyze the behavior of the collective response. The documentary review demonstrates a discomfort, exclusively in AC networks, due to a spread feeling of being inappropriately used by institutional social services, which could not manage the great volume of inequality and poverty that has been revealed during this crisis.

This study offers conclusions about communication and social capital. The different dynamics on solidarity interactions trigger a debate on the importance of grassroots organizations, the horizontality of networks and their ability to survive. As well, we expose some reflection about the suitability of bonding and bridging social capital weaved by these networks.

Social media emerged from private platforms, BC, show a priori advantages for their survival: they were pre-existing and their members have homogeneous features. The spontaneity with which they created new groups over the existing ones, just to deal with issues related to the socio-sanitary emergency, could be closed just as lightly as they were opened, returning to the initial starting point. Eminently horizontal, they are associated with bonding modality, which Putnam extol and his critics took skeptically.

Arising from the need to provide a solidarity response to crisis, AC networks are composed of a large team of volunteers who work to respond to requests, and a group of individuals and families who require help. The urgency was eroding the bridging function, and cleared the way for vertical flows that replicate certain assistentialist dynamics, not in its original spirit. These networks have been managing what the institutions failed to assume. The progressive loss of horizontality, of collective construction of the common, was a consistent complaint in some of these networks, especially in those closest to previous organizations and which were more extensive in bringing the differences together. The critical view of the outsourcing of solidarity, which should be



part of Madrid's catalog of social services, may complicate its survival once the crisis is over.

Nevertheless, open comments of the survey showed a very optimistic trend that made new questions emerge: despite skepticism regarding bonding networks, could they not be a trigger for new solidarity in highly individualized environments, such as the case in downtown Madrid? Will

AC networks be capable of resuming bridging, and can they do it virtually? Does the social fabric need to include physical contact? These concerns may lead to a subsequent evaluation that reveals how much solidarity remains after the crisis, and whether those ties created in the virtual sphere eventually forge beyond balconies.

\*\*\*\*

## 1. INTRODUCCIÓN: REDES CONTRA EL DISTANCIAMIENTO

Durante el confinamiento decretado en España por la pandemia de COVID-19, gobiernos y medios de comunicación de masas insistieron en hablar de “distanciamiento social”, una fórmula que no es capaz de designar con justicia la respuesta que se produjo ante la emergencia, y que merece ser valorada y distinguida: la irrupción de todo tipo de iniciativas solidarias, comunitarias, en vez de las actitudes individualistas que el distanciamiento físico podría haber alentado. Así se evidencia en el estudio que se presenta, situado en uno de los epicentros críticos de la primera ola de la pandemia, tanto por número de casos de contagio y fallecimiento como por las consecuencias del aislamiento: Madrid.

Estas iniciativas de la sociedad civil tuvieron que resignificar sus tiempos y espacios (Fradejas-García et al., 2020) a raíz del casi total confinamiento, que lejos de detener la actividad social ha llegado a acelerar procesos que habían emergido previamente, como defienden los autores. Así ha sucedido en distintos ámbitos, desde la regulación del teletrabajo hasta la solidaridad mediada por TICs.

El protagonismo de las redes sociales virtuales tiene su explicación evidente en el distanciamiento físico decretado en marzo de 2020, pues permitieron vehicular de manera segura las interacciones necesarias para gran parte de la población, tanto en materia de sociabilidad como de ayuda mutua. Pero hay que retrotraerse a épocas pasadas para comprender su importancia actual como resultado de un proceso de apropiación: entre las múltiples prácticas de reciprocidad y solidaridad en el ámbito local que emergieron a partir de 2008, se fueron ensayando las posibilidades de la virtualidad para acercar a poblaciones vulnerables o excluidas.

Durante la crisis económica asistimos a un debilitamiento pronunciado de los sistemas estatales

de protección social. Cáritas Española, en su informe de 2013, dibujaba un panorama de empobrecimiento y desigualdad creciente, basado en el incremento de la desigualdad, exacerbada por el elevado nivel de desempleo, la pérdida de capacidad adquisitiva y el recorte de derechos y de políticas sociales que no llegaban a cubrir muchas de las necesidades básicas, especialmente en el caso de las personas y familias más vulnerables (2013: 3)

El mismo informe recoge el trabajo de Renes (2013) que concluye que las causas del modelo de desigualdad en el que ha caído la sociedad española son estructurales y no fruto de la coyuntura económica. Argumenta que el mercado y la política se han dotado de discursos de legitimidad -como la implementación de “medidas de austeridad”- para salir de la crisis privando a las personas de los derechos universales alcanzados que debían ser garantizados por el sistema público (en Cáritas, 2013: 5), y que pasan a ser cedidos al dominio privado en un ejercicio de desposesión por parte del sistema neoliberal (Harvey, 2004). Esta tendencia a la desigualdad que ya anticipaba Paul Krugman en los 90, se aprecia también en las medidas de desregulación del mercado de trabajo, que tuvo entre otras consecuencias un aumento sustancial de la precarización de los empleos (Castel, 1997; Méndez, 2017)<sup>1</sup>, la consolidación de un modelo de maldesarrollo (Unceta, 2009) y la aparición de una nueva dimensión de la vulnerabilidad: los trabajadores pobres (Bauman, 2000).

En cuanto a Madrid, la capital española, el factor inmobiliario se sumó a la distribución desigual de los empleos y a aspectos como la seguridad o la mayor o

<sup>1</sup> Señala Méndez (2017) que Madrid, además, recoge una de las mayores concentraciones de empleos desmaterializados y terciarios de España, característicos de la lógica mercantil tanto como de la sociedad postindustrial, más vulnerables a la segmentación y fragmentación y que han sido, igualmente, precarizados.

menor homogeneidad social, para componer un mapa de gran desequilibrio en cuanto a la afectación de la crisis económica en los distintos barrios (De la Fuente, 2015; García Pérez, 2014; Ruiz, 2017).

Si bien 2013 se considera a nivel macroeconómico el inicio de la recuperación económica en España, en 2020 la situación de desigualdad había llegado incluso a empeorar. Así comienza la Fundación FOESSA su Relatoría de Extrema Pobreza y DDHH de Naciones Unidas:

*La exclusión social se ha enquistado en la estructura social de España. Hoy el número de personas en exclusión social en España es de 8,5 millones, el 18,4% de la población de nuestro país, y 1,2 de millones más que en el año 2007. (2020: 1)*

En esa época, se va abriendo camino la percepción de los medios sociales como espacios de resistencia cultural y social (Castro Picón, 2020), vehículos progresivos de un nuevo tipo de ciberactivismo ciudadano político e identitario (Rovira, 2016; Sádaba y Barranquero, 2019), capaces de mantener el sentido de pertenencia, de participación y horizontalidad de las comunidades imaginadas, ahora en modalidad online (Márquez, 2008). A ello contribuye la tendencia académica de investigaciones sobre la influencia y mediación de las redes sociales virtuales en el ciclo de protestas que acompañaron los movimientos anticapitalistas como Occupy London y Occupy Wall Street y los prodemocracia como las protestas estudiantiles en Chile o México, la “primavera árabe” y, en España, el 15M (Barranquero, 2012; Castells, 2012; González, 2011; Rovira, 2013).

Este ciclo se puede interpretar en España como una “apuesta por reconstruir las solidaridades en un paisaje social devastado por el neoliberalismo” (Carbonero Gamundí y Caro Blanco, 2020: 8) y, sobre la ciudad de Madrid y sus nuevos espacios de sociabilidad y solidaridad, existe variada literatura que recoge con una visión optimista la intensificación de las interacciones positivas y el imaginario colectivo de que la crisis económica reforzó la solidaridad vecinal (Herrera-Pineda e Ibáñez-Gijón, 2016; Méndez, 2012), o la expansión de nuevos movimientos de base de tipo asambleario e incluyente (Carbonero y Caro, op.cit.)

En este sentido, la investigación que presentamos tiene como objetivo último el análisis de los usos de

los medios sociales en el contexto de la pandemia, como herramientas de protección de lo común y dinamizadores de la solidaridad en el ámbito local, caracterizando sus posibilidades de continuidad y su capacidad para la construcción de capital social.

### 1.1. La movilización virtual de la solidaridad

Rovira (2016) marca en el ciclo de protestas de la crisis económica la emergencia de las “multitudes conectadas”, actor social colectivo que logra participar de la vida pública sin necesidad de afiliación a organizaciones “analógicas” (sindicatos, partidos, etc) y que gracias a la movilidad de la tecnología puede actuar tanto en la red como en las calles. Esas multitudes conectadas se comunican principalmente intercambiando contenido generado por ellos mismos -como usuarios prosumidores de medios sociales- (Van Dick, 2016; Scolari, 2008), en una dinámica de interconexión entre los mundos online y offline.

Esta penetración de las TIC en la rutina de la ciudadanía se puso a prueba a comienzos de 2020, cuando el gobierno español decretó el estado de alarma por la pandemia de COVID-19, el 14 de marzo, y con él, el confinamiento domiciliario de la mayoría de la población. Esta situación se puede entender como una emergencia en la que el aislamiento ha impactado de diferentes maneras en los grupos poblacionales más o menos vulnerables, de modo que “las particularidades económicas, geográficas y sociales revelan una desigualdad profunda en el modo en que se experimentan las consecuencias de la pandemia” (Fontana, 2020: 104).

Así, al añadir el factor del aislamiento, los procesos que se venían produciendo en cuanto a gentrificación y distribución desigual de la riqueza en la ciudad de Madrid pusieron de manifiesto muchas de las carencias de la población de la capital. Por un lado en el aspecto emocional (soledad, atomización social) y por otro en las distintas dimensiones de exclusión que describe Nancy Fraser (2011): el acceso desigual a los recursos económicos, el vacío en la respuesta institucional por no ser reconocidos como iguales y la imposibilidad de participación en la generación de políticas públicas. Bajo este prisma, migrantes, personas sin hogar, ancianos, trabajadores precarios, desempleados u hogares unipersonales pueden ser ejemplos de colectivos más vulnerables a la pandemia.

Ante esta situación, las iniciativas locales solidarias surgen de nuevo como alternativas efectivas e indispensables para lograr inclusión y cohesión social, por su capacidad de identificación, movilización de recursos y creación de conciencia comunitaria y capital social (Klein, 2008). Iniciativas que, en este contexto, se encauzaron a través de redes sociales virtuales.

Al cabo de pocos meses se había investigado la contribución de los medios sociales en ámbitos como la salud pública (Hernán García et.al, 2020), o el voluntariado informal (Blades et al., 2020). Pero también puso el foco en las paradojas del uso de estas tecnologías durante el estado de alarma, por su capacidad de vigilancia y control tanto como de espacio de acción comunicativa para la solidaridad. Al respecto reflexionan Blanco, Nel-lo y Gomà (2020).

*Las tecnologías digitales emergen en este contexto como un arma de doble filo: al servicio de una política autoritaria que recorta libertades y derechos en nombre de la seguridad de comunidades concebidas como homogéneas y cerradas; o al servicio de una política democrática que promueve nuevos vínculos sociales solidarios y nuevas prácticas de participación por parte de comunidades abiertas y diversas<sup>2</sup>.*

Similar tensión a la que plantean Carbonero y Caro (op.cit) fuera del ámbito tecnológico, cuando afirman que en el actual contexto se observa “un crecimiento de iniciativas de creación de redes de reciprocidad” de la sociedad civil, que sirven de contrapeso en la dinámica de la inclusión/exclusión con las fuerzas del mercado y las instituciones del Estado, pese al temor de sustituir a estas últimas en materia de protección social (p.4). No obstante, las autoras consideran que estas redes cívicas son una forma de capital social imprescindible para la mejora de las políticas públicas contra la exclusión.

## 1.2. El capital social y sus formas

El prisma desarrollado por Robert Putnam y afinado y criticado por multitud de autores posteriores resulta muy interesante para componer la mirada sobre el comportamiento de las redes creadas antes o durante el aislamiento por el coronavirus. Desde 1995, Putnam entiende por capital social el conjunto de factores intangibles característicos de la organización social,

<sup>2</sup> Traducción del catalán por los autores, para la Asociación Española de Geografía.

“tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la coordinación y la cooperación para un beneficio mutuo” (citado en Urteaga, 2013: 45). Mantiene la visión de Coleman de que el capital social es un bien público (1990) pues se activa en pro de un interés general, y lo asocia directamente -y este será uno de los ejes de las críticas- a una mejora de la convivencia democrática.

Putnam estructura su concepto de capital social alrededor de tres componentes: la confianza, las redes sociales y las normas de reciprocidad (2000). Cuanta más confianza, más intercambio; cuanto más éxito en las colaboraciones pasadas, más colaboraciones futuras, según el “círculo virtuoso” que describe. Y establece una diferenciación inicial entre los tipos de agrupaciones colaborativas de personas: las interacciones de tipo “vinculante” (*bonding*), propias de grupos bastante homogéneos, tienden a ser estables y desarrollan solidaridad y reciprocidades específicas. Estas redes se consideran más exclusivas pero también, según recoge una de las líneas críticas, más fragmentadas y excluyentes (Blanco, Nel-lo y Gomà, 2020; Urteaga, 2013). Formarían parte de ellas las redes de colaboración basadas en la identidad. Por su parte, en las interacciones que “tienden puentes” (tipo *bridging*), está más presente la comunicación entre grupos heterogéneos, y tienden a ser más inclusivas y conectivas. Las *bonding*, así, fomentarían la cohesión social, y las *bridging*, la articulación social (Pérez-Flores, Muñoz-Sánchez y Leal, 2020).

Algunos de los autores citados consideran que no todas las formas de reciprocidad son igualmente positivas para la calidad democrática. Blanco et.al. apuntan que las formas de capital social tipo *bridging*, “aquellas capaces de crear vínculos de confianza y de reciprocidad entre grupos sociales diversos” (2020: segmento II. 4º párrafo) tienen efectos más deseables, y se alinean mejor con los debates actuales del Tercer Sector sobre diálogo intercultural, desmaterialización, o Buen Vivir. Hay que distinguir la reciprocidad entendida desde la óptica de Putnam, Bourdieu<sup>3</sup> y las

<sup>3</sup> Bourdieu (1980) entiende el capital social como un conjunto de recursos del individuo y la sociedad ligados a redes perdurables de relaciones, contactos que proporcionan a los individuos una serie de beneficios. Si bien el autor pone el foco en la individualidad y Putnam, por el contrario, considera el capital social en relación con las comunidades, ambos se inclinan hacia una comprensión *equitativa, simétrica*, de la reciprocidad.

instituciones occidentales, de una manera cuantitativa, de correspondencia simétrica, una reciprocidad bancaria relacionada con la cooperación internacional y las bases del Estado del Bienestar, en contraste con la reciprocidad vista desde otras epistemes, que la dotan de rasgos cualitativos y atemporales (González Tanco y Arcila, 2021). Estas formas de intercambio han calado en organizaciones de la sociedad civil que beben del decrecentismo, del anticapitalismo y del altermundismo, y que se ejemplifican en los bancos de tiempo (Barraza, 2017), los grupos de consumo (Michellini, Méndez y Abad, 2017) o los derechos de la Naturaleza (Acosta, 2011).

### 1.3. Abordaje metodológico

La investigación social se ha interesado por incorporar los espacios dialógicos de interacción virtual desde la época de su aparición. Si pensamos en la Web 2.0 y sus distintas plataformas, como los chats o los medios sociales, el planteamiento de que internet puede ser a la vez objeto de investigación como “lugar de interacción comunicativa” (Hine, 2005) y herramienta de registro y análisis, es previo incluso a la creación de muchas de las más actuales y utilizadas. En este marco, la etnografía virtual ha adaptado al entorno comunicacional online las normas y planteamientos de la investigación etnográfica clásica, así como las limitaciones del uso de métodos digitales para una inmersión en el lugar social en igualdad de condiciones con los sujetos participantes (Hine, 2000; Fielding, Lee, y Blank, 2008). En nuestro caso, las redes virtuales solidarias de vecinos en cuarentena se estaban construyendo como comunidades imaginadas, sin contacto directo entre todos sus miembros, y los investigadores eran parte natural del vecindario y de las mismas. De modo que los lugares de interacción y enunciación de los colectivos de vecinos y de los investigadores se dieron, como propone Hine, en similares condiciones.

Así, se realizó un muestreo intencional para seleccionar las redes virtuales objeto de estudio y se utilizó la etnografía virtual para realizar los acercamientos, basados en una fase exploratoria de observación directa participante (Ardévol, Bertrán, Callén y Pérez, 2003) en la que quienes investigaban formaban parte de la red, junto con la revisión documental de los servicios de mensajería instantánea (chats). Posteriormente, se acudió a encuestas web que se enviaron a los chats y entrevistas semiestructuradas

para ampliar las explicaciones. Las encuestas constaron de 23 preguntas divididas en categorías de demografía, uso, acceso y motivación de los participantes. Para el ingreso a las distintas redes y el ejercicio de observación directa se informó del destino de los datos recogidos y se consensuó el tratamiento anónimo de los mismos, pidiendo permiso primero a los administradores de los chats y posteriormente de manera general a todos sus miembros. La duración de la recogida de información abarcó los dos meses de marzo y abril de 2020.

El total de personas participantes de cada red social virtual es un dato desconocido, puesto que los enlaces de invitación para formar parte de los mismos eran abiertos y los integrantes entraban o salían de los grupos con total libertad, formando un universo fluctuante. No obstante, esta población desconocida cohabita en el mismo espacio virtual (Androutsopoulos, 2013, en Sádaba y Barranquero, 2019) formando clústeres de esas multitudes conectadas sobre las cuales queremos reflexionar, sobre sus potencialidades en la construcción de capital social y con qué características y posibilidades de pervivencia.

Las redes virtuales seleccionadas se dividieron en dos categorías, las creadas antes de la pandemia -con las que ya se venía trabajando en una fase previa de la investigación- y las creadas después, al calor de la emergencia<sup>4</sup>. En la siguiente tabla se relacionan las redes con los rangos de observación y resultados de las encuestas, y sus características se expondrán en el siguiente epígrafe.

Las redes virtuales DC se abrieron organizadas por los siguientes distritos o barrios de Madrid, que pueden ayudar a maximizar la diferencia de la muestra dadas sus desigualdades sociales y económicas<sup>5</sup>, que intentamos exponer en las figuras siguientes.

4 Por economía lingüística, dividiremos con acrónimos los dos grupos de redes que forman el corpus de la investigación: las redes sociales virtuales creadas antes del confinamiento por la COVID-19 serán denominadas en general redes A.C. y las creadas después del decreto del estado de alarma por parte del Gobierno nacional serán llamadas redes D.C.

5 Cabe señalar que la para la investigación se seleccionaron medios vecinales, no barrios. La concepción del “vecindario” puede variar por cuestiones como la dispersión geográfica. Así, todas las redes analizadas se permitieron agrupar a todos los barrios de su distrito menos una, Puerta del Ángel, que se enfoca en este barrio del distrito de Latina, uno de los más extensos de Madrid.



Tabla 1. Redes, observación y encuestas.

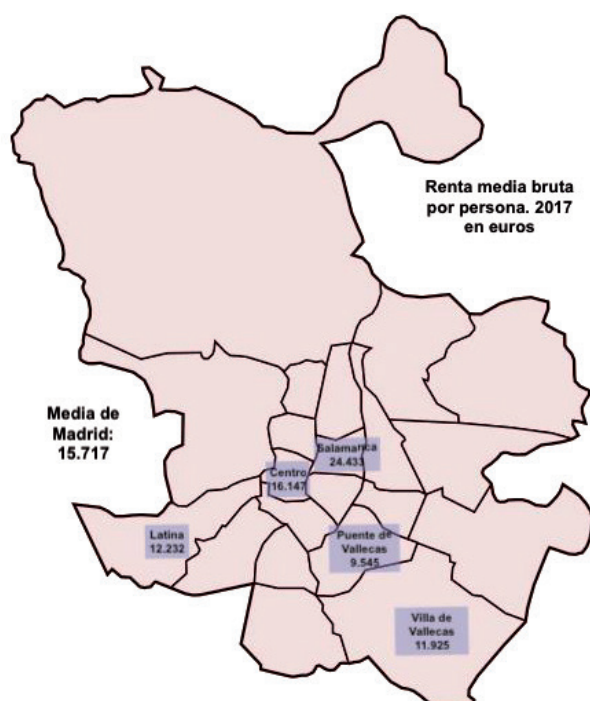
Nombre del Chat	REDES AC		REDES DC				
	¿Tienes Sal?	Nextdoor	Red Guindalera-Salamanca	Cuidados Mad-Centro	Somos Barrio Puerta del Ángel	Somos Tribu Numancia Porta	
Creación del chat	n.a. <sup>6</sup>		14/03	13/03	19/03	14/03	11/03
Ventana de observación	1/03 - 30/04		1/04 - 30/04				
Respuestas encuesta web	12	61	19	8	17	12	19
Total respuestas	73		75				148

Tabla 2. Indicadores socioeconómicos.

RED	DISTRITO	Renta/persona (2017)*	Precio de la vivienda €/m2 (2017)	Paro registrado (2020)	Población extranjera 2019**
Red Guindalera-Salamanca	Salamanca	24.433	5.479	6,3%	20,7%
Cuidados Mad-Centro	Centro	16.147	4.599	9,5%	31,6%
Somos Barrio Puerta del Ángel	Latina	12.232	1.977	10,8%	24,3%
Cuidados Villa Vallekas	Villa de Vallecas	11.925	2.147	11,1%	18,4%
Somos Tribu Numancia Porta	Puente de Vallecas	9.545	1.583	13,3%	27,3%

Fuente: Ayuntamiento de Madrid (2020). \*INE (2017). \*\*Según el lugar de nacimiento, fuera de España.

Figura 1. Mapa de distritos de Madrid y renta media per cápita.



Fuente: INE. Datos 2017.

6 Estas plataformas se crean en 2018. Pero dado que las interacciones y el acceso se daban indistintamente en grupos de chat o “salas” en la plataforma, no consta la fecha su creación.

En cuanto a la composición de los vecindarios de estos distritos, se pueden encontrar algunas particularidades en cada uno de ellos. Por ejemplo, el distrito Centro tiene la mayor proporción de hogares unipersonales de Madrid, el barrio de Salamanca alberga junto con el de Centro el mayor nivel de residentes con estudios superiores, pero también una abultada población envejecida, con muchas mujeres mayores viviendo solas. Esto se da también en el barrio de Latina, que muestra una tendencia al envejecimiento, aunque en concreto, en el barrio de Puerta del Ángel, la composición es tradicionalmente familiar y últimamente receptor de numerosas parejas y familias recientes. El menor nivel educativo se da en Puente de Vallecas, donde conviven estructuras familiares con mucha más presencia de niños que en los otros distritos. Junto con Villa de Vallecas, tiene una gran proporción de hogares numerosos<sup>7</sup> (Ayuntamiento de Madrid, 2020).

7 Según explicaba el psicólogo José Antonio Corraliza al diario El País (Clemente, 2016), se podría buscar una relación directa entre las redes sociales de apoyo más solidas y los barrios y distritos donde los hogares son más numerosos, y viceversa. Sin embargo, la densidad de organizaciones sociales solidarias y municipales parece afincada en los distritos de Centro y Puente de Vallecas (véase el documento colaborativo <https://tinyurl.com/y5b5ag63>).



## 2. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN. CARACTERIZACIÓN DE REDES A.C. (ANTES DE COVID-19)

A partir de la etnografía virtual y la revisión documental, se pudo hacer una caracterización de las dos redes sociales vecinales privadas más representativas en Madrid: *¿Tienes Sal?* y *Nextdoor*. La primera es una iniciativa española, la segunda es la sección nacional de una plataforma multinacional y ambas inician su recorrido en Madrid alrededor de 2018. Creadas originalmente como negocio del ámbito digital, buscan que los vecinos de los barrios más centrales de Madrid, jóvenes y solitarios en general, puedan hacer comunidad. Sobre todo, el objetivo de estas redes es ayudar a sus miembros a mejorar su vida social, facilitándoles conocer gente cercana geográficamente a ellos y con intereses comunes (que se gestionan a través de grupos y subsecciones dentro de cada plataforma). Una utilidad que cobra mayor sentido si se relaciona con el hecho de que en el 30% de los hogares madrileños vive una persona sola y en algunos distritos, como el Centro, el porcentaje aumenta al 47% (Ayuntamiento de Madrid, 2020).

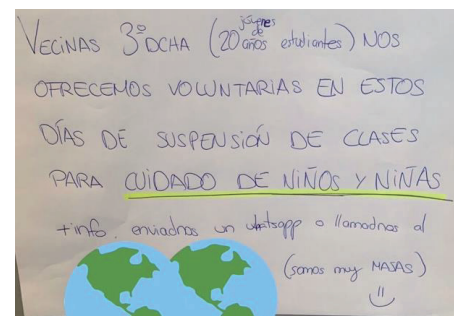
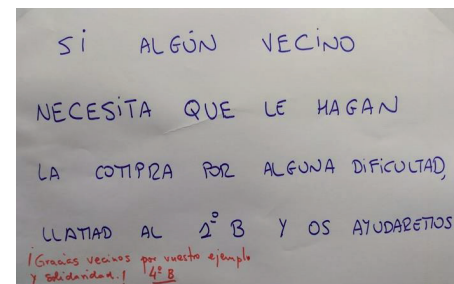
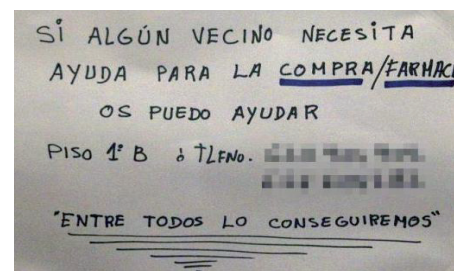
Sin embargo, el interés en estas redes surgió a partir de la observación de que sus miembros estaban dando el salto desde las aplicaciones originales a otras redes consideradas más “íntimas” o más cercanas, por ejemplo con distintos grupos en las dos principales aplicaciones de chat, WhatsApp o Telegram, que se organizaron por barrios y por aficiones, al igual que en las plataformas web, pero ya de una manera autogestionada, al margen de estas. Un ejemplo, en el barrio de Lavapiés -perteneciente al distrito Centro- existen grupos de WhatsApp surgidos de ambas aplicaciones, y que se van estrechando también por intereses comunes, como los grupos de vecinos veganos o de radiodifusores. En ellos, generalmente se organizan reuniones (presenciales) culturales o de ocio, se debaten temas comunes, se intercambian informaciones tanto como memes, o se piden apoyos cuando se requieren.

A raíz de esas reestructuraciones de sus medios sociales, estos colectivos de vecinos estaban listos para incorporar en su catálogo de grupos virtuales los relacionados con la pandemia, cuando esta apareció. Cientos de vecinos decidieron de manera espontánea (sin ningún liderazgo institucional o gremial) que era buena idea abrir grupos en los que se trataran

exclusivamente aspectos relacionados con la situación causada por la COVID-19, o con el intercambio de ayuda entre los que la necesitaban y aquellos voluntarios que la querían aportar.

### 2.1. Caracterización de Redes D.C. (después de COVID-19)

Durante las dos primeras semanas de marzo, antes del confinamiento, el gobierno implementó ciertas medidas de distanciamiento físico en Madrid. Comenzaron entonces a aparecer carteles en los portales y esquelas en los medios sociales, hojas de papel se deslizaban bajo las puertas.



“Vivo en (...) Plaza de España, no tengo niños ni gente con dolencias o enfermedades crónicas cerca (...) Si alguien necesita algo o sabe de alguien que requiera una compra, un papeleo (que caerán, también)... Lo que sea, decidme 😊”

Figura 4. Tres carteles recogidos en portales del centro de Madrid y un mensaje circulado por Facebook y WhatsApp en las dos primeras semanas de marzo.

El día 14 de marzo de 2020, mediante el decreto 463, el Gobierno de España declaró el estado de alerta y, como medida principal, se estableció la cuarentena nacional. Y los hechos se precipitaron.

La víspera de ese día se abrió el grupo de WhatsApp de Cuidados Centro, administrado<sup>8</sup> por un grupo de mujeres que no se conocían entre sí, pero que formaban parte del mismo vecindario madrileño. Somos Tribu (Puente de Vallecas) comenzó a agruparse por barrios el día 16, para el 19 de marzo casi todos los distritos de Madrid y muchas localidades aledañas ya habían abierto grupos de Telegram y WhatsApp, blogs, páginas en Facebook y cuantas posibilidades ofrecen los medios sociales para movilizar a los vecinos para el apoyo mutuo.

Esta capacidad de anticipación y reacción se relaciona con la preexistencia de organizaciones de base que soportaron la organización de estas redes virtuales, sobre todo las asociaciones de vecinos. Su federación regional (FRAVM) replicó la apertura de medios virtuales en los 21 distritos de la capital y posteriormente centralizó sus enlaces, accesos y geolocalización a través del portal llamado DinamizaTuCuarentena.

## 2.2. Hallazgos comparativos

A continuación se presentan los principales resultados de la investigación a partir de las respuestas de los encuestados, la observación y las entrevistas. Sobre los aspectos demográficos, el primer dato relevante es que tres de cada cuatro participantes que respondieron la encuesta son mujeres, lo cual nos lleva a una posibilidad de lectura de los resultados que tenga en cuenta la gran presencia femenina en la sociabilidad y en la solidaridad en estos barrios de Madrid. Es más, en las redes D.C, el saludo más habitual con el que se encabezaban la mayoría de los mensajes incluía este género: “Hola, vecinas”, una fórmula que contiene un posicionamiento político feminista, si tenemos en cuenta que incluso muchos hombres iniciaban así sus charlas. Como exponía Morgan en 1972, “antes de que llegues a la mitad (...), una imagen mental de esta criatura en desarrollo comenzará a formarse en tu mente” (p.9). En este caso, la imagen mental es la de un nutrido grupo de mujeres.

<sup>8</sup> WhatsApp tiene la función de Administradores: son aquellos miembros que abren un grupo y que pueden designar a otros administradores o eliminarlos, incorporar a personas en el grupo o expulsarlas.

Estas personas son en general nacionales de España y sin hijos, aunque se aprecian cambios importantes en la composición demográfica según distritos, en correlación con los datos recogidos del padrón. Así, el 12% de personas extranjeras que respondieron la encuesta son vecinos del Centro de Madrid y del Puente de Vallecas.

Del mismo modo sucede con la composición del hogar: las personas incluidas en redes A.C y D.C de la almendra central de Madrid que respondieron, en general viven solas (un 43,8%) o comparten piso (un 12% más), mientras que en la composición demográfica de los miembros de las redes periféricas aumenta el modelo de cohabitación familiar: el 55% de las personas que respondieron a la encuesta en Villa de Vallecas tienen hijos con los que conviven.

Las plataformas y chats A.C. crecen y arraigan en el centro, donde se encuentra ese mayor número de hogares unipersonales y de adultos jóvenes: en estos medios, el 60% está en la franja de edad entre 25 y 45 años. Han accedido a estos grupos gracias a la publicidad (35%) y otras redes o medios de comunicación (31%), y en menor medida por otros vecinos (23%). En cuanto a la dinámica comunicativa de sus miembros, la homogeneidad y el consenso son la norma. Las interacciones incluyen temas relacionados con el ocio y la cultura, la vida social o recomendaciones y las formas de solidaridad no cambiaron en lo sustancial respecto de la observación previa al confinamiento, pese al aumento de intercambio de información y consejos (dudas laborales, horarios, ubicaciones, etcétera). Ya existía un recorrido previo de dinamización virtual de la ayuda mutua con mudanzas, paseo de perros o recados a enfermos.

El acceso es diferente en las redes D.C. Sin publicidad pagada o buzoneada, sus participantes conocieron la red mayoritariamente por otros vecinos (40%) y aparece en estos medios la condición de acceso a través de otras asociaciones o redes específicamente de tipo solidario (22%). Este dato se relaciona con el hallazgo, a través de las entrevistas, de que las personas que dinamizaban cualesquiera de los cinco chats abiertos tras la situación de emergencia formaban parte de las Asociaciones de Vecinos federadas en la FRAVM, o de otros colectivos de base como la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, las despensas solidarias, Centros Sociales barriales, Centros Sociales Okupados

Autogestionados, grupos feministas, ecologistas y animalistas.

Sobre las motivaciones, en las redes A.C. la principal razón para acceder a estos medios virtuales era, originalmente, conocer gente y salir del aislamiento. Por eso comienzan a sustituir las plataformas online por los grupos de mensajería organizados en función de la proximidad barrial, buscando facilitar el acercamiento presencial entre sus miembros interesados. Sin embargo, las personas que contestaron la encuesta no necesariamente habían participado en ese nivel presencial. El 48% de los que respondieron el cuestionario no había conocido a nadie físicamente a través de estas redes vecinales ni había participado en ninguna de las actividades (previas al confinamiento) que se habían organizado. No obstante, el otro 52% había participado activamente en eventos culturales y encuentros de ocio con otros vecinos de estas redes A.C. y de forma más esporádica en actividades deportivas o solidarias.

Es interesante resaltar que en las redes D.C., pese a crearse durante el confinamiento, también se dio una amplia e inesperada interacción presencial: la mitad de quienes respondieron llegaron a conocer a otros miembros de la red. Esto puede suceder por dos motivos: que esos encuentros se dieran en los momentos de reunión para organización logística, por ejemplo de reparto de alimentos, y que algunos encuentros sucedieran antes de la constitución de las redes virtuales, a través de las organizaciones de base en las que se soportan muchos de estos grupos.

Las motivaciones para participar en estas redes D.C. revelan que valores abstractos como la solidaridad y la unión fueron determinantes para quienes contestaron, y en efecto un 44% participó en alguna forma de actividad solidaria a partir de su incorporación a la red virtual.

En cuanto a las posibilidades de articulación social, los participantes en las redes A.C. no llegaron a conocer de otras redes solidarias durante los dos meses de la investigación (70%), algo que favorece la impresión de que estas redes se asocian a las interacciones de tipo *bonding*, muy cohesionadoras en el nivel interno pero poco integradoras. No obstante, sus impresiones finales en la opción abierta de la encuesta fueron altamente positivas sobre las prácticas de ayuda mutua.

En el caso de las redes D.C. se invierte la proporción y el 60% de sus integrantes activos en la encuesta conocieron nuevas redes de solidaridad ciudadana a raíz de la pandemia, lo cual pone de manifiesto la tendencia extensiva y articulada de estos medios empujados por la acción social previa. Esta y otras características las acercan a las formas de interacción de tipo *bridging*.

#### Barrios que se tejen, o se remiendan

Sobre las interacciones de colaboración entre vecinos en las redes AC, los datos de la encuesta muestran que aquellos que respondieron no fueron personas que necesitaran ayuda. Solo un 26% contestó haber recibido algún tipo de colaboración. En la otra cara de la misma moneda, solo un 30% dio su ayuda a alguien de la red. No son cifras altas, pero se añade un interesante dato de correspondencia en la solidaridad (o reciprocidad simétrica): el 65% de los que colaboraron con alguien, recibieron ayuda a su vez. Y estas fueron fundamentalmente de tipo material:

- “Fontanería” (Nextdoor)
- “He consultado sobre antivirus del ordenador, de qué puedo necesitar para ir a ver mi padre con el confinamiento, he tenido muy buena respuesta” (¿Tienes Sal?)
- “Si! (sic), De una vecina que es autónoma como yo y me ha echado una mano con trámites y solicitudes” (¿Tienes Sal?)
- “Si (sic), XXX siempre ha estado al pie para ofrecer ayudas logística” (Nextdoor)

Por su parte, en las redes D.C., de nuevo apenas 1 de cada 5 personas que respondieron la encuesta habían recibido alguna ayuda, contra un abultado 61% que responden que han entregado algún tipo de ayuda.

Desde esa perspectiva, las personas que componen estas redes D.C. están en ellas como oferentes o como demandantes de ayuda, pero no como ambas cosas a la vez. Aunque el porcentaje se acerque también al 60%, en realidad el nivel de reciprocidad simétrica es más bajo. La respuesta a esta paradoja se explica en las opción abierta de la encuesta sobre qué tipo de ayuda han recibido. Y es que en estas redes, y muy especialmente en la vallecana, aquellos que han colaborado con alguien y que a su vez afirman que “han recibido ayuda”, plantean esta afirmación en términos inmateriales, como los siguientes:

- “*he recibido mucho cariño*” (Cuidados Villa Vallekas)
- “*saber que podemos ser red*” (Cuidados Centro)
- “*como ayuda puedo contar la fuerza y motivación que dan las vecinas*” (Cuidados Villa Vallekas)
- “*saber que no estás sola*” (Cuidados Villa Vallekas)

Esto acerca la solidaridad a los debates altermundistas y las filosofías de los buenos vivires, en las que la reciprocidad se entiende de manera cualitativa y atemporal. Así, el sentimiento de una madre de familia que asegura que “*no sé cómo podría pagarle todo lo que han hecho (sic) por mi familia*” resulta suficiente para aquellos voluntarios que aseguran que el “*cariño*” o el “*apoyo emocional*” son de hecho ayudas para ellos. Los casos en los que las reciprocidades solidarias contienen pesos materiales -vg. “*hice la compra a una pareja de afectados, y yo recibí alimentos y pañales*”- son anecdóticas y cabría preguntarse si existe triangulación con el nivel socioeconómico de los barrios, siendo más numerosos estos intercambios materiales en Puente de Vallecas y notoriamente más los intangibles en Cuidados Centro.

La observación directa apoya los datos que apuntan a una mayor horizontalidad y homogeneidad en las redes A.C., y una tendencia a la verticalidad en las D.C., que también se mostraron cada vez más homogéneas (como red de voluntarias) ante la afluencia de las peticiones recibidas. Las interacciones en estos últimos medios se fueron reduciendo al ámbito pragmático: sucesiones de listas de demandas de ayuda y respuestas logísticas, como en los siguientes ejemplos:

- “*... Hay una amiga, que quiere colaborar con comida a modo menús en packs para llevar. De manera habitual. Tiene un local en Huertas*”. (Cuidados centro)
- “*¿Apoyo psicológico gratuito, por favor?*” (Cuidados centro)
- “*Buenos días! Recado parra calle Andrés XXX. A las 19.00. Antes no puede*”
- Pues yo puedo.
- “*Genial, te comento por privado.*” (Red Guindalera-Salamanca)
- “*Buenos días a todos mi nombre es Karina, porfavor tengo 2 niños en casa y no tengo nada para la comida, me kede sin trabajo soy madre soltera y de verdad necesito ayuda se los pido de corazón*” (Cuidados Villa Vallekas)

- “*Una familia de 5 con 3 peques pide apoyo para compra de productos básicos y pañales. c/ Río XXX. No tienen ingresos. Pueden desplazarse al supermercado a recoger la compra*”
- *Cubierto por XXX, gracias!* (Somos Tribu)

Esta deriva hacia plataformas de gestión del voluntariado alimentó la discusión en las redes D.C. durante el mes de abril, ya que distintos usuarios destacaron que los chats no se habían abierto como grupos logísticos de voluntarias, sino como espacios de apoyo mutuo, como criticaba “~.”:

- “*(...) No es una red solidaria de apoyo mutuo... No es más que un proyecto de las FRAVM (...) se colgará la medalla de todo esto, y podrá obtener una subvención mayor en los próximos presupuestos por parte de la comunidad (...) se están aprovechando del sudor de la gente*” (Somos Tribu)

A lo largo de esas semanas, se apreció un profundo malestar exclusivamente en las redes D.C. por el sentimiento de estar siendo utilizados inadecuadamente por parte de los servicios sociales institucionales:

- “*Las familias que nos solicitan ayuda, ya ha acudido previamente a servicios sociales de la Junta municipal de distrito, cruz roja, o Cáritas, por la situación de desborde no han podido atenderles, es más, en algunos casos son los propios trabajadores sociales los que directamente les ponen en contacto con nuestra despensa*”. (Red Guindalera-Salamanca)
- “*Creo que hay que dinamizar un poco esa coordinadora general que no está funcionando de manera democrática*”. (Somos Tribu)
- “*Soy educadora social y aunque ahora mismo no ejerzo, sí he tenido que lidiar con el malfuncionamiento y la carencia de recursos y apoyos que existen en servicios sociales. Desde ese lugar, cuando escucho decir que su trabajadora social le ha “derivado” a este grupo, se me cae el alma a los pies... Me genera mucha frustración que los Servicios Sociales no generen esa propia red o denuncien, y dejo de sentirme una vecina en una red de apoyo y me veo como una “voluntaria” de Servicios Sociales*”. (Somos Tribu)

El sentimiento expresado de forma tan precisa por esta vecina se ve compartido por muchos de los dinamizadores de las redes D.C., que se han cargado con



unas responsabilidades que sienten que les exceden, y que están supliendo a unas instituciones “ausentes” que no han sido capaces de asumir el gran volumen de desigualdad y pobreza que se ha desvelado con esta nueva crisis.

Esta interpretación se puede complementar con el marcado rechazo que muestran todas las redes, también las A.C., de participar en discusiones de índole política. Solo el 16,5% de quienes contestaron la encuesta participó en debates políticos en las redes D.C, frente a un también bajo 21% en las redes A.C.

No obstante, los debates observados resultaron muy reveladores para analizar el comportamiento de la respuesta colectiva ante estas discusiones políticas, que en general acaban con la salida o expulsión del chat de aquellos que inauguran el tema, sucedido por horas de disgusto generalizado:

- *“este grupo de creó de manera desinteresada y lo que faltaba es politizarlo”* (Red Guindalera-Salamanca)
- *“Yo particularmente me siento decepcionado, y si no fuera porque me importa muchísimo la labor del grupo me hubiera ido hace un rato”* (Red Guindalera-Salamanca)
- *“Perdona, hay un grupo para el debate y te agradecería que usaras otro vocabulario”*. (¿Tienes Sal?)

Como revela este último comentario, las personas que asumieron la administración de los grupos fueron creando distintas secciones para que se debatiera en ellas, pero por el número de participantes y su dinamismo quedaron en meras intenciones. Estadísticamente hablando, parece que nadie quería entrar en una pelea dialéctica en medio de la emergencia.

El debate político se gestiona en estas redes virtuales de la misma manera que las noticias falsas o *fake news*, de forma expeditiva y en colectivo. Las normas de conducta establecidas de forma tácita o explicitadas en las descripciones de los grupos piden que la información que se intercambia ha de ser oportuna. No obstante, el rol de censores o revisores de las noticias circulantes no lo asumen necesariamente los y las administradores/as, sino que las respuestas emergen desde cualquier usuario.

- *“Creo que hay gente que sin duda con la mejor intención del mundo, comparte memes, noticias*

*reales, noticias falsas, sin pensar que somos casi 200 vecin@s por aquí... IMAGINÁIS QUE HACEMOS TODOS LO MISMO ???”* (¿Tienes Sal?)

- *“DONACIÓN O AYUDA. Para personas con dificultades económicas que están afectadas por el covid 19. La empresa con la que colaboro DONA (...)*
- *Pinta a fake, no? ‘Producto que ha dado excelentes resultados contra esta infección vírica’”* (Cuidados Villa Vallekas)

El 85% de las personas encuestadas en las redes A.C. afirma que entra a estos grupos para informarse, en general. Pero no sobre la COVID-19. Cabe preguntarse si el exceso de información sobre la pandemia pudo producir un cansancio en los participantes, antes acostumbrados a otro tipo de interacciones de índole social y lúdica. Menos de la mitad de las anteriores (39%) habían buscado información sobre la pandemia por estos medios. Por su parte, en las redes D.C., medios sociales creados por la emergencia, el 56% reconoce entrar a estas redes para intercambiar información relacionada con el coronavirus. Son los medios oficiales y los medios de comunicación tradicionales los que se consideran fiables para obtener e intercambiar información sobre la pandemia (72%) y paradójicamente, mientras se usan los chats para gestionar la solidaridad, no se consideran válidos para informarse sobre este tema: solo el 17% acudió a sus redes virtuales para ello.

### 3. CONCLUSIONES

La prospectiva sobre la pervivencia de estas redes puede estar marcada por las siguientes características encontradas:

Las redes surgidas de las plataformas privadas, A.C., parten con dos ventajas a priori: que eran preexistentes y que sus miembros tienen rasgos homogéneos. Eminentemente horizontales, se asocian con la modalidad *bonding*. La espontaneidad con la que crearon nuevos grupos sobre los que ya funcionaban, para tratar cuestiones relacionadas con la emergencia sociosanitaria, podría cerrarse con la misma levedad volviendo al punto de partida inicial de redes vecinales basadas en la sociabilidad, en la creación de lazos de proximidad barrial, aunque quizás con nuevos aprendizajes o inclinaciones en materia de solidaridad.



Por su parte, las redes D.C, surgidas de la necesidad de dar respuesta solidaria en la crisis de la COVID-19, se apoyan en un nutrido grupo de voluntarias que colaboran respondiendo peticiones a un conjunto de personas y familias que requieren ayuda. La urgencia y el pragmatismo fueron erosionando la creación de “puentes” integradores (*bridging*), y generó una verticalidad en la colaboración reproductora de ciertas dinámicas asistencialistas, lo cual no estaba en su espíritu original. Los participantes de estas redes sienten que han estado gestionando aquello que las instituciones no alcanzaron a asumir. La progresiva pérdida de horizontalidad fue una queja insistente en ellas, sobre todo en las más cercanas a organizaciones previas y que fueron más extensivas a la hora de aglutinar las diferencias. Su visión crítica respecto de la externalización de la solidaridad, que debería ser parte del catálogo de servicios sociales de Madrid, podría limitar su pervivencia una vez terminada la crisis.

Las redes D.C. se muestran organizadas, no espontáneas, lo cual no les resta valor, sino que pone de manifiesto la importancia del trabajo de base previo y su capacidad organizativa. Esto ha sido fundamental para generar estas galaxias de redes que han hecho que las personas encerradas se sintieran un poco menos aisladas, un poco más partícipes del mismo universo.

Ambos tipos de redes mostraron una tendencia a la apolitización, entendida no en cuanto a desvinculación ideológica sino a la reflexión política dentro de las mismas. Existe entre las y los participantes una suerte de compromiso tácito o explícito -según la red-, de no compartir informaciones que no provengan de fuentes oficiales o de medios de comunicación de masas considerados fiables, y de no incluir textos con opiniones políticas.

En ambos tipos de redes se encuentra un alto nivel de reciprocidad de correspondencia directa, de personas que ayudan y a cambio reciben ayuda. Pero en las redes A.C se trata de una reciprocidad que podríamos llamar *bancaria*, por cuantitativa, material; mientras que en las D.C, esta reciprocidad se muestra como cualitativa y atemporal. Esta desmaterialización de la solidaridad, que podría contener una esperanza para el futuro de las redes vecinales, también deja entrever los desequilibrios socioeconómicos de la ciudad de Madrid.

Por todo ello cabe plantear nuevas preguntas emergentes: pese al escepticismo respecto de las redes

*bonding* por la posibilidad de profundizar en tendencias excluyentes (Urteaga, 2013), ¿no podrían ser estas un detonador de nuevas solidaridades en entornos fuertemente individualizados, como puede ser el centro de Madrid?, ¿serán capaces las redes D.C. de retomar su labor de “tender puentes” como redes *bridging*, y podrán hacerlo en el ámbito virtual? ¿o será que el tejido social necesita del contacto físico? Con estas inquietudes, se abre la posibilidad de una evaluación posterior que revele qué iniciativas de solidaridad y acción colectiva permanecen como remanente después de la crisis, y si esos lazos creados en el ámbito virtual se fraguan a la larga más allá de los balcones.

Como reflexión final, en cuando a la relación entre las iniciativas locales solidarias y las instituciones oficiales de protección social, cabe reconocer el trabajo de la gran cantidad de redes ciudadanas de cuidados y apoyo en cada distrito, barrio y municipio de Madrid y del resto del Estado, que han ayudado a cientos de personas en situaciones de necesidad material, de soledad y exclusión, sin más ayuda que la buena voluntad de los individuos. Independientemente de una mayor o menor homogeneidad, o de sus retos para construir entornos más incluyentes y democráticos, las personas y colectivos necesitan poder aportar en la construcción de tejido social sin la urgencia asistencialista a la que se han visto sometidos. Y para ello, el Estado tiene la obligación de acudir a la llamada y asumir su responsabilidad, tras décadas de adelgazamiento de funciones, como garante de la equidad y la justicia social.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, A. (2011). Los Derechos de la Naturaleza: Una lectura sobre el derecho a la existencia, en A. Acosta and E. Martínez (eds.), *La Naturaleza con Derechos – De la filosofía a la política*, Quito: Ed. Abya Yala.
- Ardèvol, E., Bertrán, M., Callén, B. y Pérez, C. (2003). Etnografía Virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea Digital*, (3), 1-21. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.67>
- Ayuntamiento de Madrid (07 de julio de 2020). *Padrón Municipal de Habitantes*. Subdirección General de Estadística. (En línea) Disponible en: <https://tinyurl.com/yxormrhk>
- Barranquero, A. (2012). Redes digitales y movilización colectiva. Del 15-M a nuevas prácticas de empoderamiento y desarrollo local. En Martínez y Sierra, *Comunicación y desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local*, pp. 377-400. Barcelona: Gedisa.

- Barraza, C. (2017). Cooperación, políticas ciudadanas y públicas (bancos de tiempo y moneda social). *Estudios Políticos*, 41, 55-79. <https://doi.org/10.1016/j.espol.2017.05.001>
- Bauman, Z. (2000). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- Blades, A., Concustell, A., Duran, A., Pérez, R., Portilla, F. (2020). La solidaritat i el voluntarisme durant la crisi de la COVID-19. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 25(2), 115-129, <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.790>
- Blanco, I., Nel-lo, O y Gomà, R (3 de abril 2020). Per una ofensiva solidària. L'acció colectiva davant de l'epidèmia. *Política & Prosa*. Disponible en: <https://www.politicaprosa.com/per-una-ofensiva-solidaria/>. Traducción en español disponible en: <https://www.age-geografia.es/site/wp-content/uploads/2020/04/oriol-v2.pdf> Consultado el 24 de abril de 2020.
- Bourdieu, P. (1980). Le capital social. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 31, (janvier), 2-3. <https://doi.org/10.3406/arss.1980.2077>
- Carbonero Gamundi, M.A., Caro Blanco, F. (coord) (2020). *Redes de solidaridad para la inclusión social. ¿Hacia un cambio de paradigma?* Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- Cáritas Española (2013). Empobrecimiento y desigualdad social. El aumento de la fractura social en una sociedad vulnerable que se empobrece. VIII Informe del Observatorio de la Realidad Social (en línea). Disponible en [http://www.caritas.es/publicaciones\\_download.aspx?id=4706](http://www.caritas.es/publicaciones_download.aspx?id=4706) Consultado el 25 de noviembre de 2020.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castro Picón, N. (2020), *Apocalipsis cultural e imaginación política: el caso de Madrid en el periodo entre crisis (2008–2020)*. [Tesis Doctoral] CUNY Academic Works. Disponible en [https://academicworks.cuny.edu/gc\\_etds/3967](https://academicworks.cuny.edu/gc_etds/3967)
- Clemente, Y. (21 de noviembre de 2016). Dime en qué barrio vives y te diré con cuánta gente. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/elpais/2016/11/08/media/1478627876\\_924167.html](https://elpais.com/elpais/2016/11/08/media/1478627876_924167.html)
- Coleman, J. (1990). *Foundations of social theory*. Cambridge: Belknap Press.
- De la Fuente, R. (2015). Crisis, austeridad y experiencias urbanas: una aproximación a los casos de Madrid y Barcelona. *Quid 16. Revista del Área de Estudios Urbanos*, (5), 121-136.
- Fielding, N; Lee, R.M. y Blank, G. (2008). The Internet as a research medium. En N. Fielding, R. M. Lee & G. Blank (Eds.), *The Sage handbook of online research methods* (pp. 3-20). London: Sage. <https://doi.org/10.4135/9780857020055>
- FOESSA, Fundación (2020). *Relatoría Extrema Pobreza y DDHH de Naciones Unidas* (en línea). Disponible en: [https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Poverty/VisitSpainSubmissions/32\\_Caritas\\_FOESSA\\_SP.pdf](https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Poverty/VisitSpainSubmissions/32_Caritas_FOESSA_SP.pdf) Consultado el 1 de diciembre de 2020.
- Fontana, L. (2020). Pandemia y rearticulación de las relaciones sociales. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 25(2), 101-114 <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.770>
- Fradejas-García, I.; Lubbers, M. J.; García-Santesmases, A.; Molina, J. L.; Rubio, C. (2020). Etnografías de la pandemia por coronavirus: emergencia empírica y resignificación social. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 25(2), 4-21. <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.803>
- Fraser, N. (2011). ¿Qué es crítico en la teoría crítica? En N. Fraser, M.A. Carbonero y J. Valdivielso (coord.) *Dilemas de la justicia en el siglo XXI: Género y globalización*. Palma de Mallorca: Ed. UIB, 53-96
- García Pérez, E. (2014). Gentrificación en Madrid: de la burbuja a la crisis. *Revista de geografía Norte Grande*, (58), 71-91. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022014000200005>
- González-Quijano, Y. (2011). Las revueltas árabes en tiempos de transición digital: Mitos y realidades. *Nueva sociedad*, (235), 110-121.
- González Tanco E. y Arcila, C. (en prensa). Buen Vivir as a critique of communication for development, en Yin y Miiike, *Handbook of Global Interventions in Communication Theory*. Routledge.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.
- Hernán-García; M., Cubillo-Llanes, J; García-Blanco, D; Cofiño, R., (2020). Epidemias, virus y activos para la salud del barrio, *Gaceta Sanitaria*, 34(6), 533-535, <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.04.010>
- Herrera-Pineda, I. e Ibáñez-Gijón, J. (2016). Intercambio y sociabilidad en las redes de ayuda mutua del barrio madrileño de La Ventilla. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 154, 21-44. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.154.21>
- Hine, C. (2000). *Virtual Ethnography*. New Delhi: Sage. <https://doi.org/10.4135/9780857020277>
- \_\_\_\_\_ (2005). *Virtual methods: Issues in social research on the Internet*. Oxford: Berg Publishers.
- Klein, JL, (2008). Territoire et développement. Du local à la solidarité interterritoriale, en Guy Massicotte (ed.) *Sciences du territoire: perspectives québécoises*. Sainte-Foy: Presses de l'Université du Québec, 315-333.
- Krugman, P. (1992). The rich, the right, and the facts. *The American Prospect*, 11(Fall), 19-31.
- Lewin, K. (1947). *Frontiers in Group Dynamics: II. Channels of Group Life; Social Planning and Action Research*. *Human Relations*, 1, 143-153. <https://doi.org/10.1177/001872674700100201>
- Loo Vázquez, J.R.; Gámez, D.; Lamarque, E.; Domínguez, L.; Haber Guerra, Y. (2015). Del Gatekeeper al Content Curator: cambiar algo para que no cambie nada. *Razón y Palabra*, 20(1\_92), 1149-1171
- Méndez, J. R. (2012). Solidaridad y ayuda mutua: El Grupo de Migración y Convivencia de la Asamblea Popular de

- Lavapiés. *Teknokultura*, 9(2), 41-60.
- Méndez, R. (2017) Crisis, desposesión y mercado de trabajo en España: algunos impactos en la región metropolitana de Madrid. *Cad. Metrop.*, 19(38), 17-44. <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2017-3801>
- Michellini, J. J., Méndez, R., y Abad, L. D. (2017). Movilización social y alternativas alimentarias en áreas urbanas: los grupos de consumo agroecológico en Madrid. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales (CyTET)*, 49(194), 679-698.
- Morgan, E. (1972) *The ascent of women*. London: Corgi.
- Pérez-Flores, A.M; Muñoz-Sánchez, V.M.y Leal Saragoça, J.M, (2020). Capital social y redes sociales virtuales. Un estudio sobre los tipos de interacción social establecidas entre usuarios de redes sociales virtuales. En Liberal y Mañas (coord.), *Las redes sociales como herramienta de comunicación persuasiva*. España: McGraw-Hill.
- Putnam, R. (1995). Bowling alone: America's declining social capital. *Journal of Democracy*, 6(1), 65-78. <https://doi.org/10.1353/jod.1995.0002>
- Putnam, R. (2000). *Bowling Alone: the Collapse and Revival of American Community*. New York: Simon & Schuster. <https://doi.org/10.1145/358916.361990>
- Rovira, G. (2013). De las redes a las plazas: la web 2.0 y el nuevo ciclo de protestas en el mundo. *Acta Sociológica*, 62, 105-134. [https://doi.org/10.1016/S0186-6028\(13\)71001-6](https://doi.org/10.1016/S0186-6028(13)71001-6)
- \_\_\_\_\_ (2016). *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y acción en la era de internet*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Icaria Editorial.
- Ruiz, S. (2017). *Madrid, de Norte a Sur: Análisis sociológico de las desigualdades sociales y la inseguridad ciudadana en los barrios de Lavapiés y Salamanca*. [Tesis Doctoral] Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/49572/1/T40387.pdf>
- Sádaba, I. y Barranquero, A. (2019). Las redes sociales del ciberfeminismo en España: identidad y repertorios de acción. *Athenea Digital*, 19(1), e2058. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2058>
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa
- Unceta, K. (2009). Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo: Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones. *Carta Latinoamericana: Contribuciones en desarrollo y sociedad en América Latina* (7), pp. 1-34
- Urteaga, E. (2013). La teoría del capital social de Robert Putnam: Originalidad y carencias. *Reflexión Política*, 15 (29), pp. 44-60
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

## NOTA BIOGRÁFICA

### EVA GONZÁLEZ TANCO

Doctora en Comunicación Social y periodista de profesión, actualmente ejerce la docencia en la Universidad del Cauca, Colombia. Sus líneas de investigación se amparan bajo el grupo ECCO de dicha universidad y la red española RICCAP, e incluyen temas de comunicación de movimientos sociales, participación y diálogo intercultural.



## NON-EUROPEAN IMMIGRATION, SOCIO-ECONOMIC BENEFITS AND DYNAMICS OF INCLUSION IN SPAIN. DO IMMIGRANTS CONSUME A DISPROPORTIONATE SHARE OF SOCIAL SERVICE BENEFITS?

INMIGRACIÓN NO EUROPEA, PRESTACIONES SOCIO-ECONÓMICAS Y DINÁMICAS DE INCLUSIÓN EN ESPAÑA. ¿ACAPARAN LAS PERSONAS INMIGRANTES LAS PRESTACIONES DE SERVICIOS SOCIALES?

**Germán Jaraíz Arroyo**

Universidad Pablo de Olavide, España  
gjararr@upo.es  
<https://orcid.org/0000-0001-9944-6536>

**Auxiliadora González-Portillo**

Universidad Pablo de Olavide, España  
magonpor@upo.es  
<https://orcid.org/0000-0003-1943-6122>

**Francisco Caravaca Sánchez**

Universidad de Almería, España  
caravaca@ual.es  
<https://orcid.org/0000-0002-1209-2657>

**Cómo citar / Citation:** Jaraíz, G.; Caravaca, F. & González, A. (2021) "Non-European Immigration, socio-economic benefits and dynamics of inclusion in Spain. Do immigrants consume a disproportionate share of Social Service benefits?". *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 331-344. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.07>

© 2021 Germán Jaraíz Arroyo, Francisco Caravaca Sánchez, Auxiliadora González-Portillo

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 15/06/20. Aceptado: 18/01/21

### Abstract

The problematisation of migration has intensified in Europe over the last decade, as the Financial Crisis of 2008 dealt a major blow to social welfare instruments. This context has reinforced the idea that immigrants would consume a disproportionate share of socio-economic resources available through social services, thus displacing the local population. This article examines the case of Spain, analysing the dynamics of accessing socioeconomic inclusion policies developed by public Social Services among immigrants and non-immigrants at risk of social exclusion, based on different secondary sources. The paper shows that there is no evidence that social services resources are being displaced for the socio-economic inclusion of the immigrant population.

**Keywords:** Immigration; social inclusion; social services; social resources; social exclusion.

### Resumen

La problematización del fenómeno migratorio se ha intensificado en Europa en la última década, al mismo tiempo que las salidas a la Gran Crisis de 2008 dejaban unas sociedades más debilitadas en sus instrumentos de acceso al bienestar. Este contexto ha reforzado la idea de que las personas inmigrantes acaparan la mayoría de recursos socioeconómicos disponibles en los sistemas de servicios sociales, desplazando a la población local. Este artículo aborda el caso español, analizando las dinámicas de acceso a las políticas para la inclusión socioeconómica de los Servicios Sociales públicos en personas inmigrantes y no inmigrantes en riesgo de exclusión social, basándose en distintas fuentes secundarias. El trabajo demuestra que no existen evidencias de que los recursos de servicios sociales estén siendo desplazados para la inclusión socioeconómica de la población inmigrante.

**Palabras claves:** Inmigración; inclusión social; servicios sociales; recursos sociales; exclusión social.



## 1. INTRODUCTION AND THEORETICAL FRAMEWORK

### 1.1. Migration and debates around welfare

The management of migration is a complex issue and one that is increasingly important on the European and Spanish political agendas. It is also a phenomenon that presents different interacting dimensions (social, economic, cultural and political) that are frequently contradictory. Although Spain needs immigration to compensate for low birth rates and an ageing population, the process of immigration itself is called into question (Torres López, 2010). Although the research largely supports the positive global impact of immigration on the economy and favourable fiscal balance in relation to maintaining the Welfare State, discourses that point to immigration as the cause of unsustainability in the Welfare State are, at the same time, gaining traction (Fuentes & Callejo, 2011).

In Europe, these perceptions have become particularly entrenched in Mediterranean countries, which were more seriously affected by the Financial Crisis of 2008 (Ayala, 2010), largely shaped by the resulting economic model of that Crisis and its erosion of inclusivity (Laparra & Pérez-Eransas, 2012; Taylor-Gooby, Leruth, & Chung, 2017). The most relevant impacts with regard to the model of inclusion affect the precariousness of the labour market and a decline in the State's capacity to act as a safety net (Martínez Virto & Sánchez Salmerón, 2019), factors that have led to a traumatically slow recovery, stagnation of wages, and mass unemployment among the young population (Papademetriou & Banulescu-Bogdan, 2016; Tubakovic, 2019).

The above has given traction to populist and far-right movements that disseminate their rejection of immigration based on the idea that immigrants are consuming a disproportionate share of social benefits, displacing nationals from the processes of socioeconomic inclusion (Kaya, 2017; Zapata, 2007). Although in Spain this rejection appeared later than in other Mediterranean countries (Fundación FOESSA, 2014; López-Sala & Oso, 2018), over the last five years, the consolidation of certain political movements such as VOX<sup>1</sup> have put this issue firmly on the political

agenda, making it the main cause for concern among the local population with regard to immigration (Monge, 2019). According to this position, welfare states, with their systems to guarantee rights (education, healthcare, etc.), and their mechanisms of economic protection, attract immigration and, consequently, are then required to bear the additional costs associated with such social welfare. According to this theory, the management of migration in a way that guarantees civil liberties is an example of the incapacity of States to protect themselves from the undesired effects of globalisation (Boswell, 2000).

However, the debate about the so-called magnet effect of welfare that social protection may have on specific migratory projects pre-dates the crisis. Previous research, such as the papers written by Borjas (1999) and Castles (2013), emphasise the relevance of this factor. In contrast, other studies (Giulietti, Guzi, Kahanec, & Zimmermann, 2013) point out the lack of empirical evidence that would attest to this idea. The predominant academic stance (De Giorgi & Pellizzari, 2009; Warin & Svaton, 2008) does not refute the existence of a certain magnet effect, although it minimises and relativises the intensity of this effect in relation to other variables, chiefly those related with the attraction of the different economic sectors (Oliver, 2006) and those that affect people's life cycles (De Haas, 2011). This latter position emphasises the integrative and proactive nature of public welfare policies as tools that produce social normalisation (Rodríguez Cabrero, 2003).

### 1.2. Immigration, social rights and inclusion

The issue described above raises a series of questions. What are the formal objectives of welfare policies and, specifically, of social inclusion policies? Is the integration of immigrants a task of this public policy space?

In terms of political application, the level of cover afforded to immigrants within the social security benefits systems of European welfare states is contingent upon the balance between two criteria: 1) duty of reciprocity and 2) the right of access (Efthymiou, 2019). Depending on the weighting given

<sup>1</sup> VOX is an ultra-conservative political party that obtained institutional representation for the first time in 2018.

It is currently the third largest political force in the General Parliaments.

to either criteria, different degrees of social support and cover are afforded to immigrants.

The criterion of reciprocity understands that social and economic cooperation systems developed within different national public policy frameworks aim to provide a safety net to citizens who participate in the generation and production of those systems (Sangiovanni, 2013). Based on this premise, it could be argued that immigrants should not immediately become entitled to full social and economic protection, at least until certain considerations of reciprocity have been generated in the host society (Efthymiou, 2019). However, other contrasting theoretical works argue that this condition should not deter host countries from fulfilling their duty in terms of social justice (Miklós, 2011; Shachar, 2011), which must be practised with all citizens, regardless of their national origin.

A country's duty of social justice is expressed through the so-called right of settlement, which means that the purpose of mechanisms of social and economic cooperation, beyond the function of reciprocity, is to facilitate the integration of people in social and productive life, regardless of whether they are immigrants or not. These systems, or at least a part thereof, would, therefore, play a proactive (Aguilera-Izquierdo, 2006) or activating (Pérez-Eransus, 2009) role with regard to the immigrant population.

According to Rodríguez Cabrero (2009), inclusion policies are one of those parcels of public policy that connect the protective and proactive functions. These functions become effective in two ways: 1) access to the social space, and 2) support in the productive space, thus becoming facilitators of development that will eventually benefit the whole of society. This perspective follows the lines drawn by the European Commission in the Europe 2020 Strategy, which views policies of inclusion as policies geared towards social investment (European Commission, 2013).

In the different Plans of Social Inclusion<sup>2</sup> passed by the Spanish government since the year 2000, the immigrant population is recognised as a specific beneficiary collective of these policies. However, in line with the Spanish model of integration (Pérez-

Eransus, Zugasti Mutilva, & Martínez Sordoni, 2019), these plans do not develop differentiated actions for immigrants, opting to incorporate them into the framework of services and programmes developed for the population as a whole.

### 1.3. Inclusion: labour, earnings and social dimensions

The European Union understands social inclusion as “a process which ensures that those at risk of poverty and social exclusion gain the opportunities and resources necessary to participate fully in economic, social and cultural life and to enjoy a standard of living and well-being that is considered normal in the society in which they live” (European Commission, 2013, p. 1). This definition has attained a certain degree of consensus among the member states, allowing joint targets to be drawn up, resulting in the definition of the so-called Social Investment Package, which seeks to “ensure that social protection systems respond to the needs of people” (Martínez et al, 2019:5).

Frazer and Marlier (2014) define three lines of inclusive action here: 1) adequate protection by means of a guaranteed income system; 2) the development of Social Services programmes; and 3) the adaptation of inclusive employment policies. However, operational strategies for inclusion have frequently prioritised access to employment, leaving to one side the effective promotion of the other two lines (Ferrera, Matsaganis, & Sacchi, 2002). This is also influenced by a dichotomic vision, which posits that socioeconomic inclusion measures can deter people from actively seeking employment (Aguilar, Gaviria, & Navarro, 1995). In this regard, the European Union highlights the need to promote sufficient guaranteed income mechanisms and proactive social support policies (European Commission, 2013). In the case of Spain, this dual task is assigned to the Public Social Services System (Manzanera-Román, Carbonero, Hernández, & Raya, 2019).

The three lines proposed by Frazer and Marlier (2014) also have a different protective effect. Various studies have shown how guaranteed income and social support measures have a greater impact on collectives in situations of more severe exclusion, whereas employment access measures are more useful for collectives in situations of more moderate exclusion or vulnerability (Martínez and Sánchez,

<sup>2</sup> *National Social Inclusion Plans* have been developed in all European Union countries since the year 2000 as a result of a common commitment.

2019b). This fact, which affects immigrant and non-immigrant beneficiaries in the same way, underscores the importance of specifically socioeconomic measures in terms of balancing and activating the population in greatest need.

In the case of Spain, as mentioned previously, Social Services are the central institutional structure responsible for managing socioeconomic inclusion measures. Operationally, each region has the authority to manage these policies<sup>3</sup>. This organisation has generated substantial diversity, since each region drafts its own legislation and intervention frameworks, although as a whole these regulations are grounded in a very similar model of action, comparable throughout the State as a whole<sup>4</sup> (González & Jaraíz, 2016) wherein socioeconomic inclusion is pursued by means of three principal elements (Jaraíz & González, 2019).

- Guaranteed income benefits, understood as a regulated right and conditioned by at least one of two premises: 1) having been previously employed for a sufficient period of time so as to entitle the recipient to economic protection (unemployment income guarantee), or 2) meeting a series of social, economic and residency requirements (minimum insertion income).
- A series of economic emergency programmes and welfare benefits granted *ex gratia*, promoted by regional and municipal administrations and managed by municipal Social Services. These are also economic benefits, but they are granted under specific circumstances and not for extended periods of time.
- A public network of local Social Services present in all municipalities within the State, endowed with professionals and technical provisions for social support as well as cooperation mechanisms with third sector entities.

We can point out that, although the intervention model is quite comparable for all regions, the practical differences are often important between regions. For instances, although all regions have an RMI coverage, in regions such as the Basque Country or Navarra

the proportion in relation to the population at risk of poverty is 15 times higher than the coverage of region as Andalusia or 10 times higher than the coverage of Region of Murcia (Jaraíz & González, 2019).

#### 1.4. Social Services and their proactive role in socioeconomic inclusion

Local Social Services are the nearest institutional space to people and/or families in situations of exclusion, regardless of whether they are immigrants or not, and accordingly they play a vital role in the entire socioeconomic inclusion strategy, since they are responsible for: 1) the administrative management of socioeconomic resources; 2) providing social support for people and families in situations of exclusion; and 3) boosting workplaces by means of other public or third sector resources (Prieto-Lobato, Rodríguez-Sumaza & Rosa-Gimeno, 2019).

Inclusive intervention is carried out, therefore, through the combination of technical-professional provisions and economic or material provisions (Pérez, 2009). However, the essential contribution of local Social Services resides in the technical-professional aspect (Casado, 2007) that manages the proactive task defined in all regional laws<sup>5</sup> on account of its preventive, promotional and anticipatory nature (Alemán, 2011; Casado, 2007). The main technical provision provided by these Services is support, whereby professionals from this system (working in collaboration with other actors) offer support to immigrants, normally by drawing up route maps for their social inclusion (Gonzalez, Dominguez & Muniategui, 2015).

Social support is provided by means of five programmes common to all local social services: 1) Information, assessment and guidance, 2) Home help, 3) Cohabitation support, 4) Alternative accommodation, and 5) Prevention and social reinsertion<sup>6</sup>. These five programmes are aimed at the population as a whole, geared towards different collectives in accordance with their needs. In the case of immigrants and their needs for socioeconomic inclusion, programmes 1 (information,

<sup>3</sup> The Spanish State is organised into 17 self-governing regions and two self-governing cities.

<sup>4</sup> With the exception of the Basque Country and Navarra, which have their own legal frameworks on account of their individual legislation and taxation systems.

<sup>5</sup> Each region has its own legislation governing Social Services.

<sup>6</sup> *Plan Concertado de Prestaciones Básicas de Servicios Sociales*. Ministry of Health, Social Services and Equality. Government of Spain.

assessment and guidance) and 5 (Prevention and social reinsertion) are the most important. However, in terms of economic provisions, there are two types, which differ in their intensity and nature and which impact on the efficiency of inclusion targets, gearing them more towards work in progress methodologies or towards more one-off or social emergency responses.

The first provision is a form of Guaranteed Minimum Income (*Renta Mínima de Inserción* in Spanish; hereinafter RMI). This is the most ambitious provision, since it offers sustained support over specific periods of time. Furthermore, beneficiaries can often sequence their benefits, moving from jobseekers' allowance to RMI (Jaraíz & González, 2019), thus accumulating extensive periods of time (from 6 to 36 months), during which the professional support of Social Services in their search for an autonomous solution is more effective (Martínez, 2014). This first route is more demanding in its entitlement criteria. For example, applicants must have been registered as residents of the municipality for a certain period of time, normally 12 months, before submitting an application, although this varies according to the region. As a result, this route is hard to access for some of the immigrant population who have been residing in Spain for a shorter period of time (Moreno & Aierdi, 2018).

The second route is based on what is known as *Ayudas de Emergencia Social* (social emergency welfare benefits; hereinafter AES), and it is much weaker and more precarious since it is based on a one-off economic guarantee, the continuity of which is not defined. This issue, together with the urgent nature thereof, is the focal point of support for immediate problems, thus it has a negative impact on the activation of more prolonged and efficient processes.

## 2. RESEARCH OBJECTIVES

The first objective (O1) of this research is: verify whether the demand for social and economic support of the non-European immigrant population explains the weakness of Spanish socio-economic inclusion policies and contributes to the displacement of the local population. For such a displacement to exist, the existence of demand from immigrants is not in itself enough (we understand that, based on the analytical and legal framework set out here, this group is by law

a specific object of these policies based on criteria of settlement and social inclusion). Rather, there must be disproportionate access and use of these resources by this collective. The second objective (O2) is to ascertain the way in which the use of different socio-economic resources impacts on the development of inclusion strategies, from a comparative perspective between the national and non-European immigrant population.

We have chosen to focus our analysis on immigrants from non-EU countries because people from the EU enjoy a different and broader framework of protection, and, therefore, discourses about the displacement of the local population with regard to social provisions focus particularly on non-European immigrant groups.

These objectives will be developed on the basis of three research questions used to set out our findings below: (RQ1) Are immigrants disproportionately accessing socio-economic inclusion provisions with regard to Social Services? (RQ2) Are immigrants displacing the local population from social support programmes? (RQ3) Are similar conditions of inclusion afforded by socio-economic provisions for immigrants and non-immigrants alike?

## 3. METHODOLOGY

As mentioned previously, concern regarding this issue, in the case of Spain, has been tackled chiefly through qualitative research (Alemán, 2011; Rodríguez Cabrero, 2009; Moreno & Aierdi, 2008; Moreno & Braguetas, 2011; Laparra, 2003), and there is, as far as we know, no statistical data to specifically back up this subject of study. Hence, the research strategy applied here is to compile and analytically compare data from different secondary sources. These data are taken from three types of sources:

1. Official statistical sources, in particular the Living Conditions Survey (ECV) conducted every year by Spain's National Institute of Statistics (Instituto Nacional de Estadística, 2018). This Survey includes the AROPE indicator (At Risk Of Poverty and/or Exclusion), which measures levels of poverty/exclusion, differentiating between immigrant and non-immigrant population groups, carried out approximately in 13,000 household survey and 35,000 people with a margin of error of  $\pm 0.5\%$ .



2. Technical reports drawn up by public administrations. We have used two main sub-sources here: the first is the Minimum Income Report that analyses the situation and distribution of economic provisions within the whole of the State, stipulating the origin of the beneficiaries for some of the items. Since the year 2011, this Report has been published every year by Spain's Ministry of Health, Consumption and Social Welfare (2013-2018a). The second source is the Report of the Agreed Plan for Basic Social Services Provisions, drafted by the same Ministry (2013-2018b), also annually, describing the impact of five common programmes run by local Social Services in the State as a whole. This Report also identifies the levels of access of immigrants and refugees to the different programmes.
3. The FOESSA Report 2018 on Exclusion and Social Development in Spain drawn up by Cáritas Española. This report establishes the FOESSA Index, which also provides differentiated data about demand for provisions. FOESSA Report 2018 were conducted among a sample of approximately 11,500 households surveys enrolling 30,000 people, with a margin of error of  $\pm 0.9\%$  for households and  $\pm 0.6\%$  for individuals.

By compiling and comparing these data, we have been able to create a specific composition for the purposes of this research. Table 1 indicates the utility of the different sources in terms of verifying the research objectives and questions set.

In the presentation of our findings, we have worked with mean values for the series of each value, and in some cases with data from the most recent year (2018). Finally, when identifying the population at risk, we have used two key sources: 1) The AROPE indicator, which considers people to be at risk of exclusion if their income is lower than 60% of the National Disposable Income (NDI), or if they live in households with low work intensity or in a situation of severe material deprivation; and 2) the FOESSA Index, which establishes two different categories of exclusion: moderate exclusion affects people with an income less than 60% of NDI, and severe exclusion where their income is less than 30% of NDI. This second index provided more precise information.

#### 4. RESULTS

##### 4.1. Are immigrants disproportionately accessing socio-economic inclusion provisions within the Social Services system?

Table 2 provides relevant information for this question. At first glance, we see that during the period analysed, the access percentage for immigrants (mean 5.74) (Sequence 2.1) is clearly lower than the population weight of the foreign population (Sequence 2.3). For the year 2018, the access percentage for immigrants was approximately half (11.77 and 5.01, respectively).

Table 1. Secondary sources, objectives and research questions.

Source	Specific Data	Objective	Research Question
Living Conditions Survey.	ARPE indicator. Absolute and relative data about the population at risk of poverty/exclusion. Data differentiated by origin.	O1- O2	RQ.1 -RQ.2
Basic Income Report.	Absolute and relative data about immigrant and non-immigrant beneficiaries of RMI benefits. General data about the population benefitting from AES benefits.	O1	RQ.1
Report of Agreed Social Services Plan.	Absolute and relative data about the immigrant and non-immigrant population served by local Social Services programmes.	O1-O2	RQ.2
FOESSA Survey 2018.	FOESSA Index. Data (by means of a survey conducted in the home) regarding use of and access to Social Services and demand for economic provisions (emergency assistance, minimum guaranteed income, and job seekers' allowance).	O1-O2	RQ.3



Table 2. Immigrant population and use of social services.

SEQUENCE 2.1. % IMMIGRANT BENEFICIARIES OF SOCIAL SERVICES / % IMMIGRANT POPULATION.							
	2013	2014	2015	2016	2017	2018	Mean
% DEMAND FROM IMMIGRANTS	6.29	5.75	5.18	5.71	5.19	5.71	5.74
SEQUENCE 2.2. % IMMIGRANT BENEFICIARIES OF DIFFERENT SOCIAL SERVICES PROGRAMMES:							
Information and Guidance	7.58	6.51	5.87	6.19	5.78	6.07	6.33
Home Help	0.45	0.45	0.4	0.32	0.32	0.61	0.43
Cohabitation Support	6.31	5.54	4.54	4.84	4.56	4.98	5.13
Accommodation	12.76	3.24	3.36	4.53	1.28	2.57	4.62
Prevention and Reinsertion	6.94	5.02	4.8	6.01	4.81	6.66	5.71
SEQUENCE 2.3. % FOREIGNERS OVER THE WHOLE POPULATION:							
General	10.13	9.82	9.92	10.14	10.74	11.77	10.42
EU Foreigners	3.83	3.82	3.96	4.18	4.40	5.01	4.20
Non-EU Foreigners	6.30	6.00	5.96	5.97	6.34	6.76	6.22
SEQUENCE 2.4. AROPE INDICATOR FOR RISK OF POVERTY-EXCLUSION:							
Spanish	23.5	25.6	25.5	24.7	23.4	23.1	24.30
Non-EU Immigrants	60.30	62.7	63.9	60.1	58.7	56	60.28

Source: Authors' own based on data from the Ministry of Health, Consumption and Social Welfare, and INE. (2013-2018).

Furthermore, there are two particularly striking aspects. Firstly, this is a global figure for the immigrant population from within and outside the EU. Hence, beneficiaries at risk of exclusion are not marked out in any way, even though we know empirically that the population served by the Social Services system is largely an excluded population. Sequence 2.4 shows how the risk of exclusion in Spain is on average 35.98 points higher for non-EU immigrants, which means that an immigrant is 2.47 times more likely to be excluded; therefore, the general proportion of use of these Services is 1/4.7 in favour of the local population. Hence, in general, the immigrant population makes considerably less use of Social Services in relation to the population as a whole and in relation to the proportion at risk of exclusion.

This comparison yields particularly striking results when analysing the percentages of immigrants who

benefit from each of the five programmes provided by Social Services (Sequence 2.2). Here we can see how, in all of these programmes, the percentage of immigrant beneficiaries is substantially lower than their population weighting.

Having analysed the general use of Social Services, Table 3 focuses specifically on access to the two economic protection resources managed by these services: 1) RMI and 2) AES. Both provisions are tools to support inclusion, although, as explained in the introduction and theoretical framework, they have a very different protective capacity. The Spanish Government offers very unequal information about these two programmes. We can access immigrant population data for RMI, but AES only provides global data about beneficiaries.

Table 3. Beneficiaries of economic provisions.

SEQUENCE 3.1. BENEFICIARIES OF RMI							
	2013	2014	2015	2016	2017	2018	Mean
Spanish	202,903	202,524	233,416	233,092	303,808	205,722	230,244
Immigrants	55,505	59,783	74,826	73,041	115,331	70,044	74,755
Total	258,408	262,307	308,242	306,133	419,139	275,766	304,999
% Immigrants	21.48	22.79	24.28	23.86	27.52	25.40	24
SEQUENCE 3.2. BENEFICIARIES OF AES (EMERGENCY FINANCIAL ASSISTANCE)							
Total population	411,155	475,944	575,536	488,142	119,715	438,966	418,243

Sources: Authors' own based on Ministry of Health, Consumption and Social Welfare (2013-2018).

Without the necessary contextualisation, we can see at first glance how, for RMI provision, the proportion of immigrant beneficiaries is 13.58 points higher than their real population weighting (Sequences 3.1 and 3.3). This figure is often used as a political and media argument by anti-immigration political movements. The imbalance persists even if we just analyse the population at risk of exclusion. For example, according to the AROPE indicator for 2018, one out of every five people in a situation of exclusion is an immigrant, whereas Sequence 3.1 shows how they represent approximately one out of every four beneficiaries of RMI provisions (24% on average for the series; 25.4 in the year 2018).

However, this greater proportion does not exactly reflect the reality of the situation in terms of the percentages of the immigrant and non-immigrant excluded population accessing these subsidies. This is so because, in practice, RMI benefits have a very restricted protective capacity. Taking once again as a reference the data for AROPE, only one out of every 52.39 people at risk of exclusion would access this provision. Practically speaking, RMI benefits are not available to all the population at risk of exclusion, only those who are experiencing a situation of intense exclusion as indicated by the Association of Social Services Directors and Managers (2019), which points out that barely 8% of the most excluded population accesses these benefits. The AROPE figure is, therefore, too general, and we need more precise data.

Another source, the FOESSA Index, provides more precise information, since this survey divides the population at risk of exclusion into two different groups: 1) moderate exclusion, and 2) severe exclusion. This second category (severe exclusion) certainly encompasses the entire population that receives RMI benefits, which offers a more refined analysis. However, the drawback of the FOESSA Index is that measurements are taken every five years, rather than annually, since it is an impact survey. However, we have data published for the years 2013 and 2018, which allows us to assess the start and end years of the reference series for this study.

Analysing these data we see that, in 2013, 25.5% of the total population in a situation of severe exclusion were immigrants from outside the EU. This figure changed slightly in 2018, increasing to 25.7% (FOESSA, 2019). Hence, the percentage of immigrants benefitting

from this minimum income guarantee is, for both reference years, slightly lower than their population weighting in the category of severe exclusion.

#### **4.2. Are immigrants displacing the local population from social support programmes?**

Whereas in the previous section we focused on access to economic resources, we are turning our attention now to technical resources. To examine this issue in greater depth, we must remember that not all Social Services programmes are specifically designed to support inclusion. Of the five programmes available, the Information, Evaluation and Guidance programme is general in nature and aimed at the entire population. The Home Help Programme is chiefly aimed at dependent elderly people. The Prevention and Reinsertion Programme directly pursues objectives that would support inclusion, working in conjunction, when required, with the Accommodation Programme when there are situations of homelessness, and the Cohabitation Programme when there are situations of family conflict.

Sequence 2.2 shows that the highest volume of immigrants is concentrated in the following programmes: Information, Evaluation and Guidance (6.33%) and Prevention and Reinsertion (5.71%). This latter programme, as mentioned previously, is aimed directly at the excluded population. Personalised Pathways are usually designed, which are the technical tool used to direct professionals in their support of inclusion processes. The data regarding access to this Programme shows that the proportion of Non-EU immigrants using this resource is below their general population weighting (6.22%).

#### **4.3. Are similar conditions of inclusion afforded by socio-economic provisions for immigrants and non-immigrants alike?**

Finding an answer to this third question is somewhat more complex and merits its own specific analysis. However, we have decided to tackle it here in a somewhat more preliminary fashion. The data indicate the existence of differentiated socio-economic inclusion strategies for the immigrant and non-immigrant populations.

The FOESSA 2018 asks, within a broader panel of questions related with survival strategies, about

applications for specific economic assistance and aid in recent years. It should be noted that respondents are asked whether they have applied for specific provisions, but no information is provided regarding the percentage of approved applications. Hence, these data are not useful for a direct comparison, although they offer information about a general trend. Below (table 4) is the information pertaining to the two economic provisions analysed here:

**Table 4. Comparison in the use of social services.**

Variables	Moderate exclusion		Severe exclusion	
	Spanish	Non-EU immigrant	Spanish	Non-EU immigrant
Have you ever applied for RMI?				
Yes	12.7	13.6	29.2	26.0
Have you ever applied for AES ?				
Yes	12.7	14.3	26.2	29.2

SOURCE: Authors' own based on FOESSA, 2019.

Table 4 provides information about RMI applicants, as shown whereas for the category of moderate exclusion, among immigrants applicants is 0.9% percentage point higher. In the category of severe exclusion, non-immigrant applicants are 4.2 percentual point higher. It should be remembered that almost all the provisions granted are concentrated in this second category. If we look at applications for AES, we see that the percentage of immigrants applying for this emergency financial assistance is higher in both categories of exclusion.

These results allow us to infer, however, that, in spite of the findings shown in Sequences 3.1 and 3.2, the population in situations of exclusion is more likely to apply for AES benefits (418,423) than RMI provisions (304,999), regardless of whether or not they are immigrants. The fact that, for the two categories of exclusion, the proportion of immigrants applying for AES is higher than non-immigrants allows us to establish as a premise that, even though the excluded population as a whole accesses AES more than RMI, the percentage of this provision is even greater for immigrants, and it is possible that, for this type of economic aid, the percentage of beneficiary immigrants is higher than their population weighting, although in no case is it a significant proportion. This factor might

affect the conditions whereby support for inclusion is provided, since, as mentioned previously, both provisions are very different in terms of their amount<sup>7</sup> and characteristics.

## 5. DISCUSSION AND CONCLUSIONS

Although one of the missions of Social Services is to guarantee the access rights of immigrants, the data show that, in actual fact, this right is conditioned by differentiated reciprocity (Carens, 2013; Sangiovanni, 2015) since there are more exacting conditions for this population group. Hence, the comparison data from statistical sources and official reports show that immigrants do not disproportionately use Social Security resources for socio-economic inclusion, from the perspective of institutional access or the use of provisions. This more restrictive reciprocity is coherent with the opinion of Spanish society regarding the type of coverage that should be provided to immigrants. 70% of citizens are favourable to providing access to these services for immigrants, although 30% of them consider that there should be additional differentiation requirements with regard to the local population (Monge, 2019). We can conclude, therefore, that there is no abuse of resources for inclusion of either an economic or technical nature. Furthermore, we could add that, if we compare the immigrant and non-immigrant populations in situations of severe exclusion, there is also no overuse with regard to access to minimum income benefits.

This finding discredits political discourses that claim abuse of Social Services by immigrants population. It also realigns certain perceptions that, at the other extreme, claim these services are being underused by this collective. Analysis of the sources used shows that the access of immigrants to benefits of a technical nature is clearly unfavourable, in those of an economic nature this imbalance persists, although in a more proportionate manner.

Beyond this, the results presented here also flag up the weakness of Social Services socio-economic inclusion policies for people enduring situations

<sup>7</sup> The average amount for RMI in 2018 was 5,510 euros/year. While AES were 431 euros/year.

of social exclusion, regardless of whether they are immigrants or not. An attempt has been made to compensate for the scant development of RMI programmes, a RMI provision designed to favour support (Mingione & Benassi, 2019), by means of the AES emergency financial assistance, although this latter provision is aimed more at crisis situations than at providing continued support. This inadequateness of income resources in reality limits the efficiency of inclusion policies and public Social Services policies, which end up being more palliative forms of relief aid (Jaraíz & González, 2019; Casado, 2007). This predominance of relief measures has intensified with the crisis (Manzanera-Román et al., 2019), making it hard to achieve employment activation (Pérez, 2009).

Faced with the declining capacity of Social Services to provide a safety net, people at risk of exclusion have developed various strategies, chiefly by combining public sources with the support of family and local networks (FOESSA, 2013; Martínez, 2014). To such an extent that Social Services have frequently focused their attention more on the articulation of the family support system than the inclusion of the beneficiaries themselves (Sánchez, 2017).

However, this is more difficult for immigrants due to the fragility of their local family networks and institutional limitations. This population group generally turns to two key sources of support before going to Social Services: mutual peer support networks (Martínez-García, García-Ramírez, & Maya-Jariego, 2001; Méndez, 2012); and pro-immigration private social organisations and social welfare charities (Ciriano, 2009). These two resources act as container walls for immigrant demand for public services, partly compensating for their lower use thereof. By way of an example, immigrants represented almost 40% of beneficiaries at *Cáritas*, the Spanish charity organisation that has the largest welfare assistance capacity. Even so, this charity helped a higher proportion of non-immigrants (*Cáritas Española*, 2018).

Another factor that impacts on this lower demand is related with cultural aspects. Moreno and Aierdi (2018) point to two major functions of Social Services: as a final safety net, characteristic of beneficiaries who use the system continuously, joining and leaving the

different programmes; and as a means of achieving social ascension, characteristic of beneficiaries who use the system as a resource to embark on their project for autonomy. Various studies have highlighted that the bulk of the immigrant population arrives with a social ascension project (Alemán, 2011). In some ways, one characteristic of this collective is that, beyond technical resources, they use the resources available to construct their own route map more independently than many of the traditional excluded profiles (Laparra, 2003). This greater willingness to develop its own and more autonomous strategies for social advancement (inclusion) in relation to public support systems has an impact on the intense naturalisation/nationalisation process of a considerable part of the immigrant population, which now reaches approximately one in three immigrants (Iglesias, Rua & Ares, 2020).

Both groups of factors condition the type of relationship immigrants establish with Social Services. The existence of more demanding institutional requirements and the welfare relief orientation of Social Services on the one hand, and the different configuration of support networks and preference for social ascension strategies on the other, influence the more limited use of Social Services by immigrants.

Finally, the approach taken in this paper highlights the difficulty of accessing comparable statistical data that would allow the use of and access to Social Services to be studied. The first difficulty encountered pertains to the existence of different statistical criteria; in some cases we found sources that provided data about immigrant populations without stating their origin (EU or non-EU). A second limitation was the different frequency and duration of the statistical series, a question that in this case was resolved by analysing the period from 2013 to 2018, since all the sources consulted offer data for this period, and it also recognised as the period in which Spain started to emerge from the financial crisis. Thirdly, with regard to the data offered by private sources such as the Foessa Report (2018), by focusing on behaviours in the last year or previous years, the percentages tend to converge owing to the vagueness of the question, which makes it hard to draw direct comparisons with the data offered by the administrations, although they are still useful to use to observe the coincidence of certain trends.



## BIBLIOGRAPHIC REFERENCES

- 2013-2018a Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social: *Informe de Rentas Mínimas 2013-2018*.
- 2013-2018b Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social: *Memoria del Plan Concertado 2013-2018*.
- Aguilar, M., Gaviria, M., & Navarro, M. L. (1995). *La caña y el pez: El salario social en las comunidades autónomas, 1989–1994*. Madrid: Cáritas Española.
- Aguilera-Izquierdo, R. (2006). El acceso de los inmigrantes irregulares al mercado de trabajo: los procesos de regularización extraordinaria y el arraigo social y laboral. *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 63, 175–196
- Alemán B, C. (2011). Inmigración y servicios sociales. *Papers: Revista de Sociología*, 96, 825–852. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v96n3.264>
- Ayala, L. (2010). Las políticas de inclusión y la lucha contra la pobreza en el Estado del Bienestar: la situación de España. *Gaceta Sindical: Reflexión y Debate*, 15, 277–292.
- Borjas, G. (1999). Immigration and Welfare Magnets. *Journal of Labor Economics*, 17, 607–637. <https://doi.org/10.1086/209933>
- Boswell, C. (2000). European Values and the Asylum Crisis. *International Affairs*, 76, 537–557. <https://doi.org/10.1111/1468-2346.00150>
- Carens, J. (2013). *The Ethics of Immigration*. Oxford: Oxford University Press.
- Caritas Española (2019). Memoria de Actividades, 2018 [online] <https://caritas-web.s3.amazonaws.com/main-files/uploads/sites/4/2019/07/Memoria-CDT-2018.pdf>.
- Casado, D. (2007). Objetivos permanentes y enfoques de los Servicios Sociales. En: Casado, D. y Fantova, F. (eds.). *Perfeccionamiento de los Servicios Sociales en España* (pp. 255-289). Madrid: Fundación FOESSA.
- Castles, S. (2013). The Forces Driving Global Migration. *Journal of Intercultural Studies*, 34, 122–140. <https://doi.org/10.1080/07256868.2013.781916>
- Ciriano, E. J. G. (2009). Movimientos migratorios, ciudadanía y derechos económicos sociales y culturales. *Revista de Ciencias Sociales*, 34, 269–288.
- De Giorgi, G., & Pellizzari, M. (2009). Welfare migration in Europe. *Labour Economics*, 16, 353–363. <https://doi.org/10.1016/j.labeco.2009.01.005>
- De Haas, H. (2011). *The Determinants of International Migration*. Oxford: International Migration Institute.
- Efthymiou, D. (2019). EU migration, out-of-work benefits and reciprocity: Are member states justified in restricting access to welfare rights? *European Journal of Political Theory*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1177/1474885118825360>
- European Commission (2013). *Towards Social Investment for Growth and Cohesion*. Luxemburg: European Union .
- Ferrera, M., Matsaganis, M., & Sacchi, S. (2002). Open coordination against poverty: the new EU social inclusion process. *Journal of European Social Policy*, 12, 227–239. <https://doi.org/10.1177/0952872002012003396>
- Frazer, H. & Marlier, E. (2014). *Investing in children: breaking the cycle of disadvantage: a study of national policies*. Brussels: European Union.
- Fuentes, F. J. M., & Callejo, M. B. (2011). *Inmigración y Estado de bienestar en España*. Barcelona: Obra Social Fundación la Caixa. Retrieved from: [https://www.publicacionestecnicas.com/lacaixa/inmigracion/files/31\\_es/descargas/31\\_es.pdf](https://www.publicacionestecnicas.com/lacaixa/inmigracion/files/31_es/descargas/31_es.pdf)
- Fundación FOESSA (2014). *VII Informe FOESSA sobre Exclusión y Desarrollo social*. Madrid: Fundación FOESSA. Retrieved from: [https://www.foessa2014.es/informe/uploaded/descargas/VII\\_INFORME.pdf](https://www.foessa2014.es/informe/uploaded/descargas/VII_INFORME.pdf)
- Fundación FOESSA (2019). *VII Informe FOESSA sobre Exclusión y Desarrollo social*. Madrid: Fundación FOESSA. Retrieved from: [https://caritas-web.s3.amazonaws.com/main-files/uploads/sites/16/2019/06/Informe-FOESSA-2019\\_web-completo.pdf](https://caritas-web.s3.amazonaws.com/main-files/uploads/sites/16/2019/06/Informe-FOESSA-2019_web-completo.pdf)
- Giulietti, C., Guzi, M., Kahanec, M., & Zimmermann, K. (2013). Unemployment benefits and immigration: evidence from the EU. *International Journal of Manpower*, 34, 24–38. <https://doi.org/10.1108/01437721311319638>
- González, A., Domínguez-Antolínez, I. & Muniategui-Azkona, E. (2015). Crisis of the welfare state: an analysis of the responses from social work. *Revista de Cercetare Si Interventie Sociala*, 49, 173–186.
- González, A. y Jaraíz, G. (2016) “An Approach to Social Service Systems in Europe: The Spanish Case” En Laratta, R. *Analysis of Contemporary Social Welfare Issues*, IntechOpen, Londres, pp.47-62
- Iglesias, J, Rúa, A y Ares, A (2020). *El arraigo sobre el alambre. La integración social de la población de origen inmigrante en España*. Madrid: Fundación FOESSA.
- Instituto Nacional de Estadística (2018). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (2013-2018)*. Retrieved from: [https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736176807&menu=ultiDatos&idp=1254735976608](https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176807&menu=ultiDatos&idp=1254735976608)
- Jaraíz, G., & González, A. (2019). The impact of local inclusion policies on disadvantaged urban areas: perceptions in the case of Andalusia. *Journal of Regional Research*, 44, 47–62.
- Kaya, A. (2017). Populismo e inmigración en la Unión Europea. *Anuario CIDOB de la Inmigración 2017*, 1, 52-79. <https://doi.org/10.24241/AnuarioCIBOBInmi.2017.52>
- Laparra, M. & Pérez-Eransas, B. (2012). *Crisis y fractura social en Europa: Causas y efectos en España*. Barcelona: Obra social La Caixa. Retrieved from: <https://prensa.lacaixa.org/wp-content/uploads/2019/09/27913.pdf>
- Laparra, M (2003). *Extranjeros en el purgatorio. Integración social de los inmigrantes en el espacio local*. Bellaterra, Barcelona.
- López-Sala, A., & Oso, L. (2018). Inmigración en tiempos de crisis : dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos sociales. *Migraciones: Revista del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, 37, 9–27. <https://doi.org/10.14422/mig.i37.y2015.001>
- Manzanera-Román, S., Carbonero, D., Hernández, M., & Raya, E. (2019). Single province social inclusion models in Spain: similarities and differences in the Autonomous Regions of La Rioja and Region of Murcia. - *Journal of Regional Research*, 44, 29–45.
- Martínez García, M., García Ramírez, M., & Maya-Jariego, I. (2001). Una tipología analítica de las redes de apoyo



- social en inmigrantes africanos en Andalucía. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 95, 99–128.
- Martínez Virto, L. (2014). Una crisis interminable: estrategias para resistir y primeros síntomas de sobrecarga en las familias. *Revista de Servicios Sociales*, 57, 121–136.
- Martínez Virto, L., & Sánchez Salmerón, V. (2019). Regional inclusion policies in Spain: new approaches and keys to their effectiveness. *Journal of Regional Research*, 44, 17–28.
- Méndez, J.R. (2012). Solidarity and Reciprocal support The Migration and Coexistence Group of the Popular Lavapies Assembly. *Teknokultura*, 9, 267–286.
- Miklós, A. (2011). The Basic Structure and the Principles of Justice. *Utilitas*, 23, 161–182. <https://doi.org/10.1017/S0953820811000045>
- Mingione, E & Benassi, D (2019). El modelo de bienestar en el sur de Europa y la lucha contra la pobreza y la exclusión. *Panorama Social*, 29, 9–23.
- Monge, G.A. (2019). Percepción de la inmigración en tiempos de cólera. *Documentación Social* 3. [on line] <https://www.documentacionsocial.es>.
- Moreno, G y Aierdi, X. (2008) “Inmigración y Servicios Sociales: ¿Última red o primer trampolín?”. *Zerbitzuan*, 44:7-18
- Moreno; F.J. y Braguetas, M. (2011) *Inmigración y Estado del Bienestar en España*. La Caixa, Barcelona.
- Oliver, J. (2006). *España 2020: un mestizaje ineludible*. Barcelona: Institut d'Estudis Autònoms, Barcelona.
- Papademetriou D.G. & Banulescu-Bogdanm N (2016). *Understanding and Addressing Public Anxiety about Immigration*. Washington DC: Migration Policy Institute,
- Pérez-Eransas, B. (2009). La activación como criterio político para la intervención social en el ámbito de la exclusión”. In Jaraíz, G. (coord.) *Actuar ante la exclusión: análisis, políticas y herramientas para la intervención social* (pp. 281–298). Madrid: Fundación FOESSA.
- Pérez-Eransas, B., Zugasti Mutilva, N., & Martínez Sordoni, L. (2019). Coordinación interdepartamental y modelos de integración de servicios para la inclusión. *Journal of Regional Research*, 44, 81–95.
- Petra W. de Jong & Helga A. G. de Valk (2019) “Intra-European migration decisions and welfare systems: the missing life course link” *Journal of Ethnic and Migration Studies*, <https://doi.org/10.1080/1369183x.2019.1611421>
- Prieto Lobato, J., Rodríguez Sumaza, C., & Rosa Gimeno, P. (2019). Las relaciones entre administraciones públicas y Tercer Sector en el marco de las políticas de inclusión social en Castilla y León. *Journal of Regional Research*, 44, 63–79.
- Rodríguez Cabrero, G. (2003). *Protección social de los inmigrantes extranjeros*. Madrid: Consejo Económico y Social. Centro de Estudios Sociológicos.
- Rodríguez Cabrero, G. (2009). Transformaciones y efectos en las políticas sociales en España desde la perspectiva de la inclusión. In Jaraíz, G. (coord.) *Actuar ante la exclusión: análisis, políticas y herramientas para la intervención social* (pp. 57-85). Madrid: Fundación FOESSA.
- Sánchez, S. (2017). La redefinición institucional de la familia en las sociedades que emergen de la crisis: Estrategias familistas de los servicios sociales de Tarragona. In *VII Congrés Català de Sociologia i V Congrés Català de Joves Sociòlegs/Sociòlogues*. Llibre de resums de les sessions dels Grups de Treball (pp. 93-94). Associació Catalana de Sociologia.
- Sangiovanni, A. (2013). Solidarity in the European Union. *Oxford Journal of Legal Studies*, 33, 213–241. <https://doi.org/10.1093/ojls/gqs033>
- Sangiovanni, A. (2015). Solidarity as joint action. *Journal of Applied Philosophy*, 32, 340-359. <https://doi.org/10.1111/japp.12130>
- Sarango, G. A. M. (2019). Percepción de la inmigración en tiempos de cólera. *Documentación Social*, 3, 1–6.
- Seeleib-Kaiser, M. (2019). Migration, social policy, and power in historical perspective. *Global Social Policy*, 19, 266–274. <https://doi.org/10.1177/1468018119832403>
- Shachar, A. (2011). Earned citizenship: Property lessons for immigration reform. *Yale Journal of Law and the Humanities*, 23, 110–158.
- Taylor-Gooby, P., Leruth, B., & Chung, H. (2017). *After austerity: Welfare state transformation in Europe after the great recession*. Oxford: Oxford University Press.
- Torres López, J. (2010). ¿Es viable el Estado del Bienestar en la globalización?. *Gaceta Sindical: Reflexión y Debate*, 15, 49–58.
- Tubakovic, T. (2019). The failure of regional refugee protection and responsibility sharing: Policy neglect in the EU and ASEAN. *Asian and Pacific Migration Journal*, 28, 183–209. <https://doi.org/10.1177/0117196819841094>
- Virto, L. M., Arroyo, G. J., & Navarro, M. L. (2019). Políticas regionales de inclusión social: de la comparación a la innovación social y el aprendizaje mutuo. *Investigaciones regionales: Journal of Regional Research*, 44, 5–14.
- Warin, T., & Svaton, P. (2008). European Migration: Welfare Migration or Economic Migration?. *Global Economy Journal*, 8,1-30. <https://doi.org/10.2202/1524-5861.1360>
- Zapata, R. (2007). Políticas del discurso sobre inmigración en España. *Discurso & Sociedad*, 1(2), 317-369.

**BIOGRAPHICAL NOTES****GERMÁN JARAÍZ ARROYO**

Doctor en Ciencias Sociales. Profesor del Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad Pablo de Olavide y miembro del Grupo de Investigación GISAP. Sus principales líneas de investigación son: Intervención social, políticas locales, Servicios Sociales y tercer sector.

**FRANCISCO CARVACA SÁNCHEZ**

Graduado en Trabajo Social y Doctor por la Universidad de Murcia desde el año 2013, actualmente es profesor en el Grado en Trabajo Social de la Universidad de Almería. Sus líneas de investigación principales se enfocan en identificar los factores de riesgo y protección asociados a la victimización en colectivos vulnerables.

**AUXILIADORA GONZÁLEZ-PORTILLO**

Diplomada en Trabajo Social y Licenciada en Antropología, Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Pablo de Olavide. Profesora del Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad Pablo de Olavide y miembro del grupo de investigación GISAP. Sus líneas de investigación principales son: Servicios Sociales, Tercer Sector e Intervención social.



## GOVERNANCE AND STRUCTURING OF PUBLIC AND URBAN SPACE IN BILBAO: ANALYSIS OF GLOBAL TRENDS AT THE LOCAL LEVEL

### GOBERNANZA Y ESTRUCTURACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO Y URBANO EN BILBAO: ANÁLISIS DE TENDENCIAS GLOBALES A NIVEL LOCAL

**Iago Lekue López**

University of the Basque Country, Spain.

[iago.lekue@ehu.eus](mailto:iago.lekue@ehu.eus)

<https://orcid.org/0000-0003-3752-162X>

**Cómo citar / Citation:** Lekue, I. (2021) "Governance and structuring of public and urban space in Bilbao: analysis of global trends at the local level". *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 345-360. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.08>

© 2021 Iago Lekue López

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 26/06/20. Aceptado: 22/01/21

#### Abstract

The phenomenon of deindustrialization, as well as the vertiginous changes dependent on financial capital, produced new trends in the models of organization and production of western cities such as Bilbao. The socio-spatial organization and structuring of the 'new city' begins to be a topic of great importance. It is in this sense that the concepts of public and urban space take on greater theoretical relevance. The results obtained through the application of the theory in the case of Bilbao, follow global urban development tendencies. Spatial planning fulfils the strategic functions of a system that dominates urban processes at their convenience. There is a tendency to build aseptic spaces that are closer to the interests of capital than of citizens.

**Keywords:** Bilbao; public space; globalization; deindustrialization; gentrification; critical urban theory; urban regeneration.

#### Resumen

El fenómeno de la desindustrialización, así como los cambios vertiginosos dependientes del capital financiero, produjeron nuevas tendencias en los modelos de organización y producción de ciudades occidentales como Bilbao. La organización socioespacial y la estructuración de la 'nueva ciudad' comienza a ser un tema de gran importancia. Es en este sentido que los conceptos de espacio público y urbano adquieren mayor relevancia teórica. Los resultados obtenidos mediante la aplicación de la teoría en el caso de Bilbao, siguen las tendencias globales de desarrollo urbano. La planificación espacial cumple las funciones estratégicas de un sistema que domina los procesos urbanos a su conveniencia. Existe una tendencia a construir espacios asépticos que estén más cerca de los intereses del capital que de los ciudadanos.

**Palabras clave:** Bilbao; espacio público; globalización; desindustrialización; gentrificación; teoría urbana crítica; regeneración urbana.

## 1. INTRODUCTION: CONTEXTUALIZING BILBAO

Socio-spatial transformations and arrangements are practically inherent to cities. In addition, as a rule, and even more in the Western world, they have been a reflection of economic changes and they have placed in different positions the social classes that inhabit the cities. Along with the governance tool, this has made urban and public space vary in form and content.

First of all, it is important to contextualize the city of Bilbao in recent history. At the end of the 70s, despite being the main service centre for the metropolitan area and the region, Bilbao was still fundamentally an industrial and port city. Taking the Ibaizabal estuary as its dividing axis, industrial activity focused mainly on the production of vehicles and transport material (18.5%), basic metallurgical production (17.4%), construction (14%) and in metal constructions (13.1%) (Atutxa *et al.*, 2015).

Regarding the census of the Bilbao Metropolitan Area (BMA), which encompasses the 35 municipalities, counting that of Bilbao itself, in 1980 it had just over 955,000 inhabitants, more than 80% of the population of the province of Biscay. About half of the BMA population (433,030) was located in the municipality of Bilbao, but this preference has been altered. According to the last population census of 2019, the population is 346,843 inhabitants.

In addition to the de-annexation of some municipalities from the BMA, which caused a small population loss, we identified the de-industrialization that occurred in the 1980s, in the Biscay region, as one of the last major traumas for local socioeconomics, produced by the processes of economic restructuring and globalization. It should be noted that this process is subordinated to higher spatial scales, as early as it occurs under the demand of the European Union and with the approval of the Spanish Government and the submission of the Basque (regional) Government. Similarly, the response given to deindustrialization from the urban sphere is characterized by previously satisfactory trends in other deindustrialized cities such as Pittsburg, Baltimore or Birmingham (Rodríguez, 2002). Thus, as if it were a sarcastic double-edge sword, globalization arises as a problem, and at the same time, as a solution.

After the depression produced by deindustrialization, they started to appear terms such as *regeneration*, *renewal*, *revitalization* or *urban rehabilitation*, that, as discussed below, have been nothing more than discursive ornamentation hidden behind a neoliberalization strategy. In this way, the Bilbao urban agenda was guided by megalomania and large urban projects, as a tool to reposition the city on the map and in the global *city branding* market.

Later we will analyse how the *new city* has reconfigured the spaces previously occupied by people, and in addition to giving up public space to private interests, it has produced such as fragmentation or duality phenomena. Giving rise to the territorial segregation and social inequality. These trends, aligned with the global ones, have produced a forced displacement in the Bilbao population. Taking the 'right to the city' (Lefebvre, 1969) as a touchstone of urban democracy, our objective is to clarify how the different trends produced by globalization are articulated and territorialized and in what way they affect the public and urban space of Bilbao. It is, therefore, of great interest to know how *glocalization* works (Beck, 2000; Brenner, 2003) under the logic of the *urbanization of neoliberalism*<sup>1</sup>.

## 2. METHODOLOGY

Our project aims to investigate the questions of 'how' and 'why' these changes have taken place in Bilbao. When the questions are these, it is necessary to carry out a case study methodology (Coller, 2005; Yin, 2009). This is based on the analysis of a specific situation, with the pretext of understanding the object of study and interpreting the differences with others. This method is guided more by objectives than by hypotheses, which ultimately would require an important theoretical framework in order to achieve its own analytical generalization. According to Yin (*ibid.*), it is an empirical investigation, which aims to place a real and contemporary phenomenon in its context, using reliable sources mostly based on good documentation and a case study database.

<sup>1</sup> It refers to the context of urbanized formation of roll-out neoliberalism, in which cities have become strategic targets for neoliberal political experiments. They are granted an incubator role, for the main political and ideological strategies that allow the continuation of the neoliberal domain (Smith, 2002; Brenner & Theodore, 2002).



On the other hand, in this investigation, the case study will be unique, which means that it will not be multiple, nor will be carried out any other specific case study or diverse reality. In the same way, we must bear in mind that research must be focused on a system, a process, an institution, a social group or even a person. Indeed, studying the city model and the socio-spatial planning of Bilbao fits perfectly with what is proposed. With that in mind, regarding data collection, Yin (*ibid.*) identifies six techniques: documentation, archival records, interviews, direct observations, participant observation and physical artifacts, which are summarized in three main sources of evidence: document analysis (including archival records), interviews and observation. Our study will be mainly based on the analysis of documents, but we must bear in mind that observation will be a continuously resorted resource. In this way, the empirical interpretation will be conditioned mainly by the theoretical framework, by the verification, through observation and the analysis of documents, of the urban dynamics explained in it. Consequently, in the empirical aspect, rather than in the interpretations of the agents, we will focus our attention on the identification of urban trends and processes that result in perceptible urban policies and interventions from which conclusions can be drawn.

Thus, in this case, is vital the analysis of documents through theoretical-analytical research, where the study of different works, articles and academic publications, allows to know new concepts, their different interpretations and also makes it possible to relate them to each other. This provides a further step to our research, since, in addition to the collection of information, this is interpreted forcing unique conclusions. Thus, technical reports, urban plans or communication campaigns may be studied under different prisms obtained through the aforementioned studies, but also through manifests, acts and others, from urban social movements or from Neighbourhood Associations.

It should be noted, the importance of authorship of these documents. Because there are differences between the interpretations of urban movements, of the academy, of institutions or of the press. That is why it is necessary to differentiate between the degrees of the sources. Firstly, the first-degree sources refer to books with original information, academic publications or

official documents, and they also serve to establish the position that local and regional administrations have been adopting in urban matters in recent years. On the other hand, the second degree or secondary sources, are those that interpret or analyse the previous ones. Having clarified this, both sources will be used in the present study.

### 3. ANALYTICAL FRAMEWORK

The analytical framework that we have used for this analysis is based on the theories, methods and categories that Lefebvre argued, and goes through the most recent and relevant ontological assumptions about the urban as a whole (Harvey, 1973), towards a more reflective and updated of the context of planetary urbanization (Brenner *et al.*, 2015). Aware of the possible theoretical magnitude, we have opted to make a brief journey through the classical and philosophical, towards the most contemporary trends.

#### 3.1. Lefebvre's epistemology of space as a forerunner of future urban theories

We start from the premise that in the capitalist system space is produced in a technocratic and bureaucratic way in order to produce surplus value. That is, the space is consumed productively. In this general conception of space, we find the exception of public space as a space that transcends the merely physical, reaching the political-philosophical-communicational (Lefebvre, 1974). Lefebvre does not pronounce or make explicit the concept of *public space*. Now, it is true that, despite not using it, since at the time of publication of his works it was not widespread, it does reflect in different terms what could be understood as public space. At first, we find equivalence in the concept of *social space*. But in subsequent contributions, the social space of which Lefebvre (1974) speaks, ceases to be social to become specifically urban, since the majority of the population lives in cities, without appearing that the trend will change<sup>2</sup>. Thus, we must understand this space, as a

<sup>2</sup> Basing on the thesis of Delgado (2013) we can understand how the primitive lefebvrian concept of *social space* with its three divisions explained below, becomes afterwards, in *urban space*, which has basically the same meaning. This chaining of words is the nearest notion to the concept of *public space* in Lefebvre's work.

specific way of organizing and thinking about time and space in general, and not only in the physical framework of that material construction that is the city.

In *La production de l'espace*, Lefebvre (1974) establishes a division between three types of social space. First, Lefebvre identifies *perceived space* or *spatial practice*. This space refers to the most common events and happenings in life, to daily practices in the places of the social habitat (in which each individual, in a group, makes use of and practices that space). In this way, that determined use of space (which is, in turn, time and place) makes other types of practices impossible. According to Delgado (2013), in the context of a city, spatial practice refers to what happens in the streets and squares, the uses they receive from inhabitants and pedestrians.

Second, we find the *lived space* or *spaces of representation*. In this case, the spaces of representation are what turns physical spaces into places with meaning, that is, those that acquire images, memories and senses in the collective imagination. According to Delgado (2011), despite being a space for inhabitants and users, it is known for being more of artists, writers and philosophers who believe they are only describing it. In these spaces, there is the confrontation between the norms or rules of the powers, and the expressions of social life. It is ultimately 'the qualitative space of the submissions to the dominant representations of space, but also in which defections and disobedience drink and are inspired' (Delgado, 2013).

Finally, we find the *conceived space* or *representations of space*. It is surely one of the most debated and complicated concepts of Lefebvre, since he proposes that this space is the union and disunity of the previous two. On the one hand, it tries to reduce the spaces of representation into a space without content, without epic, turning what is lived only into what is visible. Thus, 'spatial transparency' is generated, which shows a social space, without highlights, surprises or public alterations. On the other hand, it seeks to generate a new perceived space, changing the shape of the space and altering its uses. In this way, the conceived space aims to be above the two spaces, moderating and containing the spaces of representation and generating or changing spatial practices.

So, we conclude affirming that the three spaces (perceived, lived and conceived) are the conceptual

divisions of what is, today, the public space. Through this conception of public space, we will understand that, in addition to daily and planning space, this is also a space for confrontation, conflict and spontaneity. It is for this reason that urban infrastructures are required at the height of today's society, both in city centres and neighbourhoods. To the extent that space is not guaranteed or does not respond to social needs, the right to the city will not be guaranteed.

In this way, we discard that public space is only the street and the homeless areas between buildings, specialized spaces (such as museums) or areas called *public spaces* by legal mechanisms (Borja *et al.*, 2003). Furthermore, 'public space is the city' and the city is with people, that is, with exchanges and relationships between people (*ibid.*). Habermas (1991) goes one step further and refers to the public space as an area where power is made visible. Thus, we affirm that space must be understood from a relational approach, we must assume that this is not only a container of social processes, but also is the result of the processes that take place in it (Khan *et al.*, 2014). This produces its own structure and social morphology. In other words, people (physically, socially and mentally) build places, while places subjectify and objectify people as part of a multidimensional network.

### 3.2. From epistemology of space to the ontology of the city: the emergence of new spatial settlement patterns and socio-spatial transformations in the context of rescaling of statehood

During the last three decades, the loss of control that States exercised over many decisions in innumerable public policies, especially in the sphere of the European Union, has become evident. (Goikoetxea, 2018; Sassen, 1996). This clearly represents a separation from the decision-making power of the citizens, although from the point of view of the cities, the relative weakening of the State also opens up possibilities for management capacity for local and regional governments, producing an eventual scalar reconfiguration.

In this way, we highlight the ambivalence generated in cities after rescaling processes. Because, on the one hand, opportunities are generated to increase local autonomy, which may allow the strengthening urban democracy; but, on the other hand, there is the threat of dynamics that could promote *uneven development*.

Understood as a product of the geography of capitalism, *uneven (geographical or spatial) development* refers to the differentiation of levels and conditions of spatial development (intra and inter-scalar) that occur due to the depreciation and increase of the land rents in different urban areas (going from the use value, to the value of change continuously from one area to another over time) and to the dialectic of differentiation and equalization of production conditions (territorial division of labour, compared to the universalization of working conditions) (Smith, 1984; Harvey, 2006). Thus, dominant and subordinate spaces appear, dependent on the movements of capital, which seeks to extract all possible economic profitability. In urban industrial capitalism, phases of uneven geographic development have been reproduced, since the last industrial restructuring led to a fragmentation of both the land and the work process (Soja, 2000).

Brenner (2009) points to *uneven spatial development* as one of the indicators of the advancement of 'actually existing neoliberalism', which refers to the historically specific regulatory frameworks in the territory and the evolution of the decisions made, against the advance of neoliberal strategies. Consequently, Brenner presents *uneven development as a thousand-sheets*, inasmuch as it has (different) consequences in each of the different socio-spatial dimensions<sup>3</sup>. On the other hand, it identifies the actors that produce and reproduce this phenomenon, among which the great institutional forms, such as the state itself, and various social forces, such as capitalist companies, unions, owners or local social movements, stand out.

In this context of *destruction* of existing institutional arrangements and political commitments, and *creation* of a new infrastructure for market-oriented economic growth, commodification, and capital domination (Brenner *et al.*, 2002; Harvey, 2006), the socio-spatial forms of cities have been changing, producing new unknown categories until two decades ago. The phenomenon of deindustrialization, as well as the

dizzying changes dependent on financial capital or even on oil, produced new trends in the models of cities (Hobsbawm, 1962). These, also taking into account factors such as globalization processes, the emergence of information or knowledge societies, or new expansive urban forms, generated new theories around cities, e.g.: *global city*; *informational city*; *ideopolis*; *fragmented city* or *postsuburbia*, among others.

Similarly, *glocalization* (Robertson, 1992; Swyngedouw, 1997), was created to refer to the combined process of globalization and local-territorial reconfiguration. This implies the conflictive and dynamic restructuring, entanglement and re-differentiation of spatial scales. Thus, this diffusion in the scalar organization in capitalism makes the term *glocal* the appropriate one to explain the trends which imply different political strategies, to position certain sub-national spaces (cities, regions ...) within supranational circuits (European or global) (Brenner, 2003).

In line with this, Sassen (1991; 1993) identifies cities as territorially specific urban places, in which decisive production and reproduction processes for globalization are developed, such as the financial services industries and transnational companies. In this context of work disaggregation and business decentralization, in *post-industrial cities*, service jobs (financial or not) have replaced manuals for the productive sector, which has led to a greater emphasis on consumption and well-being, rather than work. Thus, 'the values of consumption, rather than production, guide central city land use decisions' (Ley, 2003). This transformation of employment has been one of the pillars for the restructuring of cities in Europe, being in turn also one of the main factors causing inequality and urban fragmentation. These transformations in urban productive structures and in consumption orders hinder the incorporation of the poorest population sectors into the labour market, also complicating access to consumption.

Thus, we can affirm that urban, social and economic restructuring processes contribute to increasing social exclusion. On the one hand, due to the direct increase in unemployment, which includes the loss of purchasing power, the precarious situations and new forms of labour flexibility, but also due to the denial of access to relationships and the social fabric generated by both work and consumption. On the other hand,

3 These dimensions are four (Jessop, 2016): *Place* (linking social relationships to specific locations); *Territoriality* (delimitation, closure and subdivision of social relations); *Scaling* (vertical differentiation of social relationships); and *Networking* (transversal interconnections between geographically dispersed and organized locations). The set of these four dimensions would form what Brenner will call 'social space', which if we look at it, would complement Lefebvre's idea of it.

current job qualification levels are less achievable for many segments of the population, mainly due to socioeconomic conditions, and the decrease in social protection systems (Rodríguez *et al.*, 2001; Moulaert *et al.*, 2000). This context, caused by the lack of protection and social integration tools (whether institutional or not), also increases the risk of exclusion for workers in precarious situations and new forms of labour flexibility.

In direct relation to social inequality, there is a phenomenon in the *new city*<sup>4</sup> that refers to the homogenization of some socio-spatial categories and activities in a concrete and physically and socially restricted space: *urban segregation*. This is based on the spatial concentration of a social class with homogeneous ethnic or socioeconomic conditions in a specific territory, creating a social differentiation with the rest of the urban socio-spatialities.

According to the aforementioned, Blanco and Subirats (2008) exposes certain variables to understand the consequences of social inequality and territorial segregation in cities, and the results they produce:

Table 1. Urban trends depending on the values: “Social inequality” and “territorial segregation”.

		Territorial Segregation	
		Low	High
Social Inequality	Low	<i>Inclusive cities</i>	<i>Fragmented cities</i>
	High	<i>Inequal cities</i>	<i>Exclusive cities</i>

Source: Derived from Blanco *et al.* (2008; 2018).

We do not necessarily have to think in terms of cities, it is also applicable to trends in different neighbourhoods or urban areas. In the case of inclusive cities, both segregation and inequality are moderate. This assumes that different social groups, of different incomes, ethnic groups or subaltern identities coexist in a common space. The opposite trend would be that of excluding cities. In this case, a high territorial

4 We refer to the *new city* as a metaphor for the postmodern city. This is characterized by urbanism based on aesthetics, uncontrollable and chaotic, far from modernist urbanism based on reason and with social objectives (not necessarily class). Thus, postmodernist flexibility is dominated by fiction, fantasy, the immaterial, fictitious capital, images, transience, chance, and flexibility in production techniques, in labor markets, and in consumer niches (Harvey, 1990).

segregation, together with a high inequality, causes an exclusive and exclusionary use of public space. Given that, the polarization of society, stimulates the creation of different centralities within the cities, likewise differentiating a public space for the best socially positioned groups –they are generally the elites that carry out urban policies– and other spaces –owned by sheer necessity– for the excluded.

We will stop, as a compilation, in the concept of *fragmented city* or *fractal city* (Soja, 2000). According to Marmolejo and Stallbohm (2008), it is characterized by a monofunctional specialization in the use of land and by the low hierarchization of urban space, hindered, in turn, by barriers and important urbanized spaces. In addition, we must add a lack of beauty or physical attractiveness. The fragmented city makes a direct allusion to the normalized and staged differences in the urban space between social classes. These tend to greater territorial segregation, but not as much social inequality, moreover, social inequality at the total level may not be very high, but it may be clearly staged depending on urban areas.

With that in mind, they identify four dimensions in which these characteristics become visible. First, they expose the physical dimension, that is, the existence of natural and artificial architectural barriers. The second dimension is the social one, in the sense that public spaces and spaces for interaction between people have been replaced by individual warehouses (such as shopping centres) or residential buildings (because, in monetary terms, it is more efficient to build blocks, than places). Thirdly, we find the environmental dimension, in which the damages produced by an expansive urbanism or *sprawl* stand out, this damages the operation of rural, agricultural and natural spaces. Finally, in the economic dimension, specialization in a single area or sector causes impoverishment and dependency in the city's economy.

Once these concepts have been explained, we understand that the concept of *global city* worked by Saskia Sassen (2001), who summarizes global cities through various characteristics, may be interesting. In the first place, this city model stands out for hosting different headquarters (accounting, taxation, public relations, research...) of multinationals, their subsidiaries and subcontracted companies, a direct effect of globalization. These companies often offer



specialized products and services, largely related to the electronics industry or to the 'production of the most important information industries'. On the other hand, these cities no longer work like the capitals of former empires, in conflict with the rest and individually, but create networks between them, leaving behind possible dependence on their national economies.

Likewise, global cities more than places, they are processes (Castells, 1996), characterized by socioeconomic and spatial inequality. The one that causes, together with the aforementioned, the formation of different centralities; where large sectors of global capital are concentrated, and in turn, a group of excluded (exploited women, ethnic-religious minorities, immigrants...), who (re)provoke a great contradiction and confrontation, and which in many cities had tended to forget. Consequently, Sassen (ibid.) concludes that global (and globalized) cities organized in a transnational network, exchange information at all levels (politics, economy, defence...) and again become a focus of struggle and protest against inequality between classes and spaces.

### 3.3. Present futures and threatening trends: gentrification and touristification

First of all, we want to bring up the debate on gentrification. It is a controversial concept that began to be studied in the past 20th century, giving rise to two great theories, which *a priori* seemed to be in conflict, but which have subsequently been found compatible. On the one hand, there is the theory of David Ley (1996), who established the bases of gentrification in the importance of demand. In other words, he proposed that gentrification was a phenomenon exclusively dependent on the actors interested in returning to the city centres from the neighbourhood-suburbs in which they lived. With a young, well positioned economically, single and predominantly white profiles, they would be motivated by the increase in jobs in the new financial centres of downtown.

Faced with this position, Neil Smith (1979) turned his attention to the supply. This conceptual approach implies giving greater weight to structural economic factors than to agency ones. Thus, the main gentrifying actors would become those with the ability to influence the real estate market, among which credit institutions, large property developers and construction companies

stand out. In this sense, the variability of land value in the capitalist system is taken into account. Since, depending on the cycles of use, there is a depreciation of capital and finally an abandonment of the area. This increases the rent-gap<sup>5</sup>, that when it is wide enough, the various groups of actors in the land and housing market, can initiate gentrification in a given neighbourhood, producing cycles of the aforementioned creative destruction of neoliberalism (Smith, 1979). Smith (ibid.) also points the rehabilitation of neighbourhoods as the main risk factor, either by private or public initiative. This happens where rent-gap has occurred, and usually appears in neighbourhoods near the city centre. Likewise, we highlight five characteristics that influence gentrification: 'the transformed role of state, penetration by global finance, changing levels of political opposition, geographical dispersal, and the sectoral generalization of gentrification' (Smith, 2002; Lees *et al.*, 2016).

So, we take a current definition and in accordance with what has been presented so far:

*The investment of capital at the urban centre, which is designed to produce space for a more affluent class of people than currently occupied that space... Gentrification is quintessentially about an urban reinvestment. In addition to residential rehabilitation and redevelopment, it now embraces commercial redevelopment and loft conversions (for residence or office) as part of a wider restricting of urban geographical space. (Smith, 2000).*

As we said before, it is evident that the gentrification theory is not a fixed and exportable model, since, in areas of the global south, regions of Asia, the United States or Europe, the conditions and processes are different, so it is difficult to make a comparative urban planning (Lees, 2018). On the other hand, there are gentrification processes led by different reasons and actors, such as *art-led gentrification*<sup>6</sup>. Despite this, Betancur (2014) establishes certain structural conditions that are repeated at a global level, such as the

<sup>5</sup> This will fluctuate basically by differentiating between devalued capitalized land rent and a high potential land rent.

<sup>6</sup> Despite the fact that all gentrification processes are subject to capital-led, which is ultimately the only necessary condition, making the rest of the actors mere consumers or conjunctural subjects.



restructuring associated with changes in social regimes (from modernity to postmodernity or from industrial to post-industrial society), and comparative factors such as the production of gentrifiers, gentrifiable areas, average rental incomes or the displacement of social classes. It also highlights the role of transnational elites, de-virtualized in local industries, whose objective is to take over land and properties in order to carry out profitable tourism projects (Lees *et al.*, 2016).

Certainly, one of the consequences of gentrification is touristification. Although it is far from the only reason why touristification appears, both processes are crossed (Cocola-Gant, 2018). The truth is that gentrification usually encourages the promotion of a space (Judd, 2003). In this way, clean spaces are created with consumption opportunities, where the middle class finds its ideal place. It is in this context, in which the value of the land increases (through the new consumption spaces), establishing the breeding ground for tourist speculation by the owners.

As we have been saying, the appearance of both tourism and gentrification must be considered as the consequence of the same process of economic and spatial restructuring in which changes in the political economy of cities have been accompanied by changes in consumption and employment patterns (Cocola-Gant, *ibid.*). In this way, the gentrification caused by tourism produces three forms of displacement (*ibid.*): residential displacement, commercial displacement and place-based displacement. The first refers to the increase in the value of the land by the exploitation of the use of the land for commercial and tourist purposes. This causes house prices to increase, on the one hand, making it difficult for residents who previously inhabited that place to stay, and on the other, making it easier for wealthier residents of other urban areas to move to the neighbourhood in question. In addition, the appearance of housing for tourist use is growing, especially in degraded areas in which hotel companies (or companies like AirBnb and so on), rehabilitate entire buildings with the aim of making their use profitable, producing again an upward trend in house prices and excluding directly their residential use to neighbours (Brossat, 2018).

Secondly, *commercial displacement* is based on the transformation of consumption establishments. Under the demand of new visitors, local traditional shops and

their workers must make room for souvenir shops, restaurants, pubs, and other businesses redesigned for leisure. Thus, local businesses, which are not able to pay the new rental prices, are replaced by franchises.

Finally, we introduce the *place-based displacement*. This refers to the feeling of dispossession of 'their' space that residents feel in the touristification processes. Thus, the places that defined the residents of a neighbourhood become spaces that they no longer associate with themselves (Davidson, 2008; Davidson *et al.*, 2010). So, community areas such as public spaces, local shops or the street itself, that is to say, places of daily transit where relations between neighbours took place, are reduced. In the case of public spaces, it is even more dramatic, since they become commercial areas, making meeting spaces for long-term-residents disappear (Haussermann *et al.*, 2003). In addition, several tourist destinations, especially those related to cruise tourism and mass tourism, have experienced a loss of environmental quality, due to waste, air or noise pollution, which directly affects the quality of life of the residents themselves (Colomb *et al.*, 2016).

Bélanger (2007) reflects on the relationship between tourism and gentrification, and the loss of public space and its quality. If we pay attention to what was presented at the beginning of the article, we verify that space is the image perceived through the daily life of residents and the representation that this has around their lives. But tourism, through its market and sometimes with the help of institutions (at all scales), generates another image through *city branding*.

Public spaces are a key piece in the development of city brands. That is why we consider it appropriate to end this section with the following reflection:

*In public spaces, authorities justify/legitimate their actions and their commitment to their residents, investors and visitors by planning, revitalizing and shaping the urban environment. These actions could be the creation of new public spaces as well as redesigning, rehabilitating and revitalizing existing ones. In their branding strategies, authorities try to create a new (positive) image and do not hesitate to highlight public spaces. [...] Many authorities' efforts to sanitize/homogenize public spaces through design, programmed uses, activities and exclusion (or harassment) of more marginal populations seems to reflect the goal of satisfying the preferences of tourists, investors and workers, and showing consideration for their 'sensibilities' (Lofland, 1998; Vlez, 2004). (Bélanger, 2007; 6).*

#### 4. BILBAO AND THE NEW URBAN SPACE DYNAMICS

It is said that, to read the city, you have to go through it, and that is what we have tried to do, walk through it, live it and compare it with that of years ago, and with the incessant renewal of dynamics, concepts and categories that are emerging from the critical urban theory. From our point of view, it is worth to outline the transversality of 'public space' concept. It is in fact, the common thread of the article and, as it has been mentioned, a point of social pressures, the political arena where different economic and urban ideas confront each other. For this reason, as detailed below, we will look at the analysis of the concepts, with the intention of understanding the orientation that Bilbao is taking, to check after all, if the aforementioned loss of public space and its quality has been produced or not.

##### 4.1. Uneven Spatial Development

As we mentioned at the beginning of this article, industrialization led to uneven development in many European cities, and the case of the BMA was no exception. Until the 1980s, and even nowadays, the two margins separated by the Ibaizabal and that formed Bilbao, were the live characterization of the differences between classes and origins. The (Spanish origins) working class confined to the left bank was the muscle that nourished Bilbao's heavy industry. In front of it, on the one hand, the Basque business and financial bourgeoisie occupying the areas on the right bank and the urban centre itself, and, on the other hand, the post-Francoist residual political class, which was located in large houses on the right bank.

In this way, we verify that the moments of development of capitalism are associated with the creation of different socio-spatialities in certain places and territories. (Brenner *et al.*, 2011). But it is also true that these landscapes of inequality do not persist forever. The uneven development of capital is dynamic (Harvey, 1982), which allows us to explain how, after the decline of the Bilbao industry in particular, and Biscay in general, the land where the factories were located was devalued. Thus, industrial spaces such as those of Abandoibarra (where the Guggenheim is currently located) and Euskalduna, were the object of profitable speculation, since they occupied a central place in the 'New Bilbao'. So much was the interest of the

institutions in revaluing the lands of this area, that they forgot the demands of the peripheral neighbourhoods. In this way, public investment focused on creating consumption spaces, with luxury hotels, exclusive homes, museums and shopping centres, decreasing public investment in infrastructure for non-central neighbourhoods (Vicario *et al.*, 2003).

We conclude by affirming that the industrial decline, and the subsequent economic restructuring, have contributed to increasing the spatial and social differences in the entire metropolitan area. Thus, the new labour and demographic dynamics have favoured the conditions for the reproduction of uneven development (Rodríguez *et al.*, 2001). We also validate the thesis that confirms the close relationship between the spatial structure of the city and the transformations of the productive system (Topalov 1984; Massey, 1984). At the same time, we consider uneven geographic development as one of the main facilitating conditions for the dynamics that have subsequently occurred in Bilbao, such as fragmentation.

This fragmentation would be showed by the four dimensions previously cited, that are fulfilled to a certain extent in Bilbao (Annex A). Firstly, the ones that used to be common, natural and artificial architectural barrier, slightly remains in neighbourhoods like Rekalde. Indeed, after a Union Plan of the bordering neighbourhoods of Amezola, Irala and Rekalde, which was supposed to rehabilitate the three areas, solely renewed first one, leaving Irala and Rekalde still with old industrial pavilions and projecting a mental barrier of separation. Most visual could be the commonly known 'Railways sea' (*Mar de vías*), the train station that separates Bilbao La Vieja with Abando. The second dimension refers to the loss of public spaces, as we will see, there are countless cases in Bilbao of appropriation of public space for events and consumption, but we would like to take as a reference the trail that is held on the first Saturday of each month in Bilbao La Vieja, the 'Alternative Trail on May 2 Street'. The aforementioned is the neighbourhood with one of the highest rates of foreigners<sup>7</sup>, but once a month, the part closest to the estuary, stops being multiracial, to be crowded with

<sup>7</sup> The population of foreign nationality in the municipality of Bilbao in 2018 was 8% on average, a low percentage when compared to 27% in the San Francisco neighbourhood or 15% in Bilbao La Vieja.

white people looking for bargains to buy. The market itself means, therefore, that on the one hand this public space is used under a consumerist logic (since they are areas that have a lot of community life), and, on the other hand, the reality of the neighbourhood is distorted. Thirdly, the expansive urbanism can be noticed in Bilbao, although it is true that the peripheral neighbourhoods (and those denied from cultural attractiveness) are less taken into account in the cycles of capital, the municipalities adjacent to Bilbao in old rural areas are becoming new areas of expansion, as shown by the population growth of Leioa, a municipality located nine kilometres from the city. It should also be noted how the extensions of the Loiu Airport (Bilbao), gain ground to the rural area. Finally, the specialization in a single economic sector is turning Bilbao from an industry dependent economy, to a services dependent economy as discussed below.

#### 4.2. Employment, precariousness and the change of economic model

We focus our attention on the municipality of Bilbao, but without losing sight of its Metropolitan Area. We take the centre of Bilbao as flagship of the desired change, and the neighbourhoods that surround it instead, as the hidden. The triumph of aesthetics over ethics that supposes the transition from modernism to postmodernism, or from Keynesian-Fordism to flexible accumulation, has brought the weakening of unions, the atomization of work in individualized productive units, and the displacement of factory employment to the service sector.

This new paradigm reduced the social and political power that traditional workers' institutions had had (Harvey, 1990). To contextualize, in the region of the Basque Country, union membership in the salaried population was 25.6% in 2004, a period of economic prosperity prior to the crash of 2008. In fact, after the financial crisis, the situation doesn't get better, barely reaching 22%<sup>8</sup> union membership in 2016. The opening dialogue of the film "Sorry we missed you", directed by Ken Loach and Paul Laverty, faithfully

<sup>8</sup> Data extracted from the report presented by the Basque Women's Institute (Emakunde) in 2017. Available at [https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/servicio\\_cifras/es\\_emakunde/adjuntos/cifras\\_2017.pdf](https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/servicio_cifras/es_emakunde/adjuntos/cifras_2017.pdf). Accessed and retrieved: June 10, 2020.

summarizes the current scenario. The film begins with a job interview for a delivery company, and after admitting the protagonist, a head of household, to the job, the interviewer explains the company's policy as follows:

*Let's just get a few things straight at the start, though, shall we? You don't get hired here. You come on board. We like to call it on-boarding. You don't work for us. You work with us. You don't drive for us. You perform services. There's no employment contracts. There's no performance targets. You meet delivery standards. There's no wages, but fees. Is that clear? [...] No clocking on. You become available. You sign up with us, you become an owner driver franchisee. Master of your own destiny, Ricky. Sorts the fucking losers from the warriors. You up for that?*

In Bilbao, the fundamental reorganization of the urban economy occurred in the 1980s. It is at this time that the city's manufacturing specialization tends to focus on services.

Table 2. Employment distribution by industry in Bilbao.

	1981	1986	1991	1996	2001	2006	2011	2016	2017	2018
Agriculture	0.2	0.23	0.32	0.32	0.37	0.43	0.42	0.34	0.22	0.07
Manufacturing	33	28.69	25.66	21.94	16.55	14.25	11.07	10.27	13.52	14.1
Construction	7.4	5.57	6.95	6.14	8.34	9.51	7.42	5.65	5.26	5.24
Services	59.4	65.5	67.08	71.6	74.73	75.82	81.09	83.74	81	80.58
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Source: Derived from INE (*Instituto Nacional de Estadística*) and Eustat (Basque Statistics Office) data.

In addition to this evidence, we must bear in mind that the reorganization also brought about a readjustment in the unemployed population. In 1975, the unemployment rate stood at 2.5%, this figure would rise to 26 points in 1986, and would hardly change until the end of the 1990s, which fell to 16 points. After falling the first years of the new century, the 2008 crisis raised the figure to almost 20 points. But quickly, in a few years, it has managed to stabilize it at 13%.

We attribute this speed of response to the informalization of labour relations and precariousness. This strategy, comparable to the German *minijobs*, thanks to which the unemployment rate remains low, only impoverishes the workers, institutionalizing vulnerability and increasing the risks of exclusion. Ultimately, we highlight the proliferation of delivery

or home delivery companies (Uber, Deliveroo, etc.), which undermines the bonds of solidarity and security between workers through individualization (Rodríguez *et al.* 2001).

#### 4.3. Gentrification and tourism: two phenomena that feed each other

We conclude with a reflection on the gentrification process that is taking place in Bilbao. Several authors have identified the conditions and the first characteristic episodes of the processes of gentrification and touristification (Atutxa *et al.*, 2015; González, 2004; Rodríguez, 2002; Vicario *et al.*, 2003). All of them are currently concentrated in the Bilbao La Vieja area, and in general throughout the Old Town. Although the majority of institutional efforts today are focused on converting the La Ribera-Zorrotzaurre peninsula into an island, collapsing the factory vestiges, displacing its inhabitants residentially and evicting alternative cultural centres with the aim of generating an 'island of knowledge'. We could point here to a process of *neo-haussmannization*, since obsolete land, bought by public institutions, is being sold for a low price to the real estate sector.

Located in the historic centre of Bilbao, these areas have been identified as 'opportunity areas' by the institutions and private entities that are working on the remodelling of the new city. This public-private binomial is staged through a partnership<sup>9</sup> led by Bilbao Ría 2000 as manager, and Bilbao Metropoli-30 as developer, and is, in most cases, the leader of all the most important urban regeneration projects. This in turn shows an institutional weakness, since it has to resort to co-financing formulas to carry out the projects.

Despite this, in the same way that occurred in the Abandoibarra area, in Bilbao La Vieja and in the Old Town, it is recognized that gentrification has been largely *policy-led* (Rodríguez *et al.*, 2015), it is that, is has been directed, devised and designed by the institutions and to their liking. The commitment made by the institutions to promote art, culture and tourism has forced the demolition and reconstruction of the mentioned areas. All this, under the pretext

of producing spaces for people with more economic resources than those who inhabited that place. In any case, appealing to the global city, cosmopolitanism and inter-city competitiveness<sup>10</sup>, seems to legitimize regeneration and transformation plans.

We also identified a threat in *commercial gentrification*, since one of its main consequences is the evanescence of traditional local commerce, in exchange of the emerge of shopping centres, franchises and financial or speculative projects. The case of the Ribera food market is interesting, located between the Old Town and Bilbao La Vieja, which we identify as a consumer space with low added value logics and with low purchasing power customers. It is a space with ideal conditions for socio-spatial transformation, in turn fed by the general gentrification process that the entire area is undergoing. In addition, it should be noted that, thanks to its recent reform in 2010, this place has undoubtedly become a new *opportunity area*. This could be proved by the irruption of BBK ('Bilbao Biscay Savings Bank' for its acronym in Basque), which has located his centre for developing innovative projects in 'Casa Cuna', a historical building situated just in the heart of Bilbao La Vieja.

Processes such as those mentioned, which not only appear in global cities, but also in regional capitals that seek to reposition themselves in the global economy, promote the emergence of tourism as a dependent productive sector to which prostrate with the intention of positioning the city in the market of cities. As the City Council states, Bilbao has gone from being an industrial city to being a tourist destination. This implies, a commitment not only for the third sector in general, but specifically for the tourism sector. For years, tourism has grown by leaps and bounds in the town. Below, we present some of the factors that we consider influential for the touristification of an area.

In the first place, it is necessary to verify the constant and gradual increase in the number of tourists<sup>11</sup>, which in 2005 stood at 550,264 travellers and in 2019 is already close to one million (992,890). This increase, on the other hand, has led to an increase in the supply of accommodation in the city. If in 2014

<sup>9</sup> Both Ría 2000 and Metropoli-30 are associations made up of local and regional political institutions, with the participation of these and public entities, in addition to private companies such as banks.

<sup>10</sup> Bilbao was recognized with the 2018 Best European City Award.

<sup>11</sup> Data provided by Eustat.



we found 96 hotel establishments, there are currently about 130<sup>12</sup>, most of them located in the economic centre and the old town. In this sense, we also highlight the rapid expansion that the AirBnB company has had in Bilbao. Given that, in two years, from 2016 to 2018, the offer of tourist flats has almost tripled, going from 308 to 896<sup>13</sup>. We can confirm that this upward trend continues, since the company itself figures in 400% the increase of tourist housing reserves in the city<sup>14</sup>. On the other hand, the emergence of ‘capsule hotels’ (like those famous in Japan) in Bilbao, demonstrates once again the city’s alignment with global trends and neoliberalization itself. Similarly, the fact that the institutions have chosen to compete in the city market and seek to project the image of Bilbao to the rest of the world, has led to an increase in the holding of major international events. Examples include the EMA (European Music Awards from MTV), the ‘European Champions Rugby and Challenge Cup’ rugby finals or the Red Bull Cliff Diving World Series, all held in 2018.

As has been shown, tourism has an increasing weight in the Bilbao economy, but this, of course, not only affects the economy, it also has its consequences at the urban level. We must be aware that all these factors, such as the existence of high rises in rental prices, are causing a *place-based displacement* of residents in gentrified or touristified areas, denying them membership in the community and distorting the space built by themselves<sup>15</sup>. On the other hand, it is paradoxical that all the actions and events of great significance in the city are carried out in the most central areas, thus forgetting the other neighbourhoods. And in the cases in which events are held in the most peripheral or degraded neighbourhoods such as Bilbao La Vieja or San Francisco, the organizers forget their inhabitants. Thus, these neighbourhoods are taken and occupied by its picturesque image, to offer a cultural model based on consumption leisure.

But, leaving aside the exceptions, it is usual to keep away the attractive events and events of interest

12 Data provided by Eustat, and geolocated thanks to its ‘LurData’ software.

13 Data provided and verified by DataHippo.

14 In this way, Bilbao occupies the second position in the “trend destinations” list that the company makes for this 2020.

15 There are multiple complaints on this issue made by the Old Town Tenant Union (AZET for its acronym in Basque).

in these neighbourhoods. As an example, we will take the program of the White Night 2019 that commemorates the anniversary of the city. In this case there is no special influence and intrusion of private companies, but the abandonment that exists towards the neighbourhoods is striking. The totality of the light, magic, music, acrobatics or painting shows are distributed between the Old Town, Abando, Indautxu and the University of Deusto (the latter being the only place in Deusto’s neighbourhood highlighted). In this way, neighbourhoods such as the well-known Otxarkoaga, Rekalde, Basurto, Miribilla or Amezola (neighbourhoods that are quite different between them in terms of income and centrality) are omitted. It is worth reflecting on the inhibition that this type of event implies for the inhabitants of these neighbourhoods, since in a certain way, they are not directed at them.

Finally, according to Smith (2017), these events represent the securitization of the city. On the one hand, this process reproduces the idea of creating a city brand. It is about the public space in question being a showcase and demonstration of the organization and tidiness of the city, that is, the essential crown jewel. This implies the disappearance of the conflict in these spaces, since they break with the prestigious harmony that is sought to primarily satisfy tourists and visitors. On the other hand, as a consequence of this, security, vigilance and restrictions increase, to the detriment of spontaneity and non-normative.

Gentrification, along with touristification, exhibits at least three characteristics of globalization in Bilbao in terms of gentrification theories: active participation of the government (local, regional and national) in gentrification through institutional-business activities, affluence of global funds due to the tourism industry and new spatially strategic business returns, and the gentrification of several urban areas simultaneously. Mainly due to the relationship with financial capital, gentrification at small to medium-sized sites bears a close resemblance to similar processes at larger locations, reaffirming the theory of planetary gentrification (Lees *et al.*, 2016).

## 5. CONCLUSIONS

The process of studying an urban piece as important and significant as Bilbao, requires a recognition of the actors who exert pressure on the territory and



the areas of power that may exist when planning the city. In other words, it is obviously in the sphere of governance where the urban and public space is really produced, where the guidelines for urban planning are used and where the most evident power relations took place. In this research we do not really identify those responsible agents or interactions, with the exception of specific examples and with the aim of making an accurate diagnosis of the socio-spatial reality of Bilbao, presenting only the results of governance itself.

We pick up the words of Lefebvre (1970) and Topalov (1979) in which they stated that urbanization was supplanting industrialization as the driving force of capitalist expansion through private processes of appropriation of spaces, now this is truer than ever. Western cities –and many of the large and medium-sized cities of the east located in developing countries such as China or India– no longer base their economy on mere industry, but on the productive industry of urban planning, making it the main sector of the urban economy.

We would like to conclude briefly by taking up the right to the city. We have explicitly evidenced the social segregation, mainly by income, but also by ethnicity, which exists in Bilbao. Thus, we deduce, after analysis, that the city oscillates between the fragmented city and the excluding city. At the same time, we can confirm, categorically, that the public space of Bilbao, rather than suffering a loss as such, is being domesticated. Mercantilisation and the consumerist model, the proliferation of non-places, the increase in social control and the fragmentation trend, in the context of current *glocalization*, have contributed, as demonstrated, to building aseptic spaces that are closer from transnational capital interests, than from citizens. Thus, global trends are staged in different neighbourhoods, in the city's own duality and in the gentrification processes that are taking place.

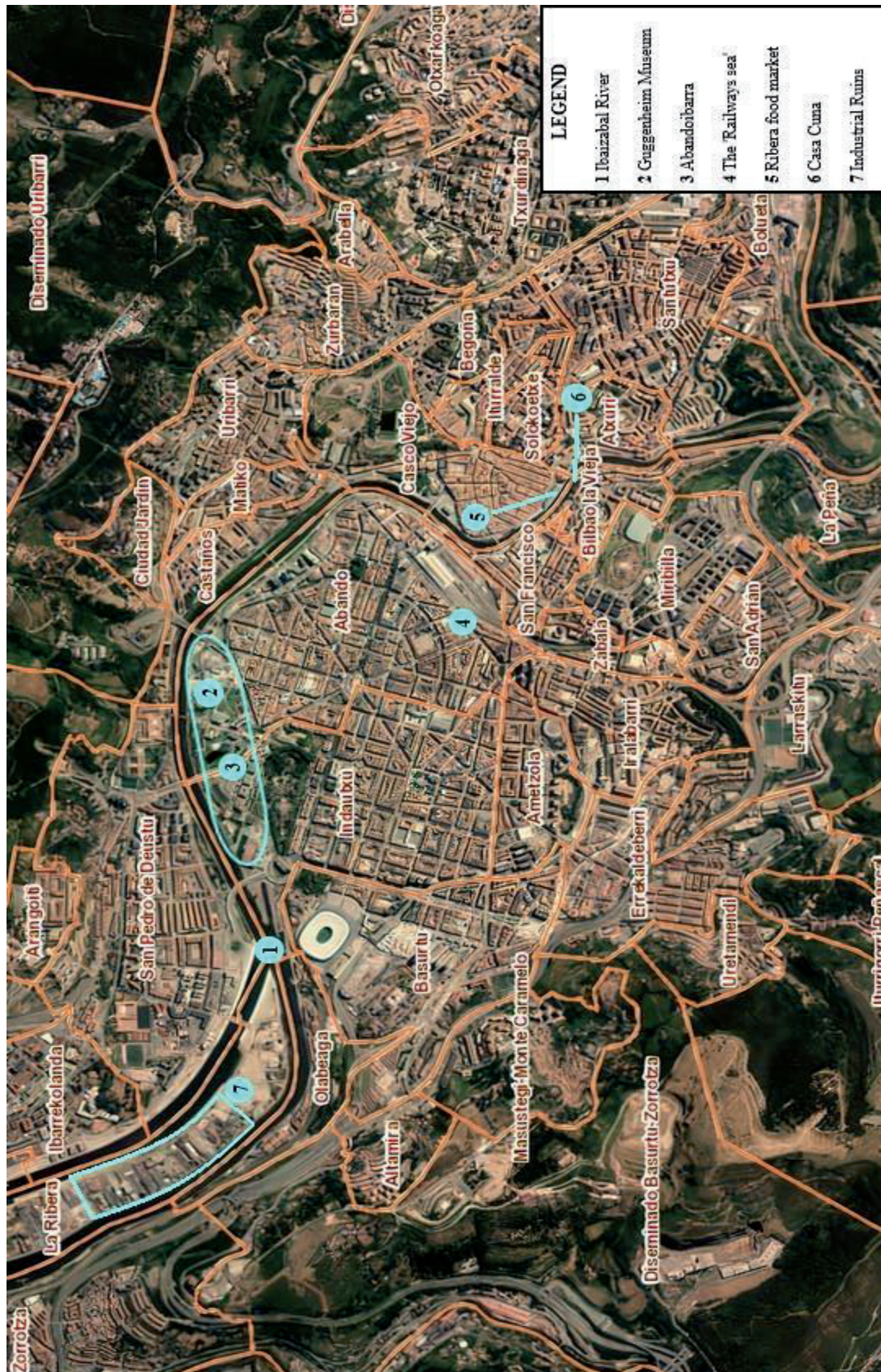
The right to the city needs institutions and local governments to guarantee it. Just as gentrification,

urban regeneration and socio-spatial transformations have a very significant main actor (multi-scale public institutions), the right to the city also requires them to be carried out. The *state*, as a local and regional public institution, *must value 'sustainable development' as a meeting place between productive activities and natural environments; 'shared prosperity' as a logic of dialogue between economies and social cohesion; and 'coexistence habitability' as a proposal for the intersection between ecology and daily well-being* (Blanco *et al.*, 2018). Thus, it would be a question of making socio-spatial justice effective, which we understand, includes social justice, economic and less mentioned, but equally important, environmental.

Finally, we would like to end by remembering that there are urban alternatives, which, as Harvey (2012) explains, go beyond the social demand of the right to the city. These alternatives refer to a process of urban revolution that, according to the author, must be staged by occupying the most significant public spaces, that is, with more symbolic burden, turning these into a common political good. Harvey (*ibid.*) Also stresses that the occupation of a public space through collective power is the most effective instrument of opposition when the windows of opportunity at the institutional level are closed. It identifies the process of neoliberalization of the city as an urban revolution carried out by capital, and claims the option of a new urbanism with a revolution contrary to it (counter-revolution), giving back spaces, and the right to occupy them, to all persons. This happens by returning all power to the city, and to the people who live it. Far from the neoliberal 'There's no alternative', established and rooted as a Lefebvrian consensus by Bilbao urban thinkers, from the lived and perceived space there are other rhythms, and it seems that there are also different alternatives to the model proposed as conceived space. The debate is now, to choose to win the space conceived in order to build hegemony, or to build alternatives in and from the previous spaces to fight the model of the space conceived.



ANNEX A: PLAN OF THE NEIGHBORHOODS AND MENTIONED URBAN ELEMENTS



Source: Own elaboration based on LurData-Eustat Geographic Information System.



## BIBLIOGRAPHIC REFERENCES

- Atutxa, E., Campelo, P., Izaola, A., Urrutia, V. & Zubero, I. (2015). Bilbao: en la búsqueda de nuevos modelos de ciudad. In Martí-Costa, M., & Subirats, J. *Ciudades y cambio de época: discursos sobre políticas urbanas y crisis en España. Políticas urbanas en el escenario 2015*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
- Beck, U. (2000). *What is globalization?*. Cambridge: Polity.
- Bélangier, H. (2007). Public Spaces in Gentrifying Neighbourhoods: Conflicting Meanings?. *ENHR 2007 International Conference 'Sustainable Urban Areas'*.
- Betancur, J. J. (2014). Gentrification in Latin America: Overview and Critical Analysis. *Urban Studies Research*, 2014, 1-14. <https://doi.org/10.1155/2014/986961>
- Blanco, I., Gomá, R. & Subirats, J. (2018). El nuevo municipalismo. derecho a la ciudad y comunes urbanos. *Gestión y análisis de políticas públicas*, 20, 14 – 28. <https://doi.org/10.24965/gapp.v0i20.10491>
- Blanco, I. & Subirats, J. (2008). Social exclusion, area effects and metropolitan governance: a comparative analysis of five large Spanish cities. *Urban Research & Practice*, 1, 2, 130 - 148. <https://doi.org/10.1080/17535060802169823>
- Borja, J. & Muxí, Z. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Brenner, N. (2003). 'Glocalisation' as a state spatial strategy: urban entrepreneurialism and the new politics of uneven development in Western Europe. In Peck, J. & Yeung, H. (eds.) *Remaking the Global Economy: Economic geographical Perspectives*. London: Sage.
- Brenner, N. (2009). A thousand leaves: notes on the geographies of uneven development. In Keil, R. & Mahon, R. (eds.). *Leviathan Undone? Towards a Political Economy of Scale*. Vancouver: University of British Columbia Press.
- Brenner, N., Peck, J. & Theodore, N. (2011). Neoliberal Urbanism: Cities and the Rule of Markets. In Bridge, G. & Watson, S. (eds.). *The New Companion to the City*. 15 – 25. Oxford: Blackwell-Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781444395105.ch2>
- Brenner, N., & Theodore, N. (2002). Cities and the geographies of 'actually existing neoliberalism'. *Antipode*, 34 (3), 349 - 379. <https://doi.org/10.1111/1467-8330.00246>
- Brenner, N. & Schmid, C. (2015). Towards a new epistemology of the urban? *City*, 19, 2–3, 151 – 182. <https://doi.org/10.1080/13604813.2015.1014712>
- Brenner, N. & Schmid, C. (1996). *Information age: Economy, society and culture*. Oxford: Blackwell.
- Brossat, I. (2018). *Airbnb, la ville ubérisée*. Montreuil: la Ville brûle
- Castells, M. (1996). *Information age: Economy, society and culture*. Oxford: Blackwell.
- Cocola-Gant, A. (2018). Tourism gentrification. In Phillips, M., & Lees, L. (eds.). *Handbook of Gentrification Studies*. Edward Elgar Publishing. <https://doi.org/10.4337/9781785361746.00028>
- Coller, X. (2005). *Estudio de casos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Colomb, C. & Novy, J. (2016). Urban tourism and its discontents: an introduction. In Colomb, C. & Novy, J. (eds.). *Protest and Resistance in the Tourist City*. 1 – 30. London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315719306>
- Davidson, M. (2008). Spoiled mixture: where does state-led 'positive' gentrification end? *Urban Studies* 45, (12). 2385 – 2405. <https://doi.org/10.1177/0042098008097105>
- Davidson, M. & Lees, L. (2010). New-build gentrification: its histories, trajectories, and critical geographies. *Population, Space and Place* 16, (5). 395 – 411. <https://doi.org/10.1002/psp.584>
- Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: Libros de la Catarata.
- Delgado, M. (2013). Espacio público como representación, espacio urbano y espacio social en Henry Lefebvre. *A Cidade Resgatada: Ordem dos Arquitectos – Seção Regional Norte*. [http://www.oasrn.org/pdf\\_upload/el\\_espacio\\_publico.pdf](http://www.oasrn.org/pdf_upload/el_espacio_publico.pdf)
- Goikoetxea, J. (2018). *Privatizar la democracia: Capitalismo global, política europea y Estado español*. Barcelona: Icaria.
- González, S. (2004). The role of the Guggenheim Museum in the development of urban entrepreneurial practices in Bilbao. *International Journal of Iberian Studies*, 16, 3, 177. <https://doi.org/10.1386/ijis.16.3.1771>
- Habermas, J. (1991). *The Structural transformation of the public sphere: An inquiry into a category of bourgeois society*. Cambridge: The MIT Press.
- Harvey, D. (1973). *Social justice and the City*. London: Edward Arnold.
- Harvey, D. (1982). *The Limits to capital*. Oxford: Basil Blackwell.
- Harvey, D. (1990). *The condition of postmodernity: An enquiry into the origins of cultural change*. Oxford: Basil Blackwell.
- Harvey, D. (2006). Notes towards a theory of uneven geographical development. In: Harvey, D (ed.) *Spaces of Global Capitalism: A Theory of Uneven Geographical Development*. 69 –116. London: Verso.
- Harvey, D. (2012). *Rebel cities: From the right to the city to the urban revolution*. London: Verso.
- Haussermann, H. & Colomb, C. (2003). The New Berlin: Marketing the City of Dreams. In Hoffman, L. M.; Fanstein, S.S. & Judd, D.R. (eds.). *Cities and Visitors: Regulating People, Markets, and City Space*. Oxford: Blackwell.
- Hobsbawm, E. J. (1962). *The age of revolution: Europe, 1789-1848*. New York: Mentor Book.
- Jessop, B. (2016). *The State: Past, Present and Future*. Cambridge: Polity Press. <https://doi.org/10.1002/wilm.10487>
- Judd, D. (2003). Visitors and the spatial ecology of the city. In Hoffman, L., Fainstein, S. & Judd, D. (eds.). *Cities and visitors: Regulating people, markets, and city space*. 23 – 38. Oxford: Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9780470773673.ch1>
- Khan, A. Z.; Moolaert, F.; Schreurs, J. & Miciukiewicz, K. (2014). Integrative Spatial Quality: A Relational Epistemology of Space and Transdisciplinarity. *Urban Design and Planning, Journal of Urban Design*, 19, (4). 393 – 411. <https://doi.org/10.1080/13574809.2014.936142>

- Lees, L. (2018). Comparative urbanism in gentrification studies: fashion or progress?. In Phillips, M., & Lees, L. (eds.). *Handbook of Gentrification Studies*. Edward Elgar Publishing. <https://doi.org/10.4337/9781785361746>
- Lees, L., Shin, H. B. & Lopez, M. E. (2016). *Planetary gentrification*. Cambridge: Polity.
- Lefebvre, H. (1969). *Le Droit à la ville: 1*. Paris: Anthropos.
- Lefebvre, H. (1970). *La révolution urbaine*. Paris: Gallimard.
- Lefebvre, H. (1974). *La production de l'espace*. Paris: Anthropos. <https://doi.org/10.3406/homso.1974.1855>
- Ley, D. (1996): *The New Middle Classes and the Remaking of the Central City*. Oxford: Oxford University Press.
- Ley, D. (2003). Artists, Aestheticisation and the Field of Gentrification. *Urban Studies*, 40, 12, 2527 - 2544. <https://doi.org/10.1080/0042098032000136192>
- Marmolejo, C. & Stallbohm, M. (2008). En contra de la ciudad fragmentada: ¿hacia un cambio de paradigma urbanístico en la Región Metropolitana de Barcelona? *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 12, 270, 1 – 16.
- Massey, D. (1984). *Spatial divisions of labour: Social structures and the geography of production*. London: Macmillan.
- Moulaert, F., & Delladetsima, P. (2000). *Globalization and integrated area development in European cities*. Oxford: Oxford University Press.
- Robertson, R. (1992). *Globalization: Social theory and global culture*. London: Sage
- Rodríguez, A. (2002). *Reinventar la ciudad: milagros y espejismos de la revitalización urbana en Bilbao*. Universidad del País Vasco: Servicio de Publicaciones.
- Rodríguez, A.; Abramo, P & Vicario, L. (2015) A Model of Regeneration? Urban Redevelopment and Policy-led Gentrification in Bilbao. In Rodríguez, A. & Juaristi, J. (eds.). *Transforming cities. Opportunities and Challenges of Urban Regeneration in the Basque Country*. 21 – 50. University of Nevada & University of the Basque Country: Center for the Basque Studies.
- Rodríguez, A.; Martínez, E. Y Guenaga, G. (2001). Uneven Development. New Urban Policies and Socio-Spatial Fragmentation in Metropolitan Bilbao. *European Urban and Regional Studies*, 8, 2: 161-178. <https://doi.org/10.1177/096977640100800206>
- Sassen, S. (1991). *The Global City*. NJ: Princeton University Press.
- Sassen, S. (1993). *Cities in a world economy*. London: Sage
- Sassen, S. (1996). *Losing control?: Sovereignty in an age of globalization*. New York: Columbia University Press.
- Sassen, S. (2001). Impacts of information technologies on urban economies and politics. *International Journal of Urban and Regional Research*, 25, 411 – 418. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.00319>
- Smith, A. (2017). *Animation or denigration? Using urban public spaces as event venues*. Cognizant Communication Corporation. <https://doi.org/10.3727/152599517X15053272359068>
- Smith, N. (1979). Toward a theory of gentrification: a back to the city movement by capital, not by people. *Journal of the American Planning Association*, 45 (4). 538 – 548. <https://doi.org/10.1080/01944367908977002>
- Smith, N. (1984). *Uneven development: Nature, capital and the production of space*. Oxford: Blackwell.
- Smith, N. (2000). Gentrification. In Johnston, R.J., Gregory, D., Pratt, G. & Watts, M. (eds.). *The dictionary of human geography*. 294 – 295. Oxford: Blackwell.
- Smith, N. (2002). New Globalism, New Urbanism: Gentrification as Global Urban Strategy. *Antipode*, 34 (3), 427 – 450. <https://doi.org/10.1111/1467-8330.00249>
- Soja, E. W. (2000). *Postmetropolis: Critical studies of cities and regions*. Oxford [u. a.]: Blackwell.
- Swyngedouw, E. (1997). Neither global nor local: 'glocalisation' and the politics of scale. In Cox, K. (ed.). *Spaces of globalization*. New York: Guildford Press.
- Topalov, C. (1979). *La urbanización capitalista: Algunos elementos para su análisis*. México: Edicol.
- Topalov, C. (1984). *Ganancias y rentas urbanas: Elementos teóricos*. México: Siglo Veintiuno.
- Vicario, L. & Martínez, P. (2003). Another 'Guggenheim Effect'? The Generation of a Potentially Gentrifiable Neighbourhood in Bilbao. *Urban Studies*, 40, 2383 – 2400. <https://doi.org/10.1080/0042098032000136129>
- Yin, R. K. (2009). Case study research: design and methods. In *Applied social research methods* (4th ed.). Los Angeles: Sage Publications.

## BIOGRAPHICAL NOTE

### IAGO LEKUE LÓPEZ

Graduated in Political Science and Administration and master's degree in Community Participation and Development (UPV / EHU). PhD candidate and member of the Department of Political Science and Administration at the University of the Basque Country (FPI) and member of the research group Parte Hartuz. Among his interest of research: urban and social structure; uneven development and scales; local governance; urban democracy.

## INFODEMIA Y PERCEPCIÓN DEL RELATO MEDIÁTICO: LOS ESTUDIANTES DE PERIODISMO EN ESPAÑA ANTE LA COVID-19<sup>1</sup>

INFODEMIC AND PERCEPTION OF MEDIA DISCOURSE: STUDENTS OF JOURNALISM IN SPAIN FACE WITH THE COVID-19

### Virginia Martín Jiménez

Universidad de Valladolid, España  
virginia.martin@uva.es  
<https://orcid.org/0000-0002-7099-1060>

### Pablo Berdón Prieto

Universidad de Valladolid, España  
pablo.berdon@uva.es  
<https://orcid.org/0000-0002-5279-4426>

### Itziar Reguero Sanz

Universidad Complutense de Madrid, España  
ireguero@uclm.es  
<https://orcid.org/0000-0002-3274-1861>

### Jacobo Herrero Izquierdo

Universidad de Valladolid, España  
jacoboherrero@uva.es  
<https://orcid.org/0000-0001-5672-3505>

**Cómo citar / Citation:** Martín, V.; Reguero, I.; Berdón, P. y Herrero, J. (2021) “Infodemia y percepción del relato mediático: los estudiantes de periodismo en España ante la COVID-19”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 361-376. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.09>

© 2021 Virginia Martín Jiménez, Itziar Reguero Sanz, Pablo Berdón Prieto, Jacobo Herrero Izquierdo

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 20/09/20. Aceptado: 18/01/21

### Resumen

El objetivo principal de esta investigación es conocer la opinión acerca del «periodismo de pandemia» por parte del alumnado de Periodismo de las Universidades españolas. El método aplicado fue la encuesta de opinión, con una confianza muestral del 99,23% y un error típico del 5%. Los criterios de estratificación adoptados fueron las distintas universidades que imparten Periodismo y el número de estudiantes matriculados en cada sede. Los resultados revelan que los estudiantes son sensibles al fenómeno de la «infodemia», así como con la veracidad, y afirman haber sido víctimas de las noticias falsas.

**Palabras clave:** COVID-19; Infodemia; Periodismo; Universidad; Encuesta.

### Abstract

This research project aims to know the opinion about the “pandemic journalism” on the part of the Journalism students of Spanish Universities. The method applied was the opinion survey, with 685 tests performed; which gives a sample confidence of 99,23% with a standard error of 5%. The different universities that provide journalism studies and the number of students enrolled at each site were considered as the stratification criteria adopted. The results shows that students are largely critical of the phenomenon of “infodemic”, as well as of the media accuracy and claim to be victims of fake news.

**Keywords:** COVID-19; Infodemic; Journalism; University; Survey.

<sup>1</sup> Esta investigación es resultado del proyecto “Politainment en el entorno de la posverdad: nuevas narrativas, clickbait y gamificación” (Ref. CSO2017-84472-R), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (Gobierno de España).



### Extended abstract

On 14 March 2020, the President of the Spanish Government, Pedro Sánchez, appeared on television after the meeting of the Council of Ministers to announce the declaration of the state of alarm as a result of the dizzying increase in the number of people affected by the disease known as COVID-19. The extraordinary situation, described as a public health emergency by the World Health Organisation (WHO) (WHO, 2020a), led firstly to the imposition of a series of restrictive measures and the beginning of a lockdown period which would last for the following three months. Secondly, and collaterally, the SARS-CoV-2 coronavirus pandemic brought about the creation of a new paradigm in which the classic forms of social relations were temporarily prohibited and where the continuous flow of data and information characterised that period.

In this context, the media played a decisive role, joining, together with other sectors such as healthcare, food, energy, banking or transport, the group of services that were understood from the beginning as essential. In this way, journalism continued with its usual pre-pandemic performance, although it was inevitably affected by the great confusion and general uncertainty that pervaded society. In addition to delivering its traditional functions of informing, educating and entertaining, it was necessary to maintain its quality and informative rigour. All this with the added difficulty of the impact caused by a catastrophe of global dimensions on an extremely mediatized society.

Despite the recent appearance of COVID-19, its undeniable social, political and economic importance has spawned great deal of research work, also in the field of Communication and Social Sciences. The almost exclusive prominence of the virus in the media scene in recent months has encouraged the formulation of multiple hypotheses, questions and concerns that have in turn fuelled the reactivation of old debates related to the social responsibility of the media, their role within a democratic system of freedoms or the danger of fake news in the so-called information society, among others. In this context, the work presented here under the title “Infodemics and the perception of the media story: Journalism students at Spanish universities confront COVID-19” aims to collect and analyse the opinions of a specific group, Spanish journalism undergraduates, regarding the work of the media at the critical juncture posed by the pandemic.

With the advent of this “pandemic journalism”, whose development has underlined the importance of good journalistic practice and correct media literacy on the part of the audience, and, at the same time, has warned of the danger of an overabundance of information in the post-truth era, a detailed analysis of the work of the mass media in this situation is a necessary task which this research intends to perform. By using the survey method, this paper focuses on a

sociological profile with specific characteristics, as our target audience are special prosumers due to their training as future members of the journalistic profession. In fact, one of the novel contributions that this study seeks to make is related to its particular approach and the implemented methodology, which is based on surveying journalism students from across the country (with representation from all universities, both public and private) with a 99% confidence rate and a standard error of 5%.

To carry out this task, a questionnaire was designed and divided into three sections according to the type of question asked: socio-demographic, on media consumption and on information processing. In total, 24 questions aimed at determining precisely not only the habits of information consumption, but also the assessment of the contents received, its quality and reliability or its potential errors, always from the critical eye expected from students of this discipline. The field work was completed between 25 May 2020, coinciding with the entry of all the territories into one of the phases of de-escalation, and on 7 June of the same year, with the state of alarm still in force. It should be noted that the dissemination method combined several techniques, including communications by e-mail and through the various social media platforms (Twitter, Facebook, Telegram and LinkedIn).

The data extracted show the initial strength of television as the preferred medium for following the declaration of the state of alarm and its subsequent loss of prominence in favour of the digital press and the social networking services. A loss of confidence is also perceived as regards the mass media; whose recognition of essentiality did not translate into increased credibility on the part of respondents. The overabundance of information, the excessive ideologization of content or the vulnerability of students to the phenomenon of “infodemics” are issues which are also highlighted in the results. The analysis of the latter, moreover, was made taking into account variables such as the degree of affection for the disease, the class the students were enrolled in or their academic performance, in order to achieve more exhaustive results.

Given the nature of this research, its scope and its conclusions, this article aims to go one step further and add another point of view to the other contributions made to date about the informative impact of coronavirus 2019-nCoV. In short, it seeks to highlight the perspective on the media story entertained by a profile of respondents possessing specific traits and insights by their background and critical views. The coronavirus crisis has underlined the key role of the media as informers and public service, but at the same time it has revealed its possible shortcomings, problems and current difficulties. This study identifies some of them, and helps to determine the strengths and weaknesses of journalism at a truly critical time.

\*\*\*\*

## 1. INTRODUCCIÓN: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

El 31 de diciembre de 2019, la Organización Mundial de la Salud (OMS) tuvo información de varios casos de neumonía de causa desconocida detectados en la ciudad de Wuhan, provincia de Hubei (China) (OMS, 2020a). A finales del mes de enero de 2020, la OMS definió la situación como de emergencia de salud pública de interés internacional por el impacto y por la difusión de la enfermedad bautizada como COVID-19 (OMS, 2020b), cuya expansión llevó a que dicha organización declarase, el 11 de marzo, pandemia al brote del nuevo coronavirus SARS-CoV-2 (OMS, 2020c).

En España, el 14 de marzo, tras el vertiginoso crecimiento de infectados, se aprueba el Real Decreto 463/2020 que da inicio a un estado de alarma de tres meses de duración que llevó al confinamiento en sus hogares de la ciudadanía hasta el comienzo de la «desescalada» el 4 de mayo (BOE, 2020). Durante ese período, profesionales de los sectores esenciales como la sanidad, la alimentación, la energía, el transporte, la banca o la comunicación mantuvieron su actividad laboral. Y prueba de ello es que el periodismo informativo continuó con el desempeño habitual anterior a la pandemia en un contexto global marcado por la transformación de los usos y costumbres tanto de emisores como de receptores (Masip, Aran-Ramspott, Ruiz-Caballero, Suau, Almenar y Puertas-Graell, 2020).

El impacto internacional de esta enfermedad en la conocida como sociedad de la información y el peso que han tomado ante este fenómeno los medios de comunicación (Casero-Ripollés, 2020; Lázaro-Rodríguez; Herrera-Viedma, 2020), reforzando así su función social y democrática de informar y construir opinión (Habermas, 2006) junto con los debates planteados con anterioridad relacionados con la responsabilidad social de los medios, las *fake news* (Alonso, 2019), la libertad de prensa o la saturación informativa (conocida ya como «infodemia») (Kovach; Rosenstiel, 2007), conduce a estudiar la recepción del discurso sobre la COVID-19 en los jóvenes, y especialmente entre los estudiantes universitarios que se están formando para ejercer el periodismo en un futuro próximo.

Así, la aproximación a los estudiantes de Periodismo de las Universidades españolas y a su percepción de la

«infodemia» –como término utilizado para referirse a la propagación de desinformación sobre la pandemia de la COVID-19, bien como producto de la sobreabundancia informativa o directamente por la circulación de noticias falsas (García Marín, 2020)– constituye el principal propósito de esta investigación. El perfil de prosumidor especial que representa este colectivo, así como su pertenencia a la sociedad mediatizada, hace especialmente interesante el examen de sus opiniones respecto al denominado «periodismo de pandemia». Para ello, las hipótesis y objetivos que se plantean son los siguientes:

H1.: Los estudiantes de periodismo valoraron en términos mayoritariamente negativos la labor informativa de los *mass media* durante la pandemia. Se parte de la premisa de que el periodismo actual atraviesa una cierta crisis de confianza, de ahí que el primer objetivo específico fuese conocer la imagen de la que gozaban, en términos de credibilidad, profesionalidad y estatus, los medios de comunicación.

H2.: Los estudiantes de periodismo optaron en gran medida por las plataformas digitales para informarse sobre la evolución de la pandemia y concedieron a los medios tradicionales (prensa, radio y televisión) un papel secundario. Un segundo objetivo de este trabajo era analizar las tendencias en el consumo de la información y conocer las vías más utilizadas para acceder a los contenidos mediáticos en un momento de emergencia que requería la actualización constante de datos. En ese sentido, las posibles respuestas contaban con un valor añadido, al proceder de los futuros integrantes de la profesión periodística.

H3.: Existió una correlación entre el grado de afección a la COVID-19 y el interés prestado al seguimiento mediático de la situación epidemiológica. Se pretendía conocer si los individuos que se vieron afectados por la enfermedad, tanto a nivel sanitario, económico o ambos, se comportaron de manera distinta en lo correspondiente al consumo de información y la valoración de la praxis mediática.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

A pesar de la reciente aparición de la COVID-19, su destacado impacto social, político, económico y mediático ha generado la puesta en marcha de

investigaciones que han recibido una rápida acogida por parte de las revistas académicas y por la comunidad científica ávida de conocimiento sobre la realidad que se está viviendo. Así lo demuestran los trabajos que se han centrado en estudios bibliométricos de la producción científica sobre el nuevo coronavirus (Alba-Ruiz, 2020; Chahrouh, *et al.*, 2020; Torres-Salinas, 2020).

En relación con la presente investigación, destacan los artículos sobre el coronavirus y los medios de comunicación (Lázaro-Rodríguez y Herrera-Viedma, 2020; Núñez Gómez *et al.*, 2020; Herrero Izquierdo *et al.*, 2021), mientras que otros *papers* han optado por analizar el efecto de la pandemia desde el consumo de los medios (Casero, 2020), de la comunicación corporativa (Xifra, 2020), de la manera en la que se ha informado desde las voces oficiales (Costa-Sánchez; López-García, 2020). No obstante, en lo que se ha hecho especial hincapié es en el fenómeno de las *fake news* (Checa y Olmos, 2020; Cifuentes Faura, 2020; García Marín, 2020; Gutiérrez Coba *et al.*, 2020; López Borrull, 2020; Pérez Curiel y Velasco Molpeceres, 2020; Pérez Dasilva *et al.*, 2020; Román San Miguel *et al.*, 2020; Villa Gracia y Cerdán Martínez, 2020). Algunas de estas investigaciones, al igual que la presente, utilizan la encuesta como método para estudiar el fenómeno mediático en la era covid (López Rico *et al.*, 2020; Montaña Blasco *et al.*, 2020).

Desde el punto de vista de los hábitos de consumo mediático, se ha analizado la manera en la que esta nueva realidad global ha transformado los usos y costumbres tanto de emisores como receptores (Masip, Aran-Ramspott *et al.*, 2020). Por otra parte, las redes sociales han despertado también interés entre la comunidad científica que ha optado por estudiar los contenidos sobre la COVID-19 difundidos en las diferentes plataformas digitales y el comportamiento de los usuarios (Thelwall; Thelwall, 2020; Thelwall; Levitt, 2020).

Partiendo de estos avances, este artículo busca dar un paso más y acercarse al impacto informativo del coronavirus 2019-nCoV, pero desde la percepción por parte de los estudiantes de periodismo de ese relato mediático; se trata de un colectivo de prosumidores con unos rasgos diferenciales a los de su grupo de pares, al estar recibiendo una formación especializada que les permite tener una mirada diferenciada como *juez y parte* frente a los medios y los contenidos que difunden.

### 3. METODOLOGÍA

De cara a la consecución de los objetivos, se planteó un tipo de investigación descriptiva en busca de examinar el fenómeno planteado y caracterizarlo del mejor modo posible (Hyman, 1971; De Vaus, 2001). Para ello, se diseñó una encuesta de opinión anónima autoadministrada por internet y dirigida a los 18.886 alumnos de Periodismo matriculados en las diferentes universidades de España, tanto de titularidad pública como privada, según los datos que recoge el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades en su página web con fecha última de actualización del 18 de junio de 2019 (Ministerio de Educación, 2019). Esta población resulta muy interesante para realizar un estudio relacionado con los medios de comunicación porque sus miembros son un grupo prosumidor especial, está relacionado intensamente con el objeto de estudio, es más mensurable que otros grupos como los profesionales del periodismo o la población en general y, gracias a la alta oferta de estudios de periodismo en España, permite que el estudio tenga cierta pluralidad e impacto por todo el territorio, mejorando la representatividad a nivel estatal.

El cuestionario elaborado está dividido en tres sectores de acuerdo al tipo de pregunta realizada: sociodemográficas, sobre el uso mediático y sobre la valoración del tratamiento informativo. En total, la encuesta se compone de 24 preguntas con un tiempo medio de cumplimentación no superior a los 15 minutos, evitando así la saturación y/o el rechazo del sujeto encuestado (Padua *et al.*, 1987).

En cuanto a la tipología de las preguntas, se trata de un cuestionario compuesto por preguntas cerradas con opción múltiple (19), y, en menor medida, por preguntas abiertas (5). La razón de incluir estas últimas, al margen de las que se utilizaron para conocer la edad del encuestado y hacer una mejor clasificación demoscópica, reside en el interés por profundizar en cuestiones relativas al consumo mediático. Es decir, para obtener una relación de los medios de comunicación más consultados por los individuos.

El método de distribución combinó varias técnicas. Por un lado, se optó por la difusión vía correo electrónico, a la que precedió un trabajo de búsqueda y recopilación de las direcciones de *mail* recogidas en las páginas web de las universidades españolas o en los

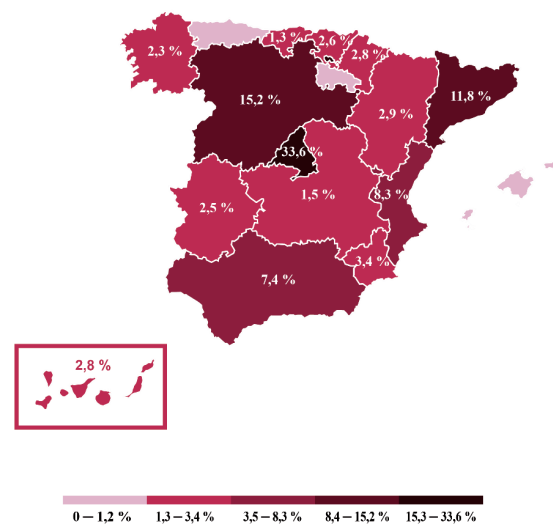
planes docentes de los diferentes grados en Periodismo, para lograr la mayor difusión entre el alumnado. Por otro, se desplegó una campaña a través de diversas plataformas de redes sociales, en concreto: Twitter, Facebook, Telegram y LinkedIn. En el caso de Twitter y Facebook, la elección de estas plataformas estuvo motivada por su alta implantación en la sociedad. Telegram y LinkedIn se utilizaron porque tienen un perfil más profesional enfocado a grupos de trabajo concretos y, por tanto, permiten contactar de forma directa con la población de estudio. El trabajo de campo se realizó entre los días 25 de mayo de 2020, coincidiendo con la entrada de todos los territorios en alguna de las fases de la desescalada y, por tanto, dejando atrás la etapa más restrictiva del confinamiento, y el 7 de junio del mismo año. Puesto que el enfoque de la investigación pretende profundizar en particularidades del periodismo durante la pandemia, se consideró que las preguntas debían referirse a los momentos más extremos del periodo, es decir, el del confinamiento domiciliario. Se esperó, por tanto, al momento justo en el que ese periodo terminara en todos los territorios del país para que los encuestados partieran de momentos similares y que el paso del tiempo no desdibujara su opinión. Conviene señalar que, previo paso a la distribución de la encuesta, se realizó una prueba piloto o *pretest* encaminado a reducir las posibles deficiencias del cuestionario.

Para garantizar una mayor representatividad, se llevó a cabo un sistema de muestreo aleatorio y estratificado entre todos los alumnos de las distintas titulaciones en Periodismo de las universidades de España. Gracias a este procedimiento se aseguró que todas las instituciones que forman parte del universo de estudio participaran en la investigación (Gráfico 1). En la etapa de diseño muestral, se proyectó el estudio con una confianza del 99% y un error típico del 5%, sin embargo, para mejorar la representatividad y gracias a la alta participación del universo de estudio se aumentó al 99,23% manteniendo el mismo porcentaje de error.

En total, se realizaron 685 encuestas distribuidas entre todas las universidades españolas tal y como muestra el Gráfico 1. Si se atiende al perfil de sociodemográfico de los encuestados, se observa una mayoría de respuestas procedentes de estudiantes

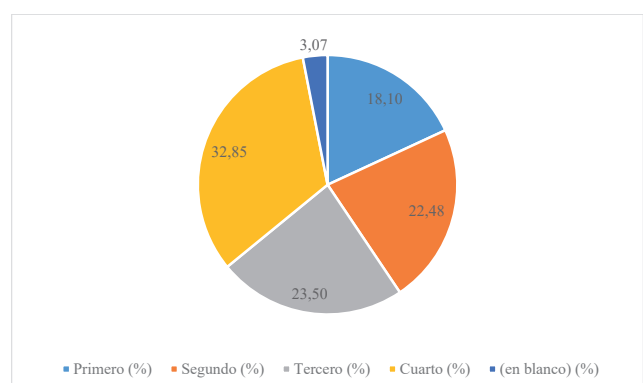
residentes en zonas urbanas (89,3%), por encima de los que viven en zonas intermedias (6,4%) o rurales (2,5%). También se percibe una mayor participación de los estudiantes matriculados en el último curso del Grado (Gráfico 2), así como un mayor número de mujeres (66,1%) frente a hombres (36,5%). Este dato coincide con la distribución que hace el propio Ministerio de Universidades, que divide el alumnado de esta carrera de la siguiente forma: 40,0878958% alumnos y 59,9121042% alumnas (Ministerio de Educación, 2019).

Gráfico 1. Alumnos por Comunidad Autónoma de procedencia de sus universidades.



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 2. Curso académico 2019/2020.



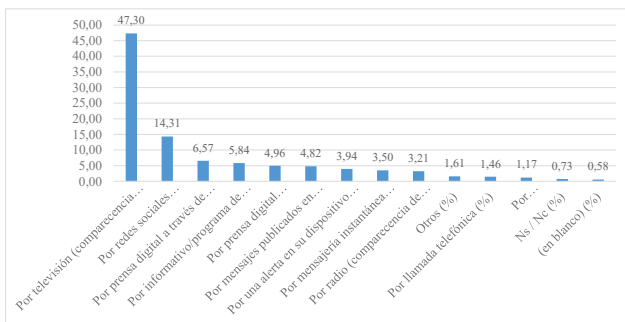
Fuente: Elaboración propia.



#### 4. RESULTADOS

La declaración del estado de alarma en España se produjo el 13 de marzo 2020; un momento excepcional y de gran impacto mediático que fue seguido en directo por casi la mitad de los estudiantes encuestados (47,30%) a través de la televisión. Un 14,31% de los mismos, en cambio, siguió aquel histórico acontecimiento por redes sociales y un 6,57% lo hizo mediante prensa digital. En el contexto de una comparecencia muy esperada por la opinión pública, anunciada previamente, y con un país en situación de “preconfinamiento”, como se puede ver en el Gráfico 3, la televisión acaparó buena parte de las miradas.

**Gráfico 3. ¿Por qué vía se enteraron los estudiantes de la implantación del estado de alarma?**



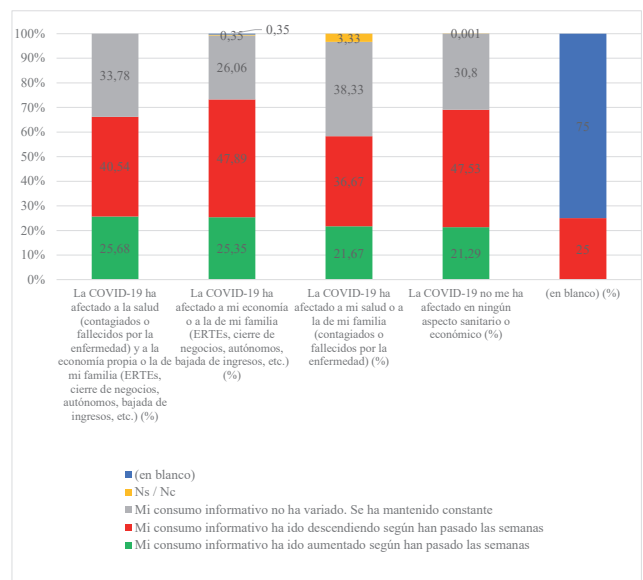
Fuente: Elaboración propia.

A partir de este instante, de este punto de inflexión que marcó el inicio de una nueva cronología, el consumo mediático de un 79,42% de los estudiantes fue *in crescendo*, mientras que únicamente en un 14,16% no tuvo variación y en un 5,69% disminuyó. Ese aumento generalizado vino de la mano del establecimiento de unas pautas de consumo marcadas por lo que podríamos llamar unas “rutinas diarias de búsqueda de información”; así la mayoría de sujetos encuestados (34,31%) buscó información sobre la COVID-19 entre dos y cuatro veces al día y solo un 11,24% se informó cinco veces o más en 24 horas. Además, los géneros informativos han sido los más consumidos (71,39%), quedando en un segundo plano los interpretativos (12,99%) y, en un tercero, los de opinión (4,38%).

Según fueron mejorando los datos epidemiológicos, la tendencia ascendente en el consumo mediático solo se reflejó en un 23,36% de los casos. El 29,64% de los estudiantes se mantuvo constante y el 45,84% rebajó

su consumo de información de manera progresiva. Puede plantearse que ese descenso generalizado podría deberse a la saturación informativa recibida o a la necesidad de mantener cierta desconexión con la realidad vinculada a la COVID-19; sin embargo, cabe destacar que se observa que el sector del alumnado que mayoritariamente mantuvo invariable los niveles de consumo informativo a lo largo del confinamiento fue aquel que se sufrió las consecuencias de la existencia del virus afectándole, única y exclusivamente, a su salud (38,33%).

**Gráfico 4. Relación entre los distintos grados de afección de la COVID-19 con el consumo de información a lo largo del confinamiento.**



Fuente: Elaboración propia.

Pese a la centralidad televisiva inicial, la principal plataforma utilizada para acceder diariamente a la información fueron los diarios digitales (44,09%), así como las redes sociales (23,07%). De esta forma, una temprana conclusión que puede inferirse, y a la que se volverá más adelante, es que la pandemia ha confirmado dos tendencias en cuanto al consumo periodístico entre los más jóvenes que venían atisbándose desde hacía tiempo: el éxito creciente de los contenidos digitales –prensa y redes sociales– y la escasa popularidad de la prensa en papel (1,02%).

Por otro lado, destacan los bajos porcentajes de usuarios que recurrieron para informarse a las comparecencias institucionales (3,8%) y los servicios



de mensajería instantánea, que solamente concentraron un 0,29% de la estadística. Este último dato puede atribuirse a la relación de plataformas como WhatsApp con el auge de las *fake news* en la era de la posverdad (Alonso, 2019), lo que explica que, como puede observarse en la Tabla 1, buena parte de la muestra descartase la utilización de esta herramienta para una útil y veraz consulta de la información.

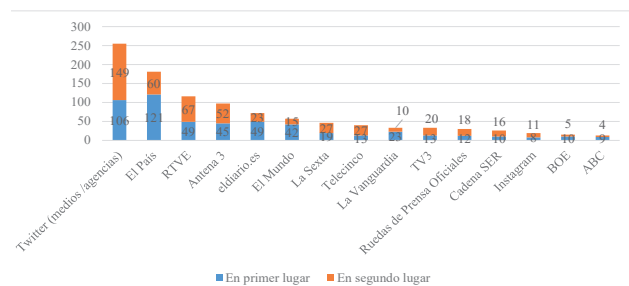
**Tabla 1. Las vías de información principales y secundarias para informarse sobre la COVID-19.**

Vía de información	Principal (%)	Secundaria (%)	Total (%)
Periódicos digitales	44,09	22,34	33,21
Redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, etc.)	23,07	29,78	26,42
Informativos de televisión	20,00	29,05	24,53
Comparecencias institucionales	3,80	7,74	5,77
Radio	3,50	4,82	4,16
Otros programas de televisión	1,75	1,31	1,53
Boletín Oficial del Estado (BOE)	1,46	0,73	1,09
Periódicos impresos	1,02	1,31	1,17
Servicios de mensajería (WhatsApp, Telegram, etc.)	0,29	1,31	0,80
(En blanco)	0,58	0,88	0,73
Ns/Nc	0,44	0,73	0,58

Fuente: Elaboración propia.

En este clima de importancia digital, la red social Twitter (255) fue la plataforma más utilizada por los estudiantes para informarse acerca de la pandemia, seguida *El País* (181) y de RTVE (116). Destaca a su vez el lugar que ocupa Instagram en esta escala, pues se sitúa en número de usuarios (22) por encima de Facebook. Asimismo, cabe indicar el notable protagonismo de TV3 y *La Vanguardia* como medios de ámbito autonómico, ambos adscritos a Cataluña.

**Gráfico 5. Las quince empresas / plataformas preferidas para informarse sobre la COVID-19.**



Fuente: Elaboración propia.

El elevado consumo informativo, sin embargo, contrasta con la escasa confianza otorgada a los medios de comunicación. Para un 65,55%, la llegada de la pandemia no supuso un aumento de la credibilidad de los *mass media* y solo un 26,28% expuso un pensamiento contrario. Como dato relevante, puede destacarse un mayor posicionamiento crítico respecto a esa confiabilidad en la labor periodística por parte del alumnado con mayor formación. Así, un 70,22% de los estudiantes de cuarto niega que la pandemia derivase en un aumento de la credibilidad de los medios, seguido de un 68,94% en tercero, de un 63,71% en primero y de un 58,44% en segundo. En este sentido, también se establecen diferencias con base en si el alumnado realizó (o no) prácticas profesionales durante el estado de alarma. Pese a que, en ambos casos, las cifras indican que los medios no ganaron confianza, el porcentaje es mayor cuando no trabajaron (67,54%) que cuando sí lo hicieron (57,41%), lo cual revela que la proximidad al ejercicio profesional rebajó los juicios negativos sobre el tratamiento informativo.

De forma paralela, un 48,91% de los encuestados considera que ha habido una excesiva información en torno a la COVID-19, aunque deben puntualizarse dos cuestiones interesantes cuyos datos pueden consultarse en las tablas que se insertan a continuación. La primera demuestra que cuanto menos ha afectado el virus a los estudiantes (tanto a nivel económico como sanitario), menos interés han mostrado por los contenidos mediáticos referidos al mismo. La segunda, que los encuestados que han realizado prácticas externas y han tenido sus primeros contactos con el desempeño de la labor periodística consideran en una mayor proporción que el volumen de información ha sido el preciso, teniendo en cuenta la situación que se estaba viviendo en el país.

Tabla 2. Relación entre el tratamiento cuantitativo de la información por los medios con el grado de afección por la COVID-19.

Abundancia informativa	Grado de afección del COVID-19 (%)				
	La COVID-19 ha afectado a la salud (contagiados o fallecidos por la enfermedad) y a la economía propia o la de mi familia (ERTEs, cierre de negocios, autónomos, bajada de ingresos, etc.) (%)	La COVID-19 ha afectado a mi economía o a la de mi familia (ERTEs, cierre de negocios, autónomos, bajada de ingresos, etc.) (%)	La COVID-19 ha afectado a mi salud o a la de mi familia (contagiados o fallecidos por la enfermedad) (%)	La COVID-19 no me ha afectado en ningún aspecto sanitario o económico (%)	(en blanco) (%)
En general, los medios están ofreciendo excesiva información sobre la COVID-19	45,95	45,77	48,33	53,61	25,00
En general, los medios están ofreciendo poca información sobre la COVID-19	10,81	7,39	6,67	4,18	0,00
En general, los medios están ofreciendo una información proporcional la relevancia social de la COVID-19	39,19	44,72	43,33	39,92	0,00
Ns / Nc	4,05	1,76	1,67	2,28	0,00
(En blanco)	0,00	0,35	0,00	0,00	75,00

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3. Relación entre el tratamiento cuantitativo de la información por los medios con el desempeño de actividad profesional.

Tratamiento cuantitativo de la información	Desempeño de actividad profesional durante el Estado de Alarma (%)		
	No (%)	Sí (%)	(en blanco) (%)
En general, los medios están ofreciendo excesiva información sobre la COVID-19	51,23	37,96	50,00
En general, los medios están ofreciendo poca información sobre la COVID-19	6,67	5,56	0,00
En general, los medios están ofreciendo una información proporcional la relevancia social de la COVID-19	40,00	53,70	25,00
Ns / Nc	2,11	2,78	0,00
(En blanco)	0,00	0,00	100,00

Fuente: Elaboración propia.

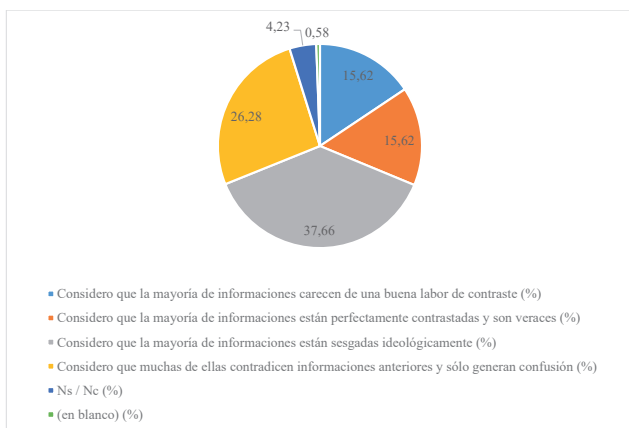
Por otra parte, un elevado porcentaje de los estudiantes (más del 75%) reconocieron haber recibido *fake news* relacionadas con el coronavirus, las cuales creyeron ciertas en un primer instante. En cuanto a esto último, los alumnos matriculados en cursos superiores fueron más conscientes de haber recibido estos bulos (77,33%), ya que el porcentaje decrece a medida que desciende el nivel formativo: un 77,02% para los matriculados en el tercer curso del Grado, un 72,73% para los de segundo y un 72,58% en primero.

Esa misma tendencia se ha observado con base en otra cuestión que se considera de especial relevancia. Un 37,66% de los encuestados apunta que la mayoría de las informaciones que recibieron por parte de los medios de comunicación estaban sesgadas ideológicamente, porcentaje que, de nuevo, aumenta según avanzan los cursos: en primero, 30,65%; en segundo, 35,71%; en tercero, 39,13%; y en cuarto, 41,33 %. De modo similar, la idea del sesgo ideológico de la información la corroboran en mayor medida

aquellos que desempeñaron prácticas curriculares: un 44,44 %, frente a un 36,84%.

Durante el estado de alarma se ha advertido que los contenidos mediáticos relativos a la COVID-19 estuvieron muy polarizados, posicionándose en contra o a favor de las medidas gubernamentales para sofocar la crisis, continuando una tendencia iniciada en los últimos tiempos (Cardenal *et al.*, 2018). En consecuencia, los estudiantes aseguraron no estar viendo reflejados en el panorama mediático los principios periodísticos que se imparten en las aulas de la titulación. Las cifras son esclarecedoras: solo un 15,62% considera que la mayoría de las informaciones están perfectamente contrastadas y son veraces.

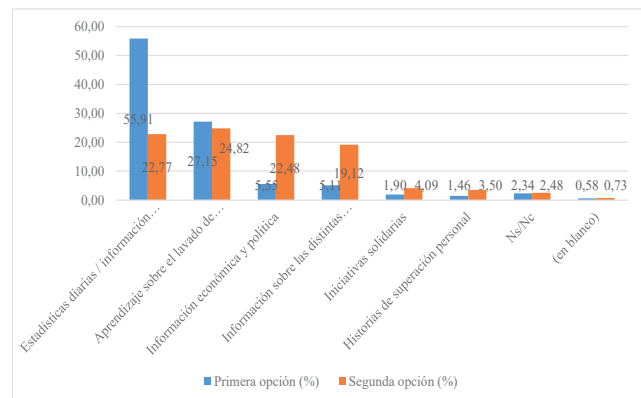
Gráfico 6. Resultados sobre la calidad de las informaciones proporcionadas por los medios.



Fuente: Elaboración propia.

Al interrogante sobre qué tipo de contenido deben priorizar los medios informativos en una situación de crisis como la ocurrida, las respuestas se inclinan, en primer lugar, por las cuestiones sanitarias y las estadísticas diarias (55,91%) y, en segundo término, por los contenidos formativos relacionados con la utilización de las mascarillas, el lavado de manos y otras cuestiones de higiene relacionadas con la “nueva normalidad” (27,15%). Los menores porcentajes se encuentran en las opciones por las que fueron decantándose los medios a medida que se atravesaron los peores momentos de la pandemia: iniciativas solidarias (1,9%) e historias de superación personal (1,46%).

Gráfico 7. El tipo de información que deberían haber priorizado los medios en primer y segundo lugar.



Fuente: Elaboración propia.

## 5. CONCLUSIONES

Las principales conclusiones que se extraen de este trabajo han permitido dar respuesta a una serie de interrogantes que se dieron al inicio de la pandemia de la COVID-19 y durante el desarrollo de la misma acerca de la labor de los medios de comunicación. Saber ya no solo cómo se informó el público sobre la crisis sanitaria, sino también la manera en la que fue percibida esa información ofrece una interesante panorámica que, en este caso, se forma mediante las respuestas de un colectivo especialmente implicado con el trabajo de los *mass media*, su responsabilidad social y su deber para con la ciudadanía. Uno de esos interrogantes, que además enlaza con la primera hipótesis de investigación, se concreta fundamentalmente en la siguiente pregunta: ¿cómo valoraron los estudiantes de periodismo el desempeño de los medios durante la situación provocada por el coronavirus?

Los estudios previos centrados en el impacto del coronavirus en el sistema mediático (Salaverría *et al.*, 2020; Pérez Curiel y Velasco Molpeceres, 2020) ya advertían del alto desorden informativo provocado por la pandemia en el que era posible el desarrollo de un caldo de cultivo de imprecisiones, falacias y Noticias falsas. Sin embargo, este trabajo ha puesto de manifiesto cómo el fenómeno de la “infodemia” ha traído consigo una serie de consecuencias que no afectan exclusivamente al usuario, al receptor, al consumidor de contenidos, sino también a los informadores. El elevado número de respuestas críticas en relación al desempeño de los *mass media*, así como la prevalencia de una sensación de

sobreabundancia informativa, subraya la preocupante tesitura en la que se encuentra el periodismo actual. Dentro de los problemas derivados de la denominada sociedad mediática, destaca por encima del resto la evidente pérdida de confianza en los medios, la cual se ha hecho visible (y posiblemente haya aumentado) a lo largo de esta crisis. Los resultados obtenidos demuestran que la credibilidad del periodismo ha quedado en entredicho en esta etapa y ha servido para reforzar la imagen negativa de sus responsables frente a lo que correspondería ese atributo de “esencial” que se les concedió.

En relación con esto último, se han percibido dos realidades que podrían considerarse como causantes directos de la difícil situación que afrontan los medios de comunicación. En primer lugar, el fenómeno consolidado de los bulos o las *fake news*, que afectó, y de manera evidente, a este grupo de estudiantes, *a priori*, más preparado que el resto a la hora de contrarrestar sus efectos negativos. En ese sentido, cabe señalar la vulnerabilidad del alumnado de periodismo para combatir los contenidos falsos que circulan por la red. Los escasos índices de alfabetización mediática, junto a la preferencia de los encuestados por las plataformas digitales, potencia los riesgos de esta “infodemia” y evidencia las deficiencias en el aprendizaje de mecanismos y herramientas para hacer frente a las informaciones falsas. En segundo término, cabría señalar la percepción sobre una alta ideologización/polarización de los contenidos publicados, lo cual no deja de ir en consonancia con el propio clima de confrontación política predominante en España. Se trata sin duda de otro síntoma preocupante que afectaría a la veracidad de las informaciones periodísticas, señalado anteriormente en estudios sobre la materia (Teruel Rodríguez, 2016).

Por otro lado, en lo que afecta al consumo mediático, ya se ha puesto de relieve el peso incontestable de las plataformas digitales (prensa diaria y redes sociales fundamentalmente) por encima de los medios tradicionales como la prensa en papel, la radio e incluso la televisión. Esta última sí logró ser el medio más seguido justo en el momento de la declaración oficial del estado de alarma, pero pronto cedió posiciones, quizá más de lo que se esperaba en un inicio. No deja de percibirse aquí un acontecimiento que recuerda a los estudios relacionados con los eventos mediáticos

(*media-events*) y que destaca la habilidad de la televisión para hacer “historia en directo” permitiendo a los usuarios experimentar los hechos a través del escenario catódico y logrando imponer una atención universal (Dayan y Katz, 1995). Aun así, los resultados permiten confirmar la segunda hipótesis de esta investigación y reafirma una tendencia que ya venía consolidándose en los últimos años: el triunfo de lo digital y la cada vez menor atención a los viejos formatos.

En lo que respecta a la relación entre el grado de afección a la COVID-19 y el nivel de seguimiento informativo, el repentino aumento de la atención mediática a raíz del anuncio del confinamiento se redujo según fueron mejorando los datos epidemiológicos. Existió pues un estancamiento en las “rutinas diarias de búsqueda de información”, y, posteriormente, un descenso de las mismas, aunque conviene hacer algunas apreciaciones. La mayoría de individuos que mantuvo invariables sus niveles de consumo informativo fueron aquellos que se vieron afectados por el virus exclusivamente a nivel de salud (tanto la suya personal como la de sus allegados). De igual modo, las personas menos perjudicadas por la enfermedad manifestaron estar recibiendo excesiva información sobre la pandemia, lo que permite deducir una correlación entre la situación personal y el comportamiento y la percepción del encuestado. Los matices, no obstante, son amplios, puesto que las consecuencias de la COVID-19 a nivel económico no evitaron el descenso de la atención informativa fruto también de esa sensación de sobreabundancia que se dio en todos los casos, con independencia de la cercanía o distancia con la que se encaró el SARS-CoV-2.

Por último, conviene realizar una serie de consideraciones en cuanto a la valoración de los estudiantes acerca del tipo de contenidos (géneros periodísticos) que proporcionaron los medios de comunicación. En un contexto en que la información fue bastante más consumida que los géneros interpretativos y la opinión, la demanda de las llamadas *hard news* (estadísticas de contagios, información sanitaria, política y economía, etc.) podría responder a la necesidad de obtener noticias, datos precisos y actualizados sobre la pandemia. También a la capacidad de los propios usuarios para acceder a los contenidos de entretenimiento/dispersión/*soft news* a través de otras vías o plataformas. Respondería a su vez a una

exigencia de mayor rigor y seriedad a los medios de comunicación por parte de los estudiantes, o simplemente, como han argumentado algunos autores, al hecho de que las noticias, la información más pura, se ha convertido en un valiosísimo recurso para los ciudadanos en esta situación de emergencia (Casero-Ripollés, 2020).

Así, y respondida la pregunta inicial sobre cómo valoraron los estudiantes de periodismo el desempeño de los *mass media*, cabría ahora trasladar el debate a la sociedad, acercar las presentes conclusiones a los profesionales de los medios y comparar su visión con la recogida en estas páginas. Los síntomas de las flaquezas del periodismo requieren la puesta en marcha de medidas precisas, como bien lo han señalado las generaciones que integrarán esta profesión en los años venideros. Cuestiones como ¿por qué los estudiantes también se han visto afectados por las amenazas de las *fake-news*? ¿cómo combatir la desinformación? o ¿qué futuro depara a la prensa, radio y televisión ante el auge vertiginoso de las redes sociales como nuevos canales (medios) de información? abren múltiples y sustanciales vías de estudio. Los párrafos anteriores pueden ser un buen punto de partida.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, M. (2019). "Fake News: desinformación en la era de la sociedad de la información". *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, (45) 29-52. <https://doi.org/10.12795/Ambitos.2019.i45.03>
- Boletín Oficial del Estado (BOE), núm. 123, de 3 de mayo de 2020, pp. 31113-31117. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2020-4792>
- Cardenal, A. S.; Galais, C.; Moré, J.; Cristancho, C.; Majó-Vázquez, S. (2018). "El reto de medir el sesgo ideológico en los medios escritos digitales". *Quaderns del CAC*, 31(44), 37-46. [https://www.cac.cat/sites/default/files/2018-08/Q44\\_ES.pdf](https://www.cac.cat/sites/default/files/2018-08/Q44_ES.pdf)
- Casero-Ripollés, A. (2020). "Impact of Covid-19 on the media system. Communicative and democratic consequences of news consumption during the outbreak". *El profesional de la información*, 29(2). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.23>
- Checa y Olmos, F. (2020). "Miedo y comunicación en tiempo de pandemia: de las fake news al humor". En C. Vázquez Domínguez; B. Pérez González y D. Salzano. *Cambio y coronavirus. Representaciones sociales: burla, silencio y miedo* (pp. 29-44). Sevilla: McGraw Hill.
- Cifuentes Faura, J. (2020). "Fake news during COVID-19: how to detect them?". *Comunicación*, (42), 100-103. <http://dx.doi.org/10.18566/comunica.n42.a07>
- Costa-Sánchez, C.; López-García, X. (2020). "Comunicación y crisis del coronavirus en España. Primeras lecciones". *El profesional de la información*, 29(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.04>
- Chahrour, M.; Assi, S.; Bejjani, M.; Nasrallah, A. A.; Salhab, H.; Fares, M. Y.; Khachfe, H. H. (2020). "A bibliometric analysis of Covid-19 research activity: A call for increased output". *Cureus*, 12(3). <https://doi.org/10.7759/cureus.7357>
- Dayan, D. y Katz, E. (1995). *La Historia en Directo: La Retransmisión Televisiva de Los Acontecimientos*. Gustavo Gil S.A Ediciones.
- De Vaus, D. (2001). *Research Design in Social Research*. Londres: SAGE Publications Ltd.
- García-Marín, D. (2020). "Infodemia global. Desórdenes informativos, narrativas fake y fact-checking en la crisis de la Covid-19". *El profesional de la información*, 29, (4). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.11>
- Gutiérrez-Coba, L.; Coba-Gutiérrez, P., y Gómez-Díaz, J. (2020). "Noticias falsas y desinformación sobre el Covid-19: análisis comparativo de seis países iberoamericanos". *Revista Latina de Comunicación Social*, (78), 237-264. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1476>
- Hyman, H. (1971). *Diseño y análisis de las encuestas sociales*. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- Habermas, J. (2006). "Political communication in media society: Does democracy still enjoy an epistemic dimension? The impact of normative theory on empirical research". *Communication theory*, 16(4), 411-426. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.2006.00280.x>
- Herrero Izquierdo, J., Berdón Prieto, P., Reguero Sanz, I. y Martín Jiménez, V. (2021). "El discurso de El País y El Mundo ante la COVID-19". *ComHumanitas: Revista Científica De Comunicación*, 11(3), 23-40. <https://doi.org/10.31207/rch.v11i3.265>
- Kovach, B.; Rosenstiel, T. (2007). *The elements of journalism: What newspeople should know and the public should expect*. New York: Three Rivers Press.
- Lázaro-Rodríguez, P.; Herrera-Viedma, E. (2020). "Noticias sobre Covid-19 y 2019-nCoV en medios de comunicación de España: el papel de los medios digitales en tiempos de confinamiento". *El profesional de la información*, 29(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.02>
- López-Borrull, A. (2020). "Fake news e infodemia científica durante la Covid-19, ¿dos caras de la misma crisis informacional?". *Anuario ThinkEPI*, 14. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2020.e14e07>
- López-Rico, C.; González-Esteban, J.L. y Hernández-Martínez, A. (2020). "Polarización y confianza en los medios españoles durante el Covid-19. Identificación de perfiles de audiencia". *Revista Española de Comunicación en Salud*, suplemento, 1, 77 – 89. <https://doi.org/10.20318/recs.2020.5439>
- Masip, P.; Aran-Ramspott, S.; Ruiz-Caballero, C.; Suau, J.; Almenar, E.; Puertas-Graell, D. (2020). "Consumo informativo y cobertura mediática durante el confinamiento por el Covid-19: sobreinformación,



- sesgo ideológico y sensacionalismo”. *El profesional de la información*, 29(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.12>
- Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. (2019). *Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU). Estadísticas de Educación EDUCAbase*. Secretaría General de Universidades. Recuperado de <http://estadisticas.mecd.gob.es/EducaDynPx/educabase/index.htm?type=pcaxis&path=/Universitaria/Alumnado/1GradoCiclo/Matriculados/&file=pcaxis#>
- Montaña Blasco, M.; Ollé Castellà, C., y Lavilla Raso, M. (2020). “Impacto de la pandemia de Covid-19 en el consumo de medios en España”. *Revista Latina de Comunicación Social*, (78), 155-167. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1472>
- Núñez-Gómez, P.; Abuín-Vences, N.; Sierra-Sánchez, J. y Mañas-Viniegra, L. (2020). “El enfoque de la prensa española durante la crisis del Covid-19. Un análisis del framing a través de las portadas de los principales diarios de tirada nacional”. *Revista Latina de Comunicación Social*, (78), 41-63. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1468>
- OMS (2020a). *Neumonía de causa desconocida – China*. <https://www.who.int/csr/don/05-january-2020-pneumonia-of-unknown-cause-china/es/>
- OMS (2020b). *2019-nCoV outbreak is an emergency of international concern*. World Health Organization. <https://www.euro.who.int/en/health-topics/health-emergencies/coronavirus-covid-19/news/news/2020/01/2019-ncovoutbreak-%20is-an-emergency-of-international-concern>
- OMS (2020c). *Alocución de apertura del Director General de la OMS en la rueda de prensa sobre la Covid-19 celebrada el 11 de marzo de 2020*. World Health Organization. <https://www.who.int/es/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020>
- Padua, J.; Ahman, I.; Apezchea, H.; Borsotti C. (1987). *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*. Madrid: Esfera de los libros.
- Pérez-Curiel, C. y Velasco Molpeceres, A. M. (2020). Impacto del discurso político en la difusión de bulos sobre Covid-19. Influencia de la desinformación en públicos y medios. *Revista Latina de Comunicación Social*, (78), 65-97. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1469>
- Pérez-Dasilva, J.Á., Meso-Ayerdi, K. & Mendiguren-Galdospín, T. (2020). “Fake news y coronavirus: detección de los principales actores y tendencias a través del análisis de las conversaciones en Twitter”. *Profesional De La Información*, 29(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.08>
- Román-San-Miguel, A.; Sánchez-Gey Valenzuela, N., y Elías-Zambrano, R. (2020). “Las fake news durante el Estado de Alarma por COVID-19. Análisis desde el punto de vista político en la prensa española”. *Revista Latina de Comunicación Social*, (78), 359-391. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1481>
- Salaverría, R.; Buslón, N.; López-Pan, F.; León, B.; López-Goñi, I.; Erviti, M. C. (2020). Desinformación en tiempos de pandemia: tipología de los bulos sobre la Covid-19. *El profesional de la información*, 29(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.15>
- Teruel Rodríguez, L. (2016). “El impacto de la crisis política y económica sobre el impacto de los medios españoles”. *Historia y Comunicación Social* 21(1), 203-220. [https://doi.org/10.5209/rev\\_HICS.2016.v21.n1.52692](https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2016.v21.n1.52692)
- Thelwall, M.; Thelwall, S. (2020). “Covid-19 tweeting in English: Gender differences”. *El profesional de la información*, 29(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.01>
- Thelwall, M.; Levitt, J. M. (2020). “Retweeting Covid-19 disability issues: Risks, support and outrage”. *El profesional de la información*, 29(2). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.16>
- Torres-Salinas, D. (2020). “Ritmo de crecimiento diario de la producción científica sobre Covid-19. Análisis en bases de datos y repositorios en acceso abierto”. *El profesional de la información*, 29(2). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.15>
- Villa Gracia, D., y Cerdán Martínez, V. (2020). “Bulos durante la pandemia del Covid-19 en España: un estudio a través de Google Trends”. *Revista Latina de Comunicación Social*, (78), 169-182. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1473>
- Xifra, J. (2020). “Comunicación corporativa, relaciones públicas y gestión del riesgo reputacional en tiempos del Covid-19”. *El profesional de la información*, 29(2). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.20>

## NOTAS BIOGRÁFICAS

### VIRGINIA MARTÍN JIMÉNEZ

Profesora Titular del Área de Periodismo de la Universidad de Valladolid (UVa. España) y forma parte del Grupo de Investigación en Nuevas Tendencias en Comunicación (NUTECO). Ha participado en casi una decena de proyectos de investigación competitivos y actualmente es parte del equipo de “Politainment en el entorno de la posverdad: nuevas narrativas, clickbait y gamificación” (Ref. CSO2017-84472-R).

### ITZIAR REGUERO SANZ

Profesora en la Facultad de Ciencias de Información de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). (España). Doctora con mención internacional (Reino Unido), licenciada en Periodismo y Premio Extraordinario en el Máster en Investigación de

la Comunicación como Agente Histórico Social (UVa). Sus líneas de investigación se centran en las relaciones de poder que se establecen entre políticos y medios, así como su posterior influencia en la sociedad.

#### **PABLO BERDÓN PRIETO**

Investigador predoctoral de la Universidad de Valladolid (UVa. España). Está Graduado en Publicidad y Relaciones Públicas y cuenta con un Máster en Investigación de la Comunicación como

agente histórico-social (UVa). Sus estudios se enmarcan en la relación histórica de los medios de comunicación con el poder político.

#### **JACOBO HERRERO IZQUIERDO**

Investigador predoctoral en la Universidad de Valladolid (UVa. España). Graduado en Periodismo con Máster en Investigación de la Comunicación como Agente Histórico Social (UVa). Sus líneas de investigación se centran en el estudio del uso político de los medios de comunicación en momentos críticos de la historia.

## ANEXO I UN ANÁLISIS CRÍTICO DEL PAPEL DEL PERIODISMO DURANTE LA CRISIS DE LA COVID-19

Primera parte de la encuesta: preguntas sociodemográficas

### 1.- Sexo

- Mujer
- Hombre
- Otro
- Prefiero no decirlo

### 2.- Edad

(Respuesta abierta)

### 3.- En qué universidad estudia el grado en periodismo:

- Universidad a Distancia de Madrid
- Universidad Abat Oliba CEU
- Universidad Antonio de Nebrija
- Universidad Autónoma de Barcelona
- Universidad Camilo José Cela
- Universidad Cardenal Herrera-CEU
- Universidad Carlos III de Madrid
- Universidad de Castilla-La Mancha
- Universidad Católica San Antonio de Murcia
- Universidad Complutense de Madrid
- Universidad Europea de Madrid
- Universidad Europea del Atlántico
- Universidad Europea Miguel de Cervantes
- Universidad de Extremadura
- Universidad Fernando Pessoa-Canarias
- Universidad Francisco de Vitoria
- Universidad de Girona
- Universidad de Illes Balears
- Universidad Internacional de Catalunya
- Universidad Jaume I de Castellón
- Universidad de La Laguna
- Universidad de Málaga
- Universidad Miguel Hernández de Elche
- Universidad de Murcia
- Universidad de Navarra
- Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea
- Universidad Pompeu Fabra

- Universidad Pontificia Comillas
- Universidad Pontificia de Salamanca
- Universidad Ramón Llull
- Universidad Rey Juan Carlos
- Universidad Rovira i Virgili
- Universidad de San Jorge
- Universidad San Pablo-CEU
- Universidad de Santiago de Compostela
- Universidad de Sevilla
- Universidad de València (Estudi General)
- Universidad de Valladolid
- Universidad Vic-Central de Catalunya
- Universidad de Zaragoza

4. Curso en el que esté matriculado actualmente (la mayoría de las asignaturas)

- Primero
- Segundo
- Tercero
- Cuarto

### 5. Localidad donde ha pasado el confinamiento

(Respuesta corta)

### 6. ¿En qué grado le ha afectado la COVID-19?

- La COVID-19 no me ha afectado en ningún aspecto sanitario o económico
- La COVID-19 ha afectado a mi economía o a la de mi familia (ERTEs, cierre de negocios, autónomos, bajada de ingresos, etc.)
- La COVID-19 ha afectado a mi salud o a la de mi familia (contagiados o fallecidos por la enfermedad)
- La COVID-19 ha afectado a la salud (contagiados o fallecidos por la enfermedad) y a la economía propia o la de mi familia (ERTEs, cierre de negocios, autónomos, bajada de ingresos, etc.)

Segunda parte de la encuesta: preguntas sobre el consumo mediático durante el estado de alarma

### 7. ¿Por qué vía se enteró de que en España se decretó el estado de alarma?

- Por llamada telefónica
- Por mensajería instantánea (WhatsApp, Telegram, etc.)
- Por una alerta en su dispositivo electrónico
- Por redes sociales (comparecencia de Pedro Sánchez en directo)

- Por mensajes publicados en redes sociales
- Por radio (comparecencia de Pedro Sánchez en directo)
- Por informativo/programa/podcast de radio
- Por televisión (comparecencia de Pedro Sánchez en directo)
- Por informativo/programa de televisión
- Por prensa digital (comparecencia de Pedro Sánchez en directo)
- Por prensa digital a través de piezas informativas
- Otras
- Ns / Nc

**8. A raíz de que decretó el estado de alarma, tu consumo de información sobre la COVID-19**

- Aumentó
- Disminuyó
- Se mantuvo igual
- Ns / Nc.

**9. A lo largo del confinamiento...**

- Mi consumo informativo no ha variado. Se ha mantenido constante.
- Mi consumo informativo ha ido descendiendo según han pasado las semanas.
- Mi consumo informativo ha ido aumentado según han pasado las semanas.
- Ns / Nc.

**10. En general, señale con qué frecuencia ha consultado información sobre la COVID-19**

- No he consultado información sobre la COVID-19 a diario.
- Una vez al día.
- Entre dos y cuatro veces al día.
- Cinco o más veces al día.
- Cada vez que recibo una alerta en mis dispositivos electrónicos.
- Ns / Nc.

**11.1. Principalmente, ¿a través de qué vía se ha informado sobre la COVID-19?**

- Periódicos impresos.
- Periódicos digitales.
- Radio.

- Redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, etc.).
- Servicios de mensajería (WhatsApp, Telegram, etc.).
- Informativos de televisión.
- Otros programas de televisión.
- Comparecencias institucionales.
- Boletín Oficial del Estado (BOE).
- Ns / Nc.

**11.1.1. Especifique (dentro de la opción elegida) el medio / la empresa en concreto:**

(Pregunta abierta)

**11.2. ¿Y en segundo lugar?**

- Periódicos impresos.
- Periódicos digitales.
- Radio.
- Redes sociales (Facebook, Twitter, Instagram, etc.).
- Servicios de mensajería (WhatsApp, Telegram, etc.).
- Informativos de televisión.
- Otros programas de televisión.
- Comparecencias institucionales.
- Boletín Oficial del Estado (BOE).
- Ns / Nc.

**11.2.1. Especifique (dentro de la opción elegida) el medio / la empresa en concreto**

(Pregunta abierta)

**12. A raíz de la declaración del estado de alarma, ¿qué tipo de contenidos ha consumido más?**

- Información.
- Interpretación (reportajes, entrevistas, etc.).
- Opinión.
- No ha aumentado mi consumo mediático.
- Ns / Nc.

**13. Antes de la declaración del estado de alarma, ¿qué tipo de contenidos consumía más?**

- Información.
- Interpretación (reportajes, entrevistas, etc.).
- Opinión.
- No ha aumentado mi consumo mediático.
- Ns / Nc.

Tercera parte de la encuesta: preguntas sobre el tratamiento informativo de los medios respecto a la covid-19

**14. Los medios de comunicación se han considerado en esta pandemia servicios fundamentales. Por tanto, ¿considera que, a raíz de esta situación, ha aumentado la credibilidad de los *mass media*?**

- Sí
- No
- Ns / Nc

**15. Señale la afirmación con la que está más de acuerdo en relación de la cobertura mediática de la COVID-19**

- En general, los medios están ofreciendo poca información sobre la COVID-19
- En general, los medios están ofreciendo una información proporcional la relevancia social de la COVID-19
- En general, los medios están ofreciendo excesiva información sobre la COVID-19
- Ns / Nc

**16. ¿Alguna vez creyó que una información sobre la COVID-19 era cierta y luego supo que era falsa?**

- Sí
- No
- Ns / Nc

**17. Sobre las informaciones acerca de la COVID-19 proporcionadas por los medios de comunicación:**

- Considero que la mayoría de informaciones están perfectamente contrastadas y son veraces.
- Considero que la mayoría de informaciones carecen de una buena labor de contraste.
- Considero que la mayoría de informaciones están sesgadas ideológicamente.

- Considero que muchas de ellas contradicen informaciones anteriores y sólo generan confusión.
- Ns / Nc.

**18.1. De estas cuestiones, ¿qué tipo de información deberían haber priorizado los medios en primer lugar durante la pandemia?**

- Estadísticas diarias / información sanitaria.
- Información económica y política.
- Historias de superación personal.
- Iniciativas solidarias.
- Aprendizaje sobre el lavado de manos, uso de mascarillas, distancia de seguridad, etc.
- Información sobre las distintas fases de la «desescalada».
- Ns / Nc.

**18.2. ¿Y en segundo lugar?**

- Estadísticas diarias / información sanitaria.
- Información económica y política.
- Historias de superación personal.
- Iniciativas solidarias.
- Aprendizaje sobre el lavado de manos, uso de mascarillas, distancia de seguridad, etc.
- Información sobre las distintas fases de la «desescalada».
- Ns / Nc.

**19.1. Durante el estado de alarma, ¿ha ejercido la labor periodística en algún medio de comunicación con vinculación laboral o como estudiante en prácticas?**

- Sí.
- No.

**19.1.1. Si es que sí, especifique cuál:**

(Pregunta abierta)



## EL EMPODERAMIENTO DE LOS TURISTAS: ESTUDIO DEL FENÓMENO *BLOGGER* EN EL SECTOR TURÍSTICO ESPAÑOL

EMPOWERING TOURISTS: A STUDY OF THE *BLOGGER* PHENOMENON IN THE SPANISH TOURISM SECTOR

### Alba-María Martínez-Sala

Universidad de Alicante, España  
[albamaría.martínez@ua.es](mailto:albamaría.martínez@ua.es)  
<https://orcid.org/0000-0002-6852-6258>

### Estela Mariné-Roig

Universitat de Lleida, España  
[estela.marine@udl.cat](mailto:estela.marine@udl.cat)  
<https://orcid.org/0000-0002-3275-0135>

### Assumpció Huertas

Universitat Rovira i Virgili, España  
[sunsi.huertas@urv.cat](mailto:sunsi.huertas@urv.cat)  
<https://orcid.org/0000-0001-6684-4220>

**Cómo citar / Citation:** Martínez-Sala, A.-M.; Huertas, A. y Mariné-Roig, E. (2021) “El empoderamiento de los turistas: Estudio del fenómeno *blogger* en el sector turístico español”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 377-392. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.10>

© 2021 Alba-María Martínez-Sala, Assumpció Huertas, Estela Mariné-Roig

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 16/05/20. Aceptado: 31/12/20

### Resumen

Esta investigación analiza el fenómeno de los *bloggers*, en tanto que *influencers*, en el sector turístico español. El objetivo principal de este estudio es analizar su incorporación en las políticas de comunicación de una muestra de destinos turísticos y, el potencial comunicativo y relacional que sus perfiles en redes sociales ofrecen a dichos destinos. Para ello se propone una combinación de métodos cuantitativos (análisis de contenido cuantitativo y encuesta *online*). Los resultados demuestran el alcance social logrado por estos turistas empoderados y las ventajas que ofrecen a los destinos turísticos.

**Palabras clave:** *Blogger*; comunicación turística; destino turístico; Facebook; influencer; redes sociales.

### Abstract

This research analyses the phenomenon of bloggers, as influencers, in the Spanish tourism sector. The main aim of this study is to analyze their incorporation into communication policies of a sample of tourist destinations, and to evaluate the communicative and relational potential that their social networks profiles offer to these destinations. A combination of quantitative methods (quantitative content analysis and surveys) is proposed to achieve this objective. The results show the social reach achieved by these empowered tourists and the benefits they offer to tourism destinations.

**Keywords:** *Blogger*; Tourist communication; Tourism destination; Facebook; Influencer; Social Networks.

### Extended abstract

Social networks have acquired a leading role in the current society, including the tourism industry, where their number of users and frequency of use are growing. Both for tourist destinations and for tourists, social networks conform spaces where they can relate and socialize with their audiences (Fondevila Gascón *et al.*, 2018; Mendoza Riquelme *et al.*, 2018). Some of these tourists have become travel bloggers and have higher audiences than various destination communication media. These users, known as influencers, represent a key tool for their destinations for their benefits in terms of attraction, loyalty and engagement of other tourists (Elorriaga Illera & Monge Benito, 2018; Xu & Pratt, 2018).

Based on the above, the relevance of the incorporation of this figure as a source of eWOM is confirmed (Gómez, 2018; Martínez-Sala *et al.*, 2019). But it should not be forgotten that the influencer can become a spokesperson for destinations both in positive and negative senses because he/she uses social networks to express himself/herself freely (Villalba Trujillo *et al.*, 2014), hence the importance of studies on this phenomenon in the tourist sector. Due to the relational and social power of this figure, this study contributes both to the academic and the professional fields.

The empirical methodology combines different quantitative techniques according to the specific research aims. The objectives focus on evaluating the reach and the communicative, relational and social potential of a representative sample of Spanish travel bloggers on Facebook, and on their integration as a communication tool for a selection of Spanish tourist destinations. The analysis of the profiles of travel bloggers on Facebook is carried out based on their audience data, online engagement, number and content of posts and interaction. All of this data is public, except for online engagement, which has been extracted from the specialized Facebook analytics tool: Fanpage Karma. The analysis of the results on the content of the publications and the interaction generated was performed using the NVIVO PLUS v. 11. The incorporation of travel bloggers in tourism communication policies is analysed through an online survey addressed to the managers and directors of digital marketing and / or communication departments of Destination Marketing Organizations (DMO). The final evaluation of the incorporation of this figure results from the crossing of the described study parameters. For this, an index that relates the publications with the interaction options is also proposed. This index has been called communicative and relational potential index (CRPI).

In the field of results, as far as the reach of travel bloggers is concerned, it notes that the profiles of some destinations outperform those of travel bloggers or influencers. Likewise, regarding online engagement, a greater dominance of tourism destinations at the higher levels is observed. However, the results of some bloggers confirm the relevance of their consideration and evaluation by DMOs. Accordingly, the results presented in relation to the community and online engagement are used for a first selection of the tourist influencers, in principle, the more effective ones. Therefore, these are, at least, the ones that tourism destinations should

assess in order to integrate them into their respective tourism communication policies. In this research they form the sample for the analysis of their communicative and relational potential.

The communicative and relational potential of tourist influencers is evaluated by a quantitative content analysis of posts. The results reveal the tourist influencers with the highest number of publications on tourism destinations. This analysis also takes into account the study of user interaction, specifically the “comment” option. In this area, it is noted that the average commentary of posts on tourism destinations exceeds those of other publications in all profiles except in two cases (“Vero4Travel” and “Traveleros”).

Based on the results presented and those of the survey on the use of influencers by the DMOs the evaluation of the incorporation of this figure in the tourism digital communication, as far as Facebook is concerned, is conducted. In the next phase the study parameters are crossed and the CRPI is calculated. The results confirm that all destinations claim to work, collaborate, etc., with influencers, although not all with tourist bloggers. With regard to their incorporation it is surprising that there are numerous cases in which tourist influencers are publishing content of the destinations under investigation voluntarily and without intermediation of the DMO. There are also two cases in which although the DMO has claimed to have collaborated with the tourist influencer we have not found publications about the destination that it represents in the period analysed.

The results of the research carried out suggest a full incorporation of the tourist influencers in the tourism communication policies of the destinations analysed, according to their reach and communicative and relational potential. Indeed, the set of tourism influencers evaluated offers a community of real and potential tourists that the tourism destination should not ignore, despite the fact that individually, the tourist profiles of many of them exceed those of the aforementioned influencers. In the same way, when it comes to online engagement, the profiles of the tourism destinations exceed those of the tourist influencers. Despite this, there are profiles of tourist influencers who are interested to DMOs for their communicative and relational potential. These profiles, as has been verified, are not integrated into their tourism digital communication. For this reason, regarding the exploitation of this figure, it cannot be stated that in all cases the DMO are properly selecting and managing tourist influencers.

The study concludes that the figure of influencers is not exploited to its full potential probably due to the lack of application of a selection model of this figure that exceeds the usual KPI (followers, engagement online, etc.) in favour of personalized studies that complement this quantitative information with a qualitative approach (content analysis) in line with current claims that move us further and further away from mass communication in support of personalized communication, essentially a close dialogue from one to one. At present, quantitative data, although essential, are not sufficient. Choosing the right channels to start dialogues with stakeholders is a task that requires a detailed analysis

of each channel, in this case, the profiles of the tourist influencers, their content and the interaction they generate. Based on this information, the communicative and relational potential of these profiles is established, in general terms, and for the different destinations referred to in their content. This is key information to ensure the correct choice of influencers, as well as to establish the objectives regarding their incorporation in tourism digital communication strategies. For this reason, the CRPI is considered to be a relevant contribution that will facilitate the work of public authorities responsible for the tourism destination because it allows them to identify publications on the destinations they represent, with a considerable level of interaction, which are

not the result of any relationship with the influencer with the consequent loss of control over the communication of the destination.

Despite the limitations, the research and the results obtained make up a relevant contribution to the academic and professional fields where research on the figure of the influencer is scarce, also in the tourism sector despite its key role in tourism communication and development, being tourism a relevant sector within the world economy. The influencer is a key channel to maximize, extend, etc., destination conversations and dialogues between potential and current tourists and tourism destinations, as well as between potential and current tourists about them.

\*\*\*\*

## 1. INTRODUCCIÓN

Los medios sociales se han convertido en herramientas clave para la comunicación de la sociedad (Lizaso Elgarresta *et al.*, 2018; Mendoza Riquelme *et al.*, 2018), de la industria en general (Martínez & Aguado, 2019; Sanz-Marcos & Pérez-Curiel, 2019), así como para la de los destinos turísticos (López-Faican & Jaen, 2020), donde ejercen una gran influencia en lo que respecta a su identidad (Jacobsen & Munar, 2012). A través de los medios sociales los turistas no solo buscan información, sino que también comparten experiencias, comentarios y valoraciones (Buhalis & Law, 2008), y por tanto generan información (CGU) (Xiang & Gretzel, 2010).

Estudios previos demostraron que los contenidos creados por los turistas a través de los medios sociales generan mayor credibilidad que los ofrecidos por las fuentes institucionales responsables de los destinos (Jabreel *et al.*, 2017; Leung *et al.*, 2013). Los turistas se informan a través de los medios sociales, consultando las experiencias previas de otros, para minimizar los riesgos en sus decisiones turísticas (Martínez-Sala *et al.*, 2020; Parra-López *et al.*, 2011). Así pues, los turistas se han convertido en co-creadores de la comunicación y la imagen de los destinos (Jacobsen & Munar, 2012). Como consecuencia del rol activo y empoderado que permiten adoptar los medios sociales a sus usuarios en los procesos de comunicación (Singh & Sonnenburg, 2012), se ha propiciado el surgimiento y desarrollo de los *influencers* en la comunicación digital (Xu & Pratt, 2018).

Los *social media influencers* (SMI) son usuarios activos en los medios sociales, que por su elevado nivel de presencia, número de seguidores y por su capacidad

de atracción, generan mayor credibilidad y poseen una mayor influencia que el resto de usuarios a través de sus contenidos en estos medios (Kaplan & Haenlein, 2012; Pang *et al.*, 2016).

Entre los SMI, los *bloggers* de viajes han adquirido gran protagonismo en la comunicación de los destinos turísticos (Magno & Cassia, 2018; Mariné-Roig, 2010; Pan *et al.*, 2007). Los blogs de viajes son espacios web que muestran las experiencias turísticas de los propios *bloggers* o de otros usuarios en los destinos (Schmallegger & Carson, 2008).

La influencia y credibilidad de los SMI (Gretzel, 2017; Xu & Pratt, 2018) y de los blogs (Ay *et al.*, 2019; Pan *et al.*, 2007; Schmallegger & Carson, 2008) en la toma de decisiones turísticas ha sido ampliamente demostrada en estudios previos (Gómez Nieto, 2018; Martínez-Sala *et al.*, 2019). Además, dado que en la actualidad los responsables del desarrollo y promoción de los destinos turísticos han perdido, en cierta medida, el control sobre los contenidos generados que configuran la imagen de estos, los *bloggers*, conocidos también como *influencers* 2.0 (Martínez-Sala *et al.*, 2019), son clave porque ayudan en la creación de la imagen deseada (Femenia-Serra & Gretzel, 2020; Mendes Thomaz *et al.*, 2013).

Así pues, se plantea un nuevo reto para las autoridades públicas responsables del desarrollo turístico: la incorporación de los *bloggers* en sus políticas de comunicación y difusión. En este sentido, se plantean las siguientes cuestiones ¿sacan suficiente partido de estos *influencers*? ¿Los incorporan realmente en sus estrategias de comunicación digital? Los estudios sobre este tema son prácticamente inexistentes (Gretzel,

2017). Por ello, el objetivo de esta investigación es examinar el grado de incorporación de los *bloggers* de viajes, en tanto que *influencers*, en las políticas de comunicación turística de una muestra representativa de destinos españoles. Así mismo, con el fin de verificar su relevancia para los destinos y proporcionar herramientas para su valoración estratégica, se evalúa y compara el alcance y el potencial comunicativo y relacional de sus respectivos perfiles en Facebook frente a los de los destinos turísticos. Se ha escogido esta red social por su amplia audiencia y por ser la más utilizada para seguir a *influencers* (Interactive Advertising Bureau, 2020). En el sector turístico, también destaca desde el punto de vista de los usuarios (Altamirano Benítez *et al.*, 2018), de los destinos (Altamirano Benítez *et al.*, 2018; Gutiérrez Montoya *et al.*, 2018; Mariani *et al.*, 2016) y de los propios *influencers* turísticos (Gómez, 2018; Martínez-Sala *et al.*, 2019).

Los resultados de la investigación que se acomete describen cómo se está integrando la figura del *blogger* de viajes o *influencer* turístico en las estrategias de *marketing* y comunicación digital turística en España. Así mismo sirven para confirmar, o no, la conveniencia de su incorporación. Se considera, en este sentido, que conforman una contribución a los ámbitos académico y profesional. Desde el punto de vista académico, se contribuye a la escasa investigación sobre *bloggers* o *influencers* turísticos (Gómez Nieto, 2018; Martínez-Sala *et al.*, 2019). Este tipo de estudios son clave dada la relevancia de los CGU y del consiguiente eWOM en el sector turístico (Altamirano Benítez *et al.*, 2018; Biz *et al.*, 2016; Huertas & Mariné-Roig, 2016b; López-Faican & Jaen, 2020). La información recabada en este tipo de estudios es igualmente relevante en el ámbito profesional para poder llevar a cabo procesos de tomas de decisiones estratégicas al respecto de la selección de *bloggers* de viajes con garantías de éxito y minimizando los riesgos (Pérez-González, 2008; Pérez González & Massoni, 2009) derivados de la complejidad que caracteriza su identificación, selección y gestión (Elorriaga Illera & Monge Benito, 2018; Gómez Nieto, 2018).

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

### 2.1. El rol de los SMI en la comunicación turística

El auge de los medios sociales y su masiva implantación (Interactive Advertising Bureau, 2020) ha originado

una mercantilización de los perfiles de algunos usuarios en estos canales (Kádeková & Holienčinová, 2018) debido a sus elevados índices de audiencia y *engagement* (Chatzigeorgiou, 2017; Elorriaga Illera & Monge Benito, 2018; Freberg *et al.*, 2011; Habermas, 2016). Estos superan, en muchos casos, los alcanzados por los perfiles de los tradicionales medios de comunicación, así como los de los corporativos de las organizaciones (Córdoba Hernández, 2017), incluidas las Organizaciones de *Marketing* de Destinos (OMD) (Gómez, 2018; Martínez-Sala *et al.*, 2019).

Estos usuarios, conocidos como SMI, son activos clave para las políticas de difusión y comercialización de las OMD dadas las ventajas que les ofrecen en términos de atracción, fidelización y *engagement* (Elorriaga Illera & Monge Benito, 2018; Xu & Pratt, 2018), así como de identificación con la marca (Spry *et al.*, 2011).

El éxito de los SMI radica en la credibilidad de sus mensajes debido a tres factores: su experiencia, su veracidad y su atractivo (Tzoumaka *et al.*, 2016). Estos factores unidos a su gran actividad en los medios y al elevado número de seguidores, hace que se conviertan en líderes de opinión (Freberg *et al.*, 2011) y generen una gran influencia en las opiniones y los comportamientos de los usuarios (Femenia-Serra & Gretzel, 2020; Kaplan & Haenlein, 2012).

El contexto descrito ha provocado una incorporación masiva de esta figura en el ámbito de la gestión de la comunicación turística (Gómez, 2018; Martínez-Sala *et al.*, 2019).

Van der Veen (2008) demostró que el uso de este tipo de *influencers* generaba una influencia más favorable en la comunicación de los destinos turísticos. Magno y Cassia (2018) analizaron cómo funciona exactamente esta influencia y los mecanismos de cómo el contenido generado por el *influencer* afecta a sus seguidores. Los gestores de los destinos turísticos han reconocido el gran potencial de difusión e influencia de los SMI (Gretzel, 2017). Así pues, su incorporación ha supuesto una nueva táctica de comunicación para las OMD (Xu & Pratt, 2018) y el nacimiento y evolución de una industria de *influencers* turísticos que han comenzado a especializarse en diversos nichos (Gretzel, 2017).

Entre el conjunto de *influencers*, los destinos turísticos deberían considerar establecer fuertes relaciones con los SMI para maximizar su cobertura



positiva en los medios sociales así como sus formas de sociabilidad (Mendoza Riquelme *et al.*, 2018). En esta línea, Pang *et al.* (2016) analizaron cómo deben construirse estas relaciones a partir de un modelo teórico. Pero todavía queda mucho por estudiar en este campo sobre cómo generar campañas efectivas con los *influencers* (Gretzel, 2017) o cómo incorporarlos en las políticas de comunicación de los destinos turísticos (Martínez-Sala *et al.*, 2019), de ahí el interés de esta investigación.

## 2.2. Los *bloggers* de viaje, destacados *influencers* para los destinos

Diversos estudios han destacado la influencia que ejercen los *influencers* provenientes de los blogs de viajes frente a los de otros medios sociales (Ay *et al.*, 2019) y a los diversos tipos de *influencers* que existen (famosos, profesionales destacados y líderes de opinión, *bloggers* o creadores de contenido y *microinfluencers*) (Kádeková & Holienčinová, 2018). Su papel destaca, especialmente, en la creación de la imagen de un destino (Mariné-Roig, 2010) y en la toma de decisiones turísticas sobre destinos (Wenger, 2008).

Los blogs de viaje o *travel blogs* (Schmallegger & Carson, 2008) pueden ser personales o individuales, cuando se centran en las experiencias del *blogger* en el destino, pero también colaborativos o colectivos, cuando se refieren a las experiencias de otros turistas en los destinos (Pan *et al.*, 2007). En ambos casos, son espacios de carácter dialógico y de retroalimentación, que incorporan información multimedia (Mariné-Roig, 2010). Debido a que las opiniones de los *bloggers* gozan de gran credibilidad, sus publicaciones influyen en las opiniones y percepciones de sus seguidores sobre los destinos afectando a sus decisiones turísticas (Ay *et al.*, 2019). Por lo tanto, son plataformas estratégicas clave para la difusión y desarrollo de los destinos turísticos (Pan *et al.*, 2007).

Según Uzunoğlu y Misci Kip (2014), los *bloggers* comunican mejor las marcas que otros *influencers* de otros medios sociales por las características del medio ya que, por ejemplo, facilitan la permanencia de sus contenidos en la web. Además, ofrecen un interesante *feedback* de los usuarios sobre los destinos. La mayoría de estos *bloggers* cuentan también con influyentes

perfiles en distintas redes sociales, como Instagram y Facebook, realizando así una comunicación multicanal (Gómez Nieto, 2018; Martínez-Sala *et al.*, 2019).

Así pues, los *bloggers* de viajes son actores clave que los destinos deben integrar en sus estrategias de comunicación turística (Pan *et al.*, 2007), y aunque varios autores como Gómez Nieto (2018), Martínez-Sala *et al.* (2019) o Schmallegger y Carson (2008) se han hecho eco de su importancia realizando investigaciones al respecto, todavía queda mucho para investigar en este ámbito (Gómez, 2018; Martínez-Sala *et al.*, 2019). En esta carencia radica el interés académico y profesional de esta investigación sobre los *bloggers* de viajes como *influencers* al servicio de los objetivos de los destinos turísticos. Desde el punto de vista académico, se contribuye a la escasa investigación sobre *influencers* turísticos (Gómez, 2018; Martínez-Sala *et al.*, 2019). Este tipo de estudios son clave dada la relevancia de los CGU (Altamirano Benítez *et al.*, 2018; Biz *et al.*, 2016; Gómez, 2018; Huertas & Mariné-Roig, 2016b; Martínez-Sala *et al.*, 2019). Además, la información recabada es igualmente relevante en el ámbito profesional para poder llevar a cabo procesos de toma de decisiones estratégicas al respecto de la selección de medios digitales y/o *influencers* con garantías de éxito y minimizando los riesgos (Pérez-González, 2008) derivados de la complejidad que caracteriza su identificación, selección y gestión (Elorriaga Illera & Monge Benito, 2018; Gómez, 2018).

## 3. METODOLOGÍA

La metodología propuesta para alcanzar los objetivos (Tabla 1) combina diferentes técnicas cuantitativas, y ha derivado en una investigación de carácter exploratorio y descriptivo (Hernández Sampieri *et al.*, 2014).

Tal y como se expresa en la tabla 1, para acometer el primer objetivo relativo a comparar el alcance de los perfiles en Facebook de los destinos turísticos con los perfiles de los *bloggers* de viajes se realizó un análisis cuantitativo del número de seguidores de los perfiles, que permite conocer su comunidad, y del número total de “me gusta”, “comparticiones” y “comentarios”, que permite establecer su *engagement online*.



**Tabla 1.** Objetivos específicos, técnicas de investigación e ítems de análisis.

	Objetivo	Técnica de investigación	Ítems de análisis
1	Comparativa del alcance de perfiles de destinos turísticos vs. <i>bloggers</i> de viajes (Facebook)	Análisis cuantitativo	Comunidad (Núm. Seguidores) <i>Engagement online</i> (Núm. de me gusta, comentarios y comparticiones/ Núm. seguidores)
2	Potencial comunicativo y relacional de los <i>bloggers</i> de viajes (Facebook)	Análisis de contenido cuantitativo	Publicaciones sobre destinos. Otras publicaciones Interacción: "comentar"
3	Evaluación de la incorporación de los <i>bloggers</i> de viajes en las políticas de comunicación turística	Análisis cuantitativo Análisis de contenido cuantitativo Encuesta <i>online</i>	Índice del potencial comunicativo y relacional (IPCR) Relación entre los destinos y los <i>bloggers</i> de viajes

Fuente: Elaboración propia.

El concepto *engagement* admite tantas definiciones como contextos desde los que se aborde su conceptualización (de Aguilera Moyano *et al.*, 2016; Martínez-Sala & Segarra-Saavedra, 2020). En el ámbito del *marketing* y la comunicación se asocia con el grado de conexión de los individuos (clientes reales y potenciales) con las organizaciones generado a partir de las experiencias que han vivido con estas, con sus productos y/o con sus servicios (Vivek *et al.*, 2012) así como con otros individuos en relación a estos (Gambetti & Graffigna, 2010).

En el ámbito *online*, máxime tras la llegada del modelo web 2.0, el concepto y medición del *engagement* adquieren gran protagonismo (de Aguilera Moyano *et al.*, 2016; Martínez-Sala & Segarra-Saavedra, 2020). El consiguiente *engagement online* es definido por Mollen y Wilson (2010) como el comportamiento derivado del grado de compromiso cognitivo y afectivo de un usuario con una marca, producto o servicio. En el ámbito de las redes sociales, de los blogs, etc., el *engagement online* se manifiesta mediante la interacción de los usuarios con la marca y con otros usuarios a través de las distintas opciones a su alcance: "comentar", "compartir", "me gusta", etc. (Mariani *et al.*, 2016; Martínez-Sala & Segarra-Saavedra, 2020).

Los siguientes objetivos (2 y 3) de la investigación requieren del estudio y comparación de las publicaciones de los perfiles analizados. Para ello se realizó un análisis de contenido cuantitativo (Batthyány & Cabrera, 2011) para la medición del alcance e interacción de las

publicaciones. Esta técnica se adecua a los objetivos planteados por su objetividad y eficiencia respecto del estudio de contenidos comunicacionales (Berelson, 1952), incluidos los de las redes sociales (Martínez-Sala & Segarra-Saavedra, 2020). En este sentido, se observa el gran número de investigaciones que emplean esta misma técnica en la industria en general, incluida la turística (Biz *et al.*, 2016; Femenia-Serra & Gretzel, 2020; Fernández-Cavia *et al.*, 2016; Gutiérrez Montoya *et al.*, 2018; Huertas *et al.*, 2016; Mariani *et al.*, 2016; Soto Vélez, 2016).

Por último, y con el fin de contrastar los resultados obtenidos con la práctica real se plantea una encuesta *online* dirigida a los responsables de *marketing* y comunicación de las OMD con relación al uso de *bloggers* o *influencers* turísticos o de otra índole.

Las técnicas y herramientas descritas se detallan en mayor medida en los correspondientes apartados de este epígrafe relativo a la metodología.

### 3.1. Muestra

La muestra de destinos se establece a partir de las 10 comunidades autónomas (CC. AA) con mayor número de viajes de turistas residentes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) (Tabla 2). Los *bloggers* de viajes han sido escogidos a partir de un *ranking* de los blogs turísticos más leídos sobre destinos españoles (Nadal, 2018).

El análisis de su alcance y potencial comunicativo y relacional se realiza en Facebook porque aunque el blog es el origen de esta figura (Gómez Nieto, 2018) y, pese a sus ventajas constadas (Uzunoglu & Misci Kip, 2014), otras investigaciones han verificado que los propios *bloggers* reconocen que en las redes sociales, y concretamente en Facebook, cuentan con mayores audiencias (Gómez Nieto, 2018; Martínez-Sala *et al.*, 2019). Facebook también es la red más utilizada por las OMD en España (Huertas & Mariné-Roig, 2016a). Establecida la red social de análisis, con respecto a los destinos se seleccionaron exclusivamente los perfiles de carácter turístico. Todos los destinos analizados cuentan con un perfil de este tipo (Tabla 2). En el ámbito de los *bloggers* se descartaron aquellos que no publican contenidos relativos a destinos españoles. Entre estos, solo uno no tiene perfil en Facebook (Tabla 2). El periodo analizado abarca un año (desde el 01/09/2017 hasta el 31/08/2018) y el trabajo de campo se realizó en el último trimestre de 2018.

Tabla 2. Muestra de destinos y *blogger*s de viajes

RK	Administrador perfil	Perfil Facebook	Enlace Facebook
<b>DESTINOS</b>			
1	Andalucía (AND)	@viveandalucia	<a href="https://www.facebook.com/viveandalucia">https://www.facebook.com/viveandalucia</a>
2	Catalunya (CAT)	@catalunyaexperience	<a href="https://www.facebook.com/catalunyaexperience">https://www.facebook.com/catalunyaexperience</a>
3	Comunitat Valenciana (CV)	@comunitatvalenciana	<a href="https://www.facebook.com/comunitatvalenciana">https://www.facebook.com/comunitatvalenciana</a>
4	Castilla y León (CL)	@castillayleonesvida	<a href="https://www.facebook.com/castillayleonesvida">https://www.facebook.com/castillayleonesvida</a>
5	Comunidad de Madrid (MA)	@TurismoMadrid	<a href="https://www.facebook.com/TurismoMadrid">https://www.facebook.com/TurismoMadrid</a>
6	Castilla – La Mancha (CM)	@TurismoCLM	<a href="https://www.facebook.com/TurismoCLM">https://www.facebook.com/TurismoCLM</a>
7	Galicia (GA)	@Turgalicia	<a href="https://www.facebook.com/Turgalicia">https://www.facebook.com/Turgalicia</a>
8	Aragón (AR)	@TurismodeAragon	<a href="https://www.facebook.com/TurismodeAragon">https://www.facebook.com/TurismodeAragon</a>
9	Canarias (CAN)	@holaislascanarias	<a href="https://www.facebook.com/holaislascanarias/">https://www.facebook.com/holaislascanarias/</a>
10	Extremadura (EXT)	@ExtremaduraTurismo	<a href="https://www.facebook.com/ExtremaduraTurismo">https://www.facebook.com/ExtremaduraTurismo</a>
<b>BLOGGERS DE VIAJES, INFLUENCERS</b>			
1	Guías Viajar	@guiasviajar	<a href="https://www.facebook.com/pg/guiasviajar/community">https://www.facebook.com/pg/guiasviajar/community</a>
2	Viajeros Callejeros	@ViajerosCallejeros	<a href="https://www.facebook.com/ViajerosCallejeros">https://www.facebook.com/ViajerosCallejeros</a>
3	Mochileando por el mundo	@mochileandoxelmundo	<a href="https://www.facebook.com/mochileandoxelmundo">https://www.facebook.com/mochileandoxelmundo</a>
4	Los apuntes del viajero	@apuntesdelviajero	<a href="https://www.facebook.com/apuntesdelviajero">https://www.facebook.com/apuntesdelviajero</a>
5	Salta conmigo	@saltaconmigo	<a href="https://www.facebook.com/saltaconmigo/">https://www.facebook.com/saltaconmigo/</a>
6	Viajablog	@viajablog	<a href="https://www.facebook.com/viajablog">https://www.facebook.com/viajablog</a>
7	Los traveleros	@lostraveleros	<a href="https://www.facebook.com/lostraveleros">https://www.facebook.com/lostraveleros</a>
8	Imanes de viaje	@imanesdeviaje	<a href="https://www.facebook.com/imanesdeviaje">https://www.facebook.com/imanesdeviaje</a>
9	El Rincón de Sele	@El-Rincón-de-Sele	<a href="https://www.facebook.com/El-Rincón-de-Sele-147042895329493/">https://www.facebook.com/El-Rincón-de-Sele-147042895329493/</a>
10	Los viajes de Domi	@losviajesdedomi	<a href="https://www.facebook.com/losviajesdedomi/">https://www.facebook.com/losviajesdedomi/</a>
11	Chavetas	@viajeschavetas	<a href="https://www.facebook.com/viajeschavetas">https://www.facebook.com/viajeschavetas</a>
12	Viaja por libre	@viajaporlibre	<a href="https://www.facebook.com/viajaporlibre">https://www.facebook.com/viajaporlibre</a>
13	Vero4travel	@vero4travel	<a href="https://www.facebook.com/vero4travel">https://www.facebook.com/vero4travel</a>
14	Familias en ruta	@Familiasenruta	<a href="https://www.facebook.com/FamiliasenRuta/">https://www.facebook.com/FamiliasenRuta/</a>
15	Mi baúl de blogs	@mibauldeblogs	<a href="https://www.facebook.com/mibauldeblogs/">https://www.facebook.com/mibauldeblogs/</a>
16	3 viajes	-	-
17	Diario de un mentiroso	@bloddiariodeunmentiroso	<a href="https://www.facebook.com/blogdiariodeunmentiroso">https://www.facebook.com/blogdiariodeunmentiroso</a>
18	Machbel	@machbel	<a href="https://www.facebook.com/machbel">https://www.facebook.com/machbel</a>

Fuente: Elaboración propia a partir de INE (Instituto Nacional de Estadística, 2018) y Nadal (Nadal, 2018).

### 3.2. Metodología de análisis

El proceso metodológico, como se resume en la tabla 1, sigue los siguientes pasos:

1) En primer lugar, se aborda la evaluación de los *blogger*s de viajes. Para ello, se compara su alcance en Facebook frente al de los perfiles de los destinos mediante un análisis cuantitativo de su comunidad, o seguidores, y *engagement online*. Los datos necesarios son todos de carácter público a excepción del *engagement online* que se ha extraído de la herramienta de analítica especializada en Facebook: Fanpage Karma<sup>1</sup>. Su validez

<sup>1</sup> <https://www.fanpagekarma.com/>. El *engagement online* se calcula dividiendo el número diario de “me gusta”, “compartir” y “comentar” por el número de seguidores.

en el ámbito de estudio de esta investigación ha sido probada en anteriores estudios (Huertas & Mariné-Roig, 2016b; Wozniak *et al.*, 2017).

2) En segundo lugar, para evaluar el potencial comunicativo y relacional de los *blogger*s de viaje, se realiza un análisis de contenido cuantitativo de las publicaciones distinguiendo entre aquellas en las que menciona a los destinos analizados y el resto (otras publicaciones), y de la interacción generada. Se consideran publicaciones sobre los destinos todas aquellas en las que se mencionan las CC. AA de estudio, cualquiera de las provincias o ciudades principales que las integran y, también sus marcas turísticas. En los casos de comunidades con lenguas cooficiales, las búsquedas se han realizado en castellano y en la lengua cooficial.

El análisis de la interacción se basa en los datos relativos a la opción “comentar” por tratarse de la que más probabilidades ofrece respecto del *engagement online* dado el nivel de implicación que exige por parte del usuario (Altamirano Benítez *et al.*, 2018; Mariani *et al.*, 2016; Martínez-Sala *et al.*, 2019). El estudio descrito de las publicaciones sobre los destinos turísticos y de la interacción se realizó mediante el *software* de análisis NVIVO PLUS v. 11. Finalmente, se propone un índice global del potencial comunicativo relacional que se calcula mediante la fórmula actualizada del *engagement online* propuesta por Mariani *et al.* (2016) que relaciona las publicaciones con las opciones de interacción. Se ha denominado a este índice como índice del potencial comunicativo y relacional (IPCR).

3) En tercer lugar, el análisis y evaluación de la incorporación de los *bloggers* de viajes en las políticas de comunicación turística se acomete mediante una encuesta *online* dirigida a los jefes y directores de los departamentos de *marketing* digital y/o comunicación de las OMD responsables de los destinos analizados. Concretamente se les preguntó si mantenían algún tipo de relación laboral con los *influencers* objeto de la investigación o con cualquier otro. El 90% de las OMD completó la encuesta. En función del universo y muestra definida: las 10 comunidades autónomas (CC. AA) con mayor número de viajes de turistas residentes (Instituto Nacional de Estadística, 2018) (Tabla 2), esto implica que se lograron 9 encuestas completadas.

La evaluación final de la incorporación de los *bloggers* de viajes resulta del cruce de los parámetros de estudio: IPCR con los datos resultantes del análisis de su incorporación en las políticas comunicación digital turística.

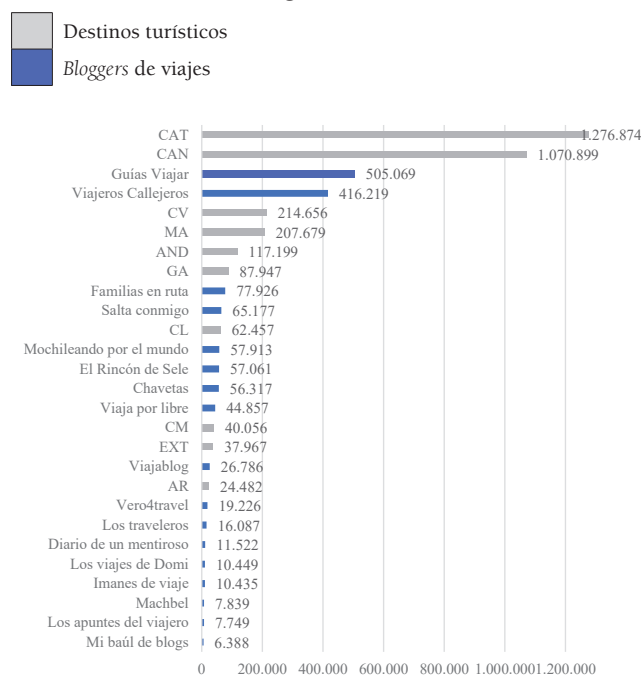
## 4. RESULTADOS

### 4.1. Alcance en Facebook

Se procede a comparar los resultados en términos de comunidad, o seguidores, y *engagement online* de los *bloggers* de viajes con los de los destinos. En términos de comunidad, en el gráfico 1 se observa que entre los perfiles con mayor número de seguidores encontramos tanto de *bloggers* de viajes como de destinos. Entre estas, destacan los de CAT y CAN con más de un

millón de seguidores y, entre los de los *bloggers* de viajes, “Guías Viajar” y “Viajeros Callejeros” aunque con, aproximadamente, la mitad de seguidores. El resto de perfiles se puede agrupar en cuatro categorías en función del número de seguidores. En la categoría A (+ de 100.000 seguidores) los tres perfiles son de destinos; en la B (entre 50.000 y 100.000 seguidores) encontramos 7 casos, 5 son de *bloggers* de viajes y 2 de destinos. La categoría C (entre 10.000 y 50.000) es la que mayor número de perfiles integra (10 casos, 7 de *bloggers* de viajes y 3 de destinos) y, por último, 3 perfiles de *bloggers* de viajes se ubican la categoría D (0-10.000 seguidores).

**Gráfico 1.** Ranking de perfiles de *bloggers* de viajes y destinos turísticos según su comunidad (número de seguidores).

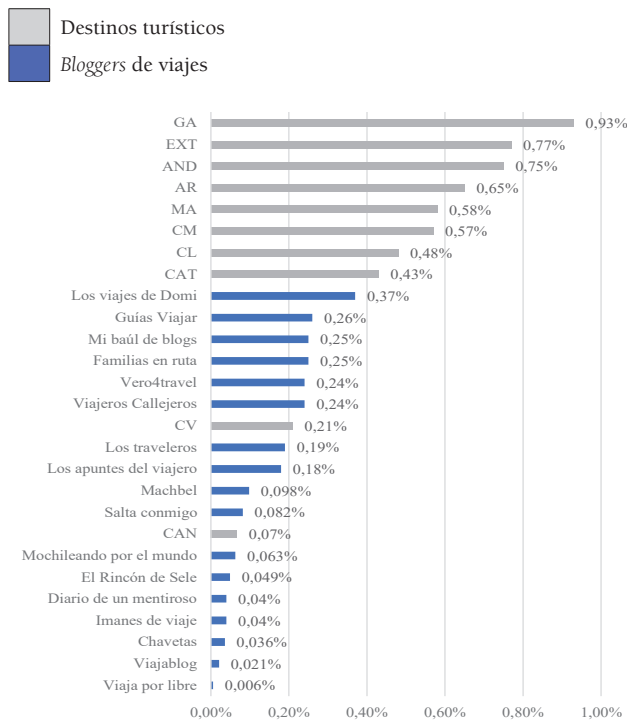


Fuente: Elaboración propia.

En el caso del *engagement online* se observa (Gráfico 2) un mayor predominio de los destinos turísticos en los niveles superiores. Entre las diez primeras posiciones, encontramos únicamente dos *bloggers* de viajes. Solo uno de ellos aparece también entre los que lideran el *ranking* según número de seguidores (“Guías Viajar”). La misma tendencia se observa entre los destinos al no darse una coincidencia plena entre los que lideran el *ranking* de usuarios y el de *engagement online*. En este sentido, cabe señalar que no existe una correlación entre el número de seguidores y el *engagement online*.

En algunos casos, incluso se da una relación inversa, como en el caso de CAN y, en sentido contrario, “Los viajes de Domi”.

**Gráfico 2.** Ranking de perfiles de *blogger*s de viajes y destinos turísticos según el nivel de *engagement online* (% *engagement online*).



Fuente: Elaboración propia.

Los resultados expuestos con relación a la comunidad y al *engagement online* sirven para realizar una primera selección de los *blogger*s de viajes, en principio, más efectivos o influyentes (Tabla 3). Por lo tanto, estos son, como mínimo, los que las OMD deben evaluar para integrarlos en sus respectivas políticas de comunicación turística. En esta investigación conforman la muestra de conveniencia para el análisis de su potencial comunicativo y relacional.

#### 4.2. Potencial comunicativo y relacional de los principales *blogger*s de viajes en Facebook

En la tabla 3 se muestra el porcentaje que representan las publicaciones sobre cada uno de los destinos sobre el total de publicaciones, en cada uno de los perfiles de los *blogger*s de viajes seleccionados por su alcance (comunidad y *engagement online*).

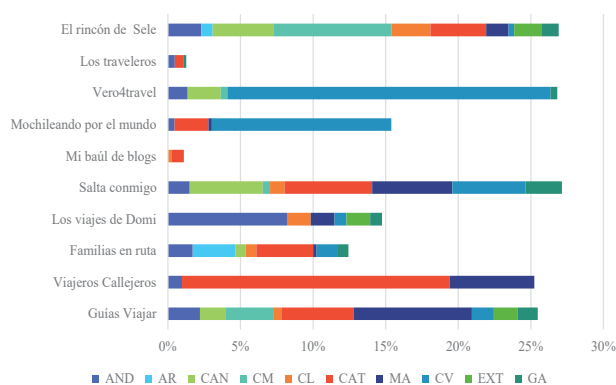
**Tabla 3.** Peso de las publicaciones sobre los destinos en los perfiles de los *blogger*s de viajes (% sobre el total de publicaciones).

	Guías Viajar	Viajeros Callejeros	Familias en ruta	Los viajes de Domi	Salta conmigo	Mi baúl de blogs	Mochileando por el mundo	Vero4travel	Los traveleros	El rincón de Sele	Σ
Total publicaciones (000)	726	103	410	122	199	363	429	220	633	260	
AND	2,20	0,97	1,71	8,20	1,51	0	0,47	1,36	0,47	2,31	19,2
AR	0	0	2,93	0	0	0	0	0	0	0,77	3,7
CAN	1,79	0	0,73	0	5,03	0	0	2,27	0	4,23	14,05
CM	3,31	0	0	0	0,50	0	0	0,45	0	8,08	12,34
CL	0,55	0	0,73	1,64	1,01	0,28	0	0	0	2,69	6,89
CAT	4,96	18,45	3,90	0	6,03	0,83	2,33	0	0,63	3,85	40,97
MA	8,13	5,83	0,24	1,64	5,53	0	0,23	0	0	1,54	23,13
CV	1,52	0	1,46	0,82	5,03	0	12,35	22,27	0	0,38	43,84
EXT	1,65	0	0	1,64	0	0	0	0	0	1,92	5,22
GA	1,38	0	0,73	0,82	2,51	0	0	0,45	0,16	1,15	7,21
Σ	25,48	25,24	12,44	14,75	27,14	1,10	15,38	26,82	1,26	26,92	

Fuente: Elaboración propia.

Los datos expuestos se representan en el gráfico 3.

**Gráfico 3.** Peso de las publicaciones sobre los destinos en los perfiles de los *bloggers* de viajes (% sobre el total de publicaciones).



Fuente: Elaboración propia.

Los resultados obtenidos (Tabla 3, Gráfico 3) revelan los *bloggers* de viajes con mayor número de publicaciones sobre los destinos (CC AA, provincias, ciudades, marcas turísticas, etc.). Estos son, por orden, “Salta conmigo”, “El Rincón de Sele”, “Vero4travel”,

“Guías Viajar” y “Viajeros Callejeros”. En sus respectivos perfiles las publicaciones sobre los destinos representan el 25% aproximadamente. En el conjunto de perfiles, los destinos más mencionados son: CAT, CV y MA, con porcentajes superiores al 20% en total. Estos destinos son también los más mencionados en los perfiles de los *bloggers* de viajes con mayor número de publicaciones sobre los destinos, si bien se observan algunas diferencias. Por ejemplo, en “Viajeros Callejeros” no hay ninguna publicación sobre la CV, o en “El Rincón de Sele” los destinos más mencionados son CM y CAN.

El análisis del potencial comunicativo y relacional contempla también el estudio de la interacción de los usuarios, concretamente de la opción “comentar”. También en este ámbito se compara la media de comentarios obtenidos por el total de publicaciones exceptuando las que mencionan a los destinos (otras publicaciones), con el de las publicaciones relativas a estos. Se observan amplias variaciones entre los resultados de los perfiles “Guías Viajar” y “Callejeros Viajeros” (con muchos más comentarios), y el resto (Tabla 4).

**Tabla 4.** Comparativa de la interacción (Media de los comentarios/publicaciones).

	Guías Viajar	Viajeros Callejeros	Familias en ruta	Los viajes de Domi	Salta conmigo	Mi baúl de blogs	Mochileando por el mundo	Vero4travel	Los traveleros	El rincón de Sele
Otras publicaciones	23	793	13	12	9	2	18	7	3	13
AND	49	0	13	9	5	0	3	4	0	7
AR	0	0	11	0	0	0	0	0	0	13
CAN	5	0	11	0	5	0	0	3	0	3
CM	136	0	0	0	3	0	0	3	0	7
CL	221	0	0	18	0	0	0	0	0	12
CAT	26	1.045	24	0	4	6	7	0	1	2
MA	11	11	0	9	1	0	0	0	0	3
CV	7	0	7	28	11	0	24	5	0	1
EXT	7	0	0	26	0	0	0	0	0	2
GA	29	0	10	8	3	0	0	0	1	6

Fuente: Elaboración propia.

Se constata que la media de comentarios de las publicaciones sobre los destinos supera a las de las “Otras publicaciones” en todos los perfiles excepto en dos casos: “Vero4Travel” y “Traveleros”. En el perfil de “Vero4Travel” la media de los escasos destinos mencionados (AND: 4; CAN y CM: 3; CV:

5) no supera la del resto de publicaciones (7). Por su parte, “Traveleros”, con una media de 1 comentario/publicación con relación a solo dos destinos (CAT y GA) es, además, el que presenta el menor nivel de comentarios totales entre el conjunto de *bloggers* de viajes. “Guías Viajar”, “Familias en Ruta”, “Los Viajes



de Domi” son, por el contrario, los perfiles en los que la media de comentarios logrados por las publicaciones sobre destinos supera a la del resto de publicaciones. En estos perfiles se encuentran publicaciones sobre varios de los destinos analizados y la tendencia descrita se da en todos los casos. Por ejemplo, en “Guías Viajar” la media de comentarios de las publicaciones sobre otros temas o destinos distintos a los analizados es de 23, mientras que la de las que hacen referencia a CL es de 221; a CM, 136; a AND, 49, etc.

En otros perfiles como “Salta conmigo”, “Mi Baúl de Blogs” y el “Rincón de Sele” son solo las publicaciones sobre algunos de los destinos las que superan o igualan la interacción generada por el resto de publicaciones. Concretamente en “Salta conmigo” son las de la CV (11), en “Mi Baúl de Blogs”, las de CAT (6), y finalmente en el “Rincón de Sele”, la media de AR (13) iguala a la del resto de publicaciones.

#### 4.3. Incorporación de los *bloggers* de viajes en las políticas de comunicación turística

A partir de los resultados de la encuesta relativos al uso de *influencers* y de los del análisis del potencial comunicativo y relacional en la red social Facebook se prosigue con la evaluación de la incorporación de los *bloggers* de viajes en las políticas de comunicación digital turística, en lo concerniente a Facebook. En esta fase se calcula el IPCR, como índice holístico que refleja el





potencial comunicativo y relacional del *influencer*. En función de los resultados obtenidos se han establecido cinco categorías. Los IPCR superiores a 5.000 se agrupan en la categoría A+, entre 1.000 y 5.000: A, entre 500-1.000: B, entre 100-500: C, menos de 100: D y 0: D-. El cruce de este índice con los resultados de la encuesta se muestra en una matriz (Tabla 5).

Los resultados de la encuesta constatan que todas las OMD afirman trabajar, colaborar, etc., con *influencers*, aunque no todas con *bloggers* de viajes. Específicamente, CAN contestó haber trabajado con *influencers lifestyle*. Al respecto de los especializados en turismo, EXT, GA y CAT son los destinos que mayor uso hacen de este tipo de *influencers*.

Con relación a la incorporación de los *influencers* seleccionados, la tabla 5 muestra que hay numerosos casos en los que los *bloggers* de viajes están publicando contenidos de los destinos objeto de la investigación de forma voluntaria y sin intermediación de la OMD, con un potencial comunicativo y relacional considerable. La situación contraria se da en menor medida, pero sus niveles de IPCR se sitúan en las categorías superiores (A y B). También hay dos casos en los que pese a que la OMD ha afirmado haber colaborado con el *blogger* de viajes no se han encontrado publicaciones sobre el destino que esta representa en el periodo analizado (“Viajeros Callejeros” y “Salta conmigo”, para EXT).

Tabla 5. Incorporación de los *bloggers* de viajes en las políticas de comunicación digital turística de las OMD (Facebook).

	Guías Viajar	Viajeros Callejeros	Familias en ruta	Los viajes de Domi	Salta conmigo	Mi baúl de blogs	Mochileando por el mundo	Vero4travel	Los traveleros	El rincón de Sele
AND	A	D-	A	B	B		C	C	D	B
AR			A							A
CAN	C		A		C			C		C
CM	A+				C			C		B
CL	A+		D-	A	D-	D-				A
CAT	A	A	A		C	B	B		D	D
MA	A	A	D-	B	C		D-			C
CV	B		B	A	A		A	B		C
EXT	B			A						C
GA	A		B	B	C			D-	C	B

	Publicaciones sobre el destino.
	Publicaciones sobre el destino y la OMD confirma haber integrado los <i>influencers</i> analizados ( <i>bloggers</i> de viajes) en sus políticas de comunicación
	No hay publicaciones sobre el destino.
	No hay publicaciones sobre el destino, pero la OMD confirma haber integrado los <i>influencers</i> analizados ( <i>bloggers</i> de viajes) en sus políticas de comunicación

Fuente: Elaboración propia.

## 5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación muestran una incorporación plena de los *bloggers* de viajes, en tanto que *influencers*, en las políticas de comunicación turística de los destinos analizados. Todas las OMD, salvo una única excepción, confirman el uso de esta figura en consonancia con los resultados obtenidos respecto de su alcance en Facebook, así como con relación a su potencial comunicativo y relacional en esta red social, escogida por su liderazgo y representatividad (Altamirano Benítez *et al.*, 2018; Gómez Nieto, 2018; Gutiérrez Montoya *et al.*, 2018; Interactive Advertising Bureau, 2020; Martínez-Sala *et al.*, 2019). Efectivamente, el conjunto de *bloggers* de viajes evaluados ofrece una comunidad de turistas reales y potenciales que los destinos no deben obviar, pese a que individualmente, los perfiles turísticos de muchas de ellas y su *engagement online* superan a los de los mencionados *influencers*. Respecto de su explotación, no se puede afirmar que en todos los casos las OMD estén seleccionando y gestionando adecuadamente a los *bloggers* de viajes. Como se ha señalado existen perfiles en los que se han encontrado publicaciones sobre los destinos analizados con IPCR relevantes que no han sido identificados por las OMD entre aquellos con los que mantienen algún tipo de relación. Algunos de estos *influencers* se encuentran entre los que menos comunidad y/o *engagement online* ofrecen y cabe presuponer que este sea el motivo de su descarte. También se observan casos en los que los *bloggers* de viajes integrados no son, precisamente, los de mayor IPCR. Se concluye acerca de una escasa explotación del potencial de esta figura que puede deberse a la falta de aplicación de un modelo de selección que supere las *KPI* habituales (seguidores, *engagement online*, etc.) en favor de unos estudios personalizados que, partiendo de esta información cuantitativa, la complementen con un enfoque cualitativo (análisis de contenido) (Gómez, 2018; Martínez-Sala *et al.*, 2019), en línea con las exigencias actuales que nos alejan cada vez más de la comunicación de masas en favor de una comunicación personalizada. En el momento actual los datos cuantitativos, aunque imprescindibles, no son suficientes. En el caso de la selección de *influencers* turísticos se requiere contemplar otros factores como la afinidad, coherencia, especialización, etc. (Interactive Advertising Bureau, 2018). En este sentido, el IPCR

propuesto presenta la ventaja de incorporar el análisis de contenido de las publicaciones relacionado con la interacción generada, siendo sin duda una relevante aportación que cabría mejorar incorporando datos relativos al perfil de los seguidores, en función de las variables sociales, demográficas, etc., necesarias para confirmar su adecuación a los objetivos de *marketing* del destino. De nuevo se enfatiza la conveniencia ya expuesta de investigaciones y herramientas de carácter mixto.

Escoger los canales adecuados para iniciar diálogos con los *stakeholders* es una tarea que requiere de un análisis detallado de cada canal, en este caso de los perfiles de los *bloggers* de viajes, de sus contenidos y de la respuesta que estos generan. A partir de esta información se establece el potencial comunicativo y relacional de estos perfiles en términos generales, y para los distintos destinos a los que se alude en sus contenidos. Esta es una información clave para asegurar la correcta elección de esta figura, así como para establecer los objetivos con relación a su incorporación en las políticas de comunicación turística. En este sentido, se considera que el IPCR es una aportación relevante que facilitará la tarea de los profesionales responsables del desarrollo de los destinos turísticos para identificar publicaciones sobre estos con un nivel de interacción considerable, y poder determinar así con qué *influencers* es conveniente establecer una relación. También ayudará a evitar que se publiquen contenidos en perfiles con alto IPCR completamente fuera de su control, con los riesgos que esto conlleva (Femenia-Serra & Gretzel, 2020).

Pese a que una de las consecuencias del modelo web 2.0 es, precisamente, esta pérdida del control de la comunicación por parte de las organizaciones (Femenia-Serra & Gretzel, 2020; Martínez-Sala *et al.*, 2019; Mendes Thomaz *et al.*, 2013) como consecuencia del papel activo de los usuarios (Caro *et al.*, 2015; Toffler, 1980), la realidad es que es solo aparente. Precisamente en el entorno 2.0, se hace necesaria, y es viable, una monitorización constante de los contenidos generados en torno a las marcas, organizaciones, etc., que facilite su control (Fernández-Cavia *et al.*, 2016). Detectados los espacios en los que están presentes las marcas, productos o servicios, incluidos los destinos turísticos, las organizaciones responsables pueden y deben participar activamente (Marauri Castillo *et al.*,

2015; Martínez-Sala *et al.*, 2019) con el fin de formar parte y controlar, en cierta medida, su comunicación, al tiempo que se sociabilizan (Mendoza Riquelme *et al.*, 2018). En el caso de los *bloggers* de viajes, el tipo principal de *influencers* 2.0 turísticos (Magno & Cassia, 2018; Martínez-Sala *et al.*, 2019; Pan *et al.*, 2007) los destinos pueden, además, incidir en la comunicación que estos hacen sobre ellos proporcionándoles información y materiales que faciliten su trabajo.

Se considera que los resultados obtenidos conforman una aportación relevante a los ámbitos académico y profesional donde escasean las investigaciones sobre la figura del *influencer*, también en el sector turístico (Gómez, 2018; Gómez Nieto, 2018; Gretzel, 2017; Martínez-Sala *et al.*, 2019), pese al papel clave de la comunicación en el desarrollo del turismo (Altamirano Benítez *et al.*, 2018) y del *influencer* en la comunicación turística (Gómez Nieto, 2018; Martínez-Sala *et al.*, 2019; Pan *et al.*, 2007; Schmallegger & Carson, 2008; Wenger, 2008). El *blogger* de viajes, y en términos generales el *influencer* 2.0 turístico, es un canal clave para maximizar, extender, etc., las conversaciones y diálogos sobre los destinos entre turistas potenciales y reales y la OMD pero, sobre todo, entre turistas potenciales y reales (Córdoba Hernández, 2017; Martínez-Sala *et al.*, 2019) favoreciendo nuevas formas de sociabilidad (Mendoza Riquelme *et al.*, 2018). En este sentido cualquier investigación sobre esta figura facilitará la toma de decisiones respecto de la estrategia de *marketing* y comunicación digital turística por parte de los gestores de los destinos turísticos (Pérez-González, 2008; Pérez González & Massoni, 2009), máxime si se aporta, como en este caso, una herramienta que les permite evaluar el potencial comunicativo y relacional que estas figuras pueden tener para sus respectivos destinos.

Respecto de las limitaciones de la investigación, tal y como se ha detallado se han considerado publicaciones sobre el destino todas aquellas en las que se mencionaba a la CC. AA, provincia, ciudad, etc., sin embargo, no se puede afirmar que la gestión de los distintos territorios que integran una CC. AA dependa de una misma OMD. De hecho, es un rasgo característico del sector turístico español, la fragmentación de las competencias turísticas entre diferentes entidades públicas según ámbitos de actuación (municipal, provincial, autonómico, nacional) (Campillo-Alhama, 2011), provocando diferentes escenarios en lo que

a la gestión de la comunicación turística se refiere (Braun, 2012). En una segunda fase de la investigación se tendrán en cuenta los espacios geográficos que gestionan las OMD y sus competencias en términos de políticas de comunicación y difusión turística para afrontar la limitación señalada. Así mismo, se considera imprescindible analizar el conjunto de *bloggers* de viajes y de *influencers* 2.0 turísticos para evitar uno de los problemas detectados con relación a la selección en función de variables meramente cuantitativas (comunidad y *engagement online*). Por otra parte, sería conveniente realizar estudios similares en un futuro para poder triangular y comparar los datos a nivel temporal (ver evolución), espacial (a distintos niveles geográficos) y muestral (analizando diferentes sujetos) (Aguilar Gavira & Barroso Osuna, 2015).

Las limitaciones expuestas dejan entrever la trascendencia del objeto de la investigación y la necesidad de un estudio constante acorde al carácter dinámico que caracteriza al entorno 2.0 y de forma específica a las redes sociales (Huertas *et al.*, 2016). Pese a haberse constatado que todas las OMD, salvo una, han integrado la figura del *blogger* de viajes en sus estrategias de *marketing* y comunicación digital turística, su explotación está lejos de ser óptima al no realizarse ni una selección, ni un análisis más amplio de esta figura, como por ejemplo conocer los intereses de los *bloggers*. Para mejorar o minimizar los efectos de la tendencia detectada se ha realizado esta investigación que contribuye a este fin con los resultados obtenidos, así como con el planteamiento del IPCR. Tal y como señalan Lizaso Elgarresta *et al.*, (2018, p. 562) “la vida *online* es cada vez más poderosa” y su análisis y estudio es crucial, en particular en lo concerniente a las redes sociales y sus comunidades.

## APOYOS

El presente trabajo contó con una ayuda del Programa de Redes-I3CE de investigación en docencia universitaria del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Alicante (convocatoria 2019-20). Ref.: (4667) PROTO-COL. RED INTERUNIVERSITARIA DE TRABAJO COLABORATIVO EN PROTOCOLO, GESTIÓN DE EVENTOS Y RR. NSTITUCIONALES (2010-2020).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar Gavira, S., & Barroso Osuna, J. (2015). Data triangulation as education researching strategy. *Pixel-Bit: Revista de Medios y Educación*, 47, 73–88. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.2015.i47.05>
- Altamirano Benítez, V., Túniz López, M., & Marín Gutiérrez, I. (2018). Turista 2.0, comportamiento y uso de los medios sociales. *Revista Latinoamericana de Comunicación* N.º, 137, 207–223.
- Ay, E., İpek, K., Özdağ, N. B., Özekici, E., & Alvarez, M. D. (2019). Travel Bloggers as Influencers: What Compels Them to Blog. In N. Kozak & M. Kozak (Eds.), *Tourist Destination Management* (pp. 159–175). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-16981-7\\_9](https://doi.org/10.1007/978-3-030-16981-7_9)
- Batthyány, K., & Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales*. Udelar, CSE. [https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/9491/1/01\\_FCS\\_Batthianny\\_2011-07-27-lowres.pdf](https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/9491/1/01_FCS_Batthianny_2011-07-27-lowres.pdf)
- Berelson, B. (1952). *Content analysis in communication research*. Free Press.
- Biz, A. A., Santos, C. K., Michellotti Bettoni, E., & Thomaz, G. M. (2016). Análise do conteúdo veiculado pelas secretarias de turismo das cidades e estados-sedes da copa do mundo 2014 em suas páginas do facebook. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(2), 543–559. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2016.14.035>
- Braun, E. (2012). Putting city branding into practice. *Journal of Brand Management*, 19(4), 257–267. <https://doi.org/10.1057/bm.2011.55>
- Buhalis, D., & Law, R. (2008). Progress in information technology and tourism management: 20 years on and 10 years after the Internet—The state of eTourism research. *Tourism Management*, 29(4), 609–623. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.tourman.2008.01.005>
- Campillo-Alhama, C. (2011). *Comunicación pública y gestión estratégica municipal. Un estudio exploratorio sobre la agenda temática*. Instituto Andaluz de Hacienda y Administración Pública.
- Caro, J. L., Luque, A., & Zayas, B. (2015). Nuevas tecnologías para la interpretación y promoción de los recursos turísticos culturales. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13(4), 931–945.
- Chatzigeorgiou, C. (2017). Modelling the impact of social media influencers on behavioural intentions of millennials: The case of tourism in rural areas in Greece. *Journal of Tourism, Heritage & Services Marketing*, 3(2), 25–29. <https://doi.org/10.5281/zenodo.1209125>
- Córdoba Hernández, A. M. (2017). El slacktivismo como recurso de movilización en redes sociales: el caso de #BringBackOurGirls. *Comunicacion y Sociedad (Mexico)*, 30, 239–263. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i30.6241>
- de Aguilera Moyano, J., Baños González, M., & Ramírez Perdiguero, J. (2016). Consumer engagement. Una revisión crítica. *Telos*, 104, 109–122. <https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero104/>
- Elorriaga Illera, A., & Monge Benito, S. (2018). The professionalization of YouTubers: The case of Verdeliss and the brands. *Revista Latina de Comunicación Social*, 2018(73), 37–54. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2018-1244>
- Femenia-Serra, E., & Gretzel, U. (2020). Influencer Marketing for Tourism Destinations: Lessons from a Mature Destination. In J. Neidhardt & W. Wörndl (Eds.), *Information and Communication Technologies in Tourism 2020* (pp. 65–78). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-36737-4\\_6](https://doi.org/10.1007/978-3-030-36737-4_6)
- Fernández-Cavia, J., Marchiori, E., Haven-Tang, C., & Cantoni, L. (2016). Online communication in Spanish destination marketing organizations: The view of practitioners. *Journal of Vacation Marketing*, 23(3), 264–273. <https://doi.org/10.1177/1356766716640840>
- Fondevila Gascón, J. F., Mir Bernal, P., & Rom Rodríguez, J. (2018). Social media content value for a brand: study case. *Questiones Publicitarias*, 1(21), 21. <https://doi.org/10.5565/rev/qp.298>
- Freberg, K., Graham, K., McGaughey, K., & Freberg, L. A. (2011). Who are the social media influencers? A study of public perceptions of personality. *Public Relations Review*, 37(1), 90–92. <https://doi.org/10.1016/j.pubrev.2010.11.001>
- Gambetti, R. C., & Graffigna, G. (2010). The concept of engagement: a systematic analysis of the ongoing marketing debate. *International Journal of Market Research*, 52(6), 801–826. <https://doi.org/https://doi.org/10.2501/S1470785310201661>
- Gómez, A. (2018). Influencers para la promoción de destinos turísticos. *Marketing Visionario*, 6(2), 41–61. <https://es.calameo.com/read/00557188638d9f5505c67>
- Gómez Nieto, B. (2018). El influencer: herramienta clave en el contexto digital de la publicidad engañosa. *Methados Revista De Ciencias Sociales*, 6(1), 149–156. <https://doi.org/10.17502/m.rcs.v6i1.212>
- Gretzel, U. (2017). Influencer marketing in travel and tourism. In U. (Eds) Sigala, M., Christou, E. and Gretzel (Ed.), *Advances in Social Media for Travel, Tourism and Hospitality: New Perspectives, Practice and Cases* (pp. 147–156). Ashgate Publishing, Burlington, VT. <https://doi.org/10.4324/9781315565736>
- Gutiérrez Montoya, G. A., Sánchez Jiménez, M. Á., & Coronil, A. G. (2018). Redes sociales como medio de promoción turística en los países iberoamericanos. *Retos*, 8(15), 135–150. <https://doi.org/10.17163/ret.n15.2018.09>
- Habermas, J. (2016). The public sphere. In C. Mukerji & M. Schudson (Eds.), *Protest Cultures: A Companion* (pp. 275–283). University of California Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/9780262062770.003.0006>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Education.
- Huertas, A., & Mariné-Roig, E. (2016a). Differential destination content communication strategies through multiple Social Media. In A. Inversini & R. Schegg (Eds.), *Information and Communication Technologies in Tourism 2016* (pp. 239–252). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-28231-2\\_18](https://doi.org/10.1007/978-3-319-28231-2_18)
- Huertas, A., & Mariné-Roig, E. (2016b). User reactions to destination brand contents in social media. *Information*



- Technology & Tourism*, 15(4), 291–315. <https://doi.org/10.1007/s40558-015-0045-9>
- Huertas, A., Morgan, N., & Pritchard, A. (2016). Introducción. In A. Huertas (Ed.), *La comunicación de los destinos turísticos y sus marcas a través de los medios sociales* (pp. 6–8). Universitat Rovira i Virgil. [https://www.segittur.es/opencms/export/sites/segitur/.content/galerias/descargas/documentos/libro-COMTUR\\_2.0.pdf](https://www.segittur.es/opencms/export/sites/segitur/.content/galerias/descargas/documentos/libro-COMTUR_2.0.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Encuesta de gasto turístico (EGATUR)*. <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=13231&L=0>
- Interactive Advertising Bureau. (2018). *Observatorio de marcas en redes sociales*. [https://iabspain.es/wp-content/uploads/observatorio\\_rrss\\_2018\\_vcorta.pdf](https://iabspain.es/wp-content/uploads/observatorio_rrss_2018_vcorta.pdf)
- Interactive Advertising Bureau. (2020). *Estudio anual de Redes Sociales IAB 2019*. <https://iabspain.es/download/24717/>
- Jabreel, M., Moreno, A., & Huertas, A. (2017). Do Local Residents and Visitors Express the Same Sentiments on Destinations Through Social Media? In R. Schegg & B. Stangl (Eds.), *Information and Communication Technologies in Tourism 2017* (pp. 655–668). Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-51168-9\\_47](https://doi.org/10.1007/978-3-319-51168-9_47)
- Jacobsen, J. K. S., & Munar, A. M. (2012). Tourist information search and destination choice in a digital age. *Tourism Management Perspectives*, 1(1), 39–47. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2011.12.005>
- Kádeková, Z., & Holienčinová, M. (2018). Influencer marketing as a modern phenomenon creating a new frontier of virtual opportunities. *Communication Today*, 9(2), 90–104.
- Kaplan, A. M., & Haenlein, M. (2012). The Britney Spears universe: Social media and viral marketing at its best. *Business Horizons*, 55(1), 27–31. <https://doi.org/10.1016/j.bushor.2011.08.009>
- Leung, D., Law, R., van Hoof, H., & Buhalis, D. (2013). Social Media in Tourism and Hospitality: A Literature Review. In *Journal of Travel and Tourism Marketing* (Vol. 30, Issues 1–2, pp. 3–22). <https://doi.org/10.1080/10548408.2013.750919>
- Lizaso Elgarresta, I., Sánchez-Queija, I., Parra Jiménez, A., & Arranz Freijo, E. (2018). La participación social online y offline de estudiantes universitarios españoles. *Obets*, 13(2), 547–567. <https://doi.org/10.14198/OBETS2018.13.2.04>
- López-Faican, L., & Jaen, J. (2020). EmoFindAR: Evaluation of a mobile multiplayer augmented reality game for primary school children. *Computers and Education*, 149(January). <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2020.103814>
- Magno, F., & Cassia, F. (2018). The impact of social media influencers in tourism. *Anatolia*, 29(2), 288–290. <https://doi.org/10.1080/13032917.2018.1476981>
- Marauri Castillo, I., Pérez Dasilva, J. Á., & Rodríguez González, M. M. (2015). La búsqueda de la comunidad de marca en las redes sociales. Los casos de Telepizza, Vips y Burger King. *Tripodos*, 37, 133–149.
- Mariani, M. M., Di Felice, M., & Mura, M. (2016). Facebook as a destination marketing tool: Evidence from Italian regional Destination Management Organizations. *Tourism Management*, 54, 321–343. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2015.12.008>
- Mariné-Roig, E. (2010). Los “Travel Blogs” como objetos de estudio de la imagen percibida de un destino [Travel blogs as objects of study of the perceived destination image]. In A. J. Guevara Plaza, A. Aguayo Maldonado, & J. L. Caro Herrero (Eds.), *Turismo y Tecnologías de la Información y las Comunicaciones* (pp. 61–76). Facultad de Turismo.
- Martínez-Sala, A.-M., Monserrat-Gauchi, J., & Alemany-Martínez, D. (2020). User Usable Experience: A three-dimensional approach on usability in tourism websites and a model for its evaluation. *Tourism Management Perspectives*, 33(July 2018), 100579. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2019.100579>
- Martínez-Sala, A.-M., Monserrat-Gauchi, J., & Segarra-Saavedra, J. (2019). The influencer tourist 2.0: from anonymous tourist to opinion leader. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 1344–1365. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4185/RLCS-2019-1388en>
- Martínez-Sala, A.-M., & Segarra-Saavedra, J. (2020). Engagement y disengagement online, factores clave en las estrategias de comunicación turística 2.0. In V. Altamirano-Benítez, M. Tüñez-López, & I. Marín-Gutiérrez (Eds.), *Tendencias de la Comunicación para el Turismo* (pp. 149–183). Editorial Dykinson. <https://www.dykinson.com/libros/tendencias-de-la-comunicacion-para-el-turismo/9788491489030/>
- Martínez, I. J., & Aguado, J. M. (2019). *El impacto de la tecnología digital en el sector publicitario*. Universidad de Murcia.
- Mendes Thomaz, G., Biz, A., & Gândara, J. (2013). Innovación en la promoción turística en medios y redes sociales: Un estudio comparativo entre destinos turísticos. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 22(1), 102–119.
- Mendoza Riquelme, C., Ganter Solís, R., & Basulto Gallegos, O. (2018). Sociabilidad online en grupos juveniles de Facebook en Chile. Un estudio mediante etnografía virtual. *Obets*, 13(1), 151–173. <https://doi.org/10.14198/OBETS2018.13.1.06>
- Mollen, A., & Wilson, H. (2010). Engagement, telepresence and interactivity in online consumer experience: Reconciling scholastic and managerial perspectives. *Journal of Business Research*, 63(9–10), 919–925. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2009.05.014>
- Nadal, P. (2018). Los 25 blogs de viajes más leídos de España. *El País España*. [https://elpais.com/elpais/2018/01/11/paco\\_nadal/1515698051\\_919154.html](https://elpais.com/elpais/2018/01/11/paco_nadal/1515698051_919154.html)
- Pan, B., MacLaurin, T., & Crotts, J. C. (2007). Travel blogs and the implications for destination marketing. *Journal of Travel Research*, 46(1), 35–45. <https://doi.org/10.1177/0047287507302378>
- Pang, A., Yingzhi Tan, E., Song-Qi Lim, R., Yue-Ming Kwan, T., & Bhardwaj Lakhanpal, P. (2016). Building effective relations with social media influencers in Singapore. *Media Asia*, 43(1), 56–68. <https://doi.org/10.1080/01296612.2016.1177962>
- Parra-López, E., Bulchand-Gidumal, J., Gutiérrez-Taño, D., & Díaz-Armas, R. (2011). Intentions to use social media in organizing and taking vacation trips. *Computers in Human Behavior*, 27(2), 640–654. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2010.05.022>



- Pérez-González, R. A. (2008). *Estrategias de comunicación*. Ariel.
- Pérez González, R. A., & Massoni, S. (2009). *Hacia una teoría general de la estrategia*. Ariel.
- Sanz-Marcos, P., & Pérez-Curiel, C. (2019). Branding e influencers en la comunicación de moda. Gucci como caso de estudio. *Redmarka. Revista de Marketing Aplicado*, 23(1), 21–39. <https://doi.org/10.17979/redma.2019.23.1.5452>
- Schmallegger, D., & Carson, D. (2008). Blogs in tourism: Changing approaches to information exchange. *Journal of Vacation Marketing*, 14(2), 99–110. <https://doi.org/10.1177/1356766707087519>
- Singh, S., & Sonnenburg, S. (2012). Brand Performances in Social Media. *Journal of Interactive Marketing*, 26(4), 189–197. <https://doi.org/10.1016/j.intmar.2012.04.001>
- Soto Vélez, I. M. (2016). Puerto Rico 2.0: La comunicación turística en la era digital. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 5, 1–10. <https://doi.org/https://doi.org/10.37467/gka-revsocial.v5.388>
- Spry, A., Pappu, R., & Cornwell, T. B. (2011). Celebrity endorsement, brand credibility and brand equity. *European Journal of Marketing*, 45(6), 882–909. <https://doi.org/10.1108/03090561111119958>
- Toffler, A. (1980). *La tercera ola*. Plaza & Janés.
- Tzoumaka, E., Tsiotsou, R. H., & Siomkos, G. (2016). Delineating the role of endorser's perceived qualities and consumer characteristics on celebrity endorsement effectiveness. *Journal of Marketing Communications*, 22(3), 307–326. <https://doi.org/10.1080/13527266.2014.894931>
- Uzunoglu, E., & Misci Kip, S. (2014). Brand communication through digital influencers: Leveraging blogger engagement. *International Journal of Information Management*, 34(5), 592–602. <https://doi.org/10.1016/j.ijinfomgt.2014.04.007>
- van der Veen, R. (2008). Analysis of the implementation of celebrity endorsement as a destination marketing instrument. *Journal of Travel and Tourism Marketing*, 24(2–3), 213–222. <https://doi.org/10.1080/10548400802092841>
- Villalba Trujillo, R., Martínez Caro, L., & Martínez María-Dolores, S.-M. (2014). Regional analysis of tourism companies online in Spain. *Cuadernos de Turismo*, 34, 335–349.
- Vivek, S. D., Beatty, S. E., & Morgan, R. M. (2012). Customer engagement: Exploring customer relationships beyond purchase. *Journal of Marketing Theory and Practice*, 20(2), 122–146. <https://doi.org/10.2753/MTP1069-6679200201>
- Wenger, A. (2008). Analysis of travel bloggers' characteristics and their communication about Austria as a tourism destination. *Journal of Vacation Marketing*, 14(2), 169–176. <https://doi.org/10.1177/1356766707087525>
- Wozniak, T., Stangl, B., Schegg, R., & Liebrich, A. (2017). The return on tourism organizations' social media investments: preliminary evidence from Belgium, France, and Switzerland. *Information Technology & Tourism*, 17(1), 75–100. <https://doi.org/10.1007/s40558-017-0077-4>
- Xiang, Z., & Gretzel, U. (2010). Role of social media in online travel information search. *Tourism Management*, 31(2), 179–188. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2009.02.016>
- Xu, X. (Rinka), & Pratt, S. (2018). Social media influencers as endorsers to promote travel destinations: an application of self-congruence theory to the Chinese Generation Y. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 35(7), 958–972. <https://doi.org/10.1080/10548408.2018.1468851>

## NOTAS BIOGRÁFICAS

### ALBA-MARÍA MARTÍNEZ-SALA

Doctora en Bellas Artes y Premio Extraordinario de Doctorado por la Universidad Miguel Hernández. Es profesora en el departamento de Comunicación y Psicología Social de la Universidad de Alicante. Su investigación se centra en el ámbito de la estrategia de comunicación y *marketing* digital tanto en el ámbito privado como en el público, donde se ha especializado en el sector institucional turístico.

### ASSUMPCIÓ HUERTAS

Doctora por la Universitat Rovira i Virgili. Es profesora en el departamento de Estudios de la Comunicación de la Universidad Rovira i Virgili y miembro del grupo de investigación Asterisc de la misma universidad. Sus áreas de investigación se centran en la comunicación y el *branding* de los territorios y los destinos turísticos, y en la comunicación digital a través de los medios sociales.

### ESTELA MARINÉ-ROIG

Doctora europea en Turismo y Ocio y Premio Extraordinario de Doctorado en Ciencias Sociales y Jurídicas por la Universitat Rovira i Virgili. Es profesora en el departamento de Administración de Empresas de la Universitat de Lleida. Sus áreas de investigación son la Dirección y planificación del turismo; *marketing* de los medios sociales; *marketing* digital e imagen de los destinos turísticos; turismo gastronómico; contenido generado por los viajeros; analítica de datos masivos; etc.

## LA EMANCIPACIÓN DE LOS JÓVENES DESDE LOS CENTROS DE PROTECCIÓN DE MENORES: LA VISIÓN PROFESIONAL

THE EMANCIPATION OF YOUNG PEOPLE IN CHILD PROTECTION CENTRES:  
THE PROFESSIONAL PERSPECTIVE

### Isabel Martínez Salvador

Universidad de Almería, España  
[isabelmartinez@ual.es](mailto:isabelmartinez@ual.es)  
<https://orcid.org/0000-0001-8859-5309>

### Rocío López San Luís

Universidad de Almería, España  
[rlopez@ual.es](mailto:rlopez@ual.es)  
<https://orcid.org/0000-0002-6356-2591>

### Jesús Muyor Rodríguez

Universidad de Almería. CEMyRI, España  
[jesusmuyor@ual.es](mailto:jesusmuyor@ual.es)  
<https://orcid.org/0000-0003-4226-5181>

**Cómo citar / Citation:** Martínez, I.; Muyor, J. y López, R. (2021) “La emancipación de los jóvenes desde los centros de protección de menores: La visión profesional”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 393-416. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.11>

© 2021 Isabel Martínez Salvador, Jesús Muyor Rodríguez, Rocío López San Luís

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 19/05/20. Aceptado: 31/12/20

### Resumen

En este artículo se analiza la transición hacia la vida adulta del colectivo de menores tutelados en el sistema de protección español. Desde un enfoque cualitativo, utilizamos la entrevista semiestructurada como técnica de investigación. Se realizan 30 entrevistas a profesionales que trabajan en centros de protección de menores en la zona de Andalucía oriental. Los profesionales reflejan una ruptura entre las expectativas de los menores al iniciar su proyecto migratorio, las vivencias en los centros de protección y el alto riesgo social que supone el tránsito hacia la mayoría de edad.

**Palabras Clave:** Menores migrantes; no acompañados; protección de menores; jóvenes tutelados; acogimiento residencial, emancipación; vida adulta.

### Abstract

This article analyses the transition to adult life of the unaccompanied minors in care in the Spanish child protection system. From a qualitative approach, we use the semi-structured interview as a research technique. Thirty interviews were conducted with professionals working in child protection centres in eastern Andalusia. The professionals reveal the differences between the expectations of the minors who start their migratory journey and the reality of their experiences in the protection centres and the high level of social risk that the transition to adulthood implies.

**Keywords:** Migrant minors; unaccompanied minors; protection of minors; young people in care; residential care, emancipation; adult life.

### Extended abstract

The transition to adulthood of adolescents who are living in protective care has not been a priority issue for Spanish public policy. The transition to independent adult life for these young people is not yet seen as an extension of the protective measures currently provided by the State. There is no specific regulation on how to deal with the emancipation of young people in protective care (Del Valle, 2008).

At the academic level, research on the transition to independent living, as well as its consequences for the adolescents emancipated from protection systems, had not been developed until the late 1990s (Del Valle, 1998).

In recent years there has been greater interest in research on the most relevant aspects of the transition to adult independence of young people in care. The scientific evidence shows that adolescents who have been emancipated and especially those in protection centres face many difficulties when starting their independent lives. The principal reasons for these include low academic achievement, precarious employment and lack of adequate information about their legal situation, rights and obligations (Durán, 2019; Nicolae, 2019; Ortega, 2019).

López, Santos, Bravo & Del Valle (2013) warn that when minors in protective care reach the age of majority, they automatically cease to be protected by the public authorities and begin a forced and accelerated process of independence. This phase, characterised by a lack of protection from the public authorities becomes particularly relevant given the generalized and extensive personal and socioeconomic profile of foreign minors in care.

As indicated by Jiménez (2003), since 1995, a new migratory phenomenon has become manifest in Spain, characterized by minors who undertake their migratory journey without their parents, siblings or the care of some other adult. This group is popularly known as Unaccompanied Foreign Minors (In Spanish, MENA(s), which stands for *Menores Extranjeros no Acompañados*). This group is in a particularly vulnerable situation because they are doubly unprotected. On the one hand, they are minors and, on the other, they are undertaking the migration journey alone, without the company or protection of an adult (Peláez, 2018).

The institutional network for the protection of unaccompanied immigrant minors consists of initial reception centres and basic residential centres that provide accommodation until they reach the age of majority. At present, there are a large number of young people who have reached the age of 18 and must leave these centres. For these young people, who have reached the age of majority and, who up till that time had been cared for by public authorities, in Andalusia, two types of care are made available to them. These are structured as follows: permanent care in High Intensity resources, and day centres considered to be of Medium Intensity. In some cases, these actions can be extended to the age of twenty-five.

However, in practice, there is evidence of the scarce resources being uniformly supplemented by other means. Professionals denounce the tensions and difficulties that arise from the growing demand, the weakening of the

structure of institutional protection and the internal factors that mediate the actual social and educational interventions in the protection centres for minors (APDHA, 2006; Save the Children, 2018; Andalucía Acoge, 2019).

In view of the aforementioned, in this paper we carry out a holistic exploration of the characteristics of the process whereby minors in care transition towards adulthood and their exit from the protection system. We focus on the experts' perspective, with the aim of evincing, from the situated knowledge of professional practice, the controversies between the institutional protective actions and the needs, demands and expectations that the minors relate to the professionals working in the protection centres.

### Methodology

The objective is to analyze the vision of professional teams on the process of transition to the coming of age of unaccompanied foreign minors. Specifically, we want to highlight the most significant issues, the data that emerge, that are prioritized and emphasized.

Our research has been carried out from a qualitative methodological approach and is based on the research technique of semi-structured interviews (Taylor & Bogdan, 2010). The method combines ethnography and Grounded Theory.

The instrument used for information collection consisted of a script composed of 25 open-ended items, where the order of questions begins with more general questions and concludes with a more in-depth analysis of particular aspects.

The study was carried out using non-probabilistic intentional sampling. It is based on the intentionality that the researchers have decided upon to form the components of the sample as these are considered to be key to the objectives of the study (Ruiz, 2012). The inclusion criteria of the participants are determined by the fact that they are professionals actively working in child protection centres. The characteristics of the subjects are mainly adjusted according to the varying nature of the protection centres (Initial Reception, Basic Residential Care and High Intensity Care).

We have obtained a total sample of 30 participants from seven different centres for the protection of minors in the province of Almería. It is assumed that the sample obtained encompasses the positions and opinions of the experts and have attained an acceptable degree of saturation in the responses.

The information collection process is carried out individually, in places in which the interviewees felt comfortable.

The average time of the interviews is 01:23 (hh:mm), which were conducted without incident or significant interruptions.

The information analysis process was carried out using ATLAS.ti software.

An inductive coding was carried out that allowed us to code the ideas and/or concepts, to categorise the information by means of codes that concentrated on dimensions or subcategories, and which in turn, were grouped into other major or central analytical categories.

## Results and Conclusions

The migration trajectory of minors is carried out with the main purpose of improving the family situation in their country of origin. This migratory stimulus is based on the central idea that the minors in care wish to access stable employment, which itself is an instrument to structure their life plan. However, the expectations of young people, aside from their view of employment being the central axis of their expectations and life plans, often do not match reality. There is evidence of an idealization of Spain as an opportunity to improve the situation of these young people and their families which contributes to reinforcing the “European dream”. Consequently, the professionals propose a practical approach based on making minors aware of the reality of their situation. The practitioners show their minors, in person and realistic settings, the situations of vulnerability, precariousness and exclusion in which many adult immigrants who arrive in Spain in similar conditions live. With this approach, the professional team seeks to minimize the distortion between the expectations of the minors and the realistic goals that can be defined.

Regarding the transition to adult life, foreign minors in protective care share the idea that leaving the system makes them feel insecurity, loneliness and, above all, of a lack of support. Professionals report that there is a total lack of protection from the system when the minors turn 18. Awareness of this on the part of the minors has a negative impact on their educational plans, attitudes and behaviour, as well as on reconfiguring their future. The future helplessness

of the young people who have been released from protective care provides opportunities for personal development of these young people, even if they had previously been in protective care. As minors approach adulthood, more disruptive behaviours and negative psychological expressions become visible. Hence the need to prevent possible risks. The possibility for these young people to be guaranteed protective cover at the legal level (administrative situation), social level (resources after coming of age) and economic level (through the guarantee of unconditional income) constitute, in themselves, mechanisms of risk prevention and intervention of the minors in care.

We also point out that professionals have an ethnocentric discourse of reality. The Western and European social system is not questioned, but is used as a framework for the integration of minors. On the contrary, the culture of minors is perceived as a difficulty to achieve integration.

The future projection of high social risk that professionals warn about for young people who have released from protective care justifies the need to question the model of protection of minors in care; in addition to acting rigorously in the face of the evidence offered by professional experience.

This research offers new evidence that shows the future challenges that still need to be addressed. The results obtained in this study can serve as a guide towards the redesign of policies for the protection of minors in care from the expert perspective of the professionals who work directly with this group.

\*\*\*\*

## 1. INTRODUCCIÓN

La transición hacia la vida adulta de los adolescentes que se encuentran bajo medidas de protección no ha sido un tema prioritario en las políticas públicas españolas. El tránsito hacia la vida independiente de estos jóvenes aún no se contempla como prolongación de la actividad protectora que ejerce el Estado. No existe una regulación específica de cómo afrontar la emancipación de los jóvenes que están bajo medidas de protección (Del Valle, 2008).

A nivel académico, las investigaciones sobre la transición a la vida independiente, así como sus consecuencias en aquellos adolescentes emancipados de los sistemas de protección, no se desarrollan hasta la última etapa de los años noventa (Del valle, 1998). Estas investigaciones fueron ampliadas años más tarde por el propio Del Valle (2006) y otros autores como Inglés, (2005), García-Barriocanal, Imaña & De la Herrán, (2007), Melendro (2007) y Casas & Montserrat (2009).

En los últimos años existe un mayor interés por la investigación sobre los aspectos más relevantes en la etapa de transición a la vida independiente de los jóvenes tutelados. Cada vez son más los estudios realizados sobre planes de actuación de carácter formativo para la preparación hacia la emancipación de estos jóvenes (Jariot, Parrón, Roca & Villalba, 2008). También, se han llevado a cabo estudios para analizar el proceso educativo y la inserción en el mercado laboral (Sala-Roca, Villalba, Jariot & Rodríguez, 2009; Casas, Malo & Bertran, 2011). Además, del estudio sobre procesos de socialización y redes sociales (Sala-Roca, Villalba, Jariot & Arnau, 2012).

Otros autores, como Campos (2013), abordan sus trabajos desde una perspectiva más global. La línea de investigación desarrollada cuenta con referencias concretas a las estrategias y los procesos de intervención socioeducativa que se desarrollan con los adolescentes emancipados. Desde este enfoque, se relacionan aspectos contextuales de tipo institucional, familiar y socioeconómico con una serie de descriptores básicos



sobre su situación adulta y el grado de inserción social logrado.

López, Santos, Bravo & Del Valle (2013) alertan que a los menores tutelados se les cesa automáticamente la medida protectora al cumplir la mayoría de edad. A partir de ahí, comienzan un proceso de independencia forzoso y acelerado que está caracterizado por una evidente desprotección pública. El perfil generalizado y extendido de menores extranjeros tutelados otorga una relevancia significativa al tránsito hacia la mayoría de edad.

Tal y como señala Jiménez (2003), es a partir del año 1995 cuando comienza a darse en nuestro país un nuevo fenómeno migratorio. Estas migraciones están protagonizadas por menores que realizan el proceso sin el acompañamiento de sus progenitores, hermanos o algún adulto que ejerza como responsable de su cuidado. Quiroga (2003), en su tesis doctoral, contextualiza cómo fue el proceso de toma de conciencia del fenómeno que se vivió a finales de los años 90 en Barcelona. La investigadora señala el gran desconocimiento que existía sobre esta realidad. La visible demanda y la presión de la opinión pública motivaron la creación de nuevos centros. Sin embargo, estos recursos se implementaron con una escasa planificación y eficacia. Estas primeras respuestas estaban caracterizadas por la atención a las urgencias de los menores en situación de calle. Las medidas desarrolladas no se ajustaban a las necesidades más globales y a las expectativas migratorias de los menores.

Este colectivo ha sido denominado, popularmente, como Menores Extranjeros No Acompañados (MENA en su versión individualizada y MENAS en plural). Este término es el más utilizado por los profesionales, medios de comunicación y sociedad en general. Además, se emplean otros como MINA (Menores Inmigrantes No Acompañados), MNA (Menores No Acompañados), MEINA (Menores Extranjeros Indocumentados No Acompañados). Si bien, existe una corriente más crítica con estos términos que sugieren su reemplazo por otros como Menores migrantes sin referentes familiares en la sociedad receptora (Bargach, 2009), menores que migran de forma autónoma (Jiménez, 2011) o moviéndose infantiles autónomas (Montesino, 2015).

El fenómeno de los menores extranjeros no acompañados ha estado caracterizado por la intersección de la condición de minoría de edad y

la categorización de (in)migrante. Por un lado, son menores de edad y, por otro, se ven inmersos en un proceso migratorio (Peláez, 2018). Estas cuestiones han generado complejidades jurídicas y tensiones que impactan en la propia acción protectora (Aparicio, 2015). La aplicación de los derechos de los menores, en función del interés superior del menor, también encuentra resistencias ejercidas por la presión de la política migratoria que está fuertemente articulada a las concepciones de seguridad y represión de la inmigración en situación irregular (Durán, 2019). Al respecto, las entidades organizativas y asociativas han denunciado, reiteradamente, su preocupación por considerar que, en el sistema de protección y en el sistema jurídico, prevalece la condición de migrante sobre la de menor de edad (APDHA, 2006; Save the Children, 2018; Andalucía Acoge, 2019).

Según la última memoria anual publicada por la Fiscalía General del Estado (2019), en 2018 han sido localizados 7.026 menores extranjeros no acompañados llegados a España por vía marítima en pateras u otras embarcaciones frágiles; dato muy significativo si además se compara con los menores acompañados que han llegado por la misma vía. Estos últimos son un total de 755 menores en unión de adultos (menores acompañados), que afirmaban tener vínculo paterno-materno filial con el niño sin acreditarlo de manera fehaciente.

El dato de menores no acompañados de 2018 representa un incremento de un 199,61% con relación al año 2017 (2.345 menores) y de un 3.050 % respecto al número de menores que llegaron por esta misma vía en el año 2014 (223 menores).

El 96,9% (6.810) son de sexo masculino y el resto (216) son niñas menores. Mayoritariamente proceden de Marruecos (61,89%), República de Guinea (14,10%), Mali (8,15%), Argelia (5,6%), Costa de Marfil (4,5%) y Gambia (1,69%), seguidos por otros países principalmente del África Subsahariana. También se localizó un menor de Arabia Saudí, otro de la India y trece de Bangladesh.

En este contexto, es importante señalar que existe una población de menores no acompañados no cuantificada, ya que no se ha considerado el número de los menores que se han introducido en España a través de Ceuta y Melilla.



Siguiendo con los datos proporcionados por la Fiscalía, en el Registro de Menores Extranjeros No Acompañados figuraban inscritos, a fecha de 31 de diciembre de 2018, un total de 13.796 menores bajo la tutela o acogimiento de los servicios de protección. De ellos, 12.825 son niños y 971 niñas. Esto supone un incremento de un 115% respecto de los 6.414 inscritos en el año 2017. La mayoría se encuentran tutelados por la Comunidad Andaluza (6.294 menores); 1842 se encuentran en Cataluña; 1.322 en Melilla; 990 en el País Vasco; 730 en la Comunidad valenciana; 553 en Ceuta; 490 en Madrid; 390 en Murcia; 281 en Canarias; 175 en Aragón; 160 en Castilla-La Mancha; 113 en Galicia; 111 en Cantabria; 103 en Asturias; 102 en Castilla y León; 64 en Baleares; 58 en Navarra; 16 en Extremadura y uno en La Rioja.

Entre los rasgos distintivos que esbozan un perfil de estos menores en España, se pueden destacar (Nicolae, 2019):

- Marruecos es la procedencia principal.
- La mayoría son varones.
- En general, vivían con su familia en el país de origen.
- Las circunstancias socio familiares son precarias.
- Frecuentemente, el nivel de estudios formal es bajo.
- No conocen el idioma español.
- El viaje migratorio está organizado. Las vías más utilizadas suelen ser por carretera y por mar. En el primer caso, se desplazan en los bajos de un camión o de un autocar. En el segundo caso, el trayecto se realiza en pateras o embarcaciones similares.

En España, las Comunidades Autónomas tienen asignadas las responsabilidades de evaluar la situación de desamparo de un menor y de adoptar las medidas de protección necesarias (Cabedo & Cloquell, 2012). La red institucional de protección de menores inmigrantes no acompañados, a pesar de la descentralización administrativa de competencias, guarda una estructura común en todo el territorio español (Gimeno, 2018). En primer lugar, se encuentran los centros de primera acogida, o acogida inmediata, que se organizan para una primera atención, la realización del diagnóstico de su situación y el diseño de medidas para su protección. En segundo lugar, cuando se tiene el diagnóstico completo de los menores, se les asigna una plaza en un recurso residencial básico. Estos programas de atención

residencial tienen como objetivo la atención integral de las necesidades de los menores, que se extienden hasta cumplir la mayoría de edad. Algunos servicios de Acogimiento Residencial ofrecen un programa específico, para menores con edades comprendidas entre los 16 y 18 años, enfocado a la orientación sociolaboral. Sin embargo, estos centros suelen ser muy escasos y su funcionamiento se orienta, con frecuencia, a otro tipo de atenciones básicas y urgentes que no son tan específicas como las actividades sociolaborales y de preparación para la vida adulta (Ortega, 2019).

En la actualidad, nos encontramos con un gran número de jóvenes que cumplen los 18 años y deben abandonar los centros de protección de menores. Para estos jóvenes mayores de edad que han sido tutelados, en Andalucía se desarrolla el “*El programa + 18. La atención ante la mayoría de edad*” (P+18). En algunos casos estas acciones se pueden prolongar hasta los veinticinco años.

En Andalucía existen dos modalidades de recursos para el Programa +18. En primer lugar, están los recursos de Alta Intensidad que los conforman los pisos de autonomía. En ellos se ofrece una atención integral con el objetivo de satisfacer las necesidades básicas de aquellos jóvenes que han tenido que abandonar los centros de menores y carecen de cualquier posibilidad para vivir de forma autónoma. En segundo lugar, están los recursos de Media Intensidad. Estos recursos se componen de una red de centros de día donde se llevan a cabo todas las actuaciones programadas con un seguimiento constante. Este apoyo se materializa mediante numerosas acciones, entre las que destacan el acompañamiento en su proceso de autonomía plena, la formación integral no formal, becas para su formación y alquiler de una vivienda (Junta de Andalucía, 2020).

No obstante, la práctica evidencia una implementación uniforme y subsidiaria de estos recursos. Las organizaciones sociales denuncian las tensiones y dificultades que se están originando por el volumen creciente de la demanda, el debilitamiento de la estructura de protección institucional y los factores internos que mediatizan la propia intervención socioeducativa en los centros de menores. Se denuncia explícitamente la falta de implicación y de previsión de políticas acordes a las necesidades manifiestas, la desprotección de la infancia en los procedimientos de determinación de la edad, la indefensión jurídica

y administrativa, las condiciones de saturación de los centros y la falta de recursos, así como la preocupante situación que vive la infancia migrante al cumplir la mayoría de edad (APDHA, 2019).

La evidencia científica constata que los adolescentes extutelados que se emancipan, y especialmente los tutelados en centros de protección, se encuentran con múltiples dificultades a la hora de iniciar su vida de forma independiente. Destacan, fundamentalmente, el bajo nivel académico, la precariedad laboral y la falta de información adecuada sobre cuál es su situación legal, sus derechos y obligaciones (Ortega, 2019).

En este contexto, se manifiesta la necesidad de explorar, desde múltiples perspectivas, los procesos migratorios en menores y jóvenes extranjeros no acompañados y su vinculación con los proyectos de emancipación en el colectivo de extutelados.

Con la finalidad de aproximarnos a este fenómeno, desarrollamos una investigación orientada a analizar los procesos de emancipación que realizan los menores inmigrantes desde distintos servicios de protección de la red pública de Andalucía<sup>1</sup>. Este estudio comprende dimensiones políticas, institucionales y prácticas. Para ello, se cuenta con informantes de distintos perfiles entre los que se encuentra el propio grupo de jóvenes (ex)tutelados.

Por cuestiones de extensión, estructura y pertinencia, en el artículo que presentamos nos centramos en los significados generados desde la práctica profesional. Para ello, recogemos los discursos profesionales con el objetivo de evidenciar cómo proyectan las vivencias relacionadas con las situaciones de emancipación de los menores extranjeros no acompañados que son tutelados. Queremos realizar una exploración holística de las principales características que identifican a los profesionales sobre el proceso de transición hacia la mayoría de edad de estos jóvenes.

Nos interesa recoger la opinión experta en tanto que expresa no solo cómo los profesionales describen la realidad, sino cómo la construyen (Vasilachis, 2009). En este sentido, la investigación se sustenta en la reflexividad de los profesionales para dar cuenta de su acción y de los efectos de la misma en los procesos

de emancipación de los jóvenes (ex)tutelados. Esta reflexividad nos ofrece la posibilidad de visibilizar la manera que adoptan los profesionales para (re)conocer a los sujetos de su intervención profesional.

## 2. METODOLOGÍA

En este apartado abordamos, en primer lugar, los objetivos planteados en la investigación. Posteriormente, profundizamos en el enfoque utilizado y las perspectivas teórico-metodológicas desarrolladas. Seguidamente, abordamos un bloque de “técnicas e instrumentos” en el que se justifica la pertinencia de la utilización de la entrevista, así como la explicación sobre el instrumento utilizado. En un siguiente subapartado nos centramos en el “contexto de estudio y participantes”. Se mencionan las características principales que componen el contexto de estudio y, a continuación, se señala el tipo de muestreo utilizado, la manera de selección e identificación de los participantes y la configuración final de la muestra. En el último bloque del apartado metodológico desglosamos el procedimiento para la recogida de información, así como las características principales de la fase analítica.

### 2.1. Objetivos y Método

El presente trabajo se encuadra en una aproximación situada, desde los servicios de protección de menores de la provincia de Almería, sobre la implementación de los programas que se llevan a cabo y las medidas para la preparación de la vida independiente. Nuestro objetivo es analizar la visión de los equipos profesionales sobre el proceso de transición hacia la mayoría de edad de los menores extranjeros no acompañados. Concretamente, queremos evidenciar los temas más significativos, los datos que emergen, que se priorizan y se enfatizan. Entendemos que la visibilización de estos hechos nos aproximan a la forma de actuar y (re)definir el fenómeno.

Para ello, nuestra investigación se ha llevado a cabo desde un enfoque metodológico de tipo cualitativo. La investigación cualitativa nos permite indagar la realidad en su entorno natural, ilustrando los acontecimientos conforme con las percepciones que tienen los sujetos implicados (Taylor & Bogdan, 2010). Para establecer la postura metodológica de la investigación nos servimos de los postulados desarrollados por Valles (2009). El

<sup>1</sup> Este trabajo ha recibido el apoyo económico de la Universidad de Almería.

autor advierte de la necesaria complementariedad de paradigmas y perspectivas teórico-metodológicas a la hora de caracterizar la investigación cualitativa. En este sentido, hablamos de estrategia para referirnos a la influencia y utilización de los métodos que se entrelazan y convergen en el desarrollo de este trabajo.

La estrategia utilizada en este trabajo combina el método etnográfico para tomar decisiones sobre cómo abordar el objeto de estudio y la teoría fundamentada para establecer los procesos analíticos. El abordaje etnográfico está presente en esta investigación, fundamentalmente, en los elementos de “reflexividad” y la importancia del “campo” (Ameigeiras, 2009). Por un lado, la consideración de la reflexividad se plantea en el proceso de comprensión, descripción y explicación del problema de investigación. Por otro, la importancia del “campo” radica no solo en la posibilidad de observar e interpretar a los actores en su propio contexto, sino de participar en múltiples realidades desde donde despliegan su vida cotidiana. En esta línea, el trabajo desarrollado deviene de los distintos lugares de enunciación para la comprensión hermenéutica (entre otros, ámbito profesional, académico y activista).

Vinculado con el abordaje etnográfico, la estrategia propuesta utiliza el método de comparación constante y el muestreo teórico para el proceso analítico. Con ello, en un sentido amplio, se desarrollan las inferencias del estudio con arreglo a la formulación de la Teoría Fundamentada (Strauss & Corbin, 2012).

## 2.2. Técnicas e instrumentos

Utilizamos la entrevista semiestructurada como técnica de investigación en el desarrollo del trabajo de campo. La entrevista supone un encuentro cara a cara entre la persona investigadora y los informantes respecto a sus propias experiencias y situaciones (Taylor & Bogdan, 2010). La utilización de esta técnica nos permite visibilizar y comprender los significados que los profesionales otorgan al colectivo de jóvenes tutelados en su proceso de incorporación al mundo adulto.

Para el diseño del instrumento se realizó una adaptación del guion utilizado en el estudio de Campos (2013). Para ajustar el instrumento a los objetivos de la investigación se reformularon las preguntas y se añadieron nuevos ítems. Posteriormente, y con el fin de valorar el contenido del guion de la

entrevista, se optó por la validación mediante el juicio de expertos. Dos profesionales cualificados en la materia expusieron sus observaciones conforme a la relevancia de los ítems, su relación con el propósito de la investigación y la comprensión de la información (Escobar & Cuervo, 2008).

El instrumento final de recogida de información consta de un guion compuesto por 25 ítems centrales de carácter abierto, donde el orden de preguntas se inicia con cuestiones más generales hasta profundizar en aspectos particulares. La estructura de la entrevista responde a una presumible graduación en la dificultad de las respuestas. No obstante, las preguntas se contemplan de forma flexible, adaptándolas in situ al contexto del relato. Además, el orden de las preguntas se altera dependiendo del discurrir de la propia entrevista y la importancia que los informantes concedan a determinados hechos (Valles, 2009).

**Tabla 1.** Guion de entrevista a profesionales. Ítems centrales.

Bloque 1	¿Cuál crees que es la opinión de la sociedad española respecto a la inmigración? ¿Cuál es la imagen que proyecta la juventud en la sociedad española? ¿Consideras adecuadas las políticas públicas para atender a la población inmigrante? ¿Cuáles son las políticas de juventud que destacarías?
Bloque 2	¿Qué aspectos positivos y negativos encuentras en el sistema de protección de menores? ¿Cómo mejorarías el sistema de protección de menores? ¿Cuáles son tus funciones y actividades en el centro? De acuerdo con tu experiencia, ¿Está bien organizado el centro?
Bloque 3	Si os consideráis como principales responsables de la educación de los menores/jóvenes ¿cómo lleváis a cabo esta labor? ¿consideras que hay diferencias entre los niños/as que pasan su infancia y su adolescencia en el centro y los que viven con sus propias familias? ¿De qué manera, desde el propio centro o desde fuera, se puede satisfacer las necesidades de los menores/jóvenes? ¿Qué aspectos y qué necesidades consideras necesario prestar una mayor atención? ¿Consideras que en el centro donde te encuentras dispones de los recursos adecuados para su atención? ¿Cómo ha afectado la crisis y los recortes públicos al desempeño de vuestras funciones?
Bloque 4	¿Qué aspectos son los que consideras que motivan el proceso migratorio de los menores? ¿Consideras que los menores cambian, de alguna forma, durante su paso por el sistema de protección? ¿Cuáles son los aspectos a los que mejor se adaptan y cuáles son los más complejos de llevar en su día a día en los centros? ¿Cómo viven la mayoría de edad? ¿Cuáles son sus deseos y expectativas con respecto a la mayoría de edad y la vida como extutelado? ¿Se cumplen?
Bloque 5	¿Qué programas se están llevando a cabo en tu centro para la emancipación de los menores próximos a la mayoría de edad? ¿crees que son suficientes? ¿Cómo imaginas y cómo te gustaría que fuese la vida de estos menores cuando alcancen la mayoría de edad y tengan que emanciparse del centro? ¿crees que los profesionales estáis colaborando para que eso suceda? ¿Qué dificultades encontráis?
Bloque final	Cierre de la entrevista

Fuente: Elaboración propia.

El primer bloque de la entrevista recoge preguntas de carácter más general. Los aspectos que se preguntan se vinculan con la opinión sobre la inmigración, la juventud y las políticas sociales.

En un segundo bloque se aborda la opinión de los informantes sobre el sistema de protección de menores. Son preguntas de tipo descriptivo sobre la estructura organizativa del sistema, los programas y los recursos humanos que conforman los distintos centros. Este bloque sirve para ir de la situación general del colectivo hacia las vivencias y experiencias particulares de los informantes.

En tercer lugar, se estructura una serie de preguntas que intentan explorar con mayor profundidad unidades de análisis claves para el estudio. Se abordan cuestiones como las experiencias profesionales a la hora de intervenir en los centros de protección, sus dificultades, limitaciones, cambios, propuestas de mejora.

En cuarto lugar, se pregunta sobre la experiencia de los propios menores en el centro. Se busca la proyección del sentir de los menores tutelados verbalizada por los expertos. Las áreas de exploración se centran en el proceso migratorio de los menores, la acogida en el centro, los deseos proyectados, y sobre el proceso de tutela y tránsito hacia la mayoría de edad.

En último lugar, se agrupan las preguntas que requieren de un análisis y reflexión fundamentada de los informantes. En esta fase se pregunta sobre la propia labor que realizan como profesionales, y el impacto que podría tener su actuación en la vida de los menores extutelados. Se solicita a los informantes que hagan una proyección sobre la vida de los menores una vez abandonen el recurso de protección.

Se deja una fase de cierre para que el informante pregunte sobre aquellas cuestiones de la entrevista que considere oportuno.

### 2.3. Contexto de estudio y participantes

Para contextualizar el estudio, es importante señalar que, pese a la deficiencia de los datos oficiales, a la provincia de Almería se le asigna el tercer puesto en acogida de menores extranjeros no acompañados en Andalucía. La proximidad con el norte de África, el corredor del Mediterráneo como vía hacia el centro de Europa y la actividad económica, basada en la agricultura, juegan un papel determinante en esta situación (Defensor del Menor de Andalucía, 2020).

Para identificar la red pública de protección de menores y jóvenes extranjeros no acompañados en la provincia de Almería, se solicitó un informe a la Delegación Territorial de Educación, Deporte, Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación.

Con el fin de mantener el anonimato de las entidades y preservar la información de la distribución de sus centros, se presenta una tabla organizada exclusivamente según el número de plazas asignadas a cada programa. Para referirnos a las entidades utilizaremos una codificación de caracteres alfabéticos.

**Tabla 3.** Entidades y número de plazas asignadas a cada programa de la red de protección de menores y jóvenes (ex) tutelados en la provincia de Almería. Mayo 2020.

GESTIÓN PÚBLICA		
ENTIDAD	PROGRAMA	PLAZAS
A	Acogida Inmediata	35
B	Acogida inmediata	18
GESTIÓN PRIVADA		
ENTIDAD	PROGRAMA	PLAZAS
C	Atención Residencial Básico	16
	Acogida Inmediata	13
	Conflicto Social	10
D	Atención Residencial Básico	10
	Discapacidad	10
E	Atención Residencial Básico	18
F	Atención Residencial Básico	18
G	Atención Residencial Básico	16
H	Atención Residencial Básico	10
I	Integración Social y Laboral	28
	Problemas de Conducta	23
J	Atención Residencial Básico	10
K	Alta Intensidad	12
	Problemas de Conducta	10
L	Atención Residencial Básico	59
	Integración Social y Laboral	16
	Alta Intensidad	14
M	Alta Intensidad	5
Ñ	Alta Intensidad	6
O	Atención Residencial Básico	12
	Integración Social y Laboral	6
	Alta Intensidad	8
P	Alta Intensidad	8
Q	Alta Intensidad	6

Fuente: elaboración propia a partir de los datos proporcionados por la Delegación Territorial de Educación, Deporte, Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación en Almería.

Para llevar a cabo nuestro estudio utilizamos el muestreo no probabilístico de tipo intencional. Se basa en la intencionalidad que los investigadores han decidido para formar los componentes de la muestra, considerando que son claves para los objetivos del estudio (Ruiz, 2012). Los criterios de inclusión de las personas participantes quedan determinados por ser profesionales en activo de la red institucional de protección de menores y jóvenes (ex)tutelados. Las características de los sujetos se ajustan principalmente a distintas modalidades de programas de protección (Acogida Inmediata, Atención Residencial Básica, Programas de Orientación e Inserción Sociolaboral (POIL) y Alta Intensidad).

Para identificar los sujetos potenciales nos servimos de un profesional educador social y una trabajadora social que desarrollan su trabajo en centros de protección de la capital de Almería (España). Estos profesionales nos ponen en contacto con las personas responsables de distintos centros distribuidos en diferentes puntos geográficos de la provincia de Almería. El procedimiento de contacto para cada centro se desarrolla de la misma forma. Realizamos una primera llamada a la dirección de los centros para

acordar una visita para la presentación del estudio. Una vez acordada la fecha, se envía por email la información del trabajo a realizar. En la presentación presencial con el equipo profesional de los centros se contextualiza el estudio, se describen los objetivos y se solicita la petición de participación. Se obtiene así un registro de participantes voluntarios para contactar individualmente la cita de las entrevistas.

Hemos obtenido una muestra total de 30 participantes de siete centros distintos de protección de menores y jóvenes de la provincia de Almería. Cabe indicar que, para la configuración de nuestra muestra final, los informantes de los Centros de atención residencial básica también quedan identificados dentro de los POIL. Esta circunstancia se da en nuestra investigación puesto que dichos profesionales entrevistados estaban asignados en la práctica a los distintos programas.

Se asume que con la muestra obtenida se cubren las posiciones y opiniones de los expertos, alcanzando el grado de saturación en las respuestas.

Las características se describen en la siguiente tabla:

Tabla 2. Características y codificación de informantes.

CÓDIGO INFORMANTE	CATEGORÍA PROFESIONAL	SEXO*	ANTIGÜEDAD	TIPO DE CENTRO
E1	DIRECTORA	F	1 a 12 meses	Centros de Acogida Inmediata
E2	DIRECTORA	F	1 a 12 meses	Centros de Acogida Inmediata
E3	TRABAJADORA SOCIAL	F	1 a 12 meses	Centros de Acogida Inmediata
E4	TRABAJADORA SOCIAL	F	1 a 12 meses	Centros de Acogida Inmediata
E5	TRABAJADORA SOCIAL	F	1 a 3 años	Centros de Acogida Inmediata
E6	TRABAJADORA SOCIAL	F	+ 3 años	Centros de Acogida Inmediata
E7	EDUCADORA SOCIAL	F	1 a 12 meses	Centros de Acogida Inmediata
E8	EDUCADOR SOCIAL	M	1 a 12 meses	Centros de Acogida Inmediata
E9	AUX. TÉC. EDUCATIVO	M	1 a 12 meses	Centros de Acogida Inmediata
E10	AUX. TÉC. EDUCATIVO	M	1 a 12 meses	Centros de Acogida Inmediata
E11	AUX. TÉC. EDUCATIVO	M	1 a 12 meses	Centros de Acogida Inmediata

.../...



CÓDIGO INFORMANTE	CATEGORÍA PROFESIONAL	SEXO*	ANTIGÜEDAD	TIPO DE CENTRO
E12	GOBERNANTA	F	1 a 12 meses	Centros de Acogida Inmediata
E13	TRABAJADORA SOCIAL	F	+3 años	Programa de Atención Residencial Básica/POIL
E14	TRABAJADORA SOCIAL	F	+3 años	Programa de Atención Residencial Básica/POIL
E15	COORDINADOR	M	+3 años	Programa de Atención Residencial Básica/POIL
E16	EDUCADORA	F	+3 años	Programa de Atención Residencial Básica/POIL
E17	EDUCADORA	F	+3 años	Programa de Atención Residencial Básica/POIL
E18	INT. SOCIO-CULTURAL	F	+3 años	Programa de Atención Residencial Básica/POIL
E19	TRABAJADORA SOCIAL	F	1 a 12 meses	Recurso de Alta Intensidad
E20	DIRECTOR	M	+ 3 años	Recurso de Alta Intensidad
E21	EDUCADOR	M	+ 3 años	Recurso de Alta Intensidad
E22	PSICÓLOGA	F	+ 3 años	Recurso de Alta Intensidad
E23	TÉCNICA	F	+ 3 años	Recurso de Alta Intensidad
E24	EDUCADORA	F	+ 3 años	Recurso de Alta Intensidad
E25	TRABAJADOR SOCIAL	M	1 a 12 meses	Recurso de Alta Intensidad
E26	TÉCNICA	F	1 a 12 meses	Recurso de Alta Intensidad
E27	TRABAJADORA SOCIAL	F	+ 3 años	Recurso de Alta Intensidad
E28	EDUCADORA	F	1 a 12 meses	Recurso de Alta Intensidad
E29	TÉCNICA	M	1 a 12 meses	Recurso de Alta Intensidad
E30	TRABAJADORA SOCIAL	F	+ 3 años	Recurso de Alta Intensidad

\*Sexo. F: femenino – M: masculino

Fuente: Elaboración propia.

## 2.4. Procedimiento

El proceso de recogida de información se realiza de forma individual, en lugares cómodos y confortables para los entrevistados. Se dejó que los informantes seleccionaran el espacio para realizar las entrevistas. Las entrevistas se desarrollaron, principalmente, en despachos propios de los centros o en cafeterías, pero en este último caso intentando que el ruido habitual no interfiriera en dicho proceso de entrevista y recogida de información.

A cada una de las personas entrevistadas se le explicó el propósito de la entrevista, así como el objetivo de la investigación. Se solicitó por escrito el consentimiento expreso para llevar a cabo la entrevista, grabarla en formato de audio, transcribirla y analizarla. El tiempo medio de las entrevistas es de 01:23 (hh:mm), transcurriendo de forma fluida y sin interrupciones significativas.

El proceso de análisis de la información se ha llevado a cabo mediante el software ATLAS.ti

Se realizó una codificación inductiva que nos permitió codificar las ideas y/o conceptos, agrupando la información mediante códigos que se concentraron en dimensiones o subcategorías y estos, a su vez, se agruparon en otras categorías analíticas mayores o centrales.

## 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este apartado queremos poner de manifiesto los resultados obtenidos tras el análisis de las entrevistas. Con el propósito de ofrecer una comprensión general de las opiniones de los/as profesionales entrevistados/as, se recogen los discursos más representativos. Con ello, los datos que se presentan en este texto congregan principalmente la información emergente de los bloques 4 y 5 del guion de entrevistas.

Estos resultados son comparados con la literatura científica con el objeto de contextualizar, interpretar y enfatizar los datos cualitativos.

La información de este apartado se desarrolla atendiendo a las distintas codificaciones emergentes, agrupadas en cinco subcategorías y dos categorías centrales o analíticas.

Tabla 3. Sistema de categorías.

CATEGORÍA ANALÍTICA O CENTRAL	DIMENSIONES O SUBCATEGORÍAS	CÓDIGOS
EXPECTATIVAS DE FUTURO	Ámbito laboral	Formación
		Regularizar documentación
		Enviar dinero a familiares
	Idealización	Sueño europeo
		Metas inalcanzables
		Toma de conciencia del contexto
VIVENCIAS SOBRE LA TRANSICIÓN HACIA LA VIDA INDEPENDIENTE: MANIFESTACIONES PSICOSOCIALES	Mayoría de edad	Desprotección
		Situación estresante
		Toma de conciencia de limitaciones
		Referencias al sistema familiar
	Anticipación y proyección de la vida como extutelado	Desprotección institucional
		Incertidumbre por el futuro
		Proyecciones desviadas
		Proyecciones normalizadas
	Incumplimiento de objetivos	Regularizar situación administrativa
		Empleo
		Comunicación familiar
		Negativa a volver al país de origen

Fuente: Elaboración propia.

### 3.1. Sobre las expectativas de futuro

La categoría central “Expectativas de futuro” nos permite agrupar los elementos, identificados por los profesionales, que influyen o motivan ciertas acciones vitales en los menores.

En este bloque, se recogen citas representativas referentes a las subcategorías “Ámbito laboral” e “Idealización”. La dimensión “Ámbito laboral” congrega las referencias codificadas en base a la “formación”, “la regularización de la documentación” y el “envío

de dinero a familiares”. Estos tópicos subrayan el empleo como aspecto nuclear del proyecto vital de los menores. Por otro lado, la subcategoría “idealización” presenta los códigos que se vinculan con aquellas proyecciones que se manifiestan para alcanzar las expectativas. Los aspectos que se identifican se asocian con la configuración del “sueño europeo”, las “metas inalcanzables” y la “toma de conciencia del contexto”.

#### 3.1.1. Ámbito laboral

Los informantes aseveran con rotundidad que la amplia mayoría de los jóvenes sitúan acceder a un trabajo como la meta central en su proyecto de vida. En opinión de los profesionales, la incorporación al mercado de trabajo se entiende como el objetivo vertebrador sobre el cual giran los distintos propósitos que se fijan los jóvenes.

*“Encontrar un oficio, un trabajo. Hay chicos que lo demandan desde el principio y hay chicos que te lo demandan al final de su etapa en el Centro, y ese es su mayor objetivo, eso es lo que te dicen, -yo estoy aquí para, primero aprender español, integrarme en la sociedad y encontrar trabajo y formar una familia” (E11).*

*“La mayoría suelen decir lo mismo, quieren estudiar, quieren conseguir un trabajo, sobre todo que tengan un contrato de trabajo, que puedan quedarse en España” (E7).*

*“Sí, ellos, sobre todo, bueno, está muy claro que los jóvenes inmigrantes las necesidades que te expresan es que -yo quiero conseguir un trabajo lo antes posible porque necesito ganar dinero, porque tengo que ayudar a mi familia y yo tengo que vivir... y tal-. Ellos necesitan laboral, de sus papeles y trabajo” (E20).*

*“A nivel de estudiar, no. No viene ninguno con la idea de estudiar más... ¿Qué hay niños que tienen la capacidad? Sí, muchísimos...pero quieren trabajar para mandar dinero a su casa” (E4).*

*“Ellos quieren trabajar, ellos lo único que demandan es trabajo... ellos lo que quieren es trabajar, lo que demandan es trabajo, sus papeles, que tú les resuelvas su documentación y trabajar, eso es lo que ellos quieren, esas son sus demandas” (E2).*

*“Ellos demandan sus papeles para trabajar, ya está. A partir de ahí, poco más...” (E3).*

*“Ellos lo que quieren aquí es trabajar en lo que sea, en lo que puedan y vivir ya está. Es que tampoco piden mucho. La mayoría quieren ayudar a su familia, mandar algo de dinero o no sé yo, supongo que agradecerles un poco el esfuerzo” (E12).*

Se observa que la idea de establecer el trabajo como finalidad del proyecto de vida de los (ex) tutelados coincide con lo manifestado por la literatura científica (Cabedo, 2010, Campos, 2013; Monterde, 2013; Angelidou & Aguaded, 2016). Se entiende que el estímulo migratorio que impera en los jóvenes viene motivado por mejorar su situación personal y familiar. Para ello, el factor económico resitúa el acceso al empleo como el medio para conseguir los propósitos fijados. Arnau & Gilligan (2015) inciden en la importancia que tiene para estos jóvenes inmigrantes adquirir un compromiso hacia lo laboral puesto que el trabajo constituye el principal medio para que los extutelados salgan de la situación de exclusión en la que se encuentran ellos y sus familias. Hadjab (2017), advierte que la cuestión laboral no sólo debe entenderse como un factor de prosperidad individual-familiar, sino que responde a las dinámicas del sistema capitalista del mundo globalizado. La pobreza y la exclusión social se agudiza en origen, incrementando la necesidad de comenzar un proceso migratorio que entraña una realidad muy compleja y violenta. Europa es proyectada como una sociedad respetuosa y rica que, sin embargo, actúa represivamente contra la población inmigrante. El modelo económico imperante crea y utiliza las condiciones de precariedad de la población (in)migrante para generar su propia riqueza.

### 3.1.2. Idealización

Las personas entrevistadas declaran que los menores llegan a los centros con unas aspiraciones poco reales para el contexto de alta complejidad y dificultad en el que viven. En el relato de los profesionales se observa, junto con lo anterior, que la idealización de España, como oportunidad para hacer prosperar la situación de los jóvenes y sus familias, contribuye a reforzar el “sueño europeo” (García, 2016).

*“Ahora mismo tenemos la Acogida Inmediata de MENAS. Las famosas pateras que llegan al puerto de Almería y que son interceptadas por los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado en el mar de Alborán o en el mediterráneo. Son Subsaharianos y personas del Magreb. Dependiendo de la época del año, predominan más personas del norte de África como Marruecos, Argelia y, también, de subsaharianos esperando en estos países para cruzar a Europa. Estos menores vienen con una idea falsa, pensando que aquí es fácil encontrar trabajo, ganar dinero... pero ellos llegan sin lo más*

*básico...en el centro se les da ayuda inmediata a las necesidades de alimentación, traducción...” (E8).*

*“...algunos vienen con la perspectiva del sueño europeo, vienen muy confundidos con lo que se van a encontrar porque los inmigrantes que vienen aquí y luego llegan allí con un... mostrando un éxito alcanzado que... muchísimas veces no es verdad. Es pura apariencia o cosas así y luego se dan unos golpetazos con la realidad” (E2).*

*“Esto es debido a que muchas veces los chicos llegan a España creyendo algo que no tienen nada que ver con la realidad, porque sus amigos y compatriotas les han vendido una vida que no se corresponde, en muchas veces, a la que realmente están viviendo los que ya están aquí. Es por eso por lo que los chicos llegan con un cúmulo de fantasías y expectativas que nada tiene que ver con lo que aquí existe, con lo que los profesionales ven adecuada mostrarle la realidad tal y como es” (E27).*

Estudios como los de Quiroga (2003), Calzada (2007) y Lázaro (2007), apuntaban, hace más de una década, que los proyectos vitales de estos jóvenes estaban fuertemente (re)construidos por la idealización de la realidad que realizaban de Europa-España. Actualmente, trabajos más recientes, siguen señalando ese mismo factor como rasgo reiterativo en los relatos de los procesos migratorios (Hadjab, 2016; Alonso, Santana & Feliciano, 2018; Nicolae, 2019). Dicha idealización también emerge a la hora de señalar las posibles ocupaciones laborales de los jóvenes extutelados. Los discursos de los profesionales advierten que las expectativas de los jóvenes, a pesar de la claridad a la hora de manifestar el trabajo como eje central en su proyecto de vida, con frecuencia no se ajustan a la realidad.

*“Ellos dicen- yo quiero ser...yo quiero trabajar en la NASA- Vienen algunos y te dicen eso. - ¿tú qué formación tienes, qué título tienes? – Entonces, un poco, hay que ir regulándoles y ponerles los pies en el suelo...” (E20).*

*“Muchos tienen pájaros en la cabeza (...) que creen que van a ser figuras del fútbol, por ejemplo, y venían con esa idea y, vamos, no es posible. Ni siquiera pueden llegar a realizar sus sueños en un principio, al menos, porque tienen que estudiar y tienen que trabajar. No pueden dedicarse realmente, a lo mejor, a practicar o a entrenar o... y luego hay otros que, que por muy jóvenes que se crean, con 17 años sabes que realmente no es el jugador que él cree” (E12).*

“Los chicos africanos el fútbol. Vienen engañados totalmente con el fútbol, de que aquí se piensan que aquí en España no hay nadie bueno jugando al fútbol y que los fichadores estos del Madrid y del Barça están esperándolos en la puerta... vienen muy engañados con el fútbol” (E4).

“Ellos quieren ser estrellas de fútbol y les encanta decirlo, e incluso vacilan de que en España nadie sabe jugar al futbol. Tienen metas muy inalcanzables” (E29).

La llegada a España, concretamente a los centros de protección, supone para estos menores una ruptura entre las expectativas que traen y la realidad que se encuentran (Peláez, 2018). Por un lado, los menores infravaloran las dificultades propias del contexto (crisis económica, alta tasa de paro juvenil, escasa oferta de empleo estable, posible rechazo social) y, por otro lado, no son conscientes de las limitaciones de partida (idioma, escasa cualificación), ni del entramado normativo al que deben hacer frente (edad legal para trabajar en España, permiso de trabajo, de residencia, etc.).

“A veces llegan con mucha impaciencia creyendo que el trabajo sale ya, que van a ganar mucho dinero y que va a ser un trabajo muy bueno. Pero la realidad es la que hay. Hay poco trabajo y cuando no tenemos formación y experiencia pues los trabajos son muy limitados. Pero bueno, luego lo van viendo, ellos lo van viendo” (E22).

“Muchos vienen creyéndose que esto es jauja. Entonces, mostrarles realmente que la vida aquí no es fácil para nadie; estamos en un país donde hay una tasa de paro altísimo, donde el mercado laboral es patético y para ellos más, porque no tienen estudios, no tienen idiomas y son los más tendentes a coger los trabajos más precarios” (E2).

“Ya tú tienes que explicarles. -Mira, las cosas son así-. Ellos saben cuál es la realidad. Nosotros les decimos en todo momento cuál es la realidad y lo difícil que está el conseguir ya no sólo los papeles, que está casi imposible, sino la residencia en España” (E9).

“La idea principal es hacerles ver la realidad, pero siempre llevándolos a la motivación, a que es posible conseguir aquello que se propongan. No se trata de hacerles ver todo negro y que caigan en una frustración permanente. Tienen que saber que con esfuerzo, constancia y trabajo podrán conseguir prácticamente todo cuanto se propongan; pero que no es imposible, que se puede hacer. Entonces, cuanto más luche por ello pues más oportunidades tiene” (E21).

“Y realidad, sobre todo, realidad; trabajar y decirles -una vez que salgas, si no vas a un piso, lo vas a tener muy duro-. Entonces, hay que concienciar también a los chicos de que cuando salgan no van a tener nada y, a veces, pues o no lo entienden o no sé lo que pasa, pero hay que concienciarlos de la realidad a la que se van a enfrentar una vez que salgan” (E24).

Los profesionales entrevistados consideran como prioritario ofrecer diversas estrategias para que estos menores tomen conciencia de la realidad de su situación. Si bien, las propuestas educativas ofrecidas por las instituciones públicas fijan como objetivo incluir las expectativas y sueños de los jóvenes para trazar los itinerarios socioeducativos (Del Valle & Quintanal, 2006; Perazzo & Zuppiroli, 2018), los relatos de los informantes ofrecen una visión más pragmática sobre cómo abordar este conflicto de expectativas. Las personas entrevistadas consideran, por lo general, que es necesario que los jóvenes vean cuanto antes cómo se vive en España, cuáles son las dificultades que existen y qué deben saber antes de que tengan que abandonar el centro de protección.

“nosotros les hemos mostrado asentamientos chabolistas allí al lado de los invernaderos, cuando los llevamos al consulado, y tal y cual, y si nos queda tiempo pues -vamos a pasar por tal sitio, vamos a ver dónde viven a veces vuestros compatriotas- porque se quejan en el centro de la comida, por esto, por lo otro” (E1).

“Sí, es verdad que siempre se intenta hablar con ellos. Es decir, un choque de realidad, ¿qué te vas a encontrar?... intento mucho hablar con ellos; por ejemplo, que una vez que salgan del centro, entre los chicos de aquí, del mismo centro, intenten buscar piso. Intento guiarles de dónde pueden ir a buscar trabajo como Nijar, Roquetas, El Ejido, que allí es donde más trabajo hay...” (E3).

Los resultados evidenciados dentro de esta subcategoría revelan que la idealización constituida por el sueño europeo genera una ruptura entre las expectativas de los menores y la realidad a la que deben enfrentarse. Los proyectos vitales de estos jóvenes no son consecuentes, al menos en los periodos iniciales de llegada a España, con las posibilidades que otorga el país receptor. El equipo educativo de los centros se encarga de minimizar lo antes posible esa distorsión de la realidad. Tal y como señalan Ruiz, Palma & Vives (2019), consiguientemente, el tratamiento que reciben los menores tutelados suele ser contrario

a las expectativas, a los intereses y los objetivos que plantearon cuando comenzaron su proceso migratorio.

### 3.2. Vivencias sobre la transición hacia la vida independiente: manifestaciones psicosociales

Este bloque de resultados enuncia aquellos discursos de los profesionales que reflejan cómo viven e interiorizan los menores los procesos derivados de la transición hacia la vida adulta.

La categoría central está compuesta por tres subcategorías. La primera de ellas hace referencia a la “mayoría de edad”. En esta dimensión se identifican los códigos “desprotección”, “situación estresante”, “toma de conciencia de las limitaciones” y “referencias al sistema familiar”. En su conjunto, expresan componentes que se (re)construyen en torno a la mayoría de edad.

La segunda subcategoría remite a la “anticipación y proyección de la vida como extutelado”. En ella, se consideran las manifestaciones que expresan los profesionales sobre el futuro que tendrán los jóvenes. Los relatos giran en torno a la “desprotección institucional”, la “incertidumbre por el futuro”, las “proyecciones desviadas” y las “proyecciones normalizadas”.

La última subcategoría aborda los temas que los profesionales significan y desvelan sobre el “incumplimiento de objetivos” de los menores. Las referencias de los técnicos aluden a la “regularización de la situación administrativa”, el “empleo”, la “comunicación familiar” y la “negativa a volver al país de origen”.

#### 3.2.1. Sobre la mayoría de edad

En el momento en el que se produce la transición a la vida adulta de los menores extranjeros tutelados por la administración pública se origina “un salto al vacío, tanto por las circunstancias sociales, laborales y económicas (...), como por la falta de información y evaluación que se ofrece de los programas” (Ruiz *et al.*: 47). En esta línea, todos nuestros informantes coinciden en aseverar que la mayoría de edad supone el inicio de un estado de desprotección por parte de las administraciones, que es vivido y percibido por los jóvenes como forma de abandono.

*“Los de 18 años están en el filo de un abismo, y lo dicen así en los medios... los dejamos en el precipicio -aquí te*

*dejamos, chaval. Hasta ahora has estado acompañado, hasta los 18, mejor o peor, hasta los 18... y ahora, te dejamos en el precipicio y tu verás si te tiras y eres capaz de sobrevivir o te mantienes-. Es decir, hay niños que lo viven muy mal, su mayoría de edad la viven fatal, porque saben que los vamos a abandonar” (E15).*

Los profesionales detectan que cumplir la mayoría de edad para los jóvenes tutelados supone una situación estresante caracterizada por un estado generalizado de malestar.

*“Sí, sí suelen expresarlo, algunos más que otros, pero sí, suelen expresar ese miedo que tienen por si van a encontrar un trabajo, si no lo van a encontrar... que si mañana ellos pueden ser personas independientes y vivir de manera autónoma... sí, sí que expresan ese miedo” (E20).*

*“Pues hay chicos que lo viven con verdadera ansiedad. Han estado bajo un sistema de protección durante bastante tiempo. No saben lo que es vivir solos y que ya todo dependa de ellos mismos. Se nota mucho el nerviosismo que tienen las semanas antes de que tengan que irse” (E30).*

*“Se agobian mucho y lo notas enseguida, cuando te dicen, sin tú decirles nada, - me queda un mes, me quedan dos meses - (...) empiezan a tener inquietudes porque saben que se acerca algo a lo que no saben enfrentarse, a lo que no están preparados, y entonces cuando empiezan a rallarse la cabeza” (E13).*

*“Tenemos una niña que cumple el año que viene y te dice - ¿y si no cumplo? - yo me quiero quedar en el centro” (E14).*

*“A mi me han ofrecido hasta pagarnos por quedarse -te puedo pagar y me quedo- no, no... esto no es una residencia universitaria” (E16).*

*“Son niños que, aunque cumplan la mayoría de edad, no dejan de ser niños (...) y por la desprotección a la que tienen que enfrentarse es normal que les haga sentir inquietos. Es algo desconocido, no saben a qué tendrán que enfrentarse realmente. En el centro están protegidos, saben que no les falta nada y que no les va a pasar nada. Pero en el momento que cumplen la mayoría de edad, todo eso lo pierden y con un futuro incierto, el miedo y la inseguridad se apodera de ellos. Algunos chicos durante su estancia en el centro no suelen mostrar inquietud sobre su posible futuro, pero cuando se acerca la fecha de cumplir la mayoría de edad eso cambia totalmente y, entonces, sí comienzan a preguntar y a sentir esa inquietud de no saber qué va a pasar” (E16).*



Los profesionales entrevistados comparten la idea de que la salida del sistema les produce a los jóvenes sentimientos de inseguridad, soledad y, sobre todo, falta de apoyo. Coincidiendo con diversos estudios en este campo (Montserrat *et al.*, 2011; Hadjab, 2016; Rodríguez García de Cortázar, 2016; Nicolae, 2019; Ortega, 2019), el centro es percibido, en cierto sentido, como un sistema protector estable. En cambio, la mayoría de edad supone una mayor inestabilidad al ser expulsado, de forma general, del sistema de tutela. Esta falta de estabilidad influye para que los jóvenes vivan el proceso de transición de una manera significativamente negativa.

De los relatos de nuestros informantes se extrae que, conforme se aproxima la fecha para alcanzar la mayoría de edad, los jóvenes tutelados son más conscientes de las carencias y dificultades que afrontarán fuera del centro. Estos jóvenes expresan sus preocupaciones por alcanzar aquellos logros que son necesarios para conseguir, con garantías, una emancipación exitosa. Autores como López *et al.* (2013) recogen la conexión existente entre las dificultades que encuentran los jóvenes extutelados para emanciparse y los problemas emocionales y cambios conductuales que pueden llegar a manifestar.

*“Bastante mal, bastante mal. Notas que se ponen muy nerviosos, cuando se acerca el momento, ese en el que ya saben que les queda un mes, ya muy nerviosos, ya preguntan -¡papeles!-. Incluso su actitud cambia. De ver niños que incluso no han sido problemáticos y que llegan a tomar actitudes incluso de reproche (...). Pero es por eso, el nerviosismo que les produce, a ver ahora dónde voy, ahora qué hago” (E9).*

*“¿Has preguntado?, ¿Has llamado?, ¿Sabemos dónde voy a ir? Y cuando un niño te dice: ¿qué va a pasar conmigo? y no tienes qué decirle...eso es muy duro...lo preguntan así (E12).*

*“Lo llevan muy mal, muy mal. En el mes de enero, por ejemplo, tuvimos muchas salidas, por lo menos seis o siete menores abandonaron el centro y..., y se notaba en el mismo centro que había un ambiente más..., como más tristón. Siempre hemos sido un centro que..., están siempre de broma y tal y ese mes, pues, fue un poco de bajón para todos, para los maestros y también para ellos” (E8).*

*“Por ejemplo, la última salida de mayoría de edad que tuvimos se iba a Lorca y era de lo más gritón, de lo más, así como echado para adelante, se te encaraba*

*incluso... yo lo vi llorar el día que lo dejé en la estación de autobuses. O sea que... y eso se notó los dos o tres días antes de que se fuera, era como -no por favor, no dejéis que me vaya, que no me quiero ir- ¿Qué hago yo? De hecho, me pedía, por favor, quedarse más aquí en el centro” (E3).*

Las expresiones emocionales de los jóvenes tutelados que deben transitar hacia la vida adulta están vinculadas también por la forma en la que se organiza y percibe el sistema tutelar como extensión de un sistema familiar. Al respecto, los equipos profesionales entrevistados coinciden en señalar que los jóvenes ven el centro de protección como su referencia familiar.

*“Desde el principio ellos ya... nosotros tenemos el listado allí en el que todos están avisados y saben cuándo cumple cada uno con el día y vamos trabajando mucho con ellos antes. Pero ellos lo viven mal, porque hay gente que, hay niños que no quieren irse porque también aquí ellos pues tienen su pequeña familia, llevan mucho tiempo los mismos chicos y... pues no quieren irse” (E16).*

*“Ellos están muy tristes, porque aquí son familia, porque nosotros vamos y venimos. Yo vengo todos los días y muchos fines de semana, vengo un rato los veo, me siento con ellos, pero yo me voy a mi casa y tengo mi vida, pero para ellos esto es su vida, es su casa y para nosotros es un trabajo que lo adoramos y que nos encanta” (E1).*

*“Durante su proceso en España hasta que cumpla los 18, porque no están solos realmente, están aquí con entre comillas su familia ¿no?, y a ahora se ven solos, se ven solos con las maletas en la puerta. Aunque siempre intentamos acercarlos y tal ¿no?, pero se ven con las maletas en la puerta y ahora - ¿Dónde voy? ¿Cómo busco trabajo? ¿Cómo busco una casa? ¿Cómo...? - Así que se ponen un poco trastornadillos los pobres” (E3).*

*“Tienen mucho miedo a no tener nada, el quedarse sin nada, sin familia..., sobre todo, los que no tienen familia en España, los que no tienen familia, pues están llorando, no saben dónde van. Nosotros somos su familia” (E4).*

Estos discursos ponen de manifiesto el papel central que adquiere el equipo técnico en los centros de protección (Fernández-Ramos, 2019). La investigación doctoral de Rodríguez García de Cortázar (2016) da cuenta del rol que tiene el personal socioeducativo de los centros con relación a las cuestiones como el afecto, el respeto y la comprensión. La postura cercana y afectuosa de los educadores supone el eje central para el bienestar emocional de estos jóvenes.

Coincidiendo con Fernández & Cid (2018), los profesionales y menores de los centros se postulan como la principal red de apoyo de los jóvenes durante el proceso de tutela. Esta convivencia hace que los jóvenes tutelados perciban el sistema de protección de menores como un sistema familiar. Así, profesionales y compañeros tutelados se configuran como un capital social significativo del que cuesta desprenderse y emanciparse. Estas vivencias fortalecen el sentimiento de dependencia de los jóvenes hacia el sistema de protección, dejando evidencias de los miedos, inseguridades y preocupaciones sobre las circunstancias en las que estos jóvenes deben abandonar los recursos de protección y tutela.

### 3.2.2. Anticipación y proyección de la vida como extutelado

Se pone de relieve que estos menores al cumplir la mayoría de edad comienzan un proceso que les excluye del régimen de protección. De la misma forma, su situación administrativa podría pasar a una situación irregular a no ser que dispongan o soliciten una autorización de residencia, obtengan su renovación o que hayan adquirido la nacionalidad española.

Las alternativas de protección para los jóvenes que han estado sujetos a la tutela residencial son muy limitadas. Una vez cumplida la mayoría de edad, los casos en los que las autoridades recurren al régimen de la tutela familiar son prácticamente inexistentes. De igual forma, los recursos para la mayoría de edad de tipo residencial, como viviendas tuteladas o asistidas, no dan cobertura a la demanda existente. Las plazas en estos centros son muy escasas y, además, los requisitos de acceso son demasiado rígidos. Esto provoca que en la mayoría de los casos los jóvenes no puedan beneficiarse de tales recursos (Ortega, 2019).

Por último, el retorno con la familia o al país de origen o de procedencia no son, por lo general, las alternativas más adecuadas. Las características del entorno familiar y sus efectos negativos motivan, fundamentalmente, la intención de estos menores a venir a España (Vinaixa, 2019).

*“Su principal miedo, estar solos, estar solos. Les da mucho miedo la mayoría de edad. Nosotros les damos la posibilidad a todos de que, si quieren volver que nos lo digan, porque podemos... nosotros con el servicio de protección se pone en contacto con los padres y se puede*

*ir con su madre, con una petición de la madre. Pero no quieren” (E4).*

*“No los aceptan en los recursos de Mayoría de edad, ¡no sé lo que buscan!, un niño modelo que, no sé, ... yo tengo niños que llevan 9 meses, que hablan español, que han estado yendo al instituto, que son perfectos y maravillosos, pero, no sé yo qué es lo que buscan para un niño porque... no sé, no entran, ¡no entran!” (E26).*

*“Si yo tengo un centro con 25 plazas, y crean uno de mayoría con 4 plazas. A mí hay niños que se me quedan fuera. Que luego hay otro centro con 40 y crean uno con 6. No sé qué quieren que hagamos con el resto, que los colguemos de una percha, que es que no lo entiendo (...). Mucho para Menas pero poco para mayoría. Está descompensado totalmente, no tiene ningún sentido” (E20).*

Jariot, Sala & Arnau (2015), Save the Children (2018), Andalucía Acoge (2019), APDHA (2019), Ortega (2019) evidencian la complejidad de un proceso exitoso de inclusión de los jóvenes extutelados. Entre las circunstancias más significativas se señalan la falta de implicación política, la carencia de recursos, la escasa preparación socioeducativa que alcanzan los menores en los centros y un contexto de inestabilidad económica-laboral con numerosas barreras sociales provocadas por el rechazo extendido hacia la población inmigrante.

*“Los extutelados también están recortados, como en todo. Entonces, antes a lo mejor podían aguantarlos hasta no sé, han llegado hasta 4/5 años... un montón de tiempo. Ahora es 1 año lo que te dan de margen, salvo excepciones justificadas. Y no da tiempo a prepararlos para salir. Sólo 1 año... siguen siendo niños. Cumplen 18 años con una madurez que no tienen (...). Tienen pocas posibilidades de inserción laboral porque normalmente sus niveles académicos son bajos; algunos ahora ya salen con la ESO, si tiene suerte alguno se mete en una FP básica o hacer algún módulo de grado medio y tal... pero claro, es muy complicado porque además se ven sin recursos económicamente y dependientes y -a ver cómo lo hago... Hay gente que ni con 30 se ha ido de su casa de sus padres y nosotros estamos mandando a gente con 19 años a la calle y, además, que se tienen que valer por ellos mismos porque la sociedad no les ayuda”. (E13).*

Las cuestiones que protagonizan las respuestas de las entrevistas se basan en la preocupación que le genera el futuro de los extutelados. Si bien, existe disparidad en la forma de proyectar el futuro de los

jóvenes, se observa en el contenido de los discursos una prevalencia significativa hacia una transición a la vida adulta de forma poco exitosa, en términos de inclusión social.

*“Pues algunos me los puedo imaginar vendiendo droga en Italia perfectamente; además es la perspectiva que tienen algunos. Dicen que van a acabar... que van a vender droga en Italia... su primo vende y tal... y es así; realmente, estos son carne de cañón también para ese tipo de historias” (E14).*

*“Me imagino a más de uno en una mafia, así, literal (...) que ellos hablan mucho de eso también como posible salida, como... no es lo que quiero, pero a unas malas, muy malas, muy malas... sé que lo tengo, o sea que por eso me lo imagino a más de uno” (E15).*

Los profesionales no desean estas actividades para los jóvenes, pero algunos sí la contemplan como una opción real para cuando salgan del centro. Llevar a cabo actividades ilícitas, pero que le puedan proporcionar a priori una estabilidad económica y un sustento, no es algo que descarten nuestros informantes. García (2016) señala que la nueva realidad de desamparo y desprotección institucional a la que se enfrentan los menores extutelados determina, en algunos casos, la proliferación de alto riesgo delictivo.

Por otro lado, en nuestros resultados también se recogen opiniones de profesionales que identifican modelos de vida para los jóvenes más normalizados y estructurados de acuerdo con los estándares culturales y sociales esperados y aceptados.

*“Pues yo me los imagino que al final acabarán quedándose en España y trabajando, encontrando pareja, formando familias, yo creo que sí” (E25).*

*“Hay chicos que han estado poco tiempo y han aprovechado muy bien, muy bien, y de hecho ahora pues están trabajando, incluso han conseguido traerse a su novia aquí, se han casado, tienen un trabajo estable, son reconocidos en el pueblo o en la zona, los quiere todo el mundo, los conoce todo el mundo... se ha integrado muy bien, porque él ha querido, porque él se ha esforzado, porque es realista” (E19).*

*“Bueno, ya tenemos jóvenes que estuvieron antes en los pisos o han estado en centros y los estamos viendo, y hay de todo. Hay chicos que aprovechan muy bien el recurso, se ganan su dinerillo para emplearlo en sus familias o se casan, tienen negocios algunos” (E24).*

La información aportada por los profesionales significa el aprovechamiento del recurso como factor de garantía para una transición positiva fuera del centro. Los estudios realizados en este ámbito concreto coinciden en señalar como predictores de éxito las experiencias positivas de estos menores en los centros, la motivación, la autoestima académica y laboral y la posibilidad de mantenerse en los recursos una vez cumplido la mayoría de edad (Domínguez, 2012; Vázquez & Nieto-Morales, 2019).

### 3.2.3. Incumplimiento de sus objetivos

En los discursos de nuestros informantes se asume que los jóvenes extutelados se niegan a volver a su país de origen. Este hecho supondría una evidencia del fracaso de su proyecto migratorio.

*“Los chicos no suelen aceptar la propuesta de volver a su país, ya que el llegar hasta aquí ha conllevado de mucho esfuerzo y sacrificio. No solo de él mismo, que es quien ha sufrido el proceso migratorio, sino el compromiso que adquieren para con los padres, ya que suelen ser los que asumen el coste. Ellos te dicen - pues ya, pero es que eso no se puede. Si es que mi madre ha pagado mucho dinero para que yo esté aquí-” (E4).*

*“Llegar a España requiere de muchos compromisos ocultos. Los chicos no pueden quedar como perdedores, como que no han logrado lo que otros compatriotas si hicieron y, además, con éxito. Tienen el compromiso con los padres y con el entorno, con su sociedad de origen. No pueden volver ya que eso supone un fracaso que no se quieren ni pueden permitirse” (E10).*

*“Ellos no pueden decir que le ha ido mal nunca. Ellos de cara a los de Marruecos y de cara a su familia van a decir siempre que les ha ido bien, y... se engaña un montón...” (E28).*

Palma (2019), en un reciente estudio realizado en Málaga, donde el contexto es similar al de este trabajo, descubre las altísimas reticencias y las negativas de los jóvenes ante la posibilidad de retornar a su país de origen. Señala la autora que la mayoría de los jóvenes extutelados no traslada a sus familias los problemas que encuentran a la hora de avanzar en sus proyectos. Por el contrario, suelen centrarse en los aspectos positivos o, con frecuencia, engañan sobre los objetivos que (no) alcanzan para no preocupar a sus familiares. Los trabajos de Gimeno (2013, 2013b, 2018), con relación a los procesos migratorios y los sistemas de protección de

menores, nos ayudan a comprender que estos jóvenes, a pesar de vivir experiencias de una fuerte indefensión jurídica y de desamparo institucional, se muestran a sus familias y a su entorno de origen aparentando estabilidad en su proyecto migratorio.

Al respecto, los discursos recogidos en nuestra investigación acreditan que estos hechos son recurrentes, señalando, además, el impacto que provoca el contacto familiar en los jóvenes.

*“Yo veo, muchas veces, que la familia los llama para pedirles dinero y los agobian un montón, porque el poco dinero que consiguen o cuando están haciendo prácticas y no tienen dinero. Las familias los presionan para que le envíen dinero, no lo llama para preguntar cómo estas o lo que sea... sino los presionan...-envíame dinero, estoy enferma-, no sé qué. Ellos están aquí los pobres, haciendo todo lo que pueden, matándose a trabajar y a lo mejor... pues no llegan los pobres y prefieren, a lo mejor, quedarse ellos sin nada para mandarles el dinero al familiar” (E22).*

*“Sí, sí, sobre todo los que vienen de fuera pues está el tema de la familia, que les presionan para que les envíen dinero, es muy agobiante eso; que tú estés aquí luchando, esforzándote y la familia presionando y encima a lo mejor les dicen -pues no sé quién está enfermo- con lo cual, puede ser verdad o mentira, pero les meten mucha más presión” (E26).*

Los profesionales entrevistados exteriorizan la importancia de la familia como anclaje del proceso migratorio. Como se ha visto, las condiciones socioeconómicas que atraviesan la familia en sus países de origen motivan, principalmente, la decisión de iniciar el proceso migratorio. Dicho proceso se realiza apoyado por el entorno próximo de los menores.

Tal y como refleja Rodríguez García de Cortázar (2016), la migración no siempre supone un movimiento deseado. Dicho proceso es consecuencia, fundamentalmente, de la situación del país de origen. Por ello, la consecución de ciertos objetivos materiales tampoco sustituye la ausencia de sus referentes familiares y la carencia de los afectos que pudieran tener estos menores.

Autores como Markez & Pastor (2010), Martínez & Martínez (2018) también describen, tal y como se pone de manifiesto en los discursos recogidos en nuestra investigación, que los menores y extutelados experimentan incertidumbres, emociones negativas y

dificultades para alcanzar el objetivo económico. La familia desempeña, desde ese momento, un doble rol. Por un lado, se comporta como sustento emocional que refuerza la vinculación afectiva, a pesar de la distancia física ente los lugares de origen y destino; por otro, la relación entre familiares y (ex)tutelados se convierte en un vehículo de transmisión de vivencias encarnadas por estas familias que contribuyen a que los jóvenes terminen experimentando sentimientos ambivalentes. La presión que ejercen las familias no es idónea para que estos jóvenes puedan expresar su malestar dentro de un escenario de ventilación emocional.

#### 4. CONCLUSIONES

Las experiencias de los profesionales de los centros de acogida residencial, que se han analizado para este trabajo, nos permiten extraer algunas conclusiones que impactan en la práctica del sistema público de protección de estos menores y de los extutelados.

Es evidente que el proceso migratorio de los menores se desarrolla con la finalidad principal de mejorar la situación familiar en el país de origen. Este estímulo migratorio se proyecta en la idea central que tienen los menores tutelados de acceder a un empleo estable como instrumento para estructurar su proyecto de vida. Los jóvenes manifiestan el trabajo como eje central; sin embargo, sus expectativas no se ajustan a la realidad.

Se evidencia una idealización de España como oportunidad para hacer prosperar la situación de los jóvenes y sus familias que contribuye a reforzar el “sueño europeo”. Por ello, los profesionales utilizan una propuesta práctica basada en la toma de conciencia de los menores sobre la realidad de su situación. Los técnicos muestran presencialmente a los tutelados las situaciones de vulnerabilidad, precariedad y exclusión en las que conviven muchos inmigrantes adultos que llegaron a España en condiciones similares. El equipo profesional busca, con esto, minimizar la distorsión entre las expectativas de los menores y los objetivos reales que puedan definirse.

En lo referente a la transición hacia la vida adulta, los menores extranjeros tutelados por la administración pública comparten la idea de que la salida del sistema les produce sentimientos de inseguridad, soledad y, sobre todo, falta de apoyo. Los



profesionales denuncian una total desprotección del sistema al cumplir los 18 años. Esta toma de conciencia por parte de los menores impacta negativamente en los proyectos educativos, en las actitudes y comportamientos, así como a la hora de reconfigurar su futuro. El desamparo que sufrirán los jóvenes extutelados anticipa las oportunidades de desarrollo personal de estos jóvenes, incluso siendo menores tutelados. En la medida que los menores se acercan a la mayoría de edad se visibilizan comportamientos más disruptivos y expresiones psicológicas de carácter negativo. De ahí se detecta la necesidad de prevenir los posibles riesgos. La oportunidad de estos jóvenes de tener garantizada una cobertura protectora a nivel legal (situación administrativa), social (recursos tras la mayoría de edad) y económica (mediante la garantía de ingresos incondicionales) constituyen, en sí mismos, mecanismos de prevención e intervención de los menores tutelados.

La proyección de futuro de alto riesgo social que advierten los profesionales para los jóvenes extutelados justifica la necesidad de cuestionar el modelo de protección de tutela; además de actuar con rigurosidad ante las evidencias que ofrece la experiencia profesional.

De otra parte, en este artículo también se hace necesario reflexionar sobre la forma en la que los profesionales reconocen, construyen y presentan los procesos que protagonizan los menores. Siguiendo a Jiménez & Trujillo (2019), la participación como usuarios del sistema público de protección de los menores que migran de forma autónoma impulsa la preocupación de los profesionales sobre determinados aspectos interculturales. Los discursos sobre los procesos migratorios, las expectativas, los objetivos alcanzables, las vivencias de los menores en los centros y la propia intervención profesional quedan atravesados por condiciones sociales, políticas, económicas, culturales y religiosas que están circunscritas a cuestiones interculturales. Sin embargo, se impone una construcción etnocéntrica de la realidad. Por un lado, se significa al menor que migra como parte de una *otredad*. Se evidencia no solo en la configuración del discurso, mediante las referencias a *ellos* y *nosotros*, sino en la manera en la que se organizan, diseñan y desarrollan las intervenciones de los profesionales. En consecuencia, se utiliza la noción de territorialidad para describir un funcionamiento social aceptable. El

sistema social occidental y europeo no se cuestiona, sino que se utiliza como marco de integración de los menores. Por el contrario, el sistema social de procedencia es percibido como amenazante, en tanto que conforma un conjunto de prácticas culturales que dificultan la consecución de los objetivos deseables en el país de acogida.

La caracterización de *otredad* también se manifiesta en la distinción entre los menores extranjeros no acompañados y los menores del grupo de referencia (autóctonos). Esta diferenciación no implica en todos los casos una mirada despreciativa hacia los menores extranjeros, pero de cualquier modo sí refleja las distintas exigencias que se piden a *unos* y *otros* para el cumplimiento de los objetivos socialmente establecidos.

En consecuencia, los profesionales tienden a nombrar a los menores extranjeros no acompañados desde la homogeneidad grupal. Se les significa como colectivo que comparte realidades y situaciones. Ciertamente, los técnicos describen aspectos diferentes entre los individuos a la hora de relatar algunas vivencias, pero en el conjunto de los discursos la emigración y los aspectos culturales constituyen el principal referente de identificación de los menores.

La invisibilidad de la heterogeneidad del *colectivo* tiene una serie de implicaciones para las biografías particulares de los menores que conviven en el país de destino. Las políticas públicas, la red de protección, la intervención socioeducativa, el rechazo o la aceptación de la sociedad quedan constreñidas a las representaciones sociales que se construyen en torno al imaginario colectivo. Estos menores están expuestos a situaciones de especial vulnerabilidad e incertidumbre, en mayor medida, por ser categorizados como menores y jóvenes inmigrantes. Estas categorías no son neutras, sino que contienen un potencial jurídico, simbólico e instrumental que (de)limita sus condiciones de vida (Quiroga & Sòria, 2010; Senovilla, 2014).

Este planteamiento sugiere la necesidad de desplazar el foco de la atención, centrado, principalmente, en las propiedades fronterizas de las migraciones. Las características colectivas de esta realidad deben (re)situarse desde la condición de menores. Esta concepción, aunque tampoco es unívoca, devuelve un significado que fue despojado al iniciar el proceso migratorio (Monteros, 2019).



A partir de ahí, se necesita dotar de mayor protagonismo las realidades y necesidades individuales experimentadas desde las experiencias encarnadas. El reto que se demanda no es otro sino el de constituir, para estos jóvenes, un proceso de emancipación sustentado en la condición de ciudadanía; que les ha sido quebrantada al comenzar un proceso de cosificación institucional (Rodríguez García de Cortázar & Gimeno, 2018).

Para avanzar en este marco de investigación, es necesario reflejar algunas de las principales limitaciones de este trabajo. En este sentido, el tamaño y las características de los participantes suponen un inconveniente para proyectar los datos obtenidos como resultados generales y generalizados. Además, para explorar con mayor alcance este fenómeno, se debe tener en cuenta la inclusión expresa de los discursos de los menores y jóvenes extutelados en tanto que son los protagonistas de esta realidad.

No obstante, el análisis comparado de las publicaciones en esta área temática, así como los discursos de los agentes implicados, suscitan la pertinencia de proponer mejores alternativas para la transición de estos menores a la mayoría de edad.

Esta investigación ofrece nuevas evidencias que dan cuenta de los desafíos pendientes que quedan por abordar. Los resultados obtenidos en este trabajo nos orientan hacia el rediseño de las políticas de protección de los menores tutelados como propuesta glocalizada.

Además, entendemos que los futuros estudios en este campo, así como el rediseño de las medidas institucionales de cobertura pública, suponen un reto ineludible para hacer frente a la crisis social derivada de la pandemia de COVID-19.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, E., Santana, E., & Feliciano, L. (2018). Trayectorias de empleabilidad de los jóvenes que abandonan el sistema de protección. *Educatio Siglo XXI*, 36(3), 485-504. <http://dx.doi.org/10.6018/j/350101>
- Ameigeiras, A. R. (2009). El abordaje etnográfico en la investigación social. En I. Vasilachis (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 107-152). Barcelona: Gedisa.
- Andalucía Acoge. (2019). Desprotección de la infancia en la Frontera Sur. Menores sin referentes familiares y juventud extutelada en Andalucía, Ceuta y Melilla. Federación Andalucía Acoge.
- Angelidou, G., & Aguaded, E. (2016). Los derechos de los menores extranjeros no acompañados en los centros de menores. *Revista Internacional de Didáctica y Organización Educativa*, (2), 4-20.
- Aparicio, L. (2015). Avances y desafíos en la regulación de los menores extranjeros no acompañados en España. *Revista Boliviana de Derecho*, 20, 120-141. Recuperado el 12 de noviembre de 2020, de <http://www.revista-rbd.com/articulos/2015/120-141.pdf>
- APDHA. (2006). *Menores extranjeros no acompañados en Andalucía. Entre la represión y la protección*. Asociación pro derechos humanos de Andalucía. Recuperado el 12 de noviembre de 2020, de <http://www.apdha.org/webanterior/media/informemena0606.pdf>
- APDHA. (2019). Infancia migrante. Derechos Humanos en la Frontera Sur 2019. Recuperado el 14 de noviembre de 2020, de <https://www.apdha.org/informe-infancia-migrante/>
- Arnau-Sabatés, L., & Gilligan, R. (2015). What helps young care leavers to enter the world of work? Possible lessons learned from an exploratory study in Ireland and Catalonia. *Children and Youth Services Review*, 53, 185-191. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2015.03.027>
- Bargach, A. (2009). La integración del menor migrante sin referente adulto en el país receptor. En A.S. Jiménez (coord.), *Menores migrantes sin referentes familiares: una perspectiva integral del fenómeno* (pp. 29-34). Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Cabedo, V. (2010). *La situación de los menores inmigrantes no acompañados. Su protección e integración*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Cabedo, V., & Cloquell, A. (2012). *Los menores extranjeros no acompañados en los sistemas de protección a la infancia de las Comunidades Autónomas*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Calzada, O. (2007). *La protección de los menores extranjeros no acompañados en Cantabria*. Cantabria: Dirección General de Políticas Sociales.
- Campos, G. (2013). *Transición a la vida adulta de los jóvenes acogidos en residencias de protección*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado el 31 de marzo de 2020, de <https://repositorio.uam.es/handle/10486/13014>
- Casas, F., & Monserrat, C. (2009). Sistema educativo e igualdad de oportunidades entre los jóvenes tutelados: estudios recientes en el Reino Unido. *Psicothema*, 21(4), 543-547. Recuperado el 31 de marzo de 2020, de <http://www.psicothema.es/pdf/3668.pdf>
- Defensor del Menor de Andalucía (2020). *Informe Anual 2019*. Sevilla: Defensor del Menor de Andalucía.
- Del Valle, J.F. (1998). *Y después... ¿qué? Estudio de casos que fueron acogidos en residencias de protección de menores en el Principado de Asturias*. Oviedo: Consejería de Servicios Sociales del principado de Asturias.
- Del Valle, J. F. (2006). *El acogimiento residencial en la protección a la infancia*. En M.I. Hombrados, M.A. García y T. López (Eds.), *Intervención social y comunitaria*. (pp. 241-250).

- Málaga: Ediciones Aljibe.
- Del Valle, J. F. (2008). Spain. En M. Stein, H. Ward y E. Munroe (Eds.), *Young People's Transitions from Care to Adulthood. International Re-search and Practice*. (pp. 173-184). London: Jessica Kingsley.
- Del Valle, J. F., & Quintanal, J. (2006). *Umbrella, habilidades para la vida*. Oviedo: ASACI.
- Domínguez, F.J. (2012). ¿Hacia dónde va el acogimiento residencial? *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD*, 1 (1), 141-150. Recuperado el 31 de marzo de 2020, de <http://hdl.handle.net/10662/2556>
- Durán, F.J. (2019). El sistema de protección de la infancia y la adolescencia en España y los menores extranjeros no acompañados: reformas, insuficiencias y contradicciones. En F. J. Durán y R. Martínez (Dir.), *Migrantes menores y juventud migrante en España y en Italia* (pp. 31-58). Granada: Comares.
- Escobar, J., & Cuervo, A. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en medición*, 6(1), 27-36
- Fernández-Ramos, M. V. (2019). Niños y niñas no acompañados. Entre la desprotección y la garantía de derechos. *Trabajo Social*, 21(2), 118-139. <https://doi.org/10.15446/ts.v21n2.75262>
- Fernández, D., & Cid, X. (2017). Análisis longitudinal de la transición a la vida adulta de las personas segregadas del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia. *Borbón. Revista de Pedagogía*, 70(2), 25-38. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2018.54539>
- Fiscalía General del Estado (2019). *Memoria Anual.2018*. Madrid: Fiscalía General del Estado. Ministerio de Justicia. Recuperado el 30 de marzo de 2020, de [https://www.fiscal.es/memorias/memoria2019/FISCALIA\\_SITE/index.html](https://www.fiscal.es/memorias/memoria2019/FISCALIA_SITE/index.html)
- García-Barriocanal, C., Imaña, A., & De la Herrán, A. (2007). *El Acogimiento Residencial como Medida de Protección al Menor*. Madrid: Defensor del Menor en la Comunidad de Madrid.
- García, E. (2016). De menores inmigrantes en protección a jóvenes extranjeros en prisión. *Indret: Revista para el Análisis del Derecho*, 3, 1-27.
- Gimeno, C. (2013). Trabajo Social y control migratorio. Tensiones en los sistemas de protección de menores. *Portularia*, XIII (2), 15-25. <http://dx.doi.org/10.5218/prts.2013.0014>
- Gimeno, C. (2013b). Expectativas de acogida en el imaginario de los menores que migran solos. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia*, 9, 142-158. Recuperado el 18 de marzo de 2020, de [https://redib.org/Record/oa\\_articulo1324264](https://redib.org/Record/oa_articulo1324264)
- Gimeno, C. (2018). Retos de la acogida residencial a menores que migran solos: hacia un Trabajo Social transnacional. *Cuadernos de Trabajo Social*, 31(1), 95-108. <https://doi.org/10.5209/CUTS.56005>
- Hadjab, H. (2017). *Las nuevas generaciones de personas menores migrantes*. Tesis doctoral, Universidad de Granada. Recuperado el 22 de noviembre de 2020, de <https://digibug.ugr.es/handle/10481/45098>
- Inglés, A. (Dir.) (2005). *Aprendiendo a volar. Estudio para el análisis de los programas europeos Mentor 15 y Ulises dedicados al proceso de socialización de adolescentes y jóvenes tutelados que han alcanzado la mayoría de edad o están cerca de ella*. Murcia/España: Fundación Diagrama
- Jariot, M., Parrón, M. R., Roca, J. S., & Villalba, A. (2008). El proceso de desinternamiento de jóvenes ex tutelados para favorecer una inserción sociolaboral positiva: análisis de la situación actual en los centros residenciales de acción educativa de Cataluña. *Bordón. Revista de pedagogía*, 60(3), 49-66. Recuperado el 31 de marzo de 2020, de <https://recyt.fecyt.es/index.php/BORDON/article/view/29000>
- Jariot, M., Sala, J., & Arnau, L. (2015). Jóvenes tutelados y transición a la vida independiente: indicadores de éxito. *REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 90-103. Recuperado el 31 marzo de 2020, de <http://revistas.uned.es/index.php/reop/article/view/15218>
- Jiménez, M. (2003). *Buscarse la vida. Análisis trasnacional de los procesos migratorios de los menores marroquíes no acompañados en Andalucía*. Madrid: Ediciones SM. Fundación Santa María.
- Jiménez, M. (2011). *Intrusos en la fortaleza. Menores marroquíes migrantes en la Frontera Sur de Europa*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado el 31 de marzo de 2020, de <https://repositorio.uam.es/xmlui/handle/10486/6842>
- Jiménez, M., & Trujillo, M.A. (2019). Infancia, adolescencia y juventud extranjeras que migran de forma autónoma. Entre la agencia, las movilidades y las fronteras. *Revista Arxiu d'Etnografia de Catalunya*, 20, 183-204. <https://doi.org/10.17345/aec20.183-204>
- Junta de Andalucía (2020). Acogimiento residencial en centros de protección de menores. Recuperado el 18 de abril de 2020, de <https://www.juntadeandalucia.es/organismos/igualdadpoliticasocialyconciliacion/areas/infancia-familias/separacion-familia/paginas/acogimiento-residencial.html>
- Lázaro, I. (2007). Menores Extranjeros No Acompañados: la situación en España. *Prolegómenos. Derechos y Valores de la Facultad de Derecho*, 10(19), 149-162.
- López, M., Santos, I., Bravo, A., & Del Valle, J. (2013). El proceso de transición a la vida adulta de jóvenes acogidos en el sistema de protección infantil. *Revista Anales de psicología*, 29(1), 187-196. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.1.130542>
- Markez, I., & Pastor, F. (2010). Menores Extranjeros No acompañados (MENA), un colectivo especialmente vulnerable ante las drogas. *Zerbitzuan. Revista de servicios sociales*, 48, 71-85. Recuperado el 17 de abril de 2020, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3419593>
- Martínez, M., & Martínez, J. (2018). Procesos migratorios e intervención psicosocial. *Papeles del Psicólogo*, 39(2), 96-103. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2018.2865>
- Melendro, M. (Dir.) (2007). *Estrategias educativas con adolescentes y jóvenes en dificultad social. El tránsito a la vida*

- adulta en una sociedad sostenible*. Madrid: UNED.
- Monterde, C. G. (2013). Expectativas de acogida en el imaginario de los menores que migran solos. *Revista electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 9, 142-158.
- Monteros, S. (2019). El sujeto de la agencia en las trayectorias vitales de niños marroquíes migrantes: tejiendo historias de alienación y separación con las estructuras de reproducción social. *Revista THEOMAI. Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo*, 40, 34-50. Recuperado el 20 de noviembre de 2020, de [http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO\\_40/3.%20Obelar\\_40.pdf](http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO_40/3.%20Obelar_40.pdf)
- Montesino, N. (2015). Reflexiones sobre movi­lidades infantiles desde Marruecos a Suecia. En J. García, A. Megías y J. Ortega (Eds.), *VIII Congreso Migraciones Internacionales en España*. S.18 (pp. 209-219). Granada: Universidad de Granada.
- Montserrat, C., Casas, F., Malo, S., & Bertran, I. (2011). *Los itinerarios educativos de los jóvenes extutelados*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Centro de publicaciones. Recuperado el 12 de abril de 2020, de <http://www.observatoriodelainfancia.msrebs.gov.es/productos/pdf/UCI2011.pdf>
- Nicolae, A. G. (2019). *Predicción afectiva en el proceso migratorio de menores y jóvenes extranjeros no acompañados en acogida y emancipación*. Tesis doctoral, Universidad del País Vasco. Recuperado el 15 de noviembre de 2020, de <https://addi.ehu.es/handle/10810/33243>
- Ortega, J. (2019). *De menor migrante a joven extutelado/a: Los retos en el proceso de transición hacia la mayoría de edad. El caso de la Comunidad Autónoma de Andalucía*. Tesis doctoral, Universidad de Granada. Recuperado el 16 de noviembre de 2020, de <http://hdl.handle.net/10481/56015>
- Palma, de las Olas M. (2019). *Joven-ex. La realidad de los jóvenes extutelados en la ciudad de Málaga. Informe final*. Málaga: Ayuntamiento de Málaga. Recuperado el 18 de abril de 2020, de [http://observatoriosocial.malaga.eu/opencms/export/sites/observasocial/content/galerias/documentos/Joven-ex\\_INFORME\\_FINAL.pdf](http://observatoriosocial.malaga.eu/opencms/export/sites/observasocial/content/galerias/documentos/Joven-ex_INFORME_FINAL.pdf)
- Peláez, P. (2018). Estado de la cuestión sobre los derechos de los MENAS en España: entre la protección y el abandono. *RES, Revista de Educación Social*, 27, 48-70. Recuperado el 30 de marzo de 2020, de <http://www.eduso.net/res/winarcodoc.php?id=1158>
- Perazzo, C., & Zuppiroli, J. (2018). *Los más solos. Fallos en el sistema de acogida, protección e integración de los menores migrantes no acompañados que llegan a España*. España: Save the Children. Recuperado el 30 de marzo de 2020, de [https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/los\\_mas\\_solos\\_vok.pdf](https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/los_mas_solos_vok.pdf)
- Quiroga, V. (2003). *Els petits "Harraga" menors immigrants irregulars no acompanyats d'origen marroquí a Catalunya*. Tesis doctoral, Universitat Rovira i Virgili. Recuperado el 15 de noviembre de 2020, de <http://hdl.handle.net/10803/8417>
- Quiroga, V., & Soria, M. (2010). Los y las menores migrantes no acompañados/as. Entre la indiferencia y la invisibilidad. *Educación social: Revista de intervención socioeducativa*, 45, 13-35. Recuperado el 20 de noviembre, de <https://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/view/208579/369359>
- Rodríguez García de Cortázar, A. (2016). *Chicos marroquíes buscando su futuro: La experiencia de migrar, entre la violencia estructural y las violencias cotidianas*. Tesis doctoral, Universidad de Granada. Recuperado el 24 de noviembre de 2020, de <http://hdl.handle.net/10481/43017>
- Rodríguez García de Cortázar, A., & Gimeno, C. (2018). Acercarse a las migraciones juveniles e infantiles. En A. Rodríguez García de Cortázar y C. Gimeno (Coords.), *Las migraciones de jóvenes y adolescentes no acompañados. Una mirada internacional* (pp. 13-22). Granada: Universidad de Granada.
- Ruiz, A.C., Palama, M.O., & Vives, L.C. (2019). Jóvenes inmigrantes extutelados. El tránsito a la vida adulta de los menores extranjeros no acompañados en el caso español. *Ehquidad Internacional Welfare Policies and Social Work Journal*, 12, 31-52. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2019.0009>
- Ruiz, J. I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sala-Roca, J., Villalba, A., Jariot, M., & Rodríguez, M. (2009). Characteristics and sociolabour insertion of young people after residential foster. *International Journal of Child y Family Welfare*, 12(1), 22-34. Recuperado el 30 de marzo de 2020, de <http://grupsderecerca.uab.cat/iars/en/content/characteristics-and-sociolabour-insertion-young-people-after-residential-foster>
- Sala-Roca, J., Villalba, A., Jariot, M., & Arnau, L. (2012). Socialization process and social support networks of out-of-care youngsters. *Children and Youth Services Review*, 34(5), 1015-1023. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2012.02.002>
- Save the Children. (2018). *Los más solos. Los fallos en el sistema de acogida, protección e integración de los menores migrantes no acompañados que llegan a España*. Save the Children España. Recuperado el 12 de noviembre de 2020, [https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/los\\_mas\\_solos\\_vok.pdf](https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/los_mas_solos_vok.pdf)
- Senovilla, D. (2014). Analyse d'une catégorie juridique récente: le mineur étranger non accompagné, séparé ou isolé. *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 30, 17-34. <https://doi.org/10.4000/remi.6732>
- Strauss, A. L., & Corbin, J. (2012). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (2010). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Valles, M. S. (2009). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Vasilachis, I. (2009). La investigación cualitativa. En I. Vasilachis (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 23-64). Barcelona: Gedisa.
- Vázquez, M. J., & Nieto-Morales, C. (2019). Los menores no acompañados (MENA) desde el país de origen hasta su

inserción sociolaboral en destino: claves metodológicas de una efectiva integración social. En M. E. Nieto y C. Nieto (coord.), *Personas con necesidades de oportunidades. Una perspectiva práctica* (pp. 215-230). Madrid: Dykinson.

Vinaixa, M. (2019). La mayoría de edad: un mal sueño para menores extranjeros no acompañados. *Cuadernos de Derecho Transnacional*, 11(1), 571-602. <https://doi.org/10.20318/cdt.2019.4633>

## NOTAS BIOGRÁFICAS

### ISABEL MARÍA MARTÍNEZ SALVADOR

Doctora por la Universidad de Almería. Máster Oficial en Estudios e intervención social en inmigración, desarrollo y grupos vulnerables. Licenciada en Ciencias del Trabajo, Diplomada en Trabajo Social y Diplomada en Relaciones Laborales. Profesora Sustituta Interina del Área de Trabajo Social y Servicios Sociales en la Universidad de Almería.

### JESÚS MUYOR RODRÍGUEZ

Doctor por la Universidad de Jaén (España) y profesor del Área de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad de Almería.

Como investigador es colaborador del Centro de Investigación para el Estudio de las Migraciones y las Relaciones Interculturales (CEMyRI) y miembro del Grupo de investigación SEJ-419, Sección de Sociología, de la Universidad de Almería. Sus intereses se centran en las políticas sociales, los servicios sociales y los grupos vulnerables.

### ROCÍO LÓPEZ SAN LUÍS

Doctora en Derecho por la Universidad de Almería y Profesora Titular de Derecho civil. Docente en la citada Universidad desde el año 1998. Sus líneas de investigación se centran en el Derecho de familia, protección de la infancia y la adolescencia y la mediación familiar. Forma parte de diversos proyectos de investigación relacionados con sus líneas investigadoras, y es miembro del grupo de investigación "Estudios de Derecho privado y comparado" (SEJ-560).





## PERCEPCIÓN CIUDADANA DEL DESORDEN INFORMATIVO: SERVICIO PÚBLICO DE TELEVISIÓN Y ECOSISTEMA MEDIÁTICO

### CITIZEN PERCEPTION OF NEWS DISORDER: PUBLIC TELEVISION SERVICE AND MEDIA ECOSYSTEM

**Concha Mateos**

Universidad Rey Juan Carlos, España  
concepcion.mateos@urjc.es  
<https://orcid.org/0000-0002-6805-0624>

**Cómo citar / Citation:** Mateos, C. (2021) “Percepción ciudadana del desorden informativo: servicio público de televisión y ecosistema mediático”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 417-434. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.12>

© 2021 Concha Mateos

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 17/06/20. Aceptado: 31/12/20

#### Resumen

La percepción del público sobre el servicio público televisivo (SPT) constituye un objeto de estudio tradicionalmente desatendido, mientras trabajos previos señalan que el SPT precisa ser rediseñado atendiendo a esa percepción.

Esta investigación lo aborda con el objetivo de conocer cómo percibe el público el SPT y qué función espera que cumpla dentro del conjunto del sistema de medios. El método aplicado opera a partir de datos producidos en grupos de discusión. Se sigue un procedimiento de análisis del discurso desde una perspectiva sociolingüística orientada por la economía de los intercambios lingüísticos de Bourdieu. Se articula un dispositivo multidisciplinar para la observación del discurso, combinando diversas herramientas conceptuales: consenso operativo, turno de palabra, silencio y movimientos de la conversación, tomados de Goffman (1967 y 1956); dinámicas del mercado lingüístico, de Bourdieu (2016 [1982]); sentidos transversales, de Conde (Conde, 2010); isotopía y campos conceptuales, de la Semántica Interpretativa; elección de persona gramatical y actitudes

#### Abstract

Public perception of the public television service (SPT) is a traditionally neglected field. As a result, there are research studies that indicate the SPT needs to be redesigned to build a new relationship with the audience. Reinvention is essential for the SPT to survive, warns Freedman (2016b), who adds, “audiences deserved to be treated more than as just consumers”. Cullinane (2017) points out that an SPT needs legitimacy in a democracy and legitimacy comes from public recognition.

Regarding the public, there are studies that explore experiences with new forms of audience participation: Keinone and Klein (2017) via multiplatforms and Vanhaeght (2019), which studies the experience of integrating the public in the production of the programme, “The Monitor”, on the German public television channel, NPO. This author observed that studies are still needed to find out how the audience perceives these results.

This research specifically studies public discourse on the perceived function of the SPT in the middle of the

---

1 Este artículo cierra una serie de dicada al estudio de la percepción del SPT firmados por la autora junto a María Lamuedra y Manuel Antonio Borullón. En particular, este trabajo pretende sentar una referencia para la observación futura del impacto que, sobre esa percepción, vaya generando el desarrollo del fenómeno *fake* que implosiona a partir del año 2016, cuando se cierra la recogida de discursos sobre los que trabaja esta investigación.

proposicionales, de la Gramática; y figuras del lenguaje, de la Retórica.

Se acota la temporalización al año 2016, para extraer un cuadro sincrónico que pueda servir de referencia sobre la visión SPT antes de la explosión de fenómeno de las *fake news* agudizado a partir de las elecciones presidenciales estadounidenses de ese año.

Los resultados ratifican observaciones de estudios previos y también introducen parámetros nuevos en la concepción popular del SPT, que invitan a una renovación de la concepción académica del servicio.

La preocupación por la fiabilidad o/y calidad de los contenidos de los medios no se refiere ya únicamente el producto final, hay perfiles de público sensible a la calidad del proceso de producción. La demanda de reconfiguración del SPT ya no se formula en términos de escala cuantitativa: más pluralismo, más acceso, más representación de voces o cultura, más diversidad, más inclusión. Se ha activado también una demanda de otro concepto de lo público. No solo al margen de los partidos políticos, sino como exigencia de otro concepto de ciudadanía y de gestión de lo común. Otra forma de ejercer la propiedad ciudadana del SPT se considera pendiente

**Palabras clave:** Televisión pública; servicio público; TVE; desorden informativo; regulación; confiabilidad; grupos de discusión; análisis del discurso.

\*\*\*\*\*

Thus, the old idea of Walter Lippmann applies: a society that lacks the tools to control lies in its public communication forums cannot consider itself free (Kalsnes, 2018, sn).

In this context, public discourse produces isotopies around various shared perceptions. I have highlighted six of these.

Isotopy of the opaque issuer. The public notes that decision-makers in the media often remain in the shadows: Who is that unknown decision maker? a participant asks. Others talk about something anonymous, not physical, with no visible head.

Isotopy of hidden interests. They talk about “economic interests behind them”, of puppets, of intermediaries who obey, of hiding their true identities and of disguise. And they frequently use adverbs to qualify the actions of the issuers: e.g. apparently, supposedly.

Isotopy of deception. There is a perception that lies circulate freely through the ecosystem. They are expressed in many different ways. They use verbs like: manipulate, camouflage, hide, contaminate, plant stories, distract. They qualify the media content as: a show, something chosen, controlled, very measured, unreal. Also, they choose particular expressions to describe what the media do: they do not let you see what is really happening, they tiptoe around a subject.

Isotopy of a state of war and being hunted. They often describe the media environment in terms of a threat, war, or an attack. They talk about being invaded, of being very

media ecosystem. The research is based on data produced from discussion groups. It describes the procedure applied to analysis of the discourse in detail. This analysis was conducted from a sociolinguistic perspective, with a methodological design based on Bourdieu’s economics of linguistic exchanges.

One of the central analytical tools is isotopy: the use of terms pertaining to the same or similar references. By discovering isotopies, the shared meaning across a set of discourses can be revealed.

Isotopies point to redundancies, convergences, shared visions: “a permanent reference base, by virtue of which the discourse becomes coherent or, in other words, speaks of the same thing” Bueno and Blanco (1980: 36).

Thus, this analysis looks at the discourse of the groups to identify what role the SPT plays, according to the public, in the midst of a media ecosystem of increased competition (Levi, 2020:15); when traditional media have lost their ability to control the topics that dominate the attention of the audience every day. (Eliás, 2018; Bennett & Livingston, 2018; Waisbord, 2018).

This is an ecosystem where numerous agents – individual, institutional, public, and private – all compete at the same time to dominate the agenda. And, in the midst of this dynamic, fake news can spread faster than real news (Vosoughi *et al.*, 2018); such that a high quality, informative article has no guarantee of enjoying any advantage in the possibility of being disseminated. (Shao *et al.*, 2018: 2).

careful, of being bombarded or trapped; or you have to find places or programmes to take refuge.

Isotopy of overload. The media ecosystem is represented as a saturated territory where you have to have certain skills to avoid danger or risk or to be able to move. They say there are millions of opinion-makers, that you do not know where to go to choose, there is an excess of information, that they grab your attention. They talk about the difficulty of having sufficient capacity to absorb, to handle, to screen, to summarise. And also, of the need to have a medium to act as a reference in the midst of everything.

Isotopy of lack of quality. There are public profiles that find a lack of quality in the product features: it is not objective, impartial, or real. While other profiles focus on a lack of quality in the production process: there is *little checking*, it is a *perversion*, there are *no barriers*, information is *selectively chosen*, sources are *not traceable*, or it is all a *set-up*.

The analysis notes that this division between *focusing on the product and the process* coincides with another division: between *belief and a lack of belief* that objectivity is possible. And, in turn, both are based on two expressive styles. Speakers who prioritise a focus on the product and belief in objectivity often use the passive voice: “The media was informed” or “news was received”. The other expression profile opts for the active format: *I found out*. Finally, this *process-based focus with an active voice* also coincides with those who demand that procedural norms be observed, that the media contribute to democracy and guarantee participation, among others.

The six isotopies found in the public discourse of the media ecosystem and the role of the SPT show a perception of structural information disorder in the system, which induces feelings of insecurity and mistrust.

The media in general, and the SPT in particular, are perceived as a function of democratic power, but poor and unsatisfactory in practice. This tension has been noted by authors such as Fenton (2018).

Citizen discourse discusses aspects that renew the traditional academic frameworks for understanding the SPT, while sometimes confirming and expanding upon conclusions from more recent studies. The concern for the reliability and/or quality of media content does not refer only to the final product, as there are public profiles sensitive to the production process quality. Agreement with Larsen (2014:74).

The demand for reconfiguration of the SPT is no longer formulated in terms of quantity - more pluralism, access, representation of different voices or culture, diversity, and more inclusion, etc – but a demand for another concept of what is “public”. And not only outside the political parties, but also as a requirement of another concept of citizenship and management of what is common. Another way of exercising public ownership of the SPT is considered as pending.

In particular, information professionals are considered as captive subjects of the business or political structure, as a limiting element of their principles and professional skills.

As a result of this, the main demands are concerned with increasing transparency in the media production structure, by developing a legal framework for the protection of professional independence and the regulation of quality standards, as measures to guarantee that the media content gains in reliability.

Closely linked to reliability, there is also a demand that the media, particularly the SPT, expand the information they provide about themselves to the public as broadcasters as well as regarding the professionals working in them; i.e. that they provide information on the selection processes and criteria that professionals have to overcome to work in the SPT. Also, information about their training and professional careers, both creative and production professionals, as well as managers. This demand should be applied to both public and private media.

**Keywords:** Public television; public service; TVE; information disorder; fake news; regulation; reliability; media ecosystem; discussion groups; isotope discourse analysis.

\*\*\*\*

El servicio público de televisión (en adelante SPT) se acerca a cumplir su primer siglo de existencia -la compañía que dio lugar a la BBC fue creada en 1922 aunque no fue hasta 1926 cuando se reconvirtió en entidad pública (Freedman, 2016a:16-17; Arbona, 1994:87)- en un mundo muy distinto al que lo vio nacer.

Entre los años 60s y 80s del siglo XX, cadena de rupturas de los monopolios audiovisuales originarios. En los años 90s, multiplicación de canales por cable y satélite. En junio de 2000, conferencia internacional “Public Broadcasting Beyond 2000” en Canadá: los expertos cierran el siglo con la clara conciencia de que el SPT necesita ser reinventado (Collins *et al.*: 2001).

Luego, se consolida Internet. Desde la aparición de la televisión, ninguna novedad había supuesto una transformación tan global de la comunicación social (Raboy, 2006: 290). Empiezan los estudios del cambio profundo en los patrones de consumo mediático (Fenton, 2010a, 2010b). Las audiencias ya no esperan sentadas el horario de emisión de sus programas favoritos, los jóvenes especialmente buscan información por vías no tradicionales, los datos ratifican que los niveles de credibilidad de los medios en los años 80s no se vuelven a alcanzar (Pew Research Center, 2005:41).

Llegan entonces las redes sociales y producen un giro radical en la forma en que las personas acceden e interactúan con la información (Jacques *et al.* 2019: 1; Shao *et al.*, 2018; Ofcom, 2018: 7 ss.; Bakshy *et al.*, 2015:1130; Peñarín, 2014:105; Holton, 2013: 620; Fenton, 2010b: 41). La mediación tradicional se diluye a favor de nuevos agentes comunicativos en el ecosistema mediático (Freedman, 2016a: 8) y los medios “poderosos” tradicionales pierden influencia (Elías, 2018; Bennett & Livingston, 2018; Waisbord, 2018). Cada unidad de la multitud (persona, anónimo o institución) ejerce de fuente informativa, sin mediación, con canal propio. La competencia entre actores en el foro público se intensifica (Levi, 2019:15). Incluso dentro del sector del servicio público, hay agentes que no son televisiones pero producen también contenidos informativos en vídeo, los muros entre otros (Freedman, 2016a: 157). Y además, el mercado de contenidos adopta una escala global (Ofcom, 2018:10-14; Gardner, 2017: 8-10).

El rastro de las interacciones de todos estos agentes y sus públicos en ese mercado global genera minas de información que, procesadas por logaritmos opacos (Peirano, 2019: 23-24; Fenton, 2018: 33; Lazer *et al.* 2018:1095; Bakshy, 2015) determinan la pirámide de

visibilidad en la que se ordenan los contenidos: qué es lo más buscado. Una multitud dispersa sustituye ahora a los editores de informativos (Lee-Wright, 2010:72) para decidir lo que aparece en la primera página del ecosistema.

En esa dinámica, las noticias falsas se difunden con más rapidez que las verdaderas (Vosoughi *et al*, 2018), la alta calidad de una pieza informativa no asegura ninguna ventaja en sus posibilidades de difusión (Shao *et al.*, 2018: 2).

El Consejo de Europa ha sostenido (Nissen, 2006: 21-23) que las tres funciones del tradicional “pacto con la sociedad” del SPT se mantienen, aunque varíen los medios para desarrollarlas: 1) servir a la diversidad cultural, 2) fomentar la cohesión y 3) sustentar la cultura y dinámica democráticas. Y también se mantiene la línea de trabajos que abogan por proteger al SPT de presiones económicas y políticas para permitir que cumpla sus funciones (Cullinane, 2017; Arriaza *et al*, 2015; Cushion, 2012; Dahlgren, 2009; Humphreys, 2008; Moe, 2008; Steemers, 2001; Blumler, 1993). Pero no han cesado las presiones que le dificultan atender al interés general:

1. Una audiencia ampliamente saturada (Holton *et al.*, 2013), en un contexto caracterizado sobre todo por la abundancia (Raboy, 2006: 298) donde la audiencia del SPT se reduce en medio de un proceso general de fragmentación (Feedman, 2016a:33; Bourdon *et al*, 2019:1).
2. Largo periodo de políticas de carácter neoliberal que han impuesto recortes de fondos públicos (Sehl, Cornia & Nielsen, 2016:7; Padovani & Tracey, 2003:137-138) y un modelo de SPT preferentemente orientado al mercado (Bardoel & d’Haenens, 2008: 251,252; Garnham, 1983:23), con las consiguientes constricciones que ese mercado impone (Fenton, 2010b:50-51), forzándole a programaciones diseñadas para luchar por la audiencia (Cullinane, 2017). En general, la dependencia publicitaria (Norcicity, 2011 y 2016) y los recortes presupuestarios públicos son tendencia consolidada desde los 80s y los 90s del siglo XX.
3. Un proceso creciente de ampliación del marco de competencia -globalización- (Ofcom, 2018: 14-15), ante el que Conway nos pregunta: “Why

should a national government, for example, provide public funding for a broadcaster that viewers will not watch because they prefer slicker programming from somewhere else?” (Conway, 2009:73).

Estas presiones erosionaron mucho el valor distintivo del SPT (Lamuedra, Mateos y Broullón, 2020 y 2019; Padovani & Tracey, 2003:140). Sin especificidad, el SPT no logra ser reconocido por la sociedad a la que sirve y eso le impide alcanzar legitimidad (Campos; Túñez y Rodríguez, 2018). Y, si se añade a ese contexto la prosperidad del flujo de información viciada (Levi, 2020: 38-41), el resultado es un cuadro crítico para las sociedades democráticas, que necesitan, como se ha señalado largamente, disponer de noticias para ejercer sus derechos y deberes.

Se reactualiza la vieja idea de Walter Lippmann: una sociedad que carezca de las herramientas para controlar las mentiras en sus foros de comunicación pública no puede considerarse a sí misma libre (Kalsnes, 2018, sn).

Un siglo más tarde de que Lippmann expusiese su idea, este trabajo se pregunta por la función que el público atribuye al SPT en este nuevo ecosistema mediático.

## 1. JUSTIFICACIÓN

La visión del público ha sido la menos explorada y la menos tenida en cuenta en los diseños políticos del SPT. En parte por la originaria perspectiva paternalista que dominó sus diseños iniciales (Arbona, 1994, 87-88). Previamente a la renovación obligatoria de sus cartas reales cada 10 años, la BBC realiza un proceso amplio de consultas públicas. El último se cerró en 2016 (DCMS, 2016; DCMS, 2015) para renovar al Carta Real que regía desde 2007. También la primera legislatura del gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero en España (2004-2008) encargó en su día un proceso de consulta a expertos (Zallo, 2010) para fundamentar la redacción del nuevo estatuto del SPT aprobado en 2006.

La consulta de la percepción ciudadana en profundidad, en el caso de la BBC, es una pauta regular (Ipsos Mori, 2017:1); en el caso de España, una rareza. Como señala Meijer (2012: 754-755) refiriéndose al periodismo, la apreciación que tiene la audiencia ha arrastrado un déficit de atención investigadora. Esta

falta de atención agrava el problema que Cullinane (2017) observa: la legitimidad que está pendiente para el SPT es la legitimidad emanada desde el público.

Los patrones de consumo sí reciben la atención en estudios periódicos. Los datos de la Pew Research Center (2018:14) revelan que las cadenas de televisión pública en la mayor parte de Europa ratifican su rol de fuentes de referencia y son las más utilizadas por la ciudadanía para informarse.

En Estados Unidos, donde la televisión pública ha desarrollado tradicionalmente un rol marginal, los datos de Gallup sobre consumo y credibilidad (Brenan, 2019) indican un robustecimiento: de 1998 a 2019 desciende acusadamente el consumo informativo de las cadenas privadas (del 75% al 40%, los programas de noticias nocturnos de ABC, CBS y NBC; y del 38% al 23%, la CNN) mientras se mantiene el de la cadena pública, (crece, de 28% a 30%) que, aunque es más bajo, goza de mayor grado de confiabilidad (59% frente al 54% de ABC, CBS o NBC, el 48% de CNN y 43% de FOX news).

En España, el primer canal de televisión pública, TVE, se mantiene como medio preferente para información política en periodos electorales (CIS, 2019: 6). Tras la primera semana de medidas de control de movilidad social por la crisis del Covid19 (23 al 29 de marzo 2020), en el primer informe de OFCOM sobre fuentes informativas utilizadas por la población para informarse sobre esta crisis, el 82% señala a la BBC como preferencia.

La responsabilidad del Estado para ordenar el sistema mediático es altamente reconocida en España. Reuters (Newman *et al.*, 2018:19) muestra que España es el país donde más personas suscriben la idea de que el Gobierno debiera hacer más para asegurar la diferenciación entre lo que es real y lo que es *fake* en internet. Lo apoyan el 72%, por encima del 61% que lo hace en Reino Unido o Francia, y lejos del 41% que lo hacen en EEUU.

Vamos a explorar qué razonamientos hay detrás de estas cifras. El interés en realizar este estudio reside en que los expertos han señalado entre los diez primeros retos del SPT el de redefinir su función (Campos; Túñez y Rodríguez, 2018:9). Según Freedman (2016b) reinventarse no es una opción, es la única opción para la supervivencia.

Sin reinención no habrá legitimidad y la legitimidad es una exigencia democrática, señala Cullinane (2017: 107), que también indica que la reinención requiere ante todo que el SPT cambie su mentalidad sobre la audiencia. La vieja asignatura pendiente que señalaba Garnham (1983:23): ser capaces de adoptar otra visión sobre la audiencia. El aviso de Freedman (2016b): “audiencias deserved to be treated more than as just consumers”.

Atentos al público, Keinone y Klein (2017) han explorado su percepción sobre ciertas formas de participación e interactividad mediante prácticas en multiplataformas y proponen el neologismo de *Soci(etal) TV* para referirse a esta modalidad.

Vanhaeght (2019) ha estudiado la experiencia de integrar al público en la producción del programa *The Monitor* de la cadena de televisión pública alemana NPO y confirma que los resultados acercan la agenda informativa al interés ciudadano, pero termina señalando que aún faltan estudios para conocer cómo percibe la audiencia estos resultados.

Todo ello fundamenta esta propuesta de investigar lo que espera la gente del SPT. Un trabajo que se traza desde los objetivos de las ciencias menores o *nómadas*, según Jesús Ibáñez, citado por Gordo y Serrano (2008: XVIII): “orientarse hacia dicha transformación y perseguir objetivos emancipatorios en un intento de *comprender* lo social a través de un proceso de reconsideración, desvelamiento y cuestionamiento de intereses, ideologías y sentidos atribuidos a los fenómenos sociales”.

## 2. MÉTODO

### 2.1. Objetivo

Freedman (2016a: 24) señala que la misión y la posición del SPT se define en relación con los demás agentes del sistema de medios, no de forma aislada. Por ello, el objetivo principal de este trabajo es conocer la percepción del público sobre el sentido que tiene el SPT dentro del ecosistema mediático. Se busca la respuesta a las preguntas:

1. ¿Qué identidad y función se le atribuye al SPT dentro del sistema de medios?
2. ¿Qué valores, requisitos y rasgos distintivos se le asignan en ese contexto?



## 2.2. Perspectiva

Este trabajo estudia el discurso del público sobre el SPT desde una orientación informada por la teoría sociolingüística, en la tradición del pensamiento de Halliday (2013 [1979]), y desde el marco operativo de interpretación de la economía de los intercambios lingüísticos de Bourdieu (2016 [1982]).

El estudio asume que el uso del lenguaje modela socialmente y está modelado también socialmente (Bourdieu, 2016: 11-17; Conde, 2010: 9), construye sistemas de conocimiento y creencias (Fairlough, 1993:134; 2006:62 ss.) y que los hablantes dejan rastros de ese modelo en sus actos de habla.

Se observará el uso del código lingüístico (uso semántico, gramático y pragmático de la lengua), el *habitus* de los hablantes (disposiciones, capacidades e intereses que maneja cada hablante y que se han elaborado socialmente en su historia personal de interacciones previas) y la dinámica del mercado lingüístico particular que toma forma en sus conversaciones (Bourdieu, 2016:11-12).

Sabemos que “el objetivo del análisis del discurso es dar cuenta de la dispersión de enunciados existente en un campo discursivo” (Gordo y Serrano: 2008: 16). El campo discursivo que aquí nos ocupa es el de las funciones que el público considera que debe desempeñar el SPT dentro del ecosistema mediático. Buscamos así identificar las creencias y los problemas que delimitan la conversación social del público sobre ese asunto, en el momento previo a la implosión de una nueva versión del fenómeno *fake news* que se dispara a partir de las elecciones presidenciales de 2016 (Elías, 2018) en Estados Unidos. De este modo, nos dotaremos de un cuadro de referencia para observar el impacto que el fenómeno tiene en la percepción ciudadana del SPT en fases futuras.

## 2.3. Objeto de estudio

El objeto intelectual de estudio es un campo discursivo. El público no es una masa homogénea en preferencias. Tenemos que asumir que ese campo discursivo que pretendemos estudiar es un campo discursivo en discusión, un marco atravesado de tensiones.

No se persigue aquí el retrato estadístico de esas preferencias. Se busca conocer el marco de enunciación en el que esas diferentes posiciones negocian el

sentido que le atribuyen al SPT (Goffman 1967, 1956). Identificar lo que les permite discutir.

El objeto investigado es un fenómeno de producción social de significado y la perspectiva metodológica seguida se inspira en el interaccionismo simbólico, por eso el objeto se estudia a través de la conversación, y utilizando una paleta de herramientas multidisciplinares.

Nos interesamos por la conversación porque en las conversaciones aflora y se regula tanto lo que se opina, como lo que se piensa que opinan otros o lo que se considera que es aceptable/inaceptable opinar; es una forma de actualizar la cultura del grupo (Goffman, 1956:94). Observaremos pues, no tanto la opinión expresada por cada persona, sino la norma asumida en la forma de expresar esa opinión (*habitus* lingüístico en términos de Bourdieu).

Abordaremos el objeto de estudio en un contexto específico, un país donde el SPT ha tenido un liderazgo mediático sostenido, España. La razón es que esta investigación adopta una perspectiva crítica de intervención sobre la realidad: persigue un conocimiento situado (Haraway, 1995) que pueda ser útil para informar políticas locales en el área geográfica que estudiada.

## 2.4. Conformación de la muestra

Para producir los datos, se recurre a un método cualitativo dialógico: los grupos de discusión. El objeto material de estudio van a ser las conversaciones de cinco grupos sociales de diferentes perfiles, definidos en función del tipo de relación que las personas mantienen con el SPT, así la investigación cumple el requisito de ajustar el diseño a la primacía de los objetivos (Conde, 2010:9; Gordo y Serrano: 2008: XVII y 60-61). Se diseñaron inicialmente tres grupos (G1, G2, G3), de entre 6 y 8 participantes. Se advirtió un déficit de presencia de posiciones ideológicas conservadoras y se añadió entonces un grupo (G4) de perfil conservador. Una vez realizado, se advirtió una sobrerrepresentación de discurso desde posiciones de nivel formativo superior y se realizó por ello otro grupo más con personas sin estudios superiores (G5). Tras los cinco grupos, se constató una saturación discursiva suficiente (Callejo, 2000: 77): se estabiliza el patrón de ítems con que los participantes responden a qué servicio se espera del SPT, con qué valores y para qué funciones.

Tabla I.

	Descripción	Realización
<b>G1 - ACTIVISTAS</b>	Hacen seguimiento de su representación en medios	Sevilla 06/03/2015
<b>G2 - SERVICIO PÚBLICO CULTURA</b>	Tienen experiencia en sector público cultural	La Laguna 17/03/2015
<b>G3 - INTERNAUTAS</b>	Consumen medios a través de internet	Madrid 27/04/2015
<b>G4 - CONSERVADOR</b>	Contrapeso sobrerrepresentación progresista	Sevilla 29/05/2015
<b>G5 - SIN ESTUDIOS SUPERIORES</b>	Contrapeso sobrerrepresentación universitaria	Sevilla 14/07/2016

Grupos de discusión.

El reclutamiento se ha realizado siguiendo el planteamiento de *red polímera* de Jesús Ibáñez (2015: 422): partiendo de contactos de una red natural preexistente del equipo de investigación pero evitando el vínculo inmediato y rompiendo el vínculo mediante la intervención mediadora de un profesional. Dentro de cada grupo (formado con criterio de homogeneidad) se ha buscado la diversidad sociológica (criterio de heterogeneidad) por edad, género y perfil profesional. Los grupos se han celebrado dentro del marco del Proyecto de investigación “Dinámicas de relación ante el cambio social: contextos, contenidos, productores, público y produsuarios en las noticias de TVE e YLE” (CSO2013-45470-R).

## 2.5. Producción de datos y herramientas de análisis

Las reuniones se moderaron con estilo no directivo (Gutiérrez, 2014: 47) para favorecer que la emergencia o ausencia de temas pudiera resultar significativa. Se iniciaron planteando una propuesta de diálogo abierta sobre el asunto “medios de comunicación”. En cada grupo participó un observador recogiendo referencias de las interacciones no verbales.

Transcritas las conversaciones, se han analizado los discursos mediante una secuencia recursiva<sup>1</sup> de tres estaciones:

1. Observar por separado las condiciones de producción del discurso de cada grupo: la economía de la atención y los procesos de

puntuación -recorte y organización de los hechos- (Ibáñez, 2015: 402). En resultados, un epígrafe describe los distintos estilos de interacción y las dinámicas de mercado lingüístico (Bourdieu, 2016) que ha desarrollado cada grupo.

2. Identificar el mapa de relevancia temática del conjunto de discursos por recurrencia: temas que emergen en varios grupos. Los criterios para esta selección son: 1) cuantitativo, presencia al menos en más de la mitad de los grupos y tratado al menos por más de la mitad de las personas de cada grupo; y 2) cualitativo, temas que retroalimentan las conversaciones, generan hilo conversacional: por tensión, confrontación, reapropiación cruzada de términos, reformulaciones, consensos. Herramientas aplicadas para esta fase: consenso operativo, turno de palabra, silencio y movimientos de la conversación de Goffman (1967 y 1956); y dinámicas del mercado lingüístico de Bourdieu (2016 [1982]).<sup>2</sup>
3. Cruzar los diversos discursos para localizar sentidos transversales al conjunto (Conde, 2010: 110).

Herramientas lingüísticas aplicadas en esta fase: la isotopía y los campos conceptuales de la Semántica Interpretativa (Rastier, 2005; Martínez, 2003; X), los usos de pragmatología (Blas, 2004; Briz, 2001; Gallardo, 1996); la elección de persona gramatical y actitudes proposicionales (Fernández, 1995) de la

1 De idas y vueltas sucesivas entre el conjunto y el detalle, el código y el acto de habla (Conde, 2010:118).

2 En la tabla, un código de marcas dará información sobre la presencia de estos fenómenos en la conversación.

Gramática. De la Retórica se han tomado las figuras del lenguaje, principalmente transferencias de significado mediante metáforas y metonimias.

### 3. RESULTADOS

#### 3.1. Perfiles de interacción y dinámicas de mercado lingüístico

Cada uno de los grupos desarrolla una dinámica de interacción diferente. Sabemos que todo acto de habla es una coyuntura (Bourdieu, 2016:12) que interfiere en el sentido de lo dicho. Las formas de sucesión/robo/interrupción etc. de los turnos de palabra modelan ese sentido y jerarquizan el interés de los temas.

1. *G1-Activistas* es con diferencia el grupo en el que más se articula un consenso explícito y operativo (se esboza un *proyecto* de SPT entre distintas voces). Son constantes las expresiones como: “sí, yo también”, “como comentaba ella”, “es lo que tú decías –que tenías mucha razón-...”. Los hablantes se respaldan mutuamente en el desarrollo temático de las conversaciones (Blas, 2004,164), asumen valoraciones de otros, las completan, retoman términos ya empleados por otra persona, principalmente en lo que respecta a cómo están funcionando los medios y qué se puede o se debe hacer con el SPT. El respaldo se da en diversas direcciones y desde varios sujetos. Este es el único grupo que llega a utilizar el “nosotros” como sujeto de una acción constructiva de SPT. Lo hace en la segunda mitad de la conversación, en la que, a la vez que van desapareciendo quejas o descripciones “doloridas” de lo que hay, va ocupando más espacio la conversación sobre cómo quisieran que fuera el SPT. Defienden con detalles una refundación del concepto de SPT gestionado “por la gente” y señalan por tanto la necesidad de que el público asuma *su responsabilidad* en el desarrollo del SPT.
2. Diego: “nosotros somos los primeros que tenemos que aprender”  
Carlos “tenemos que constituir grupos donde la gente participe. Donde la gente decidamos”  
Javier: “Además esa responsabilidad... la... la tenemos que asumir en todos los niveles. Económico también...”

Diego: “Es que incluso podríamos, verás ... (...) Hay una cosa que... que me da vueltas hace tiempo que es... realmente ... Creo que ahora mismo tenemos mecanismos mucho más democráticos como de crowdfunding tal para... para... para ... para decidir los ciudadanos, dónde queremos... qué... qué queremos apoyar realmente con los recursos que tengamos. Creo que los medios... en general -de esto no sería solamente para periodistas o para el tema del debate público- pero en general creo que para eso, para investigación, para tal (...) público pero directamente desde los ciudadanos”.

3. *G2-ServicioPúblico* también presenta convergencias sobre la idea de que el SPT es necesario como garantía (estructural) de determinada condición democrática de la sociedad. Pero la economía de la atención en este grupo no se administra, como en *G1-Activistas*, desde el foco de “nuestra responsabilidad y nuestra iniciativa respecto al SPT” sino desde la crítica de lo que *debería ser* y no es. Ese es el eje temático central en este grupo. Y sí aparecen enunciados empleando la primera persona del plural, especialmente en el último tercio de la conversación, cuando ya se han “desvelado” las posiciones discursivas de cada persona, o, en términos de Bourdieu, cuando ya se han fijado los valores discursivos que cotizan en ese mercado lingüístico. Esta intervención de Iñigo, por ejemplo, en el minuto (1:38:27) deja constancia de que él ya ha apreciado que la coyuntura (contexto) le permite hablar por los demás hasta cierto punto: Iñigo: “somos más críticos con la televisión pública pero precisamente porque es pública. Tienes más exigencia a lo que es tuyo o lo que consideras tuyo, que hacia el canal de Berlusconi”. Ese mercado se ha clarificado porque han abundado los reconocimientos mutuos, del tipo: Alicia: “Yo creo que has dado en clave”, Marichu: “... estoy de acuerdo contigo en que es el NODO”. Iñigo: “Bueno, para mí la verdad coincidí con ella... (en las críticas a la pública)”. Iñigo: “es lo que tú dices...”. Estos respaldos discursivos cruzados versan principalmente sobre el tema del control político y económico sobre los medios y la importancia estructural del SPT en la sociedad democrática.

4. En *G3-Internautas* se manifiestan discrepancias expresas respecto a lo que esperan y aspiran que sea SPT pero este tema no ocupa apenas espacio en su conversación; es el grupo que menos habla sobre el SPT, o sobre la calidad de los contenidos y la información que proporcionan los medios. Su eje temático central es “cómo usar los medios”. La práctica informativa se concibe aquí como acción del sujeto: las personas se informan (“yo es que me informo realmente” “busco en...”). A diferencia de la imagen de sujeto receptor de información que domina en los grupos G4 y G5 (*no te informan, te tienes que tragar, te dan las noticias*). Se revela una creencia compartida: hay que saber moverse por los medios y buscar. Es el único grupo que aprecia el valor regulador de contenidos que tiene la conducta interactiva del público a través de la red. Si bien –unos por experiencia propia y otros por lo que dicen ver en los demás– reconocen que este rol activo requiere una competencia determinada de las personas: preparación, experiencia, conocimientos, inversión de tiempo. Si no se dispone de esa competencia el *castigo* es que “te quedas atrás”.
5. *G4-Derechas* despliega la dinámica conversacional de menor interacción de todos los grupos, acercándose más a una secuencia de turnos de palabra desconectados, no enlazados. Dedicar más atención que ningún otro grupo a describir sus hábitos y preferencias: Ernesto: “coges y dices <yo quiero ver> y en casi todas las teles ya son *smart tv* y ya puedes poner Google y ver tu selección de contenidos que tú quieras, al final es más videoclub que autoservicio que tal...”. Este es el patrón que regula el mercado de interés: “cada cual expone lo suyo”. Sobre el presupuesto de que esa es la norma, cobra sentido una entrada como la de David, por ejemplo, que toma la palabra subrayando la distancia que (cree) que le separa de los demás David: “yo soy muy raro. Yo no veo la televisión casi nada o nada...”. Esta dinámica de conversación replica la dinámica que los participantes perciben como dominante en el ecosistema: cada medio va a lo suyo y cada persona elige como quiere. Resulta coherente con ello que nunca nadie hable de “nosotros” como sujeto de una acción compartida y que, a diferencia de lo que ocurre en tres de los otros

cuatro grupos, no aparezca nunca la idea de regulación del ecosistema.

6. *G5-Sin estudios* establecen un marco de diálogo de reconocimiento continuado de valores y argumentos de otros: “estoy de acuerdo con ella”, “lo que ustedes han dicho”. La consonancia se da principalmente en señalar que el sesgo informativo lo *sufren* todos los medios: “claro, lo que hemos dicho antes, respecto a que cada uno acerca la brasa a su sardina” (José Luis). Es un discurso dominado por el registro descriptivo y valorativo, donde se nombra a las noticias como objetos que existen por sí mismos (los medios se las dan al público, o “las cogen de agencias”), por lo que la tarea de quienes son más conscientes de la demanda de los medios es seleccionarlas. En esa tarea, señalan con consenso que los periodistas tienen que hacer lo que les dicen “los que mandan”. No entran en confrontaciones. Sí aparece el *nosotros*, como sujeto y como objeto. Y se reconocen copropietarios del SPT (se amplía más adelante).

### 3.2. Mapa de la economía temática de la atención

La **Tabla II** presenta los cuatro temas más tratados por los grupos de acuerdo con los criterios metodológicos: función de los medios, control del ecosistema, los *periodistas*<sup>3</sup> y la televisión pública<sup>4</sup>.

Observaciones sobre el mapa de economía temática:

1. Intensidad vertical: dos temas presentan hegemonía argumental en el sistema de discursos: 1) que los medios están controlados por intereses políticos y económicos que dominan su producción y 2) que los periodistas no son libres. Y se acompañan de expresiones valorativas de preocupación –es *gravísimo* dice Iñigo en G2–. En ocasiones se vincula a la necesidad de regular los medios.
2. Regulación: no entra en la tabla porque G5 sólo lo trata de forma indirecta y no tiene presencia en G4<sup>5</sup>. Pero G1, G2 y G3 lo abordan con detalle.

3 Usan este término para referirse indistintamente a periodistas, presentadores, tertulianos, colaboradores.

4 No hablan de *servicio público televisivo*, salvo para referirse a la falta de definición del concepto *servicio público*.

5 En G4 nunca se menciona nada relacionado con *reglas, normas, leyes o regulación*.



Tabla II.

**Mapa de la economía de la atención**

	<b>Función</b> (Utilidad y valores atribuidos)	<b>Control</b> (Intereses que gobiernan el ecosistema mediático)	<b>Periodistas</b> (Independencia, condiciones laborales, responsabilidad)	<b>TV pública</b> (Identidad, valores atribuidos)
<b>G1</b>	***** ( ) = "Son un poder" "Construyen cómo se ve el mundo" "condiciona bastante las posibilidades democráticas de la sociedad" "Son una función política dentro de la estructura del país" "A través del televisor y la información es como podemos hacerlos ciudadanos"	***** ( ) = "... miremos quiénes son los dueños... no les interesa ningún cambio" "Vamos a poner unas reglas..."	*****(*) ( ) = "No tienen libertad" "(debe ser) como un secretario de ayuntamiento o un jurista, elgido de forma independiente" "por riesgo de perder el trabajo, reaccionan como cualquiera (...) obedeciendo" "Proteger con leyes... sancionar que se censure a un periodista"	*****(*) ( ) = "... (debe rehacerse) gestionada por la gente" "Potenciar el control ciudadano" "... pública pero de la gente" "Desvincularla del legislativo y el ejecutivo" "Redefinir el concepto de lo público" "... para permitir un debate real" "Es un totem de nuestra sociedad"
<b>G2</b>	***(*) ( ) = "... igual que la educación, la sanidad o la justicia" "... factor clave en la toma de decisiones personales" "tienen la misión de hacer de intermediarios (ciudadano-inmunes de datos)"	***** ( ) = "Los medios responden a intereses económicos detrás" "... varían muchísimo según quién está en el poder" "Están muy ideologizados"	**** ( ) = "En periodismo hay una precariedad y una manera de trabajar que ha ido en picado" "No les dejan trabajar bajo criterios periodísticos sino bajo otro tipo de criterios partidistas" "Pongamos un paraguas para que no sufran las presiones del gobierno de turno o de la empresa"	**** ( ) = "No es tanto prestar directamente un servicio. Las reglas del juego y el control tienen que ser públicos, ya sea televisión pública, privada o lo que sea" "Somos más críticos con la televisión pública porque es pública. Tienes más exigencia a lo que es tuyo..."
<b>G3</b>	(**) "... participación del espectador en el control entre pares. Si no hay una legislación que realmente controle lo se está emitiendo, uno de los dos mecanismos tiene que regular que esa información sea verídica y contrastada" "...cualquiera podría ponerse delante de una cámara y empezar a soltar lo que quisiera. Y eso no es un medio de comunicación"	** ( ) = "... los dueños (de todos los medios) son los mismos, que tienen el control político y económico, ese es el problema" "No vamos a ser tan ingenuos de pensar que una persona elegida por un partido político va a ser imparcial (voces reaccionando)"	*** ( ) = "... al final el periodista es un mandado" "... un obrero de la información" "Se le supone una preparación y se le pueden exigir unas responsabilidades" "Tiene que haber una regulación" "Exacto. Y que estén protegidos legalmente"	*** ( ) = "Es responsabilidad de todos... no podemos esperar que caiga del cielo" "Es necesaria (la pública) como base" "... que las personas cuando quieran algo de información directa y objetiva sepan dónde dirigirse, tengan un referente"
<b>G4</b>	** "para no aislarse del mundo" " (ver los medios para saber qué pasa) para sentirte parte del mundo" "...los necesitamos, para conocer todas las cosas para tener un criterio propio"	***** "Al final se acaban identificando porque se identifican por el que manda" "Cambia el Gobierno, cambia TVE" "En cierta medida me da igual (de quién es), muchas veces cuando leo titulares soy capaz de identificar por dónde va a ir la noticia"	** "... hay un montón de profesionales buenos, pero también hay mucha gente que está metida por enchufe" "¿son libres para hacerlo? es que a lo mejor hay profesionales muy buenos pero no son libres en línea editorial" "Los hay que se han adaptado muy bien al cambio de tendencias políticas"	*** ( ) = "La 2 es interesante para arreglar el mundo" "Creo que está muriendo la televisión pública" "Sería inconcebible que no existiera" "El problema es que no se tiene claro el concepto de servicio público" "Las comerciales tienen más personalidad" "Si la cierran, me daría igual"
<b>G5</b>	**** ( ) = "las noticias al mediodía... eso es sagrado" "todo el mundo tiene derecho a estar informado" "Para relacionarte con la gente: ves las noticias, y ahí empieza ya la conversación..." "lo ves simplemente por distraerte" "porque es una forma de quedar vinculada en tu país, que haya información"	***** = "Cada uno anima el ascua a su sardina" "Las personas que tienden más a tener una tendencia política de un partido o de otro, ven las cadenas privadas porque piensan, que esa cadena va sobre lo que ellos están pensando"	**(*) ( ) = "El periodismo está supeditado siempre a diferentes partidos políticos" "las noticias a los periodistas... bueno, se las dan ¿no? ya seleccionadas" "... les dicen: esta es la que tienes que dar y punto" "Tú tienes que hablar de esto y te pago por esto" "No todos, pero la mayoría son fiables"	**** ( ) = "Para los sucesos grandes de España, veo la pública" "... la de toda la vida" "...al ser pública, no tiene por qué gastarse tiempo en audiencia para recaudar dinero..." "La privada se dedica más a márketing" "La pública son más neutrales" "Da noticias más verídicas"
	15* (+4)	25* = = =	17* (+3) = = =	19* (+1)

\* Indica la intensidad (tratado por más o menos personas)  
 (\*) Tratado pero indirecta o implícitamente  
 ( ) El tema genera desarrollo de conversación  
 = Las distintas intervenciones convergen, concuerdan  
 ≡ Hay intervenciones contrarias



Regular para proteger a los periodistas (G1-G2). Inigo (G2): “dejémoslo un poco a los profesionales trabajar sin cortapisas y pongamos un paraguas para que no sufran las presiones del gobierno de turno o de la empresa de turno o del poder... y que ellos tengan que rendir cuenta ante los ciudadanos que son los que les pagan el sueldo y no ante los poderes que están más arriba”.

Regular para evitar contenidos viciados (G1-G2-G3-G5). Esteban (G3): “es necesario una regularización de todos los medios de comunicación, porque hay que diferenciar un poco entre libertad de expresión y libertad de blasfemia, (...) que se diga cualquier cosa. Esa libertad de expresión yo no la quiero porque eso no promueve valores que fomenten la ciudadanía. Yo quiero información detallada, contrastada, científica, no quiero una opinión como otra cualquiera. Entonces en ese sentido sí estoy de acuerdo en que tiene que haber, por mucho que me pese, pero también creo que en lo privado tiene que haber una pequeña regulación de unos mínimos. Tiene que haber unos mínimos y no todo puede valer, esa es mi opinión.”

3. La financiación de la televisión pública aparece en todos los grupos, pero como apunte o acotación, no genera hilo argumental. El pago indirecto a las televisiones privadas es totalmente obviado. La conciencia de estar sosteniendo económicamente a una cadena de televisión solo se vincula con el SPT, y en dos perspectivas diferentes:

a) Negativa. Es una “carga”. María José (G4): “cuando yo pienso en cadena pública pienso en pagar impuestos, si ese dinero que yo tengo que pagar en impuestos para que luego se financie una cadena de televisión que lo único que me ofrece es contenido malo, que no tiene índices de audiencia suficiente, pues sí, te da un poco de pena”.

b) Positiva. Somos “copropietarios”, nos vincula. Subyace un imaginario colectivo al que el hablante queda unido por un sentimiento de pertenencia (G1-G2-G4-G5).

Juani (G5): “Lo público es dinero de todo el mundo y no se debe dar ni para un lado ni para otro”.

José Luis (G5): “todos nosotros con nuestros impuestos y eso, estamos contribuyendo a la televisión pública...”.

Extracto de G5:

Julián: “Además que, es nuestro, que es de todos”.

Victoria: “Exactamente que es de todos, lo pagamos entre todos y...”.

José Luis: “Yo creo que sí”.

Aparece una referencia a una colectividad histórica, que refleja una idea de patrimonio intergeneracional (heredado), cuando dicen que se ve “de toda la vida” o que si no existiera

Ernesto (G4): “... esto es inconcebible, que no exista la televisión pública en España, ha costado mucho trabajo durante toda la vida, ha costado mucho trabajo, y no verlo...”.

### 3.3. Isotopías de la hostilidad mediática y de la inseguridad informativa

La producción transversal de sentido en el conjunto de los discursos de todos los grupos se ha explorado mediante la localización de isotopías. Se ha operado sobre el concepto de isotopía del que parte Rastier (2005:111) tomado de Greimas: “un haz de categorías semánticas redundantes, subyacentes al discurso considerado”. De acuerdo con Bueno y Blanco (1980:36): “La redundancia de determinados núcleos sémicos al interior del mismo discurso da por resultado una base permanente de referencias, en virtud de las cuales el discurso se hace coherente, o dicho de otro modo, habla de la misma cosa.”

Se han localizado los enunciados con los que los participantes se refieren al ecosistema mediático. Se ha observado qué elecciones que realizan sobre el paradigma (elecciones entre el catálogo de opciones para un determinado sustantivo, verbo, adjetivo, adverbio). Y se ha buscado las que remiten a un mismo referente.

Antes de presentar todo el conjunto, se ilustra a continuación la aplicación de este planteamiento a un caso isotópico particular: la dificultad de identificar al sujeto emisor.

Ernesto (G4) dice: “... ¿quién es ese oscuro “decididor” que dice bueno la televisión pública va a tener un programa que se llama *Masterchef*?” Para describir al sujeto que decide la programación, este

hablante ha elegido el término “oscuro”. El remitente elegido es de identidad desconocida, cuerpo no claro, alguien que permanece oculto.

Carlos (G1): “Es que no solo los generadores de opinión, no son periodistas en muchísimos casos, sino que en otros son hasta anónimos.”. Julia (G5): “Por internet porque al no haber noticias, noticias, físicas, vamos”. Laurette (G3): “siempre la cabeza visible es alguien que está puesto a dedo ahí, persiguiendo determinados intereses y luego, vamos a intentar que no se note mucho”.

Los cuatro están expresando un malestar vinculado a un ocultamiento. Su disconformidad elige términos *-oscuro, anónimo, no físico, cabeza visible-* que remiten a un mismo topo: cuerpo no visible, falta de corporeidad. Dificultad para reconocer. El corolario de esta isotopía es la desconfianza. Junto a ella, se han localizado otras cinco, que pasamos a describir.

#### Isotopía del emisor opaco (Desconfianza)

No se puede estar seguro de lo que un medio te dice porque desconoces quién te habla, su identidad, su formación, su currículum. Ernesto (G4) dice que cada cual lo que hace es “dar una imagen”. Juan (G3): “nadie te *filtra* nada de si tiene titulación profesional o no”. Nacho (G4): “... intereses empresariales y además intereses que pueden tener un grupo de comunicación privado que está en manos de otro grupo que a su vez está en manos de un señor...”.

#### Isotopía de los intereses ocultos (Inseguridad)

Aparece en todos los grupos. Explícitamente. Nacho (G5): “es que ya más que política, lo medios, privados se rigen más por el comercio y por quien los financia y, dependiendo de lo que a ellos les importe”. Marichu (G2): “... responden a intereses económicos detrás (...) Entonces es un poco, porque claro detrás de cada noticia que sale y detrás de cada cadena hay diferentes discursos”.

E implícitamente: “hipócritas”, “son marionetas” (Manuela G1), o con el uso de adverbios como “aparentemente”, “supuestamente”; otras veces, con construcciones como “dan la sensación de que están pagados por alguien” (Javier G1), “se deben a otros poderes, que no tienen nada que ver con los poderes ciudadanos” (Javier y Manuela G1), “me dan la impresión de” (María G4); “se les ve venir de lejos”

(Marichu, G3), “se ve el plumero” (Jesús, G2).

Esos intereses no confesados se perciben además como formando parte un entramado: el ecosistema de medios tiene detrás una estructura de intereses interconectados de modo inextricable. Términos de esta isotopía: *engranaje, hibridación, travestismo, mezcla, puzzle, intermediario*, el “disfraz de lo digital”, todo está medido y psicológicamente estudiado, no puede ser casualidad, todo está tremendamente coordinado. José Luis (G5) “cada uno arrima la brasa a su sardina”.

- Julián (G5) “... pero políticamente Telecinco, pos, pos será de Berlusconi, Telecinco es Italiana, eh, averigua tú lo que hay en Italia, pues el interés que crees que hay en Italia pues ese es el interés de ellos, y punto”.

#### Isotopía del engaño (Inseguridad)

Para referirse a lo que cuentan los programas informativos, hablan de *manipular, camuflar, ocultar, contaminar, te meten ficciones, show, distraerte, contenido seleccionado y acotado, margen controlado para hablar, no poder ver los intestinos, pasar de puntillas por los asuntos*. Alba (G2) “... también probablemente se escoja una parte de los datos y se oculte la otra”. Gustavo (G4) se lamenta usando el término *detector* (“no tengo un detector de eso”), que desvela la sospecha de que hay algo que no es patente. Y otras personas advierten de que el público se ve obligado a *comprobar* la información.

Un cuadro de referencias a que el contenido se desvía o no llega a la verdad (lo *real*, suelen decir).

- Javier (G1): “A mí me parece que de todos los objetivos que puede tener un medio de comunicación de información, probablemente hoy día el menos importante sea transmitir una información veraz (7:57) (...) tienen otros objetivos. Entre los objetivos es crear imaginarios, es manipular eh... a los ciudadanos, es distraer a los ciudadanos, es crear opinión...”.
- Diego (G1): “... necesitaríamos que se mostrara... los intestinos... el interior, el qué se ha dejado de lado, el qué no se ha dejado”.
- Gustavo (G4): “...me siento, eso contaminado, manejan el discurso para llevarte hacia un determinado sitio”.
- Victoria (G5): “porque sí es verdad que toda la información que percibimos no es la que es real”.

- José Luis (G5): Una cosa es lo que se ve y otra cosa es lo que es

#### Isotopía de guerra y caza (Riesgo, peligro)

La descripción del ecosistema mediático como paisaje hostil, de peligros, aparece en todos los grupos, asociado a una isotopía de *guerra, caza, amenaza, captura, batalla*.

Dicen en G3: “tenemos muchas noticias, pero todo el mundo puede estar de acuerdo en que muchas noticias no están contrastadas. Y hay que tener mucho cuidado. Coincido, a raíz de lo que dijiste antes. Si es verdad que tenemos muchísima más capacidad para poder elegir, para poder optar por una u otra opción. Pero creo que no estamos educados todavía... porque es una formación constante de... el saber seleccionar. Y eso es la batalla que estamos...”.

Representando a las noticias como sujeto dotado de voluntad (persecutoria): “te invaden” Lea (G1) “te encuentran a ti -dice Carlos (G1)- no tú a ellas”.

Evocando indefensión, Alicia (G2): “te dejan en manos de empresas. Pues te sientes un poco como dejado en manos de fieras ¿no? De víboras.” Javier (G1) habla de *atrapar* y Manuela (G1) de situaciones de las que “es complicado salir”. En G5 hablan de *bombardeo* informativo, de *hundimiento*, de dejarte *acobardado*; Clara (G5) dice “no te dejan levantar cabeza”; y cuando tocan el tema de los “programas de esos de cotilleo”, Julián (G5) dice que la gente se *mete* en ellos para *refugiarse* de los informativos. Nacho (G4), cuando hablan de si no existiera la televisión pública, dice sería como “abrir la veda ya”.

#### Isotopía del desbordamiento (Indefensión)

El ecosistema mediático se representa como territorio *saturado* en el que *hay que elegir*<sup>6</sup>. Jesús (G2): “pensamos que cuanto más información menos engaño, a lo mejor llega un momento que tienes tanta que no sabes dónde elegir”. Esa sobrecarga que obliga a una labor ineludible de filtrado y selección es referida mediante un campo semántico de desmesura (*son millones de opinadores*), como algo inabordable: Carlos (G1): “O sea, ¿quién tiene capacidad de poder absorber todo eso? Lo que va a venir de la televisión es más

información, mogollón, mogollón, saturación, pum pum pum, medios de comunicación... algo imposible de poder asumir.” Javier (G1): “Uno no tiene ni el tiempo ni los recursos para poder saber de todos los medios... no damos para más”. Marichu (G2): “a nivel individual es difícil que te pongas a manejarlos tú.”

En G4: “no sabes dónde elegir”, “exceso de información”, “copan la atención”. En G2: “capacidad de absorber”, “volumen de datos”.

Frente a esa desmesura, se estima necesario una ayuda, a veces identificado manifiestamente como *intermediario*, un *referente*. Y otras, implícito en el verbo elegido: *manejo, criba, hacer una síntesis*.

- Iñigo (G2): “Yo creo que esto lo hemos dicho, que como una interpretación de la realidad que te pueda orientar, ...en ese futuro de caos y de muchos inputs y tal... a mí me gustaría pensar que TVE se puede diferenciar... lo que es verdad que ahora hay ochocientos mil inputs y al final, no sabes qué creer y tal”.

La isotopía del desbordamiento la completan las referencias a las formas de desenvolverte en ella: *dedicar tiempo, saber moverte, saber buscar, hacer el esfuerzo, tener ciertas destrezas, estar documentado*, incluso dedicarse a veces a *hacer limpieza* de suscripciones, porque Nacho (G4): “una saturación tan tremenda que llega un momento en el que no te informas te produce todo lo contrario, porque te inunda por completo”.

- Esteban (G3) expone que la tarea de saber seleccionar nos afecta absolutamente a todos, tanto a un catedrático de ciencias de la información como a un campesino.

#### Isotopía de la falta de calidad (Desorden informativo)

Esta isotopía incluye más intervenciones y expresiones que ninguna otra. Y desencadena interacciones. Se distinguen dos tipos de hilos de conversación sobre calidad. Uno con foco sobre el producto, atendiendo a dos rasgos: que la información tenga *interés (para mí)* y *objetividad-neutralidad*. Y otros, focalizados sobre el proceso productivo: se *contrasta poco, perversión, no hay checking, no hay barrera, se escoge una parte* de los datos, las fuentes no son *trazables*, se monta un *show*. Esta división entre *foco en el producto* y *foco en el proceso para crear al producto* coincide con otra división, *creencia* y *no creencia* en que la

6 Excepto en G5. Este grupo no se plantea este problema porque domina un patrón receptivo de consumo de información: los medios *te dan las noticias*.

objetividad es posible. Y a su vez, ambas se mantienen sobre dos estilos expresivos. Quienes hablan de foco en el producto y creencia en la objetividad usan preferentemente una construcción gramatical pasiva: “los medios te informan”, o “te dan noticias”. El otro perfil expresivo opta por la forma activa: *me informo*. Por último, este discurso con *foco sobre proceso* y con *forma activa* es sostenido distintivamente por quienes demandan que se establezcan y cumplan normas de procedimiento, que los medios contribuyan a la democracia y que garanticen participación. Reclamos que no aparecen cuando quienes hablan organizan su discurso centrándose en la satisfacción de necesidades o intereses personales.

#### 4. CONCLUSIÓN

Las seis isotopías detectadas en el discurso del público sobre el ecosistema mediático y el papel del SPT arrojan una percepción de desorden informativo estructural en el sistema.

Respecto a la primera pregunta, sobre la identidad y función percibidas del SPT en el conjunto del sistema de medios, se define un reclamo de un servicio que sirva de referencia frente a un entorno descrito como inseguro, hostil y peligroso, de difícil manejo o navegación. Esta apreciación responde principalmente al flujo desbordante de contenidos y una falta de garantías sobre los intereses que mueven a los emisores. Se estima que estos emisores están sometidos a intereses políticos y corporativos poco transparentes.

Este discurso del público ratifica los diagnósticos académicos que se han descrito en el planteamiento de este texto. Entre las reacciones a este cuadro, emergen actitudes de evitación y sentimientos de rechazo emocional de la información, también detectados por otros trabajos (Newman *et al.*, 2019: 25).

La creencia compartida de que circula un flujo elevado de información manipulada anima dos líneas de convicción: 1) requisito de la competencia mediática personal: las personas han de desarrollar una competencia personal específica para desenvolverse en el ecosistema mediático con seguridad y 2) requisito del marco regulador: las “reglas del juego” con las que actúan los mediadores han de ser fijadas. Ambos aparecen en el discurso del público como objetivos pendientes.

Los medios en general, y el SPT en particular, son percibidos como una función de potencia democrática, pero de ejecución deficiente e insatisfactoria. Una tensión que vienen señalando autoras como Fenton (2018). También se ratifican los principios ya asentados en la investigación sobre calidad informativa que encontramos compendiados en trabajos recientes como el de Romero-Rodríguez y Aguaded (2018): los usuarios del SPT manejan un discurso consciente de que ciertos valores de la calidad de la información son pre-informativos, derivan de la estructura sociopolítica y económica.

Respecto a la segunda pregunta de investigación -valores y rasgos que se le asignan al SPT- el discurso ciudadano discute aspectos que renuevan los marcos académicos tradicionales de comprensión del SPT, a veces confirmando y ampliando conclusiones de estudios más recientes:

1. La preocupación por la fiabilidad o/y calidad de los contenidos de los medios no se refiere únicamente el producto final, hay perfiles de público sensible a la calidad del proceso de producción. Concordancia con Larsen (2014:74).
2. La demanda de reconfiguración del SPT ya no se formula en términos de escala cuantitativa: más pluralismo, más acceso, más representación de voces o cultura, más diversidad, más inclusión... Se ha activado también una demanda de otro concepto de lo público. No solo al margen de los partidos políticos, sino como exigencia de otro concepto de ciudadanía y de gestión de lo común. Otra forma de ejercer la propiedad ciudadana del SPT se considera pendiente. Y otra forma de escuchar al público, en sintonía con lo que advierte Cullinane (2017:84) y de incorporarlo a la estructura del SPT, como marcan Lazer *et al.* (2018). Las investigaciones que exploran nuevos patrones y prácticas de producción televisiva en el SPT como los de Vanhaeght (2019) o Keinone & Klein (2017) concuerdan así a la perfección con las demandas presentes en el discurso del público aquí estudiado.
3. La necesidad de control y regulación (principalmente de procedimientos) articula una vertiente del discurso social. Se confirma la apreciación del informe de Reuters (Newman



*et al.*, 2018:19): el Estado es un sujeto de referencia para el orden del ecosistema mediático. La demanda de regulación consiguiente es más precisa en el discurso de quienes son más conscientes de la demanda la importancia del proceso de producción en la calidad de los contenidos informativos y de entretenimiento. Se plantea una tensión entre derecho a la libertad de expresión y a la protección frente a la intoxicación informativa. Más que nueva regulación, a veces se plantea desregular lo previamente regulado a favor del mercado, como ya sugirió Fenton (2010b: 50).

La profesionalidad de los periodistas es abordada con preocupación compartida, aunque desde posiciones discursivas diversas. En positivo, como *know how*: una periodista es considerada una especialista confiable. En negativo, un profesional es alguien contratado por otro, y esto implica dependencia y vulnerabilidad laboral, que son percibidas como aspectos que precisan regulación para recomponer el orden informativo.

Estos parámetros delimitan el marco de discusión social sobre la regulación:

- Garantizar la transparencia sobre los intereses corporativos que sostienen los medios.
- Marco regulador universal para todos los medios, activando mecanismos normativos de garantías informativas: códigos de calidad y competencia sancionadora a través de entidades independientes.
- Crear estructuras legales de protección de la profesión periodística (independencia editorial y seguridad laboral).
- Asegurar un reclutamiento de profesionales en el SPT no vinculado a la estructura de partidos, más transparente, profesional y basado en méritos. (Se plantean como referentes el Poder Judicial, la Sanidad Pública, la Educación Pública).
- Ampliar la información accesible sobre los emisores: tanto sobre criterios y procesos de selección que han superado, como sobre formación y trayectoria profesional y curricular, tanto de profesionales de producción y creativos, como de gestores; tanto de medios públicos como privados.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arbona Ponce, P. (1994). El serial clásico de la BBC: la adaptación literaria como servicio público. En Eguiluz, F., Merino, R., Olsen, V., Pajares, E. y Santamaria, J., *Trasvases culturales. Literatura, cine, traducción 1*, 87-93. Bilbao: UPV.
- Arriaza Ibarra, K.; Nowak, E. and Kuhn, R. (2015). Introduction: the relevance of Public Service Media in Europe. En Arriaza Ibarra, K.; Nowak, Eva and Kuhn, R. (eds.), *Public Service Media in Europe: A Comparative Approach* (pp. 1–8). New York: Routledge.
- Bakshy, E., Messing, S. & Adamic, LA. (2015). Exposure to ideologically diverse news and opinion on Facebook. *Science* 348 (6239), 1130-1132. <https://doi.org/10.1126/science.aaa1160>
- Balaban, D. & Mustaeta, M. (2019). Users' Perspective on the Credibility of Social Media Influencers in Romania and Germany. *Romanian Journal of Communication and Public Relations*, 21, no. 1 (46), 31-46. <https://doi.org/10.21018/rjcp.2019.1.269>
- Bardoel, J. & d'Haenens, L. (2008). Reinventing public service broadcasting in Europe: prospects, promises and problems. *Media, Culture & Society*, 30 (3), 337–355. <https://doi.org/10.1177/0163443708088791>
- BBC (2019): *BBC Transparency Review*
- Blanco, D. y Bueno, R. (1980). *Metodología del análisis semiótico*. Lima: Universidad de Lima.
- Blas Arroyo, JL. (2004). *Sociolingüística del español*. Madrid: Cátedra.
- Blumler, J.G. (ed.) (1993): *Televisión e interés público*. Barcelona: Bosch.
- Bourdon, J., Buchman, MM. & Kaufman, PB. (2019). Editorial: Public Service Broadcasting in the Digital Age. *VIEW Journal of European Television History & Culture*, 8 (16), 1-4. <https://doi.org/10.18146/2213-0969.2019.jethc170>
- Briz, A. (2001). *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Callejo, J. (2000). *El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación*. Barcelona: Ariel.
- Campos-Freire, F., Tüñez-López, M. y Rodríguez-Castro, M. (2018). Retos 2020-30 para el servicio audiovisual público. En Rodríguez-Castro, M., Pérez-Seijo, S. y Campos-Freire, F. (Eds.), *La TV pública en Europa: Innovación, Retos y Tendencias* (9-22). Cuadernos Artesanos de Comunicación, cac 146. La Laguna (Tenerife): Latina. <https://doi.org/10.4185/cac146>.
- CIS (2019). *Postelectoral Elecciones autonómicas y municipales 2019*. Estudio 3253. Junio-julio 2019.
- Collins, R., Finn, A., Mcfadyen, S. y Hoskins, C. (2001). Public Service Broadcasting Beyond 2000: Is There a Future for Public Service Broadcasting? *Canadian Journal of Communication* 26, 3–15. <https://doi.org/10.22230/cjc.2001v26n1a1192>



- Conde Gutiérrez del Álamo, F. (2010). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Madrid: CIS. Cuadernos Metodológicos, 43.
- Conway, K. (2009). Public Service Broadcasting and the Failure of Political Representation. *Velvet Light Trap*, Fall 2009, 64-75. <https://doi.org/10.5555/vlt.2009.64.64>
- Council of Europe (1994). *The media in a Democratic society*. Political Declaration, Resolutions and Statement, 4th European Ministerial Conference on Mass Media Policy.
- Council of Europe (2004). Public Broadcasting Service - Recommendation 1641, 27 January.
- Cushion, S. (2012). *The Democratic Value of News: Why Public Service Media Matter*. Palgrave Macmillan: Basingstoke and New York.
- Dahlgren, P. (2009). *Media and political engagement: citizens, communication and democracy*. Cambridge University Press.
- Department for Culture, Media & Sport (2016). *A BBC for the future: a broadcaster of distinction*. London: Crown.
- Department for Culture, Media & Sport (2015). *BBC Charter Review. Public consultation July-October 2015*. London: Crown.
- Elías, C. (2018). *Fakenews, poder y periodismo en la era de la posverdad y <hechos alternativos>*. *Ámbitos*, 40, 1-6. <https://doi.org/10.12795/Ambitos.2018.i40.04>
- Fairlough, N. (2006). *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press.
- Fairlough, N. (1993). Critical Discourse Analysis and the Marketization of Public Discourse: The Universities. *Discourse & Society*, 4 (2), 133-168. <https://doi.org/10.1177/0957926593004002002>
- Fenton, N. (2018). Fake Democracy: The Limits of Public Sphere Theory. *Javnost: The Public*, 25 (1-2), 28-34. <https://doi.org/10.1080/13183222.2018.1418821>
- Fenton, N. (2010a) (ed.). *New Media, Old News: Journalism and Democracy in the Digital Age*. London: Sage
- Fenton, N. (2010b). New Media, Journalism and Democracy: Figments of a Neo-Liberal Imagination? *Media & Journalism*, 17 (9), 41-52.
- Fernández, Á.N. (1995). Estructura lógica de las actitudes proposicionales. *Philosophica Malacitana. Suplemento III "Filosofía y Ciencias Cognitivas"* (pp. 97-109).
- Freedman, D. (2019). "Public Service" and the Journalism Crisis: Is the BBC the Answer? *Television & New Media*, 20 (3), 203-218. <https://doi.org/10.1177/1527476418760985>
- Freedman, D. (2016a). A Future for Public Service Television: Content and Platforms in a Digital World. Project Report. Goldsmiths, University of London. <http://futureoftv.org.uk/report/>
- Freedman, D. (2016b). The BBC and public service TV has a future – but it must change to survive. *The Conversation*, 6<sup>th</sup> July, 2016.
- Gallardo Paúls, B. (1996). *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Valencia: Episteme.
- Gardner, S. (2017). *Public Broadcasting Its past and Its Future*. Knight Foundation.
- Garnham, N. (1983). Public Service versus the Market. *Screen* 5 (1), 6-28. <https://doi.org/10.1093/screen/24.1.6>
- Goffman, E. (1967). *Interaction Ritual / Essays on Face to Face Behaviour*. New York: Pantheon Books.
- Goffman, E. (1956). *The Presentation of self in Everyday Life*. University of Edinburgh, Social Science Research Centre. Monograph 2.
- Gordo, A.J. y Serrano, A. (Coords.) (2008). *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social*. Madrid: Pearson-Prentice Hall.
- Gutiérrez Brito, J. (2014). *Dinámica del grupo de discusión*. Madrid: CIS.
- Halliday, M.A.K. (2013). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y el significado*. México: Fondo de Cultura Económica
- Haraway, D.J. (1995). *Ciencia, ciborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Humphreys, P. (2008). Redefining Public Service Media: A Comparative Study of France, Germany and the UK. En 4th Annual RIPE Conference, 'Public Service Media in the 21st Century: Participation, Partnership and Media Development. October 9-11, 2008. Mainz, Germany.
- Holton, A. & Chyi, H.I. (2012). News and the Overloaded Consumer: Factors Influencing Information Overload Among News Consumers. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 15 (11), 619-624. <https://doi.org/10.1089/cyber.2011.0610>
- Ibáñez, J. (2015). Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión. En García Ferrando, Manuel et al. (comps.). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 418-434). Madrid: Alianza Editorial.
- Ipsos Mori (2017). *BBC Distinctiveness*. June, 2017.
- Kalsnes, B. (2018). Subject: Journalism Studies, Media and Communication Policy in *Oxford Research Encyclopedia, Communication*, Sep 2018. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228613.013.809>
- Keinonen, H. & Klein Shagrir, O. (2017). From Public Service Broadcasting to Soci(et)al TV. *Nordicom Review* 38 (1), 65-79. <https://doi.org/10.1515/nor-2016-0037>
- Larsen, H. (2014). The Legitimacy of Public Service Broadcasting in the 21st Century. *Nordicom Review*, 35 (2), 65-76. <https://doi.org/10.2478/nor-2014-0015>
- Lazer, DMJ., Baum, MA., Benkler, Y., Berinsky, AJ., Greenhill, KM. (2018). The science of fake news. *Science*, 359(6380), 1094-1096. <https://doi.org/10.1126/science.aao2998> The science of fake news
- Lamuedra, M., Mateos, C. & Borullón-Lozano, M. (2020). The role of public service journalism and television in fostering public voice and the capacity to consent: An analysis of Spanish viewers' discourses. *Journalism*, 21 (11), 1798-1815. <https://doi.org/10.1177/1464884919847593>
- Lamuedra, M., Mateos, C. & Borullón-Lozano, M. (2019). Normative and Audience Discourses on Public Service Journalism at a "Critical Juncture": the Case of TVE in Spain. *Journalism Studies*, 20 (11), 1528-1545. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2018.1528880>
- Lee-Wright, P. (2010). Culture Shock: New media and organizational change in the BBC. En Fenton, N. (ed.), *New Media, Old News: Journalism and Democracy in the Digital Age*. (pp. 71-86). London: Sage.

- Levi, S. (2019). *#Fake You / Fake News y desinformación*. Barcelona: Rayo Verde.
- Meijer, I. C. (2012). Valuable journalism: A search for quality from the vantage point of the user. *Journalism: Theory, Practice & Criticism*, 14(6), 754–770. <https://doi.org/10.1177/1464884912455899>
- Moe, H. (2010). Defining public service beyond broadcasting: the legitimacy of different approaches. *International Journal of Cultural Policy* 2010, 1–17, iFirst Article. <https://doi.org/10.1080/10286630903049912>
- Newman, N., Fletcher, R., Kalogeropoulos, A., Levy, D. y Nielsen, R.K. (2018). *Reuters Institute Digital News Report 2018*. Reuters Institute & University of Oxford.
- Newman, N., Fletcher, R., Kalogeropoulos, A., Levy, D. y Nielsen, R.K. (2019). *Reuters Institute Digital News Report 2019*. Reuters Institute & University of Oxford.
- Nissen, C.S. (2006). *Public Service Media in the Information Society*. Strasbourg (France): Council of Europe's Group of Specialists on Public Service Broadcasting in the Information Society.
- Nordicity, April 2016. *Analysis of Government Support for Public Broadcasting*.
- Nordicity, April 2011. *Analysis of Government Support for Public Broadcasting and Other Culture in Canada*.
- Ofcom (2020). *Covid-19 news and information: consumption and attitudes. Results from week one of Ofcom's online survey. 9/04/2020*.
- Ofcom (2018). *Public service broadcasting in the digital age. Supporting PSB for the next decade and beyond. 8/03/2018*
- Padovani, C. & Tracey, M. (2003). Report on the Conditions of Public Service Broadcasting. *Television & New Media*, 4 (2), 131–153. <https://doi.org/10.1177/1527476402250677>
- Peirano, M. (2019). *El enemigo conoce el sistema*. Barcelona: Debate.
- Peñarín, C. (2014). Esfera pública y construcción del mundo común. El relato dislocado. *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*, 19, 103-124. [https://doi.org/10.5209/rev\\_CIYC.2014.v19.43906](https://doi.org/10.5209/rev_CIYC.2014.v19.43906)
- Pew Research Center (2018). *In Western Europe, Public Attitudes Toward News Media More Divided by Populist Views Than Left-Right Ideology*. Washington.
- Pew Research Center (2005). *Trends 2005*. Washington.
- Raboy, M. (2006). Creating the Conditions for Communication in the Public Good. *Canadian Journal of Communication*, 31 (2), 289-306. <https://doi.org/10.22230/cjc.2006v31n2a1733>
- Rastier, F. (2005 [1987]). *Semántica interpretativa*. México D.F.: Siglo XXI Editores.
- Romero-Rodríguez, Luis M. y Aguaded, Ignacio (2017). Toward a taxonomy of newspaper information quality: An experimental model and test applied to Venezuela dimensions found in information quality. *Journalism*, 18 (19). 1327-1345. [doi.org/10.1177/1464884916663596](https://doi.org/10.1177/1464884916663596)
- Shao, C., Hui, P.M., Wang, L., Jiang, X., Flammini, A., Menczer, F. & Ciampaglia, J.L. (2018). *Anatomy of an online misinformation network*. *PLOS ONE*, 13(4), e0196087. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0196087>
- Sahragard, R. & Davatgarzadeh, G. (2010). The Representation of Social Actors In Interchange Third Edition Series: A Critical Discourse Analysis. *JTLS Journal of Teaching Language Skills*, Vol. 29 (1), 67-89. <https://doi.org/10.22099/jtls.2012.401>
- Scannell, P. (1989). Public service broadcasting and modern public life. *Media, Culture & Society*, 11(2), 135–166. <https://doi.org/10.1177/016344389011002002>
- Sehl, A., Cornia, A. & Nielsen, R.K. (2016). *Public Service News and Digital Media*. Reuters Institute.
- Stemers, J. (2001). In Search of a Third Way: Balancing Public Purpose and Commerce in German and British Public Service Broadcasting. *Canadian Journal of Communication*, 26, 69 – 87. <https://doi.org/10.22230/cjc.2001v26n1a1196>
- Vanhaeght, A-S. (2019). Audience Participation in PSM from a Media-centric to a Society-centric Approach: The Monitor as a Best Practice of the Dutch Public Broadcaster NPO. *VIEW Journal of European Television History and Culture*, 8(16), 45–58. <https://doi.org/10.18146/2213-0969.2019.jethc174>
- Van Dijk, T.A. (comp.) (2000). *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.
- Tuchman, G. (2002). Media institutions. Qualitative methods in the study of news. En Jensen, K. B., & Jankowski, N. W. (Eds.), *A Handbook of Qualitative Methodologies for Mass Communication Research* (pp. 79-92). London and New York: Routledge.
- Van Dijk, T.A. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 186, 23-36.
- Vosoughi, S., Roy, D. & Aral, S. (2018). The spread of true and false news online. *Science*, 359 (6380), 1146-1151. <https://doi.org/10.1126/science.aap9559>
- Waisbord, S. (2018). Truth is What Happens to News. *Journalism Studies*, 19 (8), 1866-1878. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2018.1492881>
- Zallo, R. (2010). La política de Comunicación Audiovisual del gobierno socialista (2004-2009): un giro neoliberal. *Revista Latina de Comunicación Social*, 65, 14-29. <https://doi.org/10.4185/RLCS-65-2010-880-014-029>

## NOTA BIOGRÁFICA

### CONCHA MATEOS

Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid (1990) y premio extraordinario de doctorado en Ciencias Sociales en La Laguna, Tenerife (2004). Profesora titular de Comunicación Audiovisual en la Universidad Rey Juan Carlos. Antes de dedicarse a la academia, ejerció como periodista durante una década en diversos medios de comunicación y gabinetes de prensa de organizaciones políticas.



## LA PRESENCIA DEL FACTOR INNOVADOR EN EL PRODUCTOR AGRARIO EN LA COMUNIDAD VALENCIANA. HERRAMIENTAS PARA FAVORECER LA INNOVACIÓN EN LA DIALÉCTICA RURAL-URBANA

THE PRESENCE OF THE INNOVATIVE FACTOR IN THE AGRICULTURAL PRODUCER IN THE VALENCIAN COMMUNITY. TOOLS TO PROMOTE INNOVATION IN RURAL-URBAN DIALECTICS

### Pau Pérez-Ledo

Universitat Politècnica de València, Spain  
pabpele@esp.upv.es  
<https://orcid.org/0000-0001-6542-4179>

### Mónica Segovia-Pérez

Universidad Rey Juan Carlos, Spain  
monica.segovia@urjc.es  
<https://orcid.org/0000-0001-7346-2546>

**Cómo citar / Citation:** Pérez-Ledo, P. y Segovia-Pérez, M. (2021) “La presencia del factor innovador en el productor agrario en la Comunidad Valenciana. Herramientas para favorecer la innovación en la dialéctica rural-urbana”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 435-448. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.13>

© 2021 Pau Pérez-Ledo, Mónica Segovia-Pérez

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 20/03/20. Aceptado: 18/01/21

### Resumen

Este estudio sociológico se centra en la figura del productor agrario valenciano y su comportamiento frente a la innovación. Adoptar una actitud que favorezca la innovación depende de múltiples factores que influyen en la gestión de la empresa agraria. Este estudio utiliza los datos procedentes de una encuesta a productores agrarios valencianos que profundiza en los factores socioeconómicos que pueden decantar al productor agrario hacia una postura favorable a la innovación. Posteriormente, el estudio se centra en obtener un perfil tipo que represente al productor según sus características y las de su explotación, según su actitud innovadora y la orientación hacia factores influyentes, como son la orientación al mercado y la orientación al aprendizaje. Se observa una asociación positiva entre la actitud innovadora y el nivel de formación del agricultor y su proximidad a zonas urbanas, donde existe más acceso a conocimiento y servicios. El artículo concluye con la descripción de unos tipos ideales weberianos sobre agricultores basándose en su orientación hacia la innovación.

**Palabras clave:** Innovación, agricultura, educación, sociología rural.

### Abstract

This sociological study focuses on rural innovation. Farmers are the main actors of innovation in the agricultural sector. This study focuses on the socio-economic profile of the Valencian farmer and his/her attitude towards innovation. Adopting a position inclined to innovate depends on multiple factors that influence business management. This paper uses data from a farmers' survey carried out in the Valencia region, that considers the socioeconomic factors that make farmers take a position favorable to innovation. Later, the study focuses on a typical profile of innovative producers, according to their characteristics, taking into account market orientation, learning orientation and innovative attitude. The results show a positive contribution of level of education and location in urban areas (access to knowledge and services) to the innovative attitude.

**Keywords:** Innovation, agriculture, education, rural sociology.

### Extended abstract

This sociological study focuses on rural innovation. Farmers are the main actors of innovation in the agricultural sector. This study focuses on the socio-economic profile of the Valencian farmer and his/her attitude towards innovation. Adopting a position inclined to innovate depends on multiple factors that influence business management. This paper uses data from a farmers' survey carried out in the Valencia region, that considers the socioeconomic factors that make farmers take a position favorable to innovation. Later, the study focuses on a typical profile of innovative producers, according to their characteristics, taking into account market orientation, learning orientation and innovative attitude. The results show a positive contribution of level of education and location in urban areas (access to knowledge and services) to the innovative attitude.

The study of innovation is not new in the analysis of the social sciences applied to agriculture and the rural world. However, few studies integrate the analysis of the behavior of the main subject of the innovation: the farmer. And this is precisely one of the main contributions of this research. On the other hand, small companies appear underrepresented in statistics or official studies and there are not enough previous studies on their circumstances and the impact that this has on the invention. Likewise, the study of the case of the Valencian agricultural producer and his behavior in the face of innovation can shed light on many questions of innovative behavior that can be transferred to other contexts. Likewise, the analysis is framed in a time point close to the end of the last existing agricultural census, which makes it possible to clarify the present attitudes of the farmers of the Valencian Community. The different statistical analyzes used will lead us to know the key variables that should guide public action to favor innovation in this area, improving the capacity of public policies in the field of agricultural innovation, helping to ease the tension between rural and rural areas. the urban.

In general terms, this research has provided knowledge with a new point of reference to advance in the study of innovation in the Valencian agricultural sector.

The results of the research show the socioeconomic characteristics of the producer and his exploitation that most favor innovative behavior, understood as the combination of three components: market orientation, learning orientation and innovative attitude. In our survey there is a high presence of farmers with an innovative attitude, which we do not consider necessarily represents the Valencian farmer, but does denote what characteristics the most innovative farmers have.

It is interesting to note that the innovative attitude is closely associated with the level of training: the higher the education, the better the predisposition the producer shows to adopt an innovative attitude. Therefore, the results emphasize the need for professional business managers, which in rural areas today is a handicap. These are aspects that educational and rural development policies should take into account.

All these factors indicate the attempt by the sector to alleviate one of the structural problems of the sector such as part-time agriculture. Throughout the decades, the drift of agriculture

towards this productive model allowed maintaining the smallholder structure and the producer adopting a different position with respect to exploitation, assuming other occupations as his main activity. Smallholders are also an aspect that is associated with partial agriculture, and with them the deprofessionalization of the sector. Assuming the leasing regime for the farm may be a reflection of how it is trying to reach a size necessary to take advantage of economies of scale, which obviously requires a professional producer entirely dedicated to the activity. Part-time agriculture also resulted in the rise of organizations whose objective was to provide services as a result of the deprofessionalization of the sector, since the producer saw it possible to carry out agricultural activity combining it with activity in other sectors. On this aspect, belonging to an organization is an aspect that, in our research, favors innovation, especially in the case of cooperatives or SATs. In this way, they are aligned with the 2020 European Strategy with the establishment of inter-organizational links. Thus, we can verify that the Valencian organizational structure was born and flourished with one objective, and today it is an extremely useful factor to maintain Valencian agriculture in the modern economy. However, we must not forget that partial agriculture worked at the time, giving way to problems like this, which are a consequence of the structural deficiencies of the sector, but at present we record the need to professionalize Valencian agriculture.

The study shows that the agricultural producers most involved in the activity are those who really adopt a fruitful attitude to ensure that the sector is fully integrated into the current economic dynamics. Thus, the innovative producer is one who shows involvement in his activity and demonstrates it by dedicating more than half of his time to exploitation. Innovative behavior is also favored by the fact that all or part of the farm is under lease. In the same way, innovation is favored by having salaried labor.

On the other hand, depending on the production orientation, we see that the farms that are dedicated to citrus or horticultural crops tend to be in the innovative group. This impression can be reinforced by the fact that they are highly market-oriented sectors, with a notable export side. But, on the other hand, farms that have an irrigation infrastructure are also farms with an innovative predisposition. This fact may highlight that coastal agriculture differs from inland agriculture, with the coastal area appearing to be more integrated in the current economic dynamics. This suggests the need to adopt rural development policies that revitalize economic diversification in inland areas, also taking into account the challenge of sustainability.

Finally, in the innovative group there are very present farms that belong to obtain an annual gross margin of more than € 50,000 per year. This trend shows the financial insecurity suffered by the sector and illustrates the fact that adopting innovations is associated with the investment of money. We do not mean by this that being small condemns the farm to be weakly innovative, since it is a set of characteristics that end up influencing innovative behavior.

In summary, it has been observed that the structural deficiencies that were the object of study at the end of



the 20th century are still present in Valencian agriculture, although it is true that a timid evolution can be observed in order to alleviate them. With all this, the content of this work shows the effort by the innovative Valencian producer to face the traditional problems that afflict the sector. Education appears as one of the key factors on which we must continue

to influence to make the sector viable. This work can shed light when it comes to carrying out active policies to promote agricultural innovation since it clearly indicates the variables that can be influenced to improve the effectiveness of public efforts in the sector.

\*\*\*\*

## 1. INTRODUCCIÓN

La innovación se ha convertido en una pieza clave para generar valor de una manera más eficaz y eficiente a la hora de satisfacer las nuevas exigencias sociales y medioambientales en un mundo en constante transformación (Yagüe-Perales, R. M., Perez-Ledo, P., & March-Chorda, I., 2020; De la Fuente Cabrero, C., Segovia-Pérez, M., & Figueroa-Domecq, C., 2014). Como el resto de los sectores, el sector agroalimentario, inmerso en un escenario que cambia con rapidez, ha tenido que enfrentarse a sus propios retos. Estructuralmente, se considera un sector con influencia en el desarrollo del territorio, por sus funciones de suministrador de alimentos y su alta ocupación de éste (López-García et al, 2012). No obstante, y pese a las grandes transformaciones que ha asumido a lo largo de los tiempos, tradicionalmente la literatura identifica al sector agrario como un segmento con baja intensidad innovadora (Connor y Chiek, 1997). No obstante, estudios recientes refutarían los resultados anteriores, mostrando que, en el caso específico del sector agroalimentario valenciano, éste posee una intensidad innovadora mayor que otros sectores del mismo territorio (Alba, 2012), aunque en conjunto, la innovación en esta zona sea menor comparado con el conjunto nacional. Sin embargo, un análisis más pormenorizado del entorno de la Comunidad Valenciana diferenciando entre el sector primario o la industria agroalimentaria, pone de relieve que el primero (sector primario) acaba resultando de baja intensidad innovadora en comparación con la industria agroalimentaria en dicha comunidad. Pese a estos resultados, las investigaciones también han puesto de relieve que los vínculos intersectoriales provocan una innovación indirecta -o incorporada en los productos/servicios que el sector adquiere-, proveniente de otros sectores económicos. Estudios recientes (Alba et al, 2010) indican que la innovación indirecta es importante en el sector primario, mucho más que en la industria

agroalimentaria, y que, además, esta importación de conocimiento se realiza predominantemente desde otros territorios del país.

No obstante, cabe preguntarse el motivo de esta baja intensidad innovadora en el sector agrario, ya que no deja de ser curiosa la diferencia respecto a la industria alimentaria (ambos ubicados en la Comunidad Valenciana). ¿Se debe a factores internos, derivados de la propia estructura del sector, que rigidiza o dificulta la incorporación de innovaciones? ¿Es debido a una percepción derrotista por parte del productor agrario, responsable de la iniciativa innovadora en su explotación? Si esto fuera cierto, ¿qué influye en la percepción del productor? ¿Factores sociológicos, individuales...? ¿O es quizá la compleja estructura del mercado la que limita el margen de maniobra de un productor que realmente está motivado? La presente investigación atiende a los factores que la literatura identifica como claves en el proceso de toma de decisiones relativas a innovación con el fin de elaborar el perfil “tipo” del productor valenciano innovador. El objetivo principal de la investigación es identificar las características que definirían el perfil del productor agrario valenciano innovador, analizando información obtenida de primera mano mediante una encuesta a los productores.

El estudio de la innovación no es nuevo en el análisis de las ciencias sociales aplicadas a la agricultura y el mundo rural. Sin embargo, pocos estudios integran el análisis del comportamiento del sujeto principal de la innovación: el agricultor. Y precisamente es ésta una de las principales aportaciones de esta investigación. Por otro lado, las empresas de pequeñas dimensiones aparecen infra-representadas en las estadísticas o estudios oficiales y no existen suficientes estudios previos sobre sus circunstancias y el impacto que ello tiene en la invención. Asimismo, el estudio del caso del productor agrario valenciano y su comportamiento frente a la innovación puede arrojar luz sobre muchos

interrogantes del comportamiento innovador que pueden ser trasladables a otros contextos. Asimismo, el análisis se encuadra en un momento temporal cercano al final del último censo agrario existente, lo que permite esclarecer las actitudes presentes de los agricultores de la Comunidad Valenciana. Los diferentes análisis estadísticos utilizados nos conducirán a conocer las variables clave que deben guiar la acción pública para favorecer la innovación en este ámbito, mejorando la capacidad de las políticas públicas en el ámbito de la innovación agraria ayudando a flexibilizar la tensión entre el ámbito rural y el urbano.

## 2. MARCO TEÓRICO

La innovación es definida como un proceso mediante el cual, a partir del reconocimiento de la demanda, que puede venir de una organización y/o del mercado, se genera una serie de invenciones, cristalizadas o bien en los productos, la comercialización o los procesos o métodos organizativos, que, posteriormente, serán adoptados y generalizados como innovaciones (de Cádiz, D. C. T. G., Montejo, M. Z., & Ramiro, C. J. M., 2020). En el caso específico de la innovación agraria ésta posee una serie de características distintivas con respecto a otros sectores que condicionan la misma y que se resumen en las siguientes: el medio principal e insustituible de producción es la tierra; el medio de producción son organismos vivos, sujetos a cambios biológicos y naturales; la producción tiene un carácter cíclico y estacional; la producción presenta varias formas de propiedad y; posee una fuerza de trabajo con características muy específicas (de Cádiz, D. C. T. G., Montejo, M. Z., & Ramiro, C. J. M., 2020; Cordovés Torres Gómez de Cádiz, D., Franch León, K., Zenea Montejo, M., Díaz Fernández, I., & Toscano Ruiz, D. F., 2017). Asimismo, en el sector agrario, la innovación puede ocurrir como consecuencia de los vínculos intersectoriales, interorganizacionales (mediante cooperativas) o interpersonales produciendo una innovación indirecta. En este caso, es importante el concepto de “Sistema de Conocimiento e Innovación Agrícola” (AKIS- “Agricultural Knowledge and Innovation System”) que se utiliza para describir cómo las personas y las organizaciones se unen para generar, compartir y utilizar el conocimiento y la innovación para la agricultura, promoviendo el aprendizaje mutuo (European Union, 2019). No hay que olvidar

que la base del desarrollo territorial/rural ha sido la interacción social y la creación de redes de personas y grupos dispuestos a colaborar y comprometerse con el colectivo (Savall, N. V., Pizarro, J. E., & López, D. E. V., 2020).

Por otro lado, la innovación ha permitido la transición desde territorios con una supremacía agraria hacia la diversificación productiva (Aguilar Criado, E., Amaya Corchuelo, S., & López Moreno, I., 2016, Segovia-Pérez, M., Santero Sánchez, R., Domecq, C. F., & Núñez, R. B. C., 2019). Por ello, la innovación ha sido un elemento crucial para el desarrollo sostenible del sector agroalimentario a lo largo del tiempo como estrategia para dar respuesta a las nuevas exigencias de la globalización, la propia sociedad y los nuevos tipos de consumidores (green consumers) (Albisu Aguado, L. M., 2019, Pomeroy, A., 2017). De hecho, desde la Unión Europea, en su Estrategia Europea 2020 para un crecimiento integrador, considera que la “*innovación en las zonas rurales puede desempeñar un papel importante en la estimulación del crecimiento económico ecológico y socialmente inclusivo, mitigando el aislamiento geográfico y evitando la marginación económica y social*” (European Union, 2019). En este contexto, una de las tácticas del Programa de Desarrollo Rural en Europa a lo largo del tiempo ha sido la de generar estrategias para crear valor a partir de la especialización, la búsqueda de certificaciones de calidad y, por supuesto, la innovación (Fernández Zarza, M., Amaya Corchuelo, S. y Aguilar Criado, E., 2019, Amaya-Corchuelo, S., Fernández Zarza, M., & Aguilar Criado, E., 2018). Esta constante transformación se ha conocido como la nueva ruralidad (Aguilar, E., Amaya-Corchuelo, S., y López-Moreno, I. 2016).

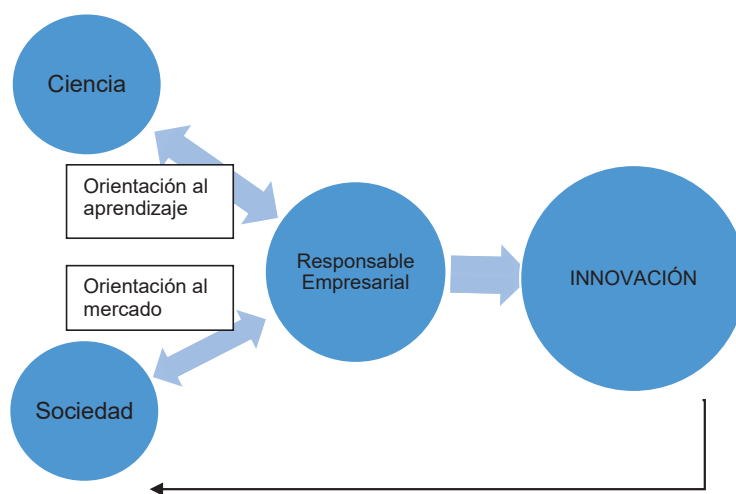
Junto a las cuestiones expuestas, uno de los aspectos fundamentales en los que se incide a la hora de determinar la innovación es la importancia de la persona que dirige la propiedad (Salas Arbeláez, L., García Solarte, M., & Azuero Rodríguez, A. R., 2018) siendo el actor social que realmente la promueve y estimula entre sus equipos. Así, la Unión Europea considera que el capital humano y social son esenciales para conseguir una innovación rural exitosa, dado que son los actores mediante sus habilidades y actitudes innovadoras los que pueden iniciar actividades, generar vínculos, incentivos, valores compartidos y normas que sustenten el proceso innovador (European Union, 2019). Por tanto, es crucial el desarrollo de

investigaciones centradas en las actitudes, aptitudes y comportamientos innovadores de los propios agricultores. No obstante, la adopción de una actitud que favorezca la innovación depende de múltiples factores que influyen en la gestión de la empresa agraria (Pérez Ledo, P., 2018). Según de Cádiz, D. C. T. G., Montejo, M. Z., & Ramiro, C. J. M. (2020) las características cualitativas de los actores sociales que protagonizan la realización de la innovación agraria influyen directamente en el resultado de dicho proceso. Estas características son su cualificación y experiencia en la actividad, así como el conocimiento de la tecnología y su resultado productivo.

Asimismo, según Yagüe-Perales, R. M., *et al.* (2020) las innovaciones son el vehículo mediante el cual la ciencia se transforma para incorporarse a las empresas y crear valor. Por ello, el empresario tiene que mostrar una orientación favorable al aprendizaje para modificar su actividad y acometer innovaciones de todo tipo (producto, proceso, organización, función, etc).

Adicionalmente, los estudios resaltan la importancia de adoptar una estrategia empresarial basada en la orientación al cliente que, combinándola con una actitud innovadora, mejora la competitividad de las empresas y su integración en el entorno económico. Se puede aceptar el hecho de que existe una retroalimentación entre actitud innovadora y orientación al mercado, de manera que la comunicación empresa-cliente fomenta la puesta en marcha por parte de la empresa de los productos/servicios que el cliente demanda. Dicho de otra manera, incorporar en la planificación empresarial el conocimiento de las necesidades de los clientes, incide en innovaciones más acertadas, con mayor probabilidad de éxito en el mercado, y por tanto menor riesgo para el emprendedor que se encarga de introducirlas. De inmediato toman protagonismo factores como el conocimiento o el mercado. El eslabón que une ambos es el innovador o emprendedor que ha de tener sendos vínculos con el conocimiento y con su cliente, según el esquema de la Figura 1.

Figura 1. Aplicación de innovaciones por parte del responsable.



Fuente: Elaboración propia.

Teniendo en cuenta la relevancia histórica, cultural y económica del sector agrario en la Comunidad Valenciana, el estudio del caso del productor agrario valenciano y su comportamiento frente a la innovación puede arrojar luz sobre todas estas cuestiones en un contexto similar a otros entornos y desde un punto de vista empírico. De hecho, muchos de los componentes globales que favorecen o entorpecen la innovación

agraria aparecen en esta comunidad. De entre todos los rasgos que diferencian la agricultura valenciana de sus homónimas, el minifundismo ha sido uno de los temas de debate más presentes en la literatura. Es tan inherente al campo valenciano, que un 40% de las explotaciones poseen menos de una hectárea. Bajo estas circunstancias la tierra se ha convertido en un factor de producción escaso en los planteamientos

empresariales. Las explotaciones no han podido evolucionar hacia un tamaño mínimo que permita aprovechar la economía de escala. En el año 2009 cerca del 54% de las explotaciones poseían menos de dos hectáreas. La evolución entre los Censos de 1999 y 2009 -último censo existente- muestra un descenso en el número de explotaciones con menos de una hectárea y un aumento en el número de explotaciones de mayor tamaño. La explicación puede estar en el descenso del número total de explotaciones, lo que indicaría un abandono de la agricultura por parte de algunos agricultores; de esta forma, estas tierras, que se quedan sin explotar, son adquiridas por el resto de las explotaciones, que aumentan su tamaño.

La literatura coincide en enmarcar otra particularidad del sector valenciano, que es causa y consecuencia de la agricultura a tiempo parcial. Arnalte (1989) denominaba a este proceso la “desactivación de explotaciones”, refiriéndose al cambio paulatino hacia la externalización de gran parte de las tareas agrícolas adentrándose en un modelo de organización productiva, típica de regadío, que permite el manejo de una mayor superficie por cada persona ocupada. Este modelo va aparejado con la agricultura a tiempo parcial y permite mantener la estructura minifundista de las explotaciones, en lugar de promover la concentración para alcanzar mayores tamaños.

En la actualidad vemos que los problemas que describieron los economistas y geógrafos valencianos para la agricultura valenciana en los años ochenta y noventa del siglo XX persisten. Sin embargo, según pasan los años se puede apreciar una evolución tímida en los indicadores que muestran el esfuerzo del sector en pro de alcanzar un equilibrio. Por ejemplo, la estructura minifundista se ha visto modificada por la dinámica del sector, que ha permitido que las explotaciones del interior tiendan a reestructurarse. La pérdida de población ocupada que se ha experimentado con los años ha permitido cierta concentración de las explotaciones, por lo que se puede observar un aumento del tamaño medio. En términos generales, la Comunidad Valenciana ha perdido en 10 años casi el 47% de explotaciones, según el Censo Agrario (1999-

2009, INE). No obstante, la agricultura litoral ha mantenido su alto grado de minifundismo.

A partir de este contexto, existe una carencia de estudios preliminares sobre la comunidad valenciana que deja múltiples interrogantes a nivel de productor; ¿qué percepción tiene de la innovación? ¿cómo influyen los factores como la orientación al mercado en la actitud innovadora?; o por el contrario ¿influye la orientación al mercado en la actitud innovadora? En definitiva, ¿qué determina el comportamiento innovador en el productor agrario valenciano?. Y respecto a los factores más relacionados con las características del individuo y con las de su explotación, ¿es de suponer que también ejercen influencia sobre la actitud innovadora? Hay ciertos factores que favorecen una actitud innovadora sea cual sea el sector al que se aplique, ¿podrían extrapolarse al sector agrario valenciano? ¿cómo influiría, por ejemplo, la edad o el sexo en la actitud innovadora?

### 3. METODOLOGÍA

La metodología empleada en el presente trabajo se basa en los datos obtenidos mediante una encuesta que fue realizada durante el segundo semestre del año 2011, basada en el último censo agrario publicado en el año 2009 por el INE. Tras unos meses de recogida de información se creó una base de datos codificada, con 253 encuestas válidas.

La encuesta tenía como objetivo recopilar información acerca de factores que pueden influir en el comportamiento innovador como: las características sociodemográficas del productor (factores individuales), de su explotación (factores organizativos) y de todos los elementos que puedan constituir una definición del comportamiento innovador o influir en la toma de decisiones relativas a la innovación.

Por lo que se refiere a las variables socioeconómicas para segmentar a la población en la Tabla 1 se pueden ver el conjunto de factores individuales y organizativos que pueden influir en el comportamiento innovador del agricultor.

**Tabla 1.** Listado de características individuales y organizativas.

Individuales	Organizativos
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Edad</li> <li>• Sexo</li> <li>• Porcentaje tiempo dedica a la explotación</li> <li>• Formación</li> <li>• Años de trayectoria profesional</li> <li>• Año desde el que es titular de la explotación</li> <li>• Titularidad compartida con el cónyuge</li> <li>• Pertenencia a organizaciones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tamaño de la explotación (Hectáreas cultivo/cabezas)</li> <li>• Año desde el que existe la explotación</li> <li>• Ayuda familiar</li> <li>• Contrata asalariados</li> <li>• Régimen de tenencia</li> <li>• Sistema de riego</li> <li>• Agricultura ecológica</li> <li>• Destino de la producción</li> <li>• Cliente preferente y acuerdos contractuales</li> <li>• Margen Bruto de la explotación</li> <li>• Actividades complementarias</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a los factores que resumen el comportamiento innovador del productor agrario valenciano y basado en Pérez Ledo, P. (2018), se definieron tres grandes grupos, que son:

- la orientación al mercado (OM)
- la orientación al aprendizaje (OA)
- la actitud innovadora (AI)

Estos tres factores fueron contruidos como una representación y/o conceptualización abstracta del comportamiento innovador. Para su medición se siguieron tres pasos que se explican a continuación. El primer paso fue asignar a cada factor (*constructo*<sup>1</sup>) una serie de afirmaciones o ítems para que el encuestado manifestará su grado de acuerdo o desacuerdo. Para ello, se utilizó la escala Likert, que es la técnica más utilizada para medir aspectos de la conducta, como puede ser la satisfacción de un cliente, ya que el procedimiento de Likert es muy intuitivo. Así pues, nuestra encuesta a agricultores valencianos diseñó una serie de afirmaciones sobre cada uno de los tres factores (constructos) -su orientación al mercado, su orientación hacia el aprendizaje y su actitud innovadora-. El encuestado reflejó su grado de acuerdo puntuando cada una de esas afirmaciones en una escala de 1 a 7, siendo 1 “completamente en desacuerdo” y 7 “completamente de acuerdo”. En cada una de las afirmaciones se procuró reflejar un aspecto o dimensión

<sup>1</sup> El constructo representa un concepto abstracto cuya definición es difícil de establecer y que precisa de medidas indirectas para su estudio (Pérez-Gil *et al.* 2000). La técnica estadística para la construcción de estos constructos se explica en este apartado.

del factor (constructo) que estábamos estudiando. Por ejemplo, el factor (constructo) “Actitud Innovadora” puede medirse según el nivel de acuerdo que refleje el encuestado respecto a esta afirmación:

*“Adoptar innovaciones es una decisión útil”*

Afirmación que puede traducirse, con bastante seguridad, como el grado de asociación que establece el encuestado entre innovar y utilidad. Así pues, estamos midiendo la actitud innovadora mediante una de sus facetas: la utilidad. Pero previsiblemente la actitud innovadora no posee exclusivamente ese significado así que, en base al razonamiento teórico, decidimos incluir otras afirmaciones para reforzar la medición del constructo. Así, por ejemplo, en la Tabla 2. mostramos una serie de afirmaciones a título de ejemplo que vendrían a reflejar el constructo “orientación al mercado”.

**Tabla 2.** Ejemplo de variables Likert para medir la “Orientación al mercado”.

	En desacuerdo							De acuerdo
	1	2	3	4	5	6	7	
Sigo las orientaciones de calidad que transmite el cliente.	1	2	3	4	5	6	7	NS
Cada año busco nuevos clientes	1	2	3	4	5	6	7	NS
Los clientes me orientan sobre las variedades a plantar	1	2	3	4	5	6	7	NS
Mi preocupación por la calidad me da una ventaja sobre otras explotaciones.	1	2	3	4	5	6	7	NS
Mi preocupación por ofrecer productos más baratos me da una ventaja sobre otras explotaciones	1	2	3	4	5	6	7	NS

Fuente: Elaboración propia.

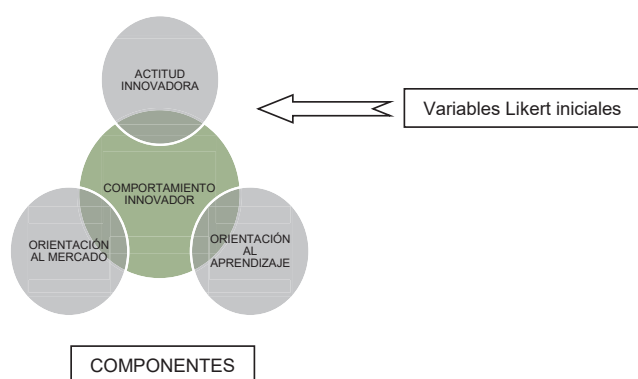
El siguiente paso en la medición de los factores que influyen en el compartiendo innovador a partir de los constructos (factores), consistió en simplificar la información, perdiendo la menor cantidad de información posible, con el objetivo de medir los factores (constructos). La técnica seleccionada para este propósito fue el análisis de componentes principales (ACP). La técnica estudia la estructura de las interrelaciones dadas entre un gran número de variables, con el fin de hallar dimensiones subyacentes, conocidas como componentes (en realidad, los indicadores sintéticos de los tres constructos definidos por una serie de preguntas de la encuesta). La técnica



da como resultado una serie de nuevas variables, que serán la representación del componente hallado en la estructura de las variables, es decir, los constructos (o factores). El ACP es un procedimiento estadístico que tiene como objetivo el análisis de la variación total que una variable comparte con otras variables, para poder resumir la información contenida en el conjunto total de variables interrelacionadas. La ventaja que otorga el ACP es que reduce la información disponible creando nuevas variables que son combinaciones lineales del conjunto inicial perdiendo la menor cantidad posible de la variabilidad inicial. La técnica permitió definir en forma de componentes o variables sintéticas, los tres constructos: Orientación al Mercado, Orientación al Aprendizaje, y Actitud Innovadora.

En nuestro caso, diez variables Likert de la encuesta fueron sintetizadas en dos componentes correspondientes a los constructos Orientación al Mercado y Orientación al Aprendizaje, que en conjunto explicaban un 57% de la varianza original de las variables originales. Se definió el componente correspondiente al constructo Actitud Innovadora a partir de seis variables Likert de modo que dicho componente principal explicaba el 60% de la varianza inicial de las variables iniciales.

**Figura 2. Obtención de variables representativas de los constructos.**



Fuente: Elaboración propia.

Una vez definidos los factores, reflejados en la Figura 2, el tercer y último paso fue el establecimiento de la relación entre ellos, con el fin de confirmar las dimensiones que componen la conducta innovadora.

Una vez obtenidas las variables representativas de los factores (constructos) de estudio se aplicaron

procedimientos estadísticos destinados a conocer si existía diferencia entre las puntuaciones medias de diferentes grupos respecto a los mismos. El uso de las técnicas multivariantes permitió realizar un análisis conjunto de varias variables con el fin de encontrar un modelo que explique el comportamiento innovador, por lo que se aplicaron modelos de regresiones múltiples incorporando en cada uno de ellos, como variables exógenas, las características individuales y organizativas que figuran en la Tabla 1.

## 4. RESULTADOS

### 4.1. Características individuales y organizativas de los agricultores valencianos

Los datos obtenidos mediante la encuesta constatan que la muestra en general es un poco más joven de lo que plasman las estadísticas agrarias oficiales; la media de edad se sitúa en torno a los 50 años, lo que sigue reflejando una población relativamente envejecida. La masculinización del mundo rural se deja sentir en los resultados, que son algo más extremos de lo que cabía esperar. Ciertamente el número de mujeres encuestadas es bajo, un 9% del total, lo cual se debe posiblemente al haber tomado como base una muestra de afiliados a organizaciones agrarias y cooperativas.

En lo que respecta al perfil del encuestado, se trata de un productor en general implicado en su explotación, que dedica más del 50% de su tiempo a la explotación (un 74% de ellos lo hace). La formación con la que cuenta oscila entre el graduado escolar y formación a nivel de bachillerato o FP, aunque también hay un 13% de titulados universitarios. En cuanto a su experiencia como titular de explotaciones agrarias, ésta es amplia, de media 22 años, con la particularidad de que también son muchos los años que lleva gestionando la explotación. Eso sí, compaginándolo a lo largo de su vida con el trabajo en otros sectores distintos al agrario.

Las cooperativas o SATs aglutinan a la mayoría de encuestados que declararon pertenecer a alguna asociación agraria, un 67%, así como las comunidades de regantes, un 45%, y las organizaciones profesionales agrarias, un 29%.

En la Comunidad Valenciana la producción agrícola vegetal supone la mayor parte de la producción agraria final. La muestra sigue un patrón similar presentando un 80% de explotaciones que son agrícolas, un 15%

que también tienen ganadería y finalmente un 3'5% de explotaciones mayoritariamente ganaderas. También hay representación próxima a la realidad agraria en los cultivos, con los cítricos en el primer puesto por superficie, horticultura, viñedo, olivar y almendro entre otros caracterizando la diversidad agraria de la Comunidad. Por su parte el ganado porcino es la cabaña ganadera más presente en la muestra, seguida del sector avícola.

En cuanto a la mano de obra que trabaja en la explotación aproximadamente la mitad de los encuestados declara contratar asalariados. Otra mitad, aproximadamente, también declara hacer uso de familiares para las tareas agrarias.

El riego por goteo está muy extendido entre la muestra ya que el 60% lo tiene implantado en su terreno. Otro factor que define a la explotación es el destino de la producción; aquí la cooperativa vuelve a destacar, obviamente, pero también se constata el destino a comercios mayoristas. Esta no es una característica excluyente y los encuestados hacen uso de varias vías

simultáneas para dar salida a sus productos. El margen bruto que engloba a casi el 60% de las explotaciones se encuentra en el rango comprendido entre 20.000 y 50.000€/año.

#### 4.2. La opinión de los agricultores valencianos sobre los factores innovadores

A la hora de analizar los factores innovadores de los agricultores valencianos se separaron aquellas cuestiones que tienen que ver con la orientación al mercado y al aprendizaje de los agricultores, por un lado, y las que reflejan una actitud positiva hacia el hecho de innovar, por el otro. En cierta medida, siguiendo el esquema de la Figura 1, la primera categoría representa la propensión del agricultor para captar información del exterior y ser capaz de asimilarla, mientras que la segunda ya denota el carácter más o menos innovador del agricultor. La siguiente tabla muestra los estadísticos descriptivos de cada una de las afirmaciones en escala de Likert que componen cada uno de estos factores (orientación al mercado y al aprendizaje; actitud innovadora).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos de las variables Likert.

	VARIABLE	N	Media	Desv. típ.
ORIENTACIÓN AL MERCADO Y AL APRENDIZAJE	Sigo las orientaciones de calidad que transmite el cliente	214	5,77	1,50
	Cada año busco nuevos clientes	191	3,42	2,26
	Los clientes me orientan sobre las variedades a plantar	197	3,43	2,23
	Mi preocupación por la calidad me da una ventaja sobre otras explotaciones	221	5,22	1,87
	Mi preocupación por ofrecer productos más baratos me da una ventaja sobre otras explotaciones	199	3,03	1,97
	La satisfacción del cliente es el principal objetivo de mi empresa	218	5,72	1,68
	Me gusta leer revistas sobre nuevos cultivos o métodos que podría introducir	235	5,56	1,64
	Me gusta asistir a ferias, cursos o jornadas para conocer nuevas ideas	238	5,65	1,56
	Mis empleados y miembros de mi familia consideran que el aprendizaje es importante	222	5,63	1,55
	Intercambio experiencias con otros agricultores	239	5,95	1,23
	Cuando una nueva técnica/producto no da resultados analizo las causas del fallo	233	5,67	1,49
Me siento corresponsable de los fallos en mi explotación	241	6,05	1,25	
ACTITUD INNOVADORA	Adoptar innovaciones es una decisión útil	241	5,16	1,84
	Valoro a las personas que innovan	248	5,97	1,30
	Las personas que son importantes para mí piensan que yo debo innovar	226	4,90	1,78
	Estoy motivado para innovar	247	4,57	2,15
	Las innovaciones mejoran los resultados de mi explotación	242	5,12	1,86
	Innovar merece la pena	241	5,16	1,84

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede ver en las puntuaciones, la media más alta es un 6'05 que corresponde a la variable "*Me siento corresponsable de los fallos en mi explotación*" lo que indica una clara orientación hacia el aprendizaje que permita al productor una mejora continua. Por otra parte, el productor muestra un alto grado de implicación en la explotación ("*cuando una nueva técnica/producto no da resultados analizo las causas del fallo*", 5'67). Otro aspecto positivo es también la predisposición al aprendizaje mediante la cooperación, aunque a un nivel superficial, con otros productores ("*Intercambio experiencias con otros agricultores*", 5'95). Resulta ilustrativo que el tándem cooperación/competitividad se incline hacia el lado de la cooperación, estando en línea también con la Estrategia Europea 2020. Esto indica que se percibe como beneficiosa la cooperación. Lo que quiere decir que pesan más las ventajas obtenidas, dejando en un segundo lugar al recelo de la competitividad empresarial. Por otra parte, también es un indicador de la voluntad de aprender. Y aprender se lleva a cabo de la manera más accesible, con productores que trabajan con el mismo producto ya que es habitual a lo largo de la geografía valenciana que existan zonas dedicadas prácticamente al monocultivo de una especie. Aunque bien puede significar que el agricultor echa mano de la información más accesible ante la carencia de otras vías para la transferencia de conocimiento, como veremos a continuación.

Por lo que se refiere a la orientación al cliente, el mercado ocupa un lugar destacado en los planteamientos empresariales ("*sigo las orientaciones de calidad que transmite el cliente*", 5'77, y "*la satisfacción del cliente es el principal objetivo de mi empresa*", 5'72). Así se confirma la orientación al mercado que lleva caracterizando a la agricultura valenciana durante décadas y cómo este mercado es el principal demandante de innovaciones, aspecto que es claramente percibido por el agricultor.

Asimismo, las puntuaciones medias más altas reflejan una actitud innovadora que se muestra como aquella que sabe apreciar el esfuerzo que conlleva innovar ("*valoro a las personas que innovan*", 5'97),

En lo que respecta a los aspectos con puntuaciones más bajas, el productor percibe algunos factores externos como factores que dificultan un entorno propicio para la innovación. El precio de mercado es una variable que el productor no puede controlar ("*mi preocupación por ofrecer productos más baratos me da una ventaja sobre otras explotaciones*", 3'03) y la respuesta refleja una preocupación pesimista acerca de la competencia vía precios.

Como conclusión se puede destacar la implicación del productor con su actividad y cómo es consciente de la importancia de sus clientes. Cabe añadir que existe una predisposición por parte del productor a implicarse en el proceso innovador, pese a que el entorno socioeconómico del agricultor no es percibido como favorable para tales actuaciones. Bien sea por desconocimiento o por carencia lo cierto es que el productor no percibe que tenga mecanismos públicos o privados en los que pueda apoyarse fácilmente y ve más accesible la información que le proporcionan otros productores.

#### 4.3. Perfiles innovadores de los agricultores valencianos

Una vez analizados los estadísticos descriptivos sobre las opiniones de los agricultores, se expone a continuación, un modelo que explica el comportamiento innovador, teniendo en cuenta las características individuales y organizativas que figuran en la Tabla 1. A partir de estos resultados se puede catalogar al productor agrario innovador según las características socioeconómicas que favorecen su inclinación hacia cada uno de los tres factores innovadores estudiados. Se han agrupado (ver Tabla 4) los resultados según el nivel de estudios del encuestado y su localización en medio rural, urbano o intermedio siguiendo los criterios de ruralidad de la OCDE y la clasificación de sistemas territoriales de Boix y Galetto (2008) modificado por López Estornell (2010).

Tabla 4. Perfiles innovadores según nivel de formación y localización de las explotaciones.

		Débilmente innovadores	Innovadores	Innovador intermedio (a)	Innovador intermedio (b)
	%	11,7%	28,3%	27,6%	32,4%
Formación	Sin estudios reglados, Graduado escolar	58,8%	46,3%	50,0%	37,0%
	Bachillerato, FP, Universitario	41,2%	53,7%	50,0%	63,0%
Sistema Territorial	Rural	75,0%	30,0%	53,8%	34,1%
	Urbano	25,0%	62,5%	38,5%	59,1%
	Intermedio	0,0%	7,5%	7,7%	6,8%

Innovador intermedio (a) Actitud innovadora (Baja) y alguna orientación (Alta)

Innovador intermedio (b) Actitud innovadora (Alta) y alguna orientación (Baja)

Fuente: Elaboración propia.

Teniendo en cuenta estos resultados se pueden establecer tres niveles de innovación.

#### a) Productores agrarios débilmente innovadores

En este segmento se encuadran aquellos casos que muestran una orientación desfavorable hacia los tres componentes del comportamiento innovador. En nuestra muestra constituyen el 11,7% de los entrevistados (Tabla 4). Hay que tener en cuenta que los agricultores encuestados son personas que colaboran con organizaciones profesionales por lo que es lógico que el colectivo débilmente innovador no tenga una presencia mayoritaria en la muestra. En la tabla sí se comprueba que en este grupo son mayoritarias las explotaciones donde el entrevistado no dispone de estudios o sólo de estudios básicos. Además, son explotaciones que se localizan en un medio predominantemente rural, lo que pone en evidencia los handicaps existentes en una parte del territorio y la pertinencia de las políticas de desarrollo rural. En este grupo se encuentran muchas explotaciones cuya producción es predominantemente ganadera. Los resultados empresariales también influyen en el comportamiento innovador, de manera que aquellas que no superan los 5.000€ anuales de margen bruto aproximado tienen una probabilidad mayor de estar presentes en esta categoría. También el modelo de agricultor a tiempo parcial está presente en este perfil.

#### b) Productores agrarios Innovadores

En este perfil se incluyen aquellos agricultores que muestran una orientación favorable hacia los

tres componentes del comportamiento innovador (Orientación al Mercado, Orientación al Aprendizaje, y Actitud Innovadora). Se observa que, en este grupo, cuya participación en el total de encuestados es del 28,3%, existen características opuestas al grupo anterior, con presencia mayoritaria (aunque no exclusiva) de agricultores con estudios más allá de los básicos y localización en zonas urbanas. Este grupo cuenta con una mayor presencia relativa de explotaciones cuya producción se dedica a cultivos hortícolas o cítricos. Contar con infraestructura para riego por goteo también posiciona a las explotaciones en el grupo de innovadores. En cuanto a los resultados empresariales, en contraposición a los pertenecientes al grupo de débilmente innovadores, presentar un margen bruto anual superior a 50.000€ es una característica que influye positivamente para posicionarse en el grupo de explotaciones innovadoras.

En cuanto a las características sociodemográficas del productor, el productor "tipo" de esta categoría dedica más de la mitad de su tiempo a la explotación y ha recibido formación. Las explotaciones que tienen toda o parte de su suelo en régimen de arrendamiento muestran una orientación positiva hacia esta categoría. Es destacable que pertenecer a cooperativas también influye positivamente en el comportamiento innovador, de manera que los productores que pertenecen a alguna asociación en la muestra tienden a mostrar no sólo una mejor actitud innovadora, sino mejores orientaciones al aprendizaje y al mercado.

### c) Productores agrarios Innovadores intermedios

En esta categoría se encuadran dos posiciones respecto a su actitud innovadora y orientación que aparecen encontradas. Por tanto, son explotaciones que presentan un posicionamiento favorable en algunos de los constructos sin llegar a ser favorable para todos ellos. Es llamativo que una de estas categorías “Innovador intermedio (b)” es la mayoritaria (un 32,4% de los encuestados), con agricultores con una actitud innovadora apreciable pero relativamente baja orientación al mercado o al aprendizaje. En este caso, el problema no es la propensión para asumir cambios, sino a percibir las señales del mercado, incluso cuando el nivel de formación mayoritario (un 63%) es superior al básico y su localización es mayoritariamente urbana. Aquí se detecta la carencia de unos prerrequisitos que la política agraria y los sistemas de formación deberían de contrarrestar. En el “Innovador intermedio (a)” se confirma que un nivel menor de formación y la lejanía a zonas urbanas no están asociadas a una mayor actitud innovadora. En este grupo tienden a tener una mayor presencia relativa explotaciones orientadas a cultivos leñosos, cuya fijeza puede explicar en parte la baja propensión a innovar. Se observa que en este grupo la edad del productor tiende a ser mayor, lo que influye negativamente sobre todo en la orientación al aprendizaje y en la actitud innovadora.

A modo de resumen, a continuación se presenta una figura que ilustra los perfiles que se pueden establecer.

**Figura 3. Perfiles de agricultores según su posición en los tres factores de innovación identificador: Orientación al Mercado, Orientación al Aprendizaje y Actitud Innovadora.**

<b>1. Débilmente Innovadores</b>	
Actitud Innovadora, Orientación al Mercado y Orientación al Aprendizaje (Baja)	
<b>2. Innovadores</b>	
Actitud Innovadora, Orientación al Mercado y Orientación al Aprendizaje (Alta)	
<b>3. Innovadores Intermedios</b>	
3.1	3.2
Actitud Innovadora (Baja) y alguna orientación (Alta)	Actitud Innovadora (Alta) y alguna orientación (Baja)

Fuente: Elaboración propia.

## 5. CONCLUSIONES

En términos generales la presente investigación ha dotado al conocimiento de un nuevo punto de referencia para avanzar en el estudio de la innovación en el sector agrario valenciano.

Los resultados de la investigación muestran las características socioeconómicas del productor y su explotación que más favorecen el comportamiento innovador, entendido éste como la combinación de tres componentes: la orientación al mercado, la orientación al aprendizaje y actitud innovadora. En nuestra encuesta existe una alta presencia de agricultores con actitud innovadora, que no consideramos representa necesariamente al agricultor valenciano, pero sí denota qué características tienen los agricultores más innovadores.

Es interesante constatar que la actitud innovadora se ve muy asociada al nivel de formación: a mayor educación mejor predisposición muestra el productor a adoptar una actitud innovadora. Por tanto, los resultados, hacen hincapié en la necesidad de contar con responsables empresariales profesionales lo que, en zonas rurales, hoy por hoy, supone un handicap. Son aspectos que las políticas educativas y de desarrollo rural deberían tener en cuenta.

El estudio demuestra que los productores agrarios más implicados en la actividad son los que realmente adoptan una actitud fructífera para conseguir que el sector se integre plenamente en la dinámica económica actual. Así pues, el productor innovador es aquel que muestra implicación en su actividad y lo demuestra dedicándole más de la mitad de su tiempo a la explotación. También favorece el comportamiento innovador el que toda o parte de la explotación se encuentre en régimen de arrendamiento. De igual manera favorece la innovación el contar con mano de obra asalariada.

Todos estos factores indican el intento por parte del sector de paliar uno de los problemas estructurales del sector como es la agricultura a tiempo parcial. A lo largo de las décadas la deriva de la agricultura hacia este modelo productivo permitió mantener la estructura



minifundista y que el productor adoptase una postura diferente respecto a la explotación, asumiendo otras ocupaciones como su actividad principal. El minifundismo también es un aspecto que va asociado a la agricultura parcial, y con ellos la desprofesionalización del sector. Asumir el régimen de arrendamiento para la explotación puede ser un reflejo de cómo se intenta alcanzar un tamaño necesario para aprovechar las economías de escala, lo que evidentemente precisa de un productor profesional enteramente dedicado a la actividad. La agricultura a tiempo parcial también tuvo como consecuencia el auge de organizaciones cuyo objetivo era proveer los servicios como consecuencia de la desprofesionalización del sector, ya que el productor veía posible llevar a cabo la actividad agraria compaginándola con la actividad en otros sectores. Sobre este aspecto, el pertenecer a una organización es un aspecto que, en nuestra investigación, favorece la innovación, sobre todo en el caso de las cooperativas o SATs. De esta forma, se alinean con la Estrategia Europea 2020 con el establecimiento de vínculos interorganizaciones. Así, podemos constatar que la estructura organizacional valenciana nació y floreció con un objetivo, y hoy en día es un factor sumamente útil para mantener a la agricultura valenciana en la economía moderna. No obstante, no hay que olvidar que la agricultura parcial funcionó en su momento dando salida a problemas como este, que son consecuencia de las carencias estructurales del sector, pero en la actualidad dejamos constancia de la necesidad de profesionalizar la agricultura valenciana.

Por otra parte, según la orientación productiva vemos que las explotaciones que se dedican al cítrico o al cultivo de hortalizas tienden a situarse en el grupo de innovadoras. Puede reforzar esta impresión el hecho de que sean sectores muy orientados al mercado, con una vertiente exportadora notable. Pero, por otra parte, las explotaciones que cuentan con una infraestructura de riego también son explotaciones con predisposición innovadora. Este hecho puede poner de relieve que la agricultura litoral se diferencia de la agricultura de interior, apareciendo la litoral más integrada en la dinámica económica actual. Ello sugiere la necesidad de adoptar políticas de desarrollo rural que revitalicen la diversificación económica en zonas de interior, teniendo en cuenta también el reto de la sostenibilidad.

Por último, en el grupo innovador están muy presentes explotaciones que pertenecen que obtienen un margen bruto anual superior a 50.000€ anuales. Esta tendencia muestra la inseguridad financiera que padece el sector e ilustra el hecho de que se asocie el adoptar innovaciones con la inversión de dinero. No queremos decir con esto que ser pequeña condene la explotación a ser débilmente innovadora, pues es un conjunto de características las que acaban influyendo en el comportamiento innovador.

En resumen, se ha podido observar que las carencias estructurales que fueron objeto de estudio a finales del siglo XX continúan presentes en la agricultura valenciana, si bien es cierto que se puede observar una tímida evolución con el propósito de paliarlas. Con todo ello, el contenido del presente trabajo evidencia el esfuerzo por parte del productor valenciano innovador de hacer frente a los problemas tradicionales que aquejan al sector. La Educación aparece como uno de los factores clave sobre el cual hay que seguir incidiendo para hacer viable el sector. Este trabajo puede arrojar luz a la hora de realizar políticas activas de promoción de la innovación agraria ya que señala con claridad las variables sobre las que cabe incidir para mejorar la eficacia de los esfuerzos públicos sobre el sector.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agriresearch factsheet on enhancing human capital and boosting innovation systems. Accesible en: [https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/food-farming-fisheries/farming/documents/factsheet-agri-human-capital\\_en.pdf](https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/food-farming-fisheries/farming/documents/factsheet-agri-human-capital_en.pdf). (27-diciembre 2020)
- Aguilar, E., Amaya-Corchuelo, S., y López-Moreno, I. (2016). "Alimentos con calidad. Nuevas estrategias rurales para nuevos consumidores". *Arxiu d'Etnografia de Catalunya* 16: 137-152. <https://doi.org/10.17345/aec16.137-152>
- Alba, M. F., López-García Usach, T. García Álvarez-Coque, J.M. y Mas Verdú, F. (2010). Conocimiento incorporado y vínculos sectoriales. El caso de una región con baja capacidad de absorción. *International meeting on regional science. The future of cohesion policy. XVI reunión de estudios regionales. AEER. Badajoz*, del 17 al 19 de noviembre de 2010. Recuperado, 1 de diciembre de 2018: <https://old.aeer.org/web/congresos/2010/htdocs/pdf/p172.pdf>
- Albisu Aguado, L. M. (2019). Las interacciones institucionales como condicionante del desarrollo de la innovación en el sector agroalimentario.
- Amaya-Corchuelo, S., Fernández Zarza, M., & Aguilar Criado, E. (2018). Placer, salud y sociabilidad. El hecho

- alimentario a través del jamón ibérico. Disparidades. *Revista De Antropología*, 73(2), 425-452. <https://doi.org/10.3989/rdtp.2018.02.008>
- Arnalte Alegre, E. (1989). Estructura de las explotaciones agrarias y externalización del proceso productivo: implicaciones para el debate sobre el proteccionismo. *Información Comercial Española*, 666, 101-117
- Boix, R. y Galleto, V. (2008). Marshallian Industrial districts in Spain. *Scienze Regionali*, 7 (3), 29-52.
- Connor, J.M. y Schiek, W.A. (1997). *Food processing: an industrial powerhouse in transition*. New York: John Wiley & Sons (2ª ed.).
- Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw Hill.
- Cordovés Torres Gómez de Cádiz, D., Franch León, K., Zenea Montejo, M., Díaz Fernández, I., & Toscano Ruiz, D. F. (2017). La gestión de la innovación agraria: una mirada teórico-práctica. *Cofin Habana*, 11(1), 1-15.
- de Cádiz, D. C. T. G., Montejo, M. Z., & Ramiro, C. J. M. (2020). Perspectiva teórica de la gestión de la innovación agraria/Theoretical Perspective on Managing Innovation in Agriculture. *Revista Economía y Desarrollo (Impresa)*, 163(1).
- de la Fuente Cabrero, C., Segovia-Pérez, M., & Figueroa-Domecq, C. (2014). Implications of Financial Institution Support for Women's Business Projects. *ESIC Market*, 149. <https://doi.org/10.7200/esicm.149.0453.3>
- Instituto Nacional de Estadística. Censo Agrario (1999-2009). Recuperado: <http://www.ine.es>
- López-Estornell, M. (2010). *Empresa Innovadora, Conocimiento y Distrito Industrial*. Tesis Doctoral. Valencia: Universitat Politècnica de València.
- López-García Usach, T. (2013). *Comportamiento innovador del sistema agroalimentario en la comunidad valenciana: cadena de valor, vínculos intersectoriales y territorio*. Tesis doctoral. Valencia: Universitat Politècnica de València.
- Peraza Castaneda, E. H., Gómez García, J. M., & Alexandre Mendizábal, G. (2016). Los factores determinantes del comportamiento innovador de las cooperativas: un análisis para el caso de Castilla y León. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, (122), 252-284. [https://doi.org/10.5209/rev\\_REVE.2016.v122.52025](https://doi.org/10.5209/rev_REVE.2016.v122.52025)
- Pérez Ledo, P. (2018). Educación para la innovación agraria. Un modelo para la acción educativa. *CEIR. Creativity and Educational Innovation Review*, 2, 128-143. <https://doi.org/10.7203/CREATIVITY.2.13756>
- Pérez-Gil, J. A., Chacón, S. y Moreno, R., (2000). Validez de constructo: el uso de análisis factorial exploratorio-confirmatorio para obtener evidencias de validez. *Psicothema*, 12, 2, 422-446.
- Pomeroy, A. (2017). Marketing for sustainability: Extending the conceptualisation of the marketing mix to drive value for individuals and society at large. *Australasian Marketing Journal (AMJ)*, 25(2), 157-165. <https://doi.org/10.1016/j.ausmj.2017.04.011>
- Salas Arbeláez, L., García Solarte, M., & Azuero Rodríguez, A. R. (2018). Género del gerente e innovación: Caso empírico en Pymes de Cali. *Revista investigación desarrollo innovación*, 8 (2), 223-235. doi: 10.19053/20278306.v8.n2.2018.7962
- Savall, N. V., Pizarro, J. E., & López, D. E. V. (2020). Redes de apoyo al emprendimiento femenino en territorios rurales. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 15(1), 317-356 <https://doi.org/10.14198/OBETS2020.15.1.11>
- Segovia-Pérez, M., Santero Sánchez, R., Domecq, C. F., & Núñez, R. B. C. (2019). Caracterización de la brecha salarial en el turismo rural español: una comparativa con el entorno laboral turístico urbano. *Ager: Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural= Journal of depopulation and rural development studies*, (26), 7-34.
- Yagüe-Perales, R. M., Pérez-Ledo, P., & March-Chorda, I. (2020). The unexpected profile of agricultural innovators: evidence from an empirical study. *New Medit: Mediterranean Journal of Economics, Agriculture and Environment= Revue Méditerranéenne d'Economie Agriculture et Environment*, 19(2). <https://doi.org/10.30682/nm2002f>.

## NOTAS BIOGRÁFICAS

### PAU PÉREZ-LEDO

Sociólogo por la Universitat d'Alacant y en la actualidad es profesor asociado en el Departamento Sociología i Antropología Social de la Universitat de València y en el Departamento economía y Ciencias Sociales de la Universitat Politècnica de València. Sus áreas de interés son la educación, la agricultura, la innovación y el turismo.

### MÓNICA SEGOVIA-PÉREZ

Socióloga, profesora Titular en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid y coordinadora del Grado de Sociología en la misma Universidad. Sus áreas de interés son la innovación-tecnología, el género y el turismo donde cuenta con diferentes publicaciones con índices de calidad relativos.

## MÁS ALLÁ DEL AMOR: TRAYECTORIAS LABORALES Y RESPONSABILIDADES DOMÉSTICAS EN PAREJAS BINACIONALES HETEROSEXUALES ALTAMENTE CUALIFICADAS DE ESPAÑOLES/AS Y LATINOAMERICANOS/AS

BEYOND LOVE: WORK TRAJECTORIES AND DOMESTIC RESPONSIBILITIES IN BINATIONAL HETEROSEXUAL COUPLES OF HIGHLY SKILLED SPANIARDS AND LATIN AMERICANS

### Jordi Roca Girona

Universitat Rovira i Virgili, España  
jordi.roca@urv.cat  
<https://orcid.org/0000-0002-5125-5607>

### Verónica Anzil

Universitat Rovira i Virgili, España  
veronica.anzil@urv.cat  
<https://orcid.org/0000-0001-5968-4898>

### Claudia María Anleu-Hernández

Universitat Rovira i Virgili, España  
claudiamaria.anleu@urv.cat  
<https://orcid.org/0000-0001-8459-3701>

**Cómo citar / Citation:** Roca, J.; Anleu-Hernández, C. A. y Anzil, V. (2021) “Más allá del amor: Trayectorias laborales y responsabilidades domésticas en parejas binacionales heterosexuales altamente cualificadas de españoles/as y latinoamericanos/as”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 449-464. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.14>

© 2021 Jordi Roca Girona, Claudia María Anleu-Hernández, Verónica Anzil

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 02/06/20. Aceptado: 18/01/21

### Resumen

Abordamos el tema de las migraciones de carácter amoroso-matrimonial, centrándonos en mujeres y hombres migrantes altamente cualificados/os. Analizamos la incidencia que han tenido las migraciones de Sur a Norte como viceversa en las carreras laborales y en la gestión del ámbito doméstico de parejas binacionales heterosexuales formadas por un/a español/a y un/a latinoamericano/a. Basándonos en diversos proyectos de investigación cualitativa, estudiamos el balance entre la esfera laboral y la doméstica/reproductiva. En lo profesional, constatamos una degradación de condiciones laborales. En lo doméstico, constatamos un aumento en responsabilidades del hogar y/o cuidado de los hijos, especialmente para las mujeres.

**Palabras clave:** Parejas binacionales; trayectorias laborales; roles domésticos; género; trabajo cualificado.

### Abstract

We address the issue of love-marriage migration, focusing on highly skilled migrant men and women. We examine the impact of South to North and vice versa migration on the careers and in the household management of heterosexual binational couples formed of a Spaniard and a Latin American. Based on several qualitative research projects, we studied the balance between both the working and the domestic/reproductive spheres. We observed a deterioration on the working conditions while in the domestic sphere, we detected increased household and/or childcare responsibilities, particularly accentuated in the lives of female interviewees.

**Keywords:** Binational couples; work trajectories; domestic roles; gender; highly skilled work.

### Extended abstract

Our study addresses the general field of migrations; specifically, the effects of migration on the careers and household management of heterosexual binational couples formed of a Spanish and a Latin American. The originality of our contribution lies in the study of love-marriage migration as opposed to economic migration, plus mobility in the north-south direction in addition to the usually considered south-north path, and the focus onto highly qualified migrants. The main objective was to examine the impact of migration on the professional trajectories and household management of binational couples, in terms of the balance between both the labour and the domestic/reproductive spheres. Although there is specific literature on each of these topics, we do not know of any study that brings them together so far, as we do in our contribution.

Most of our protagonists share the following characteristics: they are qualified people, with university degrees who, at some point of their lives met a person of another nationality who lived in another country (or who was temporarily staying in the same country as them). They decided then to start a romantic relationship that implied their migration to their partner's place of origin. Another common point is their connection to Spain, which is the country they migrated from or to. Thus, participants were subdivided into two sub-groups: one including people who migrate from Latin America to Spain - a group that has been widely studied - and the other formed by people with the opposite migratory route - which has been very little considered in recent scientific literature.

Our methodological approach has been eminently qualitative with an ethnographic base as we consider it to be the most suitable one for accessing the field of the private, interpersonal and gender relations. It is also the most appropriate approach to obtain descriptive and subjective information about work itineraries as well as management and distribution of the domestic and reproductive activities of the people involved, from an *emic* point of view.

The selection of participants was carried out following the snowball technique. Without seeking statistical representativeness but rather to achieve a deeper understanding of gender relations connected to the working and domestic environment among these couples, we selected 18 people from more than 150 interviewees. These interviews result of previous research projects which studied different aspects of binational couples' experiences. The main criteria for selecting the sample was the Latin American origin of one of the spouses while the other had to be Spanish. Among the general sample, we selected the accounts of those couples where the topics of work trajectories and the division of domestic labour were extensively addressed, as well as the fact that they were formed of at least one highly qualified member. The resulting sample is formed of 11 women (six Spanish, two Mexican, one Cuban, one Peruvian and one Venezuelan) and 7 men (six Spanish and one Mexican).

In order to collect the data, we conducted face to face in-depth interviews - except for one carried out on Skype - in one or more sessions in Spain (mainly in Tarragona and

Barcelona), Mexico and Brazil. The fieldwork was developed within four projects of the Spanish National Research Plan between 2006 and 2018, all led by one of the authors. All interviews were digitally recorded (prior informed consent signed by all the participants and their respective partners), transcribed *verbatim*, and coded for later analysis.

The analysis of the information was also carried out in a qualitative way within the framework of grounded theory and analytical induction. We first coded and organized the transcribed interviews according to the place of origin of each of the spouses. We then created categories around the transformations in gender relations and the work trajectories of the interviewees and their spouses. Having compared their discourses and perceptions, we identified the most significant issues for a better understanding and analysis, considering previous theoretical contributions in those topics.

The results are partly consistent with what other authors have pointed out in studies with qualified migrant couples of the same nationality. But they also provide some new data and nuances, especially in connection with the subgroup of qualified women from the "global north" who migrated for love to the "global south".

A very relevant aspect is that, regardless of the economic situation of either their country of origin or destination, and their nationality, most interviewed women made their decisions placing their working and professional projects onto a secondary level, giving priority to their spouses'. Apparently, the influence of gender segregation based on the production-reproduction polarity is still very present. We also observed that among women in many cases love prevails over their paid work and professional careers, while the opposite is true for most men. Moreover, many men impose - in a more or less subtle way - the migration of their female partners as a condition in order to continue their sentimental relationship. Thus, men end up in an advantageous position, as they are "at home", while women are not familiar with the culture of their host country. Besides, many of our protagonists quitted a good job position for love but all and every one of them accepted a downgraded one after emigrating, negatively affecting their professional career. As a result, social and cultural capital of these qualified women migrating for love decreases, while their spouses' does not significantly differ.

Our contribution also provides an innovative finding on the yet scarcely studied process of male love migration. More specifically, of an aspect not yet addressed by the specialized literature, such is the love migration of men from the "global north" to the "global south". In some cases, this migration occurs at a later stage of the sentimental relationship, which differs to the initial and more usual wife's migration to the husband's country of residence. But in other cases, love migration of the male partner to the country of the female partner turns out to be the first option. Anyhow, in most cases migrant men are also affected by similar consequences pointed out for women: difficulty in entering the labour market, reduced income, downgraded prospects for professional trajectories, overqualifications for the available jobs, underemployment or unemployment. In addition, we noticed their increasing participation and responsibility on



reproductive tasks - basically on house chores and child-upbringing and care- but in a lesser proportion than the ones we observed among women. Concerning to this matter, we have been able to confirm that the greatest resistance does not necessarily come from men originally from the “global south”. Coming from the “global north” is no guarantee of

a better disposition and attitude to assume greater domestic responsibilities. Similarly, sometimes men’s willingness to become more involved in the reproductive sphere is held back in part by what might be called the predominant gender system in the host society.

\*\*\*\*

## 1. INTRODUCCIÓN

Las condiciones actuales de la globalización han permitido la ampliación del campo matrimonial (Illouz, 2012) y, por tanto, la posibilidad de encontrar pareja en cualquier lugar del mundo. Como la cohabitación y la co-residencia siguen siendo elementos estructurales de la pareja contemporánea (Beck y Beck-Gernsheim, 2012), la culminación lógica de estas parejas transnacionales comporta la migración de uno de los miembros al país del otro. Además de la nueva convivencia con el otro amado, mediada por variados procesos interculturales, ¿qué consecuencias se derivan de este proceso migratorio y de la conformación de una pareja binacional en las trayectorias laborales de ambos miembros cuando pertenecen a la categoría de altamente cualificados? Y ¿cómo se organiza la gestión de la esfera doméstico-reproductiva en una pareja a menudo socializada en sistemas de género diferentes?

El artículo se enmarca en el campo general de las migraciones y, más concretamente, en la incidencia de éstas en la configuración de la relación entre la carrera laboral y las responsabilidades domésticas de parejas heterosexuales binacionales con un miembro español y otro de un país latinoamericano<sup>1</sup>. Si bien estos temas han sido ampliamente tratados por separado por la literatura especializada, nuestra aportación posee un carácter novedoso por tres razones: porque focaliza la atención en parejas en las que uno de los miembros ha realizado una migración principalmente por razones amorosas; porque no sólo prestamos atención a parejas en las que el miembro migrante proviene del Sur global sino que incorporamos otras con el migrante procedente del Norte global; y porque la mayoría de los miembros de estas parejas son altamente cualificados. Así, nos centramos en un grupo que no responde

al perfil mayoritariamente estudiado de migrante económico poco/no cualificado del Sur global.

El objetivo central del estudio es examinar la incidencia que han tenido las migraciones en las carreras laborales y en la gestión de la esfera doméstica de las parejas binacionales atendiendo a dos variables fundamentales: el género y la cualificación profesional. Si bien existe literatura más o menos específica sobre cada una de estas variables, no conocemos ningún trabajo que las aúne, tal y como lo hacemos en nuestra aportación.

Partimos de la hipótesis que el impacto en la trayectoria laboral será menor en el miembro local de la pareja y/o en el hombre, y que las tareas domésticas recaerán principalmente en la mujer, especialmente si existen hijos pequeños. Si bien la persona que migra por amor posee cierta ventaja en la incorporación a la sociedad de destino (Roca, Soronellas, Bodoque, 2012) respecto a quienes migran por razones laborales, a menudo entre ellas no se encuentra la de la incorporación laboral. Buena parte de la migración femenina amorosa admite la expectativa de sus futuras parejas masculinas de centrarse en la esfera reproductiva, en el marco de un sistema de género basado en la división del trabajo sostenida por la figura del hombre proveedor y de la mujer ama de casa (Constable, 2003; Robinson, 2007; Williams, 2010).

### 1.1. Migraciones amorosas

Los estudios clásicos sobre las migraciones desde las Ciencias Sociales se centraron de forma exclusiva en las causas de naturaleza económica y laboral de estos movimientos poblacionales (Harris y Todaro, 1970), así como en su dimensión individual y mayoritariamente masculina.

En las últimas décadas, el nuevo orden global ha facilitado la delimitación de nuevas geografías y tipologías de migración: migraciones de crisis, de mujeres independientes, de profesionales y

<sup>1</sup> Hemos aplicado un concepto de pareja amplio que no discrimina entre las legalmente constituidas y las de hecho, en tanto que los datos estadísticos disponibles se refieren a uniones legales.



trabajadores cualificados, de estudiantes, de jubilados, medioambientales, etc. (King, 2002), entre las cuales se encuentran las denominadas “migraciones por amor” (Roca, 2007).

Penny y Khoo (1996) pusieron el foco hace tiempo en el amor como factor motivacional de la migración. De hecho, la migración por motivos amorosos ha existido siempre, pero en la década de los noventa del siglo pasado este fenómeno aumenta de forma importante y se visibiliza más, dando lugar a las denominadas rutas globales de búsqueda de pareja. Estas rutas establecen conexiones fundamentalmente entre hombres de países del “Norte global” con mujeres del “Sur global”.

Esta creciente dimensión del fenómeno ha dado lugar a la aparición de un buen número de trabajos que abordan diversos aspectos de las parejas binacionales. El hecho que estén vinculadas a menudo a procesos de migración no laboral/económica ha dejado estos aspectos en un segundo plano en favor de otros relacionados, por ejemplo, con los contextos legales de la migración, las motivaciones y las estrategias para la búsqueda transnacional de pareja, las relaciones familiares transnacionales, los procesos de aculturación, integración e interculturalidad de los miembros de la pareja y de los hijos de éstas, las políticas globales del amor, la economía política del deseo, las relaciones conyugales y su éxito o fracaso, los procesos de negociación y gestión de la identidad, las cuestiones relativas a la ciudadanía, etc.<sup>2</sup>

## 1.2. Migraciones cualificadas

No existe un consenso internacional sobre la categoría de “profesional cualificado”, aunque los estudios sobre migración internacional cualificada se centran en las élites corporativas transnacionales, caracterizadas por su elevado índice de masculinización (Kofman, 2000). Más aún, las personas migrantes internacionales cualificadas tienden a ser vistas como si se tratara de seres “sin género” que no forman parte de un hogar y cuyas experiencias están puramente relacionadas con el empleo remunerado (Kofman, 2000; Willis y Yeoh, 2003), sin considerar la intersección familiar (Varrel, 2011). En estos estudios, las mujeres y las relaciones

de género padecen una patente invisibilidad y/o una general representación como “esposas dependientes”, al margen de su cualificación (Purkayastha, 2005; Riaño y Baghdadi, 2007). La poca literatura existente (Aure, 2013) se fija en las profesionales demandadas por los países del “Norte global”.

En los trabajos más específicamente centrados en la trayectoria laboral de mujeres migrantes cualificadas predomina la presencia de la movilidad de Sur a Norte y la ausencia de la dimensión de género (Beirut, 2008; Iredale, 2000). En ellos se pone de relieve el impacto negativo sobre sus carreras profesionales mediante la activación de procesos de descualificación y reorientación doméstica, con reducción de su actividad laboral a jornada de tiempo parcial e intensificación del trabajo doméstico (Ho, 2006; Meares, 2010), o incluso subocupación, subempleo y desempleo (Cooke, 2007; Man, 2004). La mayoría de los trabajos son cuantitativos y centrados en países que seleccionan inmigrantes usando la cualificación como uno de los criterios, tales como Australia (Ho y Alcorso, 2004), Canadá (Man, 2004) y algunos países de Europa (Dumont, Martin, y Spielvogel, 2007). Algunas de estas investigaciones se centran en la migración cualificada de parejas que forman hogares de doble carrera y muestran cómo, cuando el proceso migratorio es liderado por el marido cualificado, el aumento de la carga doméstica en la esposa cualificada es muy notorio, mientras que en la situación inversa el trabajo doméstico lo realiza personal contratado (Yeoh y Willis, 2005; Willis y Yeoh, 2003;). Hardill y MacDonald (1998) inciden sobre la búsqueda de la “recolocación” en el nuevo lugar de destino, al que dedicaremos también nuestra atención.

Las aportaciones sobre migración de índole amorosa de personas altamente cualificadas son escasas. Podemos señalar los trabajos de Cam Thai (2002, 2005), titulado muy significativamente “*Clashing Dreams*”, sobre esposas vietnamitas con un alto nivel educativo y maridos estadounidenses de baja cualificación laboral, y los de Yeoh y Willis (2005), y Willis y Yeoh (2003) que interrelacionan género, matrimonio y migración cualificada de personas de Singapur a China.

Contamos, pues, con trabajos que abordan algunos de los temas de nuestra aportación, pero no de una manera conjunta. En este artículo nuestra ambición es articular la migración amorosa -tanto femenina como masculina y en sentido Sur-Norte como Norte-

<sup>2</sup> Los textos recopilatorios de Breger y Hill (1998) y de Charsley (2012), así como los de carácter general de Constable (2003) y Williams (2010) proporcionan una buena muestra de esta diversidad temática.

Sur- de personas con alta cualificación para evaluar la incidencia que tal movilidad tiene sobre sus carreras laborales y sobre su implicación en los procesos de reproducción.

## 2. METODOLOGÍA

Nuestro abordaje metodológico ha sido de carácter eminentemente cualitativo de base etnográfica, por considerarlo el más adecuado para adentrarse en el campo de lo privado, de las relaciones interpersonales y de género.

La selección de informantes se hizo siguiendo la técnica de la bola de nieve. Realizamos entrevistas guiadas en profundidad presenciales -a excepción de una hecha vía Skype- en una o dos sesiones, en España (principalmente en Tarragona y Barcelona), México y Brasil, en el marco de lo que podríamos llamar una etnografía multisituada (Marcus, 1995). Las personas entrevistadas eligieron uno de los formatos de entrevista propuestos: individuales (a un solo miembro de la pareja); conjuntas (a ambos miembros de la pareja simultáneamente); y dobles (entrevista individual a ambos). Todas las entrevistas fueron grabadas (previo consentimiento informado), transcritas de manera literal, y codificadas para su posterior análisis.

El trabajo de campo se desarrolló en el seno de diversos proyectos de investigación<sup>3</sup> centrados en

---

3 Las referencias de los proyectos del Plan Nacional de I+D+I de España son: 1. 'Amor importado, migrantes por amor: la constitución de parejas entre españoles y mujeres de América latina y de Europa del Este en el marco de la transformación actual del sistema de género en España' (47/05): 2006-2008 – 'AMORIMPORT'; 2. 'Amores transnacionales: constitución y desarrollo de parejas mixtas en España' (CSO2009-10187): 2010-2012 – 'AMORMIXT'; 3. 'Parejas mixtas residentes fuera de

parejas binacionales heterosexuales con uno de los miembros de nacionalidad española. Las principales temáticas abordadas en estos proyectos fueron: expectativas y motivaciones de elección de una pareja extranjera, modos de búsqueda de dicha pareja, la fase de noviazgo, la decisión de formalización de la pareja y de migración de uno de los miembros al país del otro, relación de pareja y de ésta con las respectivas familias de orientación, trayectorias laborales de ambos miembros de la pareja, la decisión sobre tener hijos y su socialización y, en su caso, fin de la relación y sus consecuencias.

Sin intención de buscar representatividad en términos estadísticos, pero sí de conseguir una comprensión más profunda de las relaciones de género vinculadas al ámbito laboral en las parejas binacionales estudiadas, seleccionamos un total de 18 personas del conjunto de las más de 150 personas entrevistadas en el marco de los proyectos anteriormente mencionados.

El criterio principal para la selección de nuestra muestra era que uno de los miembros fuese de nacionalidad latinoamericana y otro española, en tanto que se trata de la conformación más frecuente entre las parejas binacionales con un miembro español. De entre la muestra de este tipo de parejas retuvimos aquellas en las que el relato sobre las trayectorias laborales y la división del trabajo doméstico era extenso y, obviamente, que estuvieran formadas por al menos una persona altamente cualificada (Cuadro 1).

---

España: relaciones de género, dinámicas sociales y conexiones transnacionales' (CSO2012-33565): 2013-2015 – 'EXTRAMIXT'. 4. 'Roles de género e interculturalidad de las parejas mixtas en España: una investigación cualitativa longitudinal' (CSO2015-65531-P): 2016-2018 – 'LONGMIXT'.

Cuadro 1. Características de las personas entrevistadas y de sus parejas.

Nombre	Datos de Ego			Datos de la pareja de Ego			Otros datos	
	Origen	Edad	Nivel educativo y/o Profesión/ Ocupación actual	Origen	Nivel educativo y/o Profesión/ Ocupación actual	Años de convivencia	Hijos comunes	Residencia familiar actual
Liz	Cuba	35	Lic. en Comunicación/ Ama de casa	España	Músico/Músico	10	0	España
Amanda		35	Arquitecta/Arquitecta	Brasil	Ingeniero/Ingeniero	7	0	Brasil
Carmen		48	Prof. de inglés y traductora/ Ama de casa	México	Ingeniero/Subsecretario de gobierno	15	2	México
Francisco		39	Primarios/Pequeño empresario/ En paro	México	Lic. en Derecho/Lic. en Derecho	13	2	España/México
Iker		39	Ingeniero multimedia/ Ingeniero multimedia	Brasil	Psicóloga/Prof. universitaria	8	1	Brasil
Juan		28	Delineador industrial/ Prof. de castellano	Brasil	Pedagoga/ Pedagoga	13	2	Brasil
Juanjo	España	43	Lic. en Derecho y Procurador/ Prof. de castellano	Brasil	Economista/Economista	6	0	Brasil
José Luis		36	Secundarios/Encargado de almacén/ Emprendedor e Inventor	México	Maestra/Maestra	12	0	México
Marta		36	Filóloga/Prof. de castellano	México	Lic. en Derecho/En paro	13	1	México/España
Miquel		32	Ingeniero en telecomunicaciones/ Ingeniero en telecomunicaciones	Brasil	Lic. en Marketing/Ama de casa	9	1	Brasil
Núria		46	Ingeniera y Asesora financiera/Ama de casa	México	Ingeniero/Director comercial	22	4	México
Rita		36	Comadrona/Ama de casa	Brasil	Filólogo/Prof. universitario	6	2	Brasil
Victoria		32	Economista/Economista	Brasil	Economista/Gerente proyectos	7	0	Brasil
César		47	Lic. en Derecho/En paro	España	Filóloga/Prof. de castellano	13	1	México/España
Chivis	México	30	Lic. en Informática/ Administrativa	España	Primarios/Obrero construcción/ Obrero construcción	8	1	España
Georgina		44	Lic. en Derecho/Lic. en Derecho	España	Secundarios/Pequeño empresario/ En paro	13	2	España/México
Sonia	Perú	35	Lic. en Educación/Barrendera	España	Secundarios/Conductor camión/En paro	6	1	España
Sol	Venezuela	37	Dirección y Administración de Empresas/Ama de casa	España	Secundarios/Agente inmobiliario/ Agente inmobiliario	11	1	España

El tiempo de convivencia de las parejas entrevistadas oscila entre 6 y 22 años. De ellas, cinco no tenían hijos, siete tenían uno, cinco tenían dos y una tenía cuatro. Todas las mujeres de la muestra tienen formación universitaria. Las mujeres españolas están casadas en su totalidad con hombres con titulación superior, mientras que de los 11 hombres españoles casados con mujeres latinoamericanas cinco tienen estudios universitarios, cuatro tienen estudios secundarios y dos primarios. Hay, por lo tanto, seis parejas en las que el hombre español no cuenta con estudios superiores. Debemos ser cautos, por lo tanto, en la comparación de los procesos de incorporación a las sociedades de acogida de este grupo con los de las demás, debido a la diferencia en sus capitales culturales.

Como puede verse, se trata de una muestra bastante homogénea en términos del nivel de cualificación de los miembros de las parejas y en cuanto a su procedencia general: España y países de Latinoamérica, las dos variables fundamentales que abordamos en este trabajo. No sucede lo mismo en cuanto a la franja de edad, a los años de convivencia de la pareja en el momento de la entrevista, y al hecho de tener o no tener hijos y el número de ellos. Esta heterogeneidad resulta interesante porque permite observar con mayor nitidez las regularidades resultantes de las dos variables independientes consideradas y las diferencias encontradas y posiblemente articuladas con estas variables dependientes.

El análisis también se realizó de forma cualitativa mediante el recurso de la teoría fundamentada y la inducción analítica. Primero codificamos y organizamos las entrevistas transcritas de acuerdo con el lugar de origen de cada uno de los miembros de la pareja. Posteriormente creamos categorías en torno a las transformaciones en las trayectorias laborales de las personas entrevistadas y sus parejas, y la gestión y distribución de las responsabilidades domésticas. Habiendo comparado sus discursos y percepciones, identificamos los temas más significativos para una mejor comprensión y análisis a la luz de las aportaciones teóricas al respecto.

### 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Nos ocuparemos de analizar la incidencia de la migración en las trayectorias de personas a España desde distintos países latinoamericanos y también

desde España a distintos países latinoamericanos. Por último, consideraremos el caso de dos mujeres que protagonizaron una doble migración, incluyendo una migración de retorno, entre Latinoamérica y España en un caso y viceversa en el otro.

#### 3.1. Contextos laborales

##### Parejas binacionales con destino España

Entre las experiencias recogidas comprobamos que la situación laboral previa a la migración era satisfactoria. En el momento de tomar la decisión de dejar su país de origen para contraer matrimonio con un/a español/a, Sonia, Chivis, César y Liz tenían trabajo estable de acuerdo con su cualificación profesional. Sonia, a pesar de esto, y de que su pareja tuviera nivel de estudios menor, no se planteó la emigración de su futuro esposo. Sí que lo hicieron Liz y Chivis, que acabaron sucumbiendo no obstante a la convicción de las dificultades laborales que tendrían que padecer sus parejas masculinas en Cuba y México respectivamente. Ninguna de las dos dice haber ponderado los posibles inconvenientes que ellas mismas encontrarían para hacer lo propio en España.

*Nunca tuve un conflicto en que yo fuera preparada y él no hubiera cumplido con sus estudios. Lo hablé con mi papá, inclusive, en un momento y se lo dije: “tenemos una cierta desventaja por lo que no es conveniente que se venga a México, por esta falta de preparación”. [...] Inclusive él me decía: “Yo voy”. Pero las oportunidades no las tenía, el horario... no parar en casa a mediodía, trabajar los sábados... entonces no daría para pagar el piso en México, el crédito de aquí (Chivis, México, 30)<sup>4</sup>.*

Sonia y Sol, aunque con la decisión de migrar ya tomada, pactaron una prórroga con sus parejas para pasar un poco más de tiempo en su país de origen con el fin de poder cerrar adecuadamente cuestiones como la preparación emocional de sus familias, la finalización de sus estudios o de sus compromisos laborales.

##### Parejas binacionales con origen España

Un elemento que resultó determinante en los itinerarios laborales de buena parte de las parejas estudiadas fue la crisis económica global iniciada a finales de la década pasada. Esta generó, por un lado, el retorno de población inmigrada a sus países y, por el otro, la emigración de población española.

<sup>4</sup> Después del nombre, señalamos país de origen y edad.

A excepción de Nùria, José Luis, Miquel y, en menor medida, Rita, las personas migrantes españolas de la muestra no descartaron la posibilidad ni incluso el deseo de regresar algún día a España, ya sea para toda la familia o para sus hijos/as. Así, Carmen -que emigró antes de la crisis- y Victoria -que lo hizo durante la crisis- han ido solicitando y renovando la excedencia laboral de sus trabajos en España, algo que no es frecuente encontrar entre los extranjeros que migraron a España en circunstancias similares.

Por ejemplo, Victoria, economista española de 32 años que conoció a su marido brasileño de 36 años en la empresa multinacional de Barcelona donde ambos trabajaban, cuenta de esta manera cómo se decidió:

*Entonces él ya había conseguido aquí [en Brasil] un trabajo, un piso donde vivir, y entonces me dijo: “Bueno, ahora, si quieres venir...” ¡Y entonces vine! Pedí una excedencia de un año, por si acaso... ¿no? nunca se sabe... Pero ya ha pasado ese año y no he vuelto, así que ya la he perdido. Pero sí, no sé. Lo comenté allí en el trabajo, con mi jefe: “Oye, mira, hay esto, así que me, me voy, y... no sé, voy a la aventura, un poco. Ya veremos”. Y bueno, todo el mundo diciendo que era estupendo “Sí, sí, vete, porque total aquí en España que... qué vas a hacer, ¿no?” [...] Y entonces pensé: “Bueno, si me tengo que ir, ahora es el mejor momento. En España está todo parado... (Victoria, España, 32).*

Carmen y Amanda, ambas españolas, demoraron un poco la decisión e incluso probaron, en un primer momento, a llevar la vida de pareja en España, pero finalmente acabaron cediendo. Todas las mujeres españolas de la muestra tomaron su decisión bajo el argumento de velar por las mejores perspectivas laborales de sus parejas, al igual que hicieron las mujeres extranjeras emparejadas con hombres españoles que hemos presentado antes. Tanto Carmen y Amanda, como Rita y Nùria, priorizaron las oportunidades laborales -reales o potenciales- de sus parejas masculinas en sus respectivos países a sus propias oportunidades o realidades laborales en España. La estabilidad laboral de la pareja masculina detenta una posición preeminente e incuestionable en el razonamiento de nuestras protagonistas, tal como aparece expresado en el caso de Rita:

*Es una persona estable, ¿sabes? Por un lado, es una persona estable, él tenía su trabajo, tenía sus cosas allá, o sea, que yo era un poco, hacía un poco de loca de dejar*

*las cosas, lo mío, pero bueno, él tenía una estabilidad, ¿sabes? Yo dejaba, pero bueno, no es que me fuera... Yo pensaba así: “No es que me voy aquí, al vacío”, ¿sabes? Él tiene una estructura y tal, ¿no? (Rita, España, 36).*

Pero lo mismo sucede en los casos de hombres españoles como Iker, Juan y Juanjo: el primero emigró antes de la crisis sin mucho entusiasmo a Brasil, donde a su pareja le esperaba un puesto en la universidad, a pesar de que él podría haber seguido trabajando en la empresa en la que estaba.

Juan, delineador industrial, tenía un trabajo estable en su sector desde hacía 10 años, pero su pareja no encontraba posibilidades ciertas de ejercer su profesión, y decidieron irse a Brasil, de donde ella es originaria y donde sus contactos familiares le permitieron insertarse inmediatamente.

Juanjo, por su parte, dejó su propio gabinete de procuraduría para irse a Brasil, país de origen de su pareja. En España, a pesar de que el país ya estaba en plena crisis, tenía una vida muy cómoda (buen trabajo, buen sueldo, tiempo de ocio, etc.).

*Entonces lo que yo me planteé fue: “Bueno, o sea, yo tengo un trabajo cómodo”, tenía un trabajo cómodo, que me daba para vivir bien, vamos ¡bien! Bueno, yo no tengo cargas familiares, no tengo... En mi ciudad no hay grandes procedimientos judiciales, pero bueno ¡se gana un dinero! Yo vivía desahogado, todo a 5 minutos, con la moto voy a un sitio, voy a otro, voy a hacer deportes, ¡que me encanta! Lo tenía todo... (Juanjo, España, 43).*

Pero decidió migrar porque quería facilitarle nuevas oportunidades laborales a su pareja, quien es economista y en España trabajaba de camarera. Ella logró insertarse laboralmente al poco tiempo de llegar a Brasil. En cambio, tanto él como Juan debieron reciclarse completamente (hacia la enseñanza del castellano), para lo que ambos tuvieron que hacer formaciones específicas.

En ocasiones, como en el caso de Victoria o de Francisco, la crisis económica aparece como argumento para justificar la decisión de emigrar desde su país, España, al de origen de la pareja.

#### **Parejas binacionales entre España y América Latina**

Dos de las parejas de la muestra realizaron estancias en los dos países de origen de cada uno de sus miembros,



por lo que su consideración resulta de especial interés. La abogada Georgina, siguiendo el modelo ya relatado en el apartado anterior, dejó un trabajo estable y cualificado, familia, amigos y un piso en propiedad en Ciudad de México para casarse con un español con pocos estudios y un trabajo no cualificado y precario, con incursiones temporales en el paro. Para Georgina las consideraciones laborales propias no tuvieron mucho peso a la hora de decidir la emigración a España para emparejarse con Francisco, su marido. En cambio, cuando al cabo de nueve años regresó a México la razón no fue otra que las condiciones laborales de su marido, que fue quien tomó la decisión debido a la agudización de su precariedad laboral como consecuencia de la crisis económica. De hecho, ella se negaba a volver a México, pero la voluntad de su marido fue la que prevaleció. En la primera decisión de emigrar a España la interiorización del modelo familista, que sitúa a la mujer como responsable de la casa y los hijos y al marido como proveedor, hicieron gran parte del trabajo de legitimación de su apuesta. Y en la decisión del retorno a México, también. Como decía ella misma, hablando sobre su primera decisión de emigrar a España:

*El problema es, como me decían mis jefes: “¿Te vas a ir? ¿De verdad? Piénsalo, míralo. No por casarte vas a perder todo lo que tienes, toda tu experiencia, todo tu tiempo...” “No, yo me caso...” “No, es que mira, es más importante...” “¡No, no! Para mí es más importante la familia” (Georgina, México, 44).*

El itinerario de Marta pivota entre la misma dirección que el de Georgina, pero en un sentido inverso. La cuestión laboral, tanto de su marido -un alto directivo de la administración pública mexicana que ostentaba una buena posición laboral- como la suya, en el punto de empezar a desarrollar su itinerario profesional, fueron argumentos sólidos para decidir migrar a Ciudad de México: “Yo me fui con una maleta... Entonces, como que... pensé: ‘Bueno, ¿qué vamos a hacer?’ Él tenía un buen trabajo allá, yo no. ‘Es más fácil que yo me quede en México...’”. Su aterrizaje en México no fue malo en términos laborales: trabajó como editora y dando clases de catalán. Pero a los tres años de su estancia, sintió que: “...la ciudad se me viene encima... Yo aquí no... no me veo viviendo toda la vida. César quería tener hijos, yo ahí no me veía...”. La irrupción de un futuro escenario familiar con la llegada de los hijos en este caso hizo decidir a ambos, a

instancias de ella, el regreso a España. En el momento de la entrevista ella trabajaba en dos lugares distintos, mientras que su marido, que no pudo convalidar sus estudios, iba encadenando períodos de paro con períodos de trabajo no cualificado.

La motivación laboral en este caso no está en la base de la toma de decisiones. Marta no tenía trabajo estable en España cuando emigró, pero sí que lo tenía en Ciudad de México cuando decidió regresar sin ningún trabajo en el horizonte en España. El retorno a España, no obstante, sí que tendrá graves consecuencias laborales para su esposo que, como en el caso anterior de Georgina, “lo deja todo”:

*Yo he roto tres grandes paradigmas de la vida y del mundo mundial, ¿eh? He roto el primer paradigma de: nadie deja su trabajo, nadie deja su ciudad, nadie deja sus amigos. [...] Ese es el primero. El segundo: nadie deja nada por una mujer. Es normalmente la mujer que sigue al hombre. Y yo he seguido a Marta. [...] Y... el tercer paradigma: como México no hay dos. [...] Y yo pensaba esto: “México, México no hay dos. Es que como en México, no se vive en ningún lado”. Pues tienes razón. Y no al mismo tiempo, ¿no? A veces se vive mejor, a veces se vive peor... (César, México, 47).*

Vista la incidencia de la dimensión laboral en las decisiones migratorias de nuestras parejas, veamos ahora cómo el hecho migratorio incidió en el balance entre lo laboral y lo doméstico en sus miembros.

### 3.2. Migrar por amor y redefinir lo laboral y lo doméstico

Cuando hablamos de emigración por amor, como hemos venido haciendo a lo largo de este artículo, estamos subrayando que el motivo principal -ya sabemos desde hace tiempo que nunca hay un solo motivo en un proyecto y/o proceso migratorio- de la movilidad protagonizada por las personas así etiquetadas es el amor, el deseo de iniciar una relación sentimental con otra persona de -y residente en- otro país. Cuando la razón migratoria principal es la laboral ya resulta a menudo difícil la inserción laboral en destino, aunque en mucha menor medida si se trata de una emigración laboral cualificada, que a veces ni se concibe como migración, por lo que los “migrantes” cualificados son llamados en ciertos ámbitos “expatriados”. En el caso que nos ocupa, el escenario resulta aún más complejo. Hablamos de personas cualificadas, generalmente con

una buena posición laboral en sus países de origen, que deciden abandonar su país, y con él su trabajo, por razones amoroso-sentimentales. A pesar de que la consideración de la dimensión laboral, como hemos visto, no está exenta de los elementos tomados en cuenta por ambos miembros de la futura pareja, lo cierto es que en la mayor parte de casos se mantiene en un segundo plano. Por tanto, la incorporación laboral en destino resulta más complicada que en el caso de que ella hubiera sido el motivo principal de la movilidad. Desde hace un tiempo, además, estas dificultades aplican tanto a desplazamientos realizados del Sur al Norte global como a la inversa, dado que muchos países del Sur global han ido endureciendo las condiciones legales de acceso al trabajo de las personas inmigrantes, tal como venían haciendo los países del Norte global.

Comparadas con los emigrantes de carácter económico, las personas de la muestra han gozado de ciertas ventajas en la incorporación a sus lugares de destino de la mano de un matrimonio con un miembro nacional (Bodoque y Soronellas, 2010). Primero, porque dicho matrimonio va asociado a ciertas ventajas legales que puede simplificar el acceso al mercado laboral. Y segundo, porque les facilita compartir la red social y profesional de su pareja, lo cual puede resultar un factor relevante para la inserción laboral.

Esta encrucijada de elementos favorables y desfavorables a la incorporación laboral se conjuga de manera diversa en la experiencia de las personas que constituyen nuestra muestra, y tiene a su vez consecuencias igualmente diversas en la (re)organización de la gestión del ámbito doméstico de la pareja.

La totalidad de las personas provenientes de América Latina que hemos entrevistado llegaron a España ya casadas o justo para casarse a su llegada. En el caso de las personas españolas que emigraron de España, por el contrario, encontramos una diversidad de situaciones. Algunas de ellas no tenían la intención inicial de casarse, aunque la mayoría acabó haciéndolo porque, entre otras cosas, ello facilitaba la residencia y las posibilidades de acceso al mercado de trabajo, como han señalado para distintos países Piper y Rocas (2003).

Así, por ejemplo, Marta se casó cuando no pudo renovar más su visado de turista en México, “y al poco tiempo encontré trabajo”. Victoria se casó en Brasil en mayo de 2012, con lo cual obtuvo el permiso de

trabajo, y seis meses después comenzó a trabajar. Como ella misma nos contó, “casarse lo facilita todo”, como ya le había confesado en una entrevista de trabajo un directivo de una multinacional catalana: “...y él me dijo, así, claramente: ‘Cásate. Cásate, olvídate de todo lo demás, y va a ser mucho más fácil’”. Evidentemente se trata de un factor más. En su caso reconoce que le ayudó también el tener una formación superior y el conocimiento de idiomas. Pero como ya indicábamos, las situaciones y sus correspondientes experiencias son variadas. Victoria, por su parte, no ha conseguido un trabajo que concuerde con su formación: es economista y como tal trabajaba en Barcelona, mientras que en Rio de Janeiro trabaja en un despacho de abogados y se encarga de la comunicación con los clientes extranjeros.

En los casos más afortunados nos encontramos con algunas de nuestras protagonistas que sí encontraron un trabajo acorde a su titulación, pero generalmente con unas condiciones laborales no comparables con las que tenían en sus trabajos en España. Es el caso de Amanda, una arquitecta que emigró a Brasil para vivir con su pareja en Belo Horizonte y posteriormente decidió buscar trabajo a 500 km, en Rio de Janeiro, porque no le gustaba Belo Horizonte y sintió que en Rio tendría más oportunidades. La contrató un joven y pequeño despacho de arquitectura:

*...y la verdad que estoy contenta. La única pega es que cobramos mal, muy poco, ya te dicen: “cartera de trabalho”. Yo cobro 3.000 reales, unos mil y poco euros. Estoy compartiendo piso con una pareja de brasileños [su cónyuge sigue viviendo en Belo Horizonte], y pago 1.100 reales por la habitación... (Amanda, España, 35).*

Es distinta la situación de Miquel, quien se fue a Brasil (país de origen de su pareja) con un contrato de trabajo que le entusiasmaba y satisfacía. Y lo es también -pero en sentido opuesto- la de Francisco, quien después de haber sido propietario de una pequeña empresa en España, en México pasa largos períodos en paro alternados con contratos de poca duración.

Además, varios de estos hombres españoles llegaron a sus nuevos países de residencia con proyectos de emprendimiento: se trata del mismo Francisco, Juan, Juanjo y José Luis. Sólo Juanjo consiguió concretar alguno de sus proyectos; los otros se frustraron debido a problemas burocráticos, falta de red social, falta de financiación o motivación, etc. Por otro lado, dos de

ellos (Juan y Juanjo) se terminaron “reconvirtiendo”, como ya mencionamos, en profesores de castellano.

En el caso de las mujeres latinoamericanas cualificadas de la muestra que emigraron por amor a España, este proceso de descualificación laboral se radicalizó, y las situaciones de paro eran habituales. La cubana Liz, después de siete años viviendo en España, no tenía aún un trabajo remunerado. Al igual que la venezolana Sol, que se dedicaba a las tareas domésticas y de cuidado.

Irónicamente, mientras que algunas de estas mujeres originarias del sur global se casan internacionalmente para huir de los roles de género tradicionales (Roca Girona, 2011), sufren una descualificación que, en muchos casos, las confina al nicho doméstico (Piper y Rocas, 2003).

Sonia, una mujer peruana con titulación universitaria, después de más de una hora de entrevista, nos confesó:

*Mi realización personal, de trabajo aquí... pésimo. Aquí estoy... no estoy contenta con el trabajo (...) A las seis de la mañana tienes que estar por las calles, limpiando. Creo que, si yo hubiese venido sin nada, normal estuviera. Pero como detrás de mí he dejado un montón de cosas... Y tú dices: “¿Dónde están los seis años que he estudiado? Me he quemado las pestañas, me amanecía”, y mi madre me traía mi cafetito, amanecía y haciendo tesis... Yo he hecho una tesis. Y a veces digo yo: “¿Qué hago aquí? ¿Soy tonta, o qué me está pasando?” (Sonia, Perú, 35).*

Por otro lado, Georgina, la abogada mexicana, en el período de nueve años que vivió en España nos contó que realizó todo tipo de trabajos esporádicos no cualificados, desde limpiadora en el sector turístico a reponedora en centros comerciales.

### Cuando llegan los hijos...

Existe un acuerdo generalizado en señalar que la articulación entre la esfera laboral y la reproductiva en el marco de una pareja deviene un asunto especialmente problemático cuando aparece en el escenario la crianza de los hijos, con la correspondiente incidencia en las relaciones de género y las trayectorias laborales de los miembros de la pareja.

Cuando Carmen llegó a México desde España, hace casi diez años, con su hija recién nacida, había decidido que se dedicaría a su crianza durante los tres años

siguientes. Finalizado ese período, tenía la intención de reincorporarse a su trabajo como profesora, del que había solicitado excedencia en España. Transcurridos estos tres años, se encontró con que se había desatado la crisis económica y que su marido había alcanzado en México una muy buena posición laboral. Y se había quedado embarazada, además, de su segunda hija.

*La mayor tiene once años, está en quinto de primaria. Pero yo, como veo las cosas allí, ahora con la crisis está mal, ahora está peor. Él no va a encontrar un trabajo mejor. Y ya me acostumbré. Aquí como que tengo miedo, digo que llevo mucho tiempo sin trabajar y claro, ¿y dónde voy? Dar clase, tal y como están aquí las escuelas no me apetece, a parte que cobran fatal (Carmen, España, 48).*

Entre los hombres, podemos citar a Francisco, quien, debido a su situación de desempleo y a las largas horas de trabajo de su esposa, tuvo que involucrarse -aunque poco y a disgusto- en el cuidado de sus hijos. Por el contrario, Iker propuso a su pareja brasileña quedarse en casa a cuidar del hijo común, aunque ella no aceptó:

*Y ahí, yo ya lo dije que no me importaría quedarme en casa y cuidarle yo, pero la cosa aquí todavía no está... no hay una mentalidad tan abierta aquí como para que... o bueno, que Katia entendiera eso... o bueno, o yo qué sé, no sé. Alguna cosa ahí pasaba. Porque por dinero no fue. Ella tiene muy buen trabajo y podríamos haber estado bien con un sueldo tranquilamente viviendo bien. Pero... como que yo tenía que seguir trabajando... (Iker, España, 39).*

Ambos ejemplos resultan interesantes, ya que muestran actitudes contrapuestas, por parte de dos hombres españoles con la misma edad (39 años), pero con nivel de estudios y cualificación laboral muy distintos, sobre las relaciones de género. En el caso de Francisco constatamos una actitud reacia a asumir las responsabilidades en la esfera doméstica a pesar de encontrarse desempleado y con su esposa Georgina (que nos contó que en México resulta habitual que los hombres realicen tareas domésticas) laboralmente activa. En el caso del ingeniero Iker, su actitud de disponibilidad en dejar el trabajo remunerado y asumir las responsabilidades domésticas choca con las expectativas de género de su pareja Katia, incómoda ante un reparto de tareas que aparentemente no refleja el modelo mayoritario en Brasil. Ambas mujeres son

altamente cualificadas: Georgina es una abogada mexicana de 44 años, y Katia es una psicóloga y profesora universitaria brasileña de 35 años.

César, por su parte, vivía una situación parecida a la de Francisco -aunque él decía disfrutarla- ya que, debido a las largas jornadas laborales de su esposa y su propio desempleo, él se hizo cargo del hijo de ambos.

En otros casos la crianza de los hijos se compagina con el trabajo extra-doméstico remunerado, a menudo con escasa participación del miembro masculino en la esfera reproductiva. Rita, la comadrona española de 36 años que desarrollaba su trabajo en España organizándolo en 9 meses de carga intensiva y 3 meses que aprovechaba para viajar por el mundo, tuvo claro desde el primer momento que se dedicaría casi en exclusiva a la crianza de sus dos hijos. Y nos subrayó enfáticamente que se trataba de una elección libre y voluntaria, de acuerdo con lo descrito para una situación similar por Purkayastha (2005):

*Los niños estaban muy pequeños, y yo he querido, he elegido ¿sabes?, he elegido estar con ellos, entonces a mí no me incomoda nada, porque precisamente he podido estar con ellos sin tener la presión de que tengo un horario para entrar a trabajar y otro para salir. Eso lo tiene él. Yo me he acogido a ese rol tradicional. Él me dice: “¡Tú puedes trabajar! ¡Trabaja!”, no sé qué. ¡Pero yo no quiero! Si yo trabajo, ¿quién se queda a cuidar de ellos? Están pequeñitos, y yo no quiero dejarlos en manos... ¿Cómo voy a dejar esto, que para mí es tan importante, en manos de alguien que no sé quién es? (Rita, España, 36).*

El trabajo extra-doméstico aparecía en el horizonte vital de Rita tan sólo como una distracción, y con un peso poco sustancial. De hecho, pasa períodos en España durante los cuales ejerce su profesión mientras ella y sus hijos conviven con su familia de orientación.

Resultan remarcables las situaciones semejantes del ingeniero Iker y de la comadrona Rita, ambos de nacionalidad española, emparejados con personas de nacionalidad brasileña, profesores de universidad, y viviendo en Brasil, y las resoluciones antagónicas en ambos casos. Tanto Iker como Rita quieren asumir las responsabilidades domésticas a tiempo completo. Iker tiene que lidiar con la oposición de su pareja brasileña, profesora de Psicología, a la que incomodaría si él no tuviera un trabajo remunerado, mientras que Rita, que

sí consigue dedicarse a la esfera doméstica en exclusiva cuando está viviendo en Brasil, debe convivir con el hecho de que su pareja, profesor de Filología, le anime constantemente a realizar algún trabajo extra-doméstico.

Finalizamos nuestro periplo con las experiencias particulares de migración y re-migración de Georgina y Marta. Georgina, tras encadenar trabajos no cualificados y precarios durante su estancia en España, se vio obligada a regresar a México debido a la decisión de su marido español, que pensó que sería una buena estrategia para mejorar la situación laboral de paro que llevaba arrastrando desde hacía tiempo. A su no deseo de retornar a México se unía la perspectiva de unas expectativas laborales, a su parecer, nada halagüeñas. Poco después de regresar, no obstante, Georgina encontró un trabajo acorde a su titulación en la administración pública. Sin embargo, cree que la probabilidad de que su marido, un trabajador no cualificado, consiga un trabajo estable es muy baja. Tanto como la de que se implique en las tareas domésticas y de cuidado en las que ya en España nunca participó. Razón por la cual ella ya tuvo claro qué tipo de trabajo debía buscar a su llegada a la capital mexicana:

*Lo que yo quiero es un trabajo donde yo pueda compartir con mis hijos momentos... El hecho de a la tarde poder estar con ellos, hacer la tarea... Y no irme en la mañana y regresar a la noche y que no me vean. Y, además, al venir aquí -a México-, como que están cambiando un poco los papeles, y sí, ¡yo siento que... Dicen que los mexicanos son machistas... comparados con los españoles! Como que a Francisco le ha costado mucho el tener que admitir que esta vez a lo mejor soy yo la que puedo tirar del carro, ¿no? Y le cuesta mucho, ¿eh?, parece que se le está cayendo el mundo encima. Le digo. “Pues no tiene nada de malo, ¿no? Nosotros somos una pareja, una familia, y para eso estamos.” Le cuesta... (Georgina, México, 44).*

La situación descrita hasta aquí cambia de forma radical en las vivencias de Marta y César. En este caso se invierten la nacionalidad y el género de los miembros de la pareja -siendo ella la española y él el mexicano-, así como el itinerario migratorio -de España a México y de allí a España nuevamente. Pero no sólo eso. El proceso adaptativo de la parte masculina de la pareja es absolutamente antagónico:



*Bueno, eso [que César no haya podido convalidar los estudios, que haya tenido que buscar trabajo en otro sector, y que esté en el paro] ya lo sabíamos de alguna manera. ¡César tenía un buen trabajo! Su carrera aquí no se la convalidaban. César llegó un día que me dijo: "Si tú aquí [en México] no vas a estar bien, yo no voy a estar bien." Dice: "Voy allá [a España], y aunque tenga que descargar camiones, de algo trabajaré." Trabajó de consultor y comercial, y después de técnico de compras. [...] Y luego llegó el niño. Lo cuida él, porque al estar desempleado, es papá completo, día completo (Marta, España. 36).*

De manera general constatamos que la mayoría de las personas entrevistadas se debaten entre planteamientos antagónicos. Por un lado, tenemos que la mayoría, tanto mujeres como hombres, tras un proceso migratorio marcado en ocasiones por la crisis económica, intentan continuar su carrera laboral con la misma orientación que en el país de origen. Pero por otro lado nos encontramos con que las mujeres con hijos asumen una mayor o exclusiva dedicación a la crianza, mientras en los hombres se produce una reconversión profesional, así como -en algunos casos- una mayor dedicación a las tareas de cuidado.

Por lo que respecta a la intención de continuar con la carrera profesional, se puede afirmar que su elevada preparación y su experiencia profesional previa son los principales argumentos. Por lo que respecta a las reorientaciones, su migración de naturaleza amorosa, no laboral, su condición de inmigrantes y su edad (que sitúa a las mujeres en fases críticas de la reproducción biológica) serían los principales elementos para tener en cuenta.

#### 4. CONCLUSIONES

Las personas que conforman la muestra seleccionada son mayoritariamente cualificadas, con formación universitaria, que tras conocer a una persona de otra nacionalidad decidieron iniciar una relación que supuso su emigración al país de su pareja. Estas parejas tienen varios aspectos en común: son heterosexuales; están formadas por un miembro español -masculino o femenino- y otro de alguna nacionalidad latinoamericana (grupo mayoritario de personas extranjeras emparejadas con personas españolas); y su proceso migratorio tiene como origen o destino España. Tenemos pues dos grandes grupos de migrantes por

amor: el compuesto por personas que llevan a cabo una emigración desde América Latina a España, que constituye un colectivo ampliamente estudiado, y el compuesto por personas con un itinerario migratorio de sentido inverso, un colectivo escasamente estudiado por la literatura especializada.

Nuestros hallazgos deben ser contextualizados con la naturaleza de la muestra sobre la que hemos trabajado, donde encontramos dos variables compartidas -la condición de personas altamente cualificadas laboralmente hablando y su matrimonio con una persona de otra nacionalidad, con la consiguiente migración de uno de los miembros de la pareja- y otras diferenciales -como por ejemplo los años de relación de pareja, la existencia o no de hijos, la edad, la nacionalidad, etc.- Si bien esto no nos permite generalizar los resultados obtenidos, sí que nos permite mostrar, por el contrario, una variedad de semejanzas y diferencias que enriquecen el conocimiento sobre las cuestiones que hemos abordado.

Los trabajos publicados sobre diferentes aspectos parciales de los sujetos de estudio resaltan el hecho que, en estas situaciones, la mayoría de las mujeres relegan a un segundo plano sus proyectos laborales y priman los de sus compañeros en su toma de decisiones. Esto es algo que hemos podido corroborar en el relato de la mayoría de nuestras informantes. Carmen, Núria, Amanda y Rita emigraron de España a México, las dos primeras, y a Brasil las dos últimas, dejando atrás una buena posición profesional. Y en sentido inverso, migrando hacia España, también lo hicieron Chivis y Georgina desde México, Sonia desde Perú y Liz desde Cuba. La influencia del artefacto construido en torno al binomio producción-reproducción y la correspondiente segregación de género asociada a éste parece que sigue estando vigente. El amor, para muchas de estas mujeres, parece pasar por delante de su trabajo remunerado y sus aspiraciones profesionales, mientras que para la mayoría de los hombres considerados ocurre lo contrario. Y es cierto que muchos de ellos, con mayor o menor sutileza, pusieron a sus parejas en la disyuntiva de acabar con la relación sentimental si no realizaban un proceso migratorio. Esto, desde luego, sitúa en una posición ventajosa a los hombres, que juegan en campo propio, en el terreno de las dinámicas y las verdades dadas por descontado, como dirían Berger y Luckmann (2003), mientras que las



mujeres deambulan por un terreno frágil y pantanoso ya que no están familiarizadas con esta cultura. Una de las consecuencias de esto es que el capital social y cultural de las mujeres mengua, en tanto que el de sus parejas no varía o lo hace en menor medida, incluso de forma ascendente a veces. Estas trayectorias ponen en evidencia a mujeres que “lo dejaron todo por amor”, incluida su posición y aspiraciones laborales que, con la emigración, se vieron seriamente dañadas, frustradas o simplemente abandonadas.

No obstante, las experiencias de nuestras y nuestros informantes nos presentan diversos ejemplos de transgresión de esta suerte de norma. Y nuestro trabajo aporta la constatación novedosa de procesos escasamente estudiados de migración amorosa masculina. Más concretamente, de una vertiente de ella no abordada aún por la literatura especializada, como es la migración por amor de hombres del Norte global al Sur global. Y así nos encontramos con procesos similares a los descritos arriba para la mayoría de las mujeres. Iker, Juan y Juanjo dejaron posiciones laborales altamente cualificadas en España y emigraron a Brasil, el país de sus respectivas parejas.

En algunos casos esa migración masculina por amor se produce en una fase posterior a la inicial, y más habitual, de la mujer al país de residencia del hombre. Es el caso de las parejas formadas por Francisco y Georgina, y por Marta y César. La situación de los primeros se explica fácilmente por la diferencia de nivel de formación entre ambos. La segunda pareja, sin embargo, es más atípica y los protagonistas lo explican por las dificultades de adaptación de ella a una gran ciudad como es México DF, combinado con su deseo de tener hijos y de formar una familia en un entorno más propicio para ellos. En estos dos casos, además, podríamos ensayar incluso algún tipo de consideración de los sistemas de género característicos de ambos países para interpretar, por un lado, el papel jugado por los cuatro actores y, por otro, los matices y deconstrucciones que estas experiencias aportan a la hora de dar por sentada la naturaleza, y su incidencia, de los sistemas de género del Sur y el Norte global. Con la mexicana Georgina adoptando un papel de clara subordinación respecto a su marido español, que implica su emigración a España primero y su retorno a México contra su voluntad después. Y con su marido español, que ni en España ni en México (a pesar de

su habitual situación de desempleo) asume ninguna responsabilidad en las cuestiones de la crianza de los hijos y del trabajo doméstico. Y la española Marta, que accede en primera instancia a emigrar al país de su marido, pero que posteriormente plantea su voluntad de regresar a España. Algo que su marido mexicano asume y apoya, con las consiguientes consecuencias negativas -las mismas que hemos podido constatar para la mayoría de las mujeres de la muestra- para su balance laboral-reproductivo.

La experiencia de César entronca con la de los casos que ya hemos señalado en que la migración por amor de la pareja masculina al país de la femenina resulta ser la primera opción, ya que en la mayoría de estos casos de migración masculina por amor los hombres migrantes se ven afectados también por consecuencias similares a las que hemos señalado para las mujeres. Es decir, dificultad de incorporación al mercado laboral, disminución de ingresos, mengua de perspectiva de desarrollo profesional, menor cualificación de los trabajos encontrados, subempleo o el desempleo. Bien puede afirmarse que la familia agregada puede considerarse como un peso en este tipo de migración. El paradigma neoliberal de “capital humano” ignora el rol de la familia en la migración.

En el caso de los hombres se produce también un incremento de participación y responsabilización de las tareas reproductivas, básicamente las de tipo doméstico y las relativas al cuidado y crianza de los hijos, pero mucho menor que el comprobado entre las mujeres. Hemos podido constatar además que las mayores resistencias no provienen necesariamente de hombres procedentes del Sur global, sino que la procedencia del Norte global no es garantía de una mejor disposición y actitud masculina para asumir mayores responsabilidades domésticas. De igual modo, en ocasiones, la disponibilidad masculina a una mayor implicación en la esfera reproductiva se ve frenada en parte por el sistema de género predominante en la sociedad receptora, como ejemplifica el caso de Iker y Katia.

Recuperando la hipótesis que planteábamos al inicio, podemos concluir que la trayectoria laboral que realmente se verá significativamente afectada en términos de descualificación y/o reorientación será la del miembro de la pareja que lleva a cabo la emigración, con independencia de que se trate de la

mujer -lo más habitual- o del hombre. Por lo que a la implicación en las responsabilidades domésticas se refiere, las mujeres siguen asumiéndolas en mayor grado, independientemente de sus situaciones laborales y/o las de sus parejas, y de que sean ellas las migrantes o no. Aunque esta asunción debe correlacionarse también con la variable de la clase social, no tanto en el sentido de la responsabilidad y gestión como de la realización, ya que en parejas binacionales altamente cualificadas de altos ingresos -lo cual no siempre va en consonancia- acostumbra a externalizarse con personal contratado.

Todo ello nos conduce a concluir en la necesidad de aplicar una mirada interseccional al análisis de este tipo de realidades, teniendo en cuenta el cruce de variables fundamentales como la edad, la presencia o no de hijos, la nacionalidad de nuestras y nuestros protagonistas y de sus parejas, el nivel educativo y la clase social, los años de convivencia, la condición o no de migrante, el país de residencia, así como el sentido y la duración de la migración.

Desde luego, la propensión popular a percibir los matrimonios binacionales como “interesados” y la de muchos gobiernos a conceptualizarlos como fraudulentos no dejan de ser burdas simplificaciones que ignoran su complejidad y las dificultades que en muchos aspectos entrañan.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aure, M. (2013). Highly skilled dependent migrants entering the labour market: Gender and place in skill transfer. *Geoforum*, 45, 275-284. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2012.11.015>
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2012). *Amor a distancia*. Barcelona: Paidós.
- Beirut, N. (2008). La inmigración en la encrucijada de la adaptación. *Norte de Salud mental*. <http://www.revistanorte.es/index.php/revista/article/download/561/555>
- Berger, P.L. y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bodoque, Y. y Soronellas, M. (2010). Parejas en el espacio transnacional. Los proyectos de mujeres que emigran por motivos conyugales. *Migraciones Internacionales*, 5, 143-174. Recuperado en 13 de enero de 2021, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-89062010000100005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062010000100005&lng=es&tlng=es)
- Breger, R. y Hill, R. (Eds.) (1998). *Cross-Cultural Marriage*. Oxford: Berg.
- Cam Thai, H. (2002). Clashing Dreams: Highly educated overseas brides and low-wage U.S. husbands. En: B. Ehrenreich y A. R. Hochschild (Eds.) *Global Woman*. (pp. 230-253). London: Granta Books.
- Cam Thai, H. (2005). Clashing Dreams in the Vietnamese diaspora: Highly educated overseas brides and low-wage U.S. husbands. En: N. Constable (Ed.) *Cross-Border Marriages*. (pp. 145-165). Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Constable, N. (Ed.) (2003). *Romance on a Global Stage*. Berkeley: University of California Press.
- Cooke, F.L. (2007). Husband's career first: Renegotiating career and family commitment among migrant Chinese academic couples in Britain. *Work, Employment and Society*, 21, 47-65. <https://doi.org/10.1177/0950017007073615>
- Charsley, K. (Ed.) (2012). *Transnational Marriage. New Perspectives from Europe and Beyond*. New York: Routledge.
- Dumont, J.-C., Martin, J.P. y Spielvogel, G. (2007). *Women on the Move: The Neglected gender dimension of the brain drain*. <https://www.iza.org/publications/dp/2920/women-on-the-move-the-neglected-gender-dimension-of-the-brain-drain>
- Hardill, I., y MacDonald, S. (1998). Choosing to relocate: An Examination of the impact of expatriate work on dual-career households. *Women's Studies International Forum*, 21, 21-29. [https://doi.org/10.1016/S0277-5395\(97\)00085-X](https://doi.org/10.1016/S0277-5395(97)00085-X)
- Harris, J.R. y Todaro, M.P. (1970). Migration, unemployment and development: A two-sector analysis. *The American Economic Review*, 60(1), 126-142. Recuperado en 13 de enero de 2021, de: <https://www.jstor.org/stable/1807860>
- Ho, C. (2006). Migration as feminisation? Chinese women's experiences of work and family in Australia. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32(3), 497-514. <https://doi.org/10.1080/13691830600555053>
- Ho, C. y Alcorso, C. (2004). Migrants and employment. Challenging the success story. *Journal of Sociology*, 40(3), 237-259. <https://doi.org/10.1177/1440783304045721>
- Illouz, E. (2012). *Por qué duele el amor*. Madrid: Katz.
- Iredale, R. (2000). Migration Policies for the Highly Skilled in the Asia-Pacific Region. *International Migration Review*, 34(3), 882-906. <https://doi.org/10.1177/019791830003400309>
- King, R. (2002). Towards a new map of European migration. *International Journal of Population Geography*, 8, 89-106. <https://doi.org/10.1002/ijpg.246>
- Kofman, E. (2000). The invisibility of skilled female migrants and gender relations in studies of skilled migration in Europe. *International Journal of Population Geography*, 6(1), 45-59. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-1220\(200001/02\)6:1<45::AID-IJPG169>3.0.CO;2-B](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-1220(200001/02)6:1<45::AID-IJPG169>3.0.CO;2-B)
- Man, G. (2004). Gender, work and migration: Deskillling chinese immigrant women in Canada. *Women's Studies International Forum*, 27(2), 135-148. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2004.06.004>
- Marcus, G.E. (1995). Ethnography in/of the World System: The Emergence of multi-sited ethnography. *Source: Annual Review of Anthropology*, 24, 95-117. <https://doi.org/10.1146/annurev.an.24.100195.000523>
- Meares, C. (2010). A fine balance: Women, work and skilled migration. *Women's Studies International Forum*, 33(5), 473-481. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2010.06.001>

- Penny, J. y Khoo, S. (1996). *Intermarriage. A Study of migration and integration*. Canberra: Australian Government Publishing Service.
- Piper, N. y Rocas, M. (Eds.). (2003). *Wife or worker?: Asian women and migration*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers.
- Purkayastha, B. (2005). Skilled migration and cumulative disadvantage: The case of highly qualified Asian Indian immigrant women in the US. *Geoforum*, 36(2 SPEC. ISS.), 181-196. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2003.11.006>
- Riaño, Y. y Baghdadi, N. (2007). 'Je pensais que je pourrais avoir une relation plus égalitaire avec un Européen.' Le rôle du genre et de l'imaginaire géographique dans la migration des femmes. *Nouvelles Questions Féministes*, 26(1), 38-53. <https://doi.org/10.3917/nqf.261.0038>
- Robinson, K. (2007). Marriage migration, gender transformations, and family values in the 'Global Ecumene', *Gender, Place & Culture*, 14(4), 483-497. <https://doi.org/10.1080/09663690701439793>
- Roca Girona, J. (2007). Migrants por amor. La búsqueda y formación de parejas transnacionales. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 2(3), 430-458. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=623/62320303>
- Roca Girona, J. (2011). [Re]buscando el amor: Motivos y razones de las uniones mixtas de hombres españoles con mujeres extranjeras, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 64(2), 487-514. <https://doi.org/10.3989/rdtp.2011.18>
- Roca Girona, J., Soronellas, M y Bodoque, Y. (2012). Migraciones por amor: diversidad y complejidad de las migraciones de mujeres. *Papers (revista de Sociología)*, 97(3), 685-707. <https://www.raco.cat/index.php/Papers/article/view/255856>
- Varrel, A. (2011). Gender and intergenerational issues in the circulation of highly skilled migrants: The case of Indian IT professionals. En: A. Kraler, E. Kofman, M. Kohli y C. Schmoll (Eds.), *Gender, generations and the family in international migration*. (pp. 335-354). Amsterdam: Amsterdam University Press. <http://library.oapen.org/handle/20.500.12657/34532>
- Williams, L. (2010). *Global Marriage. Cross-border marriage migration in a global context*. London: Palgrave Macmillan.
- Willis, K. y Yeoh, B. (2003). Gender, marriage, and skilled migration: The Case of Singaporeans in China. En: N. Piper y M. Rocas (Eds.), *Wife or worker?: Asian women and migration*. (pp. 101-119). Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers.
- Yeoh, B.S. y Willis, K. (2005). Singaporeans in China: Transnational women elites and the negotiation of gendered identities. *Geoforum*, 36(2), 211-222. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2003.07.004>

## NOTAS BIOGRÁFICAS

### JORDI ROCA GIRONA

Doctor en Antropología y Catedrático de Antropología Social del Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social de la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona. Sus líneas de investigación se centran en los estudios de género, la sexualidad y el amor, así como en diversas cuestiones relacionadas con la memoria biográfica, la etnografía y los estudios organizacionales.

### CLAUDIA MARÍA ANLEU-HERNÁNDEZ

Doctora en migraciones y mediación social por la Universitat Rovira i Virgili. Máster en Psicología Social y Violencia Política (Universidad San Carlos de Guatemala) y Máster en Migraciones y Mediación Social (URV). Es investigadora post doctoral en el Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social de la URV. Sus líneas de investigación se centran en resiliencia, migraciones, trabajo e intervención social, parejas mixtas y juventud.

### VERÓNICA ANZIL

Doctora en Antropología por la Universitat Rovira i Virgili. Licenciada en Antropología (Universidad Nacional de La Plata, Argentina). DEA en Sociología, orientación *Sociologie de la Culture et du Changement Social*, en la Universidad Paris VII-Jussieu (Paris, Francia). Sus principales líneas de investigación y publicación son: familias transnacionales, adopción transnacional, parejas binacionales, identidades y estereotipos.

## FAKE NEWS DE HUMOR Y SÁTIRA Y ACTITUDES HACIA LA POLÍTICA: ANÁLISIS COMPARATIVO DEL REALISMO PERCIBIDO Y LOS SENTIMIENTOS DE EFICACIA, ALIENACIÓN Y CINISMO EN ESTUDIANTES DE COMUNICACIÓN

HUMOR AND SATIRE FAKE NEWS AND ATTITUDES TOWARDS POLITICS: COMPARATIVE ANALYSIS OF PERCEIVED REALISM AND FEELINGS OF EFFICACY, ALIENATION AND CYNICISM IN COMMUNICATION STUDENTS

### Luis M. Romero-Rodríguez

Universidad Rey Juan Carlos, España  
Universidad Nebrija, España (visiting professor)  
luis.romero@urjc.es  
<https://orcid.org/0000-0003-3924-1517>

### Bárbara Castillo-Abdul

Universidad Rey Juan Carlos, España  
ESAI Business School, Universidad Espíritu Santo,  
Ecuador (visiting professor)  
prof.bcastillo@eserp.com  
<https://orcid.org/0000-0002-3711-1519>

### Ana Luisa Valle Razo

Universidad del Valle de Atemajac, México  
ana.valle@univa.mx  
<https://orcid.org/0000-0003-1809-6947>

**Cómo citar / Citation:** Romero-Rodríguez, L.M., Valle Razo, A.L. y Castillo-Abdul, B. (2021) “Fake news de humor y sátira y actitudes hacia la política: Análisis comparativo del realismo percibido y los sentimientos de eficacia, alienación y cinismo en estudiantes de Comunicación”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 465-480. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.15>

© 2021 Luis M. Romero-Rodríguez, Ana Luisa Valle Razo, Bárbara Castillo-Abdul

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 16/11/20. Aceptado: 14/04/21

### Resumen

Esta investigación explora la correlación entre el nivel de consumo de información formal y realidad percibida de *fake news*, así como la influencia que tienen estas últimas con las actitudes políticas de eficacia, alienación y cinismo. Para ello, se aplicó una encuesta por muestreo probabilístico por conglomerados a estudiantes de grados y postgrados afines a las Ciencias de la Comunicación (n=682) de España, México, Perú y Venezuela. Los resultados evidencian una relación inversamente proporcional entre el consumo de información formal y realidad percibida de las *fake news* y una moderación directa entre realidad percibida de estas y los sentimientos de alienación y cinismo.

**Palabras clave:** *Fake news*; consumo informativo; comportamiento político; desinformación.

### Abstract

This research explores the correlation between the level of consumption of formal information and the perceived reality of fake news and the latter's influence on political attitudes of efficacy, alienation, and cynicism. For this purpose, a survey was applied by probability sampling by clusters to undergraduate and graduate students of Communication Sciences (n=682) from Spain, Mexico, Peru, and Venezuela. The results show an inversely proportional relationship between the consumption of formal information and the perceived reality of fake news and a direct moderation between the perceived reality of fake news and feelings of alienation and cynicism.

**Keywords:** Fake news; information behavior; political behavior; misinformation.



### Extended abstract

Fake news is defined as information units that are intentionally and verifiably false but are produced to confuse audiences (Allcot & Gentzkow, 2017). The most common motivations for producing this type of content are economic -essentially by clickbait to generate web traffic-, and ideological, generally to discredit ideas, people, or political parties. In this sense, they are fabricated information that mimics media content's appearance but do not follow their dynamics of organizational and ethical processes of journalistic production.

Currently, digital platforms and especially social networks are becoming the primary source of information consumption, where misinformative contents find a breeding ground to promote the virality and massification of messages, passing them off as formal information.

The traditional research approach has analyzed the impact of news and opinion genres on the formation of the political perception of audiences, both in the United States and in Ibero-America, showing a growing interest of the academic community in analyzing the impact of infotainment contents on political opinion matrixes, especially in audiovisual programming of North American satirical news programs, in which effects such as the relevance of public figures subject to satire, changes in social attitudes and electoral behavior and collateral effects in electoral campaigns have been demonstrated. However, studies in Ibero-America in this regard are almost nonexistent.

These investigations have also shown that aspects such as age, social commitment, and general political interest are predictors of formal information consumption practices. Positive correlations have also been shown between socioeconomic factors, such as education and income, and news consumption habits: the higher the formal education and income, the more frequent the use of formal information (Elvestad & Blekesaune, 2008; Ohlsson, Lindell & Arkhede, 2017).

The present research analyzes, with an exploratory scope, quantitative design, and correlational approach, the credibility of fake news concerning the consumption of formal information, as well as the possible associations between the consumption of fake news of humor/political satire in digital content and the feelings of efficacy, alienation, and cynicism in university students of Communication degrees and postgraduate studies in Mexico, Spain, Venezuela, and Peru. In this sense, we also seek to determine whether the effects of political feelings (efficacy, alienation, and cynicism) are dependent variables of the perceived realism of fake news, seeking to provide significant data that complement the research of Holbert (2005), Preacher, Rucker, and Hayes, (2007), Holbert and Benoit (2009) and Balmas (2012).

### Method

For the study, university students of Communication studies have been chosen, as they are assumed to be agents in training for the treatment of information since previous research on these subjects has shown a consumption tending to infoxication and information oversaturation, information filtering problems, vertical reading habits lacking analysis of information from social networks and

receptive predominance of pseudo-informative content (Romero-Rodríguez & Aguaded, 2016). Likewise, the countries reviewed have been chosen because each one has at least one nationally and internationally positioned political humor/satire digital media, as is the case of "El Deforma" (Mexico), "El Mundo Today" (Spain), "El Chigüire Bipolar" (Venezuela) and "El Panfleto" (Peru).

This is an exploratory-descriptive cross-sectional study, for which two universities per country, one public and one private, where both undergraduate and graduate degrees in Communication are taught, were selected through a probabilistic cluster sampling. The sample consisted of n=682 students, of which 257 (37.68%) were Mexican, 206 (30.20%) Spanish, 118 (17.30%) Venezuelan, and the remaining 101 (14.80%) Peruvian students. The participants' mean age was 21.72 (SD=7.21), and the prevailing age range was 18 to 25 years. On average, 54.54% (372) were women, and 45.45% (310) were men.

A survey instrument was applied with five independent variables related to sociodemographic data (age range, country, sex, type of university, current level of studies), followed by six questions with a 4-option Likert scale. The first includes the frequency with which they consume formal information, the second deals with the frequency of consumption of fake news, the third regarding the level at which they consider that fake news represents the country's politics. Fourth is the question on political effectiveness, which deals with the extent to which the respondent considers that he/she or his/her friends and family can influence politics; the fifth question corresponds to political alienation and contains two sub-items, the first (cod5a) being the level of self-interest in the country's politics. In contrast, the second (cod5b) measures the level of disaffection with the political class, in sixth place, to measure political cynicism, we proceeded to ask how accurate is the phrase "politicians only care about their own interests and future and not those of the people". Finally, and as a covariate of the study, on a Likert scale of 5 options, 1 being "extreme right" and 5 "extreme left", we asked about the respondent's ideological spectrum. The instrument was also validated employing the expert judgment methodology, obtaining an average concordance index by Kendall's coefficient  $W = .808$ .

### Results and discussion

This study shows that those who consume both fake news of humor and political satire and formal information clearly perceive that the former is a satirical/humoristic genre. However, this situation is not so evident in the results obtained in Mexico and Venezuela, where the realism of fake news seems to be unrelated to the consumption of formal information, showing that the level of perceived realism of fake news is more frequent in people who consume more of this type of content than formal information. The variables gender and educational level (undergraduate/postgraduate) did not show significant differences in the average.

Concerning the effects of fake news consumption on attitudes towards political information, it is shown that the impact of fake news consumption on perceptions of efficacy, alienation,



and political cynicism is closely linked to the perceived level of realism of fake news since these are understood as moderated by the consumption of formal information. That is to say, the greater the realism given to fake news by content consumers, the greater their effects on political sentiments.

Regarding political efficacy, understood as the intersubjective value of an individual or group of belief in their ability to influence political decisions (Klesner, 2003), it is evident that there is an inversely proportional correlation with the perceived realism of fake news, since the higher the level of realism of these, the more the sense of political efficacy is moderated in a negative relationship. On the other hand, both political alienation and political cynicism show a proportional relationship to the perceived realism of fake news, with the understanding that the higher the level of perceived realism of fake news, the greater the sense of alienation cynicism that emerges in the sample group.

The comparison among the participants of the four countries between the consumption of formal information and fake news also shows a high difference between the consumption habits of both types of content, especially in the case of Venezuela, where the level of consumption of formal information (68.97%) and fake news (71.03%) is almost identical and, despite this, the perceived realism of the latter reaches 74.94%. This situation could be due to the situation of censorship and self-censorship of the media in this South American country, which could be addressed in future studies.

## Conclusions

The results of this study show that there is an inversely proportional relationship between the perception of realism

of fake news and the consumption of formal information, in the understanding that those people who are mostly exposed to this type of pseudo-information tend to take them as real meta-messages -even if they identify them as humorous content-.

On the other hand, the influence of consumption and perceived reality of fake news on attitudes towards political information is demonstrated, specifically in the psychosocial dependent variables of efficacy, alienation, and cynicism, noting that the relationship between the perceived reality of fake news and efficacy is inversely proportional while, concerning alienation and cynicism, it is directly proportional. It should be noted that the credibility of the traditional media could also be a dependent variable of credibility so that the perceived reality of informal information -including fake news- appears as an escape valve for the need for information. This effect is of vital importance to evaluate the communicational ecosystem in the light of political and institutional communication itself, as it may impact the feeling of anomie and anti-political growth due to the sense of alienation and cynicism.

Another issue that becomes evident is the high level of consumption of fake news in comparison with formal information by Communication students who are the objects of this research, which also ratifies what Romero-Rodríguez & Aguaded (2016) warned that there is in these subjects a receptive prominence of pseudo-informative contents, habits tending to infoxication and information oversaturation, problems of filtering and vertical reading lacking analysis. This pre-communicative situation may be the optimal breeding ground for the existence in countries such as Mexico or Venezuela of a greater perception of fake news realism than of formal information.

\*\*\*\*

## 1. INTRODUCCIÓN

Aunque el término *fake news* se trate de un neologismo en la literatura académica, no es de nueva data en la pragmática periodística, sobre todo en el actual ecosistema comunicativo reticular, descentralizado y tendiente al prosumo. Este término engloba los mensajes virales basados en cuentas ficticias que se hacen pasar por noticias, dividido en dos categorías: la primera con un entendimiento implícito por parte del lector de que el contenido es falso (como la parodia y la sátira), y las *fake news* en las que las audiencias no son conscientes de que la información es falsa. (Tandoc, Wey Lim y Ling, 2017).

Allcott y Gentzkow las definen como “unidades informativas que son intencional y verificablemente falsas, pero que pueden confundir a las audiencias” (2017, p. 213), identificando que existen dos motivaciones fundamentales para la producción de este

tipo de contenidos: la financiera –fundamentalmente por *clickbait* para aumentar el tráfico web– (García Serrano, Romero-Rodríguez y Hernando-Gómez, 2019), y la ideológica, generalmente para desacreditar ideas, personas o partidos políticos. Otros autores las conceptualizan como informaciones fabricadas que imitan el contenido de los medios de comunicación en cuanto a la forma, pero no en cuanto al proceso organizativo de producción periodística y la ética profesional (Lazer *et. al*, 2018; citado por Kolluri y Murthy, 2021).

Sin embargo, por tratarse de un fenómeno de análisis relativamente novedoso, no existe un acuerdo epistemológico en la comunidad científica acerca de la delimitación conceptual de las *fake news*. A partir de una revisión teórica de las definiciones de este neologismo, casi un tercio de los documentos emergentes de una criba realizada para esta investigación en Google

Scholar® y las bases de datos especializadas del SCCL de la WoS® (Web of Science) y Scopus®, bajo el término de búsqueda «Fake News», los documentos emergentes se refieren a estas como unidades informativas que falsifican acontecimientos en formatos de géneros informativos, por lo que se colige su preterintencionalidad desinformativa, pero si se toma esta posición axiomática, no existirían diferencias epistemológicas entre la manipulación informativa (*disinformation*), la desinformación (*misinformation*), el bulo (*hoax*), el rumor y el engaño (*bias*).

Por supuesto, la desinformación y la manipulación informativa de los medios de comunicación no es de nueva data, pudiéndose encontrar evidencias de estas desde el desarrollo de los primeros sistemas de escritura (Marcus, 1993) e incluso en obras literarias tan antiguas como la *Odisea* –posiblemente escrita en el siglo VIII a.C–, la *Eneida* de Virgilio o en el propio diálogo *Politeia* (La República) de Platón, donde ya se refería a la «mentira piadosa» como base fundamental de los poderes del Estado (Romero-Rodríguez, De-Casas-Moreno y Caldeiro-Pedreira, 2018).

Carlson (2017), en sus aportaciones teóricas, pone de manifiesto un modelo de «autoridad periodística» en la manipulación de contenidos, para determinar los factores que la legitiman de cara a la evolución tecnológica, el surgimiento de nuevos canales y los cambios de hábitos de la audiencia. Para el autor es necesario realizar un estudio combinado de todos los componentes implícitos en los procesos de comunicación y de las diversas relaciones que estos conllevan para lograr una evaluación eficaz del resto de «autoridad periodística» en un momento determinado (Anastasiou, 2018).

En la actualidad, las plataformas digitales, y especialmente las redes sociales, están convirtiéndose en fuente principal de consumo en la que la desinformación encuentra un caldo de cultivo para promover la viralidad y la masificación de un contenido haciéndolo parecer natural. En este sentido, las *fake news* han encontrado en las redes sociales un nuevo canal de expansión, teniendo en especial consideración que estos contenidos informativos digitales no siguen necesariamente el tratamiento profesional y el compromiso ético inherente de la producción noticiosa de los medios convencionales (Robinson y Deshano, 2011).

El enfoque tradicional de las investigaciones ha analizado el impacto de los géneros informativos y de opinión en la formación de percepción política de las audiencias, tanto en el ámbito estadounidense (v.gr. Robinson y Sheehan, 1983; Krosnick y Kinder, 1990; Scheufele, 2000; McCombs, 2004; Kioussis, Mitrook, Wu y Selzer, 2006; Balmas y Sheaffer, 2010), como en el iberoamericano (v.gr. Arriagada-Illabaca, Navia-Lucero y Schuster-Pineda, 2010; Rodríguez-Virgili, López-Escobar y Tolsá, 2011; Yepes-Charry, 2015; Sampietro y Valera-Ordaz, 2015). Se evidencia además un creciente interés de la comunidad académica en analizar la incidencia de los contenidos de infoentretenimiento en las matrices de opinión política, especialmente en programación audiovisual de noticieros satíricos norteamericanos (v.gr. Baym, 2005; Holbert, Lambe, Dudo y Carlton, 2007; Fox, Koloen y Sahin, 2007; Cao y Brewer, 2008), estudios entre los cuales se han demostrado efectos tales como la relevancia de los personajes públicos sujetos a sátira (v.gr. Young, 2006), cambios de actitudes sociales y de comportamiento electoral (v.gr. Holbert, Pillion, Tschida, Armfield, Kinder, Cherry y Daulton, 2003; Moy, Xenos y Hess., 2005 y 2006; Cao y Brewer, 2008), y efectos colaterales en campañas electorales (v.gr. Holbert, Garrett y Gleason, 2010), aunque resultan casi inexistentes los estudios a este respecto en el ámbito iberoamericano (Rodríguez-Hidalgo, Rivera-Rogel & Romero-Rodríguez, 2020).

Los estudios ut supra referidos han evidenciado que además de la edad, el compromiso social y el interés político general suelen ser buenos predictores de las prácticas de consumo de noticias, y su poder explicativo ha aumentado con el tiempo (Putnam 1993; Strombac, Djerf-Pierre y Shehata 2012; citado por Bergström & Jervelycke Belfrage, 2018), existiendo también correlaciones positivas entre factores socioeconómicos, como la educación y los ingresos, y hábitos de consumo de noticias: cuanto mayor es la educación formal y los ingresos, más frecuente es el uso de la información formal (Elvestad y Blekesaune 2008; Ohlsson, Lindell y Arkhede 2017; citado por Bergström & Jervelycke Belfrage, 2018).

Por supuesto, las personas presentan distintas características que pueden predecir cómo se enfrentan al consumo informativo (Cacioppo y Petty, 1982; Cohen, 1957). Amplios estudios sobre la necesidad de cognición (NFC) la relacionan con el comportamiento

de búsqueda de información. Por ejemplo, Carenini (2001) demuestra que la NFC influye en la predisposición de las personas a utilizar sistemas de interfaz y aplicaciones complejas. Las personas que están intrínsecamente interesadas en analizar y procesar la información pueden tener más rechazo sobre los contenidos expuestos en las redes sociales, mientras que aquellas que se sienten más atraídas por las plataformas digitales pueden formar actitudes respecto a los medios sociales, relacionándolos con señales periféricas (Gangadharbatla *et. al.*, 2014).

La presente investigación analiza, con alcance exploratorio, diseño cuantitativo y enfoque correlacional, la credibilidad de las *fake news* en relación al consumo de información formal, así como las posibles asociaciones existentes entre el consumo de las noticias falsas de humor/sátira política en contenidos digitales y los sentimientos de eficacia, alienación y cinismo en estudiantes universitarios de grados y postgrados de Comunicación de México, España, Venezuela y Perú.

## 2. MEDIAMORFOSIS, FAKE NEWS Y CONSTRUCCIÓN DE REALIDADES

El 30 de octubre de 1938, Orson Welles y la compañía de teatro Mercury adaptaron y dramatizaron el clásico de ficción *La guerra de los mundos* a un guion de radio que comenzaría a emitirse a través de la señal de la Columbia Broadcasting System (CBS). El realismo del espacio radiofónico, narrado en forma de noticiero con intervenciones continuas, contaban sobre una ficticia invasión extraterrestre<sup>1</sup>, lo que generó pánico en la población estadounidense, en especial en las calles de Nueva York y Nueva Jersey –sobre todo en aquellas personas que no habían escuchado la introducción–, estimándose el efecto en más de un millón de personas (Cantril, 2005). Mientras la intención de Welles y de la CBS era la de ofrecer un espacio de entretenimiento en el marco de las celebraciones de Halloween, la narrativa y el enfoque discursivo de la adaptación dramática lo proyectaban a la audiencia como información fidedigna, sobre todo en un momento en el que la radio era la fuente principal de noticias en los Estados Unidos y, en específico, la CBS contaba con mucha credibilidad.

1 Programa original completo disponible en línea: [https://www.youtube.com/watch?v=OzC3Fg\\_rRJM](https://www.youtube.com/watch?v=OzC3Fg_rRJM) (Fecha de consulta: 14/04/2021)

Una adaptación de la misma obra sucedió el 12 de febrero de 1949 en Radio Quito (Ecuador), donde se advertía sobre un objeto volador en las islas Galápagos y posteriormente el aterrizaje de dos OVNI en la ciudad de Quito, con la presencia de gas venenoso que se acercaba. En cuanto los oyentes descubrieron que se trataba de una ficción, se produjo un asedio contra la sede de la radio –ubicada en el edificio del Diario El Comercio, en Quito– que resultó en más de una decena de muertos y la salida del aire de la emisora por dos años.

Todo lo anterior sucedía en un ecosistema en el que existían procesos de revisión editorial y sistemas de autorizaciones para emisión. Por supuesto, el paso hacia el mundo digital ha modificado las definiciones tradicionales de información periodística, pues las plataformas *online* –y en especial, las redes sociales como canal de expansión– han descentralizado el modelo convencional, permitiéndole a cualquier persona –y medio– producir y divulgar unidades informativas, tengan o no la preparación y/o acreditación para ello (Wall, 2015).

A esto se le une la crisis de los medios tradicionales, los cuales pretenden competir por la audiencia en razón de la subsistencia económica en un escenario de mediamorfosis, frente a un enorme abanico de propuestas digitales. En este sentido, uno de los vicios más recurrentes es la difusión de contenidos de carácter pseudoinformativo y de valor límbico, en contraposición con aquellos que podrían resultar de utilidad en el proceso de toma de decisiones de la ciudadanía (Aguaded y Romero-Rodríguez, 2015; Tejedor-Calvo, Vázquez-Medel y Romero-Rodríguez, 2020; Romero-Rodríguez, Tejedor y Castillo-Abdul, 2021). Esto deviene en que los *mass media* se encuentren inmersos en unos circuitos comerciales y sometidos a la ley de oferta y demanda y, por tanto, dan al público lo que desea o, incluso peor, lo que deberían desear, según las leyes de una economía fundada en el consumo y sostenida por la acción persuasiva de la publicidad (Eco, 1965).

Asimismo, el consumo mediático-digital contiene no pocos vicios, pues la sobresaturación (Speier, Valacich y Vessey, 1999) y la infoxicación (Benito, 2009; Cornellá, 2010), producto de la multiplicidad de canales y unidades informativas que recibe a diario la audiencia, crean un caldo de cultivo para su anomia

y consumo pasivo, incluso aceptando como fidedignas informaciones contradictorias, ilógicas o evidentemente falaces por efecto del límite de asimilación cognitiva (Stewart, Heideman, Moninger y Reagan-Cirincione, 1992), o bien por los vínculos de sus nodos digitales, por lo que por «economía emocional», la credibilidad de una información viene dado por el nivel de cercanía que tiene el receptor con el contacto de las redes sociales que comparte la unidad informativa (Samuel-Azran y Hayat, 2019). Así, la audiencia emerge como una especie de «analfanauta», personas con acceso y conocimiento sobre el uso de las TIC, pero con mínimas competencias mediáticas de interpretación y consumo crítico, tendientes a un incorrecto filtrado y lectura vertical de las informaciones, en las que la mayoría de las veces solo se accede al titular (Romero-Rodríguez, Torres-Toukoumidis, Pérez-Rodríguez y Aguaded, 2016).

Algunos autores aseveran que en períodos de crisis los ciudadanos están interesados en recibir voces distintas y a facilitar el debate público (*v. gr.* Thorbjornsrud y Figenschou, 2016; Masip *et al.*, 2020), pues los ciudadanos han modificado sus hábitos de consumo informativo, en especial en situaciones de riesgo o tensión -donde existe una necesidad por conocimiento- recurriendo de este modo a las TIC y las redes sociales, canales que contribuyen a fomentar un comportamiento más activo de los prosumidores y medios (Gil de Zúñiga *et al.*, 2017; Masip *et al.*, 2020). En consecuencia, es en momentos de alarma cuando los medios de comunicación adquieren un mayor nivel de poder y relevancia, pues la ciudadanía exige no solo información veraz, sino contenidos de calidad (Seeger y Sellnow; Ulmer, 2003; Masip *et al.*, 2020).

Al complejo escenario descrito previamente se le suman otros dos fenómenos: i) el efecto arrastre (*bandwagon effect*), por el que los consumidores de información, en un intento de limitar las informaciones recibidas suelen atender, comentar, compartir o interactuar en las redes sociales con aquellas unidades que reciben mayor popularidad -viralidad-, dándole mayor credibilidad a estas sin examinar la información completa (Sundar, 2008; Thorson, 2008) y; 2) los propios algoritmos de redes sociales como Facebook, Twitter o Instagram, que reflejan en una mejor posición aquellas informaciones que obtienen mayor cantidad de interacciones, lo que genera además un «efecto arrastre» algorítmico, invisibilizando muchas veces

contenidos útiles frente a los pseudo-informativos y no confirmados (Civila y Romero-Rodríguez, 2020).

Teniendo en consideración todo lo anterior, Bakir y McStay (2017) explican que al final la propagación de las *fake news* se debe a la «economía de las emociones», específicamente a cómo se aprovechan estas para generar atención y tiempo de visualización, añadiendo que la capacidad de comprender mejor los sentimientos, estados de ánimo y emociones en la comunicación en red está aumentando rápidamente a través de la adopción de tecnologías y de retroalimentación biológica que se refieren a registrar y evaluar nuestras emociones, lo que pone de manifiesto -a través de procesos de *machine learning* y algoritmos de las redes sociales- la posibilidad de identificar, por parte de los medios, los contenidos que generan mayor aceptación o interacciones para explotar la fórmula y obtener mayor tráfico e ingresos, coincidiendo con la tesis de Samuel-Azran y Hayat (2019), revisada con anterioridad.

Por su parte, tal y como se ha apuntado en referencia, la mayoría de las investigaciones respecto a la influencia de los medios -convencionales y digitales- y de las redes sociales en la percepción social de la política doméstica o de sus protagonistas han sido analizadas como entes aislados de otras fuentes, cuando estudios como el de Holbert y Benoit (2009) han determinado que los *inputs* mediáticos deben ser estudiados desde la convergencia mediática (*media convergence*), pues en la actualidad la audiencia recibe información desde medios formales e informales de forma paralela.

Al articular los medios de difusión, las redes sociales y el compromiso de los usuarios respecto a la política, el estudio de Vaccari, Chadwick y O'Loughlin (2015) puso en evidencia cómo los eventos mediáticos actuales crean los ingredientes para modos de comportamiento activo y políticamente consciente, que van más allá de los rituales pasivos, determinando que existen distintos perfiles de usuarios: aquellos que leen sobre los debates políticos en redes sociales -muchos de ellos por accidente-, los que ven o escuchan por directo, y los que hacen doble *screening* (*multitasking*). En este sentido, los últimos tienen más probabilidades de tener un alto nivel de estudios y de estar más interesados en el área, demostrando que el compromiso político comprende modos discursivos, partidistas y cívicos, y que algunas prácticas de doble pantalla se asocian positivamente con estos tres modos.



Así, la presente investigación intenta enfocarse en múltiples fuentes de información (formales e informales) y la interacción existente entre ellas, para comprender la influencia que tiene en la audiencia la exposición mixta de *fake news* e información formal, teniendo en consideración que las primeras tienen la intención de ser percibidas como ficciones o contenido humorístico o satírico (Balmas, 2012). En este sentido, no deben confundirse las *fake news* con otro tipo de contenido manipulador-persuasivo como la propaganda, el bulo (*hoax*), el *astroturfing*, o la desinformación volitiva. También es importante destacar que investigaciones recientes (v.gr. Peter y Valkenburg, 2010) han determinado que aquellas informaciones que aparentan ser realistas tienen mayor impacto persuasivo que las de contenido humorístico o satírico o provienen de medios informales, usualmente desechándose las mismas por efecto de disonancia cognitiva, aunque aquellos individuos expuestos a mayor cantidad de *fake news* que a informaciones de medios formales pueden aceptar más fácilmente los mensajes transmitidos por estos medios ficcionales (Nabi, Moyer-Guse y Byrne, 2007).

Se entiende así como hipótesis de partida (*H1*) que la exposición a informaciones formales (variable independiente) funcionan como un interviniente en la relación, realismo y efecto persuasivo de las *fake news* (variable dependiente), entendiendo de esta manera que el realismo percibido de las *fake news* será mayor cuando el receptor accede menos a informaciones formales, entiendo estas como aquellas que emergen de las noticias y medios cuyo género informativo (reportaje, crónica, entrevista, reseña...) sea de contenido periodístico y hayan sido provistas de procesos de producción y revisión tradicional.

### 3. EFECTOS DE LAS FAKE NEWS EN LAS ACTITUDES HACIA LA POLÍTICA

Tal como se ha apuntado con anterioridad, el objetivo del presente trabajo es explorar el efecto que tiene la exposición mixta de informaciones formales y *fake news* y si estas afectan el sentido de la eficacia, la alienación y el cinismo político de la audiencia, identificando además si estos efectos son variables dependientes del realismo percibido de las *fake news*. El estudio busca aportar datos significativos que complementen las investigaciones de Holbert (2005), Preacher, Rucker y

Hayes, (2007), Holbert y Benoit (2009) y Balmas (2012), aplicado al espacio iberoamericano, así como confirmar los hallazgos expuestos por Valera (2013) respecto a que el cinismo político se opone a la eficacia política y la incidencia de las TIC en el proceso de comunicación con las audiencias, la confianza y credibilidad sobre las instituciones sociales, económicas y políticas, teniendo en consideración que la expresión de actitudes de eficacia política se relacionan con el tipo de discurso y su capacidad de *engagement* con sus simpatizantes, quienes tienden a monopolizar las intervenciones en los perfiles de los candidatos políticos (Valera, 2013).

En este sentido surge la segunda hipótesis (*H2*) que establece que la relación entre el consumo de *fake news* y las actitudes hacia la información política depende directamente del valor realista que el consumidor le da a este tipo de contenido, por lo que teniendo en consideración la primera hipótesis (*H1*), esta percepción de realismo estaría íntimamente relacionada con la exposición a informaciones formales, es decir que *H2* es subsidiaria necesaria de *H1*.

#### 3.1. Eficacia política

La eficacia política es una variable de carácter psicosocial fundamentada en la creencia subjetiva de un individuo o grupo de poseer capacidades para participar e influir en el curso de los acontecimientos políticos (Klesner, 2003). Es menester señalar que esta variable tiene dos dimensiones: i) la confianza del individuo o de un grupo determinado de comprender los asuntos públicos y; ii) la creencia de que las acciones ciudadanas interesan en el proceso de toma de decisiones políticas (Ferrer-Fons, 2006). A partir de esta variable, surge la primera sub-hipótesis (*H2a*) que explica que la relación entre la eficacia política y la exposición a las *fake news* dependerá directamente del nivel de realismo percibido de estas.

#### 3.2. Alienación política

Al igual que la eficacia política, la alienación política es una respuesta afectivo-emocional de un individuo o grupo frente al sistema político y sus líderes, generalmente con connotaciones negativas, estrechamente vinculado con cuatro sentimientos interrelacionados (Long, 1990, p. 88):

1. Un sentimiento de ineficacia política.
2. Un sentimiento de descontento en relación con los resultados del sistema político.



3. Un sentimiento de desconfianza hacia las motivaciones y comportamientos de los líderes políticos.
4. Un sentimiento de alejamiento del sistema político.

En relación a lo anterior, se espera como otra sub-hipótesis subsidiaria (*H2b*) que la relación entre la alienación política y la exposición a las *fake news* dependerá directamente del nivel de realismo percibido de estas.

### 3.3. Cinismo político

En la misma línea que en los sub epígrafes anteriores, el cinismo político es un sentimiento de frustración individual o colectiva que indica un grado de insatisfacción con los políticos y con el trabajo gubernamental (Erber y Lau, 1990). Este factor intersubjetivo está intrínsecamente ligado a la creencia de que los políticos se preocupan solo de sus intereses y que las campañas electorales e institucionales tienen una función únicamente propagandística, lo que afecta la evaluación ciudadana sobre honestidad e integridad de los personeros.

En esta línea, y siguiendo los objetivos de la investigación, emerge la tercera sub-hipótesis subsidiaria (*H2c*) que la relación entre el cinismo político y la exposición a las *fake news* dependerá directamente del nivel de realismo percibido de las últimas.

En correspondencia con lo expuesto anteriormente, las hipótesis establecidas para este estudio se resumen en:

*H1*. El realismo percibido de las *fake news* será mayor cuando el receptor accede menos a informaciones formales

*H2*. La relación entre el consumo de *fake news* y las actitudes hacia la información política dependen directamente del valor realista que el consumidor le da a este tipo de contenido. En este sentido:

*H2a*. La relación entre la eficacia política y la exposición a las *fake news* dependerá directamente del nivel de realismo percibido de estas.

*H2b*. La relación entre la alienación política y la exposición a las *fake news* dependerá directamente del nivel de realismo percibido de estas.

*H2c*. El impacto que tiene el consumo de *fake news* sobre las percepciones de eficacia, alienación y cinismo político está íntimamente vinculado con el nivel de realismo percibido de las *fake news*.

## 4. MATERIALES Y MÉTODO

La presente investigación busca analizar el efecto de la exposición combinada de noticias reales y *fake news* en el grado en el que los estudiantes de Ciencias de la Comunicación de México, España, Venezuela y Perú perciben las informaciones falsas como reales y, como resultado, en sus actitudes y percepciones sobre los personeros políticos de sus respectivos países. En este sentido, se toma como posición epistemológica de las *fake news* la definición de Allcott y Gentzkow (2017, p. 213) quienes la definen como “unidades informativas que son intencional y verificablemente falsas, pero que pueden confundir a las audiencias”.

Para ello se tendrán en especial consideración los hallazgos presentados por Holbert (2005) y Holbert y Benoit (2009) sobre una lógica de dos etapas: i) El nivel de realismo percibido de las *fake news* por la exposición combinada de noticias reales con la sátira política y, ii) La influencia que tienen las *fake news* en las actitudes de ineficacia, alienación y cinismo. Se parte de la hipótesis de los estudios reseñados, confirmados por Balmas (2014), en que la afectación del realismo percibido de las *fake news* es moderado por la exposición a las noticias reales y que las actitudes citadas en precedencia son moldeadas por el grado de realismo percibido de las *fake news*.

Para el estudio se han escogido estudiantes universitarios de grados de Ciencias de la Comunicación, pues se presuponen como agentes en formación para el tratamiento informativo, toda vez que en investigaciones anteriores como las de Romero-Rodríguez y Aguaded (2016) se destaca sobre estos sujetos un consumo tendiente a la infoxicación y sobresaturación informativa, problemas de filtrado informacional, hábitos de lectura vertical carente de análisis de las informaciones de las redes sociales y “preminencia receptiva de contenidos pseudoinformativos” (*op. cit*, p. 48). Asimismo, se han escogido los países señalados pues cada uno presenta al menos un medio digital de humor/sátira política posicionado nacional e internacionalmente (ver

tabla 1), como es el caso de «El Deforma» (México), «El Mundo Today» (España), «El Chigüire Bipolar» (Venezuela) y «El Panfleto» (Perú).

**Tabla 1. Posicionamiento y tráfico de los medios de sátira política objeto de análisis.**

Web	País	Pos. Ranking Global	Pos. Ranking Nacional	Tasa de rebote	Visitantes únicos / mes
El Deforma	México	45.458	915	83,40	1.167M
El Mundo Today	España	40.569	1.144	67,70	1.328M
El Chigüire Bipolar	Venezuela	123.992	1.088	68,30	385.139
El Panfleto	Perú	604.443	5.024	74,50	118.867

Fuente: Autores a partir de los datos ofrecidos por Alexa Rank®. Fecha de consulta: 10/10/2020.

Es menester acotar que la coyuntura política de cada uno de estos países de la muestra por conveniencia es muy distinta entre sí, lo que de partida afecta al modo en que la ciudadanía tiene de interpretar las informaciones y contenidos, otorgando distinto grado de credibilidad. Sin embargo, este estudio -de carácter exploratorio- no busca comparar los grados de credibilidad de informaciones formales entre ellos, sino revisar en el conjunto si existe mayor grado de afectación en los sentimientos políticos según el realismo percibido de las *fake news*.

#### 4.1. Instrumento

Se partió del diseño de un cuestionario con 5 variables independientes relativas a datos sociodemográficos (intervalo de edad, país, sexo, tipo de universidad, nivel de estudios que cursa actualmente), seguidamente de seis preguntas con opción de respuesta en escala de Likert de 4 opciones. La primera incluye la frecuencia en que consumen información formal (noticias, entrevistas, reportajes), obteniéndose en esta una fiabilidad de  $\alpha = .701$ . La segunda versa sobre la frecuencia de consumo de *fake news*, arrojando un  $\alpha = .682$ . La tercera, relativa al nivel en que consideran que las *fake news* representan la política del país, siendo su fiabilidad  $\alpha = .803$ . En cuarto lugar se ubica la pregunta sobre efectividad política, que discurre sobre la medida en que considera el encuestado que él o sus amigos y familiares pueden influir en la política, obteniendo un  $\alpha = .696$ . La quinta pregunta corresponde a la alienación política y que contiene dos

sub-ítems, siendo el primero (cod5a) el nivel de interés propio por la política de su país, obteniéndose en esta un  $\alpha = .799$ ; mientras que el segundo (cod5b) mide el nivel de desafección con la clase política, resultando su fiabilidad en  $\alpha = .675$ . En sexto lugar, para medir el cinismo político se procedió a preguntar sobre qué tan acertada es la frase “los políticos solo les importan sus propios intereses y futuro y no los de las personas”, arrojando un  $\alpha = .902$ . Por último y como covariante de estudio, en una escala de Likert de 5 opciones, siendo 1 “extrema derecha” y 5 “extrema izquierda” se pregunta sobre el espectro ideológico del encuestado, arrojándose de este un  $\alpha = .773$ .

El instrumento además contó con validación mediante la metodología de juicio de expertos, obteniéndose un índice de concordancia promedio por coeficiente de Kendall  $W = .808$ . Esta validez de constructo y contenido se hace a pesar de que el instrumento ya ha sido validado en la investigación de Balmas (2014), pues se trata de una traducción libre del mismo y su ejecución en un contexto y a participantes de distinta naturaleza, rango etario y formación *sui generi*.

#### 4.2. Participantes

Se trata de un estudio exploratorio-descriptivo transversal, para el que han sido seleccionados a través de un muestreo probabilístico por conglomerados 2 universidades por país, una de titularidad pública y una de titularidad privada, en las que se imparten tanto grados como postgrados en Ciencias de la Comunicación y afines (como Comunicación Audiovisual, Periodismo, Publicidad y Relaciones Públicas). La recogida de datos fue autorizada por los respectivos directores de carrera o decanos, y se realizó entre el 10 de febrero y el 14 de octubre de 2020. Todos los participantes recibieron información sobre la investigación, las instituciones responsables de la misma y la anonimidad de las respuestas.

La muestra efectiva quedó formada por  $n=682$  estudiantes de los que 257 (37,68%) son mexicanos, 206 (30,20%) españoles, 118 (17,30%) venezolanos y los 101 restantes (14,80%) son peruanos. La media de edad de los participantes es de 21,72 ( $SD=7.21$ ) y el rango etario imperante de 18 a 25 años. La variable sexo, en promedio, queda configurada en un 54,54% (372) mujeres y el restante 45,45% (310) por hombres. Con respecto al tipo de universidad (pública o privada)

y nivel de estudios (grado y postgrado), la muestra queda definida de la siguiente manera (tabla 2):

**Tabla 2.** Muestra efectiva por tipo de universidad y nivel de estudios.

País	Tipo de Universidad	n (%)	Nivel de Estudios	n (%)
México	Pública	96 (14,07)	Grado	223 (32,69)
	Privada	161 (23,60)	Postgrado	34 (4,98)
España	Pública	102 (14,95)	Grado	102 (14,95)
	Privada	104 (15,24)	Postgrado	104 (15,24)
Venezuela	Pública	39 (5,71)	Grado	102 (14,95)
	Privada	79 (11,58)	Postgrado	6 (0,87)
Perú	Pública	22 (3,22)	Grado	80 (11,73)
	Privada	79 (11,58)	Postgrado	21 (3,07)

### 4.3. Análisis estadístico

Los cuestionarios fueron realizados con la herramienta *online* Google Forms®, extrayéndose la data al finalizar en formato .csv, exportándose a la macro PROCESS para IBM SPSS® v. 25. Para medir las relaciones de causalidad o las correlaciones de todas las hipótesis se han utilizado cruces bivariantes.

## 5. RESULTADOS

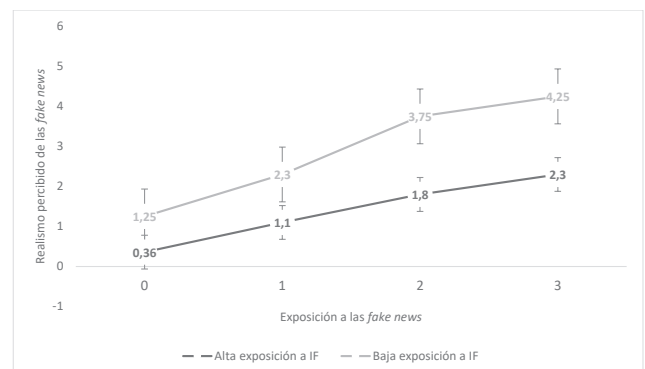
De acuerdo con *H1* que partía de que la exposición a informaciones formales (variable independiente) funciona como un interviniente en la relación, realismo y efecto persuasivo de las *fake news* (variable dependiente), se puede colegir que existe una intrínseca relación de aumento de la probabilidad del realismo percibido de las *fake news* con efecto inversamente proporcional a la exposición a información formal (figura 1).

**Figura 1.** Interrelación entre consumo de información formal y realidad percibida de las *fake news*.



Teniendo en consideración el promedio de exposición a información formal obtenido en el estudio en los cuatro países (53,25%), con el nivel de realismo percibido de las *fake news* (40,75%) se obtiene lo siguiente en modelo de regresión lineal (figura 2):

**Figura 2.** Nivel de realismo de *fake news* moderado por el consumo de información formal.

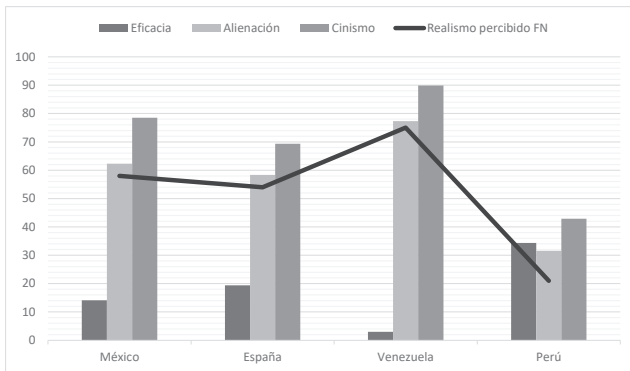


Nota: IF= Información Formal.

De la figura anterior se colige que mientras más baja es la exposición a Información Formal (IF), mayor es la probabilidad de realismo percibido de las *fake news*, confirmándose de esta manera *H1*, en el sentido que la continua exposición a información formal – como variable independiente– es un interviniente en la percepción de las *fake news* –variable dependiente–.

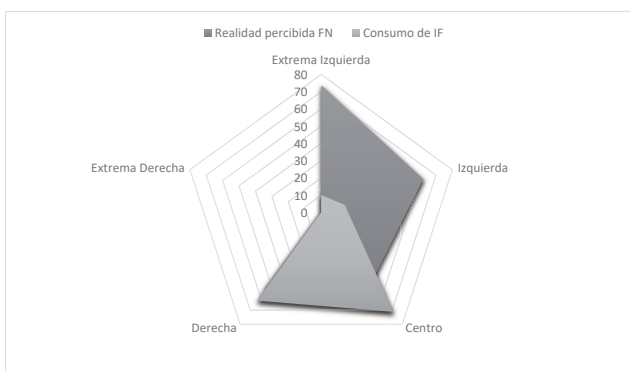
En función a la segunda hipótesis (H2), relativa a los efectos del consumo de *fake news* en las actitudes hacia la información política se obtiene (figura 3):

Figura 3. Impacto del consumo de *fake news* sobre las percepciones de eficacia, alienación y cinismo político.



Para completar el análisis, en referencia a la interrelación entre la covariante de preferencias políticas (espectro ideológico) y la realidad percibida de las *fakenews* (H1), emergen diferencias significativas, en tanto que los sujetos muestrales del espectro extrema-izquierda/izquierda manifiestan mayor credibilidad sobre estas que sobre la información formal (IF) (figura 4), emergiendo además que aquellos que manifiestan estar en los polos radicales (izquierda), consumen menos información formal (IF) que sus pares moderados. Importante es acotar que ningún sujeto indicó en los cuestionarios identificarse con ideologías de extrema derecha (n=0).

Figura 4. Realidad percibida de las *fake news* según espectro ideológico.



Nota: Valores establecidos en porcentajes relativos de (H1). IF= Información Formal / FN= Fake News

## 6. DISCUSIONES Y CONCLUSIÓN

Conforme con (H1), aquellas personas que consumen tanto *fake news* de humor y sátira política como también información formal, tienen la percepción de que las primeras se tratan de un género satírico/humorístico. Sin embargo, esta situación no está tan clara en los resultados obtenidos en México y Venezuela, donde el realismo de las *fake news* parece no estar relacionado con el consumo de información formal. Así, tal y como se colige de la figura 1, queda evidenciado que el nivel de realismo percibido de las *fake news* es más frecuente en personas que consumen más este tipo de contenidos que de información formal. Las variables sexo y nivel educativo (grado/postgrado) no mostraron diferencias significativas en el promedio.

En función a la segunda hipótesis (H2), relativa a los efectos del consumo de *fake news* en las actitudes hacia la información política, entendiendo en H2a, H2b y H2c que el impacto que tiene el consumo de *fake news* sobre las percepciones de eficacia, alienación y cinismo político está íntimamente vinculado con el nivel de realismo percibido de las *fake news*, toda vez que estas se entienden como moderadas por el consumo de información formal. Es decir, los efectos en las actitudes y sentimientos referidos son subsidiarios del nivel de realismo percibido de las *fake news*.

Con respecto a la eficacia política, entendida como el valor intersubjetivo de un individuo o grupo de creencia en su capacidad de influir en las decisiones políticas (Klesner, 2003), queda evidenciado que existe una correlación inversamente proporcional con el realismo percibido de las *fake news*, confirmándose H2a: a mayor nivel de realismo de estas, se modera en relación negativa el sentido de eficacia política.

En relación a H2b y H2c, correspondientes a la alienación política (cod5a y cod5b) y al cinismo político, respectivamente, ambos muestran una relación proporcional al realismo percibido de las *fake news*, entendiéndose que, a mayor nivel de realismo percibido de estas, mayor sentimiento de alienación y cinismo emerge en el grupo muestral.

$$H2a= EP \propto 1/x RP_{FN}$$

$$H2b= AP \propto RP_{FN}$$

$$H2c= CP \propto RP_{FN}$$

Nota: EP (eficacia política), AP (alienación política), CP (cinismo político), RP<sub>FN</sub> (Realismo percibido de Fake News)

Los resultados del presente estudio ponen de manifiesto que existe una relación inversamente proporcional entre la percepción de realismo de las *fake news* y el consumo de información formal (ver gráfico 2). En este sentido, coincide con las investigaciones de Holbert (2005), Holbert y Benoit (2009) y Balmas (2014), en el entendido que aquellas personas que se exponen mayoritariamente a este tipo de pseudo-informaciones tienden a tomarlas como meta-mensajes reales –aun identificando que se tratan de contenidos de carácter humorístico–.

La comparativa entre los participantes de los cuatro países entre el consumo de información formal y de *fake news* pone en evidencia también una alta diferencia entre los hábitos de consumo de ambos tipos de contenido, sobre todo en el caso de Venezuela, en el que el nivel de consumo de información formal (68,97%) y de *fake news* (71,03%) es casi idéntico y, a pesar de esto, el realismo percibido de las últimas alcanza el 74,94% (ver figura 1). Esta situación pudiera deberse a la situación de censura y autocensura de los medios de ese país suramericano, asunto que podría abordarse en futuros estudios.

Es menester destacar que la credibilidad de los medios de comunicación formales pudiere ser también una variable dependiente del realismo percibido de los medios, por lo que la realidad percibida de informaciones informales –entre ellas las *fake news*– aparece como una válvula de escape de la necesidad informativa. Este efecto tiene vital trascendencia para evaluar el ecosistema comunicacional a la luz de la propia comunicación política e institucional, pues pudiere incidir en el sentimiento de anomia y el crecimiento de sentimientos antipolíticos y *antiestablishment* por el sentido de alienación y cinismo (H2b y H2c).

Otra cuestión que se pone de manifiesto es el alto nivel de consumo de *fake news* en comparativa con la información formal por parte de estudiantes de Ciencias de la Comunicación, sujetos de esta investigación, lo que además ratifica lo advertido por Romero-Rodríguez y Aguaded (2016) que existen en estos sujetos una “preminencia receptiva de contenidos pseudoinformativos” (*op cit.*, p. 48), hábitos tendientes a la infoxicación y sobresaturación informativa, problemas de filtrado y lectura vertical carente de análisis. Esta situación pre-comunicativa puede tratarse del caldo de cultivo óptimo para que exista en países

como México o Venezuela una mayor percepción de realismo de las *fake news* que de la información formal, aunque como futura línea de investigación sería importante, como se ha apuntado con anterioridad, conocer la credibilidad y confianza que tienen los estudiantes de Comunicación sobre los medios de comunicación y la información de estos.

Entre las limitaciones del estudio se encuentra la baja fiabilidad de algunas de las preguntas establecidas en la investigación y la muestra en sí misma, entendiendo que la diferencia entre México, Venezuela, España y Perú responde tanto a las variables definidas previamente como a la diferencia que existen entre los medios satíricos de cada localidad, basados en la propia cultura y estereotipos existente en estos entornos. Por otra parte, se encuentra el sesgo que provocan los sujetos de estudio, estudiantes de Comunicación (Periodismo, Comunicación Audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas) cuya percepción no es la misma que la de otros individuos en áreas de conocimiento y desarrollo diferentes.

### Apoyos

Este trabajo está avalado por el Proyecto I+D+I (2019-2021), titulado “Youtubers e Instagramers: La competencia mediática en los prosumidores emergentes” con clave RTI2018-093303-B-I00, financiado por Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y por el Proyecto I+D+i (2020-2022), titulado “Instagramers y youtubers para el empoderamiento transmedia de la ciudadanía andaluza. La competencia mediática de los instatubers”, con clave P18-RT-756, financiado por la Junta de Andalucía, en la convocatoria 2018 (Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación, 2020) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguaded, I., & Romero-Rodríguez, L.M. (2015). Mediamorfosis y desinformación en la infoesfera: Alfabetización mediática, digital e informacional ante los cambios de hábitos de consumo informativo. *Education in the Knowledge Society*, 6(1), 44-57. <http://dx.doi.org/10.14201/eks20151614457>
- Allcott, H., & Gentzkow, M. (2017) Social Media and Fake News in the 2016 Election. *Journal of Economic Perspectives*, 31(2), 211–236. <http://dx.doi.org/10.1257/jep.31.2.211>.



- Anastasiou, A. (2018). Journalistic authority: Legitimizing news in the digital era. *Information, Communication & Society*, 1-4. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2018.1437208>
- Arriagada-Ilabaca, A., Navia-Lucero, P., & Schuster-Pineda, M. (2010). ¿Consumo luego pienso, o pienso y luego consumo? Consumo de medios, predisposición política, percepción económica y aprobación presidencial en Chile. *Revista de Ciencia Política*, 30(3), 669-695. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2010000300005>
- Bakir, V., & McStay, A. (2018). Fake News and the Economy of Emotions. *Digital Journalism*, 6(2), 154-175. <https://doi.org/10.1080/21670811.2017.1345645>
- Balmas, M., & Sheaffer, T. (2010). Candidate image in election campaigns: Attribute agenda setting, affective priming, and voting intentions. *International Journal of Public Opinion Research*, 22(2), 204-229. <https://doi.org/10.1093/ijpor/edq009>
- Balmas, M. (2014). When Fakenews Becomes Real: Combined Exposure to Multiple News Sources and Political Attitudes of Inefficacy, Alienation, and Cynicism. *Communication Research*, 41(3), 430-454. <http://dx.doi.org/10.1177/0093650212453600>
- Baym, G. (2005). The daily show: Discursive integration and the reinvention of political journalism. *Political Communication*, 22(3), 259-276. <https://doi.org/10.1080/10584600591006492>
- Benito-Ruiz, E. (2009). Infocination 2.0. En: M. Thomas (Ed.) *Handbook of Research on Web 2.0 and Second Language Learning* (pp. 60-79), Pensilvania: IGI-InfoSci. <https://doi.org/10.4018/978-1-60566-190-2>
- Bergström, A., & Jervelycke Belfrage, M. (2018). News in Social Media. *Digital Journalism*, 6(5), 583-598. <https://doi.org/10.1080/21670811.2018.1423625>
- Cantril, H. (2005). *The Invasion from Mars: A Study in the Psychology of Panic*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Cao, X., & Brewer, P.R. (2008). Political comedy shows and public participation in politics. *International Journal of Public Opinion Research*, 20(1), 90-99. <http://dx.doi.org/10.1093/ijpor/edm030>
- Civita, S., & Romero-Rodríguez, L.M. (2020). The Demonization of Islam through Social Media: A Case Study of #StopIslam in Instagram. *Publications*, 8(4), 52. <https://doi.org/10.3390/publications8040052>
- Cornellá, A. (2010). *Infocinación: Buscando un orden en la información*. Barcelona: Infonomía.
- Eco, U. (1965). *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Tusquets.
- Erber, R., & Lau, R.R. (1990) Political cynicism revisited: An information-processing reconciliation of policy-based and incumbency-based interpretations of changes in trust in government. *American Journal of Political Science*, 34(1), 236-253. <http://dx.doi.org/10.2307/2111517>
- Ferrer-Fons, M. (2006) Jóvenes, participación y actitudes políticas en España, ¿son realmente tan diferentes? *Revista de Juventud*, (75), 195-206.
- Fox, J. R., Koloen, G., & Sahin, V. (2007). No Joke: A comparison of substance in The Daily Show with Jon Stewart and broadcast television coverage of the 2004 presidential election campaign. *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, 51(2), 213-227. <https://doi.org/10.1080/08838150701304621>
- García Serrano, J., Romero-Rodríguez, L.M., & Hernando-Gómez, Á. (2019). Análisis del "clickbaiting" en los titulares de la prensa española contemporánea/Estudio de caso: Diario "El País" en Facebook. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 25(1), 197-212. <https://doi.org/10.5209/ESMP.63724>
- Gangadharbatla, H., Bright, L. F., & Logan, K. (2014). Social Media and News Gathering: Tapping into the Millennial Mindset. *The Journal of Social Media in Society*, 3(1), 45-63. <https://thejms.org/tsmri/index.php/TSMRI/article/view/63/33>
- Hayes, A. F., & Matthes, J. (2009). Computational procedures for probing interactions in OLS and logistic regression: SPSS and SAS implementations. *Behavior Research Methods*, 41(3), p. 924-936. <https://doi.org/10.3758/BRM.41.3.924>
- Hayes, A. F. (2017). *Introduction to Mediation, Moderation, and Conditional Process Analysis*. New York: Guilford Press.
- Holbert, R. L. (2005). A typology for the study of entertainment television politics. *The American Behavioral Scientist*, 49(3), 436-453. <https://doi.org/10.1177/0002764205279419>
- Holbert, R. L., & Benoit, W. (2009) A theory of political campaign media connectedness. *Communication Monographs*, 76(3), 303-332. <https://doi.org/10.1080/03637750903074693>
- Holbert, R. L., Pillion, O., Tschida, D.A., Armfield, G.G., Kinder, K., Cherry, K.L., & Daulton, A.R. (2003). The West Wing as endorsement of the U.S. Presidency: Expanding the bounds of priming in political communication. *Journal of Communication*, 53(3), 427-443. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2003.tb02600.x>
- Holbert, R. L., Lambe, J.L., Dudo, A.D., & Carlton, K.A. (2007). Primacy effects of The Daily Show and national news viewing: Young viewers, political gratification, and internal political self-efficacy. *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, 51(1), 20-38. <https://doi.org/10.1080/08838150701308002>
- Holbert, R. L., Garrett, K.R., & Gleason, L. (2010). A new era of minimal effects? A response to Bennett and Iyengar. *Journal of Communication*, 60(1), 15-34. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2009.01470.x>
- Kiousis, S., Mitrook, M., Wu, X., & Selzer, T. (2006). First- and second-level agenda-building and agenda setting effects: Exploring the linkages among candidate news releases, media coverage, and public opinion during the 2002 Florida Governorial Election. *Journal of Public Relations Research*, 18(3), 265-285. [https://doi.org/10.1207/s1532754xjpr1803\\_4](https://doi.org/10.1207/s1532754xjpr1803_4)
- Klesner, J. (2003). Political attitudes, social capital, and political participation: The United States and Mexico compared. *Estudios Mexicanos*, 19(1), 29-63.
- Kolluri, N. L., & Murthy, D. (2021). CoVerifi: A COVID-19 news verification system. *Online Social Networks and Media*, 22, 100-123. <https://doi.org/10.1016/j.osnem.2021.100123>

- Krosnick, J. A., & Kinder, D.R. (1990). Altering the foundations of support for the president through priming. *American Political Science Review*, 84(2), 497-512.
- Long, S. (1990) Explicando la alienación política. *Psicología Política*, 1, 87-108.
- Marcus, J. (1993). *Mesoamerican Writing Systems: Propaganda, Myth, and History in Four Ancient Civilizations*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Masip, P., Aran-Ramspott, S., Ruiz-Caballero, C., Suau, J., Almenar, E., Puertas-Graell, D. (2020). Consumo informativo y cobertura mediática durante el confinamiento por el Covid-19: sobreenformación, sesgo ideológico y sensacionalismo. *El profesional de la información*, 29(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.12>
- McCombs, M. E. (2004). *Setting the agenda: The mass media and public opinion*. Cambridge, MA: Polity Press.
- Moy, P., Xenos, M.A., & Hess, V. (2005). Communication and citizenship: Mapping the political effects of infotainment. *Mass Communication, and Society*, 8(2), 113-131. [https://doi.org/10.1207/s15327825mcs0802\\_3](https://doi.org/10.1207/s15327825mcs0802_3)
- Moy, P., Xenos, M. A., & Hess, V. (2006). Priming Effects of Late-Night Comedy. *International Journal of Public Opinion Research*, 18(2), 198-210. <https://doi.org/10.1093/ijpor/edh092>
- Nabi, R. L., Moyer-Guse, E., & Byrne, S. (2007). All joking aside: A serious investigation into the persuasive effect of funny social issue messages. *Communication Monographs*, 74(1), 29-54. <https://doi.org/10.1080/03637750701196896>
- Peter, J., & Valkenburg, P.M. (2010). Processes underlying the effects of adolescents' use of sexually explicit internet material: The role of perceived realism. *Communication Research*, 37(3), 375-399. <https://doi.org/10.1177/0093650210362464>
- Preacher, K. J., Rucker, D.D., & Hayes, A. (2007). Assessing moderated mediation hypotheses: Theory, methods, and prescriptions. *Multivariate Behavioral Research*, 42(1), 185-227. <http://dx.doi.org/10.1080/00273170701341316>
- Robinson, M. J., & Sheehan, M.A. (1983) *Over the wire and on TV: CBS and UPI in Campaign'80*. New York, NY: Russell Sage Foundation.
- Robinson, S., & Deshano, C. (2011). Anyone Can Know': Citizen Journalism and The Interpretive Community of The Mainstream Press. *Journalism*, 12(8), 963-982. <http://dx.doi.org/10.1177/1464884911415973>
- Rodríguez-Hidalgo, C., Rivera-Rogel, D., & Romero-Rodríguez, L.M. (2020). Information Quality in Latin American Digital Native Media: Analysis Based on Structured Dimensions and Indicators. *Media and Communication*, 8(2), 135-145. <http://dx.doi.org/10.17645/mac.v8i2.2657>
- Rodríguez-Virgili, J., López-Escobar, E., & Tolsá, A. (2011). La percepción pública de los políticos, los partidos y la política, y uso de medios de comunicación. *Comunicación y Sociedad*, 24(2), 7-40.
- Romero-Rodríguez, L.M., & Aguaded, I. (2016). Consumo informativo y competencias digitales de estudiantes de periodismo de Colombia, Perú y Venezuela. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, (70), 35-57.
- Romero-Rodríguez, L.M., Torres-Toukourmidis, A., Pérez-Rodríguez, M.A., & Aguaded, I. (2016). Analfanautas y la cuarta pantalla: Ausencia de infodietas y de competencias mediáticas e informacionales en jóvenes universitarios latinoamericanos. *Fonseca, Journal of Communication*, (12), 11-25. <http://dx.doi.org/10.14201/fjc2016121125>
- Romero-Rodríguez, L.M., De-Casas-Moreno, P., & Caldeiro-Pedreira, M.C. (2018). Desinformación e infoxicación en las cuartas pantallas. En L.M. Romero-Rodríguez e I. Aguaded (Eds.) *Competencias mediáticas en medios digitales emergentes* (pp. 73-92). Salamanca: Comunicación Social Ediciones.
- Romero-Rodríguez, L.M., Tejedor, S., Castillo-Abdul, B. (2021). From the Immediacy of the Cybermedia to the Need for Slow Journalism: Experiences from Ibero-America. *Journalism Practice* (Ahead-of-Print). <https://doi.org/10.1080/17512786.2020.1870530>
- Samuel-Azran, T., & Hayat, T. (2019). La credibilidad de las noticias digitales: El vínculo es más impactante que la fuente. *Comunicar*, 37(60), 71-80. <https://doi.org/10.3916/C60-2019-07>
- Sampietro, A., & Valera-Ordaz, L. (2015). Emotional Politics on Facebook. An Exploratory Study of Podemos' Discourse during the European Election Campaign 2014. *Recerca*, (17), 61-83. <http://dx.doi.org/10.6035/Recerca.2015.17.4>
- Scheufele, D. (2000). Agenda setting, priming, and framing revisited: Another look at cognitive effects of political communication. *Mass Communication & Society*, 3(2), 297-316. [http://dx.doi.org/10.1207/S15327825MCS0323\\_07](http://dx.doi.org/10.1207/S15327825MCS0323_07)
- Speier, C., Valacich, J.S., & Vessey, I. (1999). The Influence of Task Interruption on Individual Decision Making: An Information Overload Perspective. *Decision Sciences*, 30(2), 337-360. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1540-5915.1999.tb01613.x>
- Stewart, T.R., Heideman, K.F, Moninger, W.R., & Reagan-Cirincione, P. (1992). Effects of improved information on the components of skill in weather forecasting. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 53(2), 107-134. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(92\)90058-F](https://doi.org/10.1016/0749-5978(92)90058-F)
- Sundar, S. S. (2008). The MAIN Model: A Heuristic Approach to Understanding Technology Effects on Credibility. En: M.J. Metzger & A. Flanagin (Eds.) *Digital Media, Youth, and credibility* (pp. 73-100). Cambridge: The MIT Press.
- Tandoc, E. C., Wey Lim, Z., & Ling, R. (2017). Defining Fake News: A typology of scholarly definitions. *Digital Journalism*, 6(2), 137-153. <http://dx.doi.org/10.1080/21670811.2017.1360143>
- Tejedor-Calvo, S., Vázquez-Medel, M.A., & Romero-Rodríguez, L.M. (2020). Retos de la enseñanza del periodismo en la era digital. *Anàlisi*, (62), 1-5.
- Thorson, E. (2008). Changing Patterns of News Consumption and Participation. *Information, Communication and Society*, 11(4), 473-489. <https://doi.org/10.1080/13691180801999027>

- Vaccari, C., Chadwick, A., & O'Loughlin, B. (2015). Dual Screening the Political: Media Events, Social Media, and Citizen Engagement. *Journal of Communication*, 65(6), 1041–1061. <https://doi.org/10.1111/jcom.12187>
- Valera, L. (2013). Eficacia y cinismo político en Facebook. *Revista F@ro* 1(17), 56-72.
- Wall, M. (2015). Citizen Journalism: A Retrospective On What We Know, An Agenda for What We Don't. *Digital Journalism*, 3(6), 797–813. <http://dx.doi.org/10.1080/21670811.2014.1002513>
- Yepes-Charry, A.F. (2015). Marcos interpretativos: reelección presidencial y la figura de Álvaro Uribe Vélez en la revista Semana. *Palabra Clave*, 18(2), 537-562. <http://dx.doi.org/10.5294/pacla.2015.18.2.9>
- Young, D. G. (2006). Late-night comedy and the salience of the candidates' caricatured traits in the 2000 election. *Mass Communication and Society*, 9(3), 339-366. [https://doi.org/10.1207/s15327825mcs0903\\_5](https://doi.org/10.1207/s15327825mcs0903_5)

## NOTAS BIOGRÁFICAS

### LUIS M. ROMERO-RODRÍGUEZ

Profesor del Departamento de Ciencias de la Comunicación y Sociología de la Universidad Rey Juan Carlos. Doctor en Comunicación y Máster en Comunicación Social. Sus intereses y líneas de investigación giran en torno a la desinformación, el análisis de medios de comunicación y la comunicación estratégica.

### ANA LUISA VALLE RAZO

Profesora del departamento Comunicación, Lenguajes y Multimedia de la Universidad del Valle de Atemajac. Maestra en Comunicación por la Universidad de Guadalajara. Sus intereses y líneas de investigación versan respecto a la Alfabetización Mediática e Informativa, así como la integración de tecnología en procesos de aprendizaje formal e informal.

### BÁRBARA CASTILLO-ABDUL

Profesora del ESERP Business School (Madrid, España) y visiting profesor en el ESAI Business School de la Universidad Espíritu Santo (Guayaquil, Ecuador). Doctoranda en el programa de Ciencias Sociales, línea Comunicación, de la Universidad Rey Juan Carlos. Sus intereses y líneas de investigación son las redes sociales, el análisis de sentimientos y la comunicación estratégica.



## REVISIÓN SISTEMÁTICA DE LA EVALUACIÓN DE LA MENTORÍA SOCIAL DIRIGIDA A JÓVENES VULNERABLES

### SYSTEMATIC REVIEW OF EVALUATIONS OF SOCIAL MENTORING PROGRAMMES FOR VULNERABLE YOUTH

#### Anna Sánchez-Aragón

Universitat Rovira i Virgili, España  
annamaria.sanchez@urv.cat  
<https://orcid.org/0000-0002-9165-651X>

#### Òscar Prieto-Flores

Universitat de Girona, España  
oscar.prieto@udg.edu  
<https://orcid.org/0000-0003-4162-6109>

#### Angel Belzunegui-Eraso

Universitat Rovira i Virgili, España  
angel.belzunegui@urv.cat  
<https://orcid.org/0000-0002-6355-1593>

**Cómo citar / Citation:** Sánchez-Aragón, A., Belzunegui-Eraso, A. y Prieto-Flores, Ó. (2021) “Revisión sistemática de la evaluación de la mentoría social dirigida a jóvenes vulnerables”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 481-506. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.16>

© 2021 Anna Sánchez-Aragón, Angel Belzunegui-Eraso, Òscar Prieto-Flores

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 03/02/21. Aceptado: 14/04/21

#### Resumen

Este artículo ofrece una revisión sistemática de las distintas metodologías, técnicas y estrategias en la investigación evaluativa de la mentoría social dirigida a jóvenes vulnerables. Se analizan treinta y cinco evaluaciones de programas durante la década 2010-2020. Los resultados obtenidos muestran el uso mayoritario de una metodología experimental con ensayos controlados y aleatorizados. Este tratamiento metodológico se está viendo progresivamente complementado por la incorporación de investigaciones cualitativas centradas en entender la experiencia de los jóvenes dentro de ella. En base a estos resultados, se plantea la pluralidad de métodos como alternativa en el campo de la mentoría y se destaca la necesidad de contar con estudios que informen sobre la calidad del proceso.

**Palabras clave:** Mentoría social, jóvenes vulnerables, evaluación, RCT, métodos mixtos.

#### Abstract

In this paper we conduct a systematic review of the scientific literature on the methodologies, techniques and strategies employed in evaluative research into social mentoring programmes for vulnerable youth. To do so, we analyse thirty-five evaluations of programmes published between 2010 and 2020. Our results show that most evaluations employ a methodology whose experimental design is in the form of controlled randomised trials. This methodological treatment is now being complemented by new qualitative research that reveals an interest in understanding the experience of young people within it. On the basis of these results, we propose the plurality of methods as an alternative in the field of mentoring and stress the need for studies that will provide information about process quality.

**Keywords:** Social mentoring, vulnerable youth, evaluation, RCT, mixed methods.



## Extended abstract

### Background

The expansion of social mentoring programmes has outpaced evidence showing their effectiveness. Although most of these initiatives continue to be concentrated in the United States, with more than 2.5 million volunteers involved every year (Raposa, Dietz and Rhodes, 2017), countries like Israel, Canada, the United Kingdom, Australia, New Zealand and, more recently, Continental Europe are beginning to incorporate mentoring projects that seek the social inclusion and well-being of the most vulnerable groups into their political agendas (Preston, Prieto-Flores and Rhodes, 2019). This growth suggests that there is now more knowledge with regards to which mentoring models work, under what conditions and for whom. However, the results of existing meta-analyses in the field indicate a modest impact of the programmes (DuBois *et al.*, 2002, 2011; Raposa *et al.*, 2019). Some authors, such as Brumovská and Seidlová Málková (2020), attribute this lack of knowledge to the hegemonic use of quantitative methodologies. Studies that apply an experimental design based on tests with randomized control are usually the most common in evaluating the effects of social mentoring, although whether or not this technique is the most suitable has not been properly debated (Brady and O'Regan, 2009).

This article carries out a systematic review of the literature focused on exploring the methodological plurality present in scientific evaluations that measure the impact of social mentoring programmes aimed at vulnerable youth. Specifically, it explores the diversity of research published in the last ten years and shows the different evaluative approaches, as well as the tools and experiences aimed at determining the quality of the programmes. Two main approaches stand out: the quantitative approach, aimed at measuring the impact through statistical techniques and randomized designs; and the qualitative approach, based on interviews, focus groups and observation, which attempts to understand the nature of the dyadic relationship from individual experiences.

### Methodology

The quantitative systematic literature review was conducted using the procedure outlined by Pickering and Byrne (2013), a methodology that not only describes the contribution of the relevant literature, but also detects knowledge gaps that remain in this area. The selection of these studies corresponds to the last ten years—from 2010 to today—a period in which the scientific literature has grown exponentially. To find the most relevant articles that referred to this topic, searches were carried out in *Scopus*, *Google Scholar* and *Web of Science* (WoS) with the terms “Mentoring” or “Youth-Mentoring” separately or combining them with other words such as “Evaluation”, “Assessment” or “Longitudinal research”.

The criteria used for the selection of the scientific articles and books focused on: a) those studies available in full text, published since 2010; b) the characteristics of the type of social mentoring programmes evaluated—one-on-

one, group, peer or youth-initiated mentoring; c) the target population—adolescents and young people aged 26 or younger at risk of social exclusion; and d) the methods used to assess the quality of the mentoring relationship, whether based solely on randomized controlled trials or on other quantitative, qualitative or mixed methods. In total, thirty-five evaluations of mentoring programmes were analysed. Some of these were meta-analyses of a further two hundred and three evaluations. The analytical corpus on which this article is based therefore comprises two hundred and thirty-eight evaluations.

### Main findings

Results from the study showed that 93.6% of the research analysed in this literature review, taking the meta-analyses into account as well, are based on quantitative methods. Few studies used mixed methods, and even fewer only qualitative methods. In fact, half of the selected articles used experimental methods in the form of randomized controlled trials. This methodological tool can determine the mechanisms that in a mentoring programme connect cause and effect if the study subjects follow the programme to which they have been assigned randomly. In this case, the pretest-posttest design with an equivalent control group is common, which allows the results to be defined and quantified before and after receiving mentoring. One of the studies that allowed the longest time to elapse between the pre and posttest (five years) was the exploration carried out by Rodríguez-Planas (2012) of the project *Quantum Opportunity*, which is dedicated to promoting access to higher education for young people at risk of social exclusion.

The methodological homogeneity—with the predominance of quantitative methods and, more specifically, experimental designs based on randomized controlled trials—has been addressed with the incorporation of new qualitative research. In contrast to experimental and quasi-experimental methods, qualitative studies aim to understand the unfolding of relationships and the meaning they acquire over time. Some of the empirical studies reviewed based on interviews were able to document not only the end of the mentoring relationship, its causes and consequences (Spencer *et al.*, 2017, 2020), but also how social support can play a key role in the life of mentees, helping them, for example, to cope with specific situations or stressors, such as perceived discrimination in the immigrant population (Griffith, Hurd and Hussain, 2019); or to access new networks of social capital that can reduce the feeling of marginality of other vulnerable groups, such as people with disabilities (Stewart, Barnfather, Magill-Evans, Ray and Letourneau, 2011) or disadvantaged and low income urban sectors (Sánchez *et al.*, 2011, 2018).

The most frequent method of qualitative research is the interview, although many researchers prefer to integrate it in a multiple methods design; for example Singh and Tregale (2015), who combine the use of focus groups and semi-structured interviews. The use of more than one research method offers the potential for a more complex understanding of the mentoring relationship, although the combination of qualitative and quantitative strategies is rare in this field. A

recent example is the study by Dutton, Deane and Bullen (2018) who, as well as combining discussion groups with the staff of the mentoring programme and questionnaires for the participants, their research design attached importance to other tools such as the use of portfolios, which places emphasis on monitoring the relationship. Another method used in mentoring research is the case study which, among others, uses observation techniques and discourse analysis in order to gain a better understanding of the participants' experience (Stumbo *et al.*, 2010).

The empirical evidence shows that many and very varied relationships are forged within a particular programme, in which not all the participants manage to establish a strong affective bond with their mentor. Hence the importance of new approaches that try to understand how and why mentoring experiences differ from one another, with some yielding negative and others positive results. Ethnography as an approach allows an external observer the possibility of participating as a silent witness to the encounters, observing many different situations that would otherwise be impossible. One recent study that clearly reflects the contributions of ethnography in the field is that of Barrett Cox (2017), which highlights the way in which specific organizational structures can enable youth at risk of social exclusion to benefit from social capital networks that help them gain access to university.

## Conclusions

Although there is currently a considerable volume of robust evidence that attempts to explain social mentoring relationships, research is dominated by experimental design based on randomized controlled trials that, while they establish cause-effect relationships, can miss new knowledge about the process and nature of the bonds forged between mentor and mentee that can be gained through other methods. In accordance with this and in contrast to the hegemonic use of randomized controlled trials, this study proposes methodological plurality as an encouraging alternative in the field of social mentoring, although other studies are needed to identify the appropriate way to combine and integrate quantitative and qualitative methods. The future challenge for mentoring research consists in developing mixed methods designs that not only provide a quantitative and generalizable perspective, allusive to patterns that provide evidence for decision-making, but that can also include a more interpretive dimension that, on considering the subjective perspective, places attention on what the young people experience in their encounters. This methodological proposal allows us to understand the impact of social mentoring through an approach focused on processes but also on results.

\*\*\*\*

## 1. INTRODUCCIÓN

Aunque existe una amplia variación entre los servicios prestados por los programas de mentoría, en el contexto de este artículo, la mentoría se define como un método de intervención social que fomenta la relación entre personas que de manera voluntaria se prestan para ofrecer ayuda individual a otra —*protégé*— que se encuentra en riesgo de exclusión. Como esta, en la literatura científica se recogen muchas definiciones de mentoría, todas ellas útiles y con al menos dos elementos en común: el primero, que el mentor tiene mayor experiencia que el mentorado; y el segundo, que el mentor ofrece una guía o apoyo que puede facilitar el desarrollo y las competencias personales del que lo recibe. Otras definiciones también reconocen que suele existir un vínculo emocional entre mentor y mentorado, basado en la cercanía y la confianza mutua (DuBois y Karcher, 2005).

La expansión de los programas de mentoría social ha ido por delante de la evidencia de su eficacia. Si bien Estados Unidos sigue aglutinando la mayoría de estas iniciativas, con más de 2,5 millones de voluntarios involucrados cada año (Raposa, Dietz y Rhodes,

2017); países como Israel, Canadá, Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda y, más recientemente, Europa Continental están empezando a incorporar en sus agendas políticas proyectos de mentoría que buscan la inclusión social y el bienestar de los colectivos más vulnerables (Preston, Prieto-Flores y Rhodes, 2019). Este crecimiento hace suponer que ahora se tienen mayores conocimientos con respecto a qué modelos de mentoría funcionan, bajo qué condiciones lo hacen y para quién; sin embargo, los académicos sostienen que existen ciertas dificultades para entender por qué determinados programas pueden llegar a tener resultados negativos e incluso perjudiciales.

La voluntad de dar respuesta a estas lagunas de conocimiento ha hecho que los investigadores lleven a cabo nuevos estudios orientados a comprender mejor la naturaleza y el desarrollo de las relaciones, cuyas implicaciones para la eficacia de la mentoría pueden ayudar a la creación de proyectos más satisfactorios. Los resultados de los metaanálisis existentes en el campo demuestran que la mentoría suele mejorar el desarrollo emocional, académico y conductual de las personas en riesgo de exclusión social (Prieto-Flores y Feu, 2018), pero denotan un impacto modesto de los programas

(DuBois *et al.*, 2002, 2011). Las investigaciones sobre los procesos relacionales, aunque son cada vez más frecuentes y han contribuido enormemente a nuestra comprensión de las prácticas asociadas con actuaciones más eficaces, aún no han conseguido mejorar el tamaño de sus efectos (Raposa *et al.*, 2019).

Algunos autores, como Brumovská y Seidlová Málková, (2020) atribuyen esta falta de conocimiento al uso hegemónico de metodologías cuantitativas. Los estudios que aplican un diseño experimental basado en pruebas con control aleatorizado suelen ser los más comunes en la evaluación de los efectos de la mentoría social, pese a que no se ha debatido a fondo que esta sea la técnica que mejor se ajuste (Brady y O'Regan, 2009). De hecho, estudios como el de Pryce, Deane, Barry y Keller (2020) sugieren que el empleo en exceso de cuestionarios de autoinforme dificulta llevar a cabo evaluaciones más precisas, puesto que los participantes aplican sus propios significados e interpretaciones idiosincrásicas.

Desde la investigación de Tierney, Grossman y Resch a mediados de la década de los noventa acerca del programa *Big Brothers Big Sisters of America* —en adelante BBBSA— en los Estados Unidos, han sido muchos los estudios que han prestado atención al uso de metodologías de diseño experimental y han intentado replicar este tipo de evaluación. Por ejemplo, la investigación realizada por Dolan, Brady, O'Regan, Canavan, Russell y Forkan (2011) sobre el programa *Foróige*, la versión irlandesa del BBBSA. Esta tendencia sitúa los ensayos controlados y aleatorizados como el método por antonomasia para evaluar la mentoría social, pese a las limitaciones que algunos autores, como Deutsch y Spencer (2009), relacionan con esta técnica. Según éstas, una desventaja de los estudios de diseño experimental basados en el impacto es que puede pasar por alto la naturaleza fluida y cambiante de los factores que hacen que una relación de mentoría se malogre o tenga éxito. Esta opción metodológica, de acuerdo con las autoras, no entiende el trascurso de las relaciones y, en su defecto, mediante indicadores de entrada y salida, proporciona una instantánea de los efectos de la mentoría en un momento y tiempo concretos.

Otra de las limitaciones que se observan de los ensayos controlados aleatoriamente es que sólo explora las diferencias que pueda haber entre dos grupos —uno experimental y otro de control— en

un periodo de tiempo que rara vez supera los quince meses (Prieto-Flores y Feu, 2018). Los estudios que aportan evidencias sobre los efectos de la mentoría a largo plazo son escasos. El coste elevado y la gran cantidad de tiempo que requieren hacen que pocos académicos se animen a emprender estudios de estas características, pese a las importantes implicaciones de los hallazgos, que podrían aportar nuevas evidencias acerca de la persistencia de los efectos de los programas. Los estudios longitudinales son imprescindibles para averiguar si la mentoría produce un impacto a largo plazo y si tiene consecuencias estructurales en la vida de los participantes. En el contexto norteamericano, el estudio de los mentores naturales que llevaron a cabo DuBois y Silverthorn (2005), a partir de la base de datos pública sobre salud adolescente (Add Health), observó que los efectos continuaban más allá de la mentoría. Los autores concluyeron que los jóvenes adultos que habían tenido una relación con un mentor durante la adolescencia mostraban una mejor salud mental —autoestima y satisfacción con la vida— y mayores resultados asociados con la trayectoria académica y laboral. Sin embargo, la carencia de estudios longitudinales que lleven a cabo un seguimiento de la transición a la vida adulta de los participantes impide dar respuesta a cómo y de qué manera los efectos de los programas persisten con el paso del tiempo.

Raposa, Ben-Eliyahu, Olsho y Rhodes (2018) llaman también la atención sobre los inconvenientes del uso de variables dicotómicas en evaluaciones cuantitativas de algún constructo en particular de las relaciones de mentoría. Según los autores, un problema específico es que implica respuestas forzadas. El sesgo en los instrumentos de medición es una preocupación generalizada que ha hecho inclinar la balanza hacia el uso de escalas tipo Likert, o politómicas, puesto que se asume que un mayor número de opciones de respuesta permitirá obtener mayor información del individuo. Desde su aparición, cada vez son más los investigadores que cuentan con este método para la construcción de instrumentos de evaluación (Harris y Nakkula, 2018; Rhodes, Schwartz, Willis y Mu, 2017; Zand *et al.*, 2009; Rhodes, Reddy, Roffman, y Grossman, 2005). No obstante, un riesgo evidente de las técnicas cuantitativas es que impiden que surjan categorías emergentes de análisis —no previstas en la formulación original por el investigador— que pueden aportar información muy valiosa acerca de la naturaleza de las relaciones.

En este artículo se aborda una revisión sistemática de la literatura centrada en explorar la pluralidad metodológica presente en las evaluaciones científicas que miden el impacto de los programas de mentoría social dirigida a jóvenes vulnerables. En concreto, la novedad que presenta esta revisión es la exploración de la diversidad de investigaciones publicadas en los últimos diez años, centrándonos en las evaluaciones realizadas de las experiencias de mentoría. A diferencia de otras revisiones sistemáticas, en esta que presentamos aquí el 65,7% de la literatura ha sido publicada en los últimos cinco años, periodo que coincide con el aumento de los programas de mentoría social en Europa (Preston, Prieto-Flores y Rhodes, 2019). Los metaanálisis y las revisiones de literatura existentes hasta el momento recogen en su mayoría estudios de programas desarrollados con anterioridad al 2010, por lo que se considera necesario revisar la literatura más reciente con la idea de actualizar el conocimiento que se tiene. Por otra parte, la mayoría de estos estudios se han realizado en lengua inglesa, de modo que la publicación de este artículo en castellano supone también una novedad en sí misma. En esta revisión de la literatura se muestran los diferentes enfoques evaluativos que se están llevando a cabo, así como las herramientas y experiencias encaminadas a determinar la calidad de los programas. Se destacan dos enfoques principales: la evaluación de enfoque cuantitativo, volcada en medir el impacto a través de técnicas estadísticas y de diseños aleatorizados, y la evaluación de enfoque cualitativo, basada en entrevistas, grupos focales y observación, que trata de entender la naturaleza de la relación diádica a partir de las experiencias individuales. Por último, se concluye con una serie de reflexiones que permiten diagnosticar los retos y limitaciones que definen los actuales métodos de evaluación, así como posibles líneas de acción para el avance de la mentoría social en este campo.

## 2. MÉTODO

Para desarrollar esta revisión sistemática de literatura se ha utilizado la *Systematic Quantitative Literature Review* —en adelante SQLR—, una metodología que no sólo permite describir la contribución de la literatura relevante, sino también detectar los vacíos teóricos o huecos de conocimiento que quedan por analizar. Su método sencillo de categorización aporta información

organizada sobre en qué lugares existen datos, en qué países se están desarrollando los estudios empíricos, en qué años o qué metodologías se utilizan más en las investigaciones sobre un tema específico (Pickering y Byrne, 2013).

La SQLR es un sistema que comprende una serie de pasos interrelacionados (Pickering y Byrne, 2013). En primer lugar, a partir de las preguntas de investigación, y teniendo en cuenta las posibles variaciones ortográficas y sinónimas, se definieron las palabras clave (*keywords*) que más se ajustaban a la temática del estudio. Estos términos de búsqueda permitieron reunir artículos científicos sobre un mismo tema en índices y bases de datos bibliográficas. Una vez concluida esta tarea, se realizó la lectura de los documentos para determinar su pertinencia y desechar los que no se ajustaban al objeto de estudio. El siguiente paso consistió en crear una base de datos, mediante una hoja de cálculo Excel, que permitió compilar y gestionar de forma homogénea la información de todos los artículos seleccionados. En esta base de datos se introdujeron las referencias bibliográficas por filas y se categorizaron en columnas de acuerdo a las variables relevantes para el análisis, como el método de investigación utilizado, las características de la muestra o la ubicación geográfica del estudio empírico. A continuación, con el fin de probar el formato de extracción de datos, se llevó a cabo un ensayo previo, consistente en introducir y analizar el 10% de todos los artículos encontrados. Este ejercicio permitió revisar las categorías definidas por si fuera preciso una modificación en la base de datos. Una vez completado este proceso, se introdujeron todos los artículos y se analizaron los datos resultantes mediante resúmenes cuantitativos y/o gráficos y la selección y categorización de la información.

### 2.1. Base de datos

En los últimos años, debido al creciente número de programas de mentoría, han emergido cuantiosas investigaciones científicas que se han centrado en examinar los efectos de este método de intervención en la inclusión social de las personas en riesgo. El presente artículo explora los enfoques evaluativos, así como las técnicas y recursos metodológicos, que existen para medir la calidad de las relaciones.

La selección de estos estudios científicos corresponde a los últimos diez años —desde 2010 hasta



la actualidad—, en los que la bibliografía científica ha crecido exponencialmente. Para alcanzar un análisis exhaustivo, y con el fin de abordar estudios realizados a escala global, no se han aplicado limitaciones geográficas, lo que ha permitido observar diferentes fórmulas y estrategias de evaluación de programas en un amplio espectro de estudio de casos. Para ajustar la selección de artículos referentes a este tema, se llevaron a cabo búsquedas en *Scopus*, *Google Scholar* y *Web of Science* (WoS) con el término «*Mentoring*» por separado o combinándolo con otras palabras que hicieran hincapié en la relación de mentoría y su calidad de acuerdo con distintos factores, como la duración o la frecuencia de los encuentros; aludieran a los adolescentes y jóvenes como destinatarios de este método de intervención, por ejemplo «*Youth-Mentoring*»; y tuvieran que ver con la evaluación de los programas de mentoría, también a largo plazo, como fueron «*Evaluation*», «*Assessment*» o «*Longitudinal research*». En base a las palabras clave identificadas, se definió una secuencia de búsqueda más compleja utilizando los operadores booleanos AND/OR y el carácter comodín (\*) para encontrar cualquier palabra en su forma singular o plural. Por ejemplo, una secuencia de búsqueda resultante fue: (Youth-Mentoring AND assesment) OR (Youth-Mentoring AND evaluation). Esta cadena de consulta se adaptó a cada una de las palabras clave, lo que resultó en una configuración de búsqueda muy exhaustiva por cada base de datos bibliográfica utilizada.

## 2.2. Criterios de selección, extracción de datos y análisis

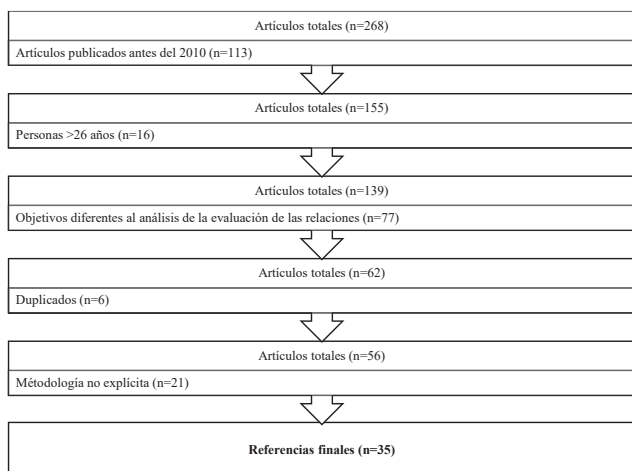
La búsqueda se limitó a artículos científicos publicados en las bases de datos habituales, lo que excluyó a la literatura gris de la síntesis de investigaciones. Las fuentes de documentación gris no suelen estar revisadas por pares ni ajustarse necesariamente a las normas de control bibliográfico, por lo que pueden plantear problemas de validez. Los criterios empleados para la selección de los artículos científicos y libros se centraron en: (a) aquellos estudios disponibles en texto completo, publicados a partir del año 2010; (b) las características de los tipos de programa de mentoría

social evaluados —mentoría uno a uno, grupal, entre pares o *youth-initiated mentoring*—; (c) la población destinataria —adolescentes y jóvenes menores o iguales a 26 años en riesgo de exclusión social—; y (d) los métodos utilizados para evaluar la calidad de la relación de mentoría, ya estuvieran basados únicamente en ensayos controlados y aleatorizados o en otras técnicas cuantitativas, cualitativas o mixtas. Por otro lado, los criterios de exclusión fueron: (a) los artículos que no pertenecían específicamente al área de interés de la mentoría social, cuyos objetivos diferían al análisis de la evaluación de las relaciones; (b) los que tuvieran metodologías incompletas o poco explícitas; y (c) los escritos en idiomas diferentes al inglés.

De acuerdo a los criterios de selección, se diseñó un formulario de extracción de datos como instrumento para revisar con toda precisión la información de los artículos. Cada uno fue codificado en múltiples características, que podían dividirse en cinco categorías distintas: (1) características generales del estudio —autor, año de publicación y país—; (2) características de la población —edad, sexo, raza/etnia y nivel de riesgo—; (3) tipo de mentoría —uno a uno, grupal, entre pares o *youth-initiated mentoring*—; (4) características metodológicas —tamaño de muestra y diseño—, y (5) resultados. En la búsqueda inicial se identificaron 268 artículos. Después de eliminar los estudios publicados antes del 2010 (n=113) y aquellos cuyo objeto de estudio eran personas mayores de 26 años (n=16), quedaron 139. Tras descartar los artículos con objetivos distintos a la evaluación de las relaciones de mentoría (n=77) y duplicados (n=6), el número de artículos se redujo a 56, de los cuales 21 fueron eliminados por presentar una metodología inespecífica. En total se analizaron treinta y cinco evaluaciones de programas de mentoría, el 65,7% publicadas en los últimos cinco años. Algunos de estos trabajos son metaanálisis que recogen otras 203 evaluaciones. Esta selección y análisis de estudios permite examinar la diversidad de programas de mentoría que existen, así como la pluralidad metodológica presente en la literatura científica. El resumen de la selección de estudios se muestra en un diagrama PRISMA (Figura 1).



**Figura 1. Diagrama PRISMA del proceso de selección de los artículos.**



Fuente: Elaboración propia.

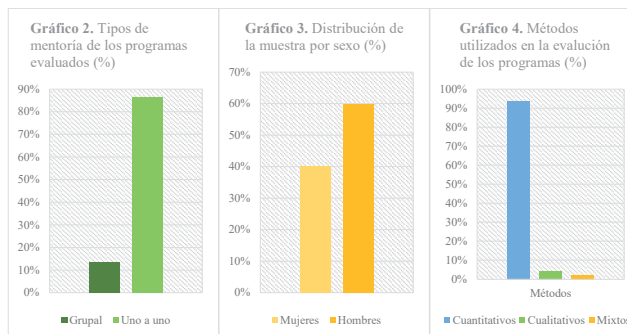
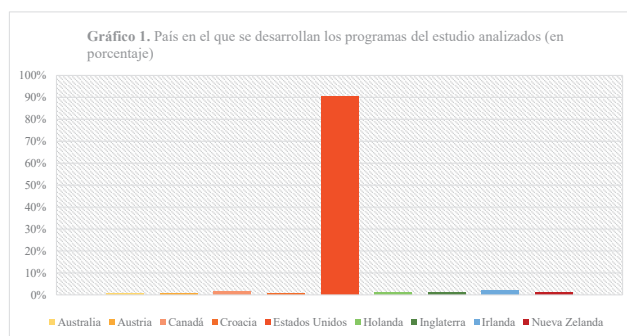
Treinta y cinco estudios con 164.823 jóvenes<sup>1</sup> implicados cumplieron los criterios de selección y se incluyeron en el análisis.

### 3. RESULTADOS

Si bien una buena parte de la evidencia empírica revisada procede de evaluaciones de estudios de programas desarrollados en los Estados Unidos (Gráfico 1), siendo éste el país que concentra la mayoría de iniciativas de mentoría de menores y jóvenes; hacer un repaso de ella nos aporta un mayor conocimiento sobre los métodos y técnicas de investigación que se están utilizando. Otros datos de interés que arroja este análisis es que la gran mayoría (87%) de experiencias de los programas de mentoría son del tipo uno a uno frente a los programas de mentoría grupales (Gráfico 2). También es interesante señalar que del conjunto de personas mentoradas participantes el 60% fueron hombres y el 40% mujeres (Gráfico 3).

El 93,6% de las investigaciones analizadas en esta revisión de la literatura, teniendo en cuenta también los metaanálisis, se basan en métodos cuantitativos (Gráfico 4). Son pocos los estudios que lo hacen desde métodos mixtos o sólo cualitativos aún. De hecho, la mitad de los artículos recogidos utiliza métodos

experimentales en forma de ensayos controlados y aleatorizados. Esta herramienta metodológica puede determinar los mecanismos que en una relación de mentoría conectan causa y efecto si los sujetos de estudio siguen el programa al que han sido asignados al azar. En este caso, es habitual el diseño pretest-postest con grupo de control equivalente, que permite definir y cuantificar los resultados (*outcomes*) antes y después de haber recibido la mentoría. En esta línea, una de las investigaciones que más tiempo deja transcurrir entre el pre y el postest es la exploración que realizó Rodríguez-Planas (2012) del proyecto *Quantum Opportunity* —cinco años—, dedicado a fomentar el ingreso a la educación superior de los jóvenes en riesgo de exclusión social. En ésta se pudo observar la eficacia del programa, que aumentó las probabilidades de sus participantes de matricularse en la universidad. Sin embargo, los efectos resultaron ser efímeros y se desvanecieron al cabo de cinco años.



Fuente: Elaboración propia.

La evaluación de la mentoría está gobernada por el diseño pretest-postest, una metodología recurrente en los estudios centrados en el impacto, especialmente cuando se trata de evaluar la eficacia de programas piloto. En el contexto norteamericano, por ejemplo, Curtin *et al.* (2016) comprobaron la efectividad del proyecto de mentoría *The Partners Exploring Education*

<sup>1</sup> El número total de participantes no incluye las muestras de los estudios de DuBois *et al.* (2011) y Stumbo *et al.* (2010), puesto que los autores no especifican la cifra de jóvenes implicados.

*and Recreation* (PEER), pensado para jóvenes con trastorno del espectro autista, comparando para cada participante las diferencias entre las puntuaciones previas y posteriores a la intervención en un amplio rango de resultados.

Los diseños cuasiexperimentales comparten el mismo propósito que los experimentales: probar la existencia de una relación causal entre dos o más variables. El estudio de Kuperminc, Thomason, DiMeo y Broomfield-Massey (2011) sobre el programa *Cool Girls, Inc.*, enfocado a mejorar el empoderamiento de niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad, utilizó un diseño cuasiexperimental con grupo de control no equivalente para examinar los efectos de la mentoría a corto plazo. Las participantes —86 en el grupo experimental y 89 en el grupo control—, de entre 9 y 15 años, cumplieron un cuestionario antes y después de la intervención de mentoría que medía los niveles de autoconcepto, orientación académica y comportamiento saludable, entre otros. Al comparar las puntuaciones pretest y posttest, los autores pudieron observar el impacto que tuvo el apoyo social en las medidas evaluadas.

La homogeneidad en el tratamiento metodológico —imperando lo cuantitativo y, más específicamente, los diseños experimentales basados en ensayos controlados aleatoriamente— se ha ido solventando con la incorporación de nuevas investigaciones cualitativas. En contraste con los métodos experimentales y cuasiexperimentales, los estudios cualitativos tratan de entender el transcurrir de las relaciones y el sentido que toman con el paso del tiempo. En concreto, los estudios basados en entrevistas han contribuido enormemente a nuestra comprensión de las relaciones de mentoría, especialmente de las experiencias negativas. Un ejemplo de ello es la investigación de Spencer, Basualdo-Delmonico, Walsh y Drew (2017) sobre cómo y por qué las relaciones de mentoría terminan y de qué manera los participantes experimentan este final. Los autores entrevistaron a 48 parejas del programa BBBSA que acababan de romper. Cada una de las partes fue entrevistada por separado; si bien a los mentores se les contactó por teléfono, a los jóvenes se les citó en sus propias casas ante la presencia de los padres, quienes también ofrecieron su punto de vista. La entrevista semiestructurada abordó aspectos relacionados con el fin del emparejamiento, los motivos y el proceso de

ruptura a través de preguntas concretas —como, por ejemplo: «*Whose idea was it to end the match?*», «*What were the reasons for ending the match?*» o «*How was the ending of the match handled?*»—. Este trabajo permitió identificar los tipos de ruptura más comunes, las razones que hay detrás y las consecuencias emocionales en toda su complejidad con la riqueza que sólo dan los encuentros cara a cara.

Con una metodología similar, el reciente estudio de Spencer, Gowdy, Drew, McCormack y Keller (2020) aportó un punto de vista complementario: el de la percepción del personal de la agencia BBBSA que realizó el seguimiento de las parejas hasta el fin de su relación. Los autores entrevistaron al personal del programa (n=22) para saber el rol que desempeñó y comprobar si ejerció una supervisión correcta de los encuentros; pero también a los mentores (n=36), a los mentorados (n=36) y a los padres de éstos (n=36) con el fin de conocer su impresión acerca de la ruptura, el desarrollo y la calidad de la relación. Las conversaciones telefónicas, que fueron grabadas en audio y transcritas textualmente, duraron hasta 85 minutos y su análisis permitió examinar el proceso dinámico de interacción entre los factores personales y relacionales que condujo a los miembros de la pareja a romper el vínculo.

Algunos de los trabajos empíricos revisados basados en entrevistas han podido documentar no sólo el fin del emparejamiento, sus causas y consecuencias (Spencer *et al.*, 2017, 2020), sino también de qué manera el apoyo social puede desempeñar un papel clave en la vida de los mentorados ayudándoles, por ejemplo, a afrontar situaciones o estresores específicos, como la discriminación racial percibida en la población inmigrante (Griffith, Hurd y Hussain, 2019); o a acceder a nuevas redes de capital social que disminuyan el sentimiento de marginalidad de otros grupos vulnerables como pueden ser las personas con discapacidad (Stewart, Barnfather, Magill-Evans, Ray y Letourneau, 2011) o de sectores urbanos desfavorecidos y bajos ingresos (Sánchez *et al.*, 2011, 2018).

En el contexto europeo, Raithelhuber (2019) realizó entrevistas grupales a menores refugiados no acompañados. Para evitar la sensación de interrogatorio y darle un aire distendido, el autor integró estas entrevistas en actividades socioculturales llevadas a cabo durante un par de reuniones en las que se jugó al fútbol, se escuchó música, se bailó o se fumó. Durante

cada evento, después de algunas horas de diversión, los participantes fueron invitados a sentarse juntos para empezar con la entrevista. La atmosfera grupal de la charla permitió a los menores refugiados asumir diferentes roles —oyente, orador o comentarista— lo que hizo posible que cada uno pudiera dirigir su propio nivel e intensidad de participación. Este diseño propició una mayor confianza de los menores en el dispositivo y facilitó la comunicación.

La técnica más frecuente en el marco de la investigación cualitativa es la entrevista, aunque otro amplio grupo de trabajos prefiere integrarla en un diseño de métodos múltiples. El estudio de Singh y Tregale (2015) combinó la organización de cinco grupos focales con la realización de entrevistas semiestructuradas a 54 jóvenes de familias refugiadas que participaban en el programa de mentoría *LEAP* (*Learning, Education, Aspiration, Participation*) de la Universidad de Macquarie, localizada en Sidney (Australia), donde recibían la ayuda y el apoyo de alumnos del centro que habían vivido experiencias muy parecidas a las suyas. La metodología de discusión permitió explorar la capacidad de impacto de la mentoría entre pares, que ayudó a los jóvenes a mejorar su rendimiento académico y a desarrollar el sentido de pertenencia a la escuela.

El uso de más de un método de investigación ofrece el potencial de un entendimiento más complejo de las relaciones de mentoría, aunque la combinación de estrategias cuantitativas y cualitativas es poco habitual en el campo de la mentoría social. Un ejemplo reciente es el estudio de Dutton, Deane y Bullen (2018) que, además de combinar grupos de discusión con el personal del programa y cuestionarios dirigidos a los participantes, su diseño de investigación concede importancia a otras herramientas como el uso del portfolio, que pone su énfasis en el seguimiento de la relación. Cada portfolio fue elaborado por el mentor, que incluyó todas las actividades que había realizado hasta ese momento con el mentorado, entre otros datos como la información académica o reflexiones personales. Este documento fue clave para esclarecer las respuestas a los cuestionarios y comprobar si el punto de vista de los participantes acerca de la calidad de la mentoría coincidía con la del personal del programa. La compleja interacción entre mentor-mentorado y el resto de personas que rodean a la diada refuerza la

importancia de contar con la perspectiva de todos los actores implicados para continuar desarrollando una mejor comprensión de las características de la relación y sus implicaciones para la eficacia de los programas.

Otro de los métodos utilizados en la investigación sobre mentoría es el estudio de casos que, entre otras, emplea técnicas de observación y análisis del discurso con el fin de obtener un mayor entendimiento de la experiencia de los participantes. Aunque su uso es poco habitual, en los últimos años se distingue un creciente interés de los académicos por esta herramienta metodológica en pos de un acercamiento más real del contexto en que los procesos de mentoría cobran sentido. Entre otros trabajos, el estudio de casos de Stumbo *et al.* (2010) permitió una aproximación a la mentoría de jóvenes con discapacidad, mediante el análisis de cuatro programas financiados por la National Science Foundation que ayudan a los estudiantes a perseguir con éxito una carrera STEM. Los autores realizaron una descripción exhaustiva de cada programa, de su estructura y de las estrategias de reclutamiento de mentores comúnmente empleadas, además de recoger la experiencia de sus participantes con los que mantuvieron algunas charlas. El diseño de investigación con estudios de casos hizo posible para los autores desarrollar un modelo comprensivo sobre el potencial de la mentoría y extraer nuevas reflexiones que sirvieran de guía en el campo de la intervención social, como las ventajas de realizar sesiones *online* dirigidas a personas con discapacidad.

El estudio de expedientes también ha servido para ampliar el conocimiento que se tiene sobre esquemas menos tradicionales de mentoría donde existe la posibilidad de que los jóvenes se empoderen para tener otras relaciones con adultos de su entorno natural, que refuercen su red de apoyo y puedan actuar como mentores. Este tipo de programas, denominados *Youth-Initiated Mentoring*, han ido creciendo en diferentes países, más allá de los Estados Unidos. En Holanda, por ejemplo, un programa se encarga de este cometido. Durante algo más de medio año, el personal trabaja codo con codo con los participantes y sus familias para escoger aquella persona de su propia red social que les ofrecerá ayuda práctica, consejo y soporte. Para identificar la naturaleza y la gravedad de los problemas de los participantes, Van Dam *et al.* (2017) analizaron los expedientes de doscientos adolescentes en los que

se incluía indicaciones de tratamiento, plan familiar y evaluación de diagnóstico. Los autores observaron que el 83% de los jóvenes estaba preparado para nominar a un mentor informal en tan sólo un mes.

La evidencia empírica demuestra que son muchas y muy variadas las relaciones que se forjan dentro de un mismo programa en el que no todos los participantes logran establecer un vínculo afectivo sólido con su mentor. De ahí la importancia de nuevas aproximaciones que traten de entender cómo y por qué las experiencias de mentoría difieren unas de otras, pudiendo llegar a tener resultados negativos y otras positivos. La etnografía como enfoque permite a un observador externo la posibilidad de participar como testigo mudo de los encuentros, siendo espectador de una cantidad y variedad de situaciones que de otro modo sería imposible. En su estudio, Barrett Cox (2017) recopiló datos a través de la observación participante y entrevistas a diferentes *stakeholders* —mentores, profesores y administradores— del programa *Launch*, dirigido a estudiantes de minorías étnicas y de bajos ingresos para hacerles accesible el ingreso a escuelas secundarias de élite. En total, Barrett Cox (2017) pasó más de 500 horas en contacto con los participantes, escribiendo notas de campo diarias, a menudo varias veces durante la jornada, para capturar eventos e interacciones poco después de que ocurrieran.

#### 4. LIMITACIONES

La presente revisión de la literatura científica presenta algunas limitaciones. En primer lugar, un reducido número de investigaciones llevadas a cabo fuera de los Estados Unidos. En los últimos años, los programas de mentoría están creciendo de forma importante en muchos países (Preston *et al.*, 2019), pero existen todavía pocos estudios que arrojen algo de luz sobre cuál es el impacto que tiene esta práctica en Europa y qué métodos de evaluación prueban su eficacia. En segundo lugar, debemos remarcar una falta de estudios de alta calidad metodológica. La evaluación de la mentoría está dominada por diseños de investigación que no siempre utilizan el azar para asignar sujetos a tratamientos y por diseños pretest-postest con grupo de control no equivalente. Este tipo de diseño puede verse afectado por diversas amenazas a su validez interna como, por ejemplo, la selección diferencial. Cuando se emplea debe comprobarse si los grupos presentan

diferencias estadísticamente significativas en el pretest, y si llega a establecerse una base de comparación apropiada, en aquellas variables que pueden alterar los resultados de eficacia. En tercer lugar, la revisión de la literatura permite observar cómo la diferente exposición de los resultados en los artículos analizados hace imposible aplicar técnicas de metaanálisis clásicas. En muchos de estos artículos la falta de información relevante impide extraer datos fiables para la realización de análisis basados en la razón de razones —en inglés, *odds ratio* (OR)— o el cálculo de tamaños del efecto necesarios para valorar el impacto de las prácticas asociadas con programas eficaces. Cabe destacar que las variables fundamentales para la estratificación, como la edad, el sexo, la raza o la etnia, no siempre son recogidas. Esto implica que tampoco puedan detectarse la existencia de diferencias en el impacto de la mentoría social de acuerdo a las características individuales de los participantes.

Otra limitación reseñable es la carencia de estudios de seguimiento longitudinales que permitan investigar el desarrollo de los jóvenes como un proceso dinámico enfocado en entender la trayectoria de la relación y no sólo el impacto. La falta de investigaciones que evalúen los resultados de la mentoría a largo plazo impide dar respuesta a una de las preguntas todavía sin resolver en el campo sobre si los efectos de los programas resisten al paso de tiempo, si tienen consecuencias estructurales o bien acaban desapareciendo. Por último, aunque la presente revisión no muestra evidencia de sesgo de publicación, es importante reconocer que los estudios que no respaldan la efectividad de los programas de mentoría podrían ser menos propensos a aparecer en revistas, disertaciones o artículos de investigación revisados por pares lo que podría influir en la interpretación de los resultados.

#### 5. CONCLUSIONES

A pesar de que en la actualidad existe un volumen considerable de evidencia robusta que intenta explicar las relaciones de mentoría social, la investigación está dominada por un diseño metodológico experimental basado en pruebas con control aleatorizado que, si bien establece relaciones causa-efecto, puede pasar por alto nuevos conocimientos acerca del proceso y la naturaleza del vínculo forjado entre mentor y mentorado que podrían obtenerse mediante otro tipo de métodos. De



acuerdo con esto, y en contraste con el uso hegemónico de los ensayos controlados aleatoriamente, este trabajo plantea la pluralidad metodológica como alternativa alentadora en el campo de la mentoría social, aunque se necesitan otros estudios para identificar la forma adecuada de combinar e integrar los métodos cuantitativo y cualitativo. El reto futuro para la investigación de la mentoría consiste en elaborar diseños de métodos mixtos que no sólo aporten un punto de vista relacionado con lo cuantitativo y generalizable, alusivo a patrones que aporten evidencia para la toma de decisiones, sino también que pueda recoger otra dimensión más interpretativa que, considerando la perspectiva subjetiva, ponga la atención en aquello que los jóvenes experimentan en sus encuentros. Esta propuesta metodológica permite comprender el impacto de la mentoría social con un enfoque centrado en los procesos pero también en los resultados.

Además de proponer la necesidad de una metodológica mixta para comprobar el alcance de la mentoría, este artículo subraya la importancia de supervisar los indicadores clave relacionados con la calidad y de disponer de medidas longitudinales para conocer con mayor precisión la efectividad de los programas. Por ejemplo, desde la perspectiva del apoyo social, se entiende como positivo incluir factores externos y contextuales que pueden influir en la mentoría, como la solidaridad cívica o la densidad de entidades cooperativas. A estas posibles líneas de investigación, Raithelhuber (2019b) añade la necesidad de analizar los aspectos sociales y biográficos de los mentores y su impacto en la construcción de la relación de mentoría, cuyos efectos también los atañe. A fin de comprender mejor cómo y por qué algunas relaciones pueden llegar a tener resultados positivos y otras — aunque bien intencionadas— pueden resultar dañinas es necesario evaluar la calidad de las diadas, así como del programa al que están sujetas. En este sentido, se destaca la necesidad de contar con un abanico mayor de investigaciones que puedan informar mejor acerca de las nuevas herramientas digitales que, durante los últimos años, están poniendo en marcha cada vez más programas para medir el impacto de la mentoría social a través de la recopilación, gestión y análisis de datos que aportan los participantes. La información que se extrae de estas herramientas es completamente accesible al personal de la agencia y permite, por un lado, el seguimiento de las parejas a efectos de abordar

los problemas que puedan darse a medida que progresa la relación; y por otro, la evaluación de la calidad del vínculo establecido entre jóvenes y mentores.

## FINANCIACIÓN

Este artículo ha sido posible con el apoyo de la Secretaria d'Universitats i Recerca del Departament d'Empresa i Coneixement de la Generalitat de Catalunya, de la Unión Europea y del Fondo Social Europeo (FSE) (2021 FI-B2 00160).

## AGRADECIMIENTOS

Estas páginas son parte del Proyecto RECERCAIXA2017UdG, APPLYing Mentoring: Innovaciones sociales y tecnológicas para la inclusión social de la población inmigrante y refugiada, financiado por el programa RecerCaixa, una colaboración de la Obra Social “La Caixa” y la Asociación Catalana de Universidades Públicas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Las referencias marcadas con un asterisco indican estudios comprendidos en la revisión de la literatura científica.

- \* Barrett Cox, A. (2017). Cohorts, “siblings” and mentors. Organizational structures and the creation of social capital. *Sociology of Education*, 90(1), 47-63. <https://doi.org/10.1177/0038040716681053>
- \* Brady, B., Dolan, P., & Canavan, J. (2017). ‘He told me to calm down and all that’: A qualitative study of forms of social support in youth mentoring relationships. *Child & Family Social Work*, 22(1), 266-274. <https://doi.org/10.1111/cfs.12235>
- Brady, B., & O'Regan, C. (2009). Meeting the challenge of doing an RCT evaluation of youth mentoring in Ireland: A journey in mixed methods. *Journal of Mixed Methods Research*, 3(3), 265-280. <https://doi.org/10.1177/1558689809335973>
- Brumovská, T., & Seidlová Málková, G. (2020). The methodological issues in the assessment of the quality and benefits of formal youth mentoring interventions: The case of the Czech Big Brothers Big Sisters/Pět P. En Ò. Prieto-Flores y J. Feu (Eds.), *Mentoring Children and Young People for Social Inclusion: Global Approaches to Empowerment* (pp. 110-127). London: Routledge.
- \* Ciocanel, O., Power, K., Eriksen, A., & Gillings, K. (2017). Effectiveness of positive youth development



- interventions: A meta-analysis of randomized controlled trials. *Journal of Youth and Adolescence*, 46, 483–504. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0555-6>
- \* Curtin, C., Humphrey, K., Vronsky, K., Mattern, K., Nicastro, S., & Perrin, E.C. (2016). Expanding horizons: a pilot mentoring program linking college/graduate students and teens with ASD. *Clinical Pediatrics*, 55(2), 150–156. <https://doi.org/10.1177/0009922815588821>
- Deutsch, N., & Spencer, R. (2009). Capturing the magic: assessing the quality of youth mentoring relationships. *New Directions for Youth Development: Theory, Practice and Research*, 121, 47–70. <https://doi.org/10.1002/yd.296>
- \* Dolan, P., Brady, B., O'Regan, C., Canavan, J., Russell, D., & Forkan, C. (2011). Big Brothers Big Sisters (BBBS) of Ireland: Evaluation study. Report 1: Randomised Controlled Trial and Implementation Report: UNESCO Child and Family Research Centre on behalf of Foróige: Galway, Ireland
- DuBois, D. L., Holloway, B. E., Valentine, J. C., & Cooper, H. (2002). Effectiveness of mentoring programs for youth: A meta-analytic review. *American Journal of Community Psychology*, 30(2), 157–197. <https://doi.org/10.1023/A:1014628810714>
- DuBois, D. L., & Karcher, M. J. (2005). Youth Mentoring: Theory, Research and Practice. En D. L. DuBois & M. J. Karcher (Eds.), *Handbook of youth mentoring* (2-11). Thousand Oaks, CA: Sage.
- \* DuBois, D. L., Portillo, N., Rhodes, J. E., Silverthorn, N., & Valentine, J. C. (2011). How effective are mentoring programs for youth? A systematic assessment of the evidence. *Psychological Science in the Public Interest*, 12(2), 57–91. <https://doi.org/10.1177/1529100611414806>
- DuBois, D. L., & Silverthorn N. (2005). Natural mentoring relationships and adolescent health: evidence from a national study. *American Journal of Public Health*, 95(3), 518–525. <https://doi.org/10.2105/AJPH.2003.031476>
- \* Dutton, H., Deane, K. L., & Bullen, P. (2018). Distal and experiential perspectives of relationship quality from mentors, mentees, and program staff in a school-based youth mentoring program. *Children and Youth Services Review*, 85, 53–62. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.12.008>
- \* Erdem, G., DuBois, D. L., Larose, S., De Wit, D., & Lipman, E. L. (2016). Mentoring relationships, positive development, youth emotional and behavioral problems: Investigation of a mediational model. *Journal of Community Psychology*, 44(4), 464–483. <https://doi.org/10.1002/jcop.21782>
- \* Griffith, A. N., Hurd, N. M., & Hussain, S. B. (2019) “I didn’t come to school for this”: A qualitative examination of experiences with race-related stressors and coping responses among black students attending a predominantly white institution. *Journal of Adolescent Research*, 34(2) 115–139. <https://doi.org/10.1177/0743558417742983>
- Harris, J. T., & Nakkula, M. J. (2018). Match Characteristics Questionnaire (MCQ) [Unpublished measure]. Applied Research Consulting.
- \* Hurd, N. M., Sánchez, B., Zimmerman, M. A., & Caldwell, C. H. (2012). Natural mentors, racial identity, and educational attainment among African American adolescents: Exploring pathways to success. *Child Development*, 83(4), 1196–1212. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2012.01769.x>
- \* Kanchewa, S. S., Rhodes, J. E., Schwartz, S. E. O., & Olsho, L. E. W. (2014). An investigation of same- versus cross-gender matching for boys in formal school-based mentoring programs. *Applied Developmental Science*, 18(1), 31–45. <https://doi.org/10.1080/10888691.2014.876251>
- \* Kolakowsky-Hayner, S. A., Wright, J., Shem, K., Medel, R., & Duong, T. (2012). An effective community-based mentoring program for return to work and school after brain and spinal cord injury. *NeuroRehabilitation*, 31(1), 63–73. <https://doi.org/10.3233/NRE-2012-0775>
- \* Kuperminc, G. P., Thomason, J., DiMeo, M., & Broomfield-Massey, K. (2011). Cool Girls, Inc.: Promoting the positive development of urban preadolescent and early adolescent girls. *The Journal of Primary Prevention*, 32, 171–183. <https://doi.org/10.1007/s10935-011-0243-y>
- \* Kupersmidt, J. B., Stump, K. N., Stelter, R. L., & Rhodes, J. E. (2017). Mentoring program practices as predictors of match longevity. *Journal of Community Psychology*, 45(5), 630–645. <https://doi.org/10.1002/jcop.21883>
- \* Liao, C. L., & Sánchez, B. (2015). An exploratory study of the role of mentoring in the acculturation of Latino/a youth. *Journal of Community Psychology*, 43(7), 868–877. <https://doi.org/10.1002/jcop.21717>
- \* Liao, C. L., & Sánchez, B. (2019). Mentoring relationship quality profiles and their association with urban, low-income youth’s academic outcomes. *Youth & Society*, 51(4), 443–462. <https://doi.org/10.1177/0044118X16668058>
- \* Marino, C., Santinello, M., Lenzi, M., Santoro, P., Bergamin, M., Gaboardi, M., ... & Perkins, D. D. (2019). Can mentoring promote self-esteem and school connectedness? An evaluation of the Mentor-UP Project. *Psychosocial Intervention*, 29(1), 1–8. <https://doi.org/10.5093/pi2019a13>
- Pickering, C., & Byrne, J. (2013). The benefits of publishing systematic quantitative literature reviews for PhD candidates and other early-career researchers. *Higher Education Research & Development*, 33(3), 534–548. <https://doi.org/10.1080/07294360.2013.841651>
- Preston, J. M., Prieto-Flores, Ò., & Rhodes, J. E. (2019). Mentoring in context: A comparative study of youth mentoring programs in the United States and continental Europe. *Youth & Society*, 51(7), 900–914. <https://doi.org/10.1177/0044118X18813700>
- Prieto-Flores, Ò., y Feu, J. (2018). ¿Qué impacto pueden tener los programas de mentoría social en la sociedad? Una exploración de las evaluaciones existentes y propuesta de marco analítico. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 31, 153–167. [https://doi.org/10.7179/PSRI\\_2018.31.12](https://doi.org/10.7179/PSRI_2018.31.12)
- Pryce, J., Deane, K. L., Barry, J. E., & Keller, T. E. (2020). Understanding youth mentoring relationships: Advancing the field with direct observational methods.

- Adolescent Research Review*, 1-12. <https://doi.org/10.1007/s40894-019-00131-z>
- \* Raithelhuber, E. (2019a). 'If we want, they help us in any way': How 'unaccompanied refugee minors' experience mentoring relationships. *European Journal of Social Work*, (n/s). <https://doi.org/10.1080/13691457.2019.1606787>
- Raithelhuber, E. (2019b). Turning into a "Godparent": How adult volunteers negotiate their personal life to become a mentor for "Unaccompanied Refugee Minors". *Social Work and Social Welfare*, 1(1): 23-36. <https://doi.org/10.25082/SWSW.2019.01.003>
- \* Raposa, E. B., Ben-Eliyahu, A., Olsho, L. E. W., & Rhodes, J. E. (2018). Birds of a feather: Is matching based on shared interests and characteristics associated with longer youth mentoring relationships? *Journal of Community Psychology*, 47(2), 385-397. <https://doi.org/10.1002/jcop.22127>
- Raposa, E. B., Dietz, N., & Rhodes, J. E. (2017). Trends in volunteer mentoring in the United States: Analysis of a decade of Census Survey Data. *American Journal of Community Psychology*, 59, 3-14. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12117>
- \* Raposa, E. B., Rhodes, J. E., Stams, G. J. J. M., Card, N., Burton, S., Schwartz, S., ... & Hussain, S. (2019). The effects of youth mentoring programs: A meta-analysis of outcome studies. *Journal of Youth and Adolescence*, 48, 423-443. <https://doi.org/10.1007/s10964-019-00982-8>
- Rhodes, J. E., Reddy, R., Roffman, J., & Grossman, J. (2005). Promoting successful youth mentoring relationships: A preliminary screening questionnaire. *Journal of Primary Prevention*, 26, 147-167. <https://doi.org/10.1007/s10935-005-1849-8>
- Rhodes, J. E., Schwartz, S. E. O., Willis, M. M., & Wu, M. B. (2017). Validating a mentoring relationship quality scale: Does match strength predict match length? *Youth & Society*, 49(4), 415-437. <https://doi.org/10.1177/0044118X14531604>
- \* Rodríguez-Planas, N. (2012). Longer-term impacts of mentoring, educational services, and learning initiatives: evidence from a randomized trial in the United States. *American Economic Journal: Applied Economics*, 4(4), 121-139. <https://doi.org/10.1257/app.4.4.121>
- \* Sánchez, B., Esparza, P., Berardi, L., & Pryce, J. (2011). Mentoring in the context of Latino youth's broader village during their transition from high school. *Youth and Society*, 43(1), 225-252. <https://doi.org/10.1177/0044118X10363774>
- \* Sánchez, B., Pinkston, K. D., Cooper, A. C., Luna, C., & Wyatt, S. T. (2018). One falls, we all fall: How boys of color develop close peer mentoring relationships. *Applied Developmental Science*, 22(1), 14-28. <https://doi.org/10.1080/10888691.2016.1208092>
- \* Schwartz, S. E. O., Rhodes, J. E., Spencer, R., & Grossman, J. B. (2013). Youth initiated mentoring: Investigating a new approach to working with vulnerable adolescents. *American Journal of Community Psychology*, 52(1-2), 155-169. <https://doi.org/10.1007/s10464-013-9585-3>
- \* Silke, C., Brady, B., & Dolan, P. (2019). Relational dynamics in formal youth mentoring programs: A longitudinal investigation into the association between relationship satisfaction and youth outcomes. *Children and Youth Services Review*, 104, 104343. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2019.05.020>
- \* Singh, S., & Tregale, R. (2015). From homeland to home: Widening participation through the LEAP-Macquarie mentoring (refugee mentoring) program. *International Studies in Widening Participation*, 2(1), 15-27.
- \* Spencer, R., Basualdo-Delmonico, A., Walsh, J., & Drew, A. L. (2017). Breaking up is hard to do: A qualitative interview study of how and why youth mentoring relationships end. *Youth & Society*, 49(4), 438-460. <https://doi.org/10.1177/0044118X14535416>
- \* Spencer, R., Drew, A. L., Walsh, J., & Kanchewa, S. S. (2018). Girls (and Boys) Just want to have fun: A mixed-methods examination of the role of gender in youth mentoring relationship duration and quality. *The Journal of Primary Prevention*, 39(1), 17-35. <https://doi.org/10.1007/s10935-017-0494-3>
- \* Spencer, R., Gowdy, G., Drew, A. L., McCormack, M. J., & Keller, T. E. (2020). It takes a village to break up a match: A systemic analysis of formal youth mentoring relationship endings. *Child & Youth Care Forum*, 49(1), 97-120. <https://doi.org/10.1007/s10566-019-09520-w>
- \* Stewart, M., Barnfather, A., Magill-Evans, J., Ray, L., & Letourneau, N. (2011). Brief report: An online support intervention: perceptions of adolescents with physical disabilities. *Journal of Adolescence*, 34(4), 795-800. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2010.04.007>
- \* Stumbo, N., Martin, J. K., Nordstrom, D., Rolfe, T., Burgstahler, S., Whitney, J., ... & Misquez, E. (2010). Evidence-based practices in mentoring students with disabilities: Four case studies. *Journal of Science Education for Students with Disabilities*, 14(1), 33-54. <https://doi.org/10.14448/jsesd.03.0003>
- Tierney, J. P., Grossman, J. B., & Resch, N. L. (1995). Making a Difference: An Impact Study of Big Brothers Big Sisters. Philadelphia: Public/Private Ventures.
- \* Van Dam, L., Smit, D., Wildschut, B., Branje, S. J. T., Rhodes, J. E., Assink, M., & Stams, G. J. J. M. (2018). Does natural mentoring matter: A multilevel meta-analysis on the association between natural mentoring and youth outcomes. *American Journal of Community Psychology*, 62(1-2), 203-220. <https://doi.org/10.1002/ajcp.12248>
- \* Van Dam, L., Neels, S., De Winter, M., Branje, S., Wijsbroek, S., Hutschemaekers, G., ... & Stams, G. J. J. M. (2017). Youth initiated mentors: do they offer an alternative for out-of-home placement in youth care? *The British Journal of Social Work*, 47(6) 1764-1780. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcx092>
- \* Wittrup, A. R., Hussain, S. B., Albright, J. N., Hurd, N. M., Varner, F. A., & Mattis, J. S. (2019). Natural mentors, racial pride, and academic engagement among black adolescents: Resilience in the context of perceived discrimination. *Youth & Society*, 51(4), 463-483. <https://doi.org/10.1177/0044118X16680546>
- \* Wood, S., & Mayo-Wilson, E. (2012). School-based mentoring for adolescents: A systematic review and

meta-analysis. *Research on Social Work Practice*, 22(3), 257-269. <https://doi.org/10.1177/1049731511430836>

Zand, D. H., Thomson, N., Cervantes, R., Espiritu, R., Klagholz, D., LaBlanc, L., & Taylor, A. (2009). The mentor-youth alliance: The role of mentoring relationships in promoting youth competence. *Journal of Adolescence*, 32, 1-17. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2007.12.006>

## NOTAS BIOGRÁFICAS

### ANNA SÁNCHEZ-ARAGÓN

Graduada en Periodismo por la Universidad Rovira i Virgili y Máster Oficial en Estudios de Género y Gestión de Políticas de Igualdad por la Universidad de Lleida. En la actualidad, es doctoranda en el programa de Estudios Humanísticos de la URV y miembro del grupo de investigación Social & Business Research Laboratory. Sus principales líneas de investigación giran en torno a la igualdad y la mentoría social.

### ANGEL BELZUNEGUI-ERASO

Doctor en Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona. Director de la Cátedra de Inclusión Social de la Universidad Rovira i Virgili donde es profesor titular. Ha sido coordinador del Módulo Jean Monnet titulado «The challenges of the European Union in the social agenda: poverty, inequality and social inclusion», financiado por la UE. Es coordinador, junto al Dr. Luis Moreno, de la obra colectiva *La Agenda Social Europea. Cohesión Social y Lucha contra las Desigualdades en Europa*, publicada en Thomson-Aranzadi (2020).

### ÒSCAR PRIETO-FLORES

Doctor en Sociología por la Universidad de Barcelona. Profesor agregado del Departamento de Pedagogía de la Universidad de Girona. Investigador principal del proyecto RecerCaixa «APplying Mentoring: Innovaciones sociales y tecnológicas para la inclusión de la personas inmigrantes y refugiadas» (2018-2021). Su último libro ha sido publicado recientemente en Routledge *Mentoring Children and Young people for Social Inclusion: Global Approaches to Empowerment* (2020).

ANEXO

EVALUACIONES DE PROGRAMAS DE MENTORÍA SOCIAL ANALIZADAS

Primer autor / revista / año	Título	Tipo de mentoría	Programa	Metodología	Características de la muestra	Población / territorio	Principales resultados obtenidos
Barrett Cox <i>Sociology of Education</i> , 90(1), 47-63. 2017	Cohorts, "siblings" and mentors. organizational structures and the creation of social capital	Mentoría grupal (SBM)	Launch Prepara a jóvenes vulnerables y de bajos ingresos para acceder a escuelas secundarias de élite.	Cualitativa <b>Diseño de investigación:</b> Métodos múltiples Extracción de datos: - Observación participante (~500 horas) - Entrevistas a: Mentores (11) Administradores (6) Profesores (9) Bibliotecario (1) - Documentos internos	115 jóvenes entre los 14 y 15 años. No específica sexo. Raza/etnia: negra, latina, afroamericana e hijos de inmigrantes del Caribe, África y América Central. 11 mentores entre los 18 y 22 años. No específica sexo. Raza/etnia: negra, latina, afroamericana e hijos de inmigrantes del Caribe, África y América Central.	Jóvenes en riesgo de exclusión social Estados Unidos	El programa genera redes sociales de apoyo horizontales, con compañeros del mismo grado; y verticales, con estudiantes mayores o exalumnos, que favorecen el acceso a la universidad de jóvenes de minorías étnicas.
Brady <i>Child and family social work</i> , 22(1), 266-274 2017	'He told me to calm down and all that': A qualitative study of forms of youth support in social mentoring relationships	Mentoría uno a uno (CBM)	Big Brothers Big Sisters (BBBS) de Irlanda <sup>2</sup>  Empareja jóvenes vulnerables de entre 6 y 18 años con adultos voluntarios en el marco de una relación uno a uno con el propósito de conseguir una mejora en el desarrollo actitudinal, social y académico del menor.	Cualitativa <b>Diseño de investigación:</b> Entrevistas (n=66) a jóvenes, mentores, padres y trabajadores sociales	9 jóvenes 44% mujeres. Edad promedio: 12 No especifica raza o etnia.	Jóvenes en riesgo de exclusión social Irlanda	Las relaciones cercanas con el mentor mejoran el bienestar emocional y expresión conductual de los jóvenes.

2 Por su aparición reiterada, la definición del programa sólo aparece la primera vez.

<b>Ciocanel</b> <i>Journal of Youth and Adolescence</i> , 46, 483-504 2017	Effectiveness of positive youth development interventions: A meta-analysis of randomized controlled trials	Varios	Varios	Metaanálisis: - Muestra: 24 artículos, de métodos RCT	23.258 jóvenes entre los 10 y 19 años. No especifica sexo, raza o etnia.	Jóvenes en riesgo de exclusión social Irlanda e Inglaterra	La mentoría tiene un pequeño pero significativo efecto positivo para los mentorados, que mejoran en el desarrollo psicológico, social y académico.  Los jóvenes de bajo riesgo obtienen más beneficios que los jóvenes de alto riesgo.
<b>Curtin</b> <i>Clinical Pediatrics</i> , 55(2), 150-156 2016	Expanding horizons: A pilot mentoring program linking college/graduate students and teens with ASD	Mentoría uno a uno	Partners Exploring Education and Recreation (PEER)  Empareja jóvenes con trastorno del espectro autista de entre 13 y 18 años con estudiantes universitarios graduados y no graduados.	Cuantitativa Diseño de investigación: RCT Pre-post: ~7 meses	9 jóvenes 22,2% mujeres entre los 13 y 18 años. Raza/etnia: predominantemente blanca no hispana (55,5%).	Jóvenes con trastorno del espectro autista Estados Unidos	Los participantes experimentaron mejoras en términos de calidad de vida. La relación con el mentor les ayudó a reforzar su autoestima y habilidades sociales.
<b>Dolan</b> <i>UNESCO Child and Family Research Centre on behalf of Foróige</i> 2011	Big Brothers Big Sisters of Ireland: Evaluation study. Report 1: Randomised controlled trial and implementation report	Mentoría uno a uno (CEM)	Big Brothers Big Sisters (BBBS) de Irlanda	Cuantitativa Diseño de investigación: RCT Pre-post: a los 10 meses, a los 15 meses y a los 21 meses.	164 jóvenes 51% mujeres (nacidos en Irlanda). Grupo experimental n=84 Grupo control n=80  73 mentores 55% mujeres (88% blancos).	Jóvenes en riesgo de exclusión social Irlanda	La mentoría mejoró el desarrollo académico y conductual de los participantes a la vez que redujo sus probabilidades de consumir alcohol y cannabis.  La mentoría mejoró el bienestar emocional de los menores.
<b>DuBois</b> <i>Psychological Science in the Public Interest</i> , 12(2), 57-91 2011	How effective are mentoring programs for youth? A systematic assessment of the evidence	Mentoría uno a uno	Varios	Metaanálisis - Muestra: 73 artículos	No especifica	Jóvenes en riesgo de exclusión social Estados Unidos	Los efectos netos medios de la evaluación de 73 programas de mentoría son de un 0.21.



<p><b>Dutton</b> <i>Children and Youth Services Review</i>, 85, 53–62 2018</p>	<p>Distal and experiential perspectives of relationship quality from mentors, mentees, and program staff in a school-based youth mentoring program</p>	<p>Mentoría uno a uno (SBM)</p>	<p>Programa en Auckland Se dirige a los jóvenes en riesgo de bajo rendimiento que están a punto de empezar el instituto. Los estudiantes son emparejados con jóvenes universitarios que reúnen experiencia en mentoría.</p>	<p>Mixta Técnicas cualitativas - Grupo de discusión con el personal del programa (1,5h) - Encuestas Técnicas cuantitativas - Cuestionarios a mentores y mentorados</p>	<p>9 jóvenes 55,5% mujeres. Edad promedio: 12 No especifica raza o etnia.</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social Nueva Zelanda</p>	<p>Una comprensión más matizada y compleja de las relaciones de mentoría requiere un enfoque centrado en las percepciones y perspectivas de los <i>stakeholders</i> sobre la calidad de la relación.</p>
<p><b>Erdem</b> <i>Journal of Community Psychology</i>, 44(4), 464–483 2016</p>	<p>Mentoring relationships, positive development, youth emotional and behavioral problems: Investigation of a mediational model</p>	<p>Mentoría uno a uno (CBM)</p>	<p>Big Brothers and Big Sisters (BBBS) de América</p>	<p>Cuantitativa Diseño de investigación: RCT Pre-post: a los 6 meses, a los 12 meses y a los 18 meses.</p>	<p>501 jóvenes 52% mujeres. Edad promedio: 11,16 Raza/etnia: predominantemente blanca (44%), africana, hispánica, asiática o arabo-canadiense (31%).</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social Canadá</p>	<p>La mentoría mejora el desarrollo emocional, social y conductual de los jóvenes.</p>
<p><b>Griffith</b> <i>Journal of Adolescent Research</i>, 34(2), 115–139 2019</p>	<p>"I didn't come to school for this": A qualitative examination of experiences with race-related stressors and coping responses among black students attending a predominantly white institution</p>	<p>Mentoría natural</p>	<p>Al ser mentoría natural no hay programa asociado</p>	<p>Cualitativa Diseño de investigación: Entrevistas a: Mentores (12) Mentorados (10)</p>	<p>12 jóvenes 75% mujeres. entre los 8 y 10 años (el 100% se identificó como negro/a). Raza/etnia: predominantemente afroamericana (67%). 10 mentores 80% mujeres no especifica la edad. Raza/etnia: predominantemente afroamericana (80%).</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>Los mentorados reducen el nivel de estrés derivado de la discriminación por origen racial o étnico. El hecho de compartir raza y experiencias discriminatorias parecidas a los mentores fue considerado positivo por los jóvenes, que se sentían comprendidos.</p>

<p><b>Hurd</b> <i>Child Development</i>, 83(4), 1196–1212 2012</p>	<p>Natural mentors, racial identity, and educational attainment among African American adolescents: Exploring pathways to success</p>	<p>Mentoría natural</p>	<p>Al ser mentoría natural no hay programa asociado</p>	<p>Cuantitativa <b>Diseño de investigación:</b> RCT <b>Pre-post:</b> a los 3 años, a los 4 años y a los 5 años.</p>	<p>541 jóvenes 54% mujeres. Edad promedio: 17,8 (tiempo 1). Raza/etnia: predominantemente afroamericana (80%).</p>	<p>Jóvenes afroamericanos en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>Los jóvenes desarrollan una identidad étnica saludable, ven su autoestima reforzada y están más preparados para hacer frente a experiencias de racismo o discriminación racial.  La presencia de un mentor informal hizo que los estudiantes tomaran conciencia sobre la importancia de la enseñanza para su éxito futuro.</p>
<p><b>Kanchewa</b> <i>Applied Developmental Science</i>, 18(1), 31–45 2014</p>	<p>An investigation of same- versus cross-gender matching for boys in formal school- based mentoring programs</p>	<p>Mentoría uno a uno (SBM)</p>	<p>Department of Education's Student Mentoring Program y Big Brothers Big Sisters (BBBS) de America</p>	<p>Cuantitativa <b>Diseño de investigación:</b> Cuasiexperimental <b>Pre-post:</b> RCT</p>	<p>1.513 hombres jóvenes entre los 8 y los 18 años. Raza/etnia: predominantemente negra/ afroamericana, blanca y latina.  Grupo experimental n=628 Grupo control n=885</p>	<p>Hombres jóvenes en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>No existe evidencia significativa sobre el valor añadido de emparejar mentores y jóvenes sobre la base del mismo sexo.</p>
<p><b>Kolakowsky- Hayner</b> <i>NeuroRehabilitation</i>, 31(1), 63–73 2012</p>	<p>An effective community- based mentoring program for return to work and school after brain and spinal cord injury</p>	<p>Mentoría entre iguales (CBM)</p>	<p>Back on Track to Success  Ayuda a jóvenes de entre 16 y 26 años que han sufrido una lesión cerebral o de la médula espinal en su proceso de adaptación a la vida. Los participantes fueron emparejados con mentores que habían sufrido la misma lesión hacia más de dos años y que habían conseguido reintegrarse con éxito en la comunidad.</p>	<p>Cuantitativa <b>Diseño de investigación:</b> RCT <b>Pre-post:</b> periodo entre los 3 y los 24 meses.</p>	<p>77 jóvenes 32% mujeres entre los 16 y 26 años. Raza/etnia: predominantemente hispanica (42%) y caucasica (36,3%).</p>	<p>Jóvenes con discapacidad Estados Unidos</p>	<p>La mentoría ayudó a los participantes a mejorar sus destrezas de vida independiente, retomar la escuela y conseguir un empleo.</p>

<p><b>Kuperminc</b> <i>Journal of Primary Prevention</i>, 32, 171–183 2011</p>	<p>Cool Girls, Inc.: Promoting the positive development of urban preadolescent and early adolescent girls</p>	<p>Mentoría uno a uno (CBM)</p>	<p>Cool Girls, Inc. El programa está enfocado a fortalecer el empoderamiento, la autoestima, el estilo de vida saludable y las habilidades relacionales de niñas y adolescentes residentes en comunidades de bajos ingresos.</p>	<p>Cuantitativa <b>Diseño de investigación:</b> Cuasiexperimental (sin grupo de control equivalente) <b>Pre-post</b> 6 meses.</p>	<p>175 niñas y adolescentes entre los 9 y 15 años. <b>Raza/étnia:</b> predominantemente afroamericana. <b>Grupo experimental</b> n=86 <b>Grupo control</b> n=89</p>	<p>Niñas y adolescentes en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>Las participantes que recibieron el apoyo social de un mentor aumentaron su confianza en los demás —aceptación social— y su motivación ante una futura abstinencia de drogas. Los resultados constatan la utilidad de la mentoría uno a uno dentro de los programas de intervención preventiva.</p>
<p><b>Kupersmidt</b> <i>Journal of Community Psychology</i>, 45(5), 630-645 2017</p>	<p>Mentoring program practices as predictors of match longevity</p>	<p>Mentoría uno a uno (CBM)</p>	<p>Big Brothers Big Sisters of America (BBBSA)</p>	<p>Cuantitativa <b>Diseño de investigación:</b> Análisis de datos y cuestionario dirigido a los directores de agencia.</p>	<p>29,708 parejas <b>Jóvenes:</b> 59% mujeres. <b>Edad promedio:</b> 10,78 <b>Raza/étnia:</b> blanca (28%) e hispanica (17%). <b>Mentores:</b> 63% mujeres. <b>Edad promedio:</b> 31,74 <b>Raza/étnia:</b> blanca (66%) y no-hispanica (91%).</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>Una mayor adherencia a las pautas descritas por la National Mentoring Partnership sobre los elementos que son de vital importancia en la efectividad de los programas de mentoría (Elements of Effective Practice for Mentoring) fomenta relaciones más largas y beneficiosas.</p>
<p><b>Liao</b> <i>Journal of Community Psychology</i>, 43(7), 868-877 2015</p>	<p>An exploratory study of the role of mentoring in the acculturation of Latino/a youth</p>	<p>Mentoría natural</p>	<p>Al ser mentoría natural no hay programa asociado</p>	<p>Cuantitativa <b>Diseño de investigación:</b> Cross-sectional study</p>	<p>140 jóvenes no específica sexo. <b>Edad promedio:</b> 17,88 <b>Raza/étnia:</b> predominantemente mexicana (42%) y puertorriqueña (39%).</p>	<p>Jóvenes latinos/as de bajos ingresos, en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>Las parejas de mentoría interracial se asocian con niveles más bajos de discriminación racial percibida.</p>

<p><b>Liao</b> <i>Youth &amp; Society</i>, 51(4), 443-462 2019</p>	<p>Mentoring relationship quality profiles and their association with urban, low-income youth's academic outcomes</p>	<p>Mentoría natural</p>	<p>Al ser mentoría natural no hay programa asociado</p>	<p>Cuantitativa <b>Diseño de investigación:</b> Encuestas (entre 45 y 60 min).</p>	<p>411 jóvenes 53% mujeres. Edad promedio: 15,1 Raza/etnia: predominantemente latina, mexicana y mexicoamericana.</p>	<p>Jóvenes urbanos/as de bajos ingresos, en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>Los participantes masculinos tenían menos probabilidades de desarrollar una relación cercana y orientada al crecimiento que las participantes femeninas.  Los estudiantes con una relación más cercana con el mentor obtuvieron mejores resultados académicos que los estudiantes con relaciones menos cercanas o sin mentor. Estas diferencias fueron significativas.</p>
<p><b>Marino</b> <i>Psychosocial Intervention</i>, 29(1), 1-8 2019</p>	<p>Can mentoring promote self-esteem and school connectedness? An evaluation of the Mentor-UP Project</p>	<p>Mentoría uno a uno (SBM y CBM)</p>	<p>Mentor-UP Programa de mentoría semanal llevado a cabo en la escuela y la comunidad que se implementó en el norte de Italia durante un período de siete meses con el objetivo de mejorar la autoestima y la conexión escolar de los menores vulnerables.</p>	<p>Cuantitativa <b>Diseño de investigación:</b> RCT <b>Pre-post:</b> a los 7 meses.</p>	<p>209 jóvenes 44% mujeres entre los 11 y 13 años. No especifica raza o etnia. Grupo experimental n=34 Grupo control n=175</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>Los mentores mostraron un aumento significativo en la autoestima en comparación con el grupo de control, mientras que la diferencia en la conexión escolar no fue significativa.</p>
<p><b>Raitelhuber</b> <i>European Journal of Social Work</i>, (s/n) 2019</p>	<p>'If we want, they help us in any way': How 'unaccompanied refugee minors' experience mentoring relationships</p>	<p>Mentoría uno a uno (CBM)</p>	<p>Programa piloto en Austria  Proporciona padrinos a menores refugiados no acompañados para brindarles apoyo.</p>	<p>Cualitativa <b>Diseño de investigación:</b> Dos entrevistas grupales, de 10 y 18 participantes cada una, integradas en eventos socioculturales.</p>	<p>18 hombres jóvenes de más de 14 años. Raza/etnia: predominantemente afgana, algunos con antecedentes en Siria y Somalia.</p>	<p>Menores refugiados no acompañados Austria</p>	<p>La mentoría ayudó a los jóvenes refugiados a encontrar oportunidades y formas de lograr una participación social efectiva.  Los menores experimentaron la mentoría como una fuente de apoyo práctico, pero también emocional.</p>

<p><b>Raposa</b> <i>Journal of Community Psychology</i>, 47(2), 385-397 2018</p>	<p>Birds of a feather: Is matching based on shared interests and characteristics associated with longer youth mentoring relationships?</p>	<p>Mentoría uno a uno (CBM)</p>	<p>Big Brothers Big Sisters (BBBS) de América</p>	<p><b>Cuantitativa</b> <b>Diseño de investigación:</b> Cross-sectional study</p>	<p>9.803 parejas Jóvenes: 0% mujeres entre los 6 y 18 años. Raza/etnia: predominantemente afroamericana (32,6%), blanca (27,4%) y latina/hispánica (21,4%). Mentores: 8,5% mujeres entre los 16 y 79 años. Raza/etnia: predominantemente blanca (75,5%).</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>La similitud étnico-racial entre mentor y mentorado predice relaciones más largas. Las parejas que comparten desinterés por las mismas actividades tienen relaciones más duraderas que las parejas con intereses parecidos.</p>
<p><b>Raposa</b> <i>Journal of Youth and Adolescence</i>, 48, 423-443. 2019</p>	<p>The effects of youth mentoring programs: A meta-analysis of outcome studies</p>	<p>Mentoría uno a uno</p>	<p>Varios</p>	<p><b>Metaanálisis</b> - Muestra: 70 artículos: RCT (38) Cuasi-experimental (32)</p>	<p>25.286 jóvenes. Edad promedio: 12 años. No especifica sexo, raza o etnia.</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>Los efectos netos medios de la evaluación de 70 programas de mentoría son de un 0.21. Los programas con un mayor número de mentores con experiencia previa en el trabajo con jóvenes muestran un tamaño de efecto más grande.</p>
<p><b>Rodriguez-Planas</b> <i>American Economic Journal: Applied Economics</i>, 4(4), 121-139 2012</p>	<p>Longer-term impacts of mentoring, educational services, and learning initiatives: Evidence from a randomized trial in the United States</p>	<p>Mentoría uno a uno (SBM)</p>	<p>Quantum Opportunity Fomenta el ingreso a la educación superior de los jóvenes en riesgo de exclusión social.</p>	<p><b>Cuantitativa</b> <b>Diseño de investigación:</b> RCT <b>Pre-post:</b> a los 3 años y a los 5 años.</p>	<p>1.069 jóvenes 46,1% mujeres entre los 14 y 15 años. No especifica raza o etnia. Grupo experimental n=580 Grupo control n=489</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>No existen efectos significativos a largo plazo.</p>



<p><b>Sánchez</b> <i>Youth &amp; Society</i>, 43(1), 225-252. 2011</p>	<p>Mentoring in the context of Latino youth's broader village during their transition from high school</p>	<p>Mentoría natural</p>	<p>Al ser mentoría natural no hay programa asociado</p>	<p>Mixta Técnicas cuantitativas Cuestionarios Técnicas cualitativas Entrevistas (un año después del cuestionario).</p>	<p>32 jóvenes 59% mujeres entre los 18 y 20 años. Raza/etnia: predominantemente puertorriqueña (31%) y mexicana (28%).</p>	<p>Jóvenes urbanos/as de bajos ingresos, en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>Los jóvenes con mentores a largo plazo tenían redes sociales amplias y recibían diferentes tipos de apoyo: tangible, emocional, informativo, etc. Por el contrario, los participantes con cambios en el estado de mentoría estuvieron lejos de recibir la amplia variedad de apoyo que experimentaron sus homólogos a largo plazo.</p>
<p><b>Sánchez</b> <i>Applied Developmental Science</i>, 22(1), 14-28 2018</p>	<p>One falls, we all fall: How boys of color develop close peer mentoring relationships</p>	<p>Mentoría grupal entre iguales (SBM)</p>	<p>Brotherhood Empareja estudiantes de secundaria (mentores) con jóvenes afroamericanos y latinos (mentorados) para que les ayuden a reducir la brecha académica que los afecta.</p>	<p>Cualitativa Diseño de investigación: Entrevista a: Mentorados (n=26) Personal del programa (n=6).</p>	<p>26 hombres jóvenes Edad promedio: 16,08 Raza/etnia: predominantemente afroamericana (73%).</p>	<p>Jóvenes afroamericanos y latinos en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>Las actividades impartidas por los mentores para la construcción de relaciones ofreció un espacio seguro en el que los jóvenes pudieron desarrollar una identidad grupal, basada en el apoyo mutuo y la confianza. Este proceso llevó a los participantes del programa a crear vínculos sólidos de amistad.</p>
<p><b>Schwartz</b> <i>American Journal of Community Psychology</i>, 52(1-2), 155-169 2013</p>	<p>Youth initiated mentoring: Investigating a new approach to working with vulnerable adolescents</p>	<p>Youth-Initiated Mentoring</p>	<p>National Guard Youth Challenge Program Programa intensivo residencial dirigido a jóvenes de entre 16 y 18 años que han abandonado o han sido expulsados de la escuela. Durante el programa los menores aprenden a construir relaciones de mentoría informal en sus redes naturales de apoyo.</p>	<p>Mixta Técnicas cualitativas Entrevista a mentorados (n=30) Técnicas cuantitativas RCT pre-post: a los 9 meses, a los 21 meses y a los 38 meses.</p>	<p>1.173 jóvenes 12% mujeres entre los 16 y 18 años. Raza/etnia: predominantemente blanca (42,3%) y negra (33,8%). Grupo experimental n=722 Grupo control n=451 Muestra de las entrevistas: 30 jóvenes 10% mujeres de entre 20 y 22 años. Raza/etnia: predominantemente blanca (60%) y latina (20%).</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>Las relaciones largas se asocian con una mejora académica, laboral y de conducta. Las relaciones son más duraderas cuando es el mentorado quien escoge al mentor y cuando éste es de su mismo origen racial.</p>

<p><b>Silke</b> <i>Children and Youth Services Review</i>, 104, 104343. 2019</p>	<p>Relational dynamics in formal youth mentoring programs: A longitudinal investigation into the association between relationship satisfaction and youth outcomes</p>	<p>Mentoría uno a uno (CBM)</p>	<p>Big Brothers Big Sisters (BBBS) de Irlanda</p>	<p><b>Cuantitativa</b> <b>Diseño de investigación:</b> RCT <b>Pre-post:</b> a los 12 meses, a los 18 meses y a los 24 meses.</p>	<p>76 jóvenes 48,7% mujeres entre los 10 y 15 años. No especifica raza o etnia.  76 mentores 48,7% mujeres entre los 18 y 56 años (86% de nacionalidad irlandesa).</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social  Irlanda</p>	<p>Existe una asociación significativa entre la satisfacción de la pareja y los beneficios que se extraen de la mentoría.</p>
<p><b>Singh</b> <i>International studies in widening participation</i>, 2(1), 15-27 2015</p>	<p>From homeland to home: Widening Participation through the LEAP-Macquarie Mentoring (Refugee Mentoring) program</p>	<p>Mentoría entre iguales</p>	<p>LEAP-Macquarie Mentoring  Empareja jóvenes de familias refugiadas con un mentor alumno del centro que les ayude a acceder a la educación superior.</p>	<p><b>Cualitativa</b> <b>Diseño de investigación:</b> Métodos múltiples: Grupos de discusión (n=5) con 8-10 participantes cada uno. Entrevista (n=12).</p>	<p>54 jóvenes 46,3% mujeres entre los 14 y 16 años. No especifica raza o etnia.</p>	<p>Jóvenes de familias refugiadas  Australia</p>	<p>La mentoría entre pares ayuda a los jóvenes en desventaja a mejorar académicamente y a desarrollar sentimientos de pertenencia en la escuela. A largo plazo, los estudiantes aumentan su capital social.</p>
<p><b>Spencer</b> <i>Youth &amp; Society</i>, 49(4) 438-460 2017</p>	<p>Breaking up is hard to do: A qualitative interview study of how and why youth mentoring relationships end</p>	<p>Mentoría uno a uno (CBM)</p>	<p>Big Brothers Big Sisters (BBBS) de América</p>	<p><b>Cualitativa</b> <b>Diseño de investigación:</b> Entrevista a: Jóvenes (n=42) Mentores (n=38) Padres/tutores (n=42).</p>	<p>48 parejas de las cuales 31 fueron femeninas.  Jóvenes: entre los 9 y 15 años. Raza/etnia: predominantemente negra (50%), incluidas las razas africana y caribeña.  Mentores: entre los 20 y 55 años. Raza/etnia: predominantemente blanca (73%)</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social  Estados Unidos</p>	<p>Se identificaron cinco motivos de ruptura: cambios imprevistos del entorno —por ejemplo, una mudanza—, insatisfacción, desinterés, disolución gradual o abandono del mentor.  Romper la relación causó decepción y tristeza en el mentorado, especialmente cuando la despedida no se dio cara a cara, en cuyo caso la ruptura provocó sentimientos más intensos, de ira y frustración.  El fin del emparejamiento fue más bien recibido cuando los motivos de la ruptura se articularon de forma clara y directa.</p>

<p><b>Spencer</b> <i>The Journal of Primary Prevention</i>, 39(1), 17-35 2018</p>	<p>Girls (and Boys) just want to have fun: A mixed-methods examination of the role of gender in youth mentoring relationship duration and quality</p>	<p>Mentoría uno a uno (CBM)</p>	<p>Big Brothers Big Sisters (BBBS) de América</p>	<p><b>Mixta</b> <b>Técnicas cualitativas</b> - Entrevista a mentores, mentores y padres/tutores. 3 y 6 meses después de iniciar la relación. <b>Técnicas cuantitativas</b> - Cuestionarios 3 meses después de iniciar la relación.</p>	<p>67 parejas de las cuales 37 fueron femininas. <b>Jóvenes:</b> entre los 9 y 15 años. <b>Raza/etnia:</b> predominantemente negra (46%), incluidas las razas africana y caribeña. <b>Mentores:</b> entre los 20 y 55 años. <b>Raza/etnia:</b> predominantemente blanca (75%).</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>Las parejas masculinas duraron más tiempo y fueron más solidas que las femeninas, debido a que las expectativas de las mentoras —a diferencia de sus colegas hombres— no estaban al día ni en línea con las de las participantes. Los hallazgos sugieren que los programas pueden facilitar relaciones más largas y efectivas al moderar las expectativas del personal voluntario.</p>
<p><b>Spencer</b> <i>Child &amp; Youth Care Forum</i>, 49(1), 97-120 2020</p>	<p>It takes a village to break up a match: A systemic analysis of formal youth mentoring relationships endings</p>	<p>Mentoría uno a uno (CBM)</p>	<p>Big Brothers Big Sisters (BBBS) de América</p>	<p><b>Cualitativa</b> <b>Diseño de investigación:</b> Entrevista a: Jóvenes (n=36) Mentores (n=36) Padres/tutores (n=36) Personal de seguimiento a las parejas (n=22).</p>	<p>36 jóvenes 52,8% mujeres entre los 9 y 15 años. <b>Raza/etnia:</b> blanca (38,9%), hispánica (19,4%), afroamericana/negra (11,1%), nativos americanos (8,3%), y multirracial/otros (22,2%).  36 mentores 52,8% mujeres entre los 20 y 56 años. <b>Raza/etnia:</b> predominantemente blanca (69,4%).</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>Constata la importancia de finalizar adecuadamente las relaciones de mentoría.</p>

<p><b>Stewart</b> <i>Journal of Adolescence</i>, 34(4), 795–800 2011</p>	<p>Brief report: An online support intervention: Perceptions of adolescents with physical disabilities</p>	<p>Mentoría grupal, entre iguales y electrónica</p>	<p>Intervención piloto de mentoría en línea (nombre desconocido) Adolescentes y mentores con discapacidad se reúnen semanalmente en salas de chat. Durante las sesiones, de 60 y 90 minutos, se tratan multitud de temas, por ejemplo: habilidades para la vida independiente, problemas de salud, hacer nuevas amistades o planificar una carrera profesional.</p>	<p>Mixta Técnicas cualitativas Entrevistas Técnicas cuantitativas Cuestionarios</p>	<p>22 jóvenes 45,5% mujeres entre los 12 y 18 años. No especifica raza o etnia.</p>	<p>Jóvenes con discapacidad (parálisis cerebral y espina bífida) Canadá</p>	<p>La mentoría redujo la sensación de soledad de los participantes a la vez que mejoró su grado de aceptación social y su confianza para relacionarse con los demás. En general, la mentoría aumentó su sentimiento de pertenencia a la comunidad.</p>
<p><b>Stumbo</b> <i>Journal of science education for students with disabilities</i>, 14(1), 33–54 2010</p>	<p>Evidence-based practices in mentoring students with disabilities: Four case studies</p>	<p>Varios</p>	<p>Cuatro programas financiados por la National Science Foundation Ayudan a los estudiantes con discapacidad a perseguir con éxito una carrera STEM.</p>	<p>Cualitativa Diseño de investigación: Estudio de casos - 4 programas</p>	<p>No específica</p>	<p>Jóvenes con discapacidad Estados Unidos</p>	<p>Los participantes adquirieron conciencia de las opciones de carrera disponibles. En general, estaban más preparados para ingresar a la universidad puesto que aumentaron sus habilidades profesionales, académicas y sociales.  Los resultados destacan la importancia de la mentoría entre pares para crear relaciones de solidaridad y comprensión.</p>
<p><b>Van Dam</b> <i>British Journal of Social Work</i>, 47(6), 1764-1780. 2017</p>	<p>Youth initiated mentors: Do they offer an alternative for out-of-home placement in youth care?</p>	<p>Youth-Initiated Mentoring</p>	<p>Varios</p>	<p>Cualitativa Diseño de investigación: Análisis de expedientes</p>	<p>200 jóvenes 36,5% mujeres entre los 11 y 19 años. No especifica raza o etnia. Grupo experimental n=96 Grupo control n=104</p>	<p>Jóvenes tutelados Holanda</p>	<p>El 83% de los participantes identificaron a un mentor informal entre sus redes sociales después de un promedio de 33 días.</p>

<p><b>Van Dam</b> <i>American Journal of Community Psychology</i>, 62(1-2), 203-220 2018</p>	<p>Does natural mentoring matter? A multilevel meta-analysis on the association between natural mentoring and youth outcomes</p>	<p>Mentoría natural</p>	<p>Al ser mentoría natural no hay programa asociado</p>	<p><b>Metaanálisis</b> - Muestra: 30 artículos (todos los estudios incluidos utilizan métodos cuantitativos).</p>	<p>63.327 jóvenes entre los 13 y los 24 años. No especifica sexo, raza o etnia.</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>No se observan asociaciones evidentes entre el perfil de riesgo del mentorado y la capacidad de impacto de la mentoría natural.  En todos los casos la presencia de un mentor informal mejoró el desarrollo socioemocional, académico y vocacional de los jóvenes.</p>
<p><b>Wittrup</b> <i>Youth &amp; Society</i>, 51(4), 463-483 2019</p>	<p>Natural mentors, racial pride, and academic engagement among black adolescents: Resilience in the context of perceived discrimination</p>	<p>Mentoría natural</p>	<p>Al ser mentoría natural no hay programa asociado</p>	<p><b>Cuantitativa</b> <b>Diseño de investigación:</b> Cuestionario de evaluación.</p>	<p>663 jóvenes 53% mujeres entre los 12 y 19 años. No especifica raza o etnia.</p>	<p>Jóvenes negros en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>La mentoría puede ser una estrategia efectiva para impulsar el rendimiento académico entre los jóvenes negros que sufren discriminación en el entorno escolar. Una relación más cercana entre el mentor y el mentorado incrementó el tamaño de impacto.</p>
<p><b>Wood</b> <i>Research on Social Work Practice</i>, 22(3), 257-269 2012</p>	<p>School-based mentoring for adolescents: A systematic review and meta-analysis</p>	<p>Mentoría uno a uno (SBM)</p>	<p>Varios</p>	<p><b>Revisión de la literatura científica y metaanálisis</b> - Muestra: 8 artículos (de los cuales 6 se incluyeron en el metaanálisis. De éstos, 5 utilizan el RCT como método).</p>	<p>6.072 jóvenes entre los 11 y 18 años. No especifica sexo, raza o etnia.</p>	<p>Jóvenes en riesgo de exclusión social Estados Unidos</p>	<p>No existen evidencias que demuestren el impacto de la mentoría en el rendimiento académico o el absentismo escolar. La magnitud del mayor efecto (para la autoestima) fue cercana a cero, <math>g = 0.09</math>, CI95% [0.03, 0.14].</p>



## PROCESO DE ADAPTACIÓN DE ESTUDIANTES INMIGRANTES: HALLAZGOS EN ESCUELAS VULNERABLES DE SANTIAGO DE CHILE

ADAPTATION PROCESS FOR IMMIGRANT STUDENTS: FINDINGS IN VULNERABLE SCHOOLS IN SANTIAGO, CHILE

**Pablo Segovia-Lagos**

Escuela Psicología, Facultad de Ciencias  
Universidad Mayor, Chile  
pablo.segovia@umayor.cl  
<https://orcid.org/0000-0001-6041-7324>

**Cómo citar / Citation:** Segovia-Lagos, P. (2021) "Proceso de adaptación de estudiantes inmigrantes: hallazgos en escuelas vulnerables de Santiago de Chile". *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 16(2): 507-522. <https://doi.org/10.14198/OBETS2021.16.2.17>

© 2021 Pablo Segovia-Lagos

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Recibido: 25/02/20. Aceptado: 18/01/21

### Resumen

Se estudia la relación de variables psicosociales vinculadas al proceso de adaptación de inmigrantes en el contexto escolar chileno. Se aplicó un instrumento que mide estrés por aculturación, bienestar psicológico y conductas discriminatorias y un registro de rendimiento escolar. La muestra fue de 124 estudiantes. Los resultados indican que las barreras en la adaptación son socioafectivas. Se establecen regresiones que permiten concluir que la presencia de experiencias discriminatorias, la dificultad para hacer nuevos amigos y tratos diferenciados por la condición migrante son variables mediatizadoras del proceso adaptativo, por lo que es necesario adoptar enfoques interculturales para afrontar la cultura escolar.

**Palabras Clave:** Inmigración; escuelas; proceso de adaptación; variables psicosociales.

### Abstract

The relationship of psychosocial variables linked to the process of immigrant adaptation in the Chilean school context is studied. An instrument that measures acculturation stress, psychological well-being and discriminatory behaviors and a record of school performance was applied. The sample was 124 students. The results indicate that the barriers in adaptation are socio-affective. Regressions are established that allow us to conclude that the presence of discriminatory experiences, the difficulty of making new friends, and differentiated treatment for the migrant status are mediating variables of the adaptive process, so it is necessary to adopt intercultural approaches to face the school culture.

**Keywords:** Immigration; schools; adaptation process; psychosocial variables.

## Extended Abstract

The present empirical research with quantitative methodology studies the relationship of a series of psychosocial variables linked to the process of immigrant adaptation in the Chilean school context. An instrument was applied that measures variables associated with acculturation stress, psychological well-being and discriminatory behaviors and a record of school performance (schooling). The sample consisted of 124 foreign students of Latin American origin of sixth, seventh, eighth and first middle, representing 23.4% of immigrant students of these levels. For the analyzes, correlations and linear regression models were made with the purpose of establishing explanatory relationships of the variables that mediate the process of adaptation of school students. The results indicate that the main barriers in adaptation are related to socio-affective variables, that is, difficulty in establishing positive and intimate relationships between peers. Foreign students of Colombian origin are the population where the greatest conditions are reported in the adaptation process. Specifically, adaptation to school is influenced by the perception of low acceptance by the status of foreigners, the difficulty in establishing new social ties and the consequent feeling of loneliness that this scenario produces. Likewise, the

Colombian population perceives distinction in the treatment by teachers and that these deals are mediated by their status as migrants, and the perception that they are “negatively looked at” by their peers, which ultimately allows us to conclude that the existence Critical points for establishing socio-affective links are due to exogroup differences due to the status of foreigners and, therefore, it is presumed that this difference has to do with socio-cultural distinctions between peers.

On the other hand, 5 explanatory models are established that allow us to conclude that the presence of discrimination experiences, difficulty making new friends, differentiated treatment due to the status of foreigners are the main mediating variables of the adaptive process. Along these lines, experiences of discrimination, physical aggression and few close friends are explanatory of the barriers to social adaptation to the social context.

Another finding that deserves to be mentioned is that no problems were observed in school performance and student attendance at school.

In light of the findings, the need to adopt intercultural approaches to address school culture and the dynamics that occur within schools is concluded.

\*\*\*\*

## 1. INTRODUCCIÓN

Como punto de partida es importante indicar que, para el caso de Chile, durante las últimas décadas el flujo migratorio experimentó un cambio convirtiendo al país en una sociedad receptora de migrantes y, esta tendencia ha crecido de manera sostenida; de acuerdo a estadísticas del Censo 2017, se estima que las personas nacidas en el extranjero equivalen al 4,35% de la población total residente en Chile (Estadísticas, 2018). Esto ha provocado, por un lado, la permeabilidad del fenómeno migratorio, es decir, la presencia de diversidad cultural en las distintas estructuras del sistema social (territorial, laboral, educacional, sanitario, entre otros) y, por otro lado, ha instalado la necesidad de potenciar la institucionalidad y su manera de reaccionar frente a los cambios socioculturales que se han producido a propósito de este fenómeno.

Específicamente, en el campo educacional se indica que a raíz de la concentración de inmigrantes en algunas comunas del país también existe una aglomeración de estudiantes inmigrantes en establecimientos educacionales, particularmente en las zonas donde residen (región de Tarapacá, Antofagasta, Arica y Parinacota y región Metropolitana). El Censo del 2017 indica que la tasa de inmigrantes en edad

escolar representa al 10,6% respecto de la población total de migrantes (Estadísticas, 2018). Así mismo, es interesante señalar que esta población tiende a concentrarse en establecimientos educacionales administrados por los municipios, de acceso gratuito, ubicados territorialmente en zonas de mayor vulnerabilidad social y con un promedio de rendimiento por debajo del nacional y, por tanto, sus condiciones son críticas en términos sociales, económicos y, en algunos casos, en situación migratoria irregular (Eyzaguirre, Aguirre, & Blanco, 2019). Si a estos datos se suma la diversidad humana y el cambio radical que esto ha significado en el ejercicio de educar, queda en evidencia la complejidad del fenómeno migratorio en el contexto escolar. Educar a un conjunto de personas de diferentes culturas implica trabajar para conseguir un espacio cultural común, que no suponga pérdidas de identidad sino enriquecimiento de esta, sorteando las condiciones contextuales en que ocurre la educación (Bustos & Gairín, 2017).

Bajo este escenario, es fundamental profundizar en la comprensión de aquellas variables explicativas del proceso de adaptación al contexto escolar en tanto que, por un lado, permite identificar el nuevo escenario escolar chileno así como identificar variables que promueven la inclusión y aquellas que

la afectan negativamente y, por otro, permite predecir la integración de estos colectivos a la sociedad (Salas, Kong, & Gazmuri, 2017).

### 1.1. Proceso de adaptación y escolarización de estudiantes inmigrantes

Probablemente, hasta hace unos años, la presencia de estudiantes extranjeros en establecimientos educacionales era una situación aislada o, al menos, no revestía de preocupación en tanto que no eran evidentes los cambios que se han producido en estos espacios. No obstante, hoy el contexto escolar chileno se caracteriza por la presencia de diversidad cultural lo que conlleva a repensar los procesos que allí convergen y los efectos que se producen tanto en la población nativa (chilena) por la llegada de inmigrantes, así como en la población migrante al llegar y adaptarse a una nueva cultura. Bajo este escenario, se ha instalado la necesidad de cambios estructurales a raíz de estas nuevas características definitorias (Cárdenas, 2006); la presencia en las aulas de estudiantes de origen extranjero debe ser considerada como algo significativo por parte de todos los agentes educativos -desde las autoridades hasta los docentes- en tanto que dicha presencia mediatiza las prácticas educativas y la convivencia escolar. En definitiva, es imperioso repensar en la forma de constituir escuelas y cómo facilitar la adaptación de los extranjeros a estos espacios, bajo el entendido que las escuelas son preponderantes para la socialización y la proliferación de valores y códigos sociales de respeto e inclusión. Son principios mínimos que, además, tributan al proceso de escolarización y al proceso de enseñanza-aprendizaje de un individuo (Fernández-Batanero, 2004).

En relación a lo anterior, es preciso sostener que el proceso de adaptación de inmigrantes es un elemento de gran interés debido a que dicho proceso permite conocer las relaciones que se establecen entre nativos y extranjeros, identificar características de la escolarización de esta población y predecir su adaptación global a la sociedad chilena (Carrasco, Molina, & Baltar, 2013). Por lo tanto, la identificación y el análisis de las dimensiones que inciden en dicho proceso es una tarea necesaria para visualizar planes de acción que promuevan la inclusión.

La literatura señala algunas dimensiones esenciales para que el proceso de adaptación de un migrante al contexto escolar ocurra de manera adecuada. Estas dimensiones, de carácter estructural y relacional, se

constituyen a partir de la premisa que son condicionadas por el sistema escolar y por el contexto local y, por tanto, mediatizadas por elementos políticos, sociales, culturales y económicos, entre otros (OECD, 2011). Algunos autores mencionan las siguientes dimensiones: curricular, estrategias de aprendizaje dentro y fuera del aula, dimensión relacional, validación intercultural, participación de la comunidad educativa en los procesos de configurar escuelas y vinculación con el medio local (Ramírez & Miranda, 2018; Pettigrew & Tropp, 2008; Bohner & Wanke, 2002).

En cuanto a la *dimensión relacional*- variable de carácter psicosocial y objeto de estudio de esta investigación- se señala que los conflictos mayores se dan en los primeros contactos entre culturas, siendo que las formas cómo se producen también pueden favorecer o no las creencias y prejuicios. Bajo este postulado se asume que ante el desconocimiento del otro-extranjero- y su cultura, aumentan los prejuicios y las creencias asociadas al determinismo cultural, lo que en definitiva afecta la vinculación, promueve la segregación e incluso la aparición de conductas discriminatorias. En un estudio realizado con población española se percibió un crecimiento de las actitudes discriminatorias hacia la inmigración en el periodo en que el flujo migratorio creció en el país y el desconocimiento que existía sobre las personas migrantes (Cea D'ancona & Valles Martinez, 2009; Cea D'ancona & Valles Martinez, 2013). La dimensión relacional está estrechamente vinculada a las actitudes en tanto que éstas engloban un conjunto de sentimientos y sistema de creencias que predisponen a una persona para que responda de una forma determinada ante personas y/o acontecimientos, en este caso, hacia la inmigración. Así, las actitudes mediatizan el clima psicosocial, algo que hace referencia a las percepciones de los alumnos sobre el contexto migratorio con la posibilidad de generar sentimientos de aceptación que favorezcan el desarrollo personal y social y, por ende, la adaptación de los inmigrantes (Graff Munaro, 2014). A su vez, se ha constatado que el grado de conocimiento de las demás culturas tiene una correlación positiva con el contacto y, ambos, con actitudes intergrupales más favorables (Brown & *et al.*, 2007). En esta línea, la importancia del contacto relacional es una variable lo suficientemente importante para predecir el valor que representa para una persona el vincularse con otras culturas (Dick & *et al.*, 2004). Además del valor en sí

misma, las personas pueden entender las experiencias de contacto como algo importante en la vida actual y necesarias para el alcance de una meta, en este caso la adaptación de un inmigrante a una sociedad de acogida y su desarrollo personal.

Bajo la misma lógica, la investigación en población inmigrante colombiana en España de Murillo y Molero (2012) arroja que el autoestima de este colectivo tiene una relación positiva con los bajos niveles de prejuicios hacia el grupo y baja discriminación personal percibida; a su vez, la autoestima está relacionada con la aculturación y esta con el proceso de adaptación. Otro elemento importante en el análisis es lo que la evidencia dice respecto a los distintos grados de adaptación según el origen del inmigrante en tanto esta característica es decisiva en las diferencias exogrupo. Investigaciones en torno al tema señalan que efectivamente el origen de los inmigrantes es una variable muy importante en el proceso de aculturación (Navas, López-Rodríguez, & Cuadrado, 2013; Piontkowski, Hölker, & Obdržálek, 2000). En cuanto a la existencia de prejuicios, las investigaciones que han estudiado esta temática indican que los niños y niñas tienden a mostrar posturas claras y definidas conducentes a una visión negativa y sesgada de la población inmigrante. Y probablemente aprendidas en su contexto local y global (Salas, y otros, 2017; Brown C. , 2011).

La relevancia de la dimensión relacional radica en que el contacto entre los grupos posibilita la re-equilibración personal y social entre el mantenimiento de la propia identidad y la influencia de los cambios de la nueva cultura, lo cual da paso a un proceso de aculturación y con ello la redefinición de valores, normas, costumbres y establecimiento de sentido de pertenencia (Greenland & Brown, 2005). Esto es un factor clave para la adaptación y algunos autores señalan que en aquellos casos en que se ve afectado lo relacional se producen fronteras de distinción entre lo chileno (nativo) y lo migrante lo que, a su vez, genera procesos de desterritorialización en estos últimos (Roessler, 2018).

Los hallazgos encontrados en Chile en cuanto a la incorporación de inmigrantes en el sistema escolar son aún insuficientes—y específicamente en la caracterización de los procesos de escolarización. No obstante, algunos estudios han profundizado en la cultura escolar, la existencia de dinámicas de discriminación y la

concentración y segregación territorial de la población migrante (Cárdenas, 2006; Carrasco, Molina, & Baltar, 2013; Navas & Sánchez, 2010; Pávez, 2012; Stefoni & Fernández, 2011; Tijoux, 2013). Cárdenas (2006) detectó en una muestra de estudiantes de enseñanza media que los prejuicios abiertamente hostiles han transitado a otros más sutiles, pero que mantienen la características de diferenciación con el exogrupo, y una investigación española concluyó que la estigmatización al interior de los espacios escolares es menor si la cantidad de inmigrantes es mayor (Thayer, 2007). Esto mismo se identificó en estudiantes de pedagogía en Chile, con menor intensidad en mujeres y personas con interacciones previas con inmigrantes (Navas & Sánchez, 2010). Para el caso de Chile, no hay que olvidar la concentración de estudiantes inmigrantes en algunas zonas del país (Eyzaguirre, Aguirre, & Blanco, 2019) y, por tanto, en determinados centros educativos. En la misma línea, otros autores han concluido la importancia de la percepción docente en la inclusión escolar; el estudio de Pavez-Soto *et al.* (2019) demuestra la importancia de los sesgos de las y los docentes respecto del abordaje de la diferencia, lo que se observa por ejemplo en la estigmatización de las infancias migrantes, específicamente en cuanto a la sexualización de las niñas afrocolombianas. Así mismo, otro estudio concluye que los docentes generan representaciones sociales en torno a los y las estudiantes migrantes mediatizadas por etiquetas esencialistas y sesgos que podrían atentar en la promoción de la constitución de una escuela inclusiva bajo el enfoque intercultural. Estas etiquetas esencialistas tienden a atribuir a los migrantes una serie de déficit académicos y de comportamiento que pueden dificultar el proceso de inclusión y su plena participación en el contexto educativo (Segovia Lagos & Rendón , 2020).

Otro de los ámbitos relevantes tiene relación con los efectos de la inmigración en los resultados académicos. En esta línea, Rivkin (2000) señala que el aislamiento social de los inmigrantes repercute en el logro académico. En la mayoría de los países miembros de la OCDE, los/las estudiantes inmigrantes registran un rendimiento inferior respecto a los estudiantes nativos. Sin embargo, diferentes experiencias internacionales han demostrado que dicha brecha educacional se ha podido reducir considerablemente, como es el caso de Bélgica, Suiza, Alemania y Nueva Zelanda; e incluso revertir, como en Australia (OECD, 2011) cuando existe

mayor integración sociocultural, menos estereotipos de la comunidad educativa, así como políticas de inclusión en el ámbito escolar (Castillo, Santa-Cruz, & Vega, *Estudiantes Migrantes en escuelas públicas chilenas*, 2018). Así, cabe indicar que no existen culturas deficientes, sino incompatibilidades entre la cultura familiar del inmigrante y las expectativas de la escuela (Gallimore & Goldenberg, 2001).

## 1.2. Enfoque de interculturalidad en el contexto escolar chileno

Teniendo claridad de lo relevante que es el proceso de adaptación del inmigrante en el contexto escolar para su aculturación y bienestar, cabe preguntarse ¿qué acciones deben emprenderse para la promoción de la inclusión y el respeto por la diversidad? y ¿Cuáles son las disposiciones educativas y avances en estas materias?. Para responder a estas interrogantes lo primero que hay que señalar es que, en el caso de la educación en Chile, la legislación asegura el acceso a todos(as) los/las estudiantes a la educación básica y media. Esto, por supuesto, implica incluir a los niños, niñas y adolescentes inmigrantes, independiente de su condición migratoria o la de sus padres. No obstante, las políticas educativas en Chile no solo deben limitarse a asegurar el acceso de los niños/as y adolescentes inmigrantes a las escuelas, sino también asegurar un proceso de inclusión (Castillo, 2016). A propósito de este escenario, es fundamental tener conocimiento sobre 1. cómo se desenvuelven los/las estudiantes inmigrantes en términos curriculares y en convivencia escolar, 2. conocer sus percepciones subjetivas, proyectos de vida y educacionales y 3. Analizar las dimensiones que inciden en el proceso de adaptación al contexto escolar y determinar cuáles actúan como promotores de dicha adaptación y cuales operan como barreras. Respecto a esto último, cabe introducir el enfoque de escuelas interculturales, el cual se hace cargo del nuevo escenario de las escuelas y aspira a promover la inclusión en términos curriculares y de convivencia escolar. En este punto es relevante indicar que en el año 2009 con la Ley General de Educación (LGE) el concepto de interculturalidad es adoptado como un principio que inspira el sistema educativo chileno en tanto se establece que el sistema debe reconocer y valorar al individuo en su especificidad cultural y de origen, considerando su lengua, cosmovisión e historia (Ministerio de Educación, 2009).

En América Latina, y concretamente en Chile, a pesar de que en los últimos años se han puesto en marcha una serie de medidas gubernamentales alineadas con la interculturalidad, dichas iniciativas han estado orientadas a la reparación social y particularizadas a contextos indígenas y no a los colectivos emergentes de migraciones contemporáneas en tanto que, por un lado, fueron diseñadas para las poblaciones indígenas reconocidas por la Ley Indígena de Chile y, por otro lado, al momento de su creación el fenómeno migratorio en contextos educativos no tenía el alcance que posee en la actualidad. Sumado a ello, algunos autores señalan que las iniciativas gubernamentales orientadas a la interculturalidad, particularmente el Programa de Educación Intercultural Bilingüe PEIB, no se ajustaría, si fuese el caso, como una política educativa pertinente a la realidad migratoria (Riedemann, Stefoni, Stang, & Corvalán, 2020; Mondaca & Gajardo, 2013). Sin perjuicio de lo anterior, es preciso señalar que durante los últimos años se han impulsado, desde el Ministerio de Educación, orientaciones técnicas para la inclusión educativa de estudiantes extranjeros en lo que respecta al acceso, la adopción de enfoques que permitan configurar escuelas interculturales y desarrollar el trabajo educativo con estudiantes extranjeros (Ministerio de Educación, 2017). Las principales falencias son, por un lado, la ausencia de visión de estas orientaciones como una política pública que permita reducir de manera efectiva la distancia entre las disposiciones teóricas y el abordaje práctico de las orientaciones técnicas (Poblete R. , 2019; Stefoni & Corvalán, 2019) y, por otro lado, la tendencia a homogeneizar al estudiantado lo que atenta directamente a la promoción de la diversidad cultural (Beniscelli, Riedemann, & Stang, 2019).

Ante este panorama y a propósito del crecimiento sostenido de la población escolar migrante se ha multiplicado el número de investigaciones en el tema de inclusión educativa (Figueroa, 2015; Jiménez & Fardella, 2015; Matus & Rojas, 2015). Sin embargo, se reconoce que lo plasmado en planes, decretos y proyectos educativos no siempre tienen sustento en la práctica, generando las dificultades que enfrentan los estudiantes migrantes para su inclusión en las sociedades receptoras (Poblete R. , 2006).

Al hablar de interculturalidad, lo primero que hay que sostener es la relación que debiese existir entre proyectos educativos interculturales con estrategias



políticas que aborasen, desde la misma mirada, las problemáticas de desigualdad que emergen en otros ámbitos de la realidad social (Villalta, 2016). Diez (2004, pág. 201) señala que “ *no puede haber un reconocimiento armónico desde la educación mientras estructuralmente se vive en condiciones sumamente asimétricas*”. En segundo lugar, este enfoque debiese tener asidero práctico orientado a la transformación contextualizada de los espacios educativos, incluida la manera en que la comunidad educativa enfrenta el fenómeno migratorio. Bajo este supuesto es necesario re-mirar el aula y las estrategias de enseñanza-aprendizaje, las dinámicas relacionales entre estudiantes, profesores, apoderados y directivos así como también los estilos y los niveles de participación en la tarea de “hacer escuela”. Para ello es vital deconstruir las formas predominantes, comprender las barreras existentes y construir sobre la base de criterios fundamentales (Stefoni, Stang, & Riedemann, 2016).

En lo concreto, el enfoque de interculturalidad pone su énfasis en la cultura escolar, en particular en relación con la existencia de dinámicas al interior de los establecimientos escolares y dinámicas institucionales tendientes a enfrentarlas (Castillo, Santa-Cruz, & Vega, 2018), rendimiento académico de la población migrante y distribución y grado de concentración territorial en la red educativa de la población migrante y de los nacionales (Stang, Roessler, & Riedemann, 2019, pág. 328; Tijoux, 2013).

Dicho lo anterior, se indica que esta investigación tuvo como objetivo estudiar la relación de una serie de variables psicosociales vinculada a la dimensión relacional y a la convivencia escolar con el proceso de adaptación de inmigrantes en el contexto escolar chileno y con ello tener una aproximación respecto de los factores más críticos de dicho proceso. Es evidente que el conocimiento de las variables que determinan el desarrollo del proceso de adaptación en una nueva sociedad de acogida para cada grupo inmigrante facilita enormemente la orientación de las políticas educativas.

Para ello se establecieron 3 objetivos específicos: 1. Identificar dimensiones psicosociales que actúan como barreras en la adaptación de estudiantes migrantes, 2. Establecer relación causal entre dichas dimensiones y el bienestar psicológico percibido por este grupo de estudiantes y 3. Establecer relación entre variables psicosociales y rendimiento escolar.

## 2. METODOLOGÍA

Esta investigación fue de corte cuantitativo, tuvo un diseño de tipo no experimental, descriptivo y transversal.

En cuanto al diseño muestral se indica que este fue no probabilístico por conveniencia en tanto que la muestra que se utilizó fue asequible al estudio por un convenio de colaboración entre la Dirección de Educación Municipal y el equipo de investigación. El tamaño muestral fue de 124 estudiantes extranjeros de origen latinoamericano, matriculados en algún establecimiento educacional de la comuna Estación Central de la Región Metropolitana de Santiago. En cuanto a los criterios de representatividad de la muestra cabe señalar que la comuna donde se realizó el levantamiento de información es la cuarta de la Región Metropolitana con mayor número de habitantes inmigrantes (Mundaca, Fernandez, & Vicuña, 2017). Así mismo, del total de la población inmigrante de la comuna, el 29,7% se encuentra en edad escolar (Fernández, 2018). La focalización de la muestra se realizó en cuatro niveles escolares (sexto, séptimo y octavo básico, y primero medio) de 6 establecimientos educacionales municipales donde hay mayor concentración de inmigrantes (42%) y el tamaño obtenido representa al 23.4% del total de estudiantes inmigrantes de dichos niveles. Cabe señalar que se consideró a la totalidad de los estudiantes latinoamericanos pertenecientes a dichos niveles y participaron aquellos que dieron su asentimiento y, el consentimiento de sus tutores. En cuanto a los criterios de inclusión, además de considerar que la nacionalidad del estudiante fuera de origen latinoamericano se estableció que el tiempo de residencia en Chile no excedería los 18 meses.

El trabajo de campo se inició con la firma de un convenio de colaboración entre el equipo de investigadores y la Dirección de Educación Municipal de Estación Central, la aprobación del comité de ética de la Universidad Mayor Chile, luego la obtención de consentimientos de padres y asentimientos informados de los participantes, y la aplicación presencial de instrumentos (auto aplicación); simultáneamente se recogieron datos de rendimiento escolar y tasa de asistencia de cada uno de los participantes. Dicho trabajo se realizó entre mayo y noviembre de 2019. En cada establecimiento educacional hubo una persona a cargo

de conseguir las autorizaciones respectivas, así como de facilitar el proceso de aplicación de los instrumentos.

Se utilizaron dos instrumentos adaptados para población chilena. Para evaluar estrés por aculturación se aplicó la Escala Fuentes de Estrés por Aculturación de Urzúa (Urzúa, Caqueo-Urizar, & Flores, 2019), instrumento que consta de 13 ítems de respuesta tipo Likert que evalúa 3 dimensiones, las cuales presentan adecuados índices de fiabilidad: *Añoranza y diferencias con el país de origen* (.79), *Adaptación en la escuela, familia y relaciones con los pares* (.89) y *Experiencias de discriminación* (.84). La escala global presenta adecuados índices de bondad de ajuste (CFI=.98;TLI=.976;RMSEA=.052). Así mismo, se aplicó la escala de Bienestar de Ryff (1989) adaptada por Van Dierendonck (2004) y traducida al español por Diaz, Rodríguez, Blanco, Moreno, Gallardo, Valle y Van Dierendonck (2006) que evalúa 6 dimensiones que pueden vincularse al proceso de aculturación, las cuales tienen un adecuado índice de fiabilidad: *Autoaceptación* (.83), *Relaciones Positivas* (.81), *Autonomía* (.73), *Dominio del Entorno* (.71), *Propósito en la Vida* (.83) y *Crecimiento Personal* (.68). El modelo teórico de la escala global presenta adecuados índices de bondad de ajuste (CFI=0.95;NNFI=.94; SRMR=.060)

### 3. RESULTADOS

#### 3.1. Caracterización de la muestra

En la tabla 1 puede verse la distribución de la muestra según el nivel escolar. Cabe señalar que el muestreo se llevó a cabo en estudiantes matriculados entre sexto básico y primero medio, siendo octavo básico el nivel con mayor proporción de estudiantes (40,3%). Todos estos estudiantes fluctúan entre los 11 y 14 años (M=13), el 45,2% son mujeres (N=56) y el 54,8% son hombres (N=68).

Tabla 1. Distribución de la muestra por nivel escolar.

Nivel escolar		
	Frecuencia	Porcentaje
Sexto Básico	12	9,7
Séptimo Básico	42	33,9
Octavo Básico	50	40,3
Primero Medio	20	16,1
<b>Total</b>	<b>124</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 2 se refleja la distribución de la muestra por nacionalidad (o país de origen). Se indica que toda la población proviene de algún país latinoamericano, siendo los de nacionalidad venezolana los que tiene mayor proporción respecto al resto (67,7%).

Tabla 2. Distribución de la muestra por nacionalidad.

Nacionalidad del estudiante		
	Frecuencia	Porcentaje
Venezolana	84	67,7
Colombiana	12	9,7
Haitiana	5	4,0
Peruana	12	9,7
Dominicana	6	4,8
Ecuatoriana	2	1,6
Boliviana	1	,8
Paraguay	1	,8
Brasil	1	,8
<b>Total</b>	<b>124</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia.

#### 3.2. Rendimiento escolar

Otra variable que se analizó fue el rendimiento académico de los estudiantes. La tabla 3 indica el promedio general de notas del último semestre cursado al momento de aplicar los instrumentos para este estudio y el porcentaje de asistencia semestral del mismo periodo. En términos generales, se observa que el porcentaje de asistencia de esta población es alta (85,7%) lo que indica que la participación escolar es regular en el tiempo y se encuentra dentro de los parámetros aceptables por el ministerio de educación. Cabe indicar que en el periodo en que se realizó el trabajo de campo, el país se encontraba en lo que se denominó "estallido social" por lo que la asistencia de estudiantes a sus respectivos establecimientos se vio afectada. En cuanto al rendimiento escolar, se indica que el promedio general de notas del semestre es un 5,6 lo que indica, a su vez, que el porcentaje de logro de esta población es de aproximadamente un 80%, lo que pone en evidencia que, a lo menos, en términos formales no existen dificultades en el proceso de escolarización.

Tabla 3. Rendimiento escolar.

	Estadísticos descriptivos				
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Promedio General Notas	124	4,50	6,80	5,6746	,51915
Porcentaje de Asistencia	124	58,59	100,00	85,7113	11,64146
N válido (por lista)	124				

Fuente: Elaboración propia.

### 3.3. Análisis de correlaciones

A continuación se analizan las correlaciones ( $r$  de Pearson) entre las variables de estudio en las cuales se obtuvieron datos estadísticamente significativos. Cabe señalar que las variables analizadas tienen relación con la dimensión social-relacional del proceso de adaptación que se estudio en esta población. En primer lugar, se encontró correlación positiva y significativa entre la variable “*extraño mi país de origen*” y la variable “*extraño a los amigos que tenía en mi país*” ( $r = .606$   $p .000$ ), lo que indica que, en términos generales, los estudiantes inmigrantes añoran su país y, concretamente, los vínculos socio-afectivos que allí poseían.

Así mismo, se encontró una correlación positiva y significativa entre variables de la dimensión “*adaptación*”, así como correlaciones entre variables de la dimensión “*adaptación*” y “*discriminación*”, todas del espectro social-relacional. La tabla 4 muestra dichos análisis estadísticos.

Como puede apreciarse la dimensión adaptación “*me cuesta adaptarme a la escuela*” posee relaciones con la dimensión discriminación “*a veces me miran mal por ser extranjero*” ( $r = .431$   $p .000$ ), “*me cuesta mucho hacer amigos nuevos*” ( $r = .478$   $p .000$ ) y “*me cuesta juntarme con niños chilenos*” ( $r = .446$   $p .000$ ), lo que pone en evidencia que las dificultades en la adaptación al contexto escolar tienen relación con el ámbito social, específicamente, con el establecimiento de vínculos socio-afectivos, lo que podría estar mediatizado por la presencia de experiencias de discriminación.

Así mismo, se observa una correlación negativa entre la dimensión adaptación “*me cuesta adaptarme a la escuela*” y la dimensión “*propósitos en la vida*” ( $r = -.410$   $p .000$ ) lo que indica que en la medida en que los estudiantes tienen menor claridad respecto a sus proyectos vitales, menos adaptados se encuentran a su entorno próximo (escuela).

Estos hallazgos se sustentan con otros análisis correlacionales donde se obtuvieron relaciones positivas y significativas entre variables de la dimensión discriminación y adaptación lo que constata que las principales barreras en el proceso de adaptación escolar de inmigrantes se asocian con aspectos vinculares y sociales con el grupo de pares en estos contextos. La tabla 5 muestra correlaciones entre la dimensión discriminación “*los otros niños me hacen sentir como un extranjero siempre*” y las dimensiones “*me cuesta juntarme con niños chilenos*” ( $r = .469$   $p .000$ ), “*a veces me miran mal por ser extranjero*” ( $r = .573$   $p .000$ ), “*en la escuela*

Tabla 4. Matriz de correlaciones dimensiones procesos de adaptación.

		Correlaciones				
		Me cuesta adaptarme a la escuela (colegio)	A veces me miran mal por ser extranjero	Tengo clara la dirección y el objetivo de mi vida	Me cuesta juntarme con niños chilenos	Me cuesta mucho hacer amigos nuevos
Me cuesta adaptarme a la escuela (colegio)	Correlación de Pearson	1	,431**	-,410**	,446**	,478**
	Sig. (bilateral)		,000	,000	,000	,000
	N	124	124	124	124	124
A veces me miran mal por ser extranjero	Correlación de Pearson	,431**	1	-,130	,491**	,334**
	Sig. (bilateral)	,000		,149	,000	,000
	N	124	124	124	124	124
Me cuesta juntarme con niños chilenos	Correlación de Pearson	,446**	,491**	-,102	1	,529**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,260		,000
	N	124	124	124	124	124

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5. Matriz de correlaciones dimensiones procesos de adaptación.

		Correlaciones				
		Los otros niños me hacen sentir como un extranjero siempre	Me cuesta juntarme con niños chilenos	A veces me miran mal por ser extranjero	En la escuela mis compañeros me molestan por ser extranjero	Me han agredido físicamente por venir de otro país
Los otros niños me hacen sentir como un extranjero siempre	Correlación de Pearson	1	,469**	,573**	,479**	,508**
	Sig. (bilateral)		,000	,000	,000	,000
	N	124	124	124	121	121

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia.

*mis compañeros me molestan por ser extranjero*” ( $r=.479$  p .000) y *“me han agredido físicamente por venir de otro país”* ( $r=.508$  p .000). A propósito de lo anterior, la diferencia con el exogrupo por la condición de extranjero, y posiblemente por aspectos socio-culturales, es un elemento característico que explica el proceso de adaptación y las alteraciones que se producen.

En la misma línea, se encontró que la dimensión discriminación *“creo que los profesores no me tratan igual que al resto”* correlaciona con *“a veces me miran mal ser extranjero”* ( $r=.423$  p .000), *“me cuesta juntarme con niños de mi propio país”* ( $r=.373$  p .000), *“en la escuela mis compañeros me molestan por ser extranjero”* ( $r=.327$  p .000).

Por último, se observó que la dimensión discriminación *“en la escuela mis compañeros me molestan por ser extranjero”* correlaciona positiva y significativamente con la variable *“me cuesta juntarme con niños chilenos”* ( $r=.574$  p .000), *“Me han agredido físicamente por venir de otro país”* ( $r=.542$  p .000), *“he sido evaluado peor que mis compañeros por ser extranjero”* ( $r=.458$  p .000) y *“no recibo la misma calidad de educación/enseñanza que mis compañeros chilenos”* ( $r=.465$  p .000). A la luz de estos resultados se indica que las experiencias y/o percepción de discriminación en un elemento que está fuertemente asociado al proceso de adaptación y su incidencia es relevante en la dimensión relacional, por tanto, dicho proceso estaría mediatizado por aspectos sociales.

Por último, se indica que no se observaron correlaciones entre estas variables y el rendimiento escolar por lo que la dimensión académica no se vería afectada en el proceso de adaptación o, al menos, no hay hallazgos significativos que reportar.

### 3.4. Análisis de regresiones

Luego de comprobar la existencia de una significativa inter-relación entre variables socio-afectivas, discriminación y el proceso de adaptación, se realizaron análisis de regresión para determinar relaciones causales – y explicativas- del proceso de adaptación con el propósito de establecer qué variables efectivamente operan como barreras en dicho proceso, así como identificar la población específica que ve más afectado su proceso de adaptación al contexto escolar.

Los resultados en esta línea indican que existe una relación lineal entre el recuerdo por los amigos con la añoranza al país de origen, lo que indica que los vínculos socio-afectivos en el país de origen son relevantes y la lejanía con ellos produce una alteración en el bienestar actual de los individuos y que dicha alteración incide en el proceso de adaptación. Este modelo explicativo alcanza una varianza de 69.8% y los efectos se producen, particularmente, en la población de origen colombiano.

De manera específica, se establece que sobre la población colombiana la adaptación a la escuela está mediatizada por 1. la dificultad de establecer nuevos vínculos de amistad, 2. la sensación de sentirse solo por tener pocos amigos íntimos y 3. por la percepción de tener baja aceptación en el contexto local por su condición de extranjero. Este conjunto de variables independientes permite obtener un modelo explicativo con un 40.3% de varianza y una significancia del .000. La tabla 6 muestra el resumen del modelo de regresión.

Tabla 6. Modelo de regresión lineal.

Resumen del modelo									
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación	Estadísticos de cambio				Sig. Cambio en F
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	
1	,658a	,433	,403	1,114	,433	14,610	6	115	,000

a. Predictores: (Constante), Tengo clara la dirección y el objetivo de mi vida, Los otros niños me hacen sentir como un extranjero siempre, Me cuesta mucho hacer amigos nuevos, A menudo me siento solo/a porque tengo pocos amigos íntimos, A veces me miran mal por ser extranjero, Me cuesta juntarme con niños chilenos

ANOVAa						
Modelo	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	
1	Regresión	108,873	6	18,146	14,610	,000b
	Residuo	142,831	115	1,242		
	Total	251,705	121			

a. Variable dependiente: Me cuesta adaptarme a la escuela (colegio)

b. Predictores: (Constante), Tengo clara la dirección y el objetivo de mi vida, Los otros niños me hacen sentir como un extranjero siempre, Me cuesta mucho hacer amigos nuevos, A menudo me siento solo/a porque tengo pocos amigos íntimos, A veces me miran mal por ser extranjero, Me cuesta juntarme con niños chilenos

Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, se indica que se obtuvo un modelo explicativo que permite establecer la relación entre una variable de la dimensión discriminación “*los niños me hacen sentir como un extranjero*” (dependiente) y seis variables (independientes) de la misma dimensión: “*a menudo me siento solo/a porque tengo pocos amigos íntimos*”, “*me han agredido físicamente por venir de otro país*”, “*me cuesta mucho hacer amigos nuevos*”, “*a veces me miran mal por ser extranjero*”, “*en la escuela mis compañeros me molestan por ser extranjero*” y “*me cuesta juntarme con niños chilenos*”. Este modelo alcanza una varianza del 42.9% (p .000) lo que permite afirmar que la percepción de experiencias de discriminación afecta las relaciones

socio-afectivas al interior del contexto escolar por lo que es esperable que el proceso de adaptación a dicho contexto se vea altamente alterado.

En la misma línea, y específicamente en la población colombiana- se obtiene una relación explicativa entre la variable (dependiente) “*Creo que los profesores no me tratan igual que al resto*” y las variables (independientes) “*en la escuela mis compañeros me molestan por ser extranjero*”, “*a veces me miran mal por ser extranjero*”, “*me cuesta juntarme con niños de mi propio país*” -todas de la dimensión discriminación. Este modelo alcanza una varianza explicada del 62.5% y una significancia de .019 (tabla 7).

Tabla 7. Modelo de regresión lineal.

Resumen del modelo									
Modelo	R Nacionalidad del estudiante = Colombiana (Seleccionado)	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación	Estadísticos de cambio				Sig. Cambio en F
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	
1	,859a	,738	,625	1,406	,738	6,557	3	7	,019

a. Predictores: (Constante), En la escuela mis compañeros me molestan por ser extranjero, A veces me miran mal por ser extranjero, Me cuesta juntarme con niños de mi propio país

ANOVAa,b						
Modelo	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	
1	Regresión	38,889	3	12,963	6,557	,019c
	Residuo	13,838	7	1,977		
	Total	52,727	10			

a. Variable dependiente: Creo que los profesores no me tratan igual que al resto

b. Selección de casos sólo para los cuales Nacionalidad del estudiante = Colombiana

c. Predictores: (Constante), En la escuela mis compañeros me molestan por ser extranjero, A veces me miran mal por ser extranjero, Me cuesta juntarme con niños de mi propio país

Fuente: Elaboración propia.



Por último, se obtuvo una regresión entre la variable dependiente “en la escuela mis compañeros me molestan por ser extranjero” de la dimensión discriminación y las variables independientes “no recibo la misma calidad de educación/enseñanza que mis compañeros chilenos”, “me cuesta juntarme con niños chilenos” y “he sido evaluado peor que mis compañeros por ser extranjero”, todas de la dimensión discriminación. Estos resultados permiten

evidenciar que el proceso de adaptación al ámbito escolar se ve influenciado por variables vinculadas a las diferencias con el exogrupo, la condición de extranjero y la dificultad de establecer vínculos socio-afectivos que establecen los grupos de pares como docentes. Este modelo alcanza una varianza explicada del 56,6% con una significancia de .000 (tabla 8).

Tabla 8. Modelo de regresión lineal.

Resumen del modelo									
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación	Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F
1	,665a	,598	,566	1,104	,598	12,950	3	49	,000

a. Predictores: (Constante), No recibo la misma calidad de educación/enseñanza que mis compañeros chilenos, Me cuesta juntarme con niños chilenos, He sido evaluado peor que mis compañeros por ser extranjero

ANOVAa						
Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	47,395	3	15,798	12,950	,000b
	Residuo	59,775	49	1,220		
	Total	107,170	52			

a. Variable dependiente: En la escuela mis compañeros me molestan por ser extranjero

b. Predictores: (Constante), No recibo la misma calidad de educación/enseñanza que mis compañeros chilenos, Me cuesta juntarme con niños chilenos, He sido evaluado peor que mis compañeros por ser extranjero

Fuente: Elaboración propia.

#### 4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo como propósito analizar algunas variables predictoras del proceso de adaptación de estudiantes inmigrantes latinoamericanos en el contexto educacional chileno, y concretamente, la adaptación en escuelas públicas de la Región Metropolitana de Santiago. La relevancia de esta temática tiene relación con profundizar en la comprensión de los efectos sociales involucrados en el fenómeno migratorio y la exclusión de estos colectivos, así como las repercusiones que esto conlleva en el futuro en su integración en la sociedad (barreras para generar sentido de pertenencia, segregación social, déficit en el compromiso y participación ciudadana e individualidades desarraigadas, etc.). Bajo este contexto es que el presente estudio estableció relaciones entre dimensiones de dicho proceso y propone algunos modelos explicativos (regresiones) respecto de la adaptación de una muestra de estudiantes extranjeros de origen latinoamericano

matriculados en establecimientos de educación de la comuna de Estación Central en Santiago de Chile -identificando puntos críticos- lo que a su vez permite reflexionar sobre el proceso de escolarización, el rol de las escuelas en la inclusión de la diversidad cultural y el fortalecimiento del sistema escolar chileno en materia de interculturalidad.

En cuanto a los hallazgos encontrados en este estudio se indica que las dimensiones que están asociadas a una alteración en el proceso de adaptación de estudiantes inmigrantes al contexto escolar son aquellas vinculadas al establecimiento de relaciones socio-afectivas con sus pares de origen chileno (amistades y relaciones positivas). Así mismo, este estudio evidenció la asociación que existe entre esta barrera y la condición de inmigrante de los estudiantes, lo que en definitiva permite concluir que la existencia de puntos críticos para establecer vínculos socio-afectivos se debe a las diferencias exogrupo por la condición de extranjero y,

por tanto, se presume que esa diferencia tiene que ver con distinciones socio-culturales entre pares. Sobre esto último, las principales relaciones encontradas para explicar alteraciones en la adaptación tienen que ver con la percepción de los estudiantes inmigrantes para ser aceptados en este contexto: las diferencias que hacen los estudiantes chilenos con los extranjeros por su condición de inmigrante y las experiencias de discriminación. A la luz de estos resultados es importante señalar que, en primer lugar, estos hallazgos son encontrados en una población específica y en un periodo concreto. Al momento de realizar el trabajo de campo, la muestra no llevaba más de 18 meses residiendo en el país por lo que es posible que la dificultad para establecer relaciones sociales ocurra en un primer periodo de acomodación en el país de acogida. Y, en segundo lugar, es preponderante poner en relieve la importancia del establecimiento de relaciones socio-afectivas en el proceso de aculturación de un migrante en tanto permite visualizar cómo un individuo genera sentido de pertenencia a un grupo, establece redes de apoyo y se familiariza con la nueva cultura. Esto es aún más relevante en la población infanto-juvenil en tanto que dada las características psicosociales y la etapa vital que atraviesan, el aspecto socioemocional es vital para un adecuado desarrollo psicológico y social. Así mismo, es fundamental para un adecuado proceso de escolarización y desempeño escolar.

En cuanto a las relaciones causales (de regresión lineal) se indica que este estudio concluyó 5 modelos explicativos que permiten tener una aproximación comprensiva del proceso de adaptación de estudiantes inmigrantes y de las barreras de dicho proceso. En primer lugar, cabe señalar que los estudiantes extranjeros de origen colombiano son la población donde se reportan mayores afecciones en el proceso de adaptación. Por un lado, la adaptación a la escuela se ve influenciada por la percepción de baja aceptación por la condición de extranjeros, la dificultad para establecer nuevos vínculos sociales y la consiguiente sensación de soledad que este escenario les produce. Así mismo, la población colombiana percibe distinción en el trato por parte de los profesores y que esos tratos están mediatizados por su condición de migrantes y por la percepción que son “mirados” negativamente por sus pares.

Por otra parte, las experiencias de discriminación, agresión física y pocos amigos íntimos son explicativos

de las barreras para la adaptación social al contexto social.

Otro hallazgo que merece ser mencionado es que no se observaron problemas en el rendimiento escolar y la asistencia de los estudiantes a la escuela. En definitiva, los resultados indican que la adaptación al contexto escolar se ve altamente influenciado por variables sociales, más que por variables académicas. Respecto a la población Colombiana- la que reporta más afección sobre las variables mencionadas- es preocupante la situación considerando que de acuerdo a las estadísticas del Censo 2017 (Mundaca, Fernandez, & Vicuña, 2017) es una de los colectivos migrantes con mayor presencia en el país (14.1%) lo que podría indicar que existe una estigmatización hacia esta población.

En base a los resultados de esta investigación, es interesante establecer la importancia de las acciones de los establecimientos educacionales- y del sistema educacional en general- conducentes a enfrentar estas condiciones propias de contextos sociales diversos. Concretamente y tal como lo sostiene este estudio, el enfoque de interculturalidad pone su énfasis en la cultura escolar prestando atención a las dinámicas que ocurren al interior de las escuelas y las dinámicas institucionales tendientes a enfrentarlas (Castillo, Santa-Cruz, & Vega, Estudiantes Migrantes en escuelas públicas chilenas, 2018). En esta línea, como destacan Choi y Thomas (Choi & Thomas, 2009), es fundamental que los responsables de la formulación e implementación de políticas públicas y disposiciones educacionales comprendan las actitudes de aculturación (adaptación) y las percepciones de diferentes grupos de inmigrantes, ya que no todos tienen las mismas estrategias de afrontamiento para adaptarse a nuevos contextos socio-culturales. Bajo este escenario, es primordial conocer el contexto local donde ocurren fenómenos de estas características con el propósito de elaborar intervenciones -específicas- para cada uno de ellos de manera tal de facilitar los procesos de adaptación. Así mismo, valorar cómo las orientaciones técnicas que el Ministerio de Educación ha establecido para la inclusión educativa de estudiantes extranjeros producen transformaciones que permitan la disminución de los elementos críticos que esta investigación concluye en materia relacional.

La educación intercultural se propone la articulación de un contexto valórico y normativo en

el que son totalmente viables las prácticas sociales y culturales diversas e incluso entrega pistas para comprender la inclusión más allá del sistema educativo (Tijoux, 2013).

En cuanto a las contribuciones de esta investigación se señala que además de lograr una aproximación al proceso de adaptación al contexto escolar chileno, se visualizan algunas líneas de investigación futuras que profundicen y analicen variables que afectan el proceso de adaptación. En esta línea estudios de corte cualitativo permitirían identificar aspectos que operan como barreras para la promoción de escuelas interculturales desde lo relacional, curricular e institucional.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beniscelli, L., Riedemann, A., & Stang, F. (2019). Multicultural y, sin embargo, asimilacionista. Paradojas provocadas por el currículo oculto en una escuela con alto porcentaje de alumnos migrantes. *Calidad en la Educación*(50), 393-423. <https://doi.org/10.31619/caledu.n50.522>
- Bohner, G., & Wanke, M. (2002). *Attitudes and Attitud Change*. Hampshire, UK: Psychology Press.
- Brown, C. (2011). American elementary school children's attitudes about immigrants, immigration, and being an American. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 32, 109-17. doi:10.1016/j.appdev.2011.01.001
- Brown, R., & et al. (2007). Intergroup contact and intergroup attitudes: a longitudinal study. *European Journal of Social Psychology*(37), 692-703. <https://doi.org/10.1002/ejsp.384>
- Bustos, R., & Gairín, J. (2017). Adaptación académica de estudiantes migrantes en contextos de frontera. *Calidad en la educación*, 46, 193-220. <https://doi.org/10.31619/caledu.n46.7>
- Cárdenas, M. (2006). Y verás cómo quieren en Chile, un estudio sobre el prejuicio hacia los inmigrantes bolivianos por parte de los jóvenes chilenos. *Revista Última década*, 14(24), 99-124. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362006000100006>
- Carrasco, C., Molina, M., & Baltar, M. (2013). Inmigración, Infancia e Integración Socioeducativa: Un Estudio Etnográfico Sobre Niños Palestinos en Chile. *Revista Chilena de Antropología*, 27(1), 141-169. <https://doi.org/10.5354/0719-1472.2013.27361>
- Castillo, D. (2016). *Inclusión y procesos de escolarización en estudiantes migrantes que asisten a establecimientos de educación básica*. Santiago: FONIDE.
- Castillo, D., Santa-Cruz, E., & Vega, A. (2018). Estudiantes Migrantes en escuelas públicas chilenas. *Calidad en educación*, 49, 18-49. <https://doi.org/10.31619/caledu.n49.575>
- Cea D'ancona, M., & Valles Martinez, M. (2013). *Evolución del racismo, la xenofobia y otras formas conexas en España: Informe 2013*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Cea D'ancona, M., & Valles Martinez, M. (2009). *Evolución del racismo y la xenofobia en España: Informe 2009*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Choi, J., & Thomas, M. (2009). Predictive factors of acculturation attitudes an social support among asian immigrants in the USA. *International Journal of social welfare*, 18, 76-86. doi:10.1111/j.1468-2397.2008.00567.x
- Diaz, D., Rodriguez, R., Blanco, A., Moreno, B., Gallardo, I., Valle, C., & Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de la Escala de Bienestar Psicologico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.
- Dick, R., & et al. (2004). Role of perceived importance in intergroup contact. *Journal of Personality and Social Psychology*, 87(2), 211-227. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.87.2.211>
- Diez, M. (2004). Reflexiones en torno a la interculturalidad. *Cuadernos de Antropología Social*, 19, 191-213.
- Estadísticas, I. N. (2018). *Síntesis de resultados CENSO 2017*. Santiago: Instituto Nacional de Estadísticas.
- Eyzaguirre, S., Aguirre, J., & Blanco, N. (2019). Dónde estudian, cómo les va y qué impacto tienen los escolares inmigrantes. En I. Aninat, & R. Vergara, *Inmigración en Chile Una Mirada multidimensional* (págs. 1-422). Santiago: Centro de Estudios Públicos (CEP).
- Fernández, M. P. (2018). *Mapa del estudiantado extranjero en el sistema escolar chileno, documento de trabajo N°12*. Recuperado el 30 de 12 de 2019, de Ministerio de Educación/Centro de Estudios: [https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2018/05/MAPA\\_ESTUDIANTES\\_EXTRANJEROS\\_SISTEMA\\_ESCOLAR\\_CHILENO\\_2015\\_2017.pdf](https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2018/05/MAPA_ESTUDIANTES_EXTRANJEROS_SISTEMA_ESCOLAR_CHILENO_2015_2017.pdf)
- Fernández-Batanero, J. (2004). La presencia de alumnos inmigrantes en las aulas: un reto educativo. *Educación y educadores*, 7, 33-44.
- Figuerola, L. (2015). Construyendo "la identidad del excluido": Etnografía del aprendizaje situado de los niños en una escuela básica municipal de Chile. *Estudios Pedagógicos, XLI(especial)*, 97-113. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052015000300007>
- Gallimore, R., & Goldenberg, C. (2001). *multiracial society with segregated schools: are we losing the dream? Civil Rights Project*. Cambridge, MA: Harvard University.
- Graff Munaro, J. (2014). La adaptación de los alumnos inmigrantes: factores importantes para la educación. *Perspectiva*, 31(1), 237-255. <https://doi.org/10.5007/2175-795X.2014v32n1p237>
- Greenland, K., & Brown, R. (2005). Acculturation and contact in Japanese students studying in the United Kingdom. *The Journal of Social Psychology*, 145(4), 373-389. <https://doi.org/10.3200/SOCP.145.4.373-390>
- Jiménez, F., & Fardella, C. (2015). Diversidad y rol de la escuela. Discursos del profesorado en contextos educativos multiculturales en clave migratoria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa RMIE*, 20(65), 419-441.
- Matus, C., & Rojas, C. (2015). Normalidad y diferencia en nuestras escuelas: a propósito de la Ley de Inclusión Escolar. *Docencia*, 56, 47-56.

- Ministerio de Educación. (2009). *Ley General de Educación, Pub.Ley N° 20.370*. Santiago: Mineduc. Recuperado el 29 de Diciembre de 2020, de <http://www.leychile>.
- Ministerio de Educación. (2017). *Orientaciones técnicas para la inclusión educativa de estudiantes extranjeros*. Santiago: Mineduc. Recuperado el 29 de Diciembre de 2020, de <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/438/MONO-366.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mondaca, C., & Gajardo, Y. (2013). La educación intercultural bilingüe en la región de Arica y Parinacota. *Diálogo Andino*, 42, 69-87. <https://doi.org/10.4067/S0719-26812013000200007>
- Mundaca, P., Fernandez, N., & Vicuña, J. (2017). *Migración en Chile Análisis desde el Censo 2017. Documento de trabajo*. Santiago de Chile: Servicio Jesuita a Migrantes.
- Murrillo Moreno, J., & Molero Alonso, F. (2012). Factores Psicosociales Asociados al Bienestar de Inmigrantes de origen colombiano en España. *Psychosocial Intervention*, 21(3), 319-329. <https://doi.org/10.5093/in2012a28>
- Navas, L., & Sánchez, A. (2010). Actitudes de los estudiantes de Pedagogía de las regiones del Bío Bío y la Araucanía de Chile hacia la presencia de niños inmigrantes en la escuela: análisis diferenciales. *Psyche*, 19(1), 47-60. <https://doi.org/10.4067/S0718-22282010000100004>
- Navas, M., López-Rodríguez, & Cuadrado, I. (2013). Mantenimiento y adaptación cultural de diferentes grupos inmigrantes: variables predictoras. *anales de psicología*, 29(1), 207-216. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.1.135491>
- OECD. (2011). ¿Cómo se están adaptando los sistemas escolares al creciente número de estudiantes inmigrantes? Pisa: Focus.
- Pávez, I. (2012). Inmigración y racismo: experiencias de niñez peruana en Santiago de Chile. *Si Somos Americanos*, 12(1), 75-99.
- Pavez-Soto, I., Ortiz-López, J., & Domaica-Barrales, A. (2019). Percepciones de la comunidad educativa sobre estudiantes migrantes en Chile: trato, diferencias e inclusión social. *Estudios Pedagógicos*, XLV(3), 163-183. doi:10.4067/S0718-07052019000300163
- Pettigrew, T., & Tropp, L. (2008). How does intergroup contact reduce prejudice? Meta-analytic tests of three mediators. *European Journal of Social Psychology*, 922-934. <https://doi.org/10.1002/ejsp.504>
- Piontkowski, U., Hölker, P., & Obdržálek, P. (2000). Predicting acculturation attitudes of dominant and non-dominant groups. *international Journal of Intercultural Relations*, 24, 1-26. doi:10.1016/S0147-1767(99)00020-6
- Poblete, R. (2006). *Educación intercultural: teorías, políticas y prácticas. La migración peruana en el Chile de hoy. Nuevos escenarios y desafíos para la integración*. Barcelona, España: Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Poblete, R. (2019). Políticas educativas y migración en América Latina: aportes para una perspectiva comparada. *Estudios Pedagógicos*, XLV(3), 353-368. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052019000300353>
- Ramírez, M., & Miranda, F. (2018). Diálogos para la inclusión de estudiantes extranjeros. Informe de devolución. *Ministerio de Educación*. Recuperado el 29 de Diciembre de 2020, de [www.migrantes.mineduc.cl](http://www.migrantes.mineduc.cl)
- Riedemann, A., Stefoni, C., Stang, F., & Corvalán, J. (2020). Desde una educación intercultural para pueblos indígenas hacia otra pertinente al contexto migratorio actual. Un análisis basado en el caso de Chile. *Estudios Atacameños. Arqueología y antropología surandinas*, 64, 337-359. <https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2020-0016>
- Rivkin, S. (2000). School desegregation, academic attainment, and earnings. *Journal of Human Resources*, 35, 333-346. doi:doi.org/10.2307/146328
- Roessler, P. (2018). Pensamiento nacionalista-territorializado y percepción de “desubicamiento” del inmigrante: el camino hostil de las construcciones de identidades chilenas en la convivencia escolar. *Calidad en la Educación*(49), 50-81. <https://doi.org/10.31619/caledu.n49.576>
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything; or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of personality and social psychology*, 57, 1069-1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Salas, N., Castillo, D., San Martín, C., Kong, F., Thayer, L., & Huepe, D. (2017). Inmigración en la escuela: caracterización del prejuicio hacia escolares migrantes en Chile. *Universitas Psychologica*, 16(5), 1-15. doi:10.11144/Javeriana.upsyl6-5.iecp
- Salas, N., Kong, F., & Gazmuri, R. (2017). La Investigación Socio Territorial: Una Propuesta para Comprender los Procesos de Inclusión de los Migrantes en las Escuelas. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 11(1), 73-91. doi:10.4067/S0718-73782017000100006
- Segovia Lagos, P., & Rendón, B. (2020). Estudiantes extranjeros/as en la representación de los docentes en una escuela de Santiago: elementos para una escuela intercultural. *Revista Latinoamericana Polis*(56), 155-171. doi:10.32735/S0718-6568/2020-N56-1528
- Stang, M. F., Roessler, P., & Riedemann, A. (2019). Reproducción de fronteras en el espacio escolar. Discursos y prácticas de distinción nacional(ista) en escuelas con alumnado migrante en la Región Metropolitana de Chile. *Estudios Pedagógicos*, XLV(3), 313-331. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052019000300313>
- Stefoni, C., & Corvalán, J. (2019). Estado del arte sobre inserción de niños y niñas inmigrantes en el sistema escolar chileno. *Estudios pedagógicos*, XLV(3), 201-215. doi:10.4067/S0718-07052019000300201
- Stefoni, C., & Fernández, R. (2011). Mujeres inmigrantes en el trabajo doméstico: entre el servilismo y los derechos. En C. Stefoni, *Mujeres inmigrantes en Chile, ¿mano de obra o trabajadoras con derechos?* (págs. 43-72). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Stefoni, C., Stang, F., & Riedemann, A. (2016). Educación e interculturalidad en Chile: un marco para el análisis. *Estudios internacionales*, 185, 153-182.
- Thayer, L. (2007). *Inmigrantes ecuatorianos en la Comunidad de Madrid: la apropiación del espacio y la expropiación del tiempo*. Madrid: Complutense.



- Tijoux, M. (2013). Las escuelas de la inmigración en la ciudad de Santiago: Elementos para una educación contra el racismo. *Polis*, 12(35), 287-307. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682013000200013>
- Urzúa, A., Caqueo-Urizar, A., & Flores, J. (2019). Fuentes de estrés por aculturación en la infancia y adolescencia. Propuesta del instrumento de medición FEAC-IA. *Universitas Psychologica*, 18(5), 1-xx. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-5.feai>
- Van Dierendonck, D. (2004). The Construct Validity of Ryff's Scale of Psychological well-being and its extension with spiritual well-being. *personality and Individual Differences*, 36(3), 629-644. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(03\)00122-3](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(03)00122-3)
- Vega, C., Villagrán, M., & Nava, C. (2012). Estrategias de afrontamiento, estrés y depresión infantil. *revista Psicología científica*, 14(21), 17-23.
- Villalta, M. (2016). Educación intercultural en Latinoamérica: Análisis de las investigaciones de campo en la región. *Psicoperspectivas*, 15(1), 130-143. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue1-fulltext-605>

## NOTA BIOGRÁFICA

### PABLO SEGOVIA-LAGOS

Doctor en Sociología, Máster en Metodologías de Investigación en Ciencias Sociales, Máster en Psicología Clínica y de la Salud. Psicólogo. Académico e investigador. Coordinador de la Unidad de investigación Escuela de Psicología Universidad Mayor: En el área de investigación las principales contribuciones son en materia de migración e interculturalidad, estudios en contextos educativos. [https://www.researchgate.net/profile/Pablo\\_Segovia\\_Lagos](https://www.researchgate.net/profile/Pablo_Segovia_Lagos)





## NORMAS EDITORIALES E INSTRUCCIONES PARA COLABORACIONES

Se puede consultar la última versión disponible de las normas editoriales en la dirección <http://revistaobets.ua.es>



## EDITORIAL STANDARDS AND INSTRUCTIONS FOR CONTRIBUTORS

Please check the latest version of guidelines for submitting manuscripts in <http://revistaobets.ua.es>



